

Ciencia del Espíritu

Dra. Hebe Novich-Hernández

Caracas
Venezuela
hebe@cienciadelespiritu.org.ve

Editado por
Ernesto Hernández-Novich

Ciencia del Espíritu

por Dra. Hebe Novich-Hernández

Editado por Ernesto Hernández-Novich

Copyright © 2001-2003 Hebe Novich-Hernández

Historial de revisiones

Revisión 1.0 2002-09-07

Primera versión en DocBook

Tabla de contenidos

Prólogo.....	i
I. Filosofía y Moral.	i
1. Pioneros de la Ciencia del Espíritu.	1
1.1. Hyppolite León Denizard Rivail (Allan Kardec).....	1
1.2. Personalidad de Allan Kardec.	11
1.3. Selección de reflexiones, consejos y máximas de Allan Kardec.	11
1.4. León Denis.....	14
1.5. Gabriel Delanne.....	22
1.6. Gustave Geley.....	30
1.7. Camile Flammarion.....	40
1.8. Amalia Domingo y Soler.....	50
1.9. Victor Hugo.....	58
1.10. Arthur Conan Doyle.....	68
2. La Doctrina Espírita.	81
2.1. ¿Qué es la Doctrina Espírita?.....	81
2.2. ¿Qué no es la Doctrina Espírita?.....	81
2.3. ¿Cuál es la utilidad práctica de la Doctrina Espírita?.....	82
2.4. Postulados básicos de la Doctrina Espírita.....	83
3. La Doctrina Espírita, el Espiritualismo y la Parapsicología.	105
3.1. La Doctrina Espírita y el Espiritualismo.....	105
3.2. La Doctrina Espírita y la Parapsicología.....	106
4. Constitución Física y Espiritual del Hombre.....	111
4.1. Magnetismo o Energía Espiritual.....	114
4.2. Reencarnación.....	120
5. La comunicación con los espíritus en la historia.....	125
5.1. Mediumnidad.....	126
5.2. La Obsesión Espiritual.....	135
6. El Centro Espírita.....	151
6.1. Consejos de Allan Kardec a los grupos Espíritas.....	155
7. Estudio de la Obra Kardeciana.....	157
7.1. "El Espiritismo en su más simple expresión".....	157
7.2. "¿Qué es el Espiritismo?".....	157
7.3. "El Libro de los Espíritus".....	167
8. Modificación de Hábitos.....	201
8.1. El Cuerpo Físico.....	201
8.2. La Alimentación Racional.....	201
8.3. La dieta ideal para una vida sana y una longevidad útil.....	205
8.4. El Ejercicio Físico.....	216
8.5. Los Vicios.....	221
II. Los Fenómenos Psíquicos y Espirituales.....	237
9. Relajación.....	238
9.1. Método analítico con punto de partida fisiológico.....	239
9.2. Métodos globales con punto de partida psico-terapéutico.....	241
9.3. La Relajación.....	242
9.4. Guía para el ejercicio de relajación.....	248

10. Concentración.	252
10.1. Técnicas de control mental.	252
11. Meditación.	256
11.1. Meditación.	256
12. Vibraciones.	263
12.1. Materia y fuerza - Principio único de las cosas.	263
12.2. El espíritu y su forma.	264
12.3. Estudio sobre los fluidos.	265
12.4. La energía.	267
12.5. Ley de causa y efecto.	269
13. Hipnosis y Autohipnosis.	272
13.1. Historia y generalidades.	272
13.2. Auto-hipnosis.	277
13.3. Terapia de regresión a vivencias pasadas (TVP).	278
14. Práctica de Manifestaciones Paranormales.	289
14.1. Telepatía.	289
14.2. La telepatía, juego de la mente.	299
14.3. Investigación de la telepatía en el laboratorio.	299
14.4. Clarividencia.	300
14.5. Guía para experimentar sensaciones extra-corporales.	301
15. El Aura.	305
15.1. Conceptos teóricos sobre la energía.	305
15.2. El aura.	307
15.3. Análisis del aura.	310
15.4. Los colores de las emociones.	311
15.5. Ejercicios para visualizar el aura humana.	312
15.6. Ejercicio para experimentar el peso aparente del campo energético.	314
16. Los Discos Energéticos (Chakras).	316
16.1. Crecimiento y desarrollo humano en el campo energético.	316
16.2. Investigaciones actuales.	320
16.3. Diagnóstico del centro energético o chakra.	323
17. Curación o Sanación sobre fundamentos espirituales.	325
17.1. Magnetismo.	325
17.2. Curación mental.	328
17.3. Conocimientos para asistir en la muerte o desencarnación.	331
17.4. Cómo debemos y podemos morir.	333
17.5. Asistencia espiritual al moribundo.	337
17.6. Pérdida de seres queridos.	339
18. Conocimientos Básicos sobre Mediumnidad.	346
18.1. Conceptos Generales.	346
18.2. Historia.	346
18.3. Teorías.	348
19. Evolución del fenómeno mediúmnico en América y Europa.	350
19.1. Siglos XVIII, XIX y XX - Mediums Conocidos.	350
19.2. Emmanuel Swedenborg.	350
19.3. Andrew Jackson Davis.	353
19.4. Margareth y Kate Fox.	355
19.5. Mrs. Hayden.	358

19.6. Daniel Dunglas Home.	359
19.7. Ira Erastus Davenport y William Henry Davenport.	361
19.8. Henriette Beecher Stowe.	363
19.9. Mrs. Mary Marshall.	363
19.10. Henry Slade.	364
19.11. Florence Cook.	366
19.12. Los hermanos Horace y William Eddy.	367
19.13. William Sharp.	369
19.14. Sociedad de Investigaciones Psíquicas.	369
19.15. Eusapia Paladino.	370
19.16. Eleonore Piper.	373
19.17. Mrs. M.G. Verrall, Mrs. Helen Verrall y Mrs. Holland (pseudónimo).	375
19.18. Mrs. Willet.	375
19.19. Hélène Smith.	376
19.20. William H. Mumler.	376
19.21. M.F.M. Parkes.	377
19.22. David Duguid.	377
19.23. Edouard Wyllie.	378
19.24. George Vale Owen.	379
19.25. Edgar Cayce.	379
19.26. Augustin Lesage.	382
19.27. Eva Carriere o Eva C.	383
19.28. Franek Kluski.	385
19.29. Jean Guzik.	386
19.30. Stephan Ossowiecki.	386
19.31. Willy Schneider.	387
19.32. Rudi Schneider.	388
19.33. George Chapman.	388
19.34. José de Freitas Arigó.	389
19.35. Rosemary Brown.	390
19.36. Sai Baba.	391
19.37. Nuevas modalidades de comunicación espiritual.	392
20. Leyes que rigen la comunicación mediúmnica.	402
20.1. Condiciones de experimentación.	405
20.2. Ligero examen del fenómeno mediúmnico.	405
21. Fluidos y Centros Neurofluidicos.	408
21.1. Definiciones.	408
21.2. La energía y los fluidos.	412
21.3. Estudio sobre los fluidos.	413
21.4. Ponderabilidad.	415
21.5. Formación y propiedades del periespíritu.	419
21.6. Acción de los espíritus sobre los fluidos. Creaciones fluidicas. Fotografía del pensamiento.	421
21.7. Cualidades de los fluidos.	422
21.8. Explicación de algunos fenómenos.	424
21.9. El campo energético humano.	425
22. Clasificación de la Mediumnidad.	430
22.1. Variedades de la manifestación mediúmnica.	431

22.2. Variedades de los médiums escribientes.....	432
23. Naturaleza de las Comunicaciones Mediúmnicas.....	435
23.1. Evaluación de las comunicaciones.	436
24. Utilidad del Intercambio Mediúmnico.	438
24.1. Demostración experimental de la inmortalidad.....	438
24.2. Instrumento de auxilio y protección espiritual.	438
24.3. Canalización de facultades naturales espontáneas.	438
24.4. Enriquecimiento moral e intelectual de todos los participantes.	438
25. Riesgos e inconvenientes de la Práctica Mediúmnica.....	440
25.1. Abusos de la mediumnidad.....	442
26. Papel del médium en las comunicaciones.	444
27. Formación del Médium.	447
27.1. Educación moral del médium.	447
27.2. Educación cultural del médium.	447
27.3. Educación técnica del médium.	448
28. Influencia moral del médium y del Centro Espírita.	452
28.1. Del médium.	452
28.2. Del Centro.	453
29. Estudio de la Obra Kardeciana "El Libro de los Médiums".	454
29.1. Primera Parte	454
29.2. Segunda Parte	461
30. La Sesión Mediúmnica.....	509
30.1. Señales precursoras de la mediumnidad.....	509
31. El Trance Mediúmnico.....	523
31.1. Trance e incorporaciones.....	523
31.2. Etapas del trance.....	525
31.3. Videncia.....	525
31.4. Escritura mediúmnica.....	526
31.5. El conocimiento mediúmnico.....	527
31.6. Automatismo.	530
31.7. Manifestaciones físicas.....	532
31.8. Conclusiones.....	533
32. Neurofisiología de la Mediumnidad.....	534
32.1. Corteza cerebral.....	534
32.2. Ganglios de base.....	535
32.3. El tálamo.....	537
32.4. Glándula pineal.....	538
33. Fenómenos Anímicos.....	540
33.1. Animismo y mediumnidad.	540
33.2. Los fraudes.	541
33.3. El fraude inconsciente.	542
33.4. Las potencialidades del ser.	543
34. Derechos y deberes de los médiums.	545
34.1. Un mensaje de Cosme Mariño para los médiums.	546
34.2. Mediumnidades.	546
34.3. Normas para el trabajo de los médiums.	549
34.4. El Espiritismo y el médium.	551
35. El Director y su papel en las sesiones mediúmnicas.....	553

35.1. Cualidades y preparación.	553
35.2. Funciones.....	554
35.3. La práctica del Espiritismo.	555
36. Reuniones mediúnicas y modalidad de los trabajos.	559
36.1. Condiciones de experimentación.....	559
36.2. Instrucciones para hablar con los espíritus.	559
36.3. Trabajos a desarrollar por el grupo.	560
37. Adoctrinamiento. Trabajo de los Guías Espirituales.....	563
37.1. Sesión mediúmica general de intercambio con espíritus de bien.	563
37.2. Sesiones de orientación individual.	564
37.3. Sesión mediúmica para manifestación de espíritus en error.....	565
37.4. Procedimientos para dar luz a los espíritus turbados.....	567
38. Obsesión y Desobsesión.....	573
38.1. De la obsesión.....	573
38.2. Obsesión.	574
38.3. Práctica mediúmica.	578
39. Estudio sistematizado de la Ciencia del Espíritu.	580
40. Programa para el Estudio Sistematizado de la Ciencia del Espíritu.	581
40.1. Primera Parte - Filosofía y Moral.	581
40.2. Segunda Parte - Teoría y Práctica de Fenómenos Psíquicos y Espirituales.	582
40.3. Tercera Parte - Participación en grupos mediúnicos.	587
40.4. Cuarta Parte - Educación permanente.	590
Bibliografía.....	600

Lista de tablas

40-1. Metodología - Primera Parte	591
40-2. Metodología - Segunda Parte	592
40-3. Metodología - Tercera Parte	593
40-4. Metodología - Cuarta Parte	593
40-5. Primera Parte (1 año).....	593
40-6. Segunda Parte (1 año).....	594
40-7. Tercera Parte (1 año)	594
40-8. Cuarta Parte (Educación Permanente).....	594

Prólogo.

En el vasto camino evolutivo, la energía universal se ha ido transformando a través de innumerables procesos, en un espacio y tiempo incomprensible para el ser humano que habita en el planeta Tierra. El pensamiento ha ido adquiriendo la amplitud de conciencia que lo llevó a percibir la individualidad del ser, y, al mismo tiempo, la relación entre todo lo que existe.

Desde el momento en que el ser humano tuvo percepción de sí mismo, de sus semejantes y de todos los seres y objetos que lo rodeaban, nació en él, el deseo de conocer y entender el Universo. Tal vez al principio, se interesó más por lo exterior, por esa Naturaleza que tanto le daba, pero a la que también tanto temía. Pero, más tarde, su atención se dirigió hacia sí mismo, e intentó explicarse quién era y cómo era.

En la larga labor de aprehender el conocimiento, su inteligencia fue desarrollándose y pudo adoptar ideas cada vez más complejas. Describirlas sería relatar la historia de la humanidad, pero podemos resumirlas mencionando las numerosas religiones y filosofías que crecieron en todo el planeta.

El hombre entendió que más allá de su cuerpo físico, existía un elemento intangible para él, que debía perdurar después de la destrucción física. Le dió diferentes nombres, aunque generalizando, diremos que se trata del espíritu.

La enseñanza: "conócete a ti mismo", de los antiguos griegos se convirtió en el motivo principal de grandes pensadores. El Universo estaba allí para descubrirlo y el hombre formaba parte del Universo.

Igual que todos los logros del pensamiento, la idea fue tomando forma poco a poco, con la labor de muchos.

Además, los seres humanos trabajaban sintiendo que otro mundo, otra dimensión, actuaba también, manifestándose de muchas formas; así, a lo largo de la historia de la Humanidad quedó el testimonio de que los seres continuaban viviendo en el plano espiritual, y transmitían sus pensamientos y su acción a este mundo físico y tangible.

No obstante, en algunos grupos humanos, la realidad de este plano material parecía ser la única verdadera y se negaban a admitir otra diferente. En la Europa del siglo XIX, esa tendencia había tomado cuerpo, oponiéndose a la posición dogmática de las iglesias, que aún cuando creían en el plano espiritual, lo habían rodeado de misterio, dogmas y tergiversaciones.

Mientras tanto, los seres que después de dejar el plano físico se encontraban pensando y actuando en el mundo espiritual, continuaban dentro de la interacción general del Universo.

La evolución general había progresado y tanto la posibilidad para influir, como la capacidad para recibir

la comunicación, habían variado.

Se produce, entonces, en el mundo occidental un acontecimiento que se difunde rápidamente. Numerosas personas comienzan a ser testigos de fenómenos inexplicables: movimientos de objetos, golpes, voces y ruidos. Pero lo más sorprendente aún era la convicción de que eran producidos con una intención que denotaba la existencia de una inteligencia.

Los habitantes de los Estados Unidos de Norte América se vieron conmocionados hasta tal punto que las autoridades decidieron solicitar una investigación exhaustiva a cargo de personalidades notables en diferentes áreas del conocimiento.

La Europa culta y aristocrática se encontró invadida, al poco tiempo, por la ola de rumores y sensacionalismo, y los fenómenos se convirtieron en un juego y una diversión.

El ser humano interpreta los hechos según su grado de desarrollo y evolución.

Así como muchos adoptaron esa realidad con la ligereza de la ignorancia y el desinterés por el conocimiento, otros vieron en los hechos un tema de profunda importancia que decidieron investigar.

Las manifestaciones inteligentes, aparentemente producidas por seres espirituales, transmitían ideas coherentes, lógicas y en ocasiones muy sabias, que indujeron al profesor de la Sorbona, Hipólito León Denizard Rivail, a emprender una larga y escrupulosa experimentación, al término de la cual llegó a conclusiones asombrosas.

Esas ideas fueron codificadas por él con el nombre de Espiritismo, designando así la doctrina filosófica que las entidades espirituales comunicaron, donde expresan los conocimientos sobre el Universo, al alcance de los seres en este plano evolutivo; y que muestran, al mismo tiempo, el infinito camino de perfección que aún les queda por recorrer.

Es la continuación de la larga labor de la humanidad, ahora afincada en la experimentación lógica y racional que convierte al Espiritismo en la ciencia que permitirá hacer realidad el logro tan ansiado de "conocerse a sí mismo".

El objetivo de esta guía es brindar un apoyo didáctico para el estudio de la Doctrina Espírita o Ciencia del Espíritu.

Con el desarrollo sistematizado del siguiente programa, deseamos simplificar los mecanismos de enseñanza-aprendizaje en los cursos dictados en el Centro Espírita, con la finalidad de conseguir una apropiada formación doctrinaria que permita a los adeptos elevar su nivel de conocimientos, lograr un más eficiente análisis personal que los lleve a un mejoramiento paulatino; formar facilitadores que puedan capacitar, a su vez, a otros grupos; y conseguir que la actividad mediúmnica se realice con toda la responsabilidad, el respeto y el amor que merece.

Por otra parte, estoy convencida que puede representar un elemento esclarecedor para aquellos no comprometidos con institución alguna, aunque profundamente interesados en la búsqueda de conceptos amparados por la ciencia actual, que le permitan dar explicación a sus inquietudes espirituales.

Para su elaboración he seleccionado fragmentos de la obra codificadora de Allan Kardec, de los libros de sus seguidores inmediatos: León Denis, Gabriel Delanne y Gustavo Geley; y de los investigadores y estudiosos que hasta nuestros días, han ido enriqueciendo estos conocimientos.

Es mi deseo que la perseverancia, la voluntad y el interés, lleve a todos aquellos que decidan ponerla en práctica, a concluir con el estudio de los temas y libros propuestos, por lo que no dejaré de insistir en la conveniencia de abocarse a la lectura escrupulosa de las obras fundamentales.

Quienes lo logren pueden tener la seguridad que habrán conseguido adelantar un gran trecho en el largo camino de la evolución.

Hebe Novich-Hernández

Caracas, 2000

I. Filosofía y Moral.

Capítulo 1. Pioneros de la Ciencia del Espíritu.

1.1. Hyppolite León Denizard Rivail (Allan Kardec).

Codificador del Espiritismo.

Frecuentemente, se encuentra dificultad para hallar datos sobre la vida del hombre que codificó la Doctrina Espírita, debido a su propia actitud, pues sostenía con modestia no fingida, que sólo había tenido un rol secundario de "obrero" al recibir el dictado de los mensajes espirituales, y darlos al mundo sin agregarles nada.

Leyendo su obra atentamente, se llega a conocer al estudioso, al pedagogo, al investigador apegado a la verdad comprobada, en suma, al científico; pero no es fácil descubrir la vida privada del hombre que desarrolló la tarea de mostrar al mundo la realidad espiritual.

Nació el 3 de octubre de 1804, en Lyon, ciudad de Francia ubicada a orillas de los ríos Ródano y Saona, que conserva las ruinas del esplendor galorromano de la antigua Lugdunum, fundada por los romanos en el año 43 antes de nuestra era, en tierras de la Galia.

Su familia, de apellido Rivail, era tradicionalmente lionesa y católica, además de gozar de una buena posición social y económica.

Su inscripción en el acta de nacimiento se formalizó con los nombres Denizard Hyppolite-León; nacido a las 7 de la noche, declaró ser su padre el abogado Jean Baptiste Antoine Rivail, y su madre Joan Duhamel.

Fue bautizado el 15 de junio de 1805 en la parroquia de Saint Denis, en Bresse, arrabal de Lyon, que entonces, no formaba parte de la ciudad, y en el acta de bautismo se dice que el niño llevaba por nombre Hyppolite León Denizard Rivail.

Sus primeros estudios los hizo en su ciudad natal, pero a los 6 años, viajó a Suiza con la finalidad de recibir formación en el célebre Instituto de Yverdon, dirigido por el prestigioso pedagogo Johann Heinrich Pestalozzi, quien tenía vínculos con la familia Rivail y gozaba para la época, de renombre en toda Europa. Por otra parte, un antiguo alumno del Instituto, había contribuido al aumento de esa fama, escribiendo un libro titulado "Exposición del método educativo de Pestalozzi", donde contaba sus experiencias como estudiante, con el totalmente novedoso método pestalozziano. Estos datos terminaron de convencer a la familia Rivail de que ese Instituto educativo sería el más adecuado para ese niño curioso e inteligente.

Muy pronto se convirtió en un alumno aventajado y más tarde llegó a ser colaborador del profesor. A los 14 años demostraba sus cualidades de maestro ayudando a comprender las lecciones a sus compañeros

menos instruidos, y a los 18 suplantaba a su profesor cuando éste debía viajar, quedando entonces bajo su responsabilidad, la dirección de la escuela.

En este ambiente se desarrollaron sus ideas librepensadoras, su inclinación al estudio científico, a la experimentación y a la comprobación de los hechos; así como su franco apego a la verdad y a la tolerancia.

Su formación católica y dogmática, impartida durante su primera infancia por su familia, se enfrentó en Yverdon con un caleidoscopio de ideas religiosas, con una predominancia protestante, pero también halló tolerancia y comprensión hacia todas las religiones y filosofías.

Aprendió a apreciar y observar la Naturaleza, buscando sistemáticamente la comprobación científica; entendiendo que debía comprender, y no sólo creer en lo que se le enseñaba.

Esta época fue decisiva para la formación del joven Denizard; toda su actividad futura, como director de una institución educativa y como escritor de libros didácticos, estuvo marcada por los conceptos adquiridos durante esos años, mientras la figura del maestro adquirió para él, la dimensión del jefe que dirige y educa a los hombres.

A los 20 años se había convertido en un joven simpático, bien desarrollado, muy alegre, noble, servicial y de conducta distinguida. Su preparación sostenida e intensa, con la mejor disposición e interés de su parte, le permitieron obtener el título de bachiller en letras y hablar con soltura el alemán, el inglés y el holandés. Posteriormente se dijo que en aquella época había realizado estudios de medicina, pero esto, no pudo ser comprobado, aunque se sabe que tenía gran interés por el estudio de la biología y la fisiología.

Para esa época logró eximirse de prestar servicio militar en su país y se trasladó a París, instalándose en la calle de Sèvres Nº 35, donde fundó y dirigió un Instituto Técnico de Enseñanza en el que puso en práctica lo aprendido en Yverdon. Para conseguirlo se asoció con uno de sus tíos, hermano de su padre, quien aportó el capital necesario.

Su posición social y cultural le permitió ingresar en el mundo literario y docente de París y allí alternó con los intelectuales del momento; entre ellos la señorita Amelie Gabrielle Boudet, hija única de una familia adinerada y dedicada a la profesión de institutriz.

Ella era una joven de baja estatura, bien proporcionada, muy inteligente y vivaz, con una educación esmerada y una sonrisa muy especial, que según decían, cautivó a Denizard.

Amelie había nacido en Thiais, Sena, el 23 de noviembre de 1795, es decir que era 9 años mayor que el joven Rivail; pero cuando contrajeron matrimonio el 6 de febrero de 1832, aparentaba menor edad.

Al poco tiempo, el tío y socio de Denizard perdió grandes sumas de dinero en el juego y comprometió la estabilidad económica del Instituto Técnico, del cual quedaron sólo 45.000 francos para cada uno de los

socios. La pareja Rivail entregó esta cantidad a uno de sus amigos para hacer negocios que al poco tiempo fracasaron y los llevaron a la quiebra.

Denizard se dedicó entonces, a atender trabajos de contabilidad que le reportaban una cantidad decorosa para vivir y a traducir libros escritos en inglés y en alemán; mientras, en sus momentos libres, sobre todo nocturnos, escribía obras de gramática, aritmética y de estudios pedagógicos. Preparó los cursos de Levy-Alvarès que seguían los alumnos del arrabal Saint Germain, y organizó en su casa cursos gratuitos de química, física, astronomía y anatomía comparada, dictados por él entre 1835 y 1840.

Durante esa época fue miembro de diversas agrupaciones culturales, entre ellas la Real Academia de Arras, que le otorgó un premio en el concurso de 1831 por su tesis: ¿"Cuál es el sistema de estudio más en armonía con las necesidades de la época?". Pero no menos importantes fueron sus trabajos: "Plan para el mejoramiento de la instrucción pública" (1828), "Curso teórico y práctico de aritmética según el método Pestalozzi" (1829), "Gramática francesa clásica" (1831), "Manual de exámenes para la certificación de capacidad", "Soluciones razonadas de preguntas y problemas de aritmética y geometría" (1846), "Catecismo gramatical de la lengua francesa" (1848), "Dictados normales de los exámenes del Ayuntamiento y de la Sorbona" y "Dictados especiales sobre las dificultades ortográficas" (1849).

Su último trabajo pedagógico fue el resumen de sus cursos como profesor del Liceo Polimático, especialmente sobre fisiología, astronomía, química y física; aprobados y adoptados por la Universidad de Francia, convirtiéndose en éxito de librerías, lo que permitió a la familia Rivail disfrutar de un sencillo bienestar. Así mismo, su "Proyecto para un Plan de Educación para Francia" y el "Nuevo Plan para la Enseñanza de la Gramática Francesa" recibieron premios y fueron adoptados por la Universidad.

Esta experiencia docente formó un hombre instruido, rigurosamente científico, tolerante, universalista y caritativo; basado en su carácter afable, risueño, grato y sociable, con gran talento para distraer a sus interlocutores, poniéndose a la altura de todos y con una gran capacidad de trabajo.

Desde muy joven había estudiado la acción que por medio de ciertas prácticas, una persona ejerce sobre el sistema nervioso de otra, infundiéndole un sueño especial y produciendo, a veces, el sonambulismo. Este fenómeno, conocido como magnetismo animal para diferenciarlo del magnetismo mineral, había sido descrito por el médico alemán Franz Mesmer y aplicado en la terapéutica médica desde el siglo anterior; y en el año 1854, Rivail se dedicaba a estudios y experimentos con el Sr. Fortier, quien tenía probadas condiciones de magnetizador, es decir, de poseer marcada capacidad de comunicar la propiedad magnética.

Un día, éste le mencionó la posibilidad de magnetizar a una mesa y conseguir que se moviese y respondiera preguntas, mencionándole también, la versión difundida en toda Europa sobre unos fenómenos iniciados en una pequeña población de USA, llamada Hydesville.

El profesor Rivail contestó que creería en esa posibilidad sólo cuando le demostraran que las mesas tenían "cerebro para pensar, nervios para sentir y músculos para moverse y responder al magnetismo, volviéndose sonámbulas". Su escepticismo no se fundamentaba en un rechazo a priori, sino que deseaba pruebas irrefutables.

Durante un tiempo no se ocupó del asunto, hasta que un antiguo amigo suyo apellidado Carlotti, por quien sentía respeto y mucha confianza, le describió con gran entusiasmo, durante más de una hora, los fenómenos que ya se difundían por Europa; pero Rivail desconfió de su credulidad.

En mayo de 1855, experimentaba el magnetismo y el sonambulismo con la colaboración de Fortier, utilizando la sensibilidad de la señora Roger, cuando se unieron el Sr. Pôtier y la Sra. Plainemaison, quienes lo interesaron en los fenómenos de las mesas giratorias, por lo que decidió a investigar. La familia Plainemaison lo invitó a sus sesiones, aceptó de inmediato, y fue testigo, primero con sorpresa y después con la certeza de presenciar hechos legítimos, de innumerables fenómenos físicos y de algunos ensayos imperfectos de escritura mediúmnica.

Meditó mucho sobre lo que había presenciado y llegó a la conclusión de que escondido en la apariencia de un juego, se podía percibir algo de extrema importancia que podía conducir al descubrimiento de alguna ley científica.

Conoció a la familia Baudin, que se reunía semanalmente con la misma finalidad, y con ellos comenzó los primeros estudios sobre los fenómenos, aplicando el método científico experimental: observaba, comparaba, deducía las consecuencias, buscaba las causas partiendo de los efectos, por el lógico encadenamiento de los hechos, y sólo admitía una explicación cuando estaba convencido de que había resuelto todas las dificultades y no quedaban posibilidades de equivocación o de malas interpretaciones.

Comprendió la seriedad de la exploración y aplicó su educación positivista, no dejándose llevar por los idealismos o la imaginación; pero sus dudas en atribuir alguna utilidad al fenómeno, no le permitieron convertirse en un entusiasta de las manifestaciones y estuvo a punto de abandonar la investigación.

Sus amigos, que habían estado experimentando durante 5 años, poseían más de 50 cuadernos con las respuestas obtenidas, pero como no sabían ordenarlas y conocían su capacidad de síntesis y organización, le pidieron a Rivail que colaborara con ese trabajo.

Aceptó y leyó los cuadernos cuidadosamente, eliminó las repeticiones y aparentes contradicciones o ambigüedades, las que lo estimularon a buscar aclaraciones por medio de preguntas adecuadas.

Hasta entonces, las sesiones no habían tenido un propósito definido y Rivail decidió resolver las cuestiones que le interesaban desde el punto de vista filosófico, psicológico y espiritual.

Llevaba a cada reunión una serie de preguntas preparadas y ordenadas con anterioridad, comenzando a obtener respuestas lógicas y precisas, con lo que le imprimió al trabajo un carácter totalmente diferente.

Al principio comenzó a disfrutar de los conocimientos, enriqueciendo su propia instrucción, pero cuando comprendió la trascendencia de los conceptos y la coherencia que permitía estructurar una doctrina, entendió la utilidad de publicarlos para la educación de todos.

En una de las sesiones, tuvo una comunicación dirigida a él mismo de parte de su Espíritu Protector identificado como Z, quien le confió que ambos se habían conocido en una vida anterior en las tierras de la antigua Galia, como integrantes del pueblo druida. En ese entonces, Rivail había sido llamado Allan Kardec y ahora le sugería que utilizara ese nombre para firmar los escritos referentes a los conocimientos que estaba recibiendo, en cuya ejecución él mismo lo secundaría.

Es interesante mencionar, las investigaciones del profesor brasileño Cicero Pimentel, con el fin de conocer las raíces del nombre, encontrando el siguiente significado: Allan = armonía, Kard = cuarta y Ec = grande, es decir que Allan Kardec significaría Cuarta Gran Armonía, que era la prerrogativa religiosa de los druidas para investir con la dignidad de filósofo; por lo que se podría interpretar, entonces, que el apelativo era el tratamiento a su jerarquía.

El profesor Rivail preparó, entonces, las bases de su obra, para lo cual verificó con diez diferentes médiums, no conocidos entre sí, cada una de las respuestas que los espíritus le habían dado.

De la comparación y fusión de todas ellas, clasificadas y organizadas, surgió la primera edición del "Libro de los Espíritus" que apareció el 18 de abril de 1857, firmada con el pseudónimo Allan Kardec.

El éxito notable que provocó la aparición del Espiritismo, hizo que el libro se agotara y se reeditó, ampliado, en 1858.

El 1º de enero del mismo año comenzó una continua labor informativa sobre sus investigaciones en una publicación permanente y el éxito también superó las expectativas, a pesar de no tener recursos económicos, ni capitalistas que lo financiaran.

Ese inicio se consolidó y la "Revista Espírita" progresó a pesar de las dificultades, las rivalidades y las envidias. Su protector le había anticipado que "encontraría muchas resistencias de diferentes sectores, religiosos y materialistas".

Diez años después escribía:

"He sido el blanco del odio de enemigos encarnizados, de la injuria y la calumnia, de la envidia y los celos; infames libelos se publicaron contra mí; mis mejores instrucciones fueron desnaturalizadas; he sido traicionado por personas en quienes deposité mi confianza y me han pagado con ingratitud aquellos a quienes beneficiara. La Sociedad Parisiense ha sido un centro de intrigas continuas de parte de aquellos que decían estimarme pero que, mientras me presentaban buena cara de frente, me difamaban por la espalda. Decían que los que adoptaban mi doctrina eran pagados por mí con el dinero que, mediante el Espiritismo, recibía. No he conocido, ya, el descanso; más de una vez sucumbí por exceso de trabajo; mi salud se alteró y mi propia vida ha peligrado. Sin embargo, merced a la protección y asistencia de los buenos espíritus, que sin cesar me han dado pruebas elocuentes de su solicitud, me felicito al pensar que no he tenido un solo instante de desfallecimiento ni de desánimo y que constantemente he continuado mi tarea con el mismo fervor, sin preocuparme de la malevolencia de que era objeto. Según la comunicación del Espíritu de Verdad, debía esperarme todo esto, y todo se verificó."

El 1º de abril de 1858 fundó la "Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas". Las reuniones se realizaban

al principio, en su propia casa, ubicada en la calle de los Mártires, y trabajaba como médium principal la Srta. Dufaux. Los participantes fueron aumentando hasta llegar a 30 y se necesitó más espacio, por lo que se solicitó la debida autorización a la Prefectura y se alquiló un local en el Palacio Real, Galería Valois. Durante un año, todos los martes se efectuaron allí las reuniones; luego la Sociedad se trasladó a los salones del Restaurante Douix, en la Galería Montpensier del Palacio Real, hasta que en 1860, se instaló en su sede definitiva en el Pasaje Santa Ana N° 59.

Allan Kardec intentó renunciar a su dirección porque aspiraba que los miembros lo suplantarán en el intenso trabajo de su ejercicio, pero no se encontró quien lo reemplazara satisfactoriamente y fue reelegido varias veces.

Cumpliendo con sus obligaciones de director de la Sociedad Espírita viajó por toda Francia en una labor de divulgación. Los adeptos aumentaban, pero a él le preocupaba la calidad sobre la cantidad y decía que los que se adherían a la doctrina podían ser de tres clases:

1. Los que se limitan a creer en la realidad de las manifestaciones y que buscan ante todo, los fenómenos.
2. Los que ven en el Espiritismo algo más que los hechos, comprenden su alcance filosófico, admiran la moral que de él dimana, pero no la practican.
3. Los que no se contentan con admirar la moral, sino que se esfuerzan en practicarla, aceptando todas sus consecuencias; y son los verdaderos espiritistas.

Veía con satisfacción que los adeptos aumentaran sobre todo en Lyon y Burdeos, pero afirmaba que "lo más importante era que alcanzaran la calidad de espiritistas".

Nunca presentó al Espiritismo como una ciencia fácil; al contrario, estaba seguro que tenía sus escollos, pero afirmaba que "el buen sentido y la experiencia adquirida pueden evitarlos. Para no caer en la trampa, lo que se debe hacer en primer lugar, es cuidarse del entusiasmo encefalizador y del orgullo que lleva a algunos médiums a creerse los únicos intérpretes de la verdad; es necesario examinar todo fríamente, sopesarlo con sensatez, y la verdadera garantía de superioridad de un espíritu radica en el pensamiento y el modo de expresarlo."

En 1861 apareció el "Libro de los Médiums", obra cuya razón expuso en la "Revista Espírita".

"Este trabajo es el fruto de larga experiencia y estudios laboriosos, de esclarecer todas las cuestiones que se vinculan con la práctica de las manifestaciones; contiene, según los espíritus, la explicación teórica de los diferentes fenómenos y de las condiciones en las cuales pueden producirse, pero la parte relativa al desarrollo y ejercicio de la mediumnidad ha sido de nuestro lado, objeto de especialísima atención.

El Espiritismo experimental presenta muchas más dificultades de lo que generalmente se cree, y los escollos que en él se encuentran son numerosos, lo cual causa muchas desilusiones entre los que se ocupan de él sin poseer la experiencia y los conocimientos necesarios.

Nuestro propósito ha sido prevenir de estos escollos, que no dejan de acarrear inconvenientes a aquellos que imprudentemente se aventuran en este terreno nuevo. No podíamos descuidar tan capital aspecto, y lo hemos tratado con el cuidado que su importancia merece".

Este libro fue precedido por una obra más breve titulada "Instrucción Práctica sobre las Manifestaciones Espíritas", en la que explicaba las condiciones necesarias para comunicarse con los espíritus y los medios de desarrollar la facultad mediúmnica en las personas sensitivas.

El año 1861 se tornó memorable por su trabajo, sus libros y sus viajes, pero también se produjo un hecho que alarmó y escandalizó a varios países de Europa. Se trató del Auto de Fe desarrollado en Barcelona - España, donde fueron quemadas en la plaza pública 300 obras espíritas.

De acuerdo a testimonios fidedignos los hechos sucedieron así:

Maurice La Châtre, un editor francés exiliado de su país natal por razones políticas, se había establecido con una librería en Barcelona, la hermosa ciudad catalana. Tuvo conocimiento de la difusión de dos libros editados en Francia: "El Libro de Los Espíritus" y "El Libro de los Médiums" de Allan Kardec y decidió solicitar una remesa de libros.

Ingresaron legalmente al país y acatando una norma oficial, le envió un tomo de cada libro para su revisión y aprobación de aduana, al Obispo de Barcelona, Don Antonio Palau y Termens, quien ejercía la función de censor de imprenta.

Con relación a los libros mencionados su decisión inapelable fue que los libros eran perniciosos para la fe católica y debían ser confiscados por el Santo Oficio; tribunal que había sido restablecido bajo el régimen de Fernando VII entre 1814 y 1820.

Así mismo, ordenó su incineración en un acto público en la explanada de la Ciudadela Antigua, el mismo escenario que había servido al tribunal de la Santa Inquisición para llevar a la hoguera a decenas de infelices acusados de brujos y hechiceros.

El Profesor Denizard Rivail (Allan Kardec) solicitó la devolución de los libros por vía diplomática, como era lo legal, ya que no se había permitido su ingreso al vecino país, pero el Obispo replicó que "el Gobierno no podía permitir que tales obras pervirtiesen la moral y la religión de los países". Se negó a devolverlos, argumentando que si eran inconvenientes para España, también lo eran para Francia y que su obligación era proteger la moral y la religión de todos los hombres.

Como medida ejemplar decidió que fueran quemados públicamente, en la misma explanada donde se ejecutaban a los criminales condenados a la pena de muerte; acto que se llevó a cabo el 9 de octubre de 1861, durante el cual se leyó el Auto de Fe promulgado por el Obispo.

El escenario elegido era un amplio patio dedicado a la plaza de armas de la antigua Ciudadela de Barcelona erigida en 1716 por Felipe V. Estaba en el frente de una fortaleza considerada una de las más

importantes del mundo por su tamaño y por sus posiciones defensivas, prácticamente inexpugnables. En este patio, donde aún parecía oírse el entrechocar de las armas y el resonar de las botas en los ejercicios de las huestes de Felipe V, se desarrolló la escena con reminiscencias medievales.

Entró un sacerdote encapuchado llevando en una mano una cruz y en la otra una antorcha encendida; lo seguía un escriba encargado de labrar el Auto de Fe, un servidor de éste, un empleado superior de la administración de Alfándega, un agente de la misma representando al propietario de los libros condenados y finalmente, tres funcionarios de la Alfándega que depositaron los libros en el local, preparando la hoguera con solemnidad.

El sacerdote realizó todo el ritual, leyó el Auto de Fe, bajó la antorcha e inició la quema de las obras literarias, mientras el representante del propietario de los libros observaba impotente.

Se presentó en la plaza una gran muchedumbre, censurando esa acción con gritos indignados y furiosos, y se oyeron algunas voces exaltadas gritando: "¡Abajo la Inquisición!".

Después que el fuego consumió los libros, la caravana incendiaria de verdugos se retiró lúgubre y con paso indeciso, mientras eran despedidos por la muchedumbre iracunda. Muchos intentaron rescatar los restos de los libros quemados, con el deseo de conocer su contenido, pero otros se propusieron obtenerlos en Marsella.

En lugar de evitar la difusión de los libros, este acto la estimuló y en toda España se extendió la curiosidad de leer las obras prohibidas. Como había muchos interesados en obtenerlos, los libros llegaron desde Marsella por vía marítima, y Allan Kardec vió con satisfacción la inmensa propaganda que hizo al Espiritismo este acto bochornoso.

Sus consejos en cuanto a la propaganda eran claros, simples y sobre todo, prácticos:

"El Espiritismo se dirige a aquellos que no creen o que dudan y no a quienes tienen una fe y ésta les basta; no pide a nadie que renuncie a sus creencias para adoptar las nuestras, y en ello es consecuente con los principios de tolerancia y libertad de conciencia que profesa. Por tal motivo no podríamos aprobar las tentativas de ciertas personas por convertir a nuestras ideas a la clerecía de cualquier comunión. Repetimos, pues, a todos los espiritistas: Acoged diligentemente a todos los hombres de buena voluntad; dad luz a quienes la buscan porque con los que ya creen no tendréis buen éxito. No violentéis la fe de ninguno, ni la de los religiosos ni la de los laicos, pues depositaríais simiente en campo árido; poned la luz en evidencia, para que la miren aquellos que quieran verla; mostrad los frutos del árbol y dadlos a gustar a los que tienen hambre y no a quienes dicen estar ahitos."

Aquel acto del Santo Oficio creó en la gente la curiosidad que se deseaba evitar. Algo de lo que se tenía apenas informaciones imprecisas en las conversaciones de las cafeterías o las tertulias familiares, ganó así un interés directo.

Por eso, en ese mismo año, un hombre que gozaba de buena reputación como pensador, Don Alberto Perón, estudió las obras de Allan Kardec y elaboró un compendio titulado "Carta de un espiritista a Don Francisco de Paula Canalejas", que divulgó en círculos filosóficos y literarios.

Ocho años más tarde, atendiendo a peticiones populares, se derrumbó la Ciudadela donde se quemaron los libros, y sobre sus cimientos se ubicaron los admirables jardines del Parque Municipal.

Durante esos años se constituyeron círculos o núcleos de estudio que se reunían para examinar los fenómenos llegados de Francia con el nombre de Espiritismo y paradójicamente el Auto de Fe de Barcelona fue la acción propagandística más eficaz.

En la Revista Espírita de Agosto de 1862 hay un informe del propio Allan Kardec con relación a una manifestación mediúmnica del espíritu del Obispo Palau y Termens, desencarnado poco tiempo después del Auto de Fe de Barcelona, quien expresó: "Rogad por mí, pues la oración agrada a Dios, sobre todo cuando el perseguido la dirige en favor del perseguidor. El que fue obispo y ahora no es más que un penitente "

En 1862, la publicación de su folleto "El Espiritismo en su más simple expresión" fue un gran acierto, por la claridad y sencillez del estilo, por colocarse al alcance de la mayoría y por cumplir el propósito de divulgación buscado. También apareció una "Refutación a las críticas contra el Espiritismo", desde el punto de vista del materialismo, de la ciencia y de la religión.

Escribió luego sus obras "Imitación del Evangelio", titulada más tarde "El Evangelio según el Espiritismo", y "El Cielo y el Infierno".

En ese momento, Allan Kardec repetidamente advertía que no temía a los ataques externos, por el contrario, más le preocupaban las divisiones internas y aconsejaba emplear la máxima prudencia en la formación de los grupos para tranquilidad de los miembros y en interés de sus tareas. Lo expresaba así:

"La naturaleza de los trabajos espíritas exige calma y recogimiento, ahora bien, tal recogimiento no será posible si les distraen discusiones y la expresión de sentimientos malévolos. No habrá sentimientos malévolos si hay fraternidad, pero no puede haber fraternidad si hay egoistas, ambiciosos y orgullosos. Con orgullosos que se sienten lesionados por todo, ambiciosos que se consideran burlados si no consiguen la supremacía, y egoístas que sólo piensan en sí mismos, la cizaña no demorará en introducirse, y tras ella sobrevendrá la disolución. La rivalidad no puede existir donde reina la verdadera caridad. Reconozcan, pues, al verdadero espiritista en la práctica de la caridad, así en pensamientos como en palabras y acciones, y díganse que cualquiera que abrigue en su alma sentimientos de animosidad, rencor, odio, envidia o celos, se miente a sí mismo si pretende comprender y practicar el Espiritismo".

En 1868 publicó "La Génesis. Los milagros y las predicciones según el Espiritismo", una de sus más importantes obras, pues constituye desde el punto de vista científico, la síntesis de los cuatro volúmenes aparecidos anteriormente.

Luego se ocupó de un "Plan de organización del Espiritismo", con el que esperaba dar más fuerza y acción a la filosofía espírita, tratando de desarrollar su aspecto práctico, con el fin de hacerle rendir más provecho. Representó un verdadero testamento filosófico con referencia a la Organización Espírita y quedó como ejemplo para las otras Sociedades.

Su constante preocupación era saber quien lo reemplazaría en su obra. En 1869, la Sociedad Espírita de

París estaba re-organizándose y se reconstituiría como una Sociedad Anónima, con un capital para la atención de la librería, de la Revista Espírita y de las obras de Allan Kardec.

Rivail y su esposa proyectaban retirarse a una pequeña casa llamada la "Villa Segur", construida en un terreno adquirido con lo obtenido por la venta de sus obras pedagógicas. Estaba ocupado con los preparativos de la mudanza de domicilio y pensando también, en trabajar más activamente en las obras que le faltaba escribir, muchas de ellas ya comenzadas, cuando hizo crisis una enfermedad que había avanzado sordamente. La rotura de un aneurisma hizo finalizar la vida de Hippolite León Denizard Rivail, el 31 de marzo de 1869 a los 65 años de edad.

En ese mismo momento estaba entregando un ejemplar de la "Revista Espírita" a un viajante que venía a comprarla y se desplomó sin pronunciar una palabra ni proferir ningún sonido.

Al oír los gritos del viajante y de la criada, el portero acudió en su ayuda, y su amigo Alexandre Delanne, quien lo acompañaba en el trabajo, lo friccionó y magnetizó, pero todo fue inútil. No tuvo tiempo de concluir los trabajos comenzados, pero estos fueron recopilados por su viuda y sus amigos en sus "Obras Póstumas".

Escortado por todos los que lo amaban fue llevado al cementerio Montmartre, donde lo despidió el vicepresidente de la Sociedad Espírita, quien prometió continuar su obra, y su amigo Camile Flammarión, tomó la palabra en representación de la ciencia, unida al Espiritismo. El conocido y respetado astrónomo, hizo un bosquejo de la personalidad y el carácter de Allan Kardec y la influencia de su trabajo en el movimiento espiritista contemporáneo. Además, se refirió al estado de las ciencias físicas desde el punto de vista del mundo invisible, de las fuerzas naturales desconocidas, de la existencia del alma y su indestructibilidad, con sus recordadas palabras:

"Porque el Espiritismo no es una religión sino una ciencia. Ciencia de la cual nosotros apenas conocemos el a b c. El tiempo de los dogmas, ha terminado. La naturaleza abarca el Universo y Dios mismo, que se ha hecho antaño, a imagen del hombre, no puede ser considerado por la metafísica moderna sino como un espíritu en la naturaleza. Pero esta nueva ciencia reconoce la inmortalidad; igual al sol, la inmortalidad es la luz de la vida".

Le siguió en el uso de la palabra su amigo Alexandre Delanne en representación de los espiritistas de provincias y por último, el Sr. Barrot y el Sr. Muller, miembros de la Sociedad Espírita de París, le dieron su adiós en nombre de su familia y sus amigos.

La Sra. Rivail tenía 74 años a la muerte de su esposo y le sobrevivió hasta 1883, constituyéndose en su única heredera, puesto que no habían tenido hijos.

En la Revista Espírita quedó reseñado, más tarde, que en las sesiones realizadas en la Sociedad algunos días después, se recibieron seis comunicaciones espirituales del Codificador en las que confió sus primeras impresiones y mencionó a aquellos que habían acudido a ayudarlo a desprenderse de su cuerpo material.

Un año después sus restos fueron trasladados al Cementerio Père Lachàise, y sobre su tumba se

construyó un monumento de granito que recuerda la figura de un dolmen druida de la antigua galia, con la inscripción

"NACER, MORIR, RENACER Y PROGRESAR SIN CESAR, ESA ES LA LEY"

1.2. Personalidad de Allan Kardec.

El serio filósofo e investigador no era un hombre austero ni frío. Su cordialidad era disfrutada por sus habituales invitados a su casa y a su mesa. Reunía a sus amigos todos los domingos y con ellos compartía su comunicativa alegría, se complacía en contarles anécdotas y muchas veces se volvía un niño en su afán de proporcionarles felicidad y distraerlos.

Su regla era demostrar una tolerancia absoluta con sus amigos y sus discípulos, cualquiera fuese su religión o clase social, otorgándoles siempre una genuina caridad.

Tenía una constitución física robusta y saludable; acostumbraba despertarse a las 5 de la madrugada y se dedicaba a escribir su correspondencia y sus trabajos espíritas.

Es evidente que con su carácter metódico y positivo, se esforzó por demostrar a los filósofos que el Espiritismo no era una doctrina abstracta; a las iglesias que no era una nueva secta; y a la ciencia, que el campo espírita era tan natural como el de la física, la biología o la química, en el que la experimentación precede a las conclusiones, por lo que afirmaba: "Si nos equivocáramos, no tendríamos el tonto amor propio de obstinarnos en las ideas falsas".

Su deseo era pertenecer a la tercera categoría de adeptos del Espiritismo que él mismo indicara, buscando en el conocimiento un medio de perfeccionamiento y no un tablado de charlatanismo para hacer dinero. Su biógrafo André Sausse nos recuerda que el maestro decía: "De nada sirve creer en las manifestaciones del Espiritismo si no conformamos nuestra conducta a sus principios. El verdadero espiritista es aquel de quien se puede decir: Hoy es mejor que ayer."

En consecuencia, concluía: "Que sea éste el único juicio que puedan formarse de nosotros, si queremos ser dignos de nuestros antepasados, si deseamos ser los verdaderos discípulos de Allan Kardec. Elevemos nuestros corazones, amigos míos; unámonos, sostengámonos y ayudémonos en la búsqueda del bien y de lo bello, para que triunfen la justicia y la verdad en pro de la difusión cada vez mayor de la Filosofía Espírita, tal como Allan Kardec nos la enseñara".

Allan Kardec indicó el camino. Cumplió con el trabajo que se esperaba de él. Llenó las expectativas del mundo espiritual que lo apoyó, pero que también le dijo que si él no lo hubiera realizado otro lo hubiera hecho. Nos dejó el prólogo de la obra que se abre, tal vez, al infinito.

1.3. Selección de reflexiones, consejos y máximas de Allan Kardec.

- El Espiritismo establece, en principio, que antes de creer hay que comprender; ahora bien, para comprender es necesario hacer uso del propio juicio. En lugar de decir: "Creed primero y comprenderéis después, si podéis", dice: "Comprended primero y creeréis luego, si queréis". No se impone a nadie, sino que dice a todos: "Ved, observad, comparad y venid a nosotros libremente, si ello os conviene".
- La verdadera convicción no se adquiere sino por el estudio, la reflexión y la constante observación y no mediante la asistencia a una o dos sesiones mediúnicas, por muy interesantes que sean. He aquí porqué decimos: "Estudiad primero y luego veréis, porque comprenderéis mejor". El Espiritismo no acepta la ciega confianza; quiere ver claro en todo, quiere que todo se comprenda y que uno se dé cuenta de todo.
- El orden y la regularidad en los trabajos son condiciones igualmente esenciales. Todo depende del punto de partida, o sea de la composición de los grupos primitivos. Si los integran buenos elementos, serán éstos otras tantas buenas raíces que darán excelentes retoños. Si, por el contrario, los forman elementos heterogéneos y antipáticos, espiritistas dudosos, que se ocupan antes de la forma que no del fondo, considerando la moral como parte accesoria y secundaria, habrá que esperarse polémicas irritantes y ociosas, rozamientos, susceptibilidades y, en consecuencia, conflictos precursores de la desorganización.
- El Espiritismo es una ciencia inmensa cuya experiencia sólo puede adquirirse con el tiempo; en él, como en todas las cosas.
- Teniendo el Espiritismo por finalidad el mejoramiento del hombre, no busca a los que son perfectos, sino a quienes se esfuerzan por serlo, poniendo en ejecución las enseñanzas de los espíritus. El verdadero espiritista no es el que ha llegado a su meta, sino aquel que quiere, en verdad, alcanzarla. Sean cuales fueren sus antecedentes, es buen espiritista desde que reconoce sus imperfecciones y es sincero y perseverante en su deseo de corregirse. El Espiritismo constituye para él, una verdadera regeneración porque rompe con su pasado.
- El Espiritismo no insta a nadie a abandonar su religión; respeta todas las creencias cuando son sinceras. La libertad de conciencia es, a sus ojos, un derecho sagrado; si no la respetara faltaría a su primer principio: la caridad. Neutral entre todos los cultos, será el lazo que los reunirá bajo una misma bandera, la de la fraternidad universal.
- Los fenómenos, lejos de ser la parte esencial del Espiritismo no son más que la accesoria. El Espiritismo reside, sobre todo, en la aplicación de sus principios morales.
- La fuerza del Espiritismo no reside en la opinión de un hombre ni de un espíritu, sino en la universalidad de las enseñanzas impartidas por estos últimos.
- El Espiritismo es una fe íntima, está en el corazón y no en los actos exteriores.
- Se sabe que los espíritus, en razón de la diferencia de sus capacidades, están lejos de poseer individualmente toda la verdad y que no es dado a todos ellos penetrar ciertos misterios; que su saber se proporciona a su elevación; que los espíritus vulgares no saben más que los hombres, y aún menos que ciertos hombres; que hay entre ellos, como entre estos últimos, presuntuosos y falsos sabios, que creen saber lo que ignoran y sistemáticos que toman sus ideas por la verdad.
- La única garantía sería radica en la concordancia entre las revelaciones hechas espontáneamente por un gran número de médiums, extraños los unos a los otros y de lugares distintos. La primera comprobación es, ciertamente, la de la razón, a la que hay que someter, sin excepción, todo lo que

provena de los espíritus. No es verdadero un principio por el simple hecho de que sea enseñado, sino porque ha recibido la sanción de la concordancia.

- Si los espíritus hubieran contradicho lo anunciado en el "Libro de los Espíritus" y el "Libro de los Médiums", estos libros habrían sufrido, desde hace tiempo, la suerte que cabe a toda concepción fantástica.
- El médium no verá en su facultad sino un medio de glorificar a Dios y servir al prójimo, y no un instrumento al servicio de sus intereses o su vanidad. Se hará estimar y respetar por su sencillez, modestia y abnegación, cosa que no ocurre con los que hacen de su facultad un medio para escalar posiciones.
- El médium debe ponerse en guardia contra la codicia y contra el orgullo, que pierde a la mayoría. El desinterés material de nada sirve si no se acompaña del desinterés moral más completo. Humildad, sacrificio, desinterés y abnegación son las cualidades del médium que los buenos espíritus aman.
- Espiritistas, si queréis ser invencibles, sed bondadosos y caritativos; el bien es una coraza contra la cual se destruirán siempre las maniobras de la malevolencia.
- La caridad y la fraternidad se conocen por las obras, no por las palabras. Cuando en Espiritismo hablamos de caridad, se sabe que no se trata únicamente de la acción de dar, sino también y sobre todo, del olvido y del perdón, la bondad e indulgencia, porque esta clase de caridad repudia todo sentimiento de envidia y rencor.
- Los descubrimientos de la ciencia glorifican a Dios en lugar de rebajarlo, y sólo destruyen lo que los hombres han construido sobre ideas falsas que se forjaron de Dios. Marchando con el progreso, el Espiritismo no será nunca dejado atrás, porque si nuevos descubrimientos le demostraran que está en un error acerca de cualquier punto, se modificará en tal punto, y si una nueva verdad se revelase, la aceptará.
- Sólo reconoce el Espiritismo por adeptos a los que practican sus enseñanzas, vale decir, que trabajan por su propio mejoramiento moral, esforzándose por vencer sus malas inclinaciones, ser menos egoístas y orgullosos, y más dulces, humildes, pacientes, bondadosos y caritativos para con el prójimo, así como más moderados en todo, porque ello es lo que caracteriza al verdadero espiritista.
- El Espiritismo es una doctrina filosófica que tiene consecuencias religiosas, como toda filosofía espiritualista; por eso llega a las bases fundamentales de todas las religiones: Dios, el alma y la vida futura; pero no es una religión constituida, puesto que no posee culto, rito, ni templo, y que ninguno de sus adeptos ha recibido el título de sacerdote o gran sacerdote. Esta calificación es sólo un invento de la crítica.
- El Espiritismo proclama la libertad de conciencia como un derecho natural, y la reclama para los suyos así como para todo el mundo. Combate el principio de la fe ciega que impone al hombre la abdicación de su propio discernimiento, sosteniendo que toda fe impuesta carece de raíz. Sólo es inmovible la fe que puede mirar a la razón cara a cara, en todas las edades de la humanidad.
- La fraternidad debe ser la piedra angular del nuevo orden social apoyada en una base inamovible que es la fe en principios fundamentales aceptables para todos: Dios, el alma, la vida futura, el progreso individual indefinido, la perpetuidad de las relaciones entre los seres. Sólo de esta fe puede surgir el verdadero progreso moral, porque únicamente ella da una sanción lógica a los legítimos derechos, tanto como a los deberes. Sin ella, sólo priva el derecho de la fuerza y el deber es meramente un código humano impuesto por obligación.

Sólo esta fe hace sentir al hombre su dignidad, por la perpetuidad y progresión de su ser, no ya en un porvenir mezquino y ceñido a la personalidad, sino antes bien un porvenir grandioso y espléndido. Este pensamiento le eleva por sobre la Tierra. Se siente crecer al pensar que tiene señalado su rol en el Universo. Que tal Universo constituye su dominio que podrá él recorrer, algún día, y que la muerte no lo convertirá en una nada o en un ser tan inútil para sí, cuanto para los demás.

- Tan solo el progreso moral puede asegurar la dicha humana en la Tierra, refrenando las malas pasiones. Sólo él es capaz de hacer reinar entre los hombres la concordia, la paz y la fraternidad.

1.4. León Denis.

La pluma de oro del Espiritismo.

En el nordeste de Francia, situada junto a la frontera con Alemania, se encuentra una antigua provincia que lleva por nombre La Lorena. Es ésta una zona de mesetas, que sufre inviernos fríos y veranos tórridos y fue testigo de una dilatada historia de ducados, reinos, luchas, disputas, conquistas y usurpaciones.

En este escenario, Juana de Arco comenzó a oír las voces que la inspiraron a combatir contra las fuerzas invasoras. Lucha que finalmente la condujo a la hoguera, y más tarde a los altares. Lugares cargados de la historia de la antigua Galia... La zona surcada por el río Mosela y sus afluentes, disfruta de bosques y bellos paisajes, lo que motivó a alguien a llamar a esta región "la sonrisa de La Lorena". Hacia el oeste y cercana a la conocida ciudad de Nancy, se encuentra Toul, población ubicada a orillas del río, que cuenta con una pequeña localidad de nombre Foug.

En los albores del siglo XIX, Francisco Louville, se trasladó, con su familia para instalarse en ese lugar. Con su esposa y sus dos hijas, dejó atrás una vida campesina, buscando mejor suerte como oficial especializado en cielo-rasos. En la ciudad, las niñas Ana Lucía y Emelia pudieron recibir una educación más esmerada y la familia comenzó a prosperar.

En Foug vivía la familia Denis. Francisco, su esposa y dos hijos llamados José y Luis, quienes, trabajaban con su padre, como maestros de obras. Ambas familias trabaron conocimiento y amistad; el joven José se enamoró de Ana Lucía, la menor de las muchachas, y se casaron el 3 de abril de 1845.

Era un momento difícil para comenzar una familia, la situación económica era crítica y la construcción estaba muy deprimida. José era decidido y valeroso, pero no demostraba mucha perseverancia en el trabajo y sus modales toscos y rudos no despertaban confianza.

Intentó, sin éxito, buscar clientela fuera de la ciudad, mientras Ana Lucía, joven de carácter dulce, reservado y tranquilo, se dedicó a su hogar. A los 9 meses de celebrada la boda, el 1 de enero de 1846, la pareja recibió con gran felicidad el nacimiento de un niño, al que le pusieron por nombre León. Desde entonces, la madre se dedicó a él; y su hijo recordaría toda la vida la abnegación, ternura, vigilancia y educación que recibió de ella.

La primera infancia de León transcurrió en una vivienda modesta con un entorno silvestre. Muy cerca había un pequeño arroyo, que desaguaba en un estanque donde frecuentemente concurrían bandadas de patos y la diversión del niño era escaparse de la vigilancia materna para disfrutar chapoteando con las aves. Pero su gran felicidad era recibir la visita de su abuelo Francisco, ex-soldado de Napoleón, ir con él a pasear a los bosques y oír sus historias fascinantes. Esta vida al aire libre era probablemente, su única alegría, ya que la pobreza de la familia no permitía mucho más.

La empresa de José Denis no marchaba bien y fue necesario cerrarla. Consiguió entonces un trabajo en la cercana ciudad de Estrasburgo, donde ingresó como empleado en la Casa de la Moneda. Momentáneamente habían obtenido un medio de vida, pero la situación continuaba difícil y no perdían la esperanza de encontrar una mejor oportunidad.

León tenía ya 9 años y sólo había recibido la educación impartida por su madre. Leía y contaba, pero Ana Lucía estaba muy preocupada porque no era posible su asistencia a una escuela formal. En Estrasburgo, encontró a un maestro, el Sr. Haas, pero León disfrutó esta enseñanza por muy poco tiempo, porque su padre fue trasladado a la Casa de la Moneda de Burdeos. La situación económica era crítica. José trabajaba desoxidando y limpiando el metal y recibía la paga dependiendo de la cantidad procesada; por esta causa, León se encontró obligado a abandonar sus estudios para ayudar a su padre en ese trabajo inapropiado para un niño.

En 1857, la Casa de la Moneda terminó la refundición de las piezas de metal y José se quedó sin esa ocupación; pero consiguió ser admitido como empleado vendedor de boletos en la empresa de ferrocarriles en la misma estación de Burdeos. Al poco tiempo, lo trasladaron a la estación de Morcenx, y mejoraron sus condiciones de vida, pues tenían una casa mejor en un lugar muy solitario sólo perturbado por el paso de los trenes; donde León pudo seguir estudiando y su madre se sintió más tranquila.

Encontró un maestro identificado con las teorías de Rousseau, que intentaba llevarlas a la práctica. Le enseñaba afectuosamente durante largos paseos al aire libre, poniéndolo en contacto con la Naturaleza y mostrándole en forma directa todas las cosas. Esto duró poco tiempo porque el padre de León fue trasladado nuevamente, esta vez a la estación de Moux, y fue necesaria otra adaptación.

El trabajo de José era mucho más intenso, debido a la mayor importancia de esa línea, pero él no tenía la suficiente entereza y no cumplía sus tareas con eficiencia. León lo apoyó y en más de una ocasión lo suplantó para evitar su destitución; pero, José no toleraba su situación y renunció en 1862. Afortunadamente, obtuvo un puesto de capataz de obras en la construcción de una nueva línea de ferrocarril y la familia Denis se radicó definitivamente en Tours. Pero de todas formas, su salario no era suficiente y León, un adolescente de 16 años, tuvo que emplearse en una fábrica de loza para ayudar en el ingreso familiar, con la única opción de asistir a algunas clases nocturnas.

Desde hacía algún tiempo había mostrado una gran afición a la geografía. Le apasionaba la idea de recorrer países lejanos, conocer sus pueblos y sus costumbres, pero como no podía adquirir libros, atlas y otros materiales, se había adiestrado en la copia de mapas y planos, llegando a dibujarlos con gran precisión y perfección; trabajo de cartografía que le fue útil para aumentar en algo los ingresos de la familia.

Con gran esfuerzo, adquirió los conocimientos necesarios para obtener un empleo en tareas de oficina en una empresa de cueros. Poco a poco, se encontró con la responsabilidad de mantener a sus padres, ya que la pensión mínima de los ferrocarriles y los trabajos irregulares de su progenitor no eran suficientes.

Su inteligencia, sus méritos, su responsabilidad y su dedicación le permitieron desempeñar labores cada vez más importantes, mientras estudiaba durante las noches, quitándole horas al reposo. Se interesaba por todo; pero la geografía, la historia y las ciencias naturales lo fascinaban. Se convirtió en insaciable autodidacta y su inquietud por saber lo llevaba a hacerse miles de preguntas, mientras buscaba incansablemente las respuestas sobre la vida, la muerte y el universo.

Era un hábito para él, recorrer librerías y un día encontró un libro que suscitó su curiosidad: "El Libro de los Espíritus" de Allan Kardec; lo compró y lo leyó con interés. Más tarde diría que sintió que se despejaban sus dudas. Su convicción fue inmediata y comprendió que había encontrado la solución clara y lógica para explicar el sentido del universo. Tenía entonces, 18 años y era una preocupación para su madre lo que ella consideraba una rebeldía de su hijo. Por eso vigilaba sus lecturas, tratando de que no se apartara de las ideas aceptadas como ortodoxas en esa época. León leyó ese libro a escondidas, pero pronto advirtió que su madre también lo hacía, cuando él estaba ausente.

En el año 1864, estaban de moda en Francia las llamadas "mesas parlantes" que habían comenzado con los fenómenos que se propagaron por Estados Unidos diez años antes, llegando incluso a inquietar a las autoridades, quienes encargaron a un grupo de notables una exhaustiva investigación.

Las veladas familiares o de amigos acostumbraban finalizar con reuniones alrededor de una mesa para obtener esos fenómenos. En Tours, una de las primeras ciudades donde comenzaron estas prácticas, se habían formado grupos en los que participaban personas llamadas médiums, quienes tenían sensibilidad para recibir mensajes inteligentes y lo hacían sin mayores conocimientos ni preparación.

Algunos grupos, como el dirigido por el Sr. Chauvet, hacía ya tiempo que actuaban y habían logrado experiencia en los trabajos. León hubiera querido participar, pero su juventud y el poco tiempo que le dejaban sus ocupaciones no se lo permitieron. Decidió entonces experimentar por su cuenta, y lo hizo acompañado de algunos jóvenes amigos, buscando una confirmación de la doctrina espírita; pero sus resultados no fueron satisfactorios y más tarde, se daría cuenta de los peligros a los que se habían expuesto.

En 1867, ocurrió algo importante para León. Allan Kardec visitó Tours invitado por unos amigos para que dictara una conferencia sobre la obsesión. Se alquiló una sala para un público de 300 personas, pero a último momento, la Prefectura no dio la autorización y León Denis, que había llegado temprano al lugar, fue encomendado para que informara a los asistentes y les indicara la dirección del lugar donde se realizaría la reunión. Luego, asistió él también y quedó sensiblemente impresionado por la personalidad y la elocuencia de Allan Kardec.

Al día siguiente volvió al lugar, lo encontró acompañado de su esposa Amelie, recogiendo cerezas y recordaría siempre el afecto y la calidez con que lo recibió. En los años siguientes, León tuvo dos oportunidades de encontrar nuevamente al maestro, cuando concurrió a Tours a dictar conferencias.

Después de esa visita memorable para León, se creó un grupo mediúmnico en una casa de la calle El Cisne y él fue el secretario, aunque los resultados tampoco fueron exitosos.

Estas actividades quedaron interrumpidas por la conmoción de la guerra provocada por la invasión alemana de 1870. Denis se alistó en el ejército, lo nombraron sargento y rápidamente llegó a subteniente, demostrando gran habilidad. Mientras tanto no abandonaba sus estudios y lecturas; hizo muchas amistades entre las que había algunos jóvenes que demostraban sensibilidad psíquica y mediúmnica con los que tuvo algunas experiencias.

Firmadas las negociaciones de paz, León se reintegró a su trabajo en la empresa de cueros e ingresó a la Logia masónica de los Demófilos donde se destacó presentando conferencias sobre temas que interesaban mucho en aquellos días, sobre todo con relación a la Libertad y el Patriotismo.

Al mismo tiempo, continuó la actividad con el grupo mediúmnico que sesionaba en la casa del Dr. Aguzoly, quien actuaba como médium vidente. El mundo espiritual, mientras tanto, hacía su trabajo. Poco a poco, León desarrollaba la mediumnidad escribiendo y comenzaba a tener manifestaciones de videncia. Llegaron a su conciencia conocimientos de vidas pasadas en tiempos antiguos y medievales; como jefe de una tribu franca, como hijo de un vikingo célebre, como guerrero... Y encontró concordancia con algunos recuerdos del Dr. Aguzoly, descubriendo así que se habían conocido en experiencias anteriores.

En estas sesiones se expresaron entidades espirituales que se convirtieron en sus guías: "Sorella" deseaba apoyarlo en sus estudios y "Durand" le brindó sus consejos morales. Más tarde, en el transcurso de los trabajos, se manifestó Jerónimo de Praga, apóstol checo quemado por el Concilio de Constanza en 1416, quien se convertiría en su guía espiritual, acompañándolo durante 50 años.

Estas sesiones siguieron semanalmente hasta 1877 y durante esa época, obtuvo una gran satisfacción espiritual. Estudió, se preparó y con gran dedicación adquirió destreza en la oratoria, logrando un estilo suave, sencillo y atractivo, mientras hacía también, nuevas presentaciones en la Logia de los Demófilos con los temas "Materialismo", "Evolucionismo", "Dios", "Alma" y "Vida".

En 1876, la empresa en la que trabajaba le encargó actividades comerciales fuera de la ciudad y viajó por Francia, Córcega, Italia, Suiza, Argelia y Túnez, cumpliéndose sus sueños de la época en que dibujaba mapas y viajaba con la imaginación. Le envió a sus padres cartas emocionadas describiendo todo lo que veía, paisajes y seres con diferentes culturas y costumbres.

En 1878 se luchaba en Francia por la enseñanza obligatoria, gratuita y laica; con este objetivo se creó el Círculo de la Liga de la Enseñanza y León Denis fue designado como secretario. Sus discursos fueron ampliamente elogiados por la prensa y su elocuencia logró muchos seguidores, al mismo tiempo que era conocido en toda Francia.

Comenzó sus primeras publicaciones en 1880, relatando sus recuerdos de viajes en cuentos y novelas cortas que lograron importante aceptación.

A los 35 años no tenía una buena salud, sufría decaimiento, anemia y malestares gastrointestinales que no le permitían trabajar con la intensidad que él deseaba.

En los últimos meses había tenido planes de matrimonio, pero confesaría más tarde que su mala salud, la carga que representaban sus padres y el convencimiento de que la obra que se había propuesto le impediría una vida familiar responsable, lo hizo desistir.

Inició su labor de divulgador espírita en 1882 y participó activamente en las diligencias para registrar la Sociedad de Estudios Espíritas, con la aprobación de Amelie Boudet viuda de Rivail, ya muy anciana. Durante 10 años se había preparado como orador y escritor; y como acostumbraba escribir todos sus discursos, algunos de ellos aparecieron en la Revista Espírita con los títulos: "Giovanna", "El Progreso", "El Porqué de la Vida" y "El médico de Catania".

En 1889, las principales escuela de la época: kardecistas, rosacruces, teósofos, cabalistas y swedenborgianos, se reunieron en el Primer Congreso Espiritista Internacional. León Denis pronunció en esa ocasión, un discurso exponiendo y defendiendo los principios de la tesis kardeciana, que fue recibido con gran atención y despertaron el aplauso entusiasta de los presentes.

Desde entonces se multiplicaron las giras dictando conferencias espíritas, con algunos temas que llegaron a ser famosos, durante 20 años de labor muy intensa.

Presidió el Primer Congreso Espiritista Internacional realizado en París en 1900 y durante el Segundo Congreso Espiritista Internacional celebrado en Lieja en 1905, ya era llamado Apostol del Espiritismo.

Escribió 5 libros, con una extraordinaria profundidad filosófica y una admirable prosa poética. El primero de ellos, "Después de la muerte", con el subtítulo "Exposición de la Filosofía de los Espíritus, sus bases científicas y experimentales y sus consecuencias morales", apareció al final de 1890, recibiendo críticas muy elogiosas. En él hizo un recuento histórico de las interpretaciones y conceptos que cada cultura, religión o filosofía ha tenido con relación al misterio más insondable en la vida humana: la muerte; para luego exponer en forma clara y hermosa la interpretación racional y científica que el Espiritismo brinda.

En el diario "Journal", el cronista parisiense Alexandre Hepp escribió con motivo de su primera edición: "Hay un hombre que ha escrito el libro más hermoso, el más noble, el más precioso que yo jamás haya leído. Se llama León Denis, y su obra "Después de la muerte". Leerlo y experimentaréis bruscamente una gran lástima, pero libertadora y fecunda, por todas nuestras manifestaciones de duelo, por nuestro temor a la muerte, y por el dolor que nos inspiran aquellos que creemos haber perdido para siempre".

En 1898 se publicó su libro "Cristianismo y Espiritismo", donde reconstruyó los hechos de la historia cristiana, la doctrina desde su origen y los cambios a través de los siglos, con el agregado de elementos dogmáticos y significados ocultos. Examinó las narraciones de los Evangelios, encontrando en ellas las verdaderas creencias del pueblo judío, así como también, el germen de las nociones espíritas que más tarde serían dadas a conocer por el mundo espiritual y codificadas por Allan Kardec. Las controversias fueron intensas y el rechazo de católicos y protestantes, implacable.

Su tercer libro llevó por título "En lo invisible" y apareció en 1903, el mismo año en que desencarnaba su madre, pérdida que le causó mucho dolor.

Esta obra tiene un gran valor porque es el resultado de su experiencia de muchos años en el trabajo mediúmnico. Allí compendió los conocimientos teóricos sobre el fenómeno psíquico y la mediumnidad, explicó las condiciones adecuadas y necesarias para el ejercicio práctico, y enfatizó el valor ético imprescindible que debe guiarlo.

Su invitación a trabajar para lograr el progreso espiritual queda sintetizado así:

"Debe todo adepto saber que la regla por excelencia de las relaciones con lo invisible es la ley de las afinidades y atracciones. En este campo, el que busca lo inferior le encuentra, y se rebaja con él. En cambio, quien aspira a los espíritus elevados, a la corta o a la larga les alcanza y los torna en un nuevo medio de ascensión para él. Si queréis manifestaciones elevadas, esforzáos por elevaros vosotros mismos. En cuanto tiene de hermoso y grande, la experimentación, la comunión con el mundo superior, no la consigue el más sabio sino el más digno, el mejor, aquel que posee mayor suma de paciencia, conciencia y moralidad".

Después del Congreso Espiritista Internacional efectuado en Lieja en 1905, preparó su nuevo libro "El problema del ser y del destino", para muchos su obra principal y más importante. Planteó ampliamente la oposición entre materialismo y espiritualismo; y puede considerarse con justicia que representa el resumen de su pensamiento filosófico y ético, con relación al gran enigma de la humanidad: su origen, naturaleza y destino.

Inmediatamente después de la aparición de esta obra estalló un escándalo con un médium de origen francés, apellidado Miller, residente en San Francisco, California, ampliamente conocido como poseedor de sensibilidad mediúmnica productora de hermosos fenómenos; pero también de habilidades de ilusionista y prestidigitador, con pocos escrúpulos para utilizar estas artes, si lo consideraba necesario. Se prestó a sesiones con retribución económica y naturalmente esto se convirtió en un elemento de descrédito, que muchos intentaron atribuirle al Espiritismo. León Denis conocía las facultades del médium y en un principio lo defendió, pero al conocer su verdadera actitud, tuvo el valor de denunciarla como reprochable, a pesar de las consecuencias que pudieran suscitar.

Desde 1877 se interesó en Juana de Arco y dictó conferencias sobre ese tema. Más tarde, en 1896 dió a conocer su tesis con relación a la misión de la Doncella de Orleans en cinco importantes trabajos: "Juana de Arco, su vida, proceso y muerte", "Juana de Arco, sus voces", "Juana de Arco y el Espiritualismo Moderno", "Juana de Arco en Turena" y "El papel de la mediumnidad en la historia".

Con todo este material de investigación y estudio histórico, concibió su obra "La verdad sobre Juana de Arco", que al reeditarse se llamaría "Juana de Arco, médium", basada en los relatos históricos, en los testimonios de los dos procesos, tanto el de condena, que la llevó al suplicio, como el de rehabilitación, que intentó ocultar a los responsables; agregándole además, las comunicaciones mediúnicas recibidas por él durante años.

Frente a la posición materialista que la juzgó histérica y a la católica que la consagró como santa, León Denis presentó su tesis mostrándola como una médium con alto grado de sensibilidad, guiada en su

misión, por las entidades espirituales. No sorprendieron las controversias y los ataques de ambas posiciones, que desaprobaron la versión de Denis. Incluso se le llegó a dar un cariz político y un joven periodista de nombre Pablo Nord emprendió una polémica en un periódico hasta que el autor de la obra la concluyó, declarando que no respondería más "puesto que disponía de mejor uso de su tiempo".

Años más tarde, al finalizar la primera guerra mundial, Denis recibió una solicitud de su gran amigo Arthur Conan Doyle para que lo autorizara a publicar ese libro en inglés. En abril de 1924 apareció con el título de: "The mystery of Joan of Arc " (El misterio de Juana de Arco), alcanzando también gran difusión.

En 1910 se realizó el Congreso Espiritista Universal en Bruselas, donde se trató el tema del Magnetismo y León Denis asistió como delegado por Francia. Desde este momento, transcurrieron 17 años hasta su desencarnación, durante los cuales continuó desarrollando su obra con el mismo fervor y la misma dedicación, aunque los temas que lo ocuparon estuvieron dirigidos a otros objetivos.

En 1911 presentó su libro: "El gran enigma-Dios y el Universo ", que según su propia explicación lo concibió paseando por la playa de la Provenza en una tarde de invierno, cuando oyó una voz inspiradora indicándole la conveniencia de escribir todo lo que el ser humano debe saber para orientarse en la vida terrenal, para comprender su utilidad y la desventaja de utilizarla vanamente, como también la belleza de conseguir el perfeccionamiento basándose en la justicia y el amor.

Comenzó una etapa de divulgación popular editando folletos que estuvieran al alcance económico y cultural de todos. El primero de ellos: "El porqué de la vida", fue seguido por muchos otros, generando la reacción de las autoridades eclesiásticas y desatándose una campaña contra lo que llamaban "la nueva herejía".

Se declaró la guerra mundial en 1914, cuando León Denis tenía 68 años, estaba cada vez más enfermo y sufría de una antigua afección ocular que lo indujo a aprender el sistema Braille para ciegos, por el temor de quedar imposibilitado para leer y escribir. Vivía con la Sra. Forget, médium que había trabajado con él durante décadas, quien lo acompañaba y asistía desde la muerte de su madre. Contaba con la ayuda de una secretaria, la abnegada y servicial Srta. Claire Beaumard, convertida con el tiempo, en uno de sus biógrafos con su libro: "León Denis. Intime"

La época de la guerra lo apesadumbró enormemente y escribió muchos artículos sobre ese tema publicados en la Revista Espírita, adquirida e impulsada entonces por Jean Meyer, después de una interrupción de un año en las ediciones.

En 1919 apareció una recopilación de esas publicaciones con el nombre de: "El mundo invisible y la guerra", donde reflejó su concepto de nacionalismo y patriotismo, mejoramiento del ser y de los pueblos. Mostró su apego a la justicia, a la verdad y a la libertad, afirmando que estos valores no tienen latitudes y son universales. Humberto Mariotti, destacado espírita argentino, en el prólogo de esa obra, en la edición de 1972 expresa que "La obra de Denis, al estar basada en la verdad, deja de ser nacional para convertirse en universal. Le hace ver al hombre que los nacionalismos exclusivistas y egolátricos resultan inadecuados para el bien y el progreso del género humano. Así lo entendió Denis y hay que reconocerlo

como un pensador universal. Así como Francia luchó por la proclamación universal de los Derechos del Hombre, el gran escritor y pensador hizo otro tanto por los Nuevos Derechos Espirituales del Hombre".

El año 1922 lo dedicó a escribir sobre la apreciación artística, en su libro "El Espiritismo y el arte", especialmente sobre la música, una de sus grandes aficiones que siempre disfrutó mientras trabajaba y en la que se interesó durante su investigación mediúmnica, logrando la experiencia de recibir comunicaciones del espíritu conocido en su última encarnación como el gran músico Massenet, donde le habló de la música terrenal y de la armonía en el mundo espiritual, percepciones que León Denis supo plasmar magistralmente, en páginas emocionadas.

En 1924 escribió "El Espiritismo y las cuestiones sociales", dando una explicación racional del tema, a la luz de la reencarnación sustentada por la ley de causa y efecto. Su posición en cuanto a las ideas sociales era análoga a la del filósofo francés Jean Jaurés; es decir, la conveniencia de poner en práctica el Derecho y la Justicia de acuerdo al esfuerzo y la moral de cada uno.

El Tercer Congreso Espiritista Internacional realizado en París, en 1925, dedicado a destacar el aspecto científico de la doctrina, contó con la Presidencia de León Denis, la Secretaría de Gabriel Delanne, y la presencia de Arthur Conan Doyle, su amigo entrañable, y de Jean Meyer, al que llamaron el "mecenas del Espiritismo", reconociendo el gran aporte que hizo para su divulgación. León Denis ya era muy anciano; sin embargo se mostró muy activo y como siempre, emocionó con su palabra clara y fuerte.

Finalizado el Congreso se dedicó a investigar y escribir sobre el celtismo y la tradición. Este trabajo cristalizó en su último libro: "El genio céltico y el mundo invisible". Es interesante destacar que al final de la obra se encuentran una serie de mensajes de Allan Kardec (espíritu) que le transmitiera antes de la realización del Congreso.

Las últimas palabras de León Denis fueron dirigidas a su secretaria, indicándole que enviara ese libro a Meyer para su publicación, y las pronunció el 12 de abril de 1927, cuando desencarnó, como consecuencia de las complicaciones de una neumonía. Fue enterrado en el cementerio La Salle, acompañado por sus amigos. Según la costumbre, durante su modesto sepelio, se leyeron fragmentos de su libro "Después de la muerte" y una comunicación de Jerónimo de Praga, su guía espiritual.

Lo recordamos como un hombre de talla mediana, de contextura fuerte y maciza, el mentón prominente y voluntarioso, la frente labrada, el mostacho gálico de su juventud que se completó con una larga y tupida barba en la ancianidad, y sus ojos vivaces, que con el tiempo fueron perdiendo el brillo y su ceguera parcial le daba el aspecto de una mirada dirigida hacia su interior.

Trabajador incansable, pasaba horas en su estudio acompañado de sus gatos; poseedor de una voluntad tenaz para el estudio, se forjó a sí mismo; con una memoria admirable, era racional y organizado, no dejaba nada al azar. Su secretaria lo llamaba "el hombre de los papelitos" por la innumerable cantidad de notas que producía. Sus placeres lo constituían el mar, la música y la naturaleza; sus hábitos eran sencillos y austeros; y estaba siempre alegre y sereno.

Como orador, tenía la capacidad de seducir almas y a eso se dedicó en su vida terrenal. Como escritor, nos dejó en herencia, el fruto de su talento, la hermosura de su prosa, la claridad de sus conceptos y la honestidad de su ejemplo.

Nada mejor que sus propias palabras, pronunciadas durante el Congreso Espiritista Internacional celebrado en Ginebra en 1913, para completar esta semblanza del Apóstol del Espiritismo.

"Día vendrá en que descendamos a nuestras tumbas y comparezcamos ante el terrible tribunal de la conciencia, desembarazada de las sombras terrenas y frente a la cual desfilarán la totalidad de nuestros actos, palabras y pensamientos. Entonces, y confío en que incluso antes de ello, entraréis en la gran batalla humana, en la lucha titánica de las ideas, en la importante vía del Espiritismo, y proseguiréis la labor de dar a conocer a los hombres sus destinos. Sabed pues, que vuestro rol será el mayor y más bello que pueda caber en suerte a un hombre en la tierra. Sabed que no hay nada más grande que el ser defensores y servidores de la verdad, y que para llegar a serlo, y merecer serlo, no existe dolor, amargura, ni desgarramiento que no hayáis de afrontar y padecer. Y, si sobre vosotros llueven chanzas, sarcasmos y odios, recordad entonces a cuantos en el pasado, sufrieron y murieron por el bien, la verdad y la justicia".

1.5. Gabriel Delanne.

Figura del Espiritismo Científico.

El escenario era la capital de Francia: París, considerada culturalmente en la vanguardia occidental del arte, filosofía, ciencias y letras, ya sea como cuna o como receptora de escuelas y movimientos de significación.

Hippolite León Denizard Rivail había consolidado sus investigaciones espíritas, publicado "El libro de los espíritus" y fundado un año después, la primera institución espírita que denominó "Sociedad parisiense de estudios espíritas". En ese momento, vivían también en París, Alexandre Delanne y su esposa Marie Alexandrine Didelot, quienes se ganaban la vida con la venta de artículos de limpieza en una pequeña tienda. Ella la atendía mientras su esposo viajaba para encontrar clientes. Tenían dos hijos varones de poca edad: Gabriel, nacido el 23 de marzo de 1857 y Ernesto, con quienes vivían en una modesta casa en la calle Saint Denis.

En uno de sus viajes de negocios, Alexandre Delanne llegó hasta la ciudad de Caén, ubicada en la región de Normandía, al N.O. de Francia sobre el Canal de la Mancha y a orillas del río Orne. Un domingo fue al Café "Grand Balcon" donde oyó la conversación de dos desconocidos, en la que uno de ellos afirmaba que los espíritus existían y era posible comunicarse con ellos. El tema era atractivo y conmovedor, por lo que no pudo evitar la curiosidad y se acercó a ellos con el fin de averiguar más.

Le aclararon entonces, que un profesor francés había escrito algunas obras donde explicaba aquello y que a esa doctrina, la había llamado Espiritismo; le dieron además, la dirección en París de la Sociedad Espírita y los títulos de los libros que podía leer.

A su regreso al hogar, comentó ese encuentro con su esposa y ésta, vivamente interesada lo convenció de

que buscara "El Libro de los Espíritus" y "El Libro de los Médiums".

Después de su lectura, el interés fue aún mayor y decidieron hacer lo posible por conocer al autor. Se dirigieron al Pasaje Santa Ana, donde vivían los esposos Rivail y fueron recibidos en forma muy cortés; hablaron sobre las obras que habían leído y después de una conversación amistosa durante la cual Marie refirió algunos fenómenos personales que podían interpretarse como una facultad mediúmnica espontánea, el profesor Rivail los invitó a acompañarlos a una reunión en la Sociedad recién fundada.

Aceptaron gustosos y allí se puso de manifiesto la sensibilidad de médium escribiente mecánica de la Sra. Delanne, quedando desde entonces, al servicio de las actividades de investigación del profesor Rivail o Allan Kardec, tal como firmaba sus libros.

De allí en adelante, los viajes de negocios de Alexandre Delanne fueron aprovechados para desarrollar una intensa labor de divulgación de la doctrina. La educación de Gabriel y su hermano se consolidó en este medio espírita, y para ellos, el vocabulario, los fenómenos y las lecciones morales fueron naturales desde su infancia. El Sr. Delanne contaba que cuando Gabriel tenía 7 años le preguntaron un día sobre la profesión de sus padres y él ingenuamente respondió que eran espiritistas, su madre era una buena médium y él esperaba ser como ella.

Siendo ya mayor, afirmaba que la facultad de Marie le había permitido no tener dudas sobre la verdad espírita y desde niño se había esforzado en explicarla a sus amigos; además terminaba diciendo con una sonrisa, que sorprendentemente los convencía. De allí que luego se afirmara que Gabriel comenzó su tarea de Apóstol del Espiritismo desde sus años escolares.

La familia Delanne mantuvo una estrecha amistad con los esposos Rivail; se visitaban frecuentemente y Kardec disfrutaba jugando con los niños y sentándolos en sus piernas, esperando que se convirtieran en seguidores del Movimiento Espírita. Gabriel conservaría toda la vida el recuerdo de esas vivencias y de sus enseñanzas, que compartía en sus conferencias y discursos, con cariño y agradecimiento.

Corría el año 1863, los continuadores de la obra del Profesor Rivail comenzaban su camino, Gabriel tenía 6 años, mientras León Denis tenía 17 y estaba conociendo el Espiritismo en una librería de Tours.

Después de recibir la primera instrucción en su hogar, como era la costumbre, ingresó en el Colegio de Cluny, ciudad de Saône-et-Loire; más tarde, se trasladó con su hermano al Colegio de Gray en Haute-Saône, residencia de una de sus tías y cuñada de Alexandre, donde se desempeñó como un estudiante brillante y en 1876 ingresó en la Escuela Central de Artes y Manufacturas.

Después de una época marcada por las dificultades económicas, por las que tuvo que dejar la Escuela, logró graduarse de ingeniero electricista y trabajó en la Compañía de Aire Comprimido y Electricidad "POPP" hasta 1892.

Sus biógrafos mencionan la dificultad para obtener datos de su vida porque Gabriel era muy reservado y no le gustaba hablar de sí mismo; sin embargo quedaron algunas informaciones

Su salud nunca fue muy buena; en su infancia tuvo una infección en su ojo izquierdo con una disminución importante de la visión. Más tarde, desde los 30 años, sufrió de ataxia, incoordinación de los movimientos de origen neurológico, caracterizada por inestabilidad, vacilación y falta de medida al trasladarse, lo que le dio un peculiar modo de caminar.

Desde los 17 años fue espírita militante y asistió a las reuniones mediúmnicas en la casa de sus padres, mudados entonces al Pasaje Choiseul Nº 39 y 41 donde tenían su negocio en la planta baja y su habitación en el piso superior.

Más tarde, sus amigos presentes en esas sesiones, relataron muchos fenómenos observados durante ellas y recordaban una comunicación personal dirigida a Gabriel: "No temas nada, ten confianza. Desde el punto de vista material, jamás serás rico, pero nada te faltará"; y dicen que esto se cumplió durante toda su vida.

En marzo de 1880, a los 23 años tomó parte activa en el importante acto conmemorativo anual de la desencarnación de Allan Kardec, de la que se cumplían 11 años. En el cementerio "Père Lachaise" se reunieron amigos y seguidores de su obra, y a Gabriel le correspondió ofrecer un discurso, en el cual ya se notaba su interés en hacer énfasis en el aspecto científico del Espiritismo y de resaltar que Allan Kardec no había pretendido fundar una nueva religión o un nuevo culto. Sin embargo, también admitió que sería necesario un intenso trabajo para lograr la consolidación de una teoría científica a partir de esas relaciones con el mundo espiritual; aunque confiaba que finalmente serían reconocidas como fenómenos naturales y dejarían de representar un misterio. Finalmente, hizo la promesa de hacer los mayores esfuerzos para expandir sus ideas y sembrarlas en todo el mundo. Años después, en reconocimiento al cumplimiento de su palabra, mereció el nombre de Apóstol del Espiritismo Científico.

Era lógico que debido a su formación dentro de la ciencia positiva, Delanne se dedicara, preferentemente a las investigaciones de los fenómenos espíritas; es decir, al aspecto científico de la Doctrina Espírita, en verdad la más dificultosa y poco comprendida, hasta por aquellos que se dicen sus adeptos.

En 1882, los dirigentes de los grupos espíritas parisinos, bajo la presidencia de P. G. Leymaire y Gabriel Delanne como secretario, realizaron una reunión con el objeto de estudiar un programa enviado por los espíritas belgas. La proposición de reunirse en Bélgica fue aceptada y culminó con la creación de la Federación Espírita Francesa-Belga, convertida un año más tarde, en Federación Francesa-Belga-Latina.

En diciembre de ese mismo año, Alexandre Delanne y su hijo Gabriel fundaron la Unión Espírita Francesa, establecida en París, bajo la presidencia del Dr. Josset y Marie Delanne como tesorera. La Comisión Directiva de la agrupación se reunía en la casa de la familia Delanne y su objetivo era reunir a todas las sociedades espíritas diseminadas por Francia.

En enero de 1883 desencarnó Amelie Rivail a los 88 años, en plenitud de sus funciones intelectuales y aún con la suficiente fortaleza física que le había permitido continuar la labor espírita, con el sello de su carácter dulce y consolador, durante los 14 años que sobrevivió a su esposo.

Gabriel, recordando la estrecha amistad que la había unido a su familia, y el aporte que había brindado al estudio y la enseñanza de la Doctrina Espírita, pronunció un discurso de despedida durante sus funerales en el cementerio de París, y ese mismo año, una vez más, recordó a Allan Kardec en la fecha aniversario, con palabras que son mencionadas frecuentemente por los estudiosos espíritas afines con su posición: "No temamos divulgar nuestra fe. Más que cualquier otra filosofía, el Espiritismo fortalece y penetra las almas con sus dulces efluvios. Tenemos la convicción, hagámosla penetrar entre nuestros hermanos, unamos nuestros esfuerzos para sembrar fértilmente nuestras ideas en las masas y marchemos a la conquista de la sociedad moderna, apoyados de un lado en la Ciencia y de otro en la Razón".

Gabriel disfrutaba contando una historia a sus amigos. Decía que un día de 1883 recibió una carta escrita en un papel tosco, mal redactada, con numerosas faltas ortográficas y un imperfecto francés, firmada por una señora que le pedía se dirigiera a Versalles, en las afueras de la ciudad, donde ella residía, para poder comunicarle algo importante con relación al Espiritismo.

Al principio no le dió mucha importancia pero al fin, decidió acudir. En un suburbio alejado y escondido encontró la casa antigua al fondo de un patio descuidado, subió por una escalera destartada y se encontró frente a una puerta despintada, con una campanilla colgando de un sucio y raído cordón sin borla.

Dudó una vez más, pero por fin llamó; lo hizo 3 veces, y ya se iba, cuando una anciana entreabrió la puerta y preguntó que deseaba. Mencionó la carta y ella lo hizo entrar tomándolo bruscamente de la mano. El cuarto y los muebles le desagradaron, igual que el aspecto de la mujer; quien le indicó una silla y se sentó frente a él hablando en un francés con fuerte acento inglés.

Gabriel se sorprendió cuando ella le confió su deseo de fundar un diario para difundir el Espiritismo. Confundido atinó a decir que era necesario mucho dinero y entonces la anciana se dirigió a un mueble, sacó una bolsa y de ella 5000 francos, - suma suficiente para una operación comercial importante -, se los alargó diciéndole que estaban destinados a los primeros gastos y le preguntó si estaba dispuesto a dirigir la publicación. Gabriel no salía de su sorpresa y quiso expresar su agradecimiento, pero ella contestó que sólo quería difundir la doctrina y eso no era de agradecer.

Gracias a esa donación se fundó la revista "Le Spiritisme" cuyo primer número salió en marzo de 1883; y que debió su nacimiento a la generosa señora inglesa Elizabeth D' Esperance, una de las pioneras del Espiritismo quien más tarde desarrollaría su facultad mediúmnica.

La Revista "Le Spiritisme" tuvo por sede el Passage Choiseul Nº 39 y 41, y luego, la calle Delayrac Nº 38, donde la familia Delanne había fundado un grupo espírita. Gabriel escribió artículos y luego se convirtió en Redactor General con el apoyo de su padre, emprendiendo una propaganda incansable y habilidosa que logró disminuir las prevenciones hacia la doctrina.

Al final de ese mismo año, se planteó una controversia pública entre Gabriel Delanne y J. Guérin sobre la encarnación de Jesús, publicada en la Revista Espírita de enero de 1884. Guérin sostenía su idea sobre la naturaleza divina de Jesús, mientras su interlocutor evaluaba a Jesús como un ser excepcional por su inteligencia y su grado de evolución, pero consideraba que la vida espiritual de Jesús no constituía

elemento suficiente para admitir una naturaleza orgánica especial, y agregaba: "según pienso, Jesús es un espíritu eminentemente superior, es el modelo por el cual nos debemos guiar, pero entre Dios y él, la distancia es aún mayor de la que hay entre nosotros y Jesús".

En 1884, Gabriel fue nombrado delegado por la "Unión Espírita Francesa" para representarla en el Congreso Espírita Belga, a realizarse en Bruselas, y con sólo 28 años de edad, publicó su primera obra espírita titulada "El Espiritismo frente a la Ciencia".

Este libro, dedicado a sus padres, está dividido en 6 partes:. En la primera examina diferentes filosofías; en la segunda examina el cerebro; la tercera comprende el estudio del magnetismo y su historia, examina el sonambulismo natural, el magnético y el hipnotismo; en la cuarta analiza las pruebas de la inmortalidad del alma por las experiencias científicas; en la quinta define el periespíritu, examina las pruebas de su existencia, su composición, su utilidad y su papel después de la desencarnación y en la última estudia algunas clases de mediumnidad.

Es interesante notar que en septiembre de ese año apareció la publicación de León Denis "El porqué de la vida", de tal forma que el comienzo de la labor editora de los dos grandes continuadores de la obra de Kardec, fue simultánea.

En diciembre de ese año fue elegido Vicepresidente de la "Unión Espírita Francesa" y desplegó una intensa labor como conferencista en París, en el interior de Francia, Bélgica, Inglaterra y Holanda logrando un gran éxito en sus exposiciones, que suscitaron la publicación de elogiosos artículos en el "Journal de Charleroy", el "Express de Liege", el "Independente Belga", "Le Matin d'Anveres" y "La Chronique".

En 1890, su hermano Ernesto, espírita y amigo íntimo de León Denis, contrajo matrimonio con Noemí; dos años después enfermó y abandonó París, trasladándose a la ciudad de Gray, a la casa de su tía donde habían vivido cuando eran niños. Acostumbrado a la unión fraternal y por el aprecio que sentía por ellos, Gabriel se afectó profundamente por la separación.

En 1892 renunció al trabajo en la Compañía "POPP", se convirtió en representante de una casa comercial y debía viajar continuamente, aprovechando esta circunstancia para su labor divulgativa doctrinaria. En uno de esos viajes a Argel, recibió la noticia de la desencarnación de Ernesto, pero no pudo ir a su funeral. Sólo su madre estuvo presente, puesto que su padre, también estaba en viaje de negocios. Al poco tiempo, su cuñada Noemí, deseó obtener una comunicación espiritual con el que fuera su esposo, pero a pesar de asistir con Gabriel a muchas sesiones, no lo pudo conseguir. Un año después desencarnó la Sra Delanne y sus restos fueron trasladados al cementerio Père Lachaise, a la tumba familiar, muy cercana a la de Allan Kardec.

Gabriel y su padre continuaron trabajando por la divulgación del Espiritismo. En 1896 apareció el primer número de la "Revista Científica Moral del Espiritismo" fundada por Gabriel Delanne, donde recogía trabajos de numerosos autores espíritas y naturalmente, de él mismo. Desde este momento, a los 39 años de edad, dejó totalmente su actividad comercial y se dedicó completamente a la labor espírita.

En la conmemoración anual de la desencarnación de Allan Kardec dictó en Lyon, la ciudad natal del maestro, su famosa conferencia titulada: "La fuerza psíquica".

Para aquellos tiempos, Héctor Durville fundaba en París la Universidad de Altos Estudios, compuesta por las Facultades de Ciencias Magnéticas, de Ciencias Herméticas y de Ciencias Espíritas. Gabriel Delanne asumió la responsabilidad de la dirección de esta última y los cursos se dictaron en la Federación Espírita ubicada en la calle Chateau d'Eau, 55. En este período se publicaron varias de sus obras doctrinarias, que hasta hoy han contribuido al patrimonio cultural espírita.

"El fenómeno espírita", apareció en 1896 y contiene los testimonios de intelectuales de diferentes países donde se ocupaban del tema, afirmando categóricamente la legitimidad de los fenómenos. Entre ellos se destacaban el físico inglés William Crookes, inventor, experimentador y descubridor del talium, quien al referirse a los fenómenos espíritas dijo: "Yo no digo que es posible, digo que existe"; y el escritor francés Víctor Hugo, que expresó: "Evitar el fenómeno espírita, negar la atención a que tiene derecho, es negar la verdad".

Un año después publicó "La evolución anímica" donde presentó un estudio general de la vida de los seres organizados, un análisis minucioso de la estructura del periespíritu y de sus propiedades funcionales al que definía como "el estatuto de las leyes que rigen la evolución orgánica"; analizaba la memoria y las personalidades múltiples por la reencarnación, y hacía un trabajo de integración de la concepción evolucionista presentada por Darwin y la filosofía palingenésica sustentada por el Espiritismo. Su análisis lo llevó a resumir magistralmente:

"El principio pensante recorrió lentamente, todas las escalas de la vida orgánica, y fue por medio de una ascensión ininterrumpida, en el transcurso de siglos innumerables, que él pudo, poco a poco, lentamente, fijar en el contenido fluídico todas las leyes de la vida vegetativa, orgánica y psíquica. Le fue preciso rematerializarse un sinnúmero de veces para que todos esos movimientos, sentidos y deseos conscientes, llegasen a la inconsciencia y al automatismo perfecto, que caracterizan las reacciones vitales y las acciones reflejas. No es de improviso que el ser llega a ese resultado, pues la Naturaleza no hace milagros y opera siempre de lo simple a lo complejo. Para que un ser tan complejo como el hombre, que reúne los caracteres más elevados de todas las criaturas vivas, pueda existir, necesita, absoluta y necesariamente, que tenga recorrida toda una serie, cuyos diferentes estados, él mismo resume"

Su teoría superó todas las anteriores, por cuanto su concepto reencarnacionista no era fatalista y se proponía encontrar respuestas a los problemas palingenésicos, descartando un carácter místico. Su visión del Espiritismo era fundamentalmente filosófica y científica de donde se extraen consecuencias morales; mientras se declaraba contrario a la posición dogmática y religiosa, a la que consideraba generadora de oscurantismo e inhibidora en la búsqueda de la explicación de los fenómenos naturales.

En 1898 los espíritas parisinos conmemoraron los 50 años del Espiritismo con dos conferencias públicas a cargo de León Denis y Gabriel Delanne. Simultáneamente, apareció su obra "Investigaciones sobre la mediumnidad", como resultado de su larga experiencia en ese campo; y en junio de ese mismo año, gracias a su renombre como conocedor de la Doctrina y como orador, Gabriel Delanne se acreditó como Delegado de la Sección Francesa, de la Federación Espírita de Londres y de la Unión Kardecista Italiana en un importante Congreso Internacional celebrado en Londres, donde presentó un extenso y profundo trabajo sobre las "Vidas sucesivas".

Poco después la Federación Espírita Universal se transformó en Sociedad Francesa de Estudios de los Fenómenos Psíquicos, con el Dr. Moutin como Presidente y Gabriel Delanne como Vicepresidente, para asumir la Presidencia, a corto plazo. Esta Institución adquirió un gran renombre en Francia, y se admite que pocas instituciones después de la fundada por Allan Kardec, hicieron un esfuerzo tan grande para desarrollar y extender el conocimiento espírita. Desde allí, Delanne se dedicó a su apostolado y se declaró un decidido adepto del estudio racional y científico. Su extraordinaria memoria y su gran erudición, le permitieron formar experimentadores espíritas de primera categoría, examinar cuidadosamente los fenómenos producidos por los médiums, y presentar en todos los Congresos Internacionales que se celebraban para la época, el resultado de sus trabajos.

En 1899, como fruto de sus investigaciones presentó su libro "El alma es inmortal", donde realizó un estudio minucioso del periespíritu, su demostración experimental y la comprobación de la inmortalidad del espíritu.

El Congreso Espírita Internacional, reunido en 1900, bajo la Presidencia Ejecutiva de León Denis y con la Presidencia Honoraria del respetado naturalista inglés Alfred Russel Wallace, se convirtió en un hito para el Espiritismo. Gabriel Dellane formó parte de la Comisión encargada de preparar los trabajos que se presentarían. El mismo debía elaborar un relato sobre Reencarnación, pero luego de pronunciar el discurso de apertura, su mala salud le impidió asistir a la presentación de los trabajos, incluso el suyo propio. Ese mismo año escribió el prefacio de la biografía de Allan Kardec escrita y publicada por Henri Sausse.

Un año después desencarnó Alexandre Delanne a los 71 años de edad y con más de cuatro décadas dedicadas a la difusión de la Doctrina Espírita. Esta separación le causó a Gabriel un gran dolor y durante el resto de su vida recordó con agradecimiento el apoyo moral y material brindados por su padre, para que él pudiera trabajar sin trabas en su obra espírita.

Al poco tiempo adoptó a una niña abandonada, Suzanne Rabotin, de sólo 7 meses de edad, a la que cuidó con la ayuda de su prima Mathilde Peley, siempre muy cercana a su familia y desde entonces, dedicada a la atención de ambos.

En 1905 presentó en Lieja-Bélgica su trabajo "La exteriorización del pensamiento" y viajó a Argel donde, en compañía de su gran amigo el profesor Charles Richet, asistió a experiencias donde intervenía el conocido médium de efectos materiales apellidado Miller.

Su salud empeoró notablemente en los siguientes 10 años, su marcha era muy difícil, caminaba arrastrando los pies con sacrificio y dolor, lo que lo obligaba a usar muletas. A pesar de eso no perdía su deseo de trabajar, su cordialidad con todos y su habitual jovialidad. Desde 1908 acostumbró a pasar algunos meses en la costa azul del Mediterráneo, gracias a unos amigos que lo recibían en su casa de la ciudad de Niza, donde disfrutaba trabajando frente a una ventana que daba al mar.

Su último viaje fuera de París tuvo por destino un lugar cercano a Marsella; allí empeoró y tuvieron que trasladarlo en silla de ruedas hasta el tren que lo llevaría de regreso a su hogar.

A pesar de esto siguió trabajando en su experimentación mediúmnica y en sus escritos, encontrando auxilio en sus espíritus guías, entre ellos Durand, también inspirador de León Denis en su obra espírita y a quien Gabriel Delanne acreditaba como colaborador en su labor sobre reencarnación.

Desde 1909 hasta 1911 se dedicó a trabajar en dos volúmenes que serían su obra maestra: "Las apariciones materializadas de los vivos y los muertos".

En el primer volumen contestaba todas las objeciones relacionadas con la existencia del espíritu, presentando una documentación extraordinaria, basada en innumerables experiencias científicas; mientras en el segundo volumen comparaba lo acontecido durante la vida encarnada de los seres con lo que sucede cuando ya no tiene cuerpo físico, pero puede continuar aún manifestando su sobrevivencia, con mensajes post-mortem.

Los extensos trabajos de Delanne sobre reencarnación culminaron con dos obras aparecidas en 1924: la primera titulada "Documentos que sirven al estudio de la reencarnación", con 50 casos demostrativos, y la segunda con el título de "Reencarnación", una obra de alto valor histórico, doctrinario y científico.

En 1925 desencarnó su prima Mathilde y toleró el gran dolor con la fuerza que siempre lo había caracterizado. Delanne tenía entonces 68 años y enfermedad no le impedía trabajar, pero lo hacía con mucho esfuerzo. A pesar de eso, se desempeñó como Secretario del Congreso Espiritista Internacional celebrado en París en 1925, en el que León Denis fue Presidente y que reunió a estos dos destacados espíritas con Jean Meyer y Arthur Conan Doyle.

Comenzó entonces, la preparación de dos nuevas obras: "Oigamos a los muertos" y "Sobre ideoplastia", en colaboración con dos amigos espíritas. El 12 de febrero de 1926 su estado de salud se agravó, se quejaba de sofocación, pero conservaba su plena conciencia. Dos días después, algo recuperado, recibió a un joven que pedía su orientación con relación a algunos fenómenos que hacían suponer una enfermedad mental en una prima suya. Delanne le explicó durante dos horas la mediumnidad de escritura que manifestaba la joven y luego, muy fatigado y con intensos dolores, se sentó a la mesa con su hija adoptiva y sus amigos, para disfrutar de la comida, pero no pudo hacerlo y estaba cada vez más pálido. Arrastrándose se dirigió a la otra habitación y después de unos minutos, se oyó un golpe y un gemido, porque sus piernas no lo sostuvieron y cayó. Lo llevaron a su poltrona y dijo: "Creo que es el fin, es una advertencia". Su amigo Bourgeois trató de animarlo y entonces él respondió: "Recuerde, querido amigo, que Delanne no le teme a la muerte".

Continuó empeorando y la hija llamó al médico, quien se esforzó por reanimarlo, pero inútilmente porque tres horas después finalizaba su vida encarnada en Autenil, en la Villa Montmorency, propiedad de Jean Meyer cedida para que pasara los últimos años. Era el 15 de febrero de 1926 y tenía 69 años.

Los funerales se llevaron a cabo en el cementerio Père Lachaise. Atendiendo a su deseo manifestado hacia tiempo, su cuerpo fue incinerado y las cenizas colocadas en el mausoleo de la familia, cercano a la tumba de Allan Kardec. Su amigo Henri Regnault dijo en su funeral que el mejor homenaje que se le podía brindar era seguir su ejemplo y difundir la doctrina espírita, la verdadera filosofía del futuro.

De su intensa actividad como propagador de la doctrina espírita nos ha quedado una importante obra escrita. Fue fiel discípulo de Allan Kardec, por quien conservó toda la vida una gran admiración. En 1907 decía: "El día que los sabios se decidan a estudiar científicamente los fenómenos psíquicos, tendrán algunas sorpresas, mostrándoles que sus futuros descubrimientos han sido previstos por esos espíritus de quienes ellos ignoran tan profundamente sus doctrinas".

El tiempo le fue dando la razón, ya que diferentes corrientes de experimentadores científicos, han ido descubriendo fenómenos que no contradicen lo afirmado por los estudiosos espíritas.

Si Allan Kardec fijó los trazos esenciales, su discípulo comprendió claramente que debía asegurar una difusión cada vez más amplia, con el auxilio de los trabajos rigurosamente científicos, de tal forma que la unión entre el mundo espiritual y el físico fuera cada vez más estrecha.

Gabriel Delanne eliminó del Espiritismo las fórmulas dogmáticas y rígidas, apoyándolo en realidades experimentales estrictamente científicas; examinó cuidadosamente los hechos espíritas en cada una de sus modalidades, los analizó y llegó a conclusiones racionales de acuerdo a su formación positivista. Sin embargo, sus obras fueron escritas en un lenguaje sencillo y comprensible para la mayoría, buscó el término exacto y evitó la metáfora, por eso en lugar de ser áridas y frías, despiertan un interés cada vez mayor, por su estilo preciso y claro.

Sus propias palabras en su libro "El Alma es Inmortal" son el reflejo del pensador espírita apoyado en bases de experimentación científica:

"Si nuestros trabajos tienen por resultado determinar a algunos espíritus independientes a formar nuestras filas, no habremos perdido nuestro tiempo; más, cualquiera sea el resultado de nuestros esfuerzos, estamos seguros de que está próximo el tiempo en que la ciencia oficial, forzada en sus últimas trincheras se verá obligada a ocuparse del asunto que fue objeto de nuestras investigaciones. Ese día el Espiritismo aparecerá como lo que realmente es: LA CIENCIA DEL PORVENIR."

1.6. Gustave Geley.

Figura central de la filosofía científica.

Su amigo Gastón Bourniquel se ocupó de dar a conocer la vida y obra de Gustave Geley, científico, médico e investigador de la psiquis humana. Aparentemente, la falta de datos familiares y personales de su infancia y adolescencia se debió a que a las pocas semanas de nacido, sus padres se trasladaron con él a Ginebra, Suiza y allí se establecieron.

Gustave Geley nació el 13 de abril de 1868 en Monceau-les-Mines, región industrial de la Borgoña francesa, en el departamento Saône-Loira; es decir, donde estos ríos se encuentran en una tierra de castillos e iglesias romanas, de viñedos, ganado y labrantíos. Abandonó su tierra natal y a su regreso de Suiza se estableció en Lyon, donde comenzó sus estudios de medicina. Su adolescencia y juventud se desarrollaron, entonces, en el marco antiguo de la metrópoli bimilenaria, fundada 43 años antes de nuestra era y al mismo tiempo con el empuje de la modernidad. Podemos imaginarnos que disfrutó de sus

amplios vestigios romanos, de los incomparables barrios renacentistas, de las altas torres, las oportunas y altas escaleras, de sus patios con galerías unidos por amplios pasillos que permiten transitar de una calle a otra; y también, habrá admirado la catedral de Saint Jean del siglo XII que luce un basamento de mármol extraído del foro Trajano y sus cuatro torres ubicadas al pie de la colina de Fourrière.

La ciudad de Lyon, comercial e industrial, pero también con una gran actividad intelectual, era el marco propicio para acunar el desarrollo de ese espíritu ávido de conocimiento. El arte y la cultura han tenido en esa ciudad un lugar importante desde antiguo, y numerosas manifestaciones atrajeron siempre a un público joven y entusiasta que encontró cabida en su ópera, sus teatros y auditorios, como en sus museos que albergan obras de arte romanas muy antiguas. Este ambiente cultural dió el escenario adecuado para contribuir a la formación de su personalidad.

Por otra parte, la ubicación de la ciudad en la confluencia de los ríos Saône y Ródano, permite gozar de un paisaje espectacular; y en el suburbio de Lyon, al pie de las montañas de Beaujolais, el río Saône, plateado y lleno de pesca, es un paseo obligado y habitual de los jóvenes. Por lo que estamos seguros que en sus años de estudiante, Gustave habrá disfrutado de la belleza de los campos con granjas y viñedos.

Ingresó a la Facultad de Medicina de Lyon donde cursó sus estudios en forma brillante y los coronó con una tesis de grado titulada "Las aplicaciones periféricas de ciertos alcaloides o glucósidos", por la que recibió el premio máximo otorgado por esa casa de estudios.

A los 28 años de edad comenzó su práctica médica como interno del Hospital de Lyon, y para ese entonces ya estudiaba con pasión los fenómenos psíquicos paranormales, y era miembro de la Sociedad de Estudios Psíquicos de Ginebra, dirigida en aquel entonces por Daniel Metsger; interesándose también por el Espiritismo, extendido por Francia y otros países de Europa.

En 1897 publicó, bajo el pseudónimo de Dr. Gyel, su primera obra titulada: "Ensayo de revisión general y de la interpretación sintética del Espiritismo"; libro, notable por sus conceptos, que permitía apreciar ya, al filósofo y al observador ansioso de encontrar una nueva verdad; y es todavía, un curso metódico de filosofía espírita sumamente completo y claro, en cuya conclusión decía: "La doctrina espírita es muy grandiosa para no imponer a los pensadores una discusión profunda. Buen número de ellos concluirán apreciando seguramente, que una doctrina basada sobre hechos experimentales tan numerosos y tan precisos, acordes con todos los conocimientos científicos en las diversas ramas de la actividad humana, dando solución muy clara y muy satisfactoria a los grandes problemas psicológicos y metafísicos, es verosímil; mucho más: verdadera; es muy probablemente verdadera. Esto le corresponde decírnoslo a la ciencia; a la ciencia, que desde ahora, no puede desentenderse de los estudios psicológicos".

Finalizado su internado en el hospital de Lyon, se trasladó a la ciudad de Annecy ubicada en los Alpes franceses; muy antigua y coqueta, con decorado de opereta, con sus casas llenas de flores asomadas sobre las verdes aguas del río Thion y frente a las austeras construcciones medievales conocidas como Palacios de l'Isle. Allí ejerció su profesión hasta 1918, es decir durante 20 años, llevando una vida regida por la más absoluta integridad moral y conquistando el aprecio de sus amigos, pacientes y conocidos.

Al principio de su carrera dictó conferencias en la Universidad Popular de Annecy, luego recopiladas en

un pequeño volumen titulado: "Las pruebas de la transformación y las enseñanzas de la doctrina evolucionista", publicado luego por Alcan - París en 1901.

Inquieto por adquirir conocimientos, estudió las grandes filosofías y religiones, en especial las doctrinas pitagóricas y platónicas que lo atraían sobremedida, y profundizó en los planteamientos presentados por el Espiritismo codificado por Allan Kardec, con el que se identificó plenamente.

En 1899 apareció su obra "Ser inconsciente, ensayo de síntesis explicativa de los fenómenos oscuros de la psicología normal y anormal", en la que formuló conclusiones netamente reencarnacionistas, fruto del estudio de las profundas reservas psicológicas que existen en forma latente en los archivos subconscientes del ser humano. Estas reflexiones lo llevaron a considerar a la palingenesia como la solución más satisfactoria para entender el problema de las desigualdades humanas, de los sufrimientos supuestamente inmerecidos y en general, de todas las vivencias y condiciones de los seres.

Decía estar seguro, que llegaría el momento en que esta doctrina dominaría los sistemas filosóficos y reemplazaría los dogmas religiosos. Era un hombre de ciencia y un filósofo profundo, y sin lugar a dudas, en el campo de las investigaciones metapsíquicas inauguró lo que se puede denominar "filosofía científica del ser". Como hombre de su tiempo, educado en el método positivista, Geley extrajo del mismo cuanto le podía ofrecer; pero supo separar lo útil de lo cuestionable y su razonamiento se moldeó en una forma profundamente científica, no aceptando jamás aquello que no pudiese ser probado por medio de la experimentación. Evidentemente, su preparación académica era necesaria para el trabajo importantísimo que más tarde realizaría con habilidad y eficiencia.

En 1912 comenzó una serie de experiencias y actividades que le reportaron fama internacional y se produjo un hecho que se comentaría en toda Francia y en gran parte de Europa, ya que Geley era muy respetado por sus trabajos científicos. Escribió una respuesta al doctor Innocenzo Calderone, director fundador de la revista "Filosofía de la Ciencia" de Palermo, Italia, y autor de la obra "Libre Albedrío, Determinismo, Reencarnación", donde reafirmaba su posición reencarnacionista y la examinaba desde el punto de vista moral, filosófico y científico.

Con relación al primer aspecto expresaba que "La palingenesia se basa en la fórmula de la justicia inmanente que es el resultado del juego normal y regular de la vida terrena. Puesto que el ser es siempre lo que se ha hecho por sí mismo, en el curso de su evolución, en la serie de sucesivas existencias, de ello resulta que su inteligencia, carácter, facultades, buenos o malos instintos, constituyen su propia obra y sobre él recaen las consecuencias de dicha obra. Somos entonces recompensados o castigados, no por lo que hemos hecho, sino simplemente porque lo hicimos".

Reflexionaba que la sanción natural de la palingenesia no es únicamente personal sino también colectiva, extendiéndose a una familia, a un pueblo o a una raza; por lo tanto, los grupos de seres que se han aproximado en una o varias existencias se unen en estrecha solidaridad y de allí, se imponen las consecuencias prácticas, resumidas en cuatro factores primordiales:

1. El trabajo y el esfuerzo solidario, ya que todo lo que propicie o retrase la evolución de cada uno favorecerá o retardará la de cualquier miembro de la colectividad y la general.

2. La tolerancia con los errores ajenos, los cuales deben interpretarse como signo de poca evolución y progreso.
3. La comprensión ante las desigualdades naturales y transitorias que indican el resultado de la ley del esfuerzo individual; pero haciendo lo posible por ayudar a superarla.
4. La aceptación del olvido relativo y momentáneo durante la encarnación, necesario y beneficioso para el progreso y la superación de las pruebas; pero admitiendo que en espíritus más evolucionados el olvido ya no será necesario porque el consciente y el inconsciente ya no estarán aislados ni serán distintos.

Desde el punto de vista filosófico creía que se podía resumir en la frase: "Suprime todas las dificultades opuestas por el materialismo al idealismo y todas las objeciones que, en nombre de la lógica, se hacen a la noción de la supervivencia". Mientras explicaba que:

"El mal no tiene su origen en la voluntad, la impotencia o la imprevisión de un Creador responsable, sino que es, simplemente, la medida de la inferioridad de los seres y mundos, o la sanción del pasado y en ambos casos, irá disminuyendo conforme al progreso evolutivo y proporcionalmente a dicho progreso; y en los dos casos resulta útil, pues constituye el principal factor de nuestro adelanto, ya que es el aguijón que nos impide inmovilizarnos en el estado presente y que, por medio de sus reacciones dolorosas, nos conduce o nos devuelve al recto camino, pero tiene un carácter relativo, transitorio y siempre reparable. En consecuencia, la felicidad suprema no será privilegio de unos pocos "elegidos", sino el patrimonio de todos, y no será el efecto de una gracia sobrenatural ni de vanas prácticas rituales.

La inteligencia, la fuerza y la materia no pueden concebirse aisladamente, sino como modalidades de la sustancia universal en vías de evolución y el proceso de encarnación no es un privilegio del hombre, sino que es consecuencia de una ley natural y general que abarca todo lo que piensa, vive y es."

Desde el punto de vista científico, estaba convencido que el principal atractivo de la idea reencarnacionista era que no se la consideraba como el producto de una revelación, sino por el contrario, como el resultado de una probabilidad científica, que tarde o temprano se convertiría en una magnífica certidumbre. Afirmaba entonces, que la palingenesia estaba de acuerdo con todos los conocimientos científicos vigentes y en un estudio exhaustivo demostró el acuerdo que existía entre esa filosofía y la astronomía, la historia natural, la geología, la paleontología, la anatomía y la fisiología comparada; pero sobre todo con el evolucionismo, que da la clave de una multitud de enigmas de carácter psicológico como las cualidades innatas, el talento y el genio, y las desigualdades paradójicas entre la herencia física y la herencia psíquica; pues esta última, tal vez, exista como consecuencia muy atenuada de la herencia física, pero en rigor de verdad, el carácter y las facultades que el ser trae a su nacimiento, son ante todo, el producto de su propia evolución.

Las demostraciones derivadas de la psicología integral, entendida en el amplio concepto de psicología normal, anormal y supranormal lo llevaron a admitir la posibilidad teórica de la reencarnación, que surgía de los trabajos sobre la subconsciencia y la criptomnesia, en los que comprobó que por influencias diversas, como la emoción, la enfermedad o el peligro, algunos recuerdos aparentemente olvidados, reaparecen espontánea y súbitamente.

Por otra parte, el hipnotismo, el sonambulismo o la mediumnidad puso en evidencia la existencia de la criptomnesia, y el hecho de que ésta se extienda más allá de la existencia actual es comprensible, lógico

y racional, considerando que ese subconsciente tan misterioso y profundo contiene en sí el recuerdo y las adquisiciones de las vidas pasadas.

Con toda honradez se refería a la probabilidad de la reencarnación y no a la certeza, porque hasta esa fecha no se había ofrecido una demostración directa y suficiente. Estaba convencido que las experiencias del Coronel Albert de Rochas sobre la regresión de la memoria representaban sólo un inicio para proseguir las investigaciones en ese sentido. Esta posición reencarnacionista quedó expresada en su libro "El ser subconsciente", publicado en 1899.

Desde 1912 hasta 1915 realizó importantes experiencias con diversos médiums, en los que aplicaba estrictamente el método científico. Buscó resultados a través de varios sensitivos. Con el conjunto de datos obtenidos deducía una posible respuesta; examinaba todas las teorías ya formuladas sobre ese asunto, las analizaba, aceptándolas o no; escogía las que primasen por la lógica y luego de un segundo examen enfocaba lo ocurrido, sacando conclusiones sobre su procedencia; por último las confrontaba, procuraba mostrar los pro y los contra, y finalmente, sacaba conclusiones.

Su alto nivel profesional y su actividad responsable lo hicieron merecedor de la designación como Secretario del Gabinete de la Comisión Sanitaria de Higiene de las Naciones Aliadas, durante la guerra de 1914 a 1918. Fue movilizado a Italia, como Mayor de la Armada y esto le proporcionó la ocasión de conocer al Profesor Santolíquido, jefe de los Servicios Sanitarios de las tropas italianas. Las investigaciones comunes entre ellos les sirvieron de lazo de unión, y cuando se fundó en París el Instituto de Metapsíquica, con Santolíquido en la Presidencia, el Dr. Geley ocupó la Dirección.

Desde 1916 a 1918 se dedicó a estudiar a la médium Eva Carrière (Marthe Bèrand) con quien realizó el mayor número de experimentos de su investigación. Su obra "Del inconsciente al consciente" se basa fundamentalmente, en los fenómenos observados en esa sensitiva, con producción de materializaciones diminutas de rostros, manos y cabezas enteras. Al sacar sus conclusiones, se limitaba a decir que lo había visto, tocado, fotografiado y registrado con sus instrumentos, en muchas ocasiones desde su origen a su terminación porque se formaba, se desenvolvía y desaparecía bajo sus ojos.

Eva se sometió a todas las exigencias de Geley, en provecho de la ciencia, razón por la cual el eminente científico le dió su agradecimiento público en nombre de todos los investigadores. La médium, desarrollada y educada científicamente por su madre adoptiva Madame Juliette Bisson, aceptó trabajar con Geley durante más de un año en reuniones bisemanales, en su casa o en su laboratorio del Instituto Metapsíquico Internacional de París, donde aproximadamente 150 científicos fueron testigos de los fenómenos que producía.

La médium era desvestida y luego cubierta con una bata negra, después de haber sido revisada cuidadosamente por señoras de la confianza de Geley; luego era amarrada a una silla, amordazada y inmovilizada, mientras Geley le aseguraba una mano. En un ambiente suavemente iluminado por una luz roja, se ponía a Eva en estado de hipnosis superficial, con pérdida u olvido de la personalidad ordinaria; tomaba asiento en un gabinete oscuro para sustraerla del efecto de la luz, pero sus manos permanecían fuera de la cortina.

Los fenómenos se producían después de un tiempo variable; Eva suspiraba, se quejaba, hacía esfuerzos intermitentes que recordaban el trabajo del parto, llegaban al paroxismo al comenzar y disminuían cuando el fenómeno estaba formado; es decir, cuando se exteriorizaba una sustancia al principio amorfa o polimorfa, que tomaba representaciones diversas, generalmente de órganos más o menos complejos.

La sustancia se anunciaba con manchas blanco luminosas de la dimensión de un guisante o mayor, diseminadas sobre la sombra negra de la médium, principalmente del lado izquierdo. Este fenómeno premonitor podía aparecer alrededor de una hora antes, aunque a veces, no se presentaba, y otras, después de aparecer, no había ninguna otra manifestación. La sustancia propiamente dicha se desprendía de todo el cuerpo de la médium, aunque especialmente de los orificios naturales y de las extremidades del cuerpo y de la coronilla. Pero, el que provenía de la boca, en la superficie interna de los carrillos, del velo del paladar y de las encías, era el más fácil de observar. Se presentaba como una pasta maleable, verdadera masa protoplasmática de distintas formas: hilos numerosos y finos, cordones de diverso espesor, rayos estrechos y rígidos, bandas anchas y aplanadas, o membranas de contornos indefinidos e irregulares. La cantidad era sumamente variable, podía ser ínfima o considerable y podía presentarse en tres colores diferentes: blanco, negro o gris; pero el primero era más frecuente, quizás por ser el más fácil de observar.

La visibilidad era muy variable y al tacto daba sensaciones diversas: húmeda y fría, blanda y viscosa, y más rara vez, seca y endurecida, lo que dependía de su forma. Se movía lentamente, ascendía, descendía, se paseaba por las espaldas, por el pecho, por los brazos y los muslos de la médium, con movimientos de reptación. A veces, sus evoluciones eran bruscas y rápidas; también aparecía y desaparecía como un relámpago.

Su sensibilidad era muy marcada, y se confundía con la de la médium hiperestesiada. Si el contacto era un poco fuerte o prolongado la médium acusaba un dolor comparable con el que produciría un golpe sobre la carne viva. Era sensible a la luz, sobre todo si era fuerte e inesperada y provocaba un estremecimiento doloroso, aunque era difícil distinguir si se trataba de dolor, reflejo o ambos. Tenía una especie de instinto; como el recelo de un animal sin defensa; se replegaba a sí misma como el caracol y tenía tendencia inmediata e irresistible a la organización, por lo que no permanecía mucho tiempo en estado original, y a veces, no daba tiempo a percibir la sustancia primordial.

Las representaciones eran muy variadas; podía ser un órgano, un rostro, una mano o un dedo. En los casos más perfectos tenían todas las apariencias y propiedades biológicas de un órgano vivo y en muchos casos se formaban completamente frente a él, desde el principio hasta el final del fenómeno. Tocó la representación de una mano y tuvo la sensación de un miembro totalmente normal; apreciando el hueso y los dedos con sus uñas; para ver luego como se reducía y desaparecía en la extremidad del cordón de sustancia ectoplásmica.

En otra ocasión apareció una cabeza perfectamente formada, a una distancia de 75 cm. de la cabeza de la médium y Geley pudo palpar el cráneo, pero un instante después desapareció.

Pudo observar que los órganos materializados no eran inertes, sino biológicamente vivos. Una mano, por ejemplo, tenía capacidad funcional, y Geley, en ocasiones, fue tocado o asido intencionalmente. A veces, parecían planos y luego adquirían volumen.

La desaparición era tan curiosa como la aparición; a veces instantánea, otras progresiva, y en este caso se podía observar su retorno a la sustancia original y luego la absorción de la sustancia.

La formación de la representación estaba en relación fisiológica y psicológica con la médium y se apreciaba que toda impresión recibida por el ectoplasma repercutía en el sujeto y recíprocamente; todo probaba entonces, que el ectoplasma era la propia médium parcialmente exteriorizada.

Geley no realizó el análisis biológico y microscópico de la sustancia por escrúpulo moral; la idea de que la amputación provocaría el dolor, la herida o aún la muerte de la médium lo contuvo. Años después se dieron las condiciones de seguridad y se realizaron estudios que permitieron comprobar que el ectoplasma está formado por elementos normales de los tejidos orgánicos: proteínas, lípidos, leucocitos, etc.

Geley concluyó que había una analogía evidente entre la fisiología normal y la supranormal, por lo que era imperativo admitir la existencia de un dinamismo superior organizador y director; y surgió, tal vez por instinto, la nomenclatura adecuada para ser aplicada a los fenómenos de materialización: IDEOPLASTIA, con el significado de modelo material vivo, producido por la idea. De esta forma, la idea deja de ser la consecuencia o un producto de la materia, sino que, al contrario, queda convertida en el agente que moldea, que produce la forma y los atributos de la materia. A la denominación de IDEOPLASTIA se agregó la expresión TELEPLASTIA, para indicar que el fenómeno se produce aún fuera del organismo descentralizado o desmaterializado.

En 1918 dictó una conferencia en el Colegio de Francia, que atrajo a numerosos sabios, escritores y filósofos y alcanzó gran resonancia. Por primera vez un sabio francés abordaba ante el público, el problema metapsíquico, haciendo constar los fenómenos, afirmando su legitimidad y no vacilando en defender públicamente, las experiencias de Mme. Bissonn y de la médium Eva, hasta ese momento tan ásperamente atacadas por la prensa. Al mismo tiempo apareció su obra capital "Del inconsciente al consciente", concebida tanto por el pensador como el experimentador y que constituye un documento filosófico de los más apreciados.

En 1919, su competencia intelectual, su fama de científico serio y experimentador sagaz, lo convirtieron en el candidato ideal para Director del Instituto Metapsíquico Internacional fundado por Juan Meyer y se trasladó definitivamente a París. Desde esa Institución, aplicó tesoneramente su inteligencia y capacidad de trabajo para investigar la existencia del alma y establecer las leyes que la colocan por encima de las leyes de la materia, así como también, para dar a conocer dentro de los medios científicos la autenticidad de los hechos, mientras ponía en evidencia su identificación con la doctrina de los espíritus codificada por Allan Kardec.

Los ataques a su trabajo, ocasionados por la ignorancia o por intereses ajenos a la investigación, no se hicieron esperar. A pesar de la resistencia y de las más bajas calumnias, Geley logró darle un enérgico impulso a las investigaciones metapsíquicas, amparado en su carácter afable y paciente, que reflejaba una calma imperturbable, a sus experiencias metódicas con los mejores médiums y a su empeño en un movimiento renovador de la ciencia de espíritu.

En ese mismo año, examinó exhaustivamente al médium polaco Franek Kluski, profesional liberal y poseedor de una vasta cultura integral que demostraba en sus actividades como escritor, poeta y políglota, y que con el mayor desinterés, se puso a la disposición del Instituto Metapsíquico Internacional bajo las órdenes de Geley; después de haberse sometido a las investigaciones en la Sociedad de Estudios Psíquicos de Varsovia, con la que Geley estaba vinculado.

En Kluski los fenómenos se habían presentado desde la infancia y aceptados con naturalidad, aunque desde los 20 a los 45 años, absorbido por sus ocupaciones y compromisos de familia, no les había prestado atención; por lo que Geley interpretó que sus facultades parecían hereditarias, puesto que la mediumnidad espontánea había sido observada frecuentemente en miembros de una misma familia.

En todos los trabajos con el médium y con la colaboración del Prof. Charles Richet, utilizó escrupulosamente el método analítico, cronológico y sintético, organizó las sesiones de manera similar a las realizadas con Eva y se aseguró de descartar cualquier error o fraude.

En este caso el sensitivo presentaba escasas manifestaciones sensoriales; no necesitaba ser hipnotizado para dar inicio al trance; lo conseguía espontáneamente, aunque nunca quedaba totalmente inconsciente; volvía en sí al aumentar la luz bruscamente y sentía un cansancio tan intenso, que lo obligaba a permanecer acostado e inmóvil, para recuperarse de su agotamiento; sufría palpitaciones, sed intensa, a veces vómitos de sangre y casi siempre insomnio, después de las experiencias.

En su caso, la sustancia se desprendía en forma de gas o vapor, con un olor a ozono al inicio del trance; luego, una neblina o vapor fosforescente flotaba en torno del médium, y cuando la materialización se completaba, se veían rostros y manos perfectamente formados y frecuentemente luminosos, que desaparecían tan súbitamente como habían aparecido.

Estas manifestaciones pudieron ser apreciadas visual y táctilmente, no sólo por Geley y Richet, sino por Camille Flammarion, su esposa y la señora de Geley, quienes ocasionalmente concurrían a las sesiones, y con sorpresa percibieron el contacto de las manos cálidas y vivas, mientras los rozaban ligeramente. Durante estas experimentaciones se obtuvieron además, múltiples pruebas objetivas por el procedimiento de los moldeados de parafina.

Un año después, Geley fundó el Boletín del "Instituto Metapsíquico Internacional" luego convertido en "Revista Metapsíquica", donde se publicaron los artículos de eminentes estudiosos como Ernesto Bozzano, Gabriel Bozzano y Charles Richet entre otros.

Este último científico, galardonado con el premio Nobel de Medicina, colaboró en sus investigaciones durante años, lo que le permitió tener un conocimiento amplio de su personalidad y emitir su juicio ecuánime: "Competencia absoluta en todos los dominios objetivos y subjetivos de la Metapsíquica, conocimiento profundo de las condiciones psico-fisiológicas y médicas de la mediumnidad, cortesía elegante, capacidad incomparable para el trabajo. Geley poseía todas las cualidades exigidas y además las rebasaba. Tenía sobre todo, el ardor, el entusiasmo, la convicción en la ciencia, la pasión de la investigación científica. Y, aunque su sagacidad y su perseverancia fuesen grandes, las considero

menores que su celo admirable. Fue gracias a este celo ardiente que él pudo, durante 6 años, asumir la dirección real del movimiento metapsíquico, no sólo en Francia, sino en el mundo entero".

Entre 1921 y 1923 Geley estudió las facultades del ingeniero polaco Stephan Ossowiecki, médium, clarividente y productor de efectos de telekinesia; mientras simultáneamente, trabajaba en sesiones con el médium Jean Guzik, también polaco, con quien pudo presenciar raros fenómenos de ectoplasma en formas de animales y sorprenderse con el contacto de la cola de un cachorro salido de los vestidos del médium o con otras formas de animales que exhalaban olor. Todos estos fenómenos quedaron plasmados en centenares de moldes de parafina, sorprendentes por su perfección, examinadas por perplejos peritos, quienes no encontraron la explicación a la ausencia de las costuras necesarias para su elaboración.

Esto dio lugar a la famosa "manifestación de los 34", así llamada la participación de las más altas personalidades francesas y extranjeras de la ciencia, de la medicina, la literatura y la policía científica, en la comprobación de los fenómenos obtenidos con Jean Guzik, amparada en extremas e irreprochables condiciones de control.

Geley no se satisfacía con poco y era muy exigente con su trabajo. Experimentó también con la fotografía y las apariciones. Se interesó en la transmisión del fluido magnético, al que llamó momificador cuando observó la alteración o destrucción de algunos parásitos microscópicos por la acción fluidica; lo que lo llevó a concluir que la energía del médium era indirectamente microbicida, pues producía ese efecto gracias al refuerzo que provocaba en los tejidos. Estas conclusiones le permitieron relacionar el fenómeno con la metapsíquica curativa, luego ampliamente difundida en el Espiritismo experimental. Así mismo, se interesó en el estudio de la clarividencia y de las comunicaciones mediúnicas cruzadas que habían comenzado a investigarse en la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres (SPR).

El pretendido fracaso del médium Guzik en la Sorbona fue la señal de una campaña contra la Metapsíquica, y todo elemento se reputó bueno para alimentar la arremetida de injurias y calumnias. No importaba si se trataba de chismes estúpidos, falsificación de hechos, mentiras y testimonios falsos; todo servía para que la prensa y el público le dieran acogida.

Entre los más belicosos adversarios, estaba Paul Heuzé quien, insertó en "L'Opinion" una serie de crónicas difamatorias que causaron la satisfacción de algunos interesados, sobre todo de los dogmáticos.

Durante los Congresos Metapsíquicos efectuados en Copenhague, en 1921, y en Varsovia, en 1923, Geley tuvo una actuación muy destacada, convertido ya en una figura de renombre internacional, merecedora de respeto como científico de gran credibilidad.

Todo este trabajo quedó documentado en muchos escritos y entre sus obras fundamentales se pueden mencionar: "Ensayo de la revisión general y de la interpretación sintética del Espiritismo" (1897), "El ser inconsciente" (1899), "Monismo idealista y palingenesia" (1912), "Las correspondencias cruzadas" (1914), "La fisiología llamada supranormal y los fenómenos de ideoplastia" (1918), "Del inconsciente al consciente" (1919), "La ectoplasma y la clarividencia" (1924).

Luego de tan intensa investigación formuló teorías para la estructura de la materia y estudió la psicología humana integral, según su propia denominación, refiriéndose a la psicología normal, anormal y supranormal o paranormal. Estudió el mediumnismo utilizando todos los medios científicos a su alcance, y tratándose de un idealista, fue un defensor del hombre como manifestación espiritual.

Identificado con la doctrina de los espíritus codificada por Allan Kardec, vivió en el marco de su concepción ética, y su fe absoluta estuvo constantemente al servicio del razonamiento, que según René Sudré era "rápido como una flecha" y preciso a toda prueba. Logró pleno y justificado éxito en sus investigaciones, proponiendo nuevas concepciones científicas de la vida en su más amplio significado, afirmando: "Sobre la claridad de esas nociones tan simples: la palingenesia, la sobrevivencia, la comunicación de los espíritus, etc., todas las oscuridades de la Psicología normal y anormal, desaparecen".

Su concepto sobre las consecuencias morales y sociales aportadas por la filosofía de la palingenesia, nos permite conocer íntimamente a Gustavo Geley. En el siguiente párrafo está resumida toda la idea de este investigador y filósofo con respecto a la vida del hombre y a la armonía universal.

"Esas consecuencias se resumen en algunas prescripciones:

Trabajar, amar cada uno a su prójimo, auxiliarse mutuamente, rechazar todos los sentimientos bajos e inferiores tales como el egoísmo y sobre todo el odio y el espíritu de venganza.

Evitar todo lo que a otro pueda perjudicar. No despreciar a nadie; no ver a los imbéciles, los inicuos y los criminales como seres inferiores; ser por consiguiente, profundamente indulgente con las faltas de los otros, y en la medida de lo posible, abstenerse de juzgar.

En fin, extender nuestra piedad y nuestra ayuda hasta los animales, a los cuales les evitaremos el sufrimiento lo más posible, y a los que apenas en caso extremo, daremos muerte.

Cuando los hombres comprendan la infinita evolución, sabrán conciliar los principios de la libertad individual y de la solidaridad social. Comprenderán que tienen el derecho del libre desenvolvimiento, pero que serán rigurosamente solidarios, en ese libre desenvolvimiento, no sólo con sus semejantes, sino con todo lo que piensa, con todo lo que vive, con todo lo que existe.

Las quimeras de hoy serán las espléndidas realidades de mañana."

Todos se vieron obligados a reconocer su honestidad cuando, sorprendiendo al médium Erto en el momento de falsificar sus producciones luminosas, Geley no vaciló en hacerlo público en la Revista Metapsíquica en su edición de mayo-junio de 1924, y terminar con un consejo para los experimentadores, a propósito del control indispensable sobre los médiums.

Esta advertencia iba a ser la última, pues el 14 de julio de 1924, mientras Francia celebraba su fiesta nacional, llegó a París una triste noticia: el Dr. Gustave Geley, respetado Director del Instituto de Metapsíquica Internacional acabada de fallecer en un accidente aéreo en Varsovia.

Hacía 3 semanas que había viajado a Praga con el objeto de dictar un ciclo de conferencias, y más tarde a Varsovia, para hacer nuevos experimentos con los sensitivos polacos y obtener nuevos moldes de parafina. Ese día de fiesta, también festejado por los polacos, las actividades en el aeropuerto estaban reducidas y no conseguía un piloto dispuesto a realizar el vuelo.

Después de varias negativas, encontró a George Clément quien consintió en hacer el viaje. Geley saludó a los amigos y compañeros de trabajo que lo despedían, la hélice del avión arrancó y un minuto después remontaba el vuelo. Apenas el avión había alcanzado altura, todavía en Varsovia, el aparato capoteó y cayó pesadamente en un campo sembrado de papas. El ruido de la caída atrajo a los campesinos de los alrededores; pero al llegar comprobaron que el pasajero y su piloto habían perdido la vida. El hecho produjo tremenda consternación, no obstante algunos aprovecharon el desconcierto para apoderarse del reloj y de la billetera del Dr. Geley. Por otra parte, como era de esperar los moldes de parafina quedaron pulverizados.

Quedaban su viuda y dos hijas, una de las cuales había contraído matrimonio hacía unos meses. Las honras fúnebres se celebraron el 21 de julio en la Catedral de Varsovia y los restos fueron inhumados en Francia en el panteón de la familia.

Su amigo Gaston Bourniquel en su artículo *In memoriam* despidió a Gustave Geley con estas palabras: "La muerte brutal ha sorprendido a nuestro amigo en el campo del honor, pudiéramos decir en plena acción, en su puesto de trabajo. Jamás una vida fue tan fecunda y tan dignamente aprovechada. Que ella nos sostenga, que ella nos sirva de ejemplo, y que cada uno de nosotros pueda decir como él: Cumplí mi deber; realicé mi obra con ardor y sin resabios de amargura; mi tarea ha terminado. ¡Qué mis sucesores la continúen!

1.7. Camile Flammarion.

El poeta de las estrellas.

El hermoso río Mosa baña una fértil región de viñedos del departamento de Haute-Marne (Alto Marne). La villa de Montigny-Le-Roy, cabeza de cantón de ese departamento, tenía cerca de 1300 habitantes cuando el sábado 26 de febrero de 1842, a la una de la mañana nació Camile Flammarion. De acuerdo con lo que él mismo dijera más tarde, estaba muy impaciente por llegar al mundo y no esperó los 9 meses de gestación. En cuanto fue posible, a los 7 meses, abandonó el claustro materno y desde ese momento vivió muy aprisa, intentando aprovechar al máximo el tiempo disponible y sintiendo que no podía hacer ni la mitad, ni la cuarta o décima parte de lo que deseaba. Ese espíritu traía el deseo dominante de aprender y a ello dedicó cada instante.

La zona francesa en la que encarnó había tenido una gran influencia romana, y por eso muchos de sus habitantes tienen nombres con ese origen. El nombre Camile es uno de ellos y también Nicolas, su segundo nombre, igual al de su abuelo materno, que como su apellido se encuentra en las raíces de esa cultura. Por otra parte, de acuerdo a las descripciones de sus contemporáneos, su contextura física tenía todas las características típicas de esa procedencia.

Hasta lo que la memoria familiar alcanzaba, todos sus antepasados se habían dedicado a la agricultura. Durante toda su vida, Camile afirmaría que él era un verdadero hijo de la Naturaleza, por ser hijo de labradores. Su padre lo había hecho en su juventud; pero al nacimiento de su primer hijo, se dedicaba al comercio en una pequeña tienda de telas, mercería y otros objetos domésticos; con lo cual ganaba holgadamente para mantener a su familia, que luego creció con el nacimiento de otros tres niños: Berthe, la compañera de aventuras y confidente de los sueños de Camile, Ernest y Marie.

Su lugar de nacimiento era privilegiado para la contemplación de vastas extensiones. Situado a 435 metros de altura, dominaba, en medio del aire puro y vivificante, las dilatadas llanuras del fértil Bassigny, y la vista se podía perder hasta los Vosgos y aún hasta los Alpes, en días excepcionalmente claros.

La familia habitaba una sencilla y humilde casa, con un piso bajo y otro superior, desde cuyas ventanas contemplaba la llanura que se extendía a lo largo del río Mosa y donde encontró su lugar favorito para estudiar. Pasado el tiempo y reconociendo sus méritos, el Ayuntamiento puso en 1891, una placa en esta casa, conmemorando el nacimiento de Camile Flammarion; dándole también su nombre a la calle que comienza allí.

Desde muy pequeño demostró un enorme interés intelectual, ajeno a los demás miembros de su familia, por lo que reflexionaría más tarde, que él era un claro ejemplo de que la herencia, en ese sentido, no existía.

A los 4 años sabía leer, pocos meses después podía escribir correctamente, y un año más tarde aprendía aritmética y gramática, gracias a su esfuerzo por preguntar constantemente a todos aquellos que pudieran ayudarlo.

Cuando entró a la Escuela Comunal, fue el primero de su clase y obtuvo en los primeros cursos una Cruz de Honor por su rendimiento; mérito que mostró con gran orgullo durante toda su vida. Además, siempre conservó un recuerdo agradecido hacia su primer maestro, el Sr. Crapelet, pues se trataba de un hombre dedicado a sus clases con mucho cuidado y acierto; quien por su parte, tenía una estima especial por Camile y fuera de las horas de clases, extendía su atención brindándole libros y cualquier otro material que estimulara su aprendizaje y su deseo de investigación. Camile tuvo la dicha de seguir contándolo entre sus amigos hasta que su maestro falleció ya muy anciano; pero mantuvo siempre vigente su recuerdo y habló de él con admiración y respeto.

Recordaba una infancia feliz; disfrutaba del colegio y el aprendizaje le resultaba fácil y agradable, todo lo preguntaba, todo lo quería saber, y frecuentemente las respuestas no le satisfacían.

Su familia, aunque no compartía sus gustos y tendencias, le brindó el apoyo afectivo que necesitaba, y según él, "sus almas no eran semejantes, y eso era todo".

Su hogar era muy hospitalario y recibía invitados con mucha asiduidad, agasajados por su madre reconocida como excelente cocinera. Esto le permitió al niño compartir con numerosas personas, algunas de ellas personajes importantes de la época, porque su madre tenía gustos un poco aristocráticos y

deseaba tener una situación fuera de lo vulgar.

El ambiente hogareño era severo, basado en el respeto, la obediencia, el sentido del deber y la honradez. Su madre, católica convencida, practicaba su religión en forma estricta; mientras su padre, muy escéptico, no interfería con la conducta religiosa de su mujer y los niños fueron educados en esa convicción. Tal vez, la mayor satisfacción que ella deseaba era que alguno de sus hijos se dedicara a la vida religiosa, sobre todo en un lugar prominente de la Iglesia.

Su maestro era también católico y sus enseñanzas acorde con sus creencias, aunque mostraba cierta rivalidad con el cura del pueblo, por un lado por una cuestión de liderazgo, pero también por diferencias en ciertas ideas. Naturalmente, Camile tuvo una estrecha vinculación con la Iglesia; fue monaguillo, ayudó en todos los servicios, cantó en el coro, con su hermosa voz infantil y allí estudió latín y música, la cual lo fascinaba.

Los indelebles recuerdos de su infancia, se referían sobre todo, a la justicia, a la paz y al conocimiento. Afirmó siempre que el ser humano lleva impreso en forma natural e intuitiva el sentido de la justicia y que no es la educación quien lo otorga.

Desde niño sintió horror frente al castigo corporal y no lo toleraba cuando se lo imponían a sus compañeros traviesos o desaplicados en el estudio. En una oportunidad, su padre lo castigó físicamente, por un hecho del que no era responsable. Su dolor y humillación persistió a través de los años y no olvidó nunca; tanto que en el momento de la desencarnación de su padre, ese recuerdo fue motivo de reconciliación entre ellos. Cuando pequeño no peleaba nunca, era tranquilo y evitaba las discusiones entre compañeros. Pasaron los años y conservó esa condición innata. "Yo soy un hombre que no busca el peligro ni las discusiones; soy un pacifista", decía.

Su sed de saber era insaciable; el conocimiento, su meta más importante; los libros su mayor tesoro y la más alta manifestación del progreso humano; por eso los atesoró durante toda la vida y logró tener una biblioteca admirable.

A los 7 años estudiaba con entusiasmo y leía diferentes temas, aunque no siempre encontraba las materias buscadas ya que eran poco usuales para su edad. Por ejemplo, comenzó para ese entonces su gusto por la astronomía, pero para su desilusión, indagaba sin hallar respuestas satisfactorias.

Entre sus recuerdos más antiguos estaban dos espectáculos impresionantes; el primero, el 9 de octubre de 1847, cuando apenas contaba 6 años y su madre, demostrando un cierto interés por el saber, preparó en el patio de la casa un gran cubo lleno de agua para que sus hijos Camile y Berthe observaran un eclipse de sol. En su mente infantil se grabó indeleblemente la imagen de la Luna interponiéndose al gran disco solar y opacando su luz, hasta convertirla en una penumbra fría y pálida que parecía extinguir la vida para siempre.

Esta emoción volvió a vivirla cuando tenía 9 años, en compañía de sus dos hermanitos menores, pero esta vez observando al sol a través de un vidrio ennegrecido con el humo de una vela.

Su ansiedad por comprender lo condujo hasta su maestro, quien le prestó un libro de Cosmografía. No lo entendía completamente, pero lo copió cuidadosamente y lo conservó para estudiarlo con calma. Allí halló la respuesta a algo que lo intrigaba: qué sostiene a la Tierra y le impide caerse. Le impresionó que los sabios pudieran hacer cálculos para conocer el trayecto de los astros y se le abrió un panorama increíble para su investigación.

El lugar donde vivía era apropiado para sus contemplaciones, pues si el clima lo permitía, la vista podía alcanzar hasta los Alpes. Desde el primer piso de su casa podía observar las amplias extensiones de las llanuras fértiles del Mosa, y en días diáfanos y tibios salía desde su jardín por un estrecho sendero hasta la cima de la montaña cercana y pasaba horas disfrutando de la inmensidad.

Desde muy corta edad buscó afanosamente la explicación de la vida y al descubrir la muerte se resistió a creer que todo debía morir.

Cuando sus clases en la escuela primaria terminaron; ya no podía aprender más allí, y comenzó a estudiar latín en la casa del cura del pueblo.

Tenía 9 años y su vida transcurría bastante solitaria, porque no tenía muchos amigos, debido a las prevenciones de su madre que no le permitía su relación con cualquier clase de muchachos; pero por otra parte, el clima invernal rudo en esa región, le impedía muchas actividades que él hubiera preferido. De todas maneras, no le atraía compartir con los jóvenes que jugaban en la calle, y elegía las lecturas y las lecciones.

Su madre lo estimulaba para que ingresara en la vida eclesiástica y comprendiendo que era una oportunidad para poder estudiar, ingresó al Seminario de Langres.

Poco después la vida familiar se complicó. Sus padres enfermaron durante una epidemia de cólera, un socio los estafó y tuvieron que pagar todas sus deudas, perdiendo su tranquilidad económica, por lo que decidieron trasladarse a París para buscar mejores posibilidades. En esa oportunidad pudieron demostrar en la práctica, sus firmes convicciones y enseñanzas en cuanto a la honradez.

Camile quedó en el seminario donde la educación a cargo del Episcopado era gratuita. Los alumnos eran alojados y alimentados en diversas casas de la ciudad, aunque naturalmente las comodidades eran escasas y las comidas insuficientes.

Su vida era extremadamente rigurosa, se levantaba antes del amanecer para comenzar una jornada de aislamiento, silencio y devoción; pero allí tuvo la oportunidad de completar sus conocimientos de las materias básicas, además del latín y la música, que lo deleitaba. Continuó cantando en el coro y logró componer algunas piezas sencillas; pero sobre todo, se interesó por la historia natural y todos los fenómenos que observaba.

Mostraba un gran ingenio para inventar; hizo un instrumento musical con latas y piedras; un microscopio con unos lentes y un tubo de cartón que le servía para investigar plantas, insectos y minerales; y con la

mitad de un prismático observaba la Luna como si fuera un telescopio. Recordaba su gran emoción, el día que se interpuso un cometa delante de su lente. Por otra parte, como es lógico, en el seminario era escrupulosamente preparado para la vida religiosa. Camile conservaba un buen recuerdo de esa época, a pesar de todas las dificultades. Durante esos dos años había estudiado por el placer de conocer, no le interesaban los premios ni las recompensas y quedó agradecido por esa oportunidad que le brindaron.

Estaba ya en el 4º año de estudios y la situación familiar había mejorado; aunque su padre tenía un modesto empleo y estaban alojados en una casa pequeña, Camile pudo ir a vivir con ellos. Una diligencia lo trasladó del seminario a la estación de trenes y de allí partió hacia París, en septiembre de 1856, cuando sólo tenía 14 años.

Ese muchacho provinciano, acostumbrado a las paredes de un seminario y con un horizonte limitado por el pueblo cercano, quedó deslumbrado con París. Siguiendo su hábito ordenado, había estudiado cuidadosamente un plano de la ciudad que su maestro le prestó, y la recorrió como si la conociera, acompañado por sus hermanos, sobre todo por Berthe, quien continuaba siendo su preferida.

Después de unos días de vacaciones se incorporó a la Capilla de San Roque donde gratuitamente podía continuar sus estudios y disfrutar del almuerzo diario, que él retribuía con sus servicios en las actividades de la Iglesia.

Disfrutaba mucho con su actuación en el coro y progresando en sus conocimientos musicales, pero el desarrollo de las demás materias no le satisfacían y le aburrían.

Deseó ingresar en el Seminario de París, pero sus posibilidades económicas se lo impedían y buscó entonces, un trabajo. Consiguió un puesto de aprendiz de grabador-cincelador en un taller donde le ofrecían alojamiento y comida. Era algo para comenzar, aunque su cuarto era una buhardilla, su ingreso mínimo y el trabajo muy duro para él, porque a su patrón le importaba poco el arte, y sólo insistía en la velocidad de la producción para obtener mayores ganancias.

Pasaba los fines de semana con su familia, especialmente con Berthe y entre sus amigas encontró a la que inspiró su primer amor juvenil, pero comprendía que sus gustos estaban muy distantes de los que podía compartir con los jóvenes de su edad.

En el tiempo libre que le dejaba su trabajo, continuaba estudiando lo que podía, y logró ingresar a la Asociación Politécnica, creada en París por filántropos, donde brindaban clases nocturnas y gratuitas, que le parecieron sumamente útiles y le permitieron completar sus conocimientos generales, aprender el inglés y adiestrarse en el dibujo, que lo entusiasmó, porque según él, su armonía le recordaba la de la música.

Estaba satisfecho porque progresaba rápidamente, pero hubiera querido disponer de todo su tiempo y no tener que dedicarlo a un trabajo que no le gustaba.

Para la época se formó una Asociación de Aprendices, y a los 16 años, Camile fue nombrado Presidente

por unanimidad. Luego, comenzó a funcionar una Academia de la Juventud, donde se desarrollaban programas de ciencias, literatura y dibujo, que pudo aprovechar con mucha satisfacción.

El grupo de jóvenes se reunía todos los domingos a la tarde, en la sala de recreo de la Escuela de los Hermanos de la calle de Argenteuil. Cada tres meses los padres de los alumnos asistían a la reunión, el Presidente pronunciaba un discurso y luego tenían una pequeña fiesta. Camile recordaría toda su vida su primer discurso para el que eligió el tema "Las maravillas de la Naturaleza". Lo preparó y memorizó con cuidado, pero con la emoción del momento a los cinco minutos perdió el hilo y tuvo que recurrir a la lectura. Esa experiencia fue suficiente para que desde entonces, siempre leyera sus discursos.

Continuó estudiando historia natural con verdadero empeño. En su ciudad natal había coleccionado los fósiles que abundaban en las montañas cercanas y había elaborado dibujos de todos ellos, así como de animales prehistóricos. También la geología le interesaba mucho, pero la astronomía aún más.

Además, le gustaba escribir literatura, y se convirtió en defensor de la pureza del idioma, estudió su origen latino, para lo que contó con la colaboración de su hermana Berthe quien le conseguía todos los libros que podía, para hacer sus investigaciones.

Hacia 1857, después de un año como aprendiz en el taller, dejó esa labor que no le satisfacía y comenzó a depender de sus ahorros, mientras se dedicaba a escribir un trabajo basado en sus estudios sobre el mundo primitivo al que tituló "Cosmogonía universal".

En mayo de 1858 tuvo algunas dolencias por lo que lo examinó el Dr. Edouard Fournie, conocido por sus estudios sobre el laringoscopio. Durante esa visita a su casa, el médico fijó su atención sobre el manuscrito del trabajo sobre Cosmogonía que estaba sobre la mesa de trabajo de Camile. Al notar la calidad de los escritos le sorprendió que el muchacho fuera su autor y se interesó por saber más, entablando una conversación con él, que lo dejó atónito.

A los pocos días volvió con la agradable sorpresa de haber concertado una cita con el Sr. Le Verrier Director del Observatorio de París, para que Camile optara a un puesto como alumno de astronomía.

Se preparó para la entrevista fijada para el 24 de junio de 1858, con inmensa alegría y esmero; aplacó lo mejor que pudo su melena leonina, se vistió con su mejor traje, sombrero y bastón, y partió hacia el Observatorio.

La entrevista fue emocionante, porque desde su infancia había visto el nombre de ese sabio en los mapas del cielo, designando al planeta descubierto por él mediante cálculos, en 1846, y al que más tarde se llamaría Neptuno. No fue menor la sorpresa para el Sr. Le Verrier al comprobar la edad del entrevistado y saber que había escrito un trabajo sobre Cosmogonía.

Más tarde, tuvo que presentar un examen de matemáticas, que le resultó elemental y fue aceptado como alumno de astronomía. Comenzó su nueva etapa el 28 de junio de 1858 y se consideró muy feliz, porque

tenía un trabajo que le deparaba tranquilidad e independencia, y al mismo tiempo le daba la posibilidad de estudiar y aprender lo que él deseaba.

Su pasatiempo favorito consistía en pasear por las márgenes del Sena, buscando en los puestos de libros usados, donde consiguió obras sumamente valiosas, algunas de ellas con una antigüedad sorprendente, incluso procedentes de las primeras imprentas del siglo XV, que lo hacían sentirse extremadamente rico.

Al poco tiempo, sintió cierta desilusión, cuando vio que no podía disfrutar de la astronomía directa de observación y todo el trabajo que le encomendaban debía resolverlo por cálculo y no por astronomía "viva", como él la llamaba; pero aún así, agradeció y aprovechó la oportunidad que se le brindaba.

Tanto su formación en el hogar como su paso por el seminario, así como la dedicación al trabajo dificultaron su acercamiento a otros jóvenes. Sus compañeros de trabajo lo invitaban a bailar y tomar cerveza en un establecimiento cercano, pero él nunca tenía tiempo.

Pasaba las noches en la terraza del Observatorio observando la Luna y en esas veladas de inspiración soñó con hacer un viaje al satélite e imaginó que durmiéndose lo lograba. Con estos pensamientos escribió una especie de poema que no llegó a publicar por considerarlo sin valor, titulado "Viaje estático a las regiones lunares. Correspondencia de un filósofo adolescente".

Leyó con mucho interés a Dante Alighieri y otros autores, capaces de despertar en él, inquietudes relacionadas con las verdades del universo, que unidas a sus estudios astronómicos, fueron motivo de cuestionamiento hacia la religión aprendida durante su infancia. Católico practicante, como seguía siendo, sufrió el impacto de entender que la realidad le mostraba la falsedad del sistema sustentado por su religión, y a los 19 años comenzó una lucha tremenda con su conciencia, porque cuanto más profundizaba los conocimientos, más le costaba conservar sus anteriores convicciones. Se conmovió cuando conoció el proceso seguido a Galileo y decidió recurrir al cura párroco. Éste sólo le habló de la fe ciega y le aconsejó admitir el misterio sin pretender entender; idea que no lo tranquilizó, pero lo estimuló a estudiar fervientemente El Génesis y los Evangelios, buscando la verdad. Después de mucho análisis concluyó que muchos de los postulados fundamentales eran falsos, tal como lo escribió en su trabajo llamado "Stella".

Su deseo de saber lo indujo a estudiar otras religiones y filosofías, llegando finalmente a una absoluta libertad del pensamiento y a la convicción que debía continuar empeñándose en encontrar la verdad del Universo, persuadido de que las leyes universales debían establecer una religión natural mucho más sólida que las dogmáticas.

En esa época, y contando 19 años, escribe su primer libro impreso titulado "La pluralidad de los mundos habitados", fruto de sus lecturas sobre ese tema, seguidas de un trabajo analítico profundo y de una síntesis magistral. Ese concepto nuevo de la astronomía desató una gran polémica y una despiadada burla por parte de los estudiosos del tema, quienes la llamaron irónicamente la "nueva astronomía" y la consideraron una idea mediocre, fantasiosa y sin mérito para que se le prestara atención.

Después de muchos años, Flammarion tuvo la satisfacción de que M. Fayer, Presidente del Consejo del Observatorio de París y científico opositor de su idea, admitiera su valioso aporte para la modernización y la enseñanza de la astronomía.

Cuando concibió este libro no tuvo la intención de publicarlo, pero el editor de los trabajos del Observatorio quiso leerlo y lo consideró de valor. Esto significaba para Camile tener que pagar su impresión, lo que no dejaba de ser un sacrificio; pero se comprometió a cancelarla con una parte de su sueldo.

El director del Observatorio, M. Le Verrier era un genio matemático, pero tenía un carácter muy difícil y su trato era muy descortés, por lo que los empleados no duraban mucho. Camile no fue la excepción y después de 4 años de trabajo, sorpresivamente el director le dijo que no lo consideraba un alumno astrónomo sino un alumno poeta, y sin otra explicación lo despidió.

Buscó otras posibilidades y su profesor de la Sorbona, M. Delaunay, le ofreció trabajo en el Bureau de Longitudes. Al mismo tiempo, disfrutó la satisfacción de ver su libro y su nombre en las librerías de París, y algunos meses después, el editor le informó que se había agotado y que la deuda quedaba saldada.

Aparecieron críticas muy ásperas del sector religioso, pero también muy elogiosas en la prensa, entre ellas la de Denizard Rivail, prestigioso profesor de la Sorbona, editor de la "Revista Espírita", quien opinó que podía parecer extraño que un joven de la edad de Camile Flammarion expusiera esas ideas, y más aún que las profundizara; pero que ese hecho era una prueba de que ese espíritu no estaba en el principio de su evolución y que había sido asistido por otros espíritus.

Además, entre las numerosas cartas de felicitación, se destacó la esquila personal de Víctor Hugo manifestándole que "se sentía en estrecha afinidad con espíritus como él".

Fue traducida a las principales lenguas de Europa y al sistema Braille; pero más tarde, al trabajo inicial le agregó una parte filosófica, y su publicación en 1864 se convirtió en su obra más revolucionaria, por denunciar el engaño de las antiguas creencias.

Desde 1862 se convirtió en un estudioso del Espiritismo y conoció a Allan Kardec, Presidente de la Sociedad Espiritista de París, con quien entabló una estrecha amistad. En la Revista Espírita era frecuente que se mencionara a Flammarion, así como sus experiencias en el desarrollo de su facultad como médium psicográfico.

Trabajó intensamente en la experimentación mediúmnica; participó en las investigaciones realizadas con los médiums conocidos de aquella época; estudió los fenómenos físicos aplicando el método científico acorde a su pensamiento racionalista y escribió numerosos artículos sobre el tema.

En una de las sesiones le fue revelada su identidad en una encarnación anterior en el siglo XVI, como el escritor español Alonso de Ercilla y Zúñiga, autor del poema "Araucana".

Estaba absolutamente convencido de que la principal virtud moral del hombre es la independencia absoluta y esto lo llevó a declinar la invitación de la francmasonería para que ingresara en sus filas.

Para 1863 comenzó su labor periodística, que se prolongaría por muchos años en numerosas publicaciones. En la "Revista francesa", su trabajo literario se inició con artículos sobre variados temas, entre los que se destacó "Los Espíritus y el Espiritismo"; en el "Cosmos", se ocupó de la redacción científica; en el "Anuario del Cosmos" publicó sus estudios astronómicos que alcanzaron gran popularidad; y en el "Anuario astronómico" escribió durante 47 años, el resultado de sus estudios. Finalmente, en 1882 fundó su propia revista a la que llamó "L'astronomie".

Tres años después apareció su segundo libro, con el título "Los mundos reales y los mundos imaginarios", como un complemento de la primera obra, desde el punto de vista histórico; e inmediatamente comenzó a colaborar en un proyecto de divulgación científica popular con la finalidad de dar a conocer la Naturaleza, a través de pequeños volúmenes que constituirían la "Biblioteca de las maravillas", para la cual escribió "Las maravillas celestes".

Emprendió entonces, un viaje de vacaciones y estudio, recorriendo diferentes regiones de Francia. La tierra de Juana de Arco lo emocionó; y disfrutó zonas de gran riqueza arqueológica y de belleza natural; conoció el mar y estudió las costas; viajó a la isla de Jersey, exilio de Víctor Hugo, y a Bélgica donde pronunció numerosas conferencias; y como corolario de estas experiencias escribió múltiples artículos sobre sus recuerdos de viaje.

En 1865, presentó su obra "De las fuerzas naturales desconocidas", donde analizaba el caso de dos hermanos participantes en representaciones teatrales, donde se mostraban en extrañas experiencias afirmando que las fuerzas que los agitaban eran provocadas por espíritus.

Tenía un gran interés en la divulgación de sus convicciones entre todos los sectores de la población. Ese mismo año inauguró en el Anfiteatro de la Escuela Turgot unas clases o conferencias gratuitas para obreros y aprendices; pero como era de esperarse, al lado de muchas opiniones aprobatorias, se ubicaron las reservas de las autoridades por los temas demasiado revolucionarios, y estuvieron a punto de suspenderlas. Al año siguiente, comenzó a dictar las "Conferencias para el Mundo" en el Boulevard de los Capuchinos, que logró prolongarlas durante 15 años.

Su siguiente publicación titulada "Lumen" era una obra espírita donde demostraba sus profundos conocimientos de la doctrina; que junto a su libro "Dios en la Naturaleza o el materialismo y el espiritualismo ante la ciencia moderna", aparecido en 1867; merecieron la opinión elogiosa de Allan Kardec en la Revista Espírita.

Camille pudo cumplir entonces, otro de sus sueños: la observación directa del cielo. Alquiló la terraza de un viejo edificio, consiguió un buen lente montado en un pie, y lo instaló para observar y dibujar el cielo durante noches enteras, lo que se constituiría en el material informativo para su obra: "Estudios y lecturas sobre astronomía".

A sus 25 años, decidió realizar otra ilusión. En la Asociación de Estudios Aerostáticos obtuvo el permiso para subir en un globo en desuso; extraordinaria experiencia iniciada el 30 de mayo de 1867 y luego repetida muchas veces, que le produjo fuertes impresiones, luego relatadas en artículos de prensa, que reunidos formaron su obra: "Mis viajes aéreos".

Allan Kardec, su amigo personal desde 1861, desencarnó repentinamente el 31 de marzo de 1869, y aunque en los últimos tiempos, debido a sus trabajos y a sus viajes, Camille no había concurrido asiduamente a las reuniones, la Junta Directiva de la Sociedad Espírita de París le solicitó que pronunciara un discurso en sus funerales, como era la costumbre. Le dijo entonces, su "hasta la vista", hablando del Espiritismo y la Ciencia, afirmando su posición absolutamente científica y rechazando la credulidad sin experimentación y certeza. Recordó con gran reconocimiento la obra de Kardec a quien llamó "ese pensador laborioso" y destacó "el buen sentido encarnado" del fundador del Espiritismo científico, en palabras emocionadas:

"El espiritismo no es una religión sino una ciencia de la que sabemos apenas el abc. El tiempo de los dogmas ha desaparecido. La Naturaleza abarca el Universo, y el mismo Dios, al que anteriormente se ha hecho a imagen y semejanza del hombre, no puede ser considerado por la metafísica moderna sino como un Espíritu de la Naturaleza. Lo sobrenatural no existe. Las manifestaciones obtenidas mediante los médiums, como las del magnetismo y sonambulismo, son de orden natural, y deben ser severamente sometidas a la comprobación de la experiencia. Ya no hay milagros. Asistimos a la aurora de una ciencia desconocida. ¿Quién puede prever a qué consecuencias conducirá en el mundo del pensamiento el estudio positivo de esta nueva psicología?".

Se ha considerado que este discurso marcó una fecha importante en la historia del Espiritismo. La Junta Directiva le ofreció que sucediera a Kardec en la dirección, pero declinó el ofrecimiento alegando su convicción de que muchos de los adeptos continuarían creyendo, todavía por mucho tiempo, en una religión más que en una ciencia; posición que estaba muy alejada de la suya.

Se dedicó entonces a reunir artículos de prensa y publicó en 1870, un volumen con temas atractivos para la instrucción popular común que tituló: "Contemplaciones científicas".

Ese mismo año, acompañado por un ingeniero de minas, decidió hacer exploraciones en la profundidad de la Tierra, y bajó en una caja con la ayuda de una máquina de vapor. Recordaba después que "la sensación emocionante era similar a la de elevarse en un globo aerostático, pero que allá abajo todo era oscuro, húmedo, triste y sucio, mientras que en la atmósfera, se veía todo luminoso, alegre y espléndido".

Estalló la guerra por la invasión alemana a los territorios de la Alsacia y la Lorena, y Flammarion se alistó en un batallón de ingenieros con el grado de capitán, para cumplir junto a otros astrónomos, la labor de calcular la posición de los cañones.

Fue una época difícil y dolorosa. En sus apuntes relata una cena de Navidad, a la que fue invitado por unos amigos, en la que el plato principal era gato y ratones guisados al vino blanco; y con extraño y triste sentido del humor comentaba que "no estaban malos del todo".

Alcanzada la paz, continuó con su trabajo inagotable; sus observaciones continuaron y su obra fecunda se multiplicó. Fundó el Observatorio de Juvisy en 1883 y cuatro años después, la Sociedad Astronómica

de Francia. También trabajó como calculador en el Observatorio Astronómico de París, que le permitió describir aspectos de los astros y planetas que lo convirtieron en precursor del invento del radar y el descubrimiento del rayo láser.

La ciencia le debe numerosos descubrimientos y observaciones sobre la rotación de los cuerpos celestes, el color de los astros y los aerolitos; así como el estudio del estado higrométrico y la dirección de las corrientes aéreas de la atmósfera, gracias a sus ascensiones en globo.

Su condición de escritor fluido y de pedagogo nato contribuyó a la divulgación popular de la ciencia, y ocupa un lugar destacado entre los científicos que aceptaron con convicción la Doctrina de los Espíritus y se dedicaron a la investigación honesta de los fenómenos psíquicos, desmintiendo la tesis de que sólo los ignorantes o mediocres los aceptaban.

Flammarion, hombre de ciencia y humanista, que mereció el nombre de "poeta de las estrellas", terminó su fecunda vida el 4 de junio de 1925, a la edad de 83 años, en Juvisy-sur-Orge.

1.8. Amalia Domingo y Soler.

La cronista de los pobres.>

Sevilla, capital andaluza, ciudad oriental de España, es la hermosa tierra donde nació Amalia Domingo y Soler, el 10 de noviembre de 1835. Ese espíritu sensible recibió la influencia de esa bella ciudad con un pasado histórico rico, donde se acumuló la herencia de sus fundadores fenicios que la llamaban Hispalis; de los posteriores conquistadores griegos y cartagineses; del recuerdo de los romanos representado por las columnas de Hércules levantadas a ambos lados de la alameda; de los visigodos que la convirtieron en la capital de su reino, y de los moros que la adornaron con sus más célebres monumentos, aún presentes en la graciosa Giralda -hermana gemela de la torre de Hasan de Rabat y de la Kutubija de Marraquesh - y la maciza Torre del Oro -vestigio de las murallas almohades - convertida en vigía de los tesoros que llegaban de América, cuando la ciudad recibió el monopolio del comercio con el Nuevo Mundo, en 1501. Por último, sumada a esa herencia heterogénea, los Reyes Católicos instalaron en ella su Corte, y dejaron allí su placa indeleble.

Esta mezcla de culturas representó el marco en el que se desenvolvió Amalia. Este escenario del Alcazar morisco, de los bosques de naranjos y limoneros, bañado por el Guadalquivir y adornado de templos magníficos con jardines famosos, fue el lugar elegido para su entrada en la vida encarnada.

Su nacimiento significó una enorme alegría en el hogar de los Domingo y Soler, pero la sospecha de que la niña sería ciega vino a empañar esa felicidad. Aparentemente, un boticario le administró un medicamento que hizo desaparecer la posibilidad inmediata de la ceguera.

Su enfermedad no llegó a alcanzar tal gravedad, pero sus biógrafos sostienen que siempre tuvo trastornos visuales. No determinaron con exactitud su afección, pero se conservan relatos contradictorios, con

algunas creencias en boga en aquella época, que oscurecen las conclusiones. Por ejemplo, el uso de implementos supuestamente curativos entonces, pero considerados inefectivos hoy, o la prohibición de usar sus ojos en la costura aunque no en la lectura, indicación que no resiste una crítica basada en los conocimientos actuales. Como sea, se ha mencionado la existencia de dificultad visual desde su infancia hasta sus últimos días.

Creció en un núcleo familiar dirigido por el terror, donde el rigor y el miedo imperaban como método educativo. La unión de sus progenitores no era feliz, la frecuente ausencia del padre no contribuyó al acercamiento con su hija y finalmente, su situación se agravó con el abandono definitivo.

La madre, por su parte, se dedicó totalmente a su hija como una manera de compensar su soledad y la sobreprotegió, dedicándose a darle todos los placeres posibles. A pesar de las dificultades económicas, derivadas de los exiguos ingresos provenientes del trabajo de su madre, Amalia adquirió unos hábitos no acordes con su situación real. Era cuidada como una niña rica, educada para una vida despreocupada y estuvo atendida por una vieja criada que con el paso de los años, se convirtió en un miembro más de la familia.

Su madre se encargó de iniciar su instrucción desde los 2 años y logró que a los 5 leyera correctamente. Más tarde se ocupó de adiestrarla en diversos oficios, para que pudiese defenderse en la vida. Mientras tanto, se solidificaba entre ellas un lazo de amistad, armonía espiritual y gran ternura, que inducía a la niña a amar a su madre considerándola lo mejor que podía encontrar en el mundo, y a la madre, centrar en su hija su único motivo de vivir.

Desde muy pequeña tuvo pasión por los libros, presentes en sus primeros juegos y el consuelo de toda su vida; pero debido a su situación social y económica no pudo adquirir una educación superior en forma oficial y se convirtió en una autodidacta. A los 10 años de edad, Amalia comenzó a demostrar inquietudes literarias y 8 años más tarde publicó una serie de poesías donde plasmaba sus sentimientos en una forma sencilla y llena de ternura.

Se convirtió en una joven triste, amante de la naturaleza, que se deprimía con el invierno y se entristecía cuando desaparecían las flores de los jardines sevillanos que recorría con placer. En uno de esos habituales paseos por los hermosos parques del Alcazar de Sevilla, acompañada por su prima y bajo la vigilancia de su madre, se encontró con un joven que le ofreció galantemente una flor dando origen a las ilusiones amorosas de la muchacha. Pero sufrió un gran desencanto al enterarse de su boda con su prometida y esa separación le dejó una profunda cicatriz que no le permitió vincularse sentimentalmente con otro hombre. Pasados muchos años, y ya anciana, tuvo un nuevo encuentro con José Álvarez, quien desencarnado se comunicó con ella desde el mundo espiritual.

Convertida en mujer comenzó a tener una gran angustia en su búsqueda de Dios; lo buscaba dentro de sí misma, sin encontrarlo y se sentía desolada; buscaba en los templos, se acercaba a imágenes de vírgenes dolorosas, de Cristos moribundos, de santos a los que atribuían milagros, de reliquias de los mártires y todo esto le dejaba el sentimiento de haber examinado una colección de antigüedades más o menos valiosas y auténticas, pero indiferentes. No miraba con prevención y prejuicio todas estas manifestaciones religiosas; al contrario, tenía un fuerte deseo y necesidad de creer, de tener explicaciones y esperanzas. Hubiera querido estar en el lugar de todas esas mujeres que se arrodillaban

fervorosamente, sin pensar en otra cosa; pero no lograba ver en las imágenes nada más que obras de arte o absurdas representaciones mitológicas, incluso de mal gusto estético. No podía concebir que para amar y adorar a Dios fueran necesarias esas figuras de barro y siempre salía molesta de los templos; pero volvía, insistiendo con la intención de creer.

Cuando Amalia tenía 25 años, su madre comenzó a padecer los signos de una enfermedad incurable. Por las noches, acostumbraban pasear por los jardines circundantes al Palacio de San Telmo, en las márgenes del Guadalquivir, y durante uno de esos paseos se sintieron especialmente tristes y calladas, hasta que su madre comenzó a llorar y le confesó que temía morir y dejarla sola, sin una educación ni un oficio que le permitiera valerse por sí misma. Sólo bastaron 14 días de agonía y la desolación de la muchacha, por la muerte de su madre, fue agobiante. Los consejos de los allegados no se hicieron esperar. En esa época, en que el destino de una mujer sola no tenía muchas alternativas, lo más indicado era un matrimonio por conveniencia con un hombre mayor o el ingreso a un convento, pero rechazó ambas posibilidades.

Sus únicos parientes eran un hermano de su padre y sus hijos, a los que no la unía el afecto debido a las antiguas desavenencias familiares; no obstante, le ofrecieron una pequeña pensión a cambio de que se encargara de las tareas domésticas y de costura. Vendió sus pocos muebles y se trasladó a Madrid, esperando una vida pobre, pero sin sobresaltos. El pago de la pensión se mantuvo durante 6 meses y luego se enfrentó a una vida de privaciones, sostenida sólo con sus labores como costurera. Ante el llamado de una amiga, al poco tiempo abandonó Madrid y regresó a Sevilla, aunque tan desanimada que pensó hasta en el suicidio.

Durante este infortunio, aumentó su necesidad de encontrar consuelo espiritual apoyada en la fe, y recorrió nuevamente las iglesias buscando paz, sin encontrarla. Un día pasó frente a un modesto templo evangélico; la sencillez y austeridad la atrajeron, y sintió que el ambiente estaba de acuerdo con su temperamento. Presenció con gusto la erudición de los maestros de oratoria, aunque pronto comprendió que ninguno de ellos podía explicar la causa de las desigualdades, de las injusticias y de todas las desgracias que afligen a la humanidad, a pesar de reiterar la bondad y la justicia Divina. Sin embargo, en los templos evangélicos encontró un poco de serenidad y allí conoció a Engracia, que se convertiría en su amiga y la acompañaría más tarde, a consultar al Dr. Hysern, médico oculista y homeópata, quien le aplicó un tratamiento, aunque le advirtió que su cura era casi imposible.

Este médico se declaraba un convencido materialista y durante las frecuentes entrevistas acostumbraba hablar con Amalia de los temas que la inquietaban. En una de esas ocasiones le dijo que tal vez, él sabía quiénes podían darle las explicaciones filosóficas que ella buscaba. Según él unos "locos" que afirmaban la sobrevivencia del alma sobre el cuerpo, la vida eterna del espíritu o fuerza inteligente que da vida al organismo humano, su encarnación en la Tierra cuantas veces sean necesarias para su aprendizaje, para ir después a otros mundos; y su capacidad de adquirir conocimientos y corregir todos los errores cometidos por su inferioridad, hasta su perfeccionamiento.

"Tú, por ejemplo, tienes tus ojos como fuente de preocupaciones y sufrimientos; a esto, los cándidos e ingenuos espíritas dirían que se trata de una prueba aún inconclusa, de que en otras existencias hiciste mal uso de ellos o cegaste a un prójimo, y ahora experimentas la rectificación, que ellos no entienden exactamente como un castigo sino la consecuencia de trasgredir las Leyes Divinas"; concluyó el médico.

Ella oía ensimismada y le preguntó dónde se reunían esos "locos", como él los llamaba.

"En una casa respetable de la calle Cervantes, y entre ellos hay hombres de talento y admirable inteligencia, excelentes escritores que publican varios periódicos, por ejemplo "El Criterio" que me remiten habitualmente". Ella se interesó mucho y el Dr. Hysernole prometió conseguirle algunos. Después de leerlos, la joven volvió al consultorio y sin dudarle afirmó que había encontrado la verdad.

Su situación económica se tornó dramática y tuvo que pedir a una amiga de su madre, algunos bonos de una Sociedad Filantrópica, que le aseguraban diariamente un plato de comida y un pedazo de pan. A pesar de su humillación, durante un año se dirigió al patio de un palacio sevillano, donde compartió su comida con centenares de pobres de todas las condiciones; lo que contribuyó para que su salud mejorara.

Amalia era una mujer con un cuerpo pequeño y frágil, de salud inestable, poco agraciada y con una deficiencia visual importante. Poseía una gran sensibilidad y tenía un carácter muy andaluz en su lenguaje y su vivacidad, así como en su conversación siempre estaba salpicada de ocurrencias. Sabía ser satírica y sus acertados comentarios sobre personas y hechos causaba sorpresa, por la agudeza de ese ser físicamente tan insignificante.

Había transcurrido más de un siglo desde que Carlos II había permitido en España la introducción de las ideas renovadoras que circulaban por Europa, y nadie imaginaba que hubiera reminiscencias de la tristemente célebre Inquisición medieval que derramó ríos de sangre en su intento de imponer el dominio religioso. Sin embargo, en 1861 se produjo el bochornoso Auto de Fe de Barcelona por el cual se incineraron las obras de Allan Kardec importadas a España, con el argumento que eran perniciosas para la moral de los ciudadanos. El país estaba, entonces, convulsionado por diferentes tendencias: carlistas, liberales, socialistas o extremistas, y los odios y rencores diezmaban a la nación ibérica.

El Capitán Ramón Lagier y Pomares, comandante del vapor "El Monarca", embarcó hacia Barcelona, un cargamento de libros de Allan Kardec, proscritos en el país. Le entregó algunos a su amigo, el notario y militar José María Fernández Colavida, hombre de gran corazón que había sufrido diversos reveses, con la intención de que su lectura lo reconfortara. Consiguió con creces su propósito, pues su amigo lo visitó al poco tiempo manifestándole su entusiasmo y emoción; por lo que ambos acordaron que Fernández Colavida haría una traducción al castellano para difundir la doctrina en España. En crónicas de la época se señala, que el Espiritismo empezó a propagarse por todas partes, y años después, el movimiento espírita internacional conoció a Fernández Colavida como el "Kardec español".

Llegó a ser magnetizador y profundo psicólogo y se destacó por sus trabajos de regresión de la memoria, considerados los primeros, junto con los del Coronel Albert De Rochas en Francia.

En los ejemplares de "El Criterio", de Barcelona, Amalia leyó los artículos de Fernández Colavida y de Lagier y Pomares. Deseaba suscribirse a la revista, pero sus recursos eran precarios, por lo que decidió enviar una poesía suya como colaboración, y aceptada por el director, el visconde Torres Solanot. Adoptó la misma táctica con "La Revelación" publicada en Alicante, y su director le ofreció una columna exclusiva en el diario.

El inicio de su obra en prosa en "El Criterio" comenzó en 1872, con el artículo titulado "La Fe Espiritista". Poco después, se vinculó con la Sociedad Espiritista Española, donde participaría por primera vez en una sesión mediúmnica e iniciaría su actividad como conferencista en 1874, en el acto de conmemoración de la desencarnación de Allan Kardec, cuando ella tenía 38 años y hacía 20 que había dado a conocer su primera poesía.

Se convirtió sin duda, en la primera mujer espírita del mundo latino y los directores de periódicos la invitaban a escribir para sus publicaciones. Le resultaba difícil atender a tantas tareas, sobre todo porque no contaba con los elementos necesarios: papel, diccionario, tratados de gramática, ni libros de consulta de ninguna especie. Fernández Colavida en un magnífico gesto, le envió las obras completas de Kardec y toda la colección de la "Revista de Estudios Psíquicos", que él mismo dirigía.

Invitada por amigos espíritas, pudo visitar varias ciudades, como Alicante, Jijona y Murcia, mientras residía en Madrid, donde su trabajo de costurera era mejor remunerado.

Sin embargo, a instancias de Torres Solanot, aceptó trabajar en forma permanente en la revista "El Criterio", se trasladó a Barcelona y se instaló en la casa de la familia Llach, en la Villa de Gracia, un suburbio de la ciudad. En la ciudad, le ofrecieron un trabajo de costurera con mejor remuneración, pero su anfitrión, convertido en su amigo y consejero, la instó a que se dedicara únicamente a escribir. "Costureras hay muchas, lo que faltan son escritores espíritas", le decía.

Luis Llach era Presidente del Centro Espírita Barcelonés "La Buena Nueva", que funcionaba en su propia casa. Allí, Amalia trabajó durante años, mientras escribía para "El Criterio", con la ayuda de todos sus amigos espíritas quienes le enviaban el material necesario.

En 1877 apareció un artículo contra el Espiritismo en el Diario de Barcelona y don Luis la incitó para que lo contestara. Al principio, ella pensó que no estaba preparada para asumir tanta responsabilidad, pero más tarde, escribió un trabajo publicado en la "Gaceta de Cataluña", merecedor de la más amplia aprobación pública.

Un año después se consagró definitivamente, con su participación en la polémica con el sacerdote Vicente de Manterola, destacado diputado de la fracción carlista, antiguo consejero del príncipe Carlos y un gran orador. El eminente y erudito prelado inició desde el púlpito, una campaña de descrédito contra el Espiritismo, afirmando que los fenómenos espíritas eran obra de Satanás.

Amalia concurrió a la Iglesia a oírlo, intentando retener todos los detalles, y escribió más tarde, seis artículos publicados en el diario "El Comercio" de Barcelona; a los que contestó luego el prelado, en algunas ocasiones dejándose llevar por la ira y la impaciencia, sin contener los insultos, con el fin de convencer.

Simultáneamente, aparecieron en defensa del sacerdote, artículos firmados con las iniciales J.B. y P. en la "Revista Popular", a los que Amalia contestó con siete publicaciones dirigidas al "amigo incógnito"; mientras Manterola continuaba con sus sermones contra el Espiritismo, en la Iglesia del Prado.

Por su parte, el visconde Torres Solanot, decidió invitarlo a discutir el asunto en la prensa, pero el sacerdote se negó, y anunció la aparición de un libro suyo "expresando su palabra que es la palabra divina", según su propia expresión, con el título "El Satanismo", o "La Cátedra de Satanás combatida desde la Cátedra del Espíritu Santo". Su aparición estimuló a Amalia a la réplica publicada en folletines.

Tiempo después, el editor Torrent publicó un volumen llamado "La luz", donde reunió sus artículos en el caso Manterola y los rebates firmados por J.B. y P. A causa de esta polémica pública, el prestigio de la valiente escritora se difundió en casi todos los países de habla española.

En 1879, el Sr. Llach y el Sr. Torrent le propusieron la creación de un semanario escrito y dirigido por mujeres. Así nació "La Luz del Porvenir", cuyo cuarto número no pudo salir por causa de la censura; pero continuó con el nombre "El Eco de la Verdad", hasta que vencida la fecha de prohibición, volvió al nombre original. Era leído con gran interés, aunque algunas personas pedían literatura más alegre y mundana; pero Amalia argumentaba que siendo la cronista de los pobres debía referirse a sus tristezas.

Los temas se basaban en las noticias extraídas de los periódicos y las preguntas recibidas en la correspondencia diaria, que llevaba a la mesa mediúmnica con el fin de pedir explicación y auxilio al mundo espiritual, para luego aconsejar y consolar.

Visitaba las cárceles donde, según sus propias palabras "los hombres parecían perros sin dueño, vagando por patios y pasillos, donde la sociedad reunía la imbecilidad y la crueldad, se destruía el cuerpo y se desmoralizaba el alma", e intentaba llevarles consuelo. Allí adquiría material para sus artículos, se interesaba por sus historias, buscaba orientación en el mundo espiritual, y más tarde les llevaba a los presos ejemplares de "La Luz del Porvenir", donde encontraban la explicación de sus desgracias, con el deseo de ayudarlos a tener esperanza y resignación, induciéndolos al cambio.

De la misma forma, Amalia se convirtió en defensora de los derechos de la mujer, muy limitados en su época, sobre todo en España. Desde la tribuna, ella y otras mujeres escritoras levantaron su voz reclamando para la mujer el derecho a la educación, al ejercicio de todas las profesiones con igualdad de oportunidades y salarios; a la independencia, la dignidad y la libertad moral digna de un ser racional y responsable, aún en el matrimonio y en la maternidad, aunque sostenía que estos roles estaban por encima de todos, si se basaban en el amor. Propuso la necesidad de cambiar el sistema de educación femenina vigente, apenas superficial y conforme a las costumbres de la época, que producía mujeres ignorantes, sólo con los conocimientos necesarios para conducirse en el medio social; y reclamaba el derecho de la mujer para instruirse lo suficiente para disfrutar de una lectura útil.

Había otra cuestión que preocupaba a muchos. En los cementerios se planteaba un problema a la hora de los sepelios; pues el capellán, acostumbraba a celebrar los ritos católicos establecidos, pero cuando se trataba de librepensadores que habían manifestado su deseo de ser sepultados sin rituales, los representantes de la Iglesia no lo aceptaban e incluso prohibían el entierro. "La Luz del Porvenir" se hizo eco de innumerables incidentes provocados por esta actitud y se generó una revolucionaria novedad al crearse la Sociedad Humana de Entierros Civiles, por iniciativa de Miguel Vives y Vives, cuyo objetivo era la celebración de entierros laicos y económicos. Cuando desencarnó Fernández Colavida, Amalia rompió con los convencionalismos sociales impuestos por la curia que prohibían a las mujeres acompañar al féretro para ser sepultado; escribió una poesía y la leyó delante de la tumba de su amigo.

En esa ocasión se manifestó tal como Eduard Schuré la describiera: "Una mujer rebelde, y como en todos los siglos sucede, era un espíritu que pertenecía más al siglo siguiente que al siglo en que vivió".

A pesar de ser muy respetuosa de las opiniones políticas y religiosas de todos y de la libertad del pensamiento, sus debates fueron famosos por su racionalidad y su firmeza. Con los humildes era amorosa, con los poderosos firme e inflexible, con los espíritas severa y exigente, llegando a llamar "animales anfibios", a algunos de ellos, debido a su falta de coherencia entre sus ideas y sus acciones. Su norte y objetivo eran los humildes, pero no sólo los pobres de medios materiales; pues según decía, "existían criaturas adornadas del mayor lujo que llevaban en el fondo de su ser un pauperismo desesperante". Ella jamás conservaba bienes y todo lo repartía entre los necesitados, incluso vendía los regalos que recibía, para suplir las necesidades ajenas.

Durante el extenso período de trabajo como divulgadora del Espiritismo, se dedicó también al trabajo mediúmnico acompañada por su amigo Eudaldo. Ella era vidente, pero su formación rígida y racional, haciendo presa de su subconsciente, impedía que esa facultad se desarrollase en toda su plenitud.

En una oportunidad, estando Eudaldo en trance, un espíritu le comunicó su interés en ayudarla en su tarea. Se trataba del Padre Germán, amigo espiritual, consejero y consolador, a quien se debe su apelativo de "La cronista de los pobres", y quien le dictó sus memorias, luego publicadas en "La luz del porvenir".

Una década después de haber aparecido su primer número, la revista pasó a ser propiedad de Amalia por decisión del Sr. Juan Torrents. Escribió en sus páginas durante 20 años y la dirigió hasta su cierre definitivo en 1900, cuando ella cumplía 65 años. Con esto no concluyó su tarea de periodista, pues continuó enviando artículos para revistas de Cuba, Puerto Rico, México y Argentina.

Fue una escritora autodidacta; poetisa desde niña, no aprendió su arte en tratados y produjo famosas composiciones sentimentales, en todas las métricas, con ritmo libre a su elección. Escribía a cualquier hora, sobre todos los temas posibles, y aunque hablaba con fuerte entonación andaluza, escribía con estilo castellano. Sus artículos y poemas se publicaron en más de 15 revistas y periódicos de España, y en otros tantos de América Latina.

Debido a su condición de escritora, tuvo la posibilidad de estar en contacto con destacados intelectuales y escritores, a los que admiró por su obra, pero admitió que en varias ocasiones había sufrido una gran desilusión cuando los había visto en su medio privado y familiar, y había constatado que su capacidad intelectual no iba acompañada de adelanto ético.

Después de tantos años de trabajo periodístico comenzó la etapa de producción de libros, fruto del enorme material acumulado y convertidos en varios volúmenes; "El Espiritismo refutando los errores del catolicismo", "Cánticos" (44 canciones infantiles), "Impresiones y comentarios sobre los sermones de un esculapio y un jesuita: rebatiendo los sermones pronunciados contra el Espiritismo por un sacerdote y un jesuita", "Consejos de ultratumba". (Historia de dos espíritus), "Historia de un presidiario", "Versos de Amalia", "Memorias del Padre Germán". (Historia del sacerdote convertido en su guía espiritual), "Te perdono". (Memorias del Espíritu llamado Iris), "Ramos de violetas". (Selección de artículos y poemas), "Sus más hermosos escritos". (Publicados después de su desencarnación), "Memorias" (Una parte escrita

mediúmnicamente, como espíritu), "Hechos que prueban". (Selección de trabajos publicados en Argentina en 1956), "Refutaciones de Amalia". (Extracto de la polémica con el prelado Manterola).

Según la apreciación de Ethil Ghilbert, Amalia Domingo y Soler, como escritora perteneció a la generación del 98, de acuerdo a la designación que Guillermo Díaz Plaja dió a la generación de ilustres literatos y tribunos que menciona en su Historia de la Literatura Española, de los que dice: "Son autodidactas, batalladores, llevan a la prensa, a la tribuna y al libro sus ideas y doctrinas. Esta brillante generación de intelectuales rompe con la generación precedente. Su labor es de ansia renovadora. Rehuyen la retórica romántica. Recogen de los clásicos y del pueblo formas lingüísticas cuya fuerza expresiva no está gastada aún. Todas sus ideas adquieren, por su profundidad, una importancia y trascendencia enormes. Ellas son las que orientan, en esa época, la vida política e intelectual de España".

"Debemos lamentar", continúa Ghilbert, "la injusticia de que su nombre no figure aún en las antologías ni en la historia de las letras castellanas donde le corresponde un lugar bien merecido, pero no olvidemos, para explicarnos este silencio en torno al nombre de Amalia, que con la restauración de la monarquía en España, triunfaron y recuperaron, en gran parte, sus prerrogativas de oscurantismo y venganza los elementos clericales, con los que Amalia sostuviera las más brillantes y ardorosas de sus polémicas. Y no hubo tiempo, durante el corto período de la última República Española surgido en 1931, para reivindicar a todos los escritores de la generación del 98 que prepararon con la fuerza vibrante de su pluma el advenimiento de la democracia española. No obstante su biografía aparece en el Diccionario de Espasa Calpe, una de las enciclopedias más importantes del mundo".

La etapa final de su vida, estuvo signada por una profunda tristeza y depresión. Amalia era, según la descripción de Bernabé Morera, político español emigrado a Argentina, una anciana con figura contraída, los hombros vencidos hacia adelante, de pequeña estatura, muy frágil y rostro con surcos profundos. Ese ser con apariencia algo grotesca, con una envoltura corpórea poco estética albergaba un espíritu de artista, lleno de ternura, consagrado al consuelo de sus semejantes, los humildes, los desheredados, los tristes, los caídos, los ciegos, los enfermos y los encarcelados.

Una tarde, tuvo una visión de varias entidades identificadas como sus espíritus acreedores. Atónita, pidió que le permitieran comprender y recibió psicográficamente su mensaje: "Ya es hora de que enfrentes la realidad. Tu vida fue consecuencia del pasado". Le revelaron dos encarnaciones anteriores en las que como hombre había tenido una actitud desconsiderada con las mujeres, revivió hechos generadores de deudas espirituales y al terminar la comunicación sintió un alivio inmenso; pues comprendió. Supo que durante toda esa encarnación luchó contra el mundo visible e invisible, porque un espíritu con un gran odio hacia ella, le había enviado continuamente sus vibraciones negativas; y a pesar de que su madre al desencarnar, había creado un estado de protección a su alrededor con el fin de preservarla en cierta medida, del rencor; era necesario que Amalia aprendiera y corrigiera por sí misma. Supo que no hay odio, por grande que sea, que no se aplaque con el amor, que había llegado el momento de la reconciliación a través de ese mensaje, y tuvo entonces plena conciencia, de que tenía un enemigo menos.

En los últimos años, Amalia devolvió el amor y el consuelo de la familia Llach, ocupándose de la hija cuando falleció su madre, y poco después el Sr. Luis. Eudaldo, su amigo y el médium con el que había trabajado durante mucho tiempo, también partió y sus hijos quedaron a su cuidado; entonces, una humilde mujer llamada María, que concurría al Centro "Buena Nueva", empezó a tener manifestaciones

mediúmnicas que pasaron todas las rigurosas pruebas de autenticidad a que la sometió Amalia y continuó el trabajo de Eudaldo. A ella le correspondería más tarde, servir de instrumento para que el espíritu desencarnado de Amalia terminara de escribir sus memorias inconclusas al momento de su muerte.

Amalia no podía ya luchar más, porque su salud estaba muy deteriorada. En esos días recibió la visita de la Sra. Senillosa, esposa de un espiritista argentino, amigos y admiradores de Amalia, quien se ofreció a auxiliarla. Iba acompañada por un médium vidente de la Institución Espírita a la que concurrían, y en una reunión mediúmnica recibió una videncia simbólica dirigida a Amalia: "una palma ganada con su esfuerzo", dijo el espíritu. Una vez más comprendió aliviada que ya todo estaba cumplido y se sintió pronta a partir. En la mañana primaveral, del 29 de abril de 1909, la estaban esperando su madre, Don Luis, Fernández Colavida, Eudaldo y todos sus amigos, que lucían resplandecientes.

Un gran cortejo seguía el coche fúnebre, con las más significativas personalidades del Espiritismo español y el pueblo que la amaba. Ella estaría sintiendo tal vez, las vivencias que despertaron su poesía "¡Quinientos siglos!", cuando dijo:

¿Qué es el ayer?. El infinito.
¿Qué es el presente?. La vida.
¿Qué es el mañana?. No hay medida.
No hay cálculo circunscrito
que haga lo eterno finito,
que le dé forma y hechura
a esa existencia futura,
a esa inmensa irradiación,
a esa luz de la creación
que eternamente fulgura.

1.9. Victor Hugo.

El poeta del más allá.

Victor-Marie Hugo es el poeta nacional de Francia; título merecido por haber legado a ese país una extensa e importante obra literaria, que lo convierte en una de sus más destacadas personalidades. Convencido espiritualista, llegó más tarde al Espiritismo y lo adoptó como filosofía de vida; pero esta postura no fue reconocida por sus biógrafos ni por los estudiosos de su obra, y muchas veces esas ideas se mencionaron como una extravagancia de este hombre genial.

Contemporáneo con Denizard Rivail, nació el 26 de febrero de 1802 en Besançon, capital del Franco Condado, cercana a la frontera franco-suiza, oculta bajo una alta roca en una hoz del río Doubs, y con aspecto de antigua plaza fuerte y severa belleza. Rodeada de crestas jurásicas con altas cimas pobladas de bosques de pinos y abetos, abruptas cuevas y riachuelos, enriquecida a través de los siglos con numerosos monumentos romanos, fue el escenario imponente de su niñez.

Era hijo de Leopold Hugo, un oficial del ejército de Napoleón con grado de General y Conde del Imperio, pero de su vida familiar durante esos primeros años se conoce muy poco. A las pocas semanas de nacido lo llevaron a Marsella a causa del traslado de su padre a esa ciudad y este sería el primer viaje

de una larga serie, ya que durante su infancia y juventud, pasó largas temporadas en Córcega, en la Isla de Elba, en Nápoles y en España; donde, bajo el dominio de José Bonaparte, su padre ocupó el cargo de gobernador de Ávila, más tarde de Guadalajara y por último de Madrid. En esta ciudad Victor-Marie ingresó en el Colegio de Nobles, cuando tenía 9 años, destacándose por su preparación académica y formación cultural a pesar de su corta edad. De este país conservó los más vivos recuerdos que influirían más tarde en su obra.

Con el fin del Imperio, los recursos económicos se tornaron muy escasos y en 1812 la familia regresó a París. Su madre, Sofie Trebouchet, alquiló una casa de amplios jardines llamada "Las Bernardas", recordada siempre por Victor y tema frecuente en sus poesías. La Sra. Sofie era muy culta y amante de la lectura, por lo que estimuló a sus hijos Victor, Abel y Eugéne a dedicar muchas horas al estudio de la historia, las ciencias y la literatura.

Desde pequeño tuvo inclinación literaria y era considerado un niño prodigio que a los 10 años de edad prefería leer a Virgilio en los jardines del antiguo Convento de los Feullantines y escribir sus primeros poemas soñando con dominar la literatura. En 1816 decía: "Quiero ser Chateaubriand o nada".

A los 15 años, su trabajo le hizo merecedor de un premio en un concurso de poesía organizado por la Academia Francesa y dos años después fundó el periódico "Le Conservateur Litteraire" en el que publicó sus primeros escritos, compartidos simultáneamente con "La Muse Romantique".

La muerte de Sofie, en 1821 significó para sus hijos una dolorosa y prematura pérdida. Desde entonces, Victor estuvo forzado a vivir muy modestamente, personificando aquello que más tarde relataría en su libro "Los Miserables".

Cuando apenas contaba 20 años de edad, publicó sus "Odas" y desde ese momento el rey Luis XVIII le otorgó una pensión. Ese mismo año contrajo enlace matrimonial con Adèle Foucher, su antigua compañera de juegos en "Las Bernardas", con quien tuvo luego 5 hijos: Leopold, Leopoldine, Charles, François Víctor y Adèle, el primero con una vida muy corta. Esta unión se disolvió después de 16 años y Hugo inició una relación amorosa con la actriz Juliette Drouet que continuó hasta la muerte de ella en 1883.

El barrio de Marais, que comienza al oeste de la famosa Plaza de la Bastilla, es uno de los más interesantes de París, porque conserva la elegancia sobria de las grandes casas que allí se construyeron en los siglos XVI, XVII y XVIII. Se convirtió luego, en un barrio de obreros y pequeños comerciantes y hoy es una combinación de elementos dedicados a la cultura, llamado Centro Pompidou. Allí se encuentra la plaza más antigua de París y en el N° 6 está la casa donde vivió Victor Hugo, convertida en museo. En este lugar se reunieron parte de las pertenencias del escritor, dispersadas como consecuencia de la obligada venta en el momento del exilio. Entre ellas se aprecian varios cuadros, algunos pintados por él mismo y parte del mobiliario, donde se destaca una mesa redonda de tres patas con la que Hugo celebraba sesiones mediúmnicas.

En sus novelas este genial escritor reflejó la ciudad de París de su época, desde las alcantarillas donde se movían muchos personajes de "Los Miserables" hasta las torres de la Catedral donde vivía el jorobado

Quasimodo de su novela "Nuestra Señora de París". En esa ciudad legendaria estudió, luchó y sufrió.

En 1823 apareció su primera novela titulada "Han D' Islande" y a partir de ese momento su literatura se inclinó abiertamente hacia las ideas románticas.

Cuatro años más tarde, después de la publicación de "Cromwel", drama escrito en verso con gran fuerza y originalidad, en cuyo prefacio propugnaba la total libertad artística, se convirtió en el principal seguidor de esa escuela en Francia.

Más tarde publicó dos dramas que se hicieron famosos: "Marion Delorme" y "Hernani", con los cuales consolidó definitivamente el triunfo del ideal romántico en el teatro y desde entonces, su obra estuvo guiada continuamente, por el deseo de libertad personal y social.

Comenzó entonces, un período de intensa y excepcional actividad creadora afirmándose como jefe del romanticismo y prolongando hasta 1843, su gran producción literaria, que abarca múltiples géneros: la novela, la prosa política, la oratoria y sobre todo la poesía épica, dramática y satírica, destacándose principalmente como poeta lírico, cuya facultad principal es la potencia extraordinaria de su imaginación objetiva, una prodigiosa capacidad para percibir imágenes y una asombrosa capacidad verbal y rítmica. Su sensibilidad es muy amplia, pues percibe todo lo que vive, ama, sufre y desea, y se muestra especialmente emocionada cuando habla de los niños y los humildes. Para defender sus ideas decía que "el poeta es el faro que debe guiar a las multitudes", y "aquel que sueña prepara al que piensa".

Con esa intención, en su obra discutió numerosos problemas morales y sociales: el bien y el mal, el hombre y Dios, Dios y la creación, la sabiduría y la ciencia, la ignorancia y el mal, el vicio y la miseria, la dicha y el progreso.

En su poesía lírica canta toda la gama de sentimientos del alma humana vinculados a la vida personal: amor filial y paternal, impresiones de la infancia, los afectos y los duelos, las esperanzas y las luchas, pero llama la atención que no se ocupa mucho del amor pasional y sexual. Menciona también los sentimientos del ciudadano suscitados por acontecimientos del quehacer público y nacional, como los profundos sentimientos de la humanidad, sus inquietudes sobre el destino, el bien y el mal y su percepción de la divinidad.

Siempre preocupado por el contacto con la opinión pública escribió con el deseo de ser "la voz del siglo", según sus propias palabras.

Entre sus obras líricas se destacan "Odas"; "Nuevas Odas"; "Odas y Baladas"; "Las Orientales", nacidas de su simpatía por la guerra de la independencia griega; "Hojas de Otoño", particularmente íntimo y melancólico; "Cantos del Crepúsculo", donde combina los asuntos personales con la inspiración política y defiende la gloria napoleónica; "Las Voces Interiores", obra en la que retoma el tono íntimo; "Los Rayos y las Sombras", la última de la primera serie lírica; "Las Contemplaciones", que recomienza la lírica, ofrece la máxima obra que su genio concibió y según sus propias palabras: "Son las memorias de un alma: la vida que amanece en la cuna... y se detiene junto al infinito".

Su poesía épica está representada sobre todo, por "La Leyenda de los Siglos" en sus tres series escritas en 1859, 1877 y 1883, donde se propuso trazar la historia de la humanidad a lo largo de las edades, desde la creación hasta el juicio final e incluso profetizar el porvenir, y en cuadros vastos y explícitos revive cada época importante, fija sus características y relaciona estos grandes conjuntos mediante la idea de progreso, ascensión lenta de la humanidad hacia la luz, en medio de la gran lucha entre el bien y el mal.

La obra principal de su poesía satírica es "Los Castigos" escrita en 1853; nacida de la imaginación y la cólera hacia Napoleón III.

En su obra dramática son célebres "La Batalla de Hernani", concebido como un drama teatral; "Cromwell", nunca representado en una sala de teatro; "Marion Delorme", escrita en 1831; "El Rey se Divierte", producida en 1832; "Lucrecia Borgia" y "María Tudor", ambas aparecidas en 1833; "Angelo", escrita en 1835 y "Ruy Blas", finalizada en 1838.

En su novela encontramos la imaginación poderosa del escritor, que sabe mostrar el alma de las cosas y acompañarla con un lenguaje rico y armonioso. Estas características están dignamente representadas en "Nuestra Señora de París" escrita en 1831, ejemplo típico de la novela histórica de Victor Hugo, que a pesar de su intriga melodramática perduró por la belleza de sus descripciones capaces de revivir la época y el escenario de la Catedral de París del siglo XV. Pero también están presentes en "Los Miserables", escrita en 1862, cuya trama se desenvuelve en el ambiente de los bajos fondos de París; en "El Último Día de un Condenado a Muerte"; en "Claude Gueux"; en "Los Trabajadores del Mar" escrita en 1866 y en "El Hombre que Ríe" publicada en 1869.

De su importante quehacer dentro de la política, su experiencia lo llevó a escribir "Discursos", "Napoleón, el Pequeño", "Historia de un Crimen" y "Hechos y Palabras".

Por otra parte, se han conservado escritos diversos que constituyen el resultado de sus impresiones obtenidas en actividades realizadas a lo largo de su vida. "Correspondencia", "El Rin", "Impresiones de viajes" y "Estudio de William Shakespeare".

La consagración definitiva de Victor Hugo como poeta, se produjo en 1840 con la publicación de "Los Rayos y las Sombras"; sin embargo, la prematura muerte de su hija mayor durante un naufragio y su dedicación a la política, lo apartaron temporalmente de las letras.

Durante el siguiente período, mientras Francia estaba atravesando situaciones críticas, desarrolló una política activa al servicio de las ideas republicanas como miembro de la Cámara de los Pares en 1845 y en la Asamblea Legislativa en 1848. El desarrollo de la clase obrera y sus precarias condiciones de vida causaron una profunda agitación social; se difundieron las ideas socialistas que en un principio aparentemente se impusieron entre los dirigentes de la revolución de 1848, aunque en la Asamblea Constituyente dominaban los republicanos moderados.

Aprovechando la gran división política, fueron cercenadas las conquistas democráticas de la revolución, hasta que finalmente, el 26 de diciembre de 1851, se disolvieron las Cámaras Legislativas. En diciembre

de 1852 Luis Napoleón se proclamó Emperador bajo el nombre de Napoleón II, mientras de las instituciones democráticas sólo quedaron los esquemas formales.

Víctor Hugo era firme defensor de la república y opositor al golpe de estado de Napoleón III, por lo que debió exiliarse. Viajó primero a Bruselas, luego a Bélgica y después a las islas anglonormandas Jersey y Guernesey, plataformas salvadas del hundimiento de la primitiva unión entre Inglaterra y el continente, ubicadas en el Canal de la Mancha.

Inglesas por su estatuto político, normandas por su situación geográfica, Guernesey la más británica, y Jersey la más francesa; no constituyeron para Hugo la cárcel o el lugar sórdido, pero sí el exilio. Fueron descritas, por él mismo, como "magníficos jardines del mar", por su clima dulce, sus pintorescos paisajes costeros, su riqueza hortícola y el esplendor de su vegetación casi tropical, habitación de extraños pájaros marinos, como los bobos y los cormoranes que han elegido estos arrecifes desiertos donde llegan a estrellarse las poderosas olas que levanta el Atlántico. Por otra parte, desde el punto de vista humano, el dialecto de sus habitantes, así como el nombre de sus calles y de sus villas arrastran del fondo de la historia, sabrosos recuerdos de la lengua y los usos de un tiempo en que no se sabía todavía, cual de las dos potencias en pugna, iba en definitiva, a absorber a la otra.

En este escenario, Víctor Hugo vivió durante casi 20 años, desde 1851 hasta 1870, instalado con su familia en la Mansión "Marine Terrace", mientras Juliette ocupaba otra casa cercana. En Jersey, la mayor de las islas anglonormandas, se produjo su comunicación con el mundo espiritual; cuando casi simultáneamente, Denizard Rivail en París, tenía las experiencias mediúnicas que inspiraron su obra escrita. Sin embargo, el poeta nunca tuvo la oportunidad de entrevistarse con Allan Kardec, aunque estudió profundamente sus libros.

Su amiga Delfine de Girardin, poeta y autora teatral, le habló de la novedad que se agitaba en América y Europa generada por la comunicación con los espíritus a través de las mesas parlantes. Al principio escéptico, Víctor Hugo se rindió ante la evidencia y las realidades que él mismo pudo constatar y se convirtió en adepto entusiasta del Espiritismo, desarrollando más tarde su propia facultad mediúmica.

La primera sesión mediúmica a la que asistió Hugo fue publicada, en París, por Gustave Simón en su libro "Les Tables Tournantes de Jersey". Durante esa reunión se manifestó su hija Leopoldine, fallecida hacía poco en un naufragio y en el acta labrada por el poeta y dramaturgo Auguste Vacquerie, se relataba lo siguiente: "Cuando se hablaba de las mesas giratorias, nosotros dudábamos. Habíamos intentado hacerlas girar, pero sin éxito cierto. En la atención que en todas partes se dedicaba a estos fenómenos, veíamos una treta de la policía francesa para distraer el espíritu público de las vergüenzas del gobierno.

En ello estábamos cuando Mme. de Girardin vino a Jersey para visitar a Víctor Hugo. Llegó el martes 6 de septiembre de 1853. Nos habló de las mesas. No sólo giraban, hablaban también. Se convenía con ellas que los golpes que diesen serían las letras del alfabeto y que se escribiría la letra en la cual se detuviesen. Así, se obtenían letra por letra y palabra por palabra, frases y páginas enteras.

Nosotros vimos en esto una paradoja del encantador ingenio de Mme. de Girardin. Tan es así, que el miércoles, mientras en el comedor trataba con Víctor Hugo de hacer hablar a una mesa, nosotros

permanecimos en el salón. La mesa no habló. Mme. de Girardin dijo que el fracaso se debía a que la mesa era cuadrada y que se precisaba una redonda. No la teníamos".

El jueves, ella misma trajo una mesa redonda de tres patas que había comprado en Saint Hèlier, capital de Jersey, en un bazar de juguetes y al día siguiente volvió a probar sin éxito. Yo, particularmente, creía tan poco en las mesas que hablaban, que me fuí a acostar en cuanto se ubicaron alrededor de la mesa.

El sábado, Victor Hugo y Mme. de Girardin cenaron en casa de un señor de Jersey, Mr. Gordfray. Mme. de Girardin volvió a probar inutilmente.

El domingo por la noche el resultado fue exitoso.

Asistentes: Mme. de Girardin, Mme. Hugo, Victor Hugo, Charles Hugo, François-Victor Hugo, Mlle. Hugo, General LeFló, Mme. de Treveneue, Auguste Vacquerie"

El poeta vivió la emoción de comprobar mediante un diálogo con el espíritu de su hija Leopoldine Hugo, prematuramente fallecida, la supervivencia del alma".

Jules Bois en su libro "Le Mirage Moderne" hizo un detenido estudio acerca de Victor Hugo espiritista. Su iniciadora fue Mme. de Girardin, y luego de la partida de su amiga, continuó las sesiones con su familia dejando las notas en varios cuadernos, revisados luego por su amigo Camile Flammarion, de los cuales, publicó algunos fragmentos en "Les Annales Politiques e Litteraries" del 7 de mayo de 1899.

Dice en ellos que en aquella época Victor Hugo nunca se sentaba a la mesa, pero desempeñaba el cargo de Secretario, escribiendo aparte sus dictados. El médium psicógrafo de las sesiones era su hijo Charles, y aunque no sabía inglés, un día llegó un británico amigo de Hugo que deseaba comunicarse con Lord Byron, quien no se hizo esperar y se expresó en su idioma.

Más tarde, consiguió que Esquilo escribiera admirables versos y un día se dirigió al espíritu de quien fuera Molière, pero no respondió; lo hizo, en cambio, una entidad espiritual identificada como "La Sombra del Sepulcro", y recitó unos versos magníficos e irónicos, dirigidos a Victor Hugo, quien le reprochó, por verse tan duramente tratado.

En una carta a Mme. de Girardin enviada en 1855, Hugo escribía: "Las mesas nos dicen cosas sorprendentes. Todo un sistema casi cosmogónico, pensado y escrito por mí durante 20 años, ha sido confirmado con largueza magnífica. Vivimos hoy a la vista de un misterioso horizonte que cambia todas las perspectivas de nuestro destierro, y pensamos en usted a quien debemos la apertura de esta ventana."

Desde entonces vivió dedicado al estudio de estos temas y su talento encontró en las comunicaciones espíritas una fuente de inspiración que le permitió escribir páginas brillantes, las cuales siguen guiando al pensamiento humano, acerca de los grandes problemas metafísicos y filosóficos.

El mar y la soledad lo acompañaron siempre y fueron sus confidentes. Aquella isla de Jersey tenía la virtud de poblarse de entidades invisibles que le hablaban de libertad y amor, de fraternidad y recuerdos.

Su romanticismo se tornó en el eco de los misterios espirituales, siempre a su alrededor. En Jersey, junto al trípode, mientras el mar batía furiosamente la costa, concibió realmente sus grandes visiones poéticas y espirituales e incluso polemizó en verso con mensajeros invisibles del más allá.

La poesía espírita de Victor Hugo quedó plasmada en sus libros "Las Contemplaciones", "Rayos y Sombras" y "La Leyenda de los Siglos", que encierran páginas de un poder conmovedor y mágico. En ellas reveló lo que puede llamarse una sabiduría del espíritu, obtenida mientras su pluma estaba impulsada más que nunca, por grandes potencias de lo invisible.

Habló con el espíritu en medio del mar y escribió "Apocalipsis", e inspirado por grandes revelaciones espirituales plasmó "Al Borde del Infinito", su canto espírita por excelencia.

Los invisibles eran para él las presencias espirituales dispuestas a penetrar en la mente y el corazón, es decir en el pensamiento y en el sentimiento de individuos y pueblos. Por eso dijo: "Los muertos son los invisibles, pero no, los ausentes "

Victor Hugo esbozó la posibilidad de una filosofía poética y tanto en verso como en prosa, trató siempre sobre temas trascendentales relacionados con el hombre y el mundo. Penetró poéticamente el misterio del ser, tal como Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz y otros, orientales y occidentales, lo hicieron místicamente.

Si bien en lo académico no se admite una filosofía poética, autores de jerarquía como George Santayana en "Tres poetas filósofos", contribuyeron a sostener tal tesis, considerando que "si el filósofo se conforma sólo con poseer un lenguaje técnico, el lema "conócete a tí mismo" de los antiguos griegos, no se producirá nunca en la vida del hombre; mientras que la filosofía de Victor Hugo se asentaba siempre sobre la belleza, puesto que el Ser es una entidad sensible que sólo evoluciona por ella, hacia el bien y la verdad. En consecuencia hizo filosofía mediante la poesía porque descendió a las profundidades del ser, reconociendo que no es sistematizando el presente como la sabiduría se transformará en luz para los espíritus. Hugo afirmaba que "quien dice poesía dice filosofía e ilustración".

Toda su obra poética y filosófica está impregnada de una lírica reencarnatoria asombrosa. Se sentía protagonista en la evolución palingenésica y su visión cosmológica lo acercaba al pensamiento de Camille Flammarion, quien proclamaba la pluralidad de los mundos habitados en relación con la pluralidad de las existencias del alma. El Universo era para el poeta un escenario en el cual el espíritu actúa para escalar las gradas de lo infinito, coincidiendo con Goethe, Whitman, Lamartine y Emerson.

Su idea la expresó claramente en la frase: "La cuna tiene un ayer y la tumba un mañana", concibiendo al hombre como un espíritu encarnado portador de su historial originado en vidas anteriores; concepto que aparece nítidamente descrito en el poema "El Aparecido" de su libro "Las Contemplaciones", donde se refiere a una madre que pierde un hijo y no puede tolerar el dolor ni aceptar esa muerte; Pasan los meses

y queda nuevamente embarazada, pero siente remordimiento por amar a este otro hijo, olvidando al muerto. El niño nace y ella tiene un primer sentimiento de rechazo, acordándose del otro hijo. Pero cuando le acercan al recién nacido, queda atónita al oír espiritualmente una voz que le era conocida y le decía muy bajo: "¡Soy yo, pero no lo digas!".

Con respecto a la reencarnación coincidió entonces, con Giuseppe Garibaldi, Giuseppe Mazzini, Alfonse de Lamartine, Amado Nervo, Rubén Darío, Arturo Capdevila, Juana de Ibarburu, y tantos otros ligados al mundo invisible y a los fenómenos paranormales; hasta Pablo Neruda, a pesar de su adhesión al materialismo histórico, se sentía a sí mismo "como un espíritu reencarnado". Fueron poetas-médiums que captaron las esencias poéticas tanto del mundo visible como del invisible.

Su ideología espírita de la evolución quedó claramente expresada en el libro sexto de "Las Contemplaciones" que tituló "Al Borde del Infinito", donde manifiesta su inquietud y afán por penetrar el misterio de las cosas y del universo; aunque tenía una profunda fe en el plan universal y asentaba su voluntad lírica sobre esa esperanza.

Sentía la evolución reencarnatoria de los espíritus como una realidad y confiaba en la ley del progreso enunciada por el mundo invisible; afirmaba que todo lo existente asciende y evoluciona a pesar de las dudas humanas y que el grado de la escala evolutiva en la que se encuentran los más grandes seres de la historia se alcanza a través de innumerables existencias. "Esa escala nace muy lejos de la Tierra", decía, porque el ser viene de un lejano pasado y marcha hacia un lejano porvenir, y no admitía el concepto orgulloso y soberbio del ser humano que cree ser fin y meta del Universo.

En su libro "Dios, Literatura y Filosofía" puso de manifiesto las bases de su pensar filosófico y religioso en la búsqueda de Dios; oía voces que lo ilustraban diciéndole "cosas prodigiosas y sorprendentes" sobre el sentido de la vida y las angustias del humano por encontrar al Ser Supremo como fuente de todo lo creado. Ese estado espiritual de Victor Hugo permite comprender toda su obra como una reacción filosófica y religiosa contra el nihilismo del ser. Escribió buscando las bases de la existencia de Dios y guiado por su "diamon poético" buscó incesantemente el sentido de la vida y de la historia. Analizó y representó simbólicamente el ateísmo, como un murciélago; al escepticismo, como un buho; al mosaísmo, como un águila; al paganismo, como un buitre y al cristianismo, como un ángel. Dio forma al racionalismo y expresó conceptos básicos para una nueva filosofía del hombre que lo llevó a decir: "Todos los seres son, fueron y serán. La chispa de Dios: el alma, está en todas las cosas".

Sus primeras experiencias de comunicación con el mundo espiritual en Jersey las efectuó con la participación de su hijo Charles, médium psicográfico desarrollado en el transcurso de sus experimentaciones. Más tarde, el mismo Hugo tuvo manifestaciones tiptológicas que dejó descritas en sus libros de apuntes y siempre admitió la intervención espiritual en su obra literaria, aceptando abiertamente la existencia de un sostén inmaterial en el mundo físico.

Su capacidad para la psicografía o mediumnidad escribiente le brindaba un notable apoyo a su genio poético. Cuando escribía se daba cuenta, a veces, "que su mano no le pertenecía" y que estaba bajo la influencia de una entidad lírica invisible, pero no aceptaba que su genio literario fuera considerado, por sus amigos, exclusivamente mediúmnico, afirmando que se trataba de una "inspiración directa", es decir, que prescindía de otro vehículo transmisor. De esta forma, su concepto de la inspiración distaba mucho

de lo expresado por otros grandes escritores; pues Amado Nervo decía: "las rimas me son dictadas al oído, no sé por quién"; Alfred de Musset afirmaba: "un desconocido me habla al oído"; Alfonse de Lamartine aseguraba: "yo mismo no pienso, sino que las mismas ideas piensan por mí"; y Gutierrez Nájera sostenía: "yo no escribo mis versos, no los creo, viven dentro de mí, vienen de fuera".

En los Archivos de la "Revue Spirite" de París se encontró un trabajo de León Denis referente a Victor Hugo y a su captación del mundo invisible, donde aclara como debe entenderse la "mediumnidad inspirativa", experimentada por él. Su genial compatriota espírita opinaba a este respecto: "No pretendemos, ciertamente, sostener que Victor Hugo haya sido un médium en el sentido estricto de la palabra, como lo son muchísima gente, capaces de obtener o producir fenómenos de escaso valor. Tan poderoso espíritu no podía quedar reducido al papel secundario de un intérprete de los pensamientos ajenos. Queremos decir tan sólo que el Más Allá derramaba sobre él sus radiaciones y sus armonías, fecundando su genio, ensanchando hasta el infinito el horizonte de su pensamiento".

Por muy aguda y perspicaz que sea la crítica acerca de la personalidad de Victor Hugo, no alcanzará a interpretarla realmente, hasta tanto no mida la existencia del poeta con un criterio palingenésico. Mientras se desconozca que genio y mediumnidad son de una misma esencia, nunca se podrá penetrar en esos dos mundos que se mueven en la profundidad de las almas.

El genio poético y visionario de Victor Hugo se debió a su gran desarrollo espiritual, diferente al del hombre común sujeto a las limitadas percepciones de los cinco sentidos corporales; que disponía de un sexto sentido o facultad mediúmica altamente desarrollada, que le permitió ser vidente, profeta y poeta, por medio de la cual pudo comprender lo que significan espiritualmente las grandes epopeyas de la humanidad.

Comprendió que la Revolución Francesa sin una revolución espiritual no sería más que un fenómeno político de orden local, y que las verdaderas raíces de la Historia están en el desarrollo del espíritu. Afirmaba que "los procesos sociales son el resultado de impulsos morales provenientes de espíritus reencarnados y no ciegos tumultos políticos".

Tal ser humano, entendido por él en su fibra más íntima, quedaba plasmado en las siguientes ideas: "El cuerpo humano bien podría ser sino una apariencia. Él cubre nuestra realidad; él se interpone sobre nuestra luz o sobre nuestra sombra. La realidad es la del alma. Claramente hablando, nuestra cara es una máscara. El verdadero hombre es el que está detrás del hombre. Si se percibe bien ese hombre oculto y guarecido detrás de esa ilusión que se llama la carne, se tendrá más de una sorpresa. El error es ver en el ente exterior un ente real".

La vida del Ser en la eternidad posee, según Hugo, un periespíritu objetivo, es decir, que es una realidad viviente con un yo personal actuando en lo material desde los planos invisibles, expresado poéticamente: "La mariposa es el gusano metamorfoseado; y tanto el gusano como cada parte del ser que se arrastre, el análisis lo encuentra en el ser alado, pero la metamorfosis es tan completa que se cree ver una nueva criatura. Del mismo modo en nuestra existencia de ultratumba, no seremos puros espíritus porque estas palabras son vacías de sentido, así para la razón como para la imaginación".

Victor Hugo era un pensador universal y debido a esa misma condición filosófica alcanzó la verdad del concepto del Universo.

De su ideología espiritual y poética se desprendía la misma teleología existencial de la codificación kardeciana, y cuando la conoció se sintió totalmente identificado con esa doctrina, afirmando que estaba convencido de que "El Espiritismo es el acontecimiento más notable del siglo XIX".

Abrazó el Espiritismo por identificarse con él, pues esas mismas conclusiones ya estaban en lo profundo de su ser expresadas magistralmente en sus sentencias.

- La cuna tiene un ayer y la tumba un mañana.
- Los muertos son seres vivos mezclados en nuestros combates, que unas veces tienen por blanco el bien, otras el mal. En ocasiones, oímos silbar sus invisibles flechas.
- Cuando me acueste en la tumba no diré, como tantos otros: he terminado mi jornada. No, pues mi jornada empezará en la mañana siguiente. La tumba no es un callejón sin salida, se cierra en el crepúsculo y se reabre en la aurora.
- El hombre no muere del todo. Nacer es morir; no tengáis duda de que es así.
- Todos los seres son, fueron y serán.
- El hombre no es el único ser que proyecta sombra. Todos, aún el guijarro miserable y vergonzoso, tienen delante y detrás de ellos una sombra. Todos tienen un alma que vive, que ha vivido, que debe vivir, que cae y se aprisiona o sube y se libera. Todo eso que se arrastra, expía una caída del cielo.
- Los muertos son los invisibles, pero no los ausentes.
- Cuidado con la manera con que recordáis a los muertos. No penséis en lo que se pudre. Mirad fijamente con atención, y veréis la viva luz de vuestro amado difunto allá en el fondo del cielo.
- Las realidades del alma no dejan de ser realidades, porque sean invisibles e impalpables.
- Evitar el fenómeno espiritista, no prestarle la atención que merece, es hacer vacío a la verdad.

La desastrosa guerra con Prusia significó el fin del Segundo Imperio, la Asamblea Nacional proclamó la caída de Napoleón III después de la capitulación de Sedan, el 2 de septiembre de 1871, y eligió Presidente a Thiers, quien trató la paz con los alemanes, gracias a grandes concesiones. El pueblo de París, disgustado por los términos del armisticio se lanzó a la insurrección de marzo de 1871.

Victor Hugo regresó a Francia, para encontrarla en una situación lamentable; nuevamente volvió a la política y fue electo diputado. La Asamblea Nacional votó la Constitución de 1876 y en ese mismo año, lo eligieron senador. A partir de entonces publicó dos obras que confirmaron sus ideales políticos: "El Año Terrible", en 1872 y "El Noventa y tres", en 1874.

Murió en París el 22 de mayo de 1885 a los 83 años y recibió honras fúnebres grandiosas que significaron una de las mayores consagraciones hechas por Francia a sus grandes hijos.

Según algunas reseñas, ya desencarnado, ese espíritu genial se comunicó mediúnicamente, dictando escritos a través de la médium Zilda Gama, con los títulos: "Del Calvario al Infinito", "La Sombra y la Luz", "Almas Crucificadas", "Ardua Ascensión", "Dolor Supremo", entre otros. Esas manifestaciones eran consecuentes con su pensamiento expresado en la última época de su vida, cuando dijo:

"Hace medio siglo que escribo en prosa y en verso: historia, filosofía, drama, novela, leyenda, sátira, oda, canción, todo lo he ensayado y sólo he podido decir la milésima parte de lo que siento en mí. Cuando yazga en la tumba diré: Terminé mi jornada y no terminé mi vida. Mi existencia comenzará de nuevo al otro día. La tumba no es un callejon sin salida, sino una avenida. Mi obra es sólo un principio y la sed de infinito prueba que existe lo Infinito".

1.10. Arthur Conan Doyle.

Célebre narrador de la sagacidad.

Cada vida se dirige desde el ángulo por el cual el espíritu trazó su proyecto, y se ha dicho que: "el epitafio de esa vida debiera situarse en ese ángulo que abarcase todo el edificio de la existencia". La esposa de Sir Arthur Conan Doyle expresó en un breve epitafio la clave de la vida de ese gran hombre:

Sir Arthur Conan Doyle
Nació el 22 de mayo de 1859
"Temple de acero, rectitud de espada"

Esta inscripción en su tumba da una idea exacta de lo que quiso ser y de su total convencimiento de que seguiría viviendo, expresado en el detalle de no mencionar la fecha del deceso. Consecuente con ese pensamiento, el 11 de julio de 1930, un día de sol esplendoroso, la esposa de Conan Doyle lucía un vestido veraniego estampado con flores y sus amigos no vestían la indumentaria acostumbrada para un entierro. Acompañaban sus restos mortales con un gran sentimiento de admiración y respeto hacia el notable escritor y gran hombre que terminaba una fructífera jornada de 71 años.

Esa trayectoria hay que referirla necesariamente, desde las circunstancias anteriores a su nacimiento, porque si bien es verdad que el ser humano se hace a sí mismo, también es cierto que se vale de los elementos recibidos por herencia en el claustro materno y por el ejemplo en el seno del hogar.

John Doyle, abuelo paterno de Arthur pertenecía a una familia católica de terratenientes irlandeses emigrada forzosamente por persecuciones religiosas. Las leyes encaminadas a despojar de sus bienes al ciudadano común y el poder político que le confería la propiedad de sus tierras a la alta y pequeña nobleza, terminaron por arruinar a la familia Doyle.

John llegó a Londres a conquistar la ciudad, sin más capital que su inteligencia y su habilidad de pintor y dibujante. De semblante severo, maneras parsimoniosas y solemnes se hizo famoso con el lápiz y el pincel, como humorista y caricaturista intencionado que firmaba con el pseudónimo H.B.

Fue acogido socialmente y, muchos ilustres de esa época, entre ellos Walter Scott, Woodsworth, y Disraeli, el consejero de la Reina Victoria, fueron invitados habituales, en su mesa de Cambridge Terrace.

El abuelo John, hombre de profunda convicción católica, lindante con la intransigencia, se casó con Marianne Conan, una irlandesa católica perteneciente a una familia de artistas, con quien tuvo cinco hijos, a los que llamaron James, Richard, Henry, Charles y Annette.

Los cuatro fuertes y robustos varones fueron educados por su padre en el arte del dibujo y Richard (Ricky) superó el talento de su progenitor, haciéndose famoso en el "Punch", la prensa inglesa antagonista del "Times", donde ocupó un alto cargo hasta que renunció por negarse a aprobar una publicación humorística que incluía al Papa, considerada por él una irreverencia.

Charles, quien sería más tarde el padre de Arthur, además de dibujante se convirtió en arquitecto y fue nombrado jefe de Obras Públicas de Edimburgo, por lo que se trasladó a la capital de Escocia. Allí se hospedó en la casa de una respetable viuda irlandesa católica y después de un tiempo se casó con su hija Mary Foley, joven de 17 años, educada en Francia, donde se había especializado en Heráldica, disciplina muy apreciada en Europa para aquella época, donde se daba mucha importancia al estudio de los escudos de armas, las reglas que los rigen y el derecho a usarlos.

Al referirse a sus padres era elocuente en la expresión de sus sentimientos. De su progenitor decía: "Ya sabe cuanta es mi admiración por él, aunque sospecho que existe poca simpatía intelectual entre nosotros". Pero, al hablar de su madre le dedicaba párrafos especiales: "En todo momento era una dama, una señora, igual cuando le regateaba al carnicero o regañaba a una empleada atolondrada, pero también cuando revolvía el guiso con la cuchara de madera mientras sostenía con la otra mano la "Revue des Deux Mondes", leyendo muy cerca de sus ojos miopes".

Según él, "era una extraña mezcla de mujer hogareña y de mujer de letras sobre la base de una verdadera dama de abolengo e ideales". Toda su vida fue una apasionada lectora y dominaba la literatura inglesa y la francesa; pero se las ingeniaba para satisfacer su necesidad intelectual sin dejar de atender a sus quehaceres. Por eso era frecuente verla leer mientras fregaba, tejía o alimentaba a sus bebés. Arthur hablaba con cariño de sus manos serviciales y de su cerebro que comprendía todo con facilidad.

Por otra parte, esa mujer laboriosa tenía el orgullo de su origen, de pertenecer a una familia con muchos personajes ilustres, entre los que se encontraban algunos monarcas del mundo y se complacía en contar sus historias a sus hijos pequeños, mientras cumplía con sus tareas domésticas.

Muchos años más tarde, Arthur recordaba los momentos felices, cuando la escuchaba sentado sobre la mesa, balanceando sus piernas con pantalón corto y el orgullo que le daba sentirse diferente a otros niños. También comprendía que su madre no tenía simple vanidad, sino un respeto muy profundo por el cumplimiento de las normas consideradas honorables en la familia, se esforzaba por estar a la altura de su abolengo, y sólo su difícil situación económica le impedía mostrarse más espléndida con los que la rodeaban; pero también demostraba una férrea rigidez ante la simple sospecha de una bajeza o una falta a la honradez.

El niño recibía sus lecciones de heráldica con las que iba grabando en su pensamiento y en su sensibilidad las divisas del caballero que le servirían de ideal para el trazado de su vida: "Altivo frente al

poderoso, humilde con el débil. Serás caballero con todas las mujeres, con las de alta alcurnia lo mismo que con las de humilde condición. Quienquiera que te pida ayuda, dásela, si es un desvalido".

Estos conceptos se verían luego reflejados en la conducta de Sherlock Holmes, el personaje novelesco que lo hizo famoso a lo largo de 59 libros en los que relató sus hazañas de detective excepcional.

De los Doyle, la familia de su padre, heredó la fortaleza física que le permitió ser un atleta destacado en boxeo, fútbol y cricket; pero la influencia de su madre, menuda, activa e inteligente, se sintió mucho más fuerte y profundamente que la ejercida por su padre. Charles terminó encerrado en un empleo burocrático y su rutina se redujo a su oficina oficial, sus obras sin vender y su caña de pescar. La gran ilusión de su vida, exponer sus cuadros y dibujos en Londres, nunca la logró; pero Arthur se ocupó de hacerlo, después de su muerte, como un acto de solidaridad, amor y justicia.

Sus padres coincidían en su fe católica, pero ambos la manifestaban de muy distinta manera. El padre era inflexible y no hacía concesiones; según él, todo el que vivía fuera de la Iglesia de Roma estaba condenado sin excepción y le preocupaban algunas expresiones de su esposa y ciertas inclinaciones románticas que podían alejarla del recto camino. Años más tarde, Arthur recordaba con una sonrisa, un consejo de su madre al despedirlo cuando partía en un viaje en tren: "Cuídate. Usa ropa interior de franela, hijo mío, y no creas nunca en la condenación eterna".

En este escenario hogareño, con esta influencia espiritual, el niño creció orientando las preferencias de su personalidad. Cursó estudios de enseñanza media en el Colegio Jesuíta de Stonyhurst, Lancashire, situado en pleno campo, donde imperaba una disciplina férrea y los juegos atléticos ocupaban un lugar casi tan importante como el estudio de las materias académicas.

Su permanencia en el colegio representaba para su familia un sacrificio, que hacían gustosos para poder darle una educación esmerada. Allí comenzaron a despuntar sus aptitudes de escritor y el estudio de los clásicos latinos y griegos, de la literatura inglesa y francesa imprimieron en el muchacho una marca indeleble. Sin embargo, parece no haber tenido una gran simpatía intelectual ni sentimental, por sus maestros,

Era un muchacho de físico desarrollado, muy descuidado en el vestir y con una gran capacidad de observación; tenía un carácter muy firme, y hasta terco a veces, que lo llevaba a rebelarse frecuentemente contra determinadas normas muy severas que regían en el Colegio. Esto generaba fuertes castigos, duros golpes con la regla que dejaban sus manos hinchadas y deformadas, pero que sólo conseguían hacer estallar al tenaz y orgulloso muchacho.

Convencido de que sus maestros no lo querían y que tampoco eran justos, terminó por quebrantar las reglas deliberadamente y con desafío. Sin embargo, los favorables informes enviados por las autoridades a sus padres demostraban que el joven no estaba en lo cierto.

Se presentó al examen general en la Universidad de Londres, aprobó con honores y lo seleccionaron para que perfeccionase sus estudios humanísticos y sus conocimientos del alemán en el Colegio Jesuita de

Feldkirch, en el Tirol austríaco, ubicado cerca de la frontera con Suiza. Allí pasó un año en un ambiente diferente, porque la disciplina no era tan rígida, el objetivo era el perfeccionamiento de lo aprendido, además de la orientación vocacional de los alumnos y también dedicaban muchas horas a actividades extra-académicas, como disfrutar de frecuentes excursiones a la montaña en el verano y del patinaje en el invierno.

En ese tiempo se convirtió en lector y admirador de Walter Scott, sobre todo de su "Ivanhoe", de Lord Macaulay con sus "Baladas de la Roma Antigua" y de Edgar Allan Poe con su "El escarabajo de Oro", obras que le dejaron una impresión perdurable.

Transcurrido ese año aceptó una invitación de sus tíos Richard y Anette para pasar unos días en Londres. En la Abadía de Westminster, visitó la tumba del gran historiador Macaulay a quien tanto admiraba; y luego se hospedó en la casa de su tío Michael en París, donde tuvo la gran satisfacción de recorrer los lugares gratos a Edgar Allan Poe.

Arthur reconoció que su ingreso a la Facultad de Medicina de Edimburgo fue sugerido y estimulado por su madre. Él no se opuso porque no tenía inclinación por ninguna carrera en especial, pero tampoco le disgustaba la medicina y en cambio sentía aversión por cualquier estudio que le obligara a dominar las matemáticas. Se presentó entonces, al concurso por oposición y ganó una beca que nunca recibió por complicaciones burocráticas, sin embargo inició sus estudios, con el apoyo familiar.

Fue una época distinta a la anterior, porque el ambiente universitario predominante en Edimburgo era libre-pensador y agnóstico, tal como imperaba en otras universidades europeas. Arthur no perdió el sentimiento de religiosidad aprendido en el hogar, pero fue apartándose de la ortodoxia, lo que lo inclinó hacia la tolerancia religiosa, a un deísmo casi poético y a la pérdida de la fe ciega, lo que significó para él una gran lucha interna. "Me dicen que tenga fe, como si ésta pudiera tenerse por un acto de voluntad. Con la misma razón podrían decirme que sea pelinegro y no pelirrojo. La fe católica es una porción de buenas y nobles cosas mezcladas con un montón de asuntos inservibles".

La vida universitaria cumplió con su objetivo formador, y durante toda su vida recordó siempre con cariño y admiración a uno de sus profesores, el Dr. Joseph Bell, quien le enseñó el arte de observar, ver y deducir, lo que más tarde se conoció como el "método Sherlock Holmes"

Había una circunstancia que lo intranquilizaba y que él llamaba "su estado habitual de vaciedad de bolsillo", ocasionado por el aporte mínimo imprescindible que recibía de su padre. Por eso, en las vacaciones consiguió un puesto de practicante con un médico instalado en un barrio pobre de Sheffield; pero fracasó y se retiró a las tres semanas con una de sus típicas expresiones: "Estos habitantes prefieren ser envenenados por un hombre con barba que curados por un imberbe".

Se trasladó entonces, a la aldea de Shropshire con la intención de ayudar al médico de la localidad, pero en sus primeras conversaciones chocó inmediatamente con sus ideas conservadoras, sobre todo con su aprobación hacia la pena de muerte, lo que hizo imposible que continuara trabajando con él.

Durante las siguientes vacaciones se colocó como ayudante de un médico radicado en Birmingham dedicado a la atención de una numerosa clientela de obreros. Recibía un sueldo muy modesto pero lo hacía sentir más cómodo y confiado. Además, allí tuvo su primera satisfacción como escritor, pues tres meses antes de su traslado, había enviado al "Chambers Journal" una novela corta titulada "El Misterio del Valle de Sasassa", y con grata sorpresa recibió una carta comunicándole su aceptación y el pago de 3 guineas.

No se había graduado aún, cuando aceptó un puesto como cirujano en un pequeño barco ballenero en viaje hacia el mar Artico, con la ilusión de ganar 50 libras para entregárselas a su madre. La primera noche abordó se ganó el respeto de todos los rudos hombres de mar, pues el dispensero lo trató con insolencia y Arthur le propinó una paliza, dejándolo muy maltrecho, incidente que hizo desaparecer cualquier gesto de insubordinación y que permitió un viaje en paz.

En 1881 se graduó de médico y en lugar de disminuir, sus angustias económicas aumentaron, porque no tenía capital para instalar un consultorio. Dejándose llevar por su carácter aventurero, decidió colocarse en un vapor de carga y pasajeros, en navegación por las costas occidentales de África. A su regreso le escribía a su madre "unas líneas para anunciarle que estoy a salvo y de regreso, después de pasar las fiebres de África, de estar a punto de ser devorado por un tiburón y como final, de haberse incendiado el barco Mayumba, entre Madera e Inglaterra".

Evidentemente, allí no encontró la solución a sus problemas económicos y el joven médico estaba preocupado y en aprietos porque debía ayudar a su familia. Sus tíos de Londres desearon auxiliarlo y le propusieron recomendarlo con la sociedad católica más influyente de la ciudad, si el sobrino aceptaba hacer honor a su condición de creyente; pero su respuesta fue impulsiva e irritada, afirmando su repudio a convertirse en un simulador.

Su familia insistió, no sólo para que lograra el ejercicio lucrativo de su profesión sino también para que "salvara su alma", y no se rompiera la tradición católica de la familia, mantenida a prueba de persecuciones. Lo invitaron a Londres pero la entrevista con sus tíos se desarrolló con mucha violencia, pues eran tan tercos como el sobrino y sostenían a ultranza que el Catolicismo era la verdad y todo lo demás era error. Por su parte, Arthur defendió con el mismo ardor su agnosticismo, sosteniendo que "la razón es la más alta dote que tenemos, y debemos usarla", con lo que perdió la oportunidad de una carrera lucrativa.

Se reencontró entonces, con el Dr. Budd, un antiguo compañero de la Universidad, convertido en un médico aventurero que se estableció inicialmente con gran propaganda para terminar en la quiebra, y luego se trasladó a otra ciudad en la que con procedimientos reñidos con la ética, consiguió hacerse muy popular.

Invitó a Arthur a asociarse con él quien aceptó a pesar de la oposición familiar; principalmente de su madre. Una carta suya donde emitía un juicio muy severo sobre el médico, cayó en poder de Budd, lo que desencadenó su venganza para colocar también a Arthur en la quiebra. Con esa idea, lo estimuló a establecerse en Portsmouth, garantizándole su apoyo económico para cumplir con el pago de los gastos iniciales. Arthur creyó en su lealtad y se lanzó a la aventura, trasladándose a esa ciudad donde no conocía a nadie, con el único capital de 5 libras, y sin los elementos indispensables, para alimentarse, dormir y

mantener una habitación aseada y en orden; lo que lo obligaba a una vida muy estrecha. Más tarde recordaría que a la noche él mismo salía a pulir su placa de médico y a barrer la acera, mientras los vecinos dormían, para no desprestigiarse. Por otra parte, no ocultó sus ideas librepensadoras frente a las autoridades religiosas anglicanas de la ciudad lo que le valió cierta desconfianza y resistencia.

Al poco tiempo, recibió una carta de Budd retirándole su apoyo económico con lo que descubrió su intención y obligó a Arthur a reducir todavía más sus gastos, dispuesto a demostrar su temple.

Enfrentado a esa oscura situación, apareció una esperanza alentadora en julio de 1883, cuando recibió una carta del director del Cornhill Magazine, donde le comunicaba que había sido aceptada su novela corta "El Relato de Habakur Jephson" y le enviaba un cheque de 25 guineas. Esta revista tenía mucho prestigio y solamente publicaba literatura de buena calidad; por eso cuando apareció el trabajo de Arthur, muchos críticos supusieron que se trataba de escritos del propio Robert Stevenson o de Edgar Allan Poe.

Mientras tanto, Arthur comenzó a introducirse en los círculos deportivos de Portsmouth y pronto estuvo inscrito en los equipos de cricket y football.

Su trabajo mejoraba; pues poco a poco, iban llegando los clientes. Innes, su hermano menor, se instaló en su casa y se convirtió en su ayudante, con lo que alivió la carga familiar. Consecuente con su tradición, su madre le envió papel con el escudo de la familia para su correspondencia personal; pero la realidad era que muchas veces, Arthur no tenía dinero para pagar el franqueo.

Se dedicó enteramente a prepararse para el doctorado en medicina y simultáneamente, continuar escribiendo sus novelas. Sin embargo, esto último no era tan fácil como lo supuso con su primer éxito y sufrió el desencanto de ver como le devolvían, uno tras otro, todos sus trabajos.

Por fin, consiguió el doctorado en Edimburgo y un mes más tarde, el 6 de agosto de 1885, contrajo matrimonio con Louise Hawkins. Sus problemas económicos quedaron atrás, pues contaba con considerables ingresos profesionales y una renta de su esposa; por lo que contó con más tiempo disponible para leer y escribir, sus dos grandes y profundas inclinaciones.

El año 1891 fue decisivo en su vida. Hasta entonces había sido un modesto médico de provincia dedicado a la literatura, la cual no le reportaba mucho, a pesar de las cuatro novelas largas ya publicadas: "Estudio en Escarlata", su primera obra con los personajes Sherlock Holmes y Dr. Watson, "El Signo de los Cuatro", "Micah Clarke" y "La Compañía Blanca", así como varios cuentos cortos publicados en revistas reconocidas.

Era muy respetado en la población pero no se resignaba a esa vida limitada y decidió trasladarse a Londres. Antes de hacerlo se dirigió a Viena y París donde asistió a clases de oftalmología, dictadas por reconocidos especialistas, y se preparó para instalar su consultorio en un barrio distinguido de la ciudad donde esperaba tener éxito. Pero ni siquiera se estrenó como especialista de los ojos, porque en julio de 1891 comenzó a publicarse en capítulos su novela "Un Escándalo en Bohemia", en una revista popular llamada Strand, y antes de finalizar el año, Sherlock Holmes era el personaje más popular de Inglaterra,

mientras el Sr. George Newnes se convertía en el más próspero y feliz de los editores.

Arthur Conan Doyle se enriqueció con este éxito y cerró definitivamente su consultorio médico, dedicándose exclusivamente a escribir, como siempre lo había deseado. Esto le permitió vivir con holgura, adquirir una hermosa casa y ocuparse económicamente de su familia. Su madre y su hermana menor, se instalaron en una pequeña casa de campo, su padre quedó internado en un sanatorio, dos de sus hermanos se mudaron con él y su hermano menor entró a la Academia Militar.

Su fama hizo que su trabajo se cotizara cada vez más; de allí que por su primera novela "Estudio en Escarlata" había recibido 25 libras, mientras que por "El Valle de Terror" le llegaron a pagar 10 chelines por cada palabra. Más tarde, sus obras fueron llevadas al teatro y al cine, traducidas a varios idiomas y conocidas en el mundo.

De su matrimonio con Louise Hawkins nacieron dos hijos: Kingsley y Mary Louise. La pareja disfrutó su felicidad hasta 1893, cuando a su esposa se le diagnosticó tuberculosis. Decididos a luchar contra la enfermedad se trasladaron durante una temporada a Davos, Suiza, y más tarde, a Surrey, donde se instalaron en una casa en la montaña, rodeada de bosques y protegida del viento. En este ambiente la vida de Louise se prolongó en condiciones de invalidez durante trece años, hasta que falleció el 5 de julio de 1906.

Desde marzo de 1897, Arthur estaba profundamente enamorado de Jean Leckie, quien le correspondía el sentimiento, pero fueron fieles a su sentido de la lealtad y el deber. Arthur escribía: "No podemos mandar en nuestros sentimientos, pero sí debemos mandar en nuestra conducta".

El 18 de septiembre de 1907, un año después del fallecimiento de su primera esposa, Arthur y Jean contrajeron matrimonio y se convirtieron en una pareja feliz que compartió ilusiones, ideales, luchas y la felicidad de tener tres hijos: Denis, Adrián y Lena.

Su obra literaria durante este período fue muy intensa y si bien cultivó otros géneros, su fama se basó en su aporte al relato policíaco y la creación de "Sherlock Holmes", uno de los detectives más famosos de la literatura universal.

La popularidad de Arthur Conan Doyle no se basó únicamente en la tendencia a identificar al personaje de ficción con su autor. Él mismo demostró, en muchas ocasiones, que su imaginación creadora y su arte de deducción los aplicaba mucho más allá de lo corriente, llegando a extraordinarios aciertos; tanto, que supo deducir algunos hechos técnicos, que motivaron a algunas personalidades de la época a compararlo con Julio Verne.

Su actividad era muy participativa y llegó a ser militante político dentro de las filas del partido liberal-unionista, donde sus líderes lo instaron a presentarse como candidato a diputado por dos distritos en los que tenía como única posibilidad, su gran popularidad como novelista.

En uno de ellos, la maquinaria partidista lo venció, porque la propaganda en su contra se basó en su

antigua condición de alumno jesuita y no fue suficiente para los electores, que afirmara tener ideas deistas tolerantes. Mientras que la segunda derrota se debió al rechazo popular del programa imperialista de Chamberlain; pero hay que admitir, que en ambos casos influyó la negativa de Conan Doyle de hacer concesiones electoralistas renunciando a sus propias convicciones.

Sin embargo, se le reconoce que sin haber ejercido la actividad política en el gobierno, ni haber servido en el ejército, trabajó intensamente por Inglaterra, como lo hizo en la guerra anglo-boer, desencadenada por el enfrentamiento entre británicos y los colonos de origen holandeses establecidos al norte de la colonia del Cabo en África del Sur, conocidos como boers; lucha originada por el descubrimiento de oro y diamantes, durante la segunda mitad del siglo XIX, en los estados independientes de Orange y Transvaal, fundados por los habitantes de origen holandés.

En 1877, una comisión británica se instaló en Pretoria, capital del segundo de los estados mencionados, declarando anexadas las repúblicas boer a Inglaterra, y desde entonces, se sucedieron las invasiones y las reconquistas entre boers y británicos.

El 11 de octubre de 1899 estalló una nueva guerra anglo-boer, los generales ingleses perdieron tres batallas en una semana y se encontraron con sus fuerzas cercadas. Hacía mucho que el Imperio no sufría una derrota semejante y envió a la colonia del Cabo sus mejores tropas, viéndose obligados también, a solicitar voluntarios.

Arthur Conan Doyle dirigió una carta a sus compañeros deportistas, hábiles jinetes en la caza del zorro y en las carreras, sugiriéndoles que formaran un Cuerpo de Voluntarios de Caballería, al cual él mismo se alistó, aunque su edad superior a los 40 años, no lo hizo apto. Apeló entonces, a su título de médico y se incorporó en condición de honorario a un Hospital de Campaña dirigido y financiado por un colega amigo suyo, el Dr. John Langman.

El 2 de abril de 1900, en plena época lluviosa, llegó a Bloemfontein, donde acampaban 40.000 soldados británicos y se desató una epidemia de tifus que provocó más de 4.000 muertos. Conan Doyle se hizo cargo del hospital y se desempeñó como médico, enfermero y administrador, dedicándose, en sus momentos libres, a contarles a los enfermos cuentos e historias para entretenerlos, escribirles sus cartas y despedirlos cuando morían. Luego se incorporó al frente de batalla y le escribía a su madre: "Marcho hacia el sur, con la conciencia de que no he dejado por hacer nada de lo que debía. Y, gracias a Dios, he ganado con la experiencia".

Escribió también un libro donde presentaba numerosa documentación defendiendo al ejército inglés de la campaña de desprestigio lanzada en Europa por la prensa de los países rivales, con la acusación de cometer crueldades contra el enemigo. Este testimonio se conoció en varios idiomas y las utilidades de su venta fueron destinadas a crear una beca en la Universidad de Edimburgo, exclusivamente para sudafricanos, obtenida por primera vez por un zulú.

Más tarde, durante la guerra de 1914, los gobernantes de Inglaterra, especialmente su gran amigo Winston Churchill, acogieron algunas de las sugerencias aportadas por Conan Doyle.

Su obra literaria llegó a ser muy voluminosa y multifacética. Sus novelas históricas, fueron las más apreciadas por él, y es indudable que aportó en ellas su maestría técnica y su concepto de la acción dentro del relato. Esto se aprecia en "La Compañía Blanca", "Micah Clarke", "Sir Nigel y "Los refugiados", que integran el grupo dedicado a la historia antigua, como en las novelas dedicadas al ciclo napoleónico, "Las hazañas del brigadier Gerard", "Las aventuras de Gerard" y "Uncle Bernac", donde se evidencia el sentimiento de un inglés que amaba a Francia.

Estas fueron seguidas por cuatro novelas largas. En la primera, "Estudio en Escarlata", apareció sin éxito, su personaje Sherlock Holmes, prototipo del detective y modelo de educación científica. Pero en la segunda, "El Signo de los Cuatro", el personaje se hizo notar y comenzó a aparecer en forma regular en la Strand Magazine, alcanzando tal popularidad, que el autor debió "resucitarlo" por la presión del público, después de haber decidido su desaparición. De esta forma, ese hombre delgado, alto, de nariz afilada, de mirada aguda y penetrante llegó a superar las previsiones de Conan Doyle, hasta eclipsarlo a él mismo a los ojos del lector. Siguieron después, con éxito similar, "El Sabueso de los Baskerville" y "El Valle del Terror".

Al mismo tiempo, escribió 57 novelas cortas, entre ellas "Un Escándalo en Bohemia", en la que triunfó definitivamente su personaje Sherlock Holmes, "Las Aventuras", "Memorias", "La Reaparición", "El Archivo" y "Su Último Saludo en el Escenario".

Otra de sus grandes figuras de ficción, el Profesor Challenger, encarnó a dos de sus admirados profesores de la Universidad, y se convirtió en el héroe de sus novelas de fantasías científicas "El Mundo Perdido", "El Cinturón Envenenado" y "El País de la Niebla".

Son de destacar, así mismo, algunas obras autobiográficas, surgidas de un especial estado de ánimo, con un hondo sentido humano y no dirigidas a todo el público, como "Memorias y Aventuras" y "Un Duetto, con un Coro Ocasional". Escribió la primera durante su estancia en Suiza, acompañando en su enfermedad a su primera esposa Louise, y la segunda, poco después de haber conocido a la que habría de ser su segunda esposa, compañera animosa y colaboradora de su vida. Además no podía dejar de lado sus experiencias en la guerra anglo-boers, cuyas emociones y anécdotas quedaron plasmadas en dos libros.

Se interesó profundamente en el estudio de las distintas actitudes en relación con la muerte; cuyas conclusiones inspiraron novelas como "La Tragedia del Korosko", que obtuvo gran éxito en el teatro.

No menos interesantes, sus cuentos y novelas cortas se reunieron para formar varios volúmenes, demostrando ser un maestro indiscutible del género, abarcando distintos temas de misterio, de médicos y de piratas, entre las que se destacan "Alrededor de Cuentos de Fuego", "Alrededor de la Lámpara Roja" y "La Bandera Verde"

Su fuerte afición al deporte, en los cuales descolló, se manifestó en novelas relacionadas al tema, sobre todo al boxeo que era su gran pasión, como en "Rodney Stone" donde logró pintar con extraordinaria viveza el ambiente boxístico en los tiempos de los grandes aristócratas deportistas.

Su riqueza cultural quedó plasmada en el teatro, demostrando las múltiples facetas de su personalidad artística y su enorme capacidad para lo dramático, logrando obras que alcanzaron renombre internacional, como: "Waterloo"; "Los Fuegos del Destino", "La Tragedia del Korosko"; "La Casa de Temperley", basada en "Rodney Stone"; "Un Pote de Caviar" y "La Banda de Lunares".

Sus obras de tesis y propaganda espiritualista ocupan un lugar aparte. Con ellas perdía una parte del dinero que ganaba a manos llenas con las otras obras suyas, y formaban parte, lo mismo que sus giras de conferencias, de una labor impregnada de sentimientos poéticos y de elementos orientales, unida a un criterio científico. "El Mensaje Vital", "La Nueva Revelación", "El Límite de lo Desconocido", "Meditaciones de un Espiritualista" y "Una Historia del Espiritualismo", se ubican entre sus obras espiritualistas más conocidas, así como innumerables artículos, varios volúmenes de poesías y su autobiografía "Memorias y Aventuras".

Su pensamiento evolucionó en tres etapas: la primera marcada por una profunda fe católica, la segunda agnóstica y racionalista, afirmada en un deísmo ecléctico y universalista, y la última cuando encontró pruebas de la inmortalidad del alma, bajo una concepción espiritualista.

Indudablemente, libró una lucha entre el sentimiento católico enraizado por su educación en el hogar y en la escuela, contra su razón que lo guiaba. En las "Cartas de Stark Munró" decía: "No creeré en nada que no pueda demostrarse por la razón".

La guerra de 1914 representó para él, una gran crisis sentimental, porque vio a varios seres queridos caer en la batalla o regresar heridos, entre ellos a su hijo y a su hermano. En esos momentos trágicos, la International Psychic Gazette dirigió una pregunta a algunos hombres eminentes, entre ellos Conan Doyle: ¿"Qué diría usted para consuelo de los que sufren?". Su contestación fue lacónica y propia del racionalista que odiaba la retórica vacía: "Me temo no poder decir nada que valga la pena. Sólo el tiempo sana".

Lily Loder-Symonds, gran amiga de Jean, la segunda esposa de Arthur, pasaba con ellos largas temporadas, sobre todo después de la guerra, cuando necesitaba compañía, porque había perdido a tres de sus hermanos y otro había sido herido y caído prisionero.

La joven había desarrollado la facultad de escribir automáticamente y se acostumbraron a reunirse en sesiones mediúnicas, que Conan Doyle explicaba así: "Parecía que alguna fuerza extraña se apoderaba de su brazo y escribía mensajes que se decía que procedían de los muertos", aunque agregaba, "Hay que mirar siempre con recelo esto de la escritura automática, porque es muy fácil engañarse a sí mismo. ¿Cómo puede uno saber si la médium está inconscientemente dramatizando trazos de su propia personalidad?".

Sin embargo, un día recibió un mensaje de su amigo y cuñado Malcon Leckie, muerto recientemente en la guerra, quien se refería a un episodio del que sólo ellos dos podían estar enterados, por lo que ya no dudó más. Brotó en él, una fe en la inmortalidad del propio yo, tan ardiente como la de su niñez, pero muy distinta en su origen. Por un camino diferente llegaba a la misma conclusión, su sensibilidad encontraba donde aferrarse y se convirtió en un emisario de la entonces llamada Nueva Revelación. En la

Revista "Light" de 1916, decía: "O es una completa locura o es una revolución en el pensamiento religioso, una revolución que nos proporciona un inmenso consuelo cuando los seres que nos son queridos pasan al otro lado del velo".

Arthur Conan Doyle se aproximaba a su sexagésimo cumpleaños, era conocido y admirado mundialmente como el creador del superdetective Sherlock Holmes, se mostraba como modelo de caballero poseedor de los valores de la sociedad establecida, acorde con las creencias positivistas e ideales victorianos del siglo XIX, cuando anunció su conversión al Espiritualismo en la publicación de fenómenos psíquicos, y que confirmó con su libro "La Nueva Revelación", en el que daba una amplia información de su nueva creencia.

Muchos no entendieron que este brillante practicante de la deducción racional se involucrara en ese movimiento filosófico, considerado por algunos como una superstición fraudulenta, y se embarcara en una cruzada con el objeto de ganar adeptos para su creencia Espiritualista, durante quince años.

En realidad, tuvo conocimiento del Espiritualismo Moderno en 1887, porque uno de sus pacientes, el general Dreyson, astrónomo y matemático, le informó de su adhesión a esa nueva filosofía por su convicción en la continuidad de la vida luego de la muerte.

Conan Doyle se dedicó entonces, a leer literatura Espiritualista, comenzando con "Las Reminiscencias del Juez Edmonds", la historia de un juez americano que mantenía contacto, a través de un médium, con su esposa fallecida. Su primera reacción negativa, no le impidió leer el libro con interés, aunque con escepticismo. Sin embargo, estaba intrigado y asistió a varias sesiones con un médium, pero consideró que los resultados no eran concluyentes.

En su libro "La Nueva Revelación" describió el interés despertado por el tema, en aquellos tiempos: "Cuando estimé el Espiritualismo como un vulgar engaño de los ignorantes, podía evaluarlo; pero cuando estaba respaldado por Crookes, a quien conocía como un químico distinguido de Inglaterra; por Wallace, quien rivalizaba con Darwin, y por Flammarion, el más conocido astrónomo, no podía rechazarlo".

Este creciente interés se estimuló aún más, cuando descubrió que notables como Darwin lo habían rechazado sin un examen cuidadoso, lo que lo indujo a opinar: "Admití que no importa lo grande que eran ellos en ciencia, su acción al respecto fue muy anticientífica. Mientras que aquellos que estudiaron el fenómeno y que trataban de encontrar las leyes que los gobernaban, seguían la verdadera senda que ha brindado todo avance y sabiduría".

Hasta ese momento estaba interesado en la posibilidad de ampliar el conocimiento científico estudiando el fenómeno psíquico, pero diez años más tarde, la guerra afectó profundamente sus puntos de vista y la respuesta dada a la "Gaceta Internacional Psíquica" cambió radicalmente: "En presencia de un mundo de agonía, oyendo cada día acerca de la muerte de la flor de nuestra raza, veo súbitamente que este asunto por el que por tanto tiempo he luchado, no era meramente un estudio de las fuerzas fuera de las reglas de la ciencia, sino de algo tremendo, un derrumbe de las paredes entre dos mundos, un mensaje directo, innegable del más allá, una llamada de esperanza y de exhortación a la raza humana, en el momento de su mayor aflicción."

El mensaje personal de Conan Doyle recibido durante la guerra, quedó ignorado por todos, ya que él mismo optó por tenerlo toda su vida como un secreto privado. Su biógrafo John Dickinson Carr, asegura que él tenía una "intensa renuencia a hablar o escribir para el público de lo íntimo o personal"

Desde la finalización de la guerra hasta su muerte, en 1930, dedicó todas sus energías a la causa del Espiritualismo, que se convertiría en la fuerza central de su vida pública y privada. En su hogar, su esposa desarrolló la facultad de escritura automática y contaron con la colaboración de un instructor espiritual llamado Finias, de quien recibían constante orientación.

En la vida pública, Conan Doyle y su esposa viajaron por Europa, América y Australia; llevando el Espiritualismo ante grandes congregaciones, y participando de las reuniones y Congresos Espiritualistas y Espiritistas realizados en Francia y Bélgica. Entre ellos, el Congreso Espiritista de 1925 celebrado en París, donde se encontró con León Denis, Gabriel Delanne y Jean Meyer.

Con León Denis lo unió una estrecha amistad, tanto que en su honor, llamó Denis a uno de sus hijos; unida a una gran admiración por el maestro del Espiritismo y su obra filosófica. Una de ellas, "Juana de Arco, médium" la tradujo al inglés con el nombre "The Mystery of Joan D' Arc", alcanzando gran difusión en Inglaterra.

En su obra "Historia del Espiritualismo", recopiló datos y experiencias con su amenidad y dinamismo característicos, y afirmó la superioridad de esa filosofía sobre las religiones establecidas: "De la fe se ha abusado, hasta convertirse en imposible para muchas mentes alertas, y hay un llamado para pruebas y conocimientos. Esto es lo que el Espiritualismo aporta. Fundamenta nuestras creencias en la vida de ultratumba y la existencia de mundos invisibles, no sobre tradición antigua o vagas intuiciones, sino sobre hechos probados, de manera tal que puede crearse una religión científica, dándole al hombre un paso seguro".

La personalidad de Conan Doyle, alegre, extrovertida y vigorosa, había tenido pocas experiencias psíquicas espontáneas. No obstante, desde su juventud había descubierto una curiosa facultad por la que podía tender una cortina mental entre él y el mundo, induciendo un estado artificial de la mente, un estado disociado que lo convertía en el personaje del cual estaba escribiendo. Además, su precoz inclinación hacia el misterio y lo desconocido, lo inclinó a la búsqueda y lo dispuso para aceptar el Espiritualismo.

La primera guerra mundial destruyó la comodidad de la Inglaterra victoriana y destruyó los valores sobre los cuales Conan Doyle había basado su vida y su trabajo. Para hombres como él, la idea del progreso humano a través del progreso material se borró; la guerra retó sus creencias materialistas, por lo que buscó un propósito más alto, alguna última explicación por el horror de esta guerra. El Espiritualismo se la proveyó, dándole la única clave del enigma de esa masacre humana. Después de la guerra, Sherlock Holmes no volvió a la calle Baker.

Conan Doyle trató de ser un ejemplo, con su conducta noble y el respeto hacia todas las creencias. Sin embargo, no recibió reciprocidad en el trato, puesto que el rey Jorge V de Inglaterra lo distinguía con su amistad personal y deseó elevarle al rango de par del Reino, pero los lores de la Iglesia Anglicana le pusieron el veto.

En febrero de 1925, completó un libro titulado "Las Aventuras Psíquicas de Edward Malone", publicado por Magazine Strand como "La Tierra de la Bruma", y aunque es una obra de ficción, contiene el más claro concepto de las creencias de Conan Doyle, a medida que se acercaba a la vejez y a la muerte; para alcanzarla en Sussex, en Julio de 1930.

Capítulo 2. La Doctrina Espírita.

2.1. ¿Qué es la Doctrina Espírita?.

Es una ciencia experimental, integral y progresiva que "estudia el origen, la naturaleza y el destino del espíritu y sus relaciones con el mundo corporal"; estimula el libre pensamiento y el libre análisis, sin dogmatismos, fanatismos o jerarquías preestablecidas; se basa en hechos demostrados y demostrables; su objeto de estudio se puede analizar, registrar y controlar; aplica una metodología rigurosa, saca conclusiones y establece leyes de vigencia general.

Es una filosofía racionalista, científica y espiritualista que propende a la cultura, la investigación, la exploración de ideas y la conclusión lógica; aclara el origen y el destino del ser humano, proporcionando respuestas a la incógnita sobre el propósito y la finalidad de su existencia en el mundo, sin apelar a exigencias de fe, conceptos sobrenaturales o a dogmas establecidos por jerarquías eclesiásticas, sino colocando como orientación a la razón, mientras descarta el temor a un Dios colérico, cambiante, vengativo y caprichoso y se fundamenta en el racionalismo y el librepensamiento.

Es una doctrina deísta porque acepta la existencia de Dios como la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.

Es una fuente de enseñanza económicamente desinteresada; pues ningún espírita vive del Espiritismo, ni hay profesionales del Espiritismo.

Es una doctrina respetable, moralizadora y respetuosa de los cultos, filosofías, religiones y creencias personales. Respeto el libre albedrío y no impone, ni prohíbe nada. Su método es el de la persuasión, la reflexión y el libre examen; y no la imposición, la amenaza y el castigo.

Es una norma de ética social, pues la Ciencia y la Filosofía Espírita encuentran su complemento en la Ética Espírita, puesto que no basta conocer los fundamentos de esta Doctrina; es necesario que sean consubstanciados con la propia vida, para lograr la transformación moral, personal, familiar y social.

La Ciencia del Espíritu no se reduce a la fría experimentación del laboratorio y tampoco se limita al razonar inductivo o deductivo; lo científico y lo filosófico se proyectan en lo ético y en lo moral, mostrando así el prototipo del nuevo ser humano que es capaz de formar, arquetipo de la próxima era: la era del Espíritu.

2.2. ¿Qué no es la Doctrina Espírita?.

No es una religión o secta pseudo-religiosa. No se cree la poseedora de toda la verdad, ni pretende ser el único camino de salvación, porque reconoce que existen otras alternativas válidas y respetables que cada

uno, en virtud de su libre albedrío, adopta en el proceso de búsqueda personal.

Recordando a Kardec, cuando afirmaba: "El verdadero carácter del Espiritismo es el de una ciencia y no el de una religión". Toda religión se asienta en dogmas, admite lo sobrenatural, su vía de conocimiento es la fe, adopta ritos, cultos, liturgias, se organiza en iglesias, posee sacerdotes y jerarquías, mientras que el Espiritismo respalda la ciencia, excluye cualquier tesis sobrenaturalista, preconiza la razón como fuente del saber; no tiene ritos, altares, ceremonias, templos o clero.

No se basa en supersticiones. Como filosofía científica de profundo contenido moral, no aprueba ni admite en su seno prácticas de africanismo, indigenismo o ritualismos étnicos, religiosos, folklóricos o sincretismos, como la brujería, la hechicería, el vudú, la magia o la adivinación; las cuales realizan rezos, baños con plantas, consumo de aguardiente o tabaco, inhalaciones tóxicas, curaciones mágicas, maleficios o encantamientos, propias del atraso cultural o del sincretismo religioso.

Muchas personas tienen un concepto equivocado de la Doctrina Espírita, porque juzgan a priori, sin conocimiento de causa, haciéndose eco de comentarios tendenciosos de mentes prevenidas, o porque conocen o vivieron personalmente alguna desagradable experiencia, por causa de algún charlatán que se autodenomina "espiritista" y se aprovecha del dolor y la ignorancia.

Con mucha sensatez, Albert Einstein afirmaba que: "Es más difícil desintegrar un preconcepto, que un átomo".

Por su parte Allan Kardec opinaba: "Cada uno es completamente libre de aprobar o criticar los principios del Espiritismo, de deducir de ellos las buenas o malas consecuencias que se le antojen; pero es un deber de conciencia para todo crítico serio, el no decir lo contrario de lo que es, y para ello, la primera condición es callar sobre lo ignorado".

2.3. ¿Cuál es la utilidad práctica de la Doctrina Espírita?

Mejorar a quienes la estudian y la comprenden. La dinámica de esta mejoría no viene de afuera, sino de adentro hacia afuera como consecuencia de una profunda reforma moral.

Por esta razón entendemos al espíritu Enmanuel, cuando dice: "las llagas del alma se manifiestan a través de la envoltura humana y el cuerpo enfermo refleja el panorama interior del espíritu enfermo".

El Espiritismo sirve para demostrar a partir de los hechos y por la vía de la experimentación, la pre-existencia, existencia y sobrevivencia del espíritu como ser individual, que conserva todas las facultades intelectuales, morales y volitivas, después de lo que se llama muerte.

Sirve para rescatar al ser humano de aquella apatía que lo ha convertido en objeto de la dialéctica histórica y no en sujeto protagónico de su propia historia.

Le sirve a quien lo comprenda en toda su dimensión, para encontrar nuevos rumbos, nuevos horizontes, nueva motivación para enfrentar la vida, las penas, las alegrías y la muerte, poniéndose a salvo de todas aquellas filosofías materialistas y pesimistas, que preconizan la vida como consecuencia de la fecundación del óvulo y la muerte como final de todo.

Sirve como fuerza moral de cambio ético social, que a través de su método inductivo, va motivando hacia un nuevo comportamiento en lo personal, familiar y social, produciendo en consecuencia una transformación en la sociedad hacia formas más fraternas y más justas.

2.4. Postulados básicos de la Doctrina Espírita.

El ser humano ha buscado la explicación del mundo que lo rodea y de su propia existencia desde que tomó consciencia de su individualidad. En su estado más primitivo sintió el temor por la naturaleza, que muchas veces, se le presentaba indomable, algunas veces, agresiva y siempre incomprensible.

A medida que pasó el tiempo, todo fue cambiando, transformándose siempre en una continua evolución. Los diferentes grupos humanos generaron distintas corrientes de pensamiento e interpretaron su entorno y los fenómenos que observaban, según sus propias capacidades, llegando a muy diversas convicciones. La realidad seguía siendo única, inexorable y consecuencia de leyes sabias, exactas y permanentes. Los sentidos físicos permitían apreciar parcialmente su cumplimiento; desde lo infinitamente pequeño hasta lo inconmensurablemente grande, la vida era un profundo misterio, tal como lo sigue siendo.

La presencia de un poder superior se hacía evidente, la intuición de una supervivencia más allá de la muerte física estaba profundamente arraigada en el fondo del pensamiento; la percepción de una influencia extracorpórea era parte de las historias de todos los pueblos. Se daban explicaciones filosóficas o religiosas; muchos se destacaron y fueron respetados por la agudeza de sus pensamientos, y frente al hombre común se convirtieron en sabios, maestros, iluminados y líderes.

Por otra parte fueron sustentándose las supersticiones y los dogmas, nacidos de la ignorancia y de los que se aprovechaban de su debilidad, para ejercer la opresión sobre las masas.

Mientras tanto, la ley de la evolución se iba cumpliendo lenta y continuamente. El mundo entero se iba transformando escribiendo la historia de la humanidad.

En el siglo XIX las culturas humanas se encontraban netamente divididas en un pensamiento oriental y otro occidental; entendiéndose por este último el alcanzado por la civilización desarrollada en Europa y que había trascendido hacia sus colonias, sobre todo las establecidas en América.

El estudio científico, basado en la observación y la experimentación, estaba en su apogeo y se multiplicaban las especialidades que intentaban desentrañar los misterios del Universo. Después de un largo proceso de aprendizaje se comenzaba a explorar las entrañas de la tierra; a desenterrar ciudades enteras que habían permanecido dormidas y mudas; a examinar el cielo que ya no se interpretaba como

una bóveda sino como un espacio infinito poblado de cuerpo celestes; a investigar los fenómenos naturales; a establecer la existencia de algunas leyes que los regían; y a entender como funcionaba el cuerpo humano, el organismo animal y el vegetal.

Pero también se entendía que el descubrimiento de las realidades físicas no era suficiente. Había mucho más que aquello palpable, observable y mensurable. Los estudiosos intentaban explicar la mente humana, el pensamiento, el sentimiento y todos los fenómenos producidos desde siempre y que se escapaban del examen en el laboratorio.

Frente a esa dificultad, muchos se inclinaron a entender que sólo el mundo físico era el real y que la materia, tal como era entendida entonces, constituía una enorme máquina, perfecta en su funcionamiento; que su objetivo era simplemente, existir por alguna condición fortuita, y tal vez desaparecer de la misma manera como había iniciado su mecanismo.

Por otra parte, muchos interpretaban que todo lo existente había sido creado con una finalidad ulterior y que bajo la capa material existía otro mundo invisible que prometía una vida distinta a la que llamaban vida espiritual. Las diferentes interpretaciones dieron forma a organizaciones religiosas, que se dividieron y multiplicaron como consecuencia de los diferentes criterios y muchas veces, de los intereses personales de poder.

Muchas de esas escuelas filosóficas y religiosas se basaron en mensajes reveladores recibidos de seres que decían no vivir en el mundo material y a veces, quienes las habían recibido, interpretaban que era el mismo Ser Superior creador de todo lo existente, quien hablaba.

A mediados del siglo XIX, en los Estados Unidos de Norteamérica, país que se destacaba por el desarrollo de las ciencias y de los avances en todos los campos, la población comenzó a ser sorprendida por la divulgación de fenómenos inexplicables, producidos en diferentes poblaciones. Ruidos, golpes, movimientos de objetos, mesas que giraban y se sacudían. Nadie pensaba entonces, en las mesas giratorias que hacía muchos siglos había mencionado Tertuliano, el famoso doctor de la Iglesia nacido en Cartago en el año 160, y declarado hereje a causa de sus escritos.

Las personas que afirmaban tener percepciones fuera de los sentidos físicos, eran catalogadas por algunos, como locos, charlatanes o desequilibrados; en tanto que otros defendían su honradez y aceptaban completamente la veracidad de las manifestaciones que atribuían a seres espirituales. El movimiento generado por estos fenómenos fue tan notable, que se impuso la necesidad de una investigación llevada a cabo por una comisión de notables designada por el Congreso. Su veredicto fue sumamente sorprendente: los hechos investigados resultaron verdaderos, aún cuando no podían explicar la causa de los fenómenos.

Algunos de esos sensitivos se destacaron por la trascendencia que tuvieron los mensajes que recibieron y transmitieron, entre ellos un joven llamado Andrew Jackson Davis, quien con la ayuda de un médico, el Dr. Lyon y el sacerdote P. Fishbourg, escribió un libro titulado "Los principios de la Naturaleza, sus manifestaciones divinas y una voz de la humanidad", que contenía una exhaustiva enseñanza espiritual y filosófica, otorgada para el bienestar de la humanidad. La sorpresa mayor se produjo cuando sostuvo que

los conceptos vertidos en ese trabajo habían sido dictados por entidades espirituales y Andrew sólo se limitaba a repetirlos. Más tarde, escribió de la misma manera: "Filosofía del trato con los espíritus", donde se daba información sobre las relaciones con esos seres intangibles, y donde revelaban que habían intentado la comunicación en muchos lugares, hasta que se dieron las condiciones necesarias y pudieron lograrlo, atrayendo la atención de muchas personas.

En una casa del pequeño pueblo de Hydesville, en el Estado de Nueva York, se había producido también un fenómeno similar, del que fue protagonista la familia Fox, particularmente las hijas, quienes para ese momento, en el año 1848, eran dos adolescentes. Los golpes percibidos en la casa donde habitaban, que tenía fama de embrujada, demostraron provenir de una causa inteligente y producir mensajes coherentes.

Si no fue trascendente por la intención del espíritu que lo provocaba, ya que sólo deseaba llamar la atención para que encontraran sus restos, lo fue por la repercusión que tuvo en la población. La Iglesia Bautista de la cual eran adeptos los miembros de la familia Fox, los expulsó de su seno por difundir esas versiones, y el hecho adquirió proporciones casi escandalosas. Esto provocó el interés de curiosos e investigadores, hasta tal punto que propusieron estudiar los fenómenos con la participación de las niñas. Estas se prestaron a colaborar y finalmente fueron enviadas a Europa para que científicos de renombre y prestigio las examinaran y llegaran a una conclusión cierta.

En el Viejo Continente la repercusión fue insospechada y los fenómenos comenzaron a multiplicarse. Los sensitivos eran invitados infaltables en las reuniones sociales, que invariablemente finalizaban con una sesión de mesas giratorias y parlantes. Pasado el tiempo, diferentes formas de sensibilidad, útiles para percibir los mensajes provenientes de seres ubicados en un plano diferente al físico corporal, comenzaron a hacerse evidentes.

Esto estuvo produciéndose durante mucho tiempo, pero no dejaba de ser un pasatiempo y nadie sacaba conclusiones importantes, aún cuando había llegado a los círculos académicos.

Transcurrieron seis años. En 1854, Denizard Rivail, catedrático de la Sorbona, en Francia, estudiaba en colaboración con un conocido experimentador llamado Fortier, el magnetismo animal que Franz Anton Mesmer había descrito e investigado un siglo antes. Amigos comunes le mencionaron los fenómenos de las mesas giratorias pero el profesor Rivail reaccionó con el escepticismo común a los científicos de entonces, pero ante la insistencia de personas que gozaban de todo su respeto y aprecio aceptó presenciar una sesión de mesas giratorias y parlantes. Confesaba más tarde, que todas las pruebas que había realizado para comprobar la veracidad de los hechos, habían quedado satisfechas y que con estupor, no acertaba a dar con una explicación lógica. Su formación rigurosamente científica y su curiosidad de investigador lo condujeron, entonces, a proponerse un estudio profundo y sistemático. Observó, comparó, elaboró deducciones, buscó la causa examinando los efectos; y por último, sacó conclusiones.

Por otra parte, ordenó las respuestas contenidas en varios cuadernos, que sus amigos conservaban como fruto de muchas sesiones realizadas por ellos. Al principio no encontraba una utilidad en los mensajes, pero no tardó en comprender que en la ligereza de la diversión podía esconderse una verdad muy trascendental. Decidió entonces, emprender un trabajo metódico; elaboró preguntas sistemáticamente investigando sobre filosofía, psicología y la naturaleza del mundo; para luego clasificar y agrupar las respuestas, desechando las ambiguas, las confusas y las contradictorias.

El resultado fue una doctrina coherente y lógica, que satisfacía su instrucción personal; pero al comprender su utilidad para el conocimiento de todos, decidió publicar sus resultados en un libro que llamó "El Libro de los Espíritus" y firmó como Allan Kardec.

El profesor Rivail se declaraba "obrero" en la realización de ese trabajo, porque el contenido no era el producto de especulaciones filosóficas, sino el resultado de las enseñanzas recibidas por las entidades espirituales, que habían logrado comunicarse con el mundo físico, a través de personas sensitivas que les servían de transmisores. Por otra parte, estos fenómenos no eran nuevos, pero en cada época habían sido interpretados de acuerdo al grado de desarrollo intelectual de los seres humanos.

A este cuerpo de conocimientos lo denominó Espiritismo, doctrina que explicaba las leyes universales, la existencia de los espíritus, su origen, su naturaleza y su destino; su relación con el mundo corporal y las consecuencias morales que se desprenden de esta realidad; cuyos enunciados pueden resumirse como sigue:

1. Existencia de Dios, creador del Universo.
2. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu.
3. Progreso del espíritu por medio de la reencarnación.
4. Pluralidad de mundos habitados en el Universo.
5. Inter-relación del plano físico con el plano espiritual a través de la mediumnidad.

2.4.1. Existencia de Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.

La idea espiritista de Dios se distingue radicalmente de la concepción antropomórfica de las religiones. Lo considera como la energía primaria y creadora del Universo; y no lo concibe como un ser personal o mutable que premia o castiga, sino como el arquetipo del Supremo Amor.

El concepto de un Ser Creador se encuentra en todos los pueblos, desde el estado más primitivo. Con el desarrollo intelectual de la humanidad, la idea de un Poder Superior que sólo provocaba temor, se fue transformando. En cada civilización se veía a Dios de acuerdo a lo que se esperaba de Él. Indudablemente fue regla común encontrar en el Ser Divino los atributos buenos y malos observados en los hombres. Así se temió a su ira, a su castigo y a su venganza; mientras por otra parte, se lo halagaba para conseguir sus favores, apelando a su bondad y gratificación.

Con el pasar de los siglos mucho fue lo que filósofos y pensadores dijeron con relación a la existencia de Dios. La limitación fundamental era la incapacidad de entender su esencia.

La prueba de su existencia se encuentra en el axioma que establece: "no hay efecto sin causa". Buscando entonces, la causa de todo lo que no ha sido hecho por el ser humano, la respuesta es razonable: la existencia de un Creador, de la Energía y la Voluntad Suprema.

La humanidad no puede aún comprender la naturaleza de ese principio, le falta recorrer un infinito camino de aprendizaje, progreso y perfeccionamiento.

Cuando Allan Kardec preguntó a los espíritus qué es Dios, y no quién es Dios, con el fin de poder comprender su naturaleza, le respondieron: Dios existe, no podéis dudarlo, y esto es lo esencial. Creedme, no paséis más allá; no os extraviéis en un laberinto, del que no podríais salir. Esto no os haría mejores, sino quizás, un poco más orgullosos, porque creeríais saber mucho no sabiendo nada, en realidad. ¡Dejad pues, a un lado todos esos sistemas, porque demasiadas cosas tenéis que directamente os incumbe, empezando por vosotros mismos! ¡Estudiad vuestras propias imperfecciones a fin de emanciparos de ellas, y más útil os será que querer penetrar lo impenetrable!.

Con nuestro intelecto sumamente limitado podemos entender que Dios es eterno, no fue creado, porque de lo contrario alguien superior lo hubiera hecho y siempre llegaríamos a una causa anterior, por lo que deducimos, también, que es único.

Es inmutable porque de lo contrario las leyes que rigen el Universo no tendrían estabilidad.

Su naturaleza nos es desconocida, aunque podemos apreciar que difiere de lo que llamamos en nuestro mundo materia, porque no está sujeta a sus variaciones y transformaciones.

Tiene poder soberano porque de lo contrario habría algo tan poderoso o más poderoso que Él.

Es justo y bueno como lo demuestra la sabiduría de sus leyes y la perfección de su obra.

Camilo Flammarion, en su libro titulado "Dios en la naturaleza" expone su idea del Ser Supremo adquirida, según sus propias palabras, "por el examen y el análisis de los fenómenos de la naturaleza"; comprendiendo que: "El orden universal que reina en la naturaleza; la inteligencia revelada en la construcción de cada ser, la sabiduría esparcida sobre todo el conjunto como la luz de la aurora, y sobre todo la unidad del plan general, regida por la ley armoniosa de la incesante perfectibilidad, nos representan en adelante la omnipotencia divina como el sostén invisible de la naturaleza, como su ley organizadora, como la fuerza esencial, de la cual derivan todas las fuerzas físicas, y de la cual son éstas otras tantas manifestaciones particulares. Puédese, pues, considerar a Dios como un pensamiento inmanente, residiendo incontestable en la esencia misma de las cosas, sosteniendo y organizando él mismo, así las criaturas más humildes como los más vastos sistemas de soles; porque las leyes de la naturaleza ya no estarían fuera de este pensamiento; no serían sino su expresión eterna.

Dios no está fuera del mundo, ni su personalidad se halla confundida en el orden físico de las cosas. Es el pensamiento incognoscible del cual las leyes que dirigen el mundo son una forma activa. Intentar definir este pensamiento y explicar su modo de acción, pretender discutir sus cualidades o investigar sus caracteres, ahondar el abismo infinito con la esperanza de satisfacer nuestra avidez de conocer, sería una empresa, no solamente insensata, sino hasta ridícula. Semejante ensayo demostraría que el que los emprende no ha comprendido la distinción esencial que separa lo infinito de lo finito. Entre esos dos términos hay una distancia sobre la cual no puede echarse ningún puente. Dios es por su misma

naturaleza incognoscible e incomprensible para nosotros".

La humanidad puede apreciar en el Universo una mínima parte de esa obra que fue descubriendo a través de los siglos y que se abre en un panorama infinito para explorar. El ser humano es parte de la misma y, en consecuencia también es un elemento de investigación.

2.4.2. Preexistencia y supervivencia del espíritu, como entidad individual e inteligente.

El espíritu existe antes de nacer y continúa viviendo después de la muerte. Todos los seres están dinamizados por un principio psíquico, indestructible e imperecedero que coexiste con el organismo corporal y que es asiento permanente de lo intelectual, emotivo y volitivo.

No es correcto decir que el ser humano tiene un espíritu; puesto que el organismo no es el individuo real sino una representación exterior; por lo tanto es apropiado interpretar que es un espíritu con un cuerpo y no un cuerpo con un espíritu.

La existencia y sobrevivencia del principio espiritual, como lo que espera al ser humano después de la muerte, gracias al Espiritismo ha dejado de ser un problema de metafísica abstracta o un artículo de fe religiosa para convertirse en un hecho concreto y positivo.

La doctrina espírita libera al hombre de la angustia de la muerte al darle el sentido de la inmortalidad, haciendo resaltar con claridad meridiana la elevación del destino humano, en estados posteriores a la disgregación física.

La Causa Primera creó los espíritus sencillos e ignorantes, como materia prima capaz de lograr su perfeccionamiento. Su origen y su creación son incomprensidos por la inteligencia del ser humano actual; al principio los espíritus se mantienen como en una forma de infancia, sin conciencia de su existencia, ni voluntad; todos tienen la misma aptitud para todo, como lógica consecuencia de la justicia de su Creador.

El espíritu es el principio inteligente del Universo, aunque no es sinónimo de inteligencia, sino que ésta es uno de sus atributos. Es inmaterial, si se compara con la materia física conocida, aunque su naturaleza, que llamamos fluídica, es desconocida. Con los últimos adelantos de la física, sustentados en los importantísimos trabajos de Einstein, se concibe que el espíritu sea una forma de energía, aún no individualizada.

Kardec fue informado de que el espíritu está envuelto en una capa fluídica, etérea e imponderable que actúa como nexo con el cuerpo orgánico y que adopta la forma del cuerpo humano, por lo que decidió darle el nombre de periespíritu, por su analogía con la estructura que recubre el germen del fruto, llamado periespermo. Es inseparable del espíritu porque es parte integrante del mismo, constituye el

instrumento imprescindible para lograr la encarnación y conserva la individualidad del espíritu desencarnado en el plano espiritual.

En su obra "El alma es inmortal", Gabriel Delanne escribió: "El estudio del yo, es decir del funcionamiento de la sensibilidad, de la inteligencia y de la voluntad, hace percibir la actividad del alma en el momento en que se ejerce; pero no nos dice nada acerca del lugar en que ocurren los fenómenos, que parecen no tener otra relación entre sí, que la de continuidad. Los progresos de la psicología fisiológica han establecido sin embargo, que existe una estrecha dependencia entre la vida psíquica y las condiciones orgánicas de sus manifestaciones. A todo estado del alma corresponde una modificación molecular de la sustancia cerebral, y recíprocamente. Pero ahí se detienen las observaciones, y la ciencia es incapaz de explicarnos por qué la materia que reemplaza la que es destruída por el gasto vital, conserva las impresiones anteriores del espíritu.

La experiencia espírita viene a llenar la laguna: nos prueba que el alma no es una entidad ideal, una sustancia inmaterial, sin extensión, sino que es un cuerpo sutil, en el cual se registran los fenómenos de la vida mental, y al que se ha dado el nombre de periespíritu. Lo mismo que en el hombre viviente hay que distinguir el espíritu de la materia, de igual manera no hay que confundir el periespíritu con el alma. El yo pensante es completamente distinto de su envoltura, y no debería identificarse con ella, como no debe identificarse el vestido con el cuerpo físico; sin embargo, existen entre el espíritu y el periespíritu, las más estrechas conexiones; pues son inseparables."

(Es necesario hacer notar que se denomina alma al espíritu mientras está encarnado)

Esta estructura tiene su origen en la energía universal, y a través de los discos energéticos, conocidos desde la antigüedad con el nombre de chakras, que funcionan como transductores, está en continuo recambio, recibiendo y entregando energía.

El periespíritu está formado por una sucesión de múltiples capas con diferente patrón de vibración, la más baja frecuencia y amplitud cerca de la materia orgánica y la más alta cercana al centro espiritual. Volvemos a citar a Delanne en la obra ya mencionada: "Incontestablemente reina una continuidad en todas las manifestaciones de la materia y de la energía. Todos los estados tan diversos de las sustancias, se relacionan entre sí por lazos estrechos; no hay barrera infranqueable que separe los gases impalpables de las materias más duras o más refractarias. En realidad existe una continuidad perfecta en los estados físicos; pueden pasar de uno a otro por gradaciones tan suaves, que es razonable considerarlas como formas extensamente espaciadas de un mismo estado material. Esto es tan exacto como que ningún estado material posee propiedad esencial que no pertenezca también a otros.

La gran ley de continuidad nos hace suponer que el estado gaseoso no es el último límite en el que debemos detenernos. La materia fluidica es aquella en que la rapidez del movimiento molecular gaseoso, pronunciándose más, acentúa la rarefacción, y desarrollando la rotación de las moléculas una fuerza centrífuga creciente, la materia pasa al estado invisible e imponderable."

El periespíritu se conecta molécula a molécula con la materia orgánica desde el momento de la encarnación hasta la muerte física, ejerciendo su facultad de flexibilidad.

Durante el período de encarnación no está encerrado en el cuerpo como en una caja, la energía se expande alrededor del cuerpo formando un halo luminoso, más o menos extendido, con brillantez y color variable según el estado espiritual, que se conoce con el nombre de aura.

A través del periespíritu el espíritu encarnado recibe todas las informaciones del organismo y a través del periespíritu, el pensamiento transmite las órdenes, que desea que el cuerpo ejecute.

La apariencia del periespíritu no es inmutable, cambia según el grado de evolución alcanzada y manifiesta la calidad de pensamientos del espíritu, que la modifica ejerciendo su facultad de ideoplastia.

Delanne expone un minucioso estudio experimental del periespíritu. "El Espiritismo nos hace comprobar que el periespíritu es siempre inseparable de cierta sustancialidad material; pero afectando una modalidad especial, infinitamente rarificada, cuyo estado físico procuraremos definir. Esta materia posee formas variables según el grado de evolución del espíritu y según habite en la Tierra o en el espacio. El caso más general es que el periespíritu conserve temporalmente, después de la muerte, la forma que tenía el cuerpo físico en la Tierra. Este ser invisible e imponderable, a veces puede, en circunstancias determinadas, revestir un carácter suficiente de objetividad para afectar los sentidos e impresionar la placa fotográfica, dejando así huellas duraderas de su acción; lo que pone fuera de duda toda tentativa de explicación de este fenómeno por la ilusión o la alucinación."

Delanne menciona en su obra que la descripción del cuerpo etéreo la encontró en un libro, que causó sensación en los primeros años del siglo XIX, con el título: "Aparición real de mi mujer después de la muerte" (Chemnitz, 1804) y escrito por el Dr. Woetzel. En una segunda obra sobre el mismo asunto (Leipzig, 1806) el autor desarrolló así su teoría: "El alma, después de la muerte, está envuelta en un cuerpo etéreo, luminoso, por medio del cual puede hacerse visible, puede ponerse otros vestidos encima de aquella envoltura luminosa; la aparición no obra sobre el sentido interior, sino únicamente sobre los sentidos exteriores".

El espíritu comienza su trabajo de evolución y progreso, y a medida que crecen sus ideas, se va desarrollando el libre arbitrio.

El Universo está regido por leyes, y cuando el espíritu no las observa o las contraría recibe las consecuencias de su desvío. Esto hace deducir que el mal no fue creado y aparece por la contravención de las leyes establecidas. Las experiencias que el espíritu obtiene de ello lo conducen a un perfeccionamiento paulatino, logrado con su propio esfuerzo, constituyéndose así, en un medio de desarrollo y aprendizaje. En consecuencia, el espíritu existe antes de encarnar y sigue existiendo, después de dejar el cuerpo físico, en la dimensión o mundo espiritual.

Todo lo actuado durante su estado encarnado es útil para el desenvolvimiento del Universo, pues con su trabajo colabora con el desarrollo general, al mismo tiempo que es necesario para su propio progreso.

Las condiciones de encarnación serán variables según el propósito deseado. Algunas para corregir faltas y defectos, otras como una misión, voluntariamente aceptada para ayudar a otros y enriquecer los

propios atributos. En cada existencia corporal, el espíritu llevará a cabo una labor apropiada a su grado de desarrollo, y su éxito en el cumplimiento de la misma, le permitirá obtener el mérito que lo eleve.

La vida espiritual es lo normal, la vida corporal es transitoria y pasajera.

2.4.3. Progreso del espíritu por medio de la reencarnación en vidas sucesivas, como ley evolutiva.

La evolución es el desenvolvimiento activo en mayor o menor grado, de las grandes y magníficas oportunidades que se hallan latentes en la vida; es la ascensión de la humanidad hacia la consecución de sus destinos en lo material y en lo espiritual; pues paralela a la material se desarrolla la evolución psíquica.

En los estadios iniciales de la evolución planetaria, el principio espiritual es sólo una fuerza que asocia y mantiene en una determinada forma las moléculas minerales. En escalas superiores adquiere caracteres de vida, que van perfeccionando continuamente nuevas formas de manifestación. En el curso superior aparecen bosquejos de razonamiento, ideas primarias, luego conciencia de su propio ser, hasta que el pensamiento se convierte en un poderoso instrumento.

Luego, la palabra relaciona a los seres, surgen las asociaciones, y después la sociedad humana. Siguiendo paso a paso la cadena de los seres, se puede decir que cada especie es un perfeccionamiento, una transformación de la especie precedente. El humano, desde el punto de vista orgánico y psíquico, no es la excepción.

El espíritu va utilizando diversos cuerpos a lo largo de su trayectoria progresiva, a medida que va alcanzando nuevos conocimientos y experiencias, a través de infinitas vidas sucesivas. Así, el pasado y el presente están enlazados en una relación causal, cuya comprensión es indispensable para el perfeccionamiento del Ser y para la construcción de su porvenir luminoso.

La vida terrena no es más que un rápido episodio de un extenso drama en el cual cada muerte es un entreacto, tal cual lo es el sueño de cada noche. Llega la muerte y el ser, después de pasar un período de vida en el espacio, vuelve a nacer de nuevo en un organismo adecuado a sus condiciones.

El ser no pierde el progreso espiritual adquirido en las pasadas existencias, aunque no recuerde en su conciencia cerebral los detalles de esas experiencias de vidas pasadas. La memoria inconsciente guarda todos esos conocimientos que en ciertos estados alterados de conciencia se ponen de manifiesto.

Este progreso lo logra por medio de infinitas oportunidades representadas por diferentes encarnaciones, formando en cada una de ellas un nuevo cuerpo físico, que le sirve de instrumento para el trabajo planeado, con miras a su evolución y progreso.

Las evidencias que se encuentran en la historia de los pueblos demuestran claramente que desde épocas remotas los seres humanos creían en la reencarnación. Es aceptada, según las estadísticas, por millones de personas pertenecientes a las culturas orientales y estuvo vigente en los pueblos de las antiguas civilizaciones de los territorios europeos, tanto en los atrasados como en los más avanzados.

El cristianismo primitivo lo tenía entre sus principios; luego, en concilios de la Iglesia Católica Romana, se modificó el concepto estableciendo el dogma de la resurrección y de una vida terrenal única, durante la cual queda determinado el destino del espíritu para toda la eternidad, ya sea el premio o el castigo. Sin embargo, los padres de la Iglesia y muchos declarados como herejes afirmaban como verdadera la doctrina de la reencarnación.

En la actualidad las estadísticas realizadas en el mundo occidental son reveladoras de que aún los que se llaman a sí mismos católicos o cristianos están convencidos de que la reencarnación es parte del destino humano.

En sus "Estudios sobre la reencarnación" realizados a principios del siglo XX, Gustave Geley opinaba que "la historia de la doctrina en sus líneas principales se condensa así: La idea reencarnacionista, conforme a los documentos que poseemos, es general en los comienzos de la evolución del hombre; constituye la doctrina natural de las humanidades que se encuentran en su infancia. Pero a poco andar esta idea se oscurece y se pierde, y tan sólo una pequeña minoría la conserva. Únicamente más tarde reaparece, llamada sin duda a hacerse predominante en las humanidades altamente evolucionadas. Una vez más se verifica así la teoría de los extremos. Este ciclo evolutivo es muy fácil de comprender:

La admisión de la idea reencarnacionista, más o menos precisa o más o menos deformada por supersticiones diversas para la humanidad en su infancia (y aún en nuestros días para las tribus salvajes), constituye la consecuencia de un instinto que responde a la realidad, de reminiscencias no perturbadas todavía por las concepciones teológicas o filosóficas."

Esta enseñanza ha sido refrendada por los espíritus, quienes han relatado sus propias experiencias en diferentes encarnaciones y han expresado sus sentimientos en la etapa previa a una nueva encarnación.

Después de la muerte orgánica, el espíritu regresa al mundo espiritual y permanece durante un lapso indeterminado, en un estado de erraticidad.

Puede encontrarse feliz o no, dependiendo de la conciencia de su situación y condiciones, que haya adquirido durante su experiencia. Puede percibir los errores cometidos durante su encarnación y afligirse por ellos, o puede persistir en ellos anclado en la equivocación. Estará en condiciones de sentir satisfacción o insatisfacción. Logrará percibir la luz del pensamiento esclarecido o la oscuridad de la ignorancia.

Se sentirá acompañado por seres que desean ayudarlo a discernir las causas del retardo de su adelanto, y también podrá aprender y progresar. Pero esto dependerá de su decisión y disposición para aclarar sus pensamientos, cambiar sus sentimientos y ejercitar su voluntad.

Podrá tomar resoluciones por sí mismo, si ya tiene suficiente capacidad para decidir las pruebas apropiadas para su progreso, que deberá cumplir en una nueva encarnación. De lo contrario, si aún no tiene esa posibilidad, se dejará guiar dócilmente por espíritus encargados de esa misión, hacia una vida corporal que le sea útil.

De esta manera el espíritu va alcanzando nuevos conocimientos, purificando sus sentimientos y fortaleciendo su voluntad, a través de innumerables oportunidades representadas en múltiples vidas orgánicas, cumpliendo distintos roles y trabajos. Estas se van enlazando, aunque cambie la posición anterior. Las adquisiciones no se pierden, sino más bien se acumulan y quedan en lo más profundo del ser, como un patrimonio obtenido a través de duras jornadas de labor. Platón con su extraordinaria intuición decía que "aprender es recordar", al referirse a las aptitudes innatas que tiene cada ser, cuando nace a una nueva vida encarnada.

Una vez más, se pone de manifiesto la justicia que rige el Universo, ya que ninguno de los atributos de los seres humanos le ha sido otorgado por una gracia especial, sino por sus propios méritos obtenidos con el trabajo individual. Por otra parte, nos permite entender que frecuentemente aquello apreciado como muy malo, inconveniente o indeseable, puede convertirse en el instrumento necesario para el progreso.

Lo mismo podemos aplicar a la consideración del tiempo y el lugar de la vida encarnada; pues las diferencias, a veces son tan enormes, que no se podría encontrar una justificación para entender las oportunidades tan desiguales que cada ser tiene.

2.4.4. Pluralidad de mundos habitados.

En el sentido de espacio infinito para la evolución y el progreso de todos los seres, en sus variadísimas formas e infinidad de grados evolutivos, tal como se aprecia en el mundo terrestre. La vida es una constante universal y sería absurdo suponerla como un privilegio terrestre en el Universo infinito. Cuando se considera al espíritu como el agente productor de la vida, en sus diferentes grados evolutivos, se comprende que deba evolucionar a través de múltiples vidas en la pluralidad de mundos, de manera tal que la existencia se perpetúe en la inmensidad sin límites.

"El estudio del Cosmos engendra y afirma en el espíritu del hombre la idea de la pluralidad de mundos habitados"

—Camile Flammarion

El Universo está en constante evolución, en un proceso dinámico donde ninguno de sus elementos permanece estático. La ciencia no duda que desde lo microscópico hasta lo observable con potentes telescopios, todo se transforma y cambia segundo a segundo y a través de los siglos.

La evolución es una regla común para todo lo creado; evolucionan los astros, nacen y mueren estrellas, se descubren los llamados "agujeros negros" donde la materia y la energía llegan a la extrema contracción; el infinito impenetrable poblado de estrellas, planetas y otros cuerpos celestes, muestra un universo en expansión y constante transformación.

Nuestros telescopios más potentes se asoman tímidamente al borde de un Universo infinito y el número inconmensurable de cuerpos y el tamaño de muchos de ellos, que hace aparecer a nuestro planeta como un insignificante grano de polvo, nos muestra claramente que la Tierra no puede ser el único habitado por seres vivos. No es posible que la vida sea un accidente excepcional porque es una constante universal. La ignorancia, acompañada del orgullo y la vanidad, condujo a creer que la Tierra era el centro del Universo y recordemos que la obstinación en sostener esa idea por parte de las autoridades constituidas, llevó a la muerte a muchos de aquellos que se atrevieron a opinar lo contrario.

Camilo Flammarion expresó así sus convicciones en su obra "Pluralidad de mundos habitados": "El espectáculo del Universo exterior es, en efecto, la gran unidad con la que debemos ponernos en relación para conocer el verdadero lugar que ocupamos en la Naturaleza, y sin esta especie de estudio comparativo, vivimos en la superficie de un mundo desconocido, sin saber siquiera dónde estamos ni quienes somos, relativamente al conjunto de las cosas creadas. Sí, la astronomía debe ser, de hoy en más, la brújula de la filosofía, debe marchar ante ella como un faro alumbrador, iluminando las vías del mundo. Bastante tiempo ha permanecido el hombre aislado en su valle, ignorante de su pasado, de su porvenir, de su destino; bastante tiempo permaneció adormecido en una vaga ilusión sobre su estado real, en una opinión falsa e insensata de la creación inmensa. ¡Despierte hoy de su entorpecimiento secular, contemple la obra de Dios y reconozca su esplendor; preste oídos a la enseñanza de la Naturaleza, y desaparezca su imaginario aislamiento, para dejarle ver en la extensión de los cielos, las humanidades que navegan y se suceden en los lejanos espacios!"

Los pensadores que vivieron en los siglos XVIII y XIX expusieron sus teorías sobre la evolución de los seres vivos, y entre ellos se destacaron principalmente dos naturalistas, el francés Jean Baptiste Lamarck y el inglés Charles Darwin.

El primero de ellos defendió, en el campo teórico de la biología, la tesis del transformismo, ya sugerida en el siglo XVIII por el precursor George Leclerc, conde de Buffon, según la cual las diversas especies no surgieron en forma independiente, sino que derivaron unas de otras gracias a un proceso evolutivo. Darwin por su parte, adquirió un conocimiento científico extraordinario durante seis años de viaje por América y Oceanía. La observación directa y la recolección de una enorme cantidad de datos, le permitieron concebir sus ideas esenciales sobre la evolución de los seres vivos, expuestas en su obra "El Origen de las Especies", en 1859. Después de resistencias, a veces feroces, frente a estas nuevas teorías, hasta las posiciones más recalcitrantes, tuvieron que ceder ante la evidencia.

En su obra, Kardec sustentó la tesis evolucionista apoyado por la asesoría de los espíritus elevados o guías. Cuando les pregunta dónde cumple el espíritu su primera etapa evolutiva análoga a la infancia de la vida corpórea, la respuesta es: "En una serie de existencias que anteceden al período que llamáis humanidad".

La vida, como la conocemos en nuestro planeta, está en un constante cambio equilibrado. El ser humano es quien muchas veces, rompe el equilibrio, guiado por su ignorancia. Sin embargo a medida que evoluciona, está comenzando a tener conciencia de la gravedad que significa romper el equilibrio ecológico del sistema.

En consecuencia, si la materia evoluciona, los seres vivos lo hacen, las sociedades cambian y todo sigue

un camino de transformación incesante. ¿Sería sensato pensar que sólo el espíritu no cumple esa ley?

La respuesta es indudable: la evolución lleva al desarrollo activo del hombre como individuo y de los hombres como sociedad, tanto desde el punto de vista material como espiritual. Los dos aspectos están íntimamente ligados y el proceso evolutivo se manifiesta en ambos elementos.

En los inicios de la evolución del planeta, el principio espiritual representaba solamente la fuerza que asociaba y unía las moléculas del ser; luego adquirió los caracteres de vida y exploró nuevas formas de manifestación; más tarde presentó esbozos de razonamiento en su expresión como homínido; y en él surgieron luego, las primeras ideas y adquirió conciencia de individualidad. El pensamiento comenzó entonces a ejercer como instrumento elaborador de las características del ser humano; la comunicación verbal, escrita e instrumental lo llevó a asociarse, y más adelante, por etapas, las sociedades humanas se conectaron entre sí.

Es clara la conclusión de Gustave Geley en su libro "Del Inconsciente al consciente": "La evolución colectiva, como la evolución individual, puede resumirse en esta forma: paso del inconsciente al consciente.

En el individuo, el ser aparente sometido al nacimiento y a la muerte, limitado en sus capacidades, efímero en su duración, no es el Ser real; no es sino la representación ilusoria, atenuada y fragmentaria.

El Ser real, aprendiendo poco a poco a conocerse a sí mismo y conocer el Universo, es la chispa divina en camino de realizar su divinidad, infinita en sus potencialidades, creadora y eterna.

En el Universo manifestado, las diferentes apariencias de las cosas no son sino la representación ilusoria, atenuada y restringida de la unidad divina realizándose en una evolución indefinida.

La constitución de los mundos y de los individuos no es también, sino la realización progresiva de la conciencia eterna, por la multiplicidad progresiva de creaciones temporales u objetivaciones."

Se conoce la materia a través de los sentidos físicos y más allá de ellos, en las dimensiones ampliadas a través de los adelantos tecnológicos, que han permitido apreciar desde lo microscópico a lo macroscópico, pero es innegable de que aún es infinitamente extenso lo que queda por descubrir. Esa materia, esencia de todos los seres, se encontrará en los diferentes mundos de acuerdo a las características de cada uno de ellos, de tal forma que sirva de instrumento adecuado.

Es lógico admitir que la existencia de los habitantes de los diferentes mundos dependerá de las condiciones del medio en que viven. El periespíritu de los seres encarnados allí tendrá los atributos vibratorios aptos para acoplarse energéticamente a la materia física disponible. De esa manera, los seres menos evolucionados y menos fluídicos encarnan en mundos de naturaleza aún pesada y tosca, mientras que los espíritus adelantados en la perfección de sus atributos, encontrarán apropiada la encarnación en cuerpos más sutiles.

Por consiguiente, en el infinito camino de evolución y progreso, el periespíritu irá desprendiéndose paulatinamente de la materia densa, hasta deshacerse totalmente de ella y alcanzar la pureza espiritual, meta donde será innecesaria la encarnación. En el estado actual de la evolución humana, esa posibilidad sólo podemos imaginarla y anhelarla, ya que la Tierra es uno de los planetas atrasados donde los seres viven bajo las tribulaciones de la vida material, aunque ha adelantado en comparación con otros que están en un grado inferior.

Los seres que logran superar sus defectos y adquirir un mayor grado de depuración periespiritual, podrán en una nueva encarnación, habitar en un mundo mejor, pero ellos mismos estarán entonces, dentro de la escala de los seres más atrasados. Mientras que aquellos que persistan en el error continuarán sometidos a las mismas condiciones rigurosas, como medio de expiación, que no significa un castigo, sino la lógica consecuencia o efecto generado por sus actos, necesaria para la comprensión y rectificación de sus imperfecciones.

En ocasiones, la humanidad recibe en diferentes épocas y lugares del planeta, a seres que se destacan por su perfección y se convierten en líderes espirituales, quienes con amor, caridad y entrega se dedican a esclarecer el entendimiento de sus semejantes. Son seres que han superado las pruebas en múltiples vidas encarnadas, y a través de un largo camino de aprendizaje, lograron una superación que los aleja de las luchas en el medio terrestre. Sin embargo, están dispuestos a regresar para cumplir esa misión de estímulo y empuje para los espíritus menos evolucionados; y al mismo tiempo de mérito para ellos mismos, que los elevará aún más. La pureza de esos espíritus se refleja en el perfeccionamiento moral de los seres en los que han encarnado, pues cambian el sentimiento egoísta por el fraternal y no dependen de las necesidades animales.

En su extraordinario libro "El Problema del Ser y del Destino", León Denis dice al respecto: "Toda vida noble y pura, toda misión superior, es el resultado de un inmenso pasado de luchas, de caídas, de victorias enlazadas sobre sí mismo; el coronamiento de largos y pacientes trabajos, la acumulación de los frutos de la ciencia y la caridad, recolectados uno a uno en el curso de las edades. Cada facultad brillante, cada virtud sólida ha necesitado existencias múltiples de labor oscura, de combates violentos entre el espíritu y la carne, la pasión y el deber."

Sin embargo, el espíritu puede también permanecer estacionario; no aprender, no mejorar pero tampoco retroceder. Lo adquirido no lo pierde, lo conserva en su archivo de conocimientos resguardado por el periespíritu, que presentará aquellas características que el espíritu con su trabajo, logró darle.

En los mundos superiores la materia se hace menos densa; las necesidades físicas son menos toscas y groseras; los seres vivos no necesitan destruirse mutuamente para alimentarse; se desconocen las guerras, el odio y la discordia; se pierde el temor a la muerte física porque se la interpreta como una transformación necesaria para la evolución; se adquiere mayor libertad espiritual y una mayor perfección de las percepciones, hasta obtener algunas aún desconocidas en el plano terrestre; de allí que el espíritu superior perciba a través del pensamiento, aquello que en el plano físico terrestre sólo se interpreta con los sentidos orgánicos.

2.4.5. Interrelación del plano físico con el espiritual.

Interrelación del plano físico con el espiritual a través de la mediumnidad, que permite la comunicación de los espíritus con los encarnados.

La mediumnidad es la capacidad de todos los seres humanos, más agudizada en algunos llamados específicamente médiums, de relacionar los planos visibles e invisibles; o lo que es igual, el mundo físico y el mundo espiritual. Gracias a esa facultad se prueba experimentalmente la inmortalidad del alma; se rectifican las falsas ideas del cielo, infierno, demonios, penas o castigos eternos; es posible entrar en contacto con seres queridos fallecidos y recibir valiosas informaciones, instrucciones o intuiciones, de variadas fuentes espirituales.

Las manifestaciones, sean físicas o intelectuales, además de probar la sobrevivencia del espíritu, permiten apreciar el grado evolutivo de la entidad que se comunica. Las enseñanzas de los espíritus relacionadas con las nuevas condiciones de vida después de la muerte física, constituyen el eje central de la doctrina filosófica y moral del Espiritismo; que además, aporta múltiples y convincentes demostraciones probatorias del fenomenismo mediúmnico.

"Todo está unido y relacionado en el Universo. Una cadena magnética relaciona entre sí a todos los seres, a todos los mundos"

—Leon Denis

Los seres encarnados y desencarnados no están aislados cada uno en su mundo, se relacionan entre sí continuamente. Esto ha sucedido desde las eras más primitivas, pero la explicación de esos hechos varió según el grado de conocimiento que poseía cada cultura, y dependió también de otros intereses, muchas veces vinculados con el poder que las jerarquías deseaban ejercer sobre el común de los pueblos.

León Denis, en su libro "En lo Invisible" donde volcó su extensa experiencia en la experimentación mediúmnica dice: "El problema de la mediumnidad ha quedado oscuro e incomprendido para la mayoría de los psicólogos y de los teólogos de nuestros tiempos. El pasado poseía sobre este punto, luces mucho más vivas, y aún en la Edad Media, hubo algunos hombres herederos de la sabiduría de la antigüedad, que vieron con bastante claridad la cuestión. En el siglo XII, Maimónides, el sabio rabino judío de Córdoba, discípulo de Averroes, inspirándose en las doctrinas de la Kábala, resumía en los siguientes términos la ley de la mediumnidad: El espíritu se eleva por encima de la Humanidad hasta que encuentra el lugar de su demora; no toda naturaleza le conviene; su luz no se halla a gusto sino en el hombre más sabio, más sano y más puro entre sus semejantes. Aquel que aspire a los honores del sublime comercio ha de aplicarse en perfeccionar su naturaleza, lo mismo por dentro que por fuera. Amante de la soledad, se lleva consigo los libros sagrados, prolonga sus meditaciones y sus vigias, llena su alma de ciencia y de virtud. Es sobrio en el comer y parco en el beber, escogiendo con cuidado sus manjares y sus bebidas, a fin de que en su cuerpo sano y en su carne siempre renovada circule sangre generosa. Entonces, todo se halla dispuesto: el fuerte, el prudente, el sabio será profeta o vidente en el punto mismo en que el espíritu le halle en su camino".

Allan Kardec estudió estos fenómenos profundamente y sus conclusiones vertidas en "El Libro de los Médiums", continúa siendo un importante punto de referencia para entender los fenómenos producidos

durante esas comunicaciones.

En estricta verdad, todos los seres humanos pueden ser médiums porque su capacidad es una condición biopsíquica natural, aunque algunos individuos la manifiestan con mayor evidencia. La facultad mediúmnica es uno de los atributos que el ser encarnado está en capacidad de desarrollar y no debe ser considerada un favor especial ni extraordinario, merecido sólo por algunos, sino un atributo semejante a las otras potencias del espíritu. El ser humano las posee porque así es su naturaleza; y de la misma forma que puede acrecentar su inteligencia con el trabajo, el estudio, la experimentación y la práctica, también puede adquirir la destreza de desarrollar otras facultades, entre ellas la mediúmnica.

"Sería para la Humanidad un poderoso medio de renovación, si todos comprendiesen que hay por encima de nosotros una fuente inagotable de fuerza, de vida espiritual, que se puede alcanzar por una impulsión gradual, por una orientación constante del pensamiento y de la voluntad, para asimilar sus ondas, sus irradiaciones y desenvolver, con su auxilio, las facultades latentes en nosotros".

—Leon Denis

En algunos casos, la facultad mediúmnica se hace evidente en forma espontánea, incluso con el total desconocimiento del médium y puede ser consecuencia de adquisiciones en vidas anteriores que persisten en el archivo espiritual. Muchas veces, ese canal mediúmnico abierto a la comunicación puede servir de vía para la participación de entidades que acuden a reclamar deudas viejas con el encarnado.

"El estado de trance puede ser provocado, ya por la acción de un magnetizador, ya por la de un espíritu. Bajo el influjo magnético, se aflojan los lazos que mantienen unidos los dos cuerpos. El alma, con su cuerpo sutilísimo, se emancipa poco a poco, recobra el uso de sus potencias escondidas, comprimidas por la materia. Cuanto más profundo es el sueño, más se acentúa esta especie de desprendimiento. Las radiaciones de lo psíquico crecen y se extienden, aparece un estado de consciencia distinto, con distintas o nuevas facultades. Todo un mundo de recuerdos y de conocimientos, enterrados en las profundidades del yo, se despierta potente. El médium puede, bajo el imperio de una voluntad superior, reconstituirse en una existencia pasada, revivirla en todos sus detalles, con las actitudes, el lenguaje, los atributos que caracterizaron su existencia. Al mismo tiempo, entran en juego los sentidos psíquicos. Se producen la visión y la audición a distancia, tanto más claras y precisas, cuanto más completo sea el desprendimiento del organismo".

—Leon Denis

Las aptitudes de cada individuo serán las generadoras de los distintos fenómenos, lo que explica su múltiple variedad, aunque su desarrollo no depende de las cualidades morales o intelectuales del médium. La facultad depende de la posibilidad del periespíritu del encarnado de exteriorizarse o desligarse del cuerpo físico, con el fin de alcanzar un mayor grado de vibración, capaz de adaptarse al estado vibratorio del espíritu comunicante; quien a su vez, procurará encontrar similitud vibracional entre su periespíritu y el del médium; de lo que se deduce que los espíritus hallarán dificultad o facilidad en la comunicación, dependiendo de la afinidad lograda.

Esta se rige por leyes de la física vibracional, y el tenor de la vibración depende de la calidad moral, intelectual y de los sentimientos de ambos espíritus, el encarnado y el desencarnado.

"La mediumnidad es una planta delicada que para florecer necesita atentas precauciones y cuidados asiduos. Necesita método, paciencia, altas aspiraciones, sentimientos elevados. Necesita sobre todo, la tierna solicitud del espíritu bueno que le prodiga su amor y le envuelve en sus fluidos vivificantes, pero casi siempre se le

quiere hacer producir frutos prematuros, y desde aquel momento se desvía y se agosta bajo el soplo de los espíritus atrasados.

Se necesita por lo menos, que el médium, penetrado de la utilidad y grandeza de su cargo, se esfuerce por aumentar sus conocimientos y procure espiritualizarse hasta el más alto grado que le sea posible; que se proporcione horas de recogimiento, y entonces intente, por la visión interior, llegar a las cosas divinas, a la belleza eterna y perfecta. Cuanto mayor desarrollo alcancen su saber, su inteligencia y su moralidad, tanto más apto será para servir de intermediario a las grandes almas del espacio".

—Leon Denis

El periespíritu del encarnado puede encontrarse más o menos desligado del cuerpo físico y en consecuencia el estado de conciencia del encarnado es variable. Si la separación es muy marcada, la entidad espiritual llega a dominar los centros nerviosos del médium y éste alcanza un trance profundo, total e inconsciente, que le permite servir de instrumento completamente pasivo para el accionar del espíritu.

Si su estado no es tan profundo, el médium permanece semiconsciente y participa parcialmente de lo que está ocurriendo, pues no pierde totalmente el conocimiento. Al finalizar el trance, conserva un recuerdo incompleto y tiene vagas ideas de los temas tratados aunque es incapaz de repetirlos con exactitud. Este fenómeno es logrado por el médium cuando no pierde su conciencia, sino que se encuentra con su pensamiento concentrado y alejado del mundo exterior.

En el estado consciente, típico de los intuitivos e inspirados, el periespíritu no se desplaza de su organismo, sabe lo que está ocurriendo, percibe pensamientos extraños a él mismo, y al finalizar la comunicación recuerda detalladamente toda la comunicación.

De acuerdo a estas posibilidades se establece que:

- El médium inconsciente conoce el mensaje después de salir del trance y sirve de instrumento casi totalmente pasivo.
- El médium semiconsciente conoce el mensaje mientras es recibido y sirve de instrumento parcialmente pasivo.
- El médium consciente conoce el mensaje antes de expresarlo y sirve de intérprete.

En todo caso, el espíritu encarnado no ofrece un instrumento totalmente pasivo, porque sus atributos sirven de base para la mejor recepción del mensaje y, en consecuencia, el espíritu puede encontrar mucha dificultad para expresarse si no halla en su médium los conocimientos apropiados. Además, la disposición del médium es muy importante, ya que la crítica o la oposición obstinada por su parte, puede interrumpir la fluidez del mensaje; lo que también puede suceder si no existe una adecuada concentración de los presentes.

Si bien se puede pensar que una mediumnidad inconsciente es la que brinda menor margen de error en la comunicación y mayor certeza de que es una entidad espiritual la que se expresa, no es menos cierto que la mediumnidad correctamente desarrollada debe basarse en el estudio y en el incremento de los

potenciales psíquicos hacia una facultad consciente, en la cual el médium sirva de intérprete fiel de la transmisión del pensamiento del espíritu, evitando la subordinación total a la acción espiritual.

Para muchos, la excelencia de un médium se mide por la capacidad de recibir rápida y frecuentemente comunicaciones espirituales, cuando lo cierto es que la mejor aptitud es aquella que permite recibir sólo comunicaciones buenas y útiles, que alejan de los espíritus ligeros y mentirosos.

Frecuentemente se confunde mediumnidad con Espiritismo y por extensión, se les llama espiritistas a los fenómenos mediúmnicos de toda naturaleza, sin considerar que el Espiritismo es la doctrina filosófica basada en la ciencia de observación que los explica y establece su orientación técnica y ética.

La ignorancia y los escasos valores morales pueden llevar al ejercicio de la mediumnidad por diversión o con un interés lucrativo, directo o indirecto, y el desconocimiento de las leyes que rigen esas comunicaciones se convierten en un peligro que pueden conducir a situaciones indeseables y dañinas para los médiums y los experimentadores.

"El médium es, con frecuencia, llamado a ejercer sus aptitudes en centros impregnados de fluidos impuros, de vibraciones inarmónicas que afectan su organismo impresionable, causando en él turbación y desorden".

—Leon Denis

Puede generarse un estado de obsesión espiritual por el deseo de dominación de algunas entidades espirituales, con valores morales inferiores. Son entonces, capaces de mezclar sus pensamientos con los del médium e interferir con sus decisiones, cuando se trata de una obsesión simple; pero también pueden influir más profundamente y obstaculizar el juicio del afectado, logrando una fascinación, que conduce a una dependencia con consecuencias aún más graves; por último, en caso más extremos, el espíritu puede llegar a paralizar la voluntad del obsesado y obligarlo a actuar contra su voluntad colocándolo bajo subyugación y convirtiéndolo en su esclavo.

Por otra parte, hay que considerar los fraudes que pueden aparecer durante el ejercicio mediúmnico. Leon Denis reflexionaba que "los fraudes conscientes provienen, o bien de falsos médiums o bien de médiums verdaderos pero desleales, que han convertido sus facultades en fuente de provecho material. Desconociendo la nobleza y la importancia de su misión y de sus preciosas cualidades, las convierten en un modo de explotación y así, en los casos en que el fenómeno no se presenta, no temen simularlo por medio de toda clase de artificio".

El fraude consciente también puede producirse por orgullo o vanidad desmedida del médium, quien simula la comunicación mediúmnica porque no puede admitir el fracaso que significa la ausencia de la manifestación espiritual.

Los médiums son muy sensibles a la acción sugestiva, tanto la proveniente de los desencarnados como de los encarnados y esto produce, en ocasiones, un fraude inconsciente, sin responsabilidad moral por parte del médium.

Los espíritus elevados moralmente, con conocimientos profundos y sentimientos puros, se mantienen

alejados de quienes no observan las condiciones morales, de seriedad y respeto hacia los trabajos médiumnicos. Por otra parte, la superioridad moral es indispensable para tener ascendiente sobre los espíritus perseverantes en sus errores, que continúan perturbando a encarnados y desencarnados, como también para orientar a los seres espirituales que sufren en la dimensión espiritual, por causa de sus actos o de sus fracasos en encarnaciones anteriores.

La energía de los espíritus, puede actuar sobre los médiums de diferentes maneras dependiendo de muchos factores. Algunos espíritus, generalmente de orden vulgar, pueden producir fenómenos físicos sumamente variados y otros influyen provocando fenómenos intelectuales, expresados de forma diversa. Por su parte, los médiums tienen una mayor aptitud para alguno de los distintos tipos de fenómenos.

En el caso de los fenómenos físicos, los médiums pueden ser involuntarios o naturales y ejercer su facultad con total desconocimiento de su parte, producir fenómenos a su alrededor sin conciencia de su intervención en los mismos; mientras otros llamados facultativos, conocen su capacidad para provocarlos y lo hacen voluntariamente.

Allan Kardec hacía notar que la facultad de producir efectos materiales existe rara vez entre aquellos poseedores de medios más perfectos de comunicación, como la escritura o la palabra.

En la producción de los fenómenos de efectos físicos, el espíritu utiliza una energía orgánica del médium que se exterioriza y ejerce una acción sobre la materia, produciendo modificaciones percibidas con los sentidos físicos. Se clasifican según sus efectos en:

- *Tiptología*: Los objetos producen movimientos y golpes perfectamente audibles. Conocida inicialmente con el nombre de mesas giratorias y parlantes, más tarde se perfeccionó llamándose alfabética cuando se marcaban letras y números por medio de determinada cantidad de golpes, para obtener palabras y frases completas. El sonido puede producirse también, dentro de la estructura de la mesa, sin apreciarse movimiento, a lo que se llamó tiptología íntima.
- *Semasiología*: Es el lenguaje de los signos con el cual el espíritu expresa las características de su pensamiento; por ejemplo, una emoción o estado de ánimo, si es violento se expresará con un golpe brusco, mientras la dulzura y la simpatía, se manifestarán con suavidad.
- *Aportes*: Se llama así a la aparición inexplicable de objetos, muchas veces extraños al lugar y a veces encerrados en espacios herméticos.
- *Materialización*: Producida por la ideoplastia del espíritu quien se torna visible y tangible por recubrirse de una sustancia llamada ectoplasma, proveniente de su propio organismo, formada por tejido epitelial, leucocitos, grasa y otros elementos orgánicos apreciados al microscopio; y que se exterioriza en estado sólido o semisólido, emanando por los orificios naturales o por el plexo solar, para luego reabsorberse total o parcialmente. Las materializaciones se han comprobado con moldes de parafina, obtenidos cuando el espíritu accede a introducir un miembro materializado en un recipiente con parafina licuada, que al secar forma un molde, llenado luego con yeso para obtener una reproducción fiel.
- *Voz directa*: Se produce por la acción del espíritu sobre la energía del médium para permitir la vibración del aire hasta provocar ondas sonoras percibidas por el oído humano. El fenómeno de las

"voces electrónicas paranormales", atribuidas a espíritus que las graban en cintas magnéticas, podría explicarse por este mecanismo.

- *Escritura directa:* El espíritu utiliza la energía del médium, sin la ayuda de su mano, para escribir palabras en un papel o en una pizarra. En ocasiones, valiéndose de algún material de escritura, otras veces sin percibirse ningún elemento para ese fin, se ve como se forman progresivamente las letras y en algunas oportunidades, en papeles colocados en lugares cerrados.
- *Levitación:* La acción del espíritu apoyada en la energía del médium produce la elevación de personas u objetos, desafiando la fuerza de gravedad.
- *Curativa:* Valiéndose de la energía del médium, los espíritus realizan maniobras o aportan una influencia energética que modifica la estructura molecular o vibratoria de una persona enferma, aliviando su dolencia.

En la producción de los fenómenos de efectos intelectuales predominan los aspectos inteligentes y la acción espiritual se ejerce sobre las vías nerviosas del médium, tanto como sobre las zonas del organismo afectadas para la comunicación; es decir, la vía nerviosa de la mano en el médium escribiente, el aparato de fonación en el parlante, y las diferentes estructuras fisiológicas que responden al tipo de comunicación.

Muchos científicos han estudiado el fenómeno mediúmnico buscando la explicación del proceso biológico y psíquico producido; entre ellos el psiquiatra brasileño, Jorge de Andrea, afirma que se efectúa sobre el trípode formado por el periespíritu, a través de los discos energéticos (chakras), la glándula pineal y el sistema neurovegetativo; y el neurólogo y neurocirujano de la misma nacionalidad, Nubor Orlando Facure, basándose en nuevos métodos de exploración del sistema nervioso, ha encontrado una correspondencia entre las funciones fisioneurológicas y las desencadenadas bajo la influencia del espíritu comunicante.

La mediumnidad de efectos intelectuales se clasifica en:

- *Escribiente o psicografía:* El espíritu actúa sobre la mano del médium, que escribe mecánicamente si es inconsciente o sintiendo el movimiento involuntario si tiene algún grado de consciencia. Una variedad muy llamativa es la del médium dibujante o pintor, quien realiza trabajos que no puede hacer por sí mismo, fuera del trance mediúmnico.
- *Parlante:* La entidad espiritual ejerce su influencia sobre el centro laríngeo del médium y éste habla involuntariamente transmitiendo el mensaje ajeno.
- *Vidente:* La influencia se proyecta hacia el disco energético frontal del médium, comúnmente llamado "tercer ojo", quien percibe una imagen del espíritu o de los objetos que éste le transmite valiéndose de su ideoplastia. Sin embargo, se da cuenta que la "visión" no se produce por medio de sus ojos orgánicos, ya que continúa teniendo la percepción, aún cuando los cierre.
- *Auditiva:* El médium percibe la voz de los espíritus o ruidos provocados por ellos, pero establece la diferencia de audición a través de su oído orgánico, porque en el trance mediúmnico, los "oye dentro del cerebro", según su propia expresión.
- *Intuitiva:* En estado consciente o semiconsciente el médium percibe las ideas transmitidas por el espíritu, sirviéndole de intérprete, a veces con sus propias palabras, otras como en un verdadero dictado. Los que se sienten inspirados por pensamientos ajenos son médiums de una variedad intuitiva.

La facultad mediúmnica es una capacidad humana que se desarrollará cada vez más a medida que todos los atributos intelectuales vayan enriqueciéndose. Llegará el momento en que la comunicación por medio del pensamiento se hará naturalmente entre todos los seres evolucionados y dejará de ser una excepción o una causa de asombro para muchos. Para lograrlo debemos conocerla, estudiarla y ejercitarla con un trabajo metódico y dedicado, que encontrará seguramente el apoyo de los espíritus interesados también en su desenvolvimiento. La calidad de la comunicación depende de cada uno de nosotros; en el empeño que pongamos por superarnos y merecer la colaboración de entidades superiores que deseen acercarse por afinidad.

León Denis aconsejaba en su libro "Después de la Muerte": "Los sentidos psíquicos, inactivos en el estado de vigilia en la mayor parte de los hombres, pueden sin embargo, ser utilizados. Basta para ello abstraerse de las cosas materiales, cerrar los sentidos físicos a todo ruido, a toda visión exterior y por un esfuerzo de voluntad, interrogar ese sentido profundo en el cual se resumen todas nuestras facultades superiores al que llamamos sexto sentido: la intuición, la percepción espiritual. Por él entramos en contacto directo con el mundo de los espíritus, más fácilmente que por cualquier otro medio, porque este sentido es un atributo del alma, el fondo mismo de su naturaleza, y se encuentra fuera del alcance de los sentidos materiales, de los cuales difiere en absoluto.

Este sentido, el más bello de todos, ha sido hasta ahora desconocido por la ciencia, y he aquí porqué ésta ha permanecido en la ignorancia de todo cuanto se refiere al mundo invisible. Las reglas que ella aplica al mundo físico serán siempre insuficientes cuando se intente extenderlas al mundo de los espíritus. Para penetrar en éste, se necesita ante todo, comprender que nosotros también somos espíritus, y que únicamente por los sentidos del espíritu podemos entrar en relación con el Universo Espiritual".

El Espiritismo, ciencia experimental basada en la razón, ha explicado la vida, el origen y el destino de los seres encarnados como seres espirituales, la existencia de un mundo que no se limita a la percepción del plano físico, la finalidad de un Universo en evolución donde todo se encadena y se relaciona; ha interpretado los fenómenos generados por una realidad que no se comprendía y ha permitido entender las diferencias en el progreso individual.

La ignorancia ha dejado paso al conocimiento. La superchería y el charlatanismo no tienen cabida en el pensamiento racional, que entiende que nada es mágico ni sobrenatural, y que en cambio, el Universo está regido por leyes absolutas y sabias, que no pueden ser alteradas por un capricho o una concesión fortuita de un Dios que responda a pedidos ingenuos o interesados en bienes materiales e intrascendentes.

Esta visión de la realidad no permite la aceptación de los dogmas, aleja de la sumisión por la fe ciega y desecha la intolerancia a las ideas de cada uno, comprendiendo que el libre pensamiento es el instrumento que conduce hacia el progreso.

La Doctrina Espírita es una puerta abierta al saber y el trabajo de investigación que tenemos por delante, es infinito. Sólo alcanzamos la conciencia de la necesidad de emprenderlo; no está dicha la última palabra y tal vez, no lo esté nunca. No debemos caer en la tentación de continuar con el orgullo de creer que ya lo sabemos todo, o lo suficiente. Nos espera el Universo para ser descifrado.

Pero debemos comenzar por descifrarnos a nosotros mismos, aceptando el sabio consejo de los griegos antiguos: "Conócete a tí mismo". Cada uno de nosotros es la realidad elaborada individualmente, durante un lapso tan prolongado que está fuera del tiempo; cada ser es el resultado de una lucha incesante, a veces muy intensa, otras desfalleciente, pero siempre fructífera porque aporta experiencia.

Nadie tiene buena o mala suerte. Todos tienen iguales oportunidades, sólo que algunos las aprovechan mejor que otros; pero siempre se estará a tiempo, siempre se podrá recomenzar y continuar adelante.

El trabajo se inicia haciendo un proyecto. Exploremos nuestros más íntimos pensamientos, urgüemos en nuestros defectos, tengamos el valor de reconocerlos y la firme voluntad de rectificarlos. Tenemos todo el tiempo necesario, pero es mejor temprano que tarde, el camino será más corto y menos espinoso.

La Doctrina Espírita es una ciencia esclarecedora, pero sobre todo, esperanzadora. Se admite que no es suficiente conocer una ciencia sino ponerla en práctica para que sea útil; esto la convierte en una norma de ética social que induce a una transformación moral individual, de la familia y de toda la sociedad.

El conocimiento de la realidad universal y la conciencia de estar en unión y relación íntima con todo lo creado, establece un compromiso muy profundo; se impone la solidaridad y no se puede eludir. El sentimiento de fraternidad universal es la meta a conseguir, entendiéndose por ella: desinterés, abnegación, tolerancia e indulgencia, es decir la aplicación de la máxima "amar a los demás del mismo modo como quisiéramos ser amados".

A medida que los seres humanos progresen en su camino de perfeccionamiento, comprendiendo, aceptando y practicando los conceptos espiritistas, se irán desprendiendo de sus defectos y superando su estado de inferioridad. Será una humanidad transformada en un mundo también evolucionado, donde desaparecerán las calamidades que la afligen hoy.

Todos los atributos del espíritu se habrán desarrollado plenamente. Sustentada por una voluntad firme y recia, la inteligencia habrá crecido alcanzando la sabiduría, acompañada de sentimientos sintetizados en el amor absoluto por todo el Universo.

En su libro "El Problema del Ser y del Destino" León Denis concluye que los atributos del alma pueden ser sintetizados en tres palabras: "QUERER, SABER Y AMAR"

El estudio del Espiritismo compromete a un cambio de actitud. Reflexionemos sobre la exhortación de Allan Kardec y esforcémonos por hacerla nuestra: "De nada sirve creer en las manifestaciones del Espiritismo si no conformamos nuestra conducta a sus principios. El verdadero espiritista es aquel de quien se puede decir: "ES MEJOR HOY QUE AYER "

Capítulo 3. La Doctrina Espírita, el Espiritualismo y la Parapsicología.

3.1. La Doctrina Espírita y el Espiritualismo.

Los diversos sistemas filosóficos, concebidos en todos los tiempos, como resultado de las reflexiones sobre los principios fundamentales del conocimiento humano, su pensamiento y su acción, pueden ser resumidos dentro de dos vertientes esenciales, teniendo en cuenta las definiciones dadas a la materia y al espíritu, las relaciones entre ambos y la preponderancia de uno sobre el otro.

La filosofía materialista considera la materia como única realidad, cataloga el pensamiento y el psiquismo como fenómenos materiales, y niega por ende, cualquier forma de existencia de un principio espiritual diferente de lo material o sobreviviente después de la muerte.

La filosofía espiritualista, admite dos elementos básicos en la constitución del Universo: la materia y el espíritu, considerándose a éste, un principio activo e inteligente, independiente y superior a aquella, que la trasciende por su cualidad imperecedera y superviviente.

Por definición, y tomando en cuenta la acepción ontológica más admitida, el espiritualismo abarca el conjunto de sistemas religiosos y filosóficos que reconocen la existencia del espíritu, colocándose por consiguiente en contraposición al materialismo.

Todas las religiones son variantes del pensamiento espiritualista, así como cualquier otra formulación filosófica que acepte el dualismo materia-espíritu. Por lo tanto, el espiritualismo es una noción genérica, amplia y extensa que no se circunscribe a una escuela definida, sino que es la denominación común a todas las filosofías, religiones o creencias que reconocen el factor espiritual.

El Espiritismo o Doctrina Espírita se diferencia del espiritualismo en que, mientras el primero ha formado un cuerpo de doctrina completo y definido, de carácter científico, filosófico y moral; el segundo, es indeterminado, y tiene como base general, solamente la existencia del espíritu.

El cristiano, el budista, el musulmán, el judío, el teósofo, el rosacruz y el espiritista, son espiritualistas; pero aunque todo espiritista es forzosamente espiritualista, no todo espiritualista es espiritista.

El 31 de marzo de 1848 ha pasado a la historia del Espiritismo, como el día en que se estableció de manera incuestionable la comunicación entre el mundo espiritual y el mundo corporal. Ocurrió en el poblado de Hydesville, en el estado de New York, USA, y los protagonistas fueron los integrantes de la familia Fox, en cuyo hogar el espíritu de un hombre asesinado y enterrado en ese lugar se manifestó por medio de golpes que transmitían un mensaje inteligente.

Este episodio se da como punto de partida del movimiento espiritualista en Estados Unidos y otras naciones anglosajonas, con el nombre de "Espiritualismo Moderno". Por toda Norteamérica y Europa, a mediados del siglo XIX, se puso de moda la costumbre de reunirse alrededor de una mesa e invocar a los espíritus. Durante los 9 años que siguieron a los fenómenos de Hydesville reinó una gran confusión acerca de la clase de hechos que se estaban produciendo y su causa. Muchos se dedicaron a estudiarlos y correspondería al profesor, investigador y pensador francés Hippolyte León Denizard Rivail, dar una respuesta mediante el estudio sistemático de aquellas manifestaciones, explicar sus leyes, y derivar todo un sistema filosófico, una visión del mundo, que abarca tanto el orden material como el espiritual

El 18 de abril de 1857, publicó "El libro de los Espíritus", obra filosófica fundamental, que marcó el hito inicial de la vastísima filosofía científica conocida como Espiritismo o Doctrina Espírita; y que firmó, por recomendación de los espíritus, con el seudónimo Allan Kardec, su antiguo nombre como sacerdote druida en las Galias. En ella expuso con claridad y profundamente, los principios fundamentales de esta nueva ciencia. Posteriormente completó su obra con los siguientes libros:

- 1858 - Instrucción práctica sobre las manifestaciones espíritas
- 1859 - ¿Qué es el Espiritismo?
- 1861 - El libro de los médiums.
- 1862 - El Espiritismo en su más simple expresión.
- 1864 - Imitación del Evangelio según el Espiritismo.
- 1865 - El cielo y el infierno.
- 1868 - La génesis - Los milagros y las profecías según el Espiritismo.
- 1890 - Obras póstumas.

En abril de 1858 fundó la primera institución espiritista del mundo, la "Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas".

Siempre insistió en catalogar al Espiritismo como ciencia filosófica de consecuencias morales, es decir, una doctrina de triple carácter: ciencia, filosofía y moral; nunca, como puede colegirse, una religión. Naturalmente, el Espiritismo es una variante específica y definida del espiritualismo filosófico.

Es incorrecto afirmar que el Espiritismo es tan antiguo como el hombre, pues ello equivale a comenzar su historia por los fenómenos que son objeto de su estudio. Las manifestaciones de los espíritus tienen una enorme antigüedad, pero el Espiritismo, doctrina que las estudia y explica surgió con la codificación elaborada por Allan Kardec contando con la asistencia del mundo espiritual.

Esta confusión radica, probablemente, en que tanto Kardec como sus discípulos y seguidores, denominan indistintamente como reunión espiritista a la reunión mediúmnica. Por extensión, se ha asignado como espiritista a toda reunión en que se obtenga comunicación con espíritus desencarnados, para lo que no es necesario que se conozca la Doctrina Espírita.

3.2. La Doctrina Espírita y la Parapsicología.

El término Parapsicología fue propuesto, en 1889, por el psicólogo alemán Max Dessoir y literalmente significa "al lado de la psicología"; sin embargo, aún no se considera dentro de esa disciplina por cuanto

académicamente, todavía no se ha decidido integrar esos nuevos conceptos en sus programas de estudio.

El término Metapsíquica propuesto por Charles Richet tuvo aún mayores dificultades para ser aceptado, ya que su significado literal, que implica "más allá de la psicología", despierta condicionamientos negativos en los medios científicos.

La Psicología entendida como la "ciencia del alma", se transformó paulatinamente hasta convertirse en la biología de la conducta o en el estudio de las relaciones del individuo con el medio.

La Psicofísica nació de los esfuerzos por establecer las relaciones existentes entre la mente y el cuerpo, de las que derivaron las escuelas gestáltica y psicoanalítica.

3.2.1. Definiciones.

La Parapsicología es la disciplina que estudia científicamente los fenómenos paranormales, llamados también extrasensoriales o supranormales. Es necesario aclarar que paranormal no es sinónimo de sobrenatural, ni de anormal; sino que significa junto a, o al lado de lo normal.

La Parapsicología se puede definir como el estudio científico de todos aquellos fenómenos de interacción del hombre con su medio biológico, psicológico y social, en los cuales no intervienen los registros sensoriales conocidos, ni se moviliza ningún tipo de energía física conocida.

La Parapsicología es la rama de la psicología que se ocupa de los hechos psíquicos que parecen escapar del dominio de las que, hasta el presente, se reconocen como leyes normales. ("El alcance de la mente"- Joseph Banks Rhine.)

La Parapsicología es la puesta en evidencia y el estudio experimental de las funciones psíquicas que aun no están incorporadas al sistema de la psicología científica, con la finalidad de incorporarlas a dicho sistema, entonces ampliado y completado. ("La Parapsicología" - Robert Amadou.)

La Parapsicología es la ciencia que tiene por objeto los fenómenos físicos o psicológicos producidos por fuerzas que parecen inteligentes o por facultades desconocidas de la mente. ("Tratado de Parapsicología" - René Sudre.)

La Parapsicología tiene por objeto la constatación y el estudio de las funciones psíquicas de naturaleza paranormal, designadas comúnmente por: telepatía, clarividencia, pre y post-cognición. Bajo este ángulo, ella aspira a ligarse con la psicología, convirtiéndose prácticamente en su continuación. (Parapsicología experimental - Hernani Guimaraes Andrade.)

Charles Richet, Premio Nobel de fisiología en 1913, presentó en su obra "Tratado de Metapsíquica" un esquema para abarcar la evolución de los conocimientos parapsicológicos, dividiendo el proceso en cuatro períodos:

- *Período mítico*: Comprendido desde la antigüedad hasta el siglo XVIII, se caracteriza por las explicaciones mágico-míticas de los fenómenos.
- *Período magnético*: Desde el siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX, llamado así por las teorías sobre el magnetismo animal enunciados por F. A. Mesmer y sus continuadores.
- *Período espírico*: Se inicia en 1848 con los fenómenos que llamaron la atención en USA y se extendieron a Europa; y que adquirieron su mayor dimensión con la obra de Allan Kardec y el desarrollo del movimiento espiritista.
- *Período científico*: A partir de 1870, con los trabajos experimentales de William Crookes, el movimiento inglés de la "Psychical Research" (Investigación Psíquica) y todos los avances subsiguientes al advenimiento de la Metapsíquica.

Sin embargo, es conveniente destacar que Allan Kardec inauguró la etapa científica con sus estudios de los fenómenos paranormales y espirituales, los cuales merecieron el reconocimiento, entre otros, del mismo Richet. Así mismo, es demostrativo el hecho de que tanto Crookes como el 90% de los investigadores y autores que han incursionado en este campo, se han inclinado hacia el Espiritismo.

3.2.2. Clasificación de los fenómenos paranormales.

Joseph Banks Rhine propuso inicialmente la división de los fenómenos en percepción extrasensorial y psicocinesia.

Con los estudios posteriores que ampliaron los conocimientos, se pudo llegar a la siguiente clasificación que no obstante, no puede ser rígida, ya que muchos de los fenómenos presentan características mixtas.

- *Fenómenos parapsíquicos*: También llamados de percepción extrasensorial. ESP, Psi Gamma o Subjetivos; se refieren a aquellos en los que predominan aspectos de conocimiento psíquico, mental y subjetivo.
 - *Telepatía*: Comunicación mental.
 - *Clarividencia*: Según diferentes variedades:
 - Visión a distancia.
 - *Clariaudiencia*: Audición a distancia.
 - *Hialoscopia*: Captación de imágenes en superficies reflectantes.
 - *Psicometría*: Captación asociada a objeto que se palpa.
 - *Autoscopia*: Visión externa o interna de sí mismo, como un espectador.
 - *Heteroscopia*: Visión del interior de otras personas.
 - *Psicodiagnosis*: Diagnóstico de enfermedades sin previo examen físico.
 - *Radiestesia*: Captación con un péndulo o varilla, de radiaciones emitidas por las personas.
 - *Precognición*: Captación de un evento futuro, que no pueda inferirse de datos conocidos.

- *Desdoblamiento*: Fenómeno espontáneo o voluntario por el que se proyecta la conciencia fuera de los límites corporales. (O.O.B.E.)
- *Fenómenos parafísicos*: También llamados de Psicocinesia, PK, Psi-Kappa u Objetivos. Incluye todos los que ejercen efectos físicos sobre la materia.
 - *Psicocinesia*: Influencia sobre la materia sin la intervención de la energía física.
 - *Levitación*: Suspensión en el aire de objetos o seres vivos, sin el uso de energía física conocida.
 - *Aportes*: Penetración de objetos en un lugar cerrado, sin la acción de fuerzas físicas visibles.
 - *Poltergeist*: Psicocinesia vinculada a una persona o epicentro, demostrada por ruidos o desplazamientos de objetos.
 - *Haunting*: Manifestaciones vinculadas a un lugar llamado casa encantada.
 - *Paralitogenia*: Lanzamiento de piedras, sin origen físico conocido.
 - *Parapirogenia*: Aparición de fuego espontáneo, sin causa física justificada.
 - *Voces electrónicas paranormales*: Registro o grabación de ruidos o palabras.
 - *Fotografía psíquica*: Impresiones del pensamiento en placas vírgenes.
 - *Kirliangrafía*: Registro del aura de los seres vivos.
- *Fenómenos parabiológicos*: Comprende las manifestaciones paranormales mixtas, tanto psíquicas como físicas, que interactúan con los seres vivos, desde el nivel celular hasta las funciones biológicas.
- *Hiperestesia*: Captación de estímulos físicos generalmente imperceptibles.

Visión dermo-óptica: Percepción de figuras y colores mediante el contacto táctil.

Cenestesia: Provocación de alucinaciones internas en el organismo.

Biopausia: Dominio y control de las funciones orgánicas.

Dermografía: Grabado de signos o dibujos en la piel, por efecto paranormal.

Pirovasia: Acción de soportar el fuego sin dolor ni daño físico.

Transfiguración: Cambio espontáneo de los rasgos faciales o del tamaño físico.

Prosopopesis: Cambio psicológico que ocasiona dos o más personalidades.

Paraterapias: Curaciones paranormales por diversos medios.

An-psi o parapsicología animal: Fenómenos paranormales en animales.

Fito-psi o parapsicología vegetal: Fenómenos paranormales en vegetales.

- *Fenómenos paratanáticos:* También llamados de Psi-Theta, abarcan las manifestaciones provocadas por agentes theta o seres presuntamente fallecidos.
- *Memoria extracerebral:* Recuerdos que parecen provenir de vidas pasadas.
- *Vida después de la muerte:* Experiencias cercanas a la muerte.
- *Mediumnidad:* Comunicación con seres desencarnados a través de un médium o sensitivo.

Entre el Espiritismo y la Parapsicología existen:

- *Relaciones:* se ocupan de estudiar científicamente los fenómenos paranormales.
- *Analogías:* no presentan comprobaciones o conclusiones que se contradigan.
- *Diferencias:* La Parapsicología reúne pruebas de los fenómenos pero no los interpreta. El Espiritismo propone una interpretación espiritualista de los fenómenos, y se declara como una doctrina de carácter científico, filosófico y moral.

En síntesis, el Espiritismo respalda y estimula el desenvolvimiento de la Parapsicología, y aguarda con confianza sus avances y comprobaciones, en la certeza de que esa ciencia llegará a admitir que no se está ante una "mente" o un "cerebro", sino que se trata de una entidad espiritual preexistente y sobreviviente, y por lo tanto, reencarnante.

Capítulo 4. Constitución Física y Espiritual del Hombre.

El ser humano está constituido por tres partes esenciales, correlacionadas entre sí, formando su totalidad personal: el *cuerpo* u organismo físico, el *alma*, entendida como el espíritu mientras se expresa a través del primero y el *periespíritu*, elemento intermediario que envuelve al espíritu, como parte estructural del mismo, y lo une con el cuerpo físico.

Cada uno de estos tres principios tiene sus propias características, pero forman una unidad para el cumplimiento de los procesos evolutivos; por lo que el ser encarnado funciona como un sistema organizado, basado en la coordinación de estos tres constituyentes esenciales:

El espíritu piensa y quiere, el periespíritu transmite, el cuerpo físico ejecuta.

En tanto el ser humano se desarrolla en el plano físico de la vida encarnada, los tres elementos permanecen unidos, constituyendo una unidad bio-psico-social-espiritual, y al sobrevenir el fenómeno de la muerte física, el periespíritu suspende la unión y el alma recupera su libertad para situarse en el plano espiritual.

El espíritu es la causa de todos los fenómenos inteligentes, por lo tanto el elemento que piensa, desea o ama; es decir, el centro de fuerzas donde residen todas las potencialidades humanas.

El alma, sustancia sutilísima por esencia, constituye la verdadera individualidad, el "yo" indestructible, la conciencia, que se manifiesta en inteligencia, sentimientos, emociones, memoria y voluntad; cualidades provenientes de adquisiciones en anteriores encarnaciones y aumentadas con lo obtenido en la encarnación actual; dejando claramente establecida la herencia fisiológica, no la espiritual.

Al comprobar la preexistencia y supervivencia del espíritu, se acepta la herencia desde el punto de vista físico, pero no en el aspecto espiritual, puesto que las tendencias, aptitudes y demás características morales e intelectuales de la personalidad humana, constituyen el patrimonio exclusivo del alma de naturaleza inmortal, desarrolladas a través de las vidas sucesivas.

Podría decirse que paralelamente a la herencia física, dictada por los genes, se desarrolla la herencia psíquica, inherente al espíritu, y resultado de las adquisiciones obtenidas en innumerables etapas encarnatorias. Por otra parte, conocida hoy la plasticidad de la carga genética, se puede admitir una influencia espiritual sobre la materia orgánica, escogiendo de alguna forma, aquella más apropiada para la nueva encarnación.

Entendiendo el cuerpo material como la pantalla en que se proyecta la vida espiritual, es imperativo valorizar el rol del organismo físico, comprendiendo que para realizar su cometido moral e intelectual, el ser humano necesita un cuerpo apto, un organismo sano y vigoroso; por lo que debe tener presente el

viejo aforismo griego "mens sana in corpore sano" y abocarse a una educación integral, que tenga en cuenta la alimentación, el ejercicio físico, el deporte, la higiene, la recreación, el estudio y las condiciones de trabajo.

Las mortificaciones corporales y espirituales voluntarias son actitudes enfermizas, consecuencia de desequilibrios psicológicos y no pueden interpretarse como vías de depuración moral, puesto que la elevación espiritual se adquiere procurando vivir en armonía con las leyes de la naturaleza, cultivando los sentimientos y forjando la voluntad en la labor cotidiana, con dignidad y honradez.

Con el fenómeno de la muerte, desaparece el individuo físico como entidad personal; pero con la desintegración de los elementos materiales del organismo, no se disgregan las cualidades morales, la inteligencia, el sentimiento, la voluntad y la consciencia, típicas de la persona.

Esa mutación no cambia esencialmente al ser, no convierte al ignorante en sabio, ni hace un ser elevado de un malhechor; al contrario, los individuos conservan su misma mentalidad anterior y se llevan sus tendencias, hábitos, errores o aciertos.

En la vida espiritual existen leyes absolutamente justas que otorgan a cada cual el fruto de sus obras y pensamientos; y por consiguiente, cada persona es el resultado de su propio esfuerzo.

El pensamiento es una función del espíritu, y el cerebro el instrumento corporal que lo manifiesta en la dimensión física. Así como una lesión cerebral producida por factores externos, o el consumo de drogas modificadoras de la fisiología neurotransmisora, alteran las condiciones mentales de una persona; también los trastornos del carácter psíquico, imprimirán una energía disarmónica sobre el órgano cerebral e impedirán la expresión normal del pensamiento, constituyendo un sistema cibernético, integrado por elementos espirituales y físicos que se necesitan mutuamente para su adecuada interacción.

Siempre se intentó la búsqueda del nexo entre dos agentes de tan diferente naturaleza como es el espíritu imponderable y el organismo corporal; la que concluyó en diferentes teorías filosóficas y científicas. En muchas de ellas está presente la existencia de un elemento intermediario, al que se le adjudicaron diferentes nombres. La doctrina espírita, por su parte, describió una especie de envoltura del espíritu, estructura periespiritual o periespíritu, según la nomenclatura de Kardec, como mediador funcional entre ambos, que actúa como un transductor de las órdenes originadas en la energía espiritual hacia el cerebro.

El periespíritu forma parte integral del espíritu; es su envoltura fluídica con la que forma una sola estructura, inseparable aún después de la muerte; es el intermediario fluídico que sirve de lazo de unión entre el cuerpo y el espíritu; es el agente o instrumento de su acción y está compuesto de fluidos en diferentes grados de condensación, más denso cuanto más cercano al organismo, y más sutil cuanto más próximo al núcleo espiritual.

- Origen y naturaleza:
 - El Fluido Cósmico Universal o energía básica lo impregna de fluído vital.
 - La energía del planeta donde encarna le da los elementos evolutivos apropiados.

- Su apariencia está en concordancia con la evolución alcanzada.
- El patrón vibratorio particular condiciona sus características individuales.
- Propiedades:
 - Flexibilidad:
 - No es inmutable y cambia con las adquisiciones logradas en su evolución.
 - Se adapta a la voluntad del espíritu, según sus posibilidades.
 - Se modifica gracias a la ideoplastia.
 - Cambia a medida que se adquieren conocimientos y perfección.
 - Permite los cambios necesarios para la encarnación en el óvulo fecundado.
 - Se comporta como idea directriz y molde organizador.
 - Permite la desencarnación en el momento de la muerte orgánica.
 - Expansibilidad:
 - Se proyecta fuera del ser físico en los desdoblamientos y en la actividad mediúmnica.
 - Es sensible a la acción magnética e hipnótica.
 - Irradiación:
 - Forma un manto de fuerzas electromagnéticas donde circulan las corrientes mentales.
 - Trasciende el cuerpo físico y determina el espejo fluídico del ser.
 - El aura o irradiación energética refleja los pensamientos, sentimientos y alteraciones.
 - Los centros energéticos o chakras son los discos de intercambio y flujo de energía.
 - Absorción:
 - Asimila esencias materiales finas y fluídicas. (Alcohol, tabaco y otras drogas).
 - Ofrece sensaciones temporales al espíritu como si estuviera encarnado.
 - Penetrabilidad:
 - No encuentra barreras materiales que le impidan su desplazamiento.
 - Tiene acceso a ambientes cerrados.
 - Atraviesa cuerpos materiales.
 - Funciones:
 - Personalizar e individualizar al ser.
 - El cuerpo físico representa la psicología y la personalidad del espíritu que lo encarna.

- Manifiesta las tendencias del espíritu en el organismo.
- Mantiene la estructura humana y la fisonomía en todas las etapas de la vida.
- Archivar las experiencias reencarnatorias.
- Mayor es la evolución espiritual, mayor es la sutileza periespiritual.
- El periespíritu más etéreo es más armonioso y esa armonía la transmite al cuerpo.
- La tendencia a las enfermedades kármicas, está grabada en el periespíritu.
- Permitir la acción del espíritu sobre la materia.
- Actúa como intermediario y permite el acercamiento del patrón de vibración.
- Determinar el principio de la mediumnidad.
- Permite la emancipación del alma, en sus diferentes grados.
- Permite la concordancia de vibración entre los periespíritus.
- Permite que el espíritu desencarnado utilice la materia para expresarse.

4.1. Magnetismo o Energía Espiritual.

El conocimiento acerca de la existencia de una fuerza o fluido inherente a los seres humanos, que se transmite y logra efectos sobre otros seres, data de tiempos inmemoriales, y su aplicación práctica con fines curativos estuvo en todos los lugares del globo y en todos los tiempos. Por ejemplo, los egipcios y los chinos practicaban artes curativas por medio de la imposición de las manos, actividad que acompañaban de ceremonias y fórmulas religiosas.

En el campo científico, se pueden considerar algunos pioneros en este campo:

- Paracelso (Philippus Aureolus Paracelsus Teophrastus Bombastus von Hohenheim)

(1493-1541). Médico suizo, con ideas revolucionarias para la época y considerado como un reformador, atribuía al cuerpo humano propiedades magnéticas de doble finalidad: atraer la radiación astral para nutrir el alma y exteriorizar fluidos hacia las otras personas.

- Jan Baptista van Helmont.

(1577-1644). Médico y químico belga, poseedor de una gran inclinación hacia la búsqueda de lo oculto y misterioso, aportó numerosos conocimientos derivados de sus investigaciones y creó la palabra gas hacia 1630. En su obra: "De magnetica vulnerum curatione" decía: "El magnetismo obra por todas partes y nada hay en él de nuevo más que el nombre. Hay en el hombre una energía tal, que por su sola voluntad e imaginación puede obrar fuera de sí, e imprimir una influencia duradera sobre un objeto lejano".

- Athanasius Kircher

(1602-1680). Jesuita alemán, famoso por su erudición enciclopédica, a quien se atribuye la invención de diferentes aparatos y mecanismos, entre ellos, la máquina de escribir; fue también un precursor de los estudios de Pasteur, afirmando que algunas enfermedades se producen por efecto de elementos vivos, e hizo demostraciones experimentales con el magnetismo y el efecto sobre seres vivos.

- Franz Anton o Friedrich Anton Mesmer

(1734-1815). Médico alemán, célebre por su doctrina del magnetismo animal o mesmerismo, presentó en 1766, su tesis doctoral con el nombre "De Planetarum Inflexu", afirmando la influencia recíproca entre los cuerpos celestes, la Tierra y los seres animados, así como la existencia de un fluido sutil que sirve de vehículo. En 1779 escribió "Memoria sobre el descubrimiento del magnetismo animal", ratificando que los seres humanos emiten una especie de fluido magnético imponderable que se insinúa en la sustancia de los nervios, se manifiesta con propiedades análogas al del imán y que aplicado correctamente mediante el pase por imposición de las manos logra curaciones efectivas en enfermedades físicas y mentales. Tuvo extraordinario éxito en París hasta que una comisión nombrada por el gobierno francés con la finalidad de estudiar dicho fenómeno desconoció la validez de su tesis. Aparecieron luego, dos tendencias:

Los partidarios de la hipótesis fluidista, que aceptaba los buenos resultados del magnetismo como producidos por un agente propio.

Los partidarios de la hipótesis animista, que afirmaba que todo era producto de la sugestión.

- Armand Marie Jacques Puységur.

(1751-1825). Físico y militar francés, autor de trabajos sobre magnetismo, en colaboración con Mesmer, descubrió el sonambulismo artificial y estableció conexiones entre el magnetismo, el hipnotismo, (así denominado por el médico inglés James Braid (1795-1860)) y la percepción extrasensorial.

- Karl Ludwig von Reichenbach

(1788-1869) Químico industrial y naturalista alemán, realizador de ingeniosas experiencias, terminó por admitir la existencia de una fuerza psíquica exteriorizable a la que llamó "Od".

Muchos investigadores fueron aportando nuevos conocimientos como fruto de sus experimentaciones. Se determinó, entonces, que la fuerza magnética desprendida de los seres vivos y particularmente de los humanos, presenta ciertas analogías con el magnetismo físico. La acción de magnetizar consiste en la transferencia de ondas magnéticas de una persona al cuerpo de otra o a alguna de sus partes, logrando impregnarlo y causar un efecto.

Cada ser genera a su alrededor un campo magnético cuya extensión e intensidad es proporcional a su nivel evolutivo y a sus estados emotivos. Según el estudioso francés Hector Durville, el acto de magnetizar es dirigir el fluido vital sobre una persona o un objeto, por un esfuerzo de la voluntad.

4.1.1. El aura o campo energético humano.

Cada espíritu encarnado o desencarnado está envuelto por una irradiación luminosa, reflejo de sus estados anímicos y variable en intensidad, coloración o alteraciones, a la que se denomina aura. Éste es un manto de fuerzas electromagnéticas por el cual circulan las corrientes mentales del ser; es el espejo fluídico que refleja nuestro campo psíquico y espiritual, donde se proyecta toda la gama de pensamientos, emociones y sentimientos.

La vibración energética del aura no es percibida por la visión física. Frecuentemente la percepción es espontánea en ciertas personas, pero con ejercicios dirigidos a ampliar la concentración y la percepción, se puede lograr en menor o mayor grado, dependiendo de las capacidades paranormales individuales. Sensitivos especialmente dotados han llegado a percibir la estructura energética y han podido individualizar sus capas y sus colores.

En 1911, Walter John Kilner, miembro del Colegio de Física de Londres, individualizó el campo energético humano, observándolo a través de pantallas y filtros coloreados, para luego describirlo como una neblina brillante dispuesta en tres zonas alrededor de todo el cuerpo:

- Una capa oscura sobre la superficie de la piel, con un espesor de 6 cm.
- Una capa más vaporosa que fluía en sentido perpendicular al cuerpo, con un espesor de 2.5 cm.
- Una capa de delicada luminosidad, con contornos indefinidos y un espesor de 15 cm.

Observó que difiere considerablemente de un sujeto a otro, y depende de la edad, sexo, capacidad mental y estado de salud.

Desde entonces son muy numerosos los investigadores, que con distintos métodos y procedimientos han obtenido nuevas informaciones. Uno de los últimos y más notable es el estudio realizado por la Dra. Valerie Hunt y colaboradores, en la Universidad de Los Angeles, USA; quienes pudieron registrar la frecuencia de las señales de bajo milivoltaje, emitidas por el cuerpo durante una serie de sesiones. Pudo

así ofrecer un informe completo sobre el color, tamaño y movimientos energéticos de los chakras y de las nubes aurales que intervenían. Así mismo, afirmó que los colores eran los mismos que se habían consignado en la literatura metafísica, gracias a las experiencias realizadas con el auxilio de sensitivos y videntes.

En el campo aural se han descrito 7 capas:

- Primera capa (cuerpo etéreo), es de color azul claro a gris claro y se extiende desde 1.25 cm, hasta 5 cm. del cuerpo físico,
- Segunda capa (cuerpo emocional), presenta los colores del arcoiris, variables, desde matices transparentes brillantes hasta oscuros y turbios, dependiendo de la claridad o confusión del sentimiento o energía que los produce; y se extiende desde 2.5 cm, hasta 7.5 cm. del cuerpo,
- Tercera capa (cuerpo mental), es principalmente de color amarillo y se extiende desde 7.5 cm, hasta 60 cm. del cuerpo,
- Cuarta capa (cuerpo astral), formada de nubes de colores, más bellas que las de la segunda capa, pero generalmente teñidas de rosa; se extiende desde 15 cm, hasta 30 cm. del cuerpo,
- Quinta capa (patrón etéreo), formada por líneas traslúcidas sobre un fondo azul cobalto, se extiende desde 45 cm, hasta 60 cm. del cuerpo
- Sexta capa (cuerpo celestial), aparece como un campo bañado de luz tornasolada compuesta de tonalidades pastel y un brillo de oro-plata de calidad opalescente, como lentejuelas de madreperla, y se extiende desde 60 cm, hasta aproximadamente 83 cm del cuerpo.
- Séptima capa (cuerpo causal), compuesto por diminutos hilos de luz oro-plata que mantienen unida la forma completa ovoide del aura en una estructura de rejilla dorada, y se extiende desde aproximadamente 75 cm, hasta 105 cm. del cuerpo,

La 1º, 3º, 5º y 7º capas tienen una estructura definida, mientras la 2º, 4º y 6º están compuestas de sustancias semejantes a fluidos, sin estructura determinada. Las más fácilmente perceptibles son las tres primeras por ser de mayor densidad, mientras que para percibir las tres capas superiores es necesario sumirse en un estado meditativo profundo. Naturalmente esto sólo lo consiguen los sensitivos con amplias facultades desarrolladas.

4.1.2. Centros de fuerza del periespíritu.

Son los vórtices de energía ubicados a nivel del periespíritu, que reciben también el nombre de discos o chakras (del sánscrito=rueda), los cuales actúan como condensadores, reguladores y distribuidores de la energía proveniente del espíritu y dirigida hacia el organismo. Se admite la existencia de chakras mayores, menores e inferiores, y los puntos de acupuntura, que constituyen aberturas por donde fluye la energía hacia y desde el aura. Los seres humanos son como esponjas en el mar de energía circundante.

Los chakras mayores son siete y están ligados a las capas del aura. Su diámetro e intensidad varían según las cualidades de cada persona, igual que su espesor, brillo, color y localización. Se relacionan con las glándulas endocrinas del cuerpo físico y gobiernan un área corporal determinada:

El centro coronario se relaciona directamente con el sistema nervioso central, activa las funciones intelectuales y actúa como centro de conexión con el espíritu.

El centro frontal se relaciona con la videncia y la clarividencia

El centro laríngeo guarda relación con la mediumnidad parlante.

El centro cardíaco dirige la emotividad.

El centro esplénico se relaciona con las funciones hemáticas.

El centro gástrico participa en los procesos digestivos.

El centro básico estimula y coordina las actividades sexuales y genésicas.

Chakra Color Glándula Área corporal

Centros de fuerza espirituales:

7º Coronario Violeta-blanco Pineal Cerebro superior, ojo derecho,

6º Frontal Azul índigo Pituitaria cerebro inf, ojo izq., orejas,

nariz, sistema nervioso

Centros de fuerza emocionales:

5º Laríngeo Azul Tiroides Aparato bronquial y vocal,

pulmones, canal alimentario

4º Cardíaco Verde Timo Corazón, sangre, sistema circulatorio, nervio vago

Centros de fuerza vegetativos:

3º Solar Amarillo Páncreas Estómago, hígado, vesícula

biliar, sistema nervioso perif.

2º Sacro Naranja Gonadas Sistema reproductor

1º Base Rojo Cortico-adrenales Espina dorsal, riñones.

4.1.3. Formas de aplicación del magnetismo.

Si bien es posible transmitir la energía sólo con la voluntad y el pensamiento, las líneas de fuerza se propagan concentrándose en las manos, convirtiéndolas en polos de irradiación. De ahí que se hayan descrito técnicas para la relación energética entre el transmisor y el receptor.

- *Imposición de manos.* Puede ser sencilla o doble, según se use una o las dos manos, colocadas sobre el disco coronario, desde donde se difunde la energía hacia todo el organismo físico y periespiritual.
- *El pase.* Es la transmisión de energía de un donador a un receptor con movimientos de las manos.

De acuerdo con el origen de la energía puede ser:

- *Magnético:* aplicado por cualquier persona a un receptor.
- *Mediúmnico:* aplicado por un médium en trance, y su energía dirigida por un espíritu.
- *Espiritual:* aplicado por un espíritu sin intermediario corporal.

De acuerdo a la dirección que tenga el movimiento de las manos puede ser:

- *Transversal:* las manos se mueven cruzándolas por delante del receptor provocando una dispersión que altera el campo energético.
- *Longitudinal:* las manos se pasan a lo largo del cuerpo de arriba hacia abajo al frente del receptor, en una acción de carga o fortificación.
- *Circular:* las manos se mueven rotándolas en el sentido de las agujas del reloj.
- *Soplo:* es la forma de aplicarlo soplando aire por la boca hacia las zonas afectadas.
 - Es caliente, si se mantienen los labios separados y la boca semiabierta.
 - Es frío, si los labios están semicerrados y hacia adelante.
- *Fluidificación de agua:* Es la transmisión de la energía con las manos a un recipiente con agua; la que luego ejercerá efectos sobre la persona que la beba o la aplique externamente.

4.1.4. Condiciones convenientes para la aplicación del magnetismo.

La transmisión magnética es una transfusión psicoenergética, y en esa acción hay un desplazamiento de la energía del dador hacia el receptor, con el fin de equilibrar física y espiritualmente a este último.

Cualquier persona puede aplicar magnetismo y todos los seres humanos lo hacen continuamente, aún sin notarlo. Para tener éxito, se deben tomar en cuenta varias condiciones:

- Por parte del donante o magnetizador
 - Equilibrio físico, emocional y espiritual.
 - Competencia y conocimientos en los aspectos científicos y técnicos.
 - Discreción, ausencia de rituales y gestos exagerados o teatrales.
 - Convicción en los resultados para no bloquear la energía en forma inconsciente.
 - Concentración previa dirigida hacia el acto que se va a realizar.
 - Ambiente y horario apropiados para la mejor condición psíquica y espiritual.
 - Solicitud de asistencia espiritual, protección y colaboración superior.
 - Gratuidad, considerando que es un acto de amor y fraternidad.
 - Separación de 3 a 5 cm entre las manos del dador y el cuerpo del receptor.
- Por parte del receptor o magnetizado
 - Necesidad del pase energético y del magnetismo en general.
 - Receptividad y actitud mental positiva y de convicción.
 - Relajación física y mental.

4.2. Reencarnación.

4.2.1. Consideraciones históricas y generales.

La tesis de la reencarnación o palingenesia, es decir el progreso de los espíritus a través de vidas sucesivas ocupando diferentes cuerpos, ha tenido un lugar sobresaliente a través de la historia. La podemos encontrar en obras básicas de las religiones:

El Libro Egipcio de los Muertos
El Libro Tibetano de los Muertos
Los Vedas de los brahmanes
Los Upanishads de la religión védica
El Zend Avesta de los persas
El Corán de los musulmanes
El Talmud de los hebreos
La Biblia judeo-cristiana

En los primeros siglos del cristianismo el destino palingenésico era aceptado por los fieles y sus líderes, hasta que en el Concilio de Constantinopla en el año 553, se consideró anatema por la Iglesia Católica.

Esa idea se encuentra presente en la obra de numerosos filósofos destacados de la antigüedad y de los tiempos modernos, así como en escritores, intelectuales y estudiosos de las ciencias psíquicas.

La idea reencarnatoria se apoya fundamentalmente en tres argumentos:

- *Científico*: la acumulación de evidencias obtenidas gracias a una rigurosa metodología de observación, investigación y experimentación.
- *Filosófico*: la respuesta racional a las interrogantes sobre el origen, naturaleza y destino del ser humano.
- *Moral*: la comprensión de las diferencias en los destinos de los seres, basándose en la justicia inmanente, que explica que cada acto genera una reacción.

Se diferencia sustancialmente de la resurrección, que implica la necesidad imposible de ocupar el mismo cuerpo en una nueva oportunidad, y de la metempsicosis, que obligaría al espíritu a reencarnar en un organismo inferior de la escala animal, como consecuencia de sus errores. La reencarnación es en cambio, la evolución ascendente del alma, a través de vidas humanas sucesivas.

4.2.2. Progresos en las investigaciones sobre la reencarnación.

En el principio se trataba de una "verdad revelada".

Pitágoras la enseñaba como un principio básico, y él mismo decía recordar algunas de sus vidas anteriores.

Sócrates y Platón intentaron una demostración teórica y racional. "Aprender es recordar", lo que significa llevar a la conciencia las "reminiscencias" de lo vivido.

Allan Kardec con la doctrina de los espíritus la colocó como postulado fundamental, aportando razonamientos, experiencias e informaciones sobre la preexistencia y sobrevivencia del espíritu, y sus condiciones entre las vidas.

José María Fernández Colavida, español, discípulo de Kardec fue pionero en aplicar la metodología experimental, en el estudio e investigación mediante la hipnosis de regresión de la memoria.

Coronel Albert De Rochas, profesor de la Escuela Politécnica de París, empleó técnicas similares a las de Fernández Colavida y explicó los avances en su libro "Las Vidas Sucesivas".

Gabriel Delanne, ingeniero francés, consagrado a la confirmación científica de la doctrina kardeciana escribió en 1924, "Documentos para el Estudio de la Reencarnación", con 50 casos demostrativos.

Morey Bernstein, hipnólogo norteamericano, escribió en 1956, "La Búsqueda de Bridey Murphy" donde describe las sesiones de hipnosis regresiva practicadas a Ruth Simmons, seudónimo de la Sra. Virginia Tighe, donde revela su vida anterior como Bridey Murphy cuya identidad pudo ser comprobada plenamente.

Ian Stevenson, psiquiatra norteamericano, director del Departamento de Neurología y Psiquiatría de la Universidad de Virginia, quien escribió en 1966, "Veinte Casos Sugestivos de Reencarnación"; y más tarde, amplió sus investigaciones publicando dos mil casos estudiados.

Gina Cerminara, psicóloga norteamericana escribió "Muchas moradas" y "Nuevos Descubrimientos sobre la Reencarnación" basándose en los diagnósticos paranormales emitidos por el sensitivo Edgar Cayce.

Karl Müller, hijo de suizos nacido en USA, escribió en 1970 "Reencarnación basada en hechos" donde expone 176 casos históricamente certificados.

Morris Netherton, psicoterapeuta de Los Angeles, USA, estudió numerosos casos basándose en la regresión de la memoria a vidas pasadas, aplicada como método psicoterapéutico, y escribió "Terapia de vidas pasadas", donde menciona un caso absolutamente comprobado.

En la actualidad, médicos, psicólogos y terapeutas de América y Europa emplean con éxito este recurso terapéutico, perfeccionándolo cada vez más.

4.2.3. Principales evidencias en favor de la reencarnación.

- *Recuerdos espontáneos de vidas anteriores.* Frecuentes en los niños entre los 2 y los 7 años, que luego van desvaneciéndose paulatinamente; pero cuando aparecen en el adulto ya no se olvidan. A veces fragmentarios, otras más completos, han permitido su verificación.
- *Informaciones mediúmnicas.* Espíritus que se refieren a sus propias vidas anteriores o que revelan las de los actualmente encarnados, tomados como verídicos luego de exponerlos a un minucioso estudio de investigación científica.
- *Las obsesiones.* Es decir la influencia perniciosa que ejerce un espíritu sobre otro por diversas causas, está vinculada a la reencarnación y sus relaciones en vidas anteriores.

4.2.4. Evidencias indirectas.

- *Marcas de nacimiento (birthmarks).* Cicatrices, manchas, deformaciones y otras particularidades que el niño tiene al nacer, que coinciden con heridas mortales recibidas en vidas anteriores y recordadas en forma espontánea.
- *Habilidades o conocimientos poco usuales y la precocidad.* Son ampliamente conocidos los casos de niños precoces en diversas áreas del conocimiento, que no pueden ser explicados por la herencia o por la influencia del medio, y que ponen en evidencia el patrimonio espiritual de experiencias anteriores a

la vida actual. Asimismo, la genialidad puede permanecer latente en el inconsciente espiritual, archivo de la memoria palingenésica y emerger ante un estímulo poderoso.

- *Fobias, manías, complejos, simpatías o antipatías sin causa aparente.* Las experiencias de vidas pasadas explican que el fondo de nuestro inconsciente esté repleto de impulsos que condicionan nuestros estados psicológicos y orgánicos
- *Dejà vu*, expresión francesa que significa "ya visto" para referirse a las experiencias de personas que sienten reconocer un lugar en el que antes no han estado. En cada caso pueden existir diferentes explicaciones, y en algunos puede deducirse por otros detalles, la posibilidad de haber tenido una experiencia de vida en ese lugar.

4.2.5. Evidencias experimentales.

- *Regresión hipnótica.* Es una técnica utilizada para obtener el recuerdo de hechos lejanos de la vida actual y puede también remontarse más allá de los límites de la memoria consciente y subconsciente, llegando a la inconsciente y logrando penetrar los recuerdos de vidas anteriores.
- *Alteración del estado de consciencia.* Ciertas personas dotadas de condiciones espirituales particulares, como los místicos y sensitivos, parecen tener la capacidad de alcanzar el conocimiento de sus existencias anteriores mediante técnicas de meditación, relajación o concentración. En algunos casos experimentales se han utilizado diferentes drogas para obtener este mismo estado.

4.2.6. Aspectos correlacionados con la reencarnación.

- *El intervalo.* Es la etapa comprendida entre la muerte y el nuevo nacimiento, durante un período muy variable, desde minutos hasta muchos años y sin normas fijas, de la que se conservan recuerdos, generalmente muy fragmentarios.
- *Cambio de sexo.* Es un hecho establecido que cada espíritu ha vivido numerosas veces como hombre o como mujer. Está confirmado que el espíritu no tiene un sexo definido ni definitivo.
- *El olvido de vidas anteriores.* No constituye una prueba en contra de la reencarnación, del mismo modo que no podemos circunscribir las dimensiones de nuestra vida actual a lo que conservamos en la memoria. Por otra parte, el olvido parece necesario, porque las tensiones que provocarían tales recuerdos harían imposible el desarrollo de la vida encarnada. Hay olvido temporal de los recuerdos, lo que no significa que se hayan extinguido, como se comprueba con las técnicas hipnóticas ya mencionadas.

4.2.7. La reencarnación y la Ley de Causa y Efecto.

La ley de causalidad espírita es el principio superior de la responsabilidad espiritual, el cual enseña que cada acto realizado, lleva implícitamente sus consecuencias y que cada uno cosecha siempre lo que ha sembrado. La sociedad sufre también las consecuencias de su obrar colectivo del pasado y forja en el presente las grandezas o miserias del futuro, pues al karma individual se le suma el karma colectivo de las familias, de las patrias y de las razas.

El libre albedrío, como facultad primordial que caracteriza a toda individualidad consciente para disponer libremente de sus pensamientos, deseos y actos, es el regulador constante del progreso del espíritu. Nada coarta su acción, como tampoco nada elude la responsabilidad que habrá de derivarse de ella. No consiste sólo en la libertad de hacer todo lo que queremos, sino primordialmente, en la libertad de querer todo lo que hacemos. El ser humano aprende por el amor o por el dolor.

En la filosofía kardecista no cabe hacer una división binaria entre el bien y el mal, pues ni el mal es un castigo ni el bien una recompensa, sino las consecuencias de nuestro alcance evolutivo.

La visión palingenésica dialéctica enseña que la ley de causalidad funciona dentro de la relatividad de las continuas variaciones morales, en el proceso ascensional y perfectible del Ser. No se trata de castigos o recompensas divinas que deban aceptarse pasivamente, sino de las consecuencias de los propios actos, que deben ser comprendidas y asumidas, con la finalidad de ser superadas por la propia voluntad que impulse al cambio, al progreso y a la evolución.

No es Dios quien premia o castiga, es la ley de justicia immanente en acción.

Capítulo 5. La comunicación con los espíritus en la historia.

Todas las creencias fundamentales de la humanidad tuvieron como origen común la comunicación con los espíritus; es decir, el fenómeno mediúmnico, producido en todos los períodos históricos, cualquiera haya sido su forma de divulgación. Las manifestaciones de los espíritus son tan remotas como la creencia en ellos y se apoya en hechos concretos.

"En todas las tribus salvajes del mundo, encontramos ciertas ideas acerca de la existencia de un alma humana, del mundo de los espíritus y en general, de la creencia en la inmortalidad".

—Grant Allen - "Historia de la Civilización"

Culturas arcaicas. Se le encuentra en los santuarios antiguos, las criptas del Himalaya, los hipogeos egipcios, las catatumbas de Roma, los druidas de la Galia, los magos asirios y la cultura helénica.

Filosofías occidentales. Los pitagóricos, platónicos, estoicos, romanos y neoplatónicos estimulaban la comunicación con los espíritus y visitaban asiduamente los oráculos, lugares especiales para tales manifestaciones, que desempeñaron un papel de primer orden en la vida de los pueblos euroasiáticos. La pitonisa griega o la sibila romana, eran médiums que recibían los mensajes subidas a una especie de trípode, predispuestas al trance ayunando y aspirando vapores espesos, sulfurosos o perfumados, que manaban de entre las rocas. En esos lugares, los espíritus aconsejaban o profetizaban empleando un lenguaje de gran belleza.

Religiones. Todas ellas se basan en escritos sagrados, que contienen revelaciones divinas o de inteligencias supremas, quienes dictan sus enseñanzas y sus leyes. Los VEDAS de los brahmanes, revelados por la Inteligencia Suprema; el libro de las leyes de MANÚ, dado a conocer al primer Manú por el propio Brahma; los KINGS de los chinos, según la tradición enseñados por inteligencias superiores; los libros de HERMES en Egipto dichos por una voz misteriosa; el ZEND-AVESTA de los persas mostrado a Zoroastro por un espíritu elevado, el NI-HON-SIO-KI de los japoneses, los libros Sagrados Hebreos y la BIBLIA, y el ALCORÁN o Libro de Allah revelado a Mahoma por un ángel.

Sin embargo, para comprender las religiones es necesario entender las doctrinas secretas, como parte de sus tradiciones esotéricas, sólo reservadas a un grupo limitado de iniciados; porque los libros sagrados presentan solamente la parte exotérica, más al alcance para la mentalidad del pueblo, en cada época.

Resulta ilógico creer que esas revelaciones eran recibidas directamente de Dios, puesto que se le atribuirían entonces, tanto los conceptos sublimes y verdades trascendentales, como las ideas absurdas y fútiles que también contienen.

Parece entonces, indudable que Mahoma, Moisés, Buda, Zoroastro, Jesús y todos los profetas y reformadores morales de la humanidad estuvieron inspirados por los espíritus para entregar un mensaje de sabiduría y amor.

Escritos antiguos. "Diálogos con los muertos" de Luciano de Samosata, "Vida de Apolonio de Tiana" de Flavio Filostrato, "Vidas de filósofos ilustres" de Diógenes Laercio, "Vidas paralelas" de Plutarco, "Historias" de Herodoto e "Historia antigua de los magos de oriente" de Estrabon, entre muchos otros.

En la cultura occidental, el Imperio Romano convertido al cristianismo, prohibió la comunicación con los espíritus y la persiguió, llevando a la muerte a los acusados de hechiceros, herejes y poseídos por el demonio. No obstante, esto no consiguió detener las manifestaciones y la mediumnidad se practicaba en secreto.

En la Edad Media los espíritus se comunicaban, se aparecían y se hacían visibles. Por esa causa Francis Bacon fue acusado de magia, Dante Alighieri escribió su "Divina Comedia" y Juana de Arco escuchó las voces que la inducían a luchar por la libertad de Francia y condenada a la hoguera.

En el Renacimiento se alcanzó la libertad de las expresiones espirituales. Desde entonces, Paracelso y Giordano Bruno enseñaron la infinitud de mundos habitados; Tasso, el autor de "La Jerusalén Libertada", confesó tener un genio o espíritu familiar; William Shakespeare llenó su obra de espíritus consejeros; Martin Lutero, líder de la reforma protestante, recibió mensajes de espíritus; Emanuele Swedenborg obtuvo revelaciones acerca de espíritus que moran en las esferas y Immanuel Kant confirmó los fenómenos, sentenció y predijo su difusión.

El Romanticismo puede considerarse el precursor estético del Espiritismo. Johann Wolfgang Goethe en "El Fausto", presentó un poema profundamente esotérico; William Blake fue un fiel exponente de lo que el arte puede obtener de esa comunicación; Robert Louis Stevenson estaba seguro de recibir ayuda de un colaborador invisible; Guy de Maupassant evocaba la influencia de los espíritus en la vida cotidiana; Víctor Hugo polemizaba con espíritus en sesiones mediúnicas; Honorato de Balzac, Charles Dickens y Jack London, hicieron intervenir a los espíritus en la vida humana; Gustavo Adolfo Becquer lo sugirió en sus rimas, y Harriet Beecher-Stowe escribió mediúnicamente "La Cabaña del Tío Tom".

Desde mediados del siglo XIX se operó, sobre todo en América y Europa, un grandioso y avasallador renacimiento espiritual que tuvo como punto de partida los fenómenos mediúnicos, de repercusión mundial, ocurridos en Hydesville, estado de New York, en la casa de la familia Fox durante los años 1847 y 1848. Este despertar espiritualista, esencialmente científico, por su carácter experimental, tiene un alto significado filosófico, moral y social, que se impone a aquellos que desean estudiarlo profundamente, liberados de prejuicios.

5.1. Mediumnidad.

5.1.1. Definiciones.

La palabra *médium* significa intermediario, de acuerdo con su etimología latina. Por lo tanto, un médium es la persona con determinada constitución psíquica que sirve de intermediario para la comunicación entre el mundo espiritual y el mundo corporal. Por extensión, toda persona que siente, en mayor o menor

grado, la influencia de los espíritus, es un médium; admitiendo también que todos los seres humanos tienen esa capacidad latente.

Se llama mediumnidad a la facultad de esas personas y por medio de la cual actúa como un puente que relaciona dos planos de la vida humana: la visible y la invisible; es una facultad natural, no sobrenatural ni extraordinaria, aunque aún no conozcamos todas las leyes que la rigen.

Se denomina dinámica a aquella que se muestra en forma ostensible, y estática a la forma genérica, indefinida, caracterizada por expresiones leves y circunstanciales. Es independiente de la raza, el sexo o la edad, tanto como de las condiciones morales o de desarrollo intelectual. Es una propiedad psicobiológica, caracterizada por la descentralización de los principios constitutivos del médium, es decir, de la capacidad de emancipación que tenga el periespíritu.

5.1.2. Teorías enunciadas para explicar la mediumnidad.

- *Fraude.* Los médiums fingirían los fenómenos. Por las acciones fraudulentas de algunos se culpabilizaría a todos.
- *Sugestión.* El trance se reduciría a un fenómeno de autosugestión inconsciente de los médiums y los asistentes, todos ellos víctimas de sus propias ilusiones.
- *Intervención diabólica.* Admite la realidad de las manifestaciones mediúmnicas en algunos casos y las atribuye a la acción de la entidad maléfica conocida como demonio.
- *Patológica.* Los médiums son perturbados mentales, con cuadros delirantes, víctimas de todo tipo de alucinaciones.
- *Larvas astrales.* Los médiums se conectan psíquicamente con los restos periespirituales o cascarones astrales, de los cuales se despoja el espíritu al morir, así como se desprende del cuerpo físico.
- *Anímica.* El inconsciente del propio médium es el responsable de las manifestaciones psíquicas y físicas, impropriamente atribuidos a un agente espiritual exterior; y los fenómenos resultan del desdoblamiento del sujeto y de la exteriorización de sus facultades sensoriales, motrices e intelectuales.
- *Espírita.* La mediumnidad es un proceso de bio-comunicación, en el cual actúa el organismo del médium como intermediario, sintonizando ondas psíquicas emitidas por un agente externo y retransmitiéndolas de diversas maneras.

5.1.3. Animismo y mediumnidad.

Lejos de constituir manifestaciones antagónicas, representan grados diversos dentro de la fenomenología, abarcando desde las formas primarias y elementales de sensibilidad, hasta la paranormalidad y la mediumnidad, evidentes en estados específicos de trance; término comúnmente utilizado para indicar un estado alterado de conciencia, que propicia diversas actividades psíquicas y sus manifestaciones neurofisiológicas, y aplicado para mencionar el trance hipnótico, magnético, paranormal o mediúmnico, aún cuando en cada caso el origen y las particularidades del fenómeno son diferentes.

Animismo es el fenómeno por el cual se exteriorizan las manifestaciones psíquicas originadas en la mente subconsciente e inconsciente del sujeto, y se convierte en médium de sí mismo.

Mediumnidad es el fenómeno en el cual todas las manifestaciones se producen cuando el sujeto es un intermediario entre la causa espiritual que lo origina y los espectadores, y el agente productor es siempre un espíritu extraño.

El fraude es una acción engañosa, deliberada y consciente del supuesto médium.

La mixtificación se da dentro de un acto mediúmnico y es el espíritu quien engaña.

5.1.4. Clasificación de la mediumnidad.

Aunque la mediumnidad es de esencia única puede presentarse en muy variadas situaciones y categorías.

Considerando las reacciones del médium:

- *Consciente*. Cuando el trance es superficial, el médium sabe lo que está ocurriendo y al concluir las manifestaciones recuerda todos los detalles. Las categorías típicas son la intuición y la inspiración.
- *Semiconsciente*. El médium se da cuenta parcialmente de la situación, ya que no pierde totalmente el conocimiento y al final tiene recuerdos fragmentados sobre lo sucedido.
- *Inconsciente*. El trance es pleno y ha alcanzado su profundidad total. El espíritu que se manifiesta domina los centros nerviosos del médium, a quien ha adormecido por completo.

Considerando las particularidades de los fenómenos:

- Mediumnidad de efectos intelectuales
 - *Parlante*. El espíritu comunicante proyecta su acción psico-energética sobre el centro laríngeo y se expresa por medio de los órganos vocales del médium.
 - *Escribiente o psicografía*. El espíritu comunicante impulsa la mano del médium y traza el mensaje sobre el papel, proyectando su acción sobre la región periespiritual correspondiente al brazo.
 - *Vidente*. El médium percibe el aspecto de los espíritus y de los elementos en su entorno. Esto no lo capta con los ojos orgánicos, sino por la percepción periespiritual.
 - *Auditiva*. El médium oye la voz de los espíritus y los sonidos producidos por ellos. No los percibe a través de sus oídos, los "siente en el cerebro".
 - *Intuitiva*. El médium capta en estado consciente las ideas que el espíritu le transmite, sirviéndole de traductor o intérprete, con sus propias palabras.
 - *Inspiración*. Es una variedad de la anterior, en la cual es más difícil distinguir las ideas propias del médium de las sugeridas por el espíritu.
- Mediumnidad de efectos físicos

- *Tiptológica.* Empleando la energía del médium, el espíritu forma palabras, frases y mensajes completos, valiéndose de golpes, raps o sonidos internos (dentro del material de la mesa o muebles), que se hacen corresponder con un código alfabético.
- *Aportes.* Los espíritus provocan la aparición o penetración de objetos en lugares completamente cerrados o abiertos, haciendo uso de la energía del médium.
- *Materialización.* Los espíritus se hacen temporalmente tangibles y visibles, en forma parcial o total, adquiriendo los contornos o las formas que tuvieron en vida. Haciendo uso de su ideoplastia se recubren de una sustancia especial que secreta el médium y al que Richet llamó ectoplasma.
- *Voz directa.* Los espíritus se hacen oír, sin servirse de los órganos de fonación del médium.
- *Escritura directa.* Los espíritus escriben palabras o mensajes sobre cualquier superficie, sin la ayuda de las manos del médium.
- *Levitación.* Por la acción de los espíritus se produce el alzamiento y la elevación en el aire, de personas, animales u objetos, empleando la energía del médium.
- *Curativa.* Los espíritus realizan diversas curaciones físicas y psíquicas, valiéndose de médiums especialmente dotados. Puede considerarse una forma mixta en la que también se presentan características intelectuales.

5.1.5. Educación mediúmnica.

Debe ser orientada y disciplinada en tres aspectos fundamentales: moral, cultural y técnico.

- *Educación moral del médium.*

La mediumnidad es un instrumento neutro desde el punto de vista moral. Puede ser empleada para el bien como recurso extraordinario que incentiva la educación, la solidaridad y el amor; o utilizada para la maldad, el engaño o la superstición; por eso la doctrina espírita hace tanto hincapié en la orientación moral del médium.

El Espiritismo no admite, en ninguna circunstancia, la remuneración directa o indirecta, por el ejercicio de la mediumnidad; y tampoco debe realizarse con fines de diversión o distracción frívola. Las personas pueden creer que es posible jugar con los espíritus, pero en definitiva, son los espíritus burlones, quienes juegan con ellos.

La mediumnidad no es un espectáculo para satisfacer necesidades pueriles, es un acto trascendental que debe cumplirse dentro del mayor respeto, compostura y superación moral de los médiums, los directores y los asistentes.

El empleo de la mediumnidad ha de canalizarse siempre en dirección al bien, jamás para lastimar o perjudicar a un semejante, ni debe usarse como subterfugio para obtener beneficios personales de cualquier índole. Los buenos espíritus se alejan de cualquiera que pretenda emplearla indebidamente.

Las características del médium espírita debidamente moralizado son:

- Pureza de sentimientos y pensamientos. Cultivando virtudes y vibrando en pensamientos positivos, contactará energías constructivas, armónicas, purificadas.
 - Conducta recta, noble y altruista en la vida personal, familiar y social.
 - Dignidad en el trabajo, profesión u oficio elegido, que le sirve de sustento, sin valerse de sus facultades para efectuar cualquier tipo de especulación mercantilista.
 - Alejamiento de cualquier actitud de ostentación, acicateada por el orgullo o la vanidad. El médium sabe que su facultad no es, en sí misma, una prueba de evolución moral o espiritual.
 - Evitar los sentimientos de celos hacia otras personas que desarrollen su facultad mediúmnica.
 - Búsqueda de un ambiente de armonía, paz y buena voluntad en su grupo espírita.
 - Ausencia de teatralización o fingimiento de manifestaciones espirituales y fraudes de cualquier especie.
 - Alejamiento de toda causa de mixtificación y obsesión.
 - Alejamiento de prácticas ritualistas, fetichistas, supersticiosas o de sincretismo religioso en las que actúan entidades desequilibradas o inferiores.
- Educación cultural del médium

Se puede ser médium sin ser espiritista y ser espiritista sin ser médium, aunque lo deseable y conveniente es que todo médium sea espiritista. Los médiums sin formación espírita, originan dificultades graves y a veces insuperables para los espíritus que transmiten sus pensamientos, debido a la defectuosa captación, o a que chocan contra las opiniones preconcebidas de esos médiums.

El estudio doctrinario, así como la preparación cultural en general, hará de él un médium más completo, un instrumento más fino y de mayores recursos, lo que le permitirá sintonizar con espíritus de mayor evolución y retransmitirá con fidelidad superior sus mensajes. Aunque el estudio de la mediumnidad no hace al médium, debe tenerse presente que al dominar la teoría y adquirir mayor cultura, se protege de las mixtificaciones.

- Educación técnica del médium

La actividad mediúmnica no debe ser desarrollada empíricamente, con desconocimiento e irresponsabilidad. La práctica de la mediumnidad presenta dificultades que los directores de sesiones deben comprender profundamente.

El trabajo mediúmnico se caracteriza por su inconstancia y variabilidad de resultados, aún en idénticas condiciones de procedimiento.

Aunque no hay fórmulas precisas, la facultad mediúmnica se puede reconocer por algunos signos:

- Manifestaciones expresas de mediumnidad, surgidas espontáneamente.

- Desdoblamientos espirituales o viaje astral.
- Sueños recurrentes con experiencias muy vívidas o premonitorias.
- Producción de fenómenos insólitos a su alrededor, en cualquiera de sus formas.
- Percepciones psico-físicas diversas.

Por lo general, no deben estimularse o desarrollarse las facultades mediúmnicas en los niños, por su fragilidad psico-física que pudiera verse afectada. Si se produjera espontáneamente es aconsejable consultar en el Centro Espírita, para recibir orientación del grupo de trabajo mediúmnico apoyado por la espiritualidad superior.

- Perfil del médium.
 - Reconocer la calidad del espíritu que se acerca por la energía que irradia.
 - Tener capacidad para aceptar o rechazar el contacto mediúmnico.
 - Concluir el trance, al recibir la indicación del director.
 - Ser capaz de controlar sus reacciones psico-fisiológicas.
 - Lograr mantenerse en un clima armónico durante el trance.
- Perfil del director de sesiones
 - Conocer el Espiritismo, abarcando sus tres aspectos: filosófico, científico y moral.
 - Empeñarse en adquirir una amplia cultura general.
 - Esforzarse por desenvolver su vida conforme a patrones éticos intachables.
 - Adquirir experiencia previa, en la práctica mediúmnica.
 - Conocer los procedimientos científicos que se usan para desarrollar la facultad.
 - Conducir las sesiones con firmeza, pero sin autoritarismo.
 - Corregir sin violencia, las manifestaciones bruscas de espíritus alborotadores.
 - Estar convencido de que la ayuda al médium se basa en la fuerza psíquica y no en la física.
 - Mantener el orden, con una actitud segura, ecuaníme, amorosa, respetuosa y afable, confiando en el apoyo y asistencia de la espiritualidad superior.
 - No actuar como médium, si lo es, en forma simultánea con la dirección.
- Perfil de la reunión mediúmnica
 - Salvo excepciones expresas, debe realizarse en el Centro Espírita.
 - El salón mediúmnico debe reunir las condiciones de un lugar agradable.
 - Debe estar bien iluminado y sin artificios, imágenes o figuras rituales.
 - La puntualidad y la regularidad de las sesiones son requisitos indispensables.
 - Los participantes deberán llegar algunos minutos antes de la hora fijada.

- No deben recibirse espectadores o asistentes en forma indiscriminada o esporádica.
- Los asistentes deben conocer las bases fundamentales de la doctrina y estar integrados al grupo.
- Los participantes deben tener una actitud mental, moral y espiritual positiva.
- Deben evitar, tanto el escepticismo extremo, como el fanatismo crédulo.
- Los participantes son colaboradores de la reunión y cuidarán sus pensamientos.
- Las irradiaciones mentales de los asistentes ejercen una gran influencia sobre el médium.
- La distribución física de los asistentes será la más adecuada para el desarrollo de la tarea.
- La reunión se iniciará con una elevación de pensamientos, sin usar fórmulas rituales.
- Para facilitar la concentración puede disminuirse la luz y oír música relajante.
- En el trance mediúmnico se distinguirán tres etapas:
 - El médium percibe y evalúa la energía del espíritu comunicante.
 - Se establece la conexión periespiritual entre el comunicante y el médium.
 - Se produce la manifestación con la modalidad determinada por la naturaleza del médium.

5.1.6. Finalidades del ejercicio mediúmnico.

- Demostración experimental de la inmortalidad

Basándose en ella, se alcanza la certeza de la inmortalidad, valiéndose de los mismos recursos metodológicos de las ciencias naturales.

Es el instrumento esencial para su observación y su comprobación.

Las manifestaciones espirituales son la prueba de la existencia de la vida después de la muerte y de las condiciones en que allí se desenvuelve el espíritu desencarnado.

El mundo espiritual es el fiel reflejo del mundo material. Está habitado por espíritus, que son los mismos seres humanos sin cuerpo físico, con los rasgos y características que los distinguen e identifican, y que se rigen también, por un proceso de evolución.

- Instrumento de auxilio y protección espiritual

Brinda consuelo y orientación a personas afligidas por la pérdida de seres queridos.

Da orientación y ayuda a espíritus infelices, víctimas de sí mismos y de sus errores.

Permite colaborar en la solución de la obsesión, adoctrinando a los seres que participan de esa situación.

- Canalización de facultades naturales

Permite el ajuste físico, mental y espiritual de las personas que presentan fenómenos espontáneos, haciéndola compatible con sus actividades cotidianas.

- Enriquecimiento moral e intelectual de todos los participantes

La experimentación mediúmnica es un medio y no un fin en sí misma, pues nada se adelanta con fenomenismo si no hay estudio. Las instrucciones de espíritus superiores y el análisis de las situaciones de los espíritus sufrientes, se pueden convertir en un instrumento para el enriquecimiento moral e intelectual de todos los participantes. El progreso moral proporciona el correspondiente nivel de felicidad y de paz, que no pueden ser adquiridas como un artículo de trueque por especulación religiosa o explotación mercantil, sino que depende del estudio, del trabajo y de la práctica de las virtudes.

5.1.7. Evaluación de la comunicación mediúmnica.

Es necesaria porque permite:

- Evitar los engaños y fraudes.
- Distinguir el animismo de la mediumnidad.
- Atraer a los espíritus adelantados y alejar a los perturbados.
- Elevar el nivel de las comunicaciones.
- Integrar grupos espíritas con personas serias y sensatas.
- Dignificar la doctrina frente a la sociedad.

Se basa en *La Escala Espírita*,

- Los espíritus son un reflejo del mundo corporal.
- La muerte no los cambia sustancialmente.
- Los desencarnados conservan sus creencias, tendencias, hábitos, virtudes y defectos.
- Los espíritus que se comunican pueden ocupar todos los grados de progreso y saber.

y el *Principio de la Concordancia*:

Sólo se reconocerá como legítima y verosímil la información que sea transmitida por numerosos y diferentes espíritus, a través de distintos médiums sin relación entre sí, en distintos lugares del planeta. Esta es la sanción

de la concordancia, universalidad y objetividad que garantiza que la fuente de las comunicaciones es buena y segura.

5.1.8. Identificación de los espíritus.

- Es conveniente pero no imprescindible.
- El espíritu puede preferir el anonimato o usar un nombre cualquiera.
- La calidad del mensaje establecerá su nivel evolutivo.
- La reacción del médium frente a la clase de energía del espíritu, revela su calidad.
- Los médiums videntes son un auxilio de gran valor para identificar a los espíritus.

5.1.9. El contenido de las comunicaciones mediúnicas.

Se analizará en dos aspectos:

1. El lenguaje utilizado

Los espíritus superiores: Tienen lenguaje bondadoso, cordial, sencillo y modesto. Expresiones sintéticas. Dicen mucho en pocas palabras. No dan órdenes, aconsejan y educan. Sólo hablan de lo que saben y confiesan su ignorancia. Apelan a la razón. No adulan, pero reconocen los méritos de todos. Son prudentes y reservados en los asuntos íntimos.

Los espíritus inferiores: Hablan de todo. Son redundantes e incoherentes. Son autoritarios y déspotas. Desean que se les crea y siga ciegamente. Elogian desmedidamente. Hacen adivinaciones y se inmiscuyen en asuntos privados.

En ambos casos el lenguaje estará acorde con el mensaje enviado.

2. La calidad de los mensajes

La clasificación del mundo espiritual en categorías permite catalogar a los espíritus por su adelanto moral. Tomando en cuenta esta condición los mensajes provienen de:

Espíritus que comparecen por su propia voluntad: Se hallan errantes. Son familiares o amigos de los asistentes. Necesitan transmitir un mensaje o solicitud. Son orientadores.

Espíritus que son conducidos por otros: Se hallan turbados o sufriendo. Son obsesores.

Los mensajes de los espíritus deben ser examinados en estos aspectos:

- El apego a la lógica y al sentido común.
- La coherencia en las ideas expuestas y la ausencia de contradicciones.
- La corrección gramatical y de estilo, en las psicografías.
- La calidad moral.
- La calidad literaria, artística, histórica, filosófica o científica.
- La originalidad, que contribuya con nuevas ideas y reflexiones.

5.2. La Obsesión Espiritual.

El término obsesión se emplea habitualmente en los dominios de la psicopatología para indicar una alteración mental, caracterizada por pensamientos insistentes que dominan y atormentan a una persona, y que no puede desechar o librarse de ellos, aun cuando sabe que no tienen fundamento.

En el léxico espírita, el término adquiere mayor profundidad, puesto que abarca toda la sintomatología y extiende la etiología (causa) hasta los agentes espirituales que la provocan.

La obsesión es la influencia perniciosa que un espíritu ejerce sobre otro, por diversidad de motivos y empleando variados recursos, provocando efectos psicológicos y morales, alterando su conducta y efectos orgánicos, afectando su salud física.

Vivimos sumergidos en un océano de vibraciones aunque sólo tenemos conciencia de una fracción casi infinitesimal de las realidades a que corresponden. Por encima y por debajo de las gamas sensoriales humanas quedan fuera de nuestra apreciación innumerables dimensiones, a las cuales acceden los médiums y los sensitivos paranormales gracias a sus facultades.

Cuando estas influencias adquieren carácter pernicioso, en lugar de provechoso, hablamos de obsesión.

Los espíritus que las producen son de escasa evolución moral, actúan perversamente, o como burlones, engañando y manipulando a sus víctimas. La obsesión es un hecho natural y no sobrenatural, relacionado con la patología física y espiritual, cuyas raíces y mecanismos se hallan en la inferioridad moral de la mayoría de los seres que pueblan nuestra humanidad.

5.2.1. Causas de las obsesiones.

La obsesión es una relación bilateral: de una parte alguien que debe y de la otra, alguien que se cree con el derecho de cobrar. La imperfección moral es el substratum general en el que se desarrollan los procesos obsesivos. Toda obsesión es por lo tanto, recíproca, dividiéndose la responsabilidad entre el agresor y el agredido. La víctima facilita psicológica y fluídicamente la penetración del obsesor en su

campo mental. Hay obsesores que actúan sin una razón determinada por el placer de molestar o dañar, pero la mayoría de las veces hay causas concretas y específicas:

- Venganzas. El origen del conflicto puede estar en la existencia actual o en vidas anteriores, y el motivo está relacionado con la "cobranza" de un mal perpetrado por la víctima de hoy contra el obsesor de ahora, quien a su vez, fue la víctima de ayer.
- Conductas desordenadas. Los vicios, el descontrol sexual, el desequilibrio o mal uso de las facultades mediúnicas son entre otras, las actuaciones que atraen a entidades inferiores, deseosas de dominar a las personas, y encuentran en estas acciones, brechas psíquicas para imantarse a sus víctimas hasta colocarlas bajo su dominio.
- Pensamientos morbosos. El pensamiento es una vibración que tiene sus repercusiones. Puede afectar a personas, animales o plantas, así como producir alteraciones en los objetos físicos. Cada pensamiento es una onda psíquica que sintoniza con quienes se encuentran en la misma frecuencia vibratoria, por lo que atraemos o rechazamos a los seres encarnados o desencarnados, según la calidad de pensamientos que emitimos.
- Otras causas.
 - Espíritus desencarnados aferrados con quienes mantuvieron relaciones afectivas.
 - Estados de abatimiento o de depresión que facilitan la penetración psíquica del obsesor.
 - Prácticas indiscriminadas de evocación de espíritus.
 - Conductas supersticiosas, estados místicos o fanáticos.
 - Espíritus sin intención de perjudicar pero que sienten placer en acercarse a alguien, a quien transmiten, sin saberlo, los síntomas de la enfermedad que los llevaron a la muerte.

5.2.2. Direcciones de la obsesión.

La obsesión es un proceso muy complejo, con múltiples y variadas causas y direcciones, que puede tomar las siguientes vías:

- Provocada por un espíritu desencarnado hacia un ser encarnado. Es la forma más frecuente.
- Ejercida por un espíritu desencarnado contra otro desencarnado. Por conflictos semejantes a los terrestres.
- De un encarnado hacia un desencarnado. Por aferrarse a un ser querido desencarnado, negándose a admitir la realidad y emitiendo llantos y quejas, cuyas vibraciones los mantienen imantados.
- De un encarnado hacia otro encarnado. Muy frecuente en la relación entre las personas: padres e hijos, parejas con sentimientos enfermizos, etc.
- Auto-obsesión. Una persona es víctima de sí misma cuando se mantiene fija en una sola idea.

5.2.3. Niveles de complejidad de la obsesión.

Las principales variedades son tres:

- Obsesión simple. A la cual estamos expuestos todos los seres humanos como consecuencia de conductas desordenadas, malos pensamientos, acciones dañinas contra otros o estados emocionales negativos.
- Fascinación. El espíritu obsesor ilusiona los sentidos de la víctima, le engaña, busca su cooperación, va anulando su autocrítica con elogios desmedidos, busca apartarle de quienes pueden hacerle ver sus errores y le lleva a actuar del modo que él desea.
- Subyugación. Es el caso más extremo, en el cual el obsesor controla por completo, mental y corporalmente a la víctima, hasta provocarle perturbaciones patológicas y llevarla a la locura. Es lo que en ámbitos religiosos se denomina inadecuadamente "posesión".

5.2.4. Tratamiento espírita de la obsesión.

Generalmente, no es de fácil curación y en algunos casos de obsesiones arraigadas profundamente, pueden ser incurables en la vida presente. Sin embargo, en un significativo número de casos, el tratamiento orientado en la concepción espírita logra el alivio del problema.

Este procedimiento intenta llegar a las causas que originan la situación, para luego instruir y lograr la moralización de los involucrados en el conflicto obsesivo, por medio de la persuasión dirigida hacia el olvido y la rectificación, que es en realidad, la solución definitiva del conflicto.

En síntesis se aconseja la siguiente conducta:

1. Examen médico previo, tanto físico como psiquiátrico.
2. Tratamiento de cualquier afección que lo necesite.
3. Entrevista para efectuar un interrogatorio exhaustivo de los trastornos.
4. Orientación del afectado hacia el autoanálisis de su vida y su conducta. Exhortación al núcleo familiar para que brinde la mayor colaboración y apoyo.
5. Si fuera necesario, efectuar reuniones mediúnicas para encontrar la causa. Si se dieran las condiciones propicias, dialogar con el obsesor con la finalidad de hacerlo reflexionar y lograr la ruptura de la relación indeseable.
6. Influir con el pase energético al encarnado y al desencarnado, a través del médium, envolviéndolos en creaciones ideoplásticas positivas, con la finalidad de apoyar el cambio de sentimientos.

En realidad, se estará promoviendo una autocuración, ya que la misma víctima, se librará de la influencia negativa que lo perturba, gracias a su propia transformación moral. Tomará conciencia de que cada ser humano es dueño de sí mismo; que nadie puede invadir su campo psíquico o físico si no lo permite; y que, si se propone cortar el vínculo creado por la sintonía de su mente con mentes desequilibradas, lo

conseguirá dirigiendo sus procesos mentales hacia objetivos constructivos, emitiendo pensamientos positivos y optimistas, que lo conducirán a un fortalecimiento de su voluntad hacia el fin deseado.

5.2.5. Influencia espiritual sutil.

La influencia es un poder psíquico-espiritual que todos los seres humanos poseen y por el cual se irradian las prédicas morales y culturales, que alcanzan y son aceptadas por aquellos que tienen ideas semejantes. La influencia entre humanos es un fenómeno corriente y fundamental en la cultura, en los pensamientos y en los sentimientos. Es indudable que las personas de fuerte personalidad influyen en las de carácter más débil, y que ese poder se puede ejercer de varias formas: por los pensamientos, por la palabra y por la acción. No es diferente cuando se trata de espíritus que han abandonado su cuerpo físico. La potencia de su pensamiento ejerce una presión energética sobre los otros espíritus, encarnados o no, e influye en mayor o menor medida, dependiendo de la fortaleza del carácter del influido.

Imaginemos que se está escuchando música por medio de un radiotransmisor. Si se desea, se puede sintonizar otra emisora y oír un noticiero. Esto dependerá solamente de la sintonía de la radio con la estación transmisora. Con la mente sucede algo similar: si se piensa en cosas desagradables, se estará sintonizado espiritualmente con un desencarnado que se sienta infeliz. Ahora viene la pregunta clave de esta situación: ¿Se comienza a pensar negativamente porque se desea o porque se es inducido por algún espíritu?

Pueden suceder ambas cosas. Si se decide continuar en un pensamiento infeliz, a partir de ese momento la decisión es propia y se seguirá sufriendo. La responsabilidad es únicamente propia. Si se es inducido y se acepta la sugestión, sólo le cabe a uno mismo cambiar de opinión y no sintonizar con aquella entidad. Así como se puede controlar la sintonía de la radio, se puede controlar la sintonía de la mente.

Encarnados y desencarnados están mezclados en un océano de irradiaciones mentales, así como la radio es bombardeada con las diversas ondas sonoras de innumerables emisoras.

Del espíritu al encarnado la influencia se produce de mente a mente. Primeramente dirigiéndose al espacio energético que lo rodea o aura; después alcanzando la zona periespiritual y finalmente introduciéndose en lo íntimo del funcionamiento cerebral físico y consciente, cuando con la aceptación de la sugestión, se adquiere la sensación que el espíritu influenciador desea. Él piensa y el encarnado responde positiva o negativamente. Si la sugestión es aceptada se estará vibrando en la misma faja, "oyendo la música que él toca", es decir, lo que "dice".

Esa dinámica es válida, lógicamente, tanto para los espíritus adelantados como para los atrasados; para los que tienen buenos y malos sentimientos; pero también para aquellos inferiores en sus deseos, que aunque no tienen una intención de dañar, transmiten una calidad de vibraciones, que provocan bienestar o malestar, alegría o tristeza, pesimismo u optimismo.

Por lo tanto, concluimos que la influencia ejercida por los espíritus sobre cada uno de nosotros, va a depender de nuestra sintonía mental. La compañía espiritual será siempre el resultado de los propios

pensamientos, sentimientos y actos, cultivados en esta o en otras vidas. Es necesario entonces, mantener disciplinada la mente, para que los pensamientos por ella producidos sean lo más elevados posibles, generando sentimientos nobles y procedimientos lícitos, para que de la influencia sutil no pasemos a la obsesión. Este cuidado es el objetivo más importante. Frecuentemente, por estar sujetos a la influencia sutil nos habituamos a ella progresivamente y llegamos a creer que no existe.

Difícilmente se acepta de parte del compañero o del amigo, la advertencia de una influencia nefasta, pero se admite fácilmente y con agrado, la presencia a nuestro lado de la espiritualidad superior, cuando lo sugerido es algo bueno y positivo. En este último caso, se pone de manifiesto la vanidad, pues se acepta la posibilidad de ser influenciados por un buen espíritu, pero no por alguien inferior.

Por esta razón, entendemos que el espíritu André Luiz, se fundamenta en el poco caso que le damos a ese hecho, cuando nos alerta: "No se sabe que ha causado más daño a la humanidad: si las obsesiones espectaculares, individuales y colectivas, que todos perciben y ayudan a deshacer o aislar, o si esas "semi obsesiones" de "casi obsesados", desapercibidas, con todo mucho más frecuentes, que minan las energías de una sola criatura incauta, pero influenciando el camino de legiones de otras."

Detectada la influencia sutil, sugerimos algunos antídotos enseñados por los espíritus. Cualquier trabajo físico o intelectual constituye el mejor remedio en el combate contra la insurgencia de pensamientos deprimentes. Luego viene la buena lectura, la música armoniosa, la conversación edificante, el equilibrio ante las situaciones de desesperación y finalmente, el hábito de la oración en la forma de conversación con Dios, desnudando los sentimientos y elevando el pensamiento, para fortalecer la voluntad de ser mejor. Colocamos la oración en último lugar, por entender que al dirigirnos a Él debemos llevarle la ofrenda de nuestra labor cotidiana, pues vale más un día de "buen combate", de buenos actos y de "trabajo-amor", que una oratoria de petición, recitada y vacía, sin el testimonio del propio esfuerzo en la reforma íntima.

5.2.6. La disciplina mental.

Los pensamientos que acuden habitualmente, están en nuestro subconsciente, algunas veces como resultado de las preocupaciones del vivir diario, por los acontecimientos que nos rodean o los proyectos para los cuales no encontramos solución. Algunos nos hacen retroceder en el tiempo, colocándonos nuevamente en las vivencias de episodios pasados, venturosos algunos, otros no tanto, pero todos ellos grabados profundamente en lo íntimo del ser.

Frecuentemente los pensamientos surgen en forma imprevista; son ideas extrañas, dislocadas del movimiento normal, asuntos ajenos a las decisiones o aspiraciones habituales, e incluso raros para nuestra manera de ser y de proceder. En ocasiones, algunos pensamientos nos exigen un análisis minucioso y pasamos mucho tiempo dando vueltas alrededor del mismo tema, con tal intensidad, que impide el sueño y perturba el reposo.

El proceso de la mente es extremadamente delicado y podemos mantener sobre ella una vigilancia acentuada, gracias al esfuerzo y la disciplina, aunque no es posible conseguir un dominio absoluto. La mente emite todo cuanto capta y es imposible mantenerla constantemente retenida, so pena de

extenuación. Tal como sucede con la cuerda de un arco, hay momentos en que aflojamos la tensión; y entonces ocurre lo inverso, y nos colocamos en posición de captar los pensamientos ajenos.

En la orientación dada a las actividades a las que nos entregamos, acostumbramos dirigir el pensamiento hacia un determinado objetivo, atendiendo a los proyectos de trabajo, con la concentración necesaria para obtener el resultado esperado. Pero, aún en esas ocasiones, aparecen entremezcladas ideas inopinadas, algunas favoreciendo nuestro desempeño, otras perjudicándolo, ya sea por distracción o por orientación inadecuada.

El pensamiento está ligado al interés hacia ésta o aquella actividad, por la afinidad con ciertas tendencias y sobre todo con los objetivos y finalidades que se consideran primordiales. Así, podrán estar dirigidos hacia las aspiraciones materiales de poder, riqueza, predominio, sensualidad o vicios; mientras por el contrario, se hallarán concentrados en la superación de los defectos, para lograr el progreso individual o colaborar con el desarrollo colectivo.

Acorde con esas categorías, los pensamientos emitidos atraerán por afinidad a sus semejantes y se acercarán aquellos que encuentren complacencia y estímulo para sus propias aspiraciones. Esto rige con igual preponderancia en cuanto se refiere a seres encarnados o desencarnados. El pensamiento se encontrará entremezclado y potenciado entonces, por aquellos que tengan la misma inclinación.

Es obvia la importancia de disciplinar conscientemente la calidad y orientación de los pensamientos para lograr una ubicación en planos espirituales elevados.

La labor diaria de disciplina se basará en la reflexión, el examen de los impulsos, el ejercicio de la concentración en ideas positivas y en la solicitud de apoyo espiritual dirigido hacia el mejoramiento progresivo; entendiendo, sin embargo, que la asistencia de seres moralmente adelantados sólo será la brújula por la que se guiará el empeño personal y el esfuerzo continuo. El éxito no se generará por la acción ajena sino por la propia decisión de cambiar.

5.2.7. La lucha contra la enfermedad.

La enfermedad es muchas veces, fruto de la ansiedad. La emoción provoca en el cuerpo alteraciones químicas y físicas. Todo lo que se piensa produce alteraciones; las emociones agradables generan modificaciones que producen bienestar, y las emociones desagradables originan síntomas de enfermedad.

Para trabajar favoreciendo la salud y luchar contra las emociones generadoras de enfermedad, recuérdense estas cinco reglas:

1. Tenga fe positiva y afirmativa, a fin de poder poner en juego los profundos poderes espirituales de amoroso cuidado universal para con todas las criaturas.
2. Recuerde que las fuerzas espirituales, tanto como los recursos científicos de la medicina, son importantes en la curación.

3. Evite la disarmonía en la familia, en el trabajo, y en general, en sus relaciones con otras personas. La disarmonía y la enfermedad son afines.
4. Visualice para sí mismo un cuadro de perfecta salud, felicidad y vitalidad. Deje que ese cuadro penetre en el subconsciente para que pueda crear un modelo positivo de pensamiento de curación.
5. Nunca permanezca trastornado, preocupado o miedoso; pues eso crea un patrón de pensamiento negativo, que es destructivo y sólo sirve para agravar el mal.

5.2.8. La voluntad. El control y la disciplina del pensamiento.

Si nos detenemos en los diversos usos de la palabra voluntad, desde las locuciones tradicionales hasta los libros filosóficos, pasando por las acepciones populares, podemos concluir que su sentido y su uso varían de uno a otro y que su significado cambia totalmente.

Desde el punto de vista psicológico, y ateniéndonos a las definiciones del francés Henri Piéron, del alemán Ernst Kretschmer y del suizo Edouard Jean Claparède, obtenemos tres posiciones respectivas:

1. La actividad voluntaria consiste en hacer desembocar en movimientos una elaboración intelectual o en traducir el pensamiento en actos.
2. El proceso voluntario es un producto complejo que representa un germen de movimiento que sucede a la selección de gran número de intenciones psicomotrices.
3. La voluntad es el proceso que tiene por función reajustar la acción, suspendida momentáneamente por el conflicto de dos grupos de tendencias, dando la supremacía a las tendencias superiores.

En estas tres definiciones se evidencia un factor común, pues una habla de liberación, otra de selección y la tercera de conflicto, que representan en el contexto, fenómenos equivalentes a lo que se suele llamar lucha entre reflejos, o tendencias simultáneas o antagonistas.

Resumiendo estas tres definiciones, se puede establecer que la voluntad es el cumplimiento consciente de una acción o acto, después de haber vencido la restricción o inhibición impuesta por tendencias, acciones o actos, que ejercen su influjo en sentido contrario.

Si la voluntad es el cumplimiento consciente de una acción o acto, salvando cualquier barrera, el dominio de sí mismo es el freno con que se destruyen o dominan las tendencias, acciones o actos que operan en sentido contrario de la acción cumplida.

La voluntad es el atributo espiritual que representa el instrumento más eficaz para el control y la disciplina del pensamiento, el cual permitirá la reforma del carácter, para conseguir el mejoramiento de los defectos y su consecuencia.

"La voluntad es la facultad soberana del alma, la fuerza espiritual por excelencia. Constituye el fondo mismo de la personalidad. Su poder sobre los fluidos es ilimitado y aumenta con la elevación del espíritu. En el ambiente terrenal, sus efectos sobre la materia son limitados, porque el hombre se ignora y no sabe utilizar los poderes que duermen en él; pero en los mundos más adelantados, el ser humano, que ha aprendido a desear,

manda en la naturaleza entera, dirige a su antojo los fluidos materiales y produce fenómenos y metamorfosis que parecen prodigios."

—Leon Denis

Todo acto de la voluntad adopta una forma o apariencia fluidica y se graba en la envoltura periespiritual. Se comprenden entonces, los progresos o los desórdenes que determina, de acuerdo a la naturaleza de su acción, tanto en el transcurso de la vida encarnada como durante el estado espiritual.

Es evidente que si los actos son inspirados por pasiones materiales, su forma será material y grosera, y el periespíritu, impregnado y saturado de esas formas, de esas imágenes, se materializa a su contacto y se espesa cada vez más.

Si las pasiones brutales y sensuales oscurecen el cuerpo fluídico; por el contrario, los pensamientos generosos y las nobles acciones afinan y purifican la energía preriespiritual. Sólo el empleo que se haga de la propia voluntad regula el adelanto, fortalece o debilita. Por lo tanto, el espíritu es siempre dueño de modificar su estado, gracias a su voluntad. El espíritu que no actúa, continúa siendo débil e inepto; mientras que el espíritu activo y preocupado por ejercer sus facultades en forma constante y dinámica, adquiere fuerzas nuevas y tiene un horizonte más ancho.

5.2.9. El desarrollo de la voluntad.

A toda reacción del individuo se opone la irresolución, que es un comienzo de un estado mórbido, y proviene de la debilidad de las incitaciones o de su acción efímera.

Aunque parezca paradójico, entre los individuos con caracteres irresolutos, hay algunos que tienen esa característica por causa de su riqueza de ideas. En efecto, la comparación de motivos, los razonamientos y el cálculo de las consecuencias, constituyen un estado mental extremadamente complejo, en el cual se traban las tendencias al acto. Pero esta riqueza de ideas no es por sí sola, una causa suficiente de irresolución, y se presta a un análisis atento, como causa conexa; mientras la verdadera causa, como lo es en todos los casos de irresolución, está en el carácter, que se debe educar para que supere todas esas barreras y para que la multiplicidad de ideas y el exceso de análisis, no resulten un impedimento para la acción.

También hay irresolutos pobres de ideas, y éstos no se debaten en un estudio del pro y el contra, sin llegar nunca a la acción, sino que sencillamente, actúan. Pero su acción, no se puede llamar un verdadero acto de voluntad, pues si actúan, es siempre en el sentido de la acción menor o de la resistencia más débil.

En ambos casos, la deliberación llega difícilmente a una elección, y ésta más rara vez a un acto.

La volición es un acto de consciencia final, que resulta de la coordinación, más o menos compleja, de un grupo de estados conscientes o subconscientes, que en su conjunto se traducen por una acción o una detención. Esa coordinación se efectúa por el carácter, que se puede definir como la expresión psíquica de un organismo individual. De esta forma, no basta que la consciencia diga "yo quiero", lo que

comprueba una situación pero no la constituye, sino que se requiere la conjunción de tendencias, sentimientos, imágenes e ideas, que han llegado a coordinarse bajo la forma de una elección y que constituye verdaderamente la volición.

La voluntad es una herramienta que de alguna manera está presente en todo acto humano. La diferencia estriba en la dirección que se le imprima a ese atributo espiritual.

La voluntad no es buena ni mala, débil ni fuerte; es la capacidad de decidir, y esta se logra luego de hacer una elección. Está en armonía con los pensamientos y sentimientos de cada ser, quien piensa y siente según sus propias características; elige su modo de actuar, y gracias a su capacidad de valerse de su voluntad, puede llevar a efecto lo que ha elegido. Si en algunas oportunidades aparentemente elige mal, no se trata de tener una voluntad débil; pues es muy fuerte para actuar incorrectamente. Hay que recordar que, a pesar de que en el estado conciente pueda razonar de alguna manera determinada, subyace en su pensamiento profundo la totalidad de sus pensamientos y sentimientos, que le imprimen una tendencia hacia una cierta elección.

El individuo puede darse cuenta, que un acto no es correcto, pero decide llevarlo a cabo. Tiene la voluntad de ejercerlo aún en contra de su propio juicio; lo que significa que sus sentimientos, a veces ocultos, pueden llevarlo a decidir, incluso en forma sorprendente para sí mismo. Pero en cada caso estará demostrando sus pensamientos y sentimientos más profundos; es decir, su verdadero e íntimo yo.

La voluntad de actuar no es una entidad aislada, sino la suma del trabajo que el espíritu hace para elevarse. Lograr el mejoramiento de la capacidad de discernir, basada en la búsqueda del conocimiento de la verdad (pensar bien); el desarrollo de sentimientos cada vez más puros (sentir bien); y el incremento de la conciencia de la realidad espiritual; en suma, el progreso del espíritu, permite hacer elecciones cada vez más apropiadas y efectuar acciones más justas (actuar bien).

La mayoría admite que la voluntad es la clave para el éxito en todas las áreas de trabajo; pues se tienen pruebas evidentes de que cuando hay disposición firme para conseguir algún propósito, finalmente se consigue. Entonces, es necesario aplicar ese mismo modelo de las conquistas materiales, en la superación de los valores íntimos. Para eso, en primer lugar, se debe tener la convicción que existe una real disposición y suficiente interés en esos valores. El interés de reformarse puede haber surgido de un impulso momentáneo y en ese instante se formula un propósito de perfeccionamiento; sin embargo, en la mayoría de las ocasiones ese propósito es un sueño poco sólido y no tiene un futuro claro. Al primer enfrentamiento o dificultad, la voluntad sucumbe y se pospone el deseo de mejorar.

La voluntad es la expresión del libre albedrío, condición inherente al ser humano sin la cual no tendría ni el mérito ni la satisfacción del progreso; y la suma de factores dinámicos que pueden analizarse así:

El impulso surge, en primer término, en el campo del sentimiento en un nivel emocional. A partir de él se debería comenzar la elaboración mental, plasmando ideas, ponderando las posibilidades y los obstáculos, para finalmente, evaluar la propia capacidad.

En esta fase de elaboración, la más delicada e importante, la gran mayoría de los que la inician no pasan de promesas, se dispersan y pierden la oportunidad. No están suficientemente convencidos de la importancia de sus impulsos, seguramente luchando con sus tendencias, muchas veces reforzados por los pensamientos de espíritus afines. Sin embargo, si se consigue combatir el desánimo, ejerciendo un dominio progresivo sobre los apegos materiales, frecuentemente se logra vencer los obstáculos creados por las propias debilidades, se desarrolla el propio dominio en esa fase de combate interior y se alcanza la siguiente etapa, representada por el autodomínio.

Este se va a reflejar en la capacidad de alcanzar un conocimiento amplio de las circunstancias favorables y desfavorables, lo que implica desarrollar los hábitos de observación, de análisis y de evaluación de la vida diaria, que permite ubicarse en la fase de deliberación.

Con base en ese conocimiento obtenido se pasa a la fase de definición y se determina la conducta a seguir. La determinación es el primer paso de la acción, que conduce a la realización de la decisión y al empeño en cumplir lo planeado, para concluir el proceso.

5.2.10. Método práctico para desarrollar la voluntad hacia una dirección determinada. .

En primer lugar es necesario descartar la existencia de un estado abúlico con raíces orgánicas, que la convierte en síntoma de un cuadro general, y que podrá desaparecer eliminando la causa. Si se comprueba que la falta de voluntad es el reflejo de profundos choques emotivos, de conflictos íntimos muy agudos o derivados de una imperfecta adecuación al medio en que se vive, la meta es conseguir el ajuste del individuo en sus reacciones emocionales y la superación de sus conflictos personales o sociales, que conducirá a la recuperación de la voluntad.

Descartadas las anteriores situaciones, se abordará la condición de muchos que sienten flaquear frecuentemente su voluntad y que pueden educarla con algunas medidas.

Es necesario aclarar que la voluntad es fácilmente educable cuando no falta el aspecto intelectual del deseo. En estos casos, la carencia está en la dificultad para vencer la imposibilidad de actuar; es decir, de transformar las ideas, sensaciones e imágenes, en movimiento. Para ello, el individuo debe imponerse gradualmente el esfuerzo de obrar. Después de desear y efectuar el análisis mental que la da como factible, el deber de lograrla se torna imperioso. Al principio podrá ser difícil, pero gradualmente se hará de ello un hábito y la acción será cada vez menos costosa, a medida que se venzan las inhibiciones motrices. El hábito de la inacción es reemplazado por el hábito de la acción.

Por el contrario, hay personas que sufren de exceso de impulsión, les sobra la acción motora y les falta la dirección mental. Caen fácilmente en excesos y se desmandan por la menor nimiedad. Su relación con otros se vuelve intolerable por el exceso de acción, y en consecuencia se impone una severa educación de la voluntad. En este caso, es necesario que aprenda a pensar y a reflexionar, para que la razón, al medir los alcances de la acción a ejecutar, sirva de freno y regulador. Para ser más exactos, la característica de estos individuos es la irreflexión y la falta de dominio, aspecto al que debe abocarse la labor de

reeducación, para lograr el ajuste de sus acciones con sus pensamientos.

Una vez logradas estas metas, es lógico desear aplicar la capacidad de desear y de obrar, con la finalidad de disminuir los defectos, falencias o tendencias erróneas.

El trabajo para orientar correctamente la voluntad aplicada a la reforma íntima, comienza por evaluar el propio interés en hacerlo;

1. El interés brota de la esfera emocional.
2. La concentración de esfuerzos debe centrarse en dedicar toda la energía en contener los pensamientos dispersos. El hecho de educar los pensamientos es un factor de progreso espiritual, lo cual significa seleccionarlos, reunirlos, concentrarlos y enfocarlos en una dirección con un objetivo determinado.

En general, la mayoría de los seres humanos aún tienen sus pensamientos muy dispersos. Es común, ceder el paso a las ideas de desánimo, de debilidad, de dificultades y obstáculos insalvables, lo que lleva entonces al fracaso y al sufrimiento por los males provocados. Tanto la esclavitud como la liberación íntima, se generan en la esfera de los pensamientos del propio yo, que pueden ser bien o mal conducidos.

3. La práctica de auto-sugestión. Todos los individuos son sensibles a las sugerencias ajenas; por ejemplo, las palabras convincentes con cierta carga emocional, pronunciadas por una determinada persona, impresionan e inducen a reflexionar sobre su contenido. Se puede obtener una ventaja de esa sugestionabilidad cuando se aplica voluntariamente en favor de uno mismo, es decir, hacer uso de la autosugestión.

Toda idea emitida, ya sea a través del pensamiento o por la palabra produce una impresión mental, y en consecuencia periespiritual. Cuando esa idea se repite lo suficiente va a provocar la acción correspondiente. En este caso, se desea ejercitar ese principio.

Técnica:

1.
 - Sentarse cómodamente en un ambiente silencioso y agradable.
 - Respirar profundamente tres o cuatro veces.
 - Relajarse física y mentalmente por medio de alguna técnica conocida.
 - Permanecer así unos minutos, sin pensar en nada.
2.
 - Formular una idea con precisión y claridad, deseando que quede profundamente grabada y que sus efectos se realicen, repitiendo acompasadamente:

"TENGO UNA VOLUNTAD FIRME Y PRODUCTIVA."

Con esto estamos ayudando al crecimiento de una energía generada por esa afirmación. Es como si cargáramos el pensamiento íntimo con esa energía impulsora. En el curso del día se repetirá muchas veces, mientras se hace alguna labor que no necesita extrema concentración mental; y también a la noche, antes de dormir, con el fin de que actúe en el subconsciente durante el sueño. Se realizará esta práctica hasta sentir que la idea está fuertemente arraigada; logro que se evidencia por una marcada disposición para trabajar, realizar y producir.

3.

- Luego viene la fase de transformar ese impulso en acción.

Se identificará claramente lo que se debe hacer y se tomará la firme decisión de ejecutarlo con todo el empeño y superando todos los impedimentos. Se sentirá entonces, que al finalizar este propósito establecido, ha crecido la fuerza dinámica interior. Este método va fortaleciendo la decisión de actuar.

4.

- El siguiente paso es formular ideas que sea importante fijar y fortalecer; repitiéndolas, una por una, durante el tiempo necesario, hasta sentir las lo suficientemente resistentes, para que una vez centralizadas y concentradas, se puedan transformar en acciones voluntarias, Se podrá decir, por ejemplo:

"SOY PACIENTE Y COMPRENSIVO"

"NO GUARDO RENCOR A QUIEN ME OFENDE"

"PROCURO CONOCER MIS ERRORES"

Aceptando la fuerza que la voluntad puede tener en la conducta, es necesario descubrir la dirección en que debe ser controlado el pensamiento para lograr la efectividad del progreso.

Los antiguos filósofos griegos, que tantos conocimientos legaron al mundo, sobre todo la enseñanza de la inagotable sed de saber, tenían grabado en el capitel del templo la frase: "Conócete a ti mismo". Se entiende la sabiduría de ese consejo, pero surge la pregunta: ¿cómo lograrlo?

1. Existen algunas sugerencias para intentarlo:

2. Dedicar unos minutos para examinar el comportamiento diario.
3. Pasar revista a todo lo hecho en la jornada y analizar cuales fueron los pensamientos que surgieron hacia sí mismo y hacia los demás.
4. Interrogar a la conciencia, ser sincero, admitir los propios errores, no demostrar flaqueza o blandura al evaluar las debilidades. Muchas faltas cometidas por uno mismo pasan inadvertidas, sobre todo los malos pensamientos que aparentemente no tienen consecuencias, pero que sin embargo, son muy importantes por su intención, aunque no se llegue a la acción.
5. Preguntarse cómo se calificaría la propia conducta, si fuera otra persona quien tuviera la misma actitud.
6. Analizar los pensamientos de los otros, aún de los antagonistas, quienes a veces, nos reflejan los errores propios.

Este ejercicio, practicado diariamente, fortalece la autocrítica y aumenta la energía de la voluntad para lograr el mejoramiento.

Muy frecuentemente la excusa es que "la carne es débil" y no se pueden reprimir los impulsos o las necesidades del cuerpo. No podemos olvidar que el espíritu es el artista que moldea su propio cuerpo para ejercer sus tendencias y necesidades, por lo tanto si lo impulsa a la satisfacción de determinados requerimientos es porque el espíritu así lo desea. Se debe decir entonces "el espíritu es débil", y no se puede eludir la responsabilidad.

Es cierto, que el ser humano tiene deseos o impulsos primitivos, pero estos se pueden transmutar en acciones nobles y elevadas simplemente con dirigir los pensamientos y la atención a cosas más elevadas y mejores.

Es inútil combatir los malos hábitos luchando contra ellos, pues cuanto más se combaten más fuertes se hacen. El remedio no está en luchar contra el hábito equivocado, no importa que clase sea, sino en concentrarse en la adquisición de un buen hábito que anule y desarraigue el malo y dirigir la propia aspiración hacia fines más sanos.

La dirección de la voluntad, entonces, no se ha de utilizar para combatir el hábito, sino para elevar y dirigir la atención hacia algo más digno y mejor; de esta forma, todos los poderes del subconsciente son dedicados al logro de esa finalidad. Por el contrario, al permitir que pensamientos e imágenes mentales se detengan en cosas indeseables y que la atención se centre en ideales bajos o débiles, se adquieren hábitos de esa misma índole.

Las personas más avanzadas en estos conocimientos son capaces de controlar sus pensamientos y dirigir sus energías; mientras los más débiles, al verse rebasados por pensamientos indeseables deberán resistirse y hacer algo completamente distinto. Al principio será útil o necesario hacer alguna práctica que fije la atención y guíe los pensamientos a algo completamente diferente a los pensamientos negativos. Múltiples escuelas han descrito técnicas que permiten lograr ese objetivo.

Es muy enriquecedora la felicidad y la satisfacción que se obtiene cuando en la lucha con buenas armas, se consigue sobreponerse al hábito y a la debilidad de carácter.

"Vigila tus pensamientos; se convertirán en acciones. Vigila tus acciones; se convertirán en hábitos. Vigila tus hábitos; se convierten en carácter. Vigila tu carácter; se convierte en tu destino."

—F. Outlaw

El temperamento y el carácter son el resultado de la naturaleza del espíritu que es la causa y no el efecto. Además, cuanto mayor es su ilustración, más aumenta su responsabilidad, ya que con la inteligencia y el sentido moral, aparecen las nociones de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto.

El ser humano es aquello que piensa que es. Si no se cree capaz de determinada labor, no logrará hacerla jamás; si por el contrario se convence que poniendo su empeño puede realizarla, lo logrará. Pero es necesario un cambio interior; aprender a pensar considerándose un ser espiritual, en lugar de valorarse solamente como un ser material.

El control del pensamiento tiene por objetivo el control de los actos por la reforma del carácter. Al conseguirlo, cambiarán también las consecuencias corporales.

5.2.11. El mecanismo de las transformaciones íntimas.

En el proceso lento y progresivo de la reforma íntima, se realizan transformaciones sutiles en las estructuras energéticas del periespíritu y se van ampliando las potencialidades del espíritu.

La liberación de los vicios comunes como el cigarrillo, el alcohol, el juego, la gula o los abusos del sexo, provoca la limpieza de esas mismas estructuras energéticas del cuerpo espiritual, removiendo las impregnaciones densas que obstaculizan el flujo de energías positivas y que consumen los fluidos vitalizantes que mantienen el equilibrio orgánico y espiritual. El campo de energías vitales pasa entonces, a vibrar con más intensidad, ejerciendo una mayor acción restauradora de la salud física y del equilibrio emocional.

Cuando esto se consigue, se instala una disposición saludable, el bienestar, la calma interior y el ánimo reforzado, contribuyendo para una renovación en la propia manera de sentir.

De esta manera erradicamos ciertos disturbios que se extienden en el periespíritu. Esta nueva condición se refleja inmediatamente en el funcionamiento de los órganos, aparatos y sistemas. Por otra parte, se deja de ser juguete de las voluntades y deseos de los espíritus nocivos, pasando a ejercer un mayor dominio sobre sí mismo.

La mente es semejante a una gran dínamo que pone en movimiento y alimenta el conjunto fabuloso de pequeños motores eléctricos representados por las células orgánicas.

La misma acción mental, controlando conscientemente los propios impulsos, comienza a dinamizar y a poner en movimiento los campos energéticos de mayor penetración y al alcance de la esfera mental. Se muda poco a poco la forma de pensar, reflejándola en la manera de actuar y por lo tanto en el relacionamiento con el prójimo.

Como resultado de ese trabajo, se va modificando naturalmente la propia comprensión para con el entorno, los pensamientos se abren hacia los aspectos dignificantes y nobles de la existencia y se pasa a emitir ondas mentales que inducen al bien, logrando la sintonía con planos vibratorios más elevados y colaborando positivamente para el mejoramiento de los demás.

Las irradiaciones que parten de la región cardíaca, reflejando los sentimientos, igualmente van ampliándose de manera progresiva. Las vibraciones se acercan progresivamente hacia el amor, la comprensión y la tolerancia; lo cual se manifiesta en forma de energías renovadoras, tanto dentro del individuo como en su influencia hacia el exterior.

La sumatoria de las ondas mentales y emocionales intensificadas en el bien, componen el campo colorido y luminoso del aura, que también se modifica como consecuencia de las transformaciones interiores. De ese modo, a través del propio esfuerzo en la constante renovación, se muda el aspecto del halo energético, difundido por la envoltura del espíritu. Se crea un campo vibratorio de mayor intensidad y alcance, a semejanza de un escudo protector que auxilia en el continuo esfuerzo de auto-perfeccionamiento y que requiere ser mantenido con la constante vigilancia. Por lo tanto, el control del pensamiento debe ir dirigido a obtener:

- Disciplina:
Regular la vida física.
Disminuir las necesidades materiales.
Vigilar los impulsos.
Evitar la dispersión.
- Una dirección precisa:
Proponerse una finalidad.
Tener objetivos claros.
Buscar un ejemplo a imitar.
Esforzarse por alcanzar una meta.
- El sentido moral:
Serenidad
Paciencia
Tolerancia
Generosidad

El objetivo de la vida es alcanzar la sabiduría por medio de la experiencia, y el progreso en una continua evolución. Esta última es inexorable, el progreso depende del trabajo individual.

Hay quienes convierten a Dios en una comodidad más, a la que se puede acudir cuando las cosas no son agradables o se busca evitar una tribulación, sin entender que es imposible dejarse llevar automáticamente en la vida, sin aprender nada de su disciplina. Estas personas van entonces, a la deriva, buscando la felicidad que nunca encuentran. Porque la felicidad no es un objeto que se puede hallar buscándolo, sino que es un estado interno.

Sin embargo, se la puede encontrar en el servicio. No en el que se ejerce para sentirse feliz o merecer favores divinos, sino cuando se sirve por el mero hecho de hacerlo. No importa si el acto de servicio es de mayor o menor valor, lo que la ley superior estima es el móvil, la intención; entonces, la felicidad obtenida es perdurable y satisfactoria; como la que se experimenta con la superación de las propias debilidades, cuando se logra sobreponerse a ellas y remontarse a cosas más elevadas.

Cada ser humano debe proponerse llegar al final de la labor después de una encarnación, con la satisfacción del deber cumplido y poder hacer suyas las hermosas palabras del poeta mexicano Amado Nervo:

En Paz

Muy cerca del ocaso, yo te bendigo VIDA
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
porque veo al final de mi rudo camino,
que yo fuí el arquitecto de mi propio destino,
que si extraje las hieles o la miel de las cosas
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas,
cuando planté rosales, coseché siempre rosas...
Amé, fuí amado, el sol acarició mi faz,
VIDA, ¡nada me debes! VIDA, ¡estamos en PAZ!

Capítulo 6. El Centro Espírita.

A través de la historia, todas las escuelas filosóficas, de una u otra forma, constituyeron centros o instituciones como lugar de reunión de sus adeptos, con la finalidad de compartir las ideas, las dudas y las incógnitas, y recibir guía y enseñanza por parte de los iniciados o maestros.

Establecida la Doctrina Espírita, después de una laboriosa investigación y experimentación, Allan Kardec, el codificador de los mensajes espirituales, comprendió la necesidad de establecer una organización capaz de divulgar esas ideas.

Durante seis meses, se realizaron reuniones semanales en su propia casa, donde recibía a algunos adeptos de la idea. Contaban con la participación de Mlle. E. Dufaux, la principal médium de que disponían, y generalmente concurrían entre 15 y 20 personas interesadas por el carácter serio y la suma trascendencia de los problemas que se elucidaban.

El aumento de la afluencia de participantes hizo necesario un local con mayor capacidad, por lo que fue imprescindible la autorización gubernamental, recibida muy prestamente gracias a la simpatía que el Ministro del Interior tenía hacia las ideas espíritas.

Así quedó regularmente constituida la "Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas", el 1 de abril de 1858, fundada por Allan Kardec, y considerada como el primer Centro Espírita. Fijó por objetivo "el estudio de todos los fenómenos relativos a las manifestaciones espiritistas y su aplicación a las ciencias morales, físicas, históricas y psicológicas; mientras las cuestiones políticas, de controversia religiosa y de economía social estarán prohibidas"

"La Sociedad sólo admite a las personas que simpaticen con sus principios y con el objeto de sus trabajos; aquellos que están ya iniciados en los principios fundamentales de la ciencia espiritista, o que estén formalmente animadas del deseo de instruirse. En consecuencia, excluye a cualquiera que pueda llevarle elementos de turbación en el seno de las reuniones, sea por espíritu de hostilidad y de oposición sistemática, sea por cualquier otra causa, haciendo de este modo perder el tiempo en discusiones inútiles.

Todos los miembros se deben benevolencia y buenos procederes recíprocos, y en todas circunstancias han de anteponer el bien general a las cuestiones personales y de amor propio."

Así mismo, alertaba que "uno de los más grandes obstáculos que pueden entorpecer la propagación de la doctrina, será la falta de unidad. El único medio de evitarlo, si no para el presente, al menos para el porvenir, es formularla en todas partes, y aun en sus menores detalles, con tanta precisión y claridad, que toda interpretación divergente sea imposible."

"El modo de evitar controversias y la diversidad de interpretaciones es asentar al Espiritismo sobre las bases sólidas de una doctrina positiva, no dejando nada al arbitrio de las interpretaciones. Las disidencias que en este caso podrían surgir, se disolverán por sí mismas ante la unidad principal, que estará

establecida sobre las bases más racionales, si estas bases son claramente definidas y no expuestas con vaguedad."

"Exclusivamente apoyada en las leyes de la naturaleza, la doctrina no puede variar en tanto no varíen estas leyes; pero si una nueva ley se descubre debe apropiársela en el acto. So pena de suicidio, no puede cerrar la puerta a ningún progreso. Asimilándose todas las ideas reconocidas justas, de cualquier orden que sean, físicas o metafísicas, no traspasará nunca los límites de lo justo, y hallará en ello una de las principales garantías de perpetuidad."

"El programa de la doctrina no será, pues, invariable más que en los principios pasados al estado de verdades comprobadas; en cuanto a los otros, no los admitirá como hasta hoy lo ha hecho, sino a título de hipótesis, en tanto llega la confirmación. Si se le demuestra que está en un error acerca de un punto, se modificará en el sentido conveniente".

"La verdad absoluta es eterna y por eso mismo invariable, pero, ¿quién puede vanagloriarse de poseerla por entero?"

"La inmovilidad, en lugar de ser una fuerza, es causa de debilidad y de ruina para quien no sigue el movimiento general."

En cuanto a la organización administrativa, Kardec se ocupó de delinearla con la finalidad de que no estuviera representada por un solo individuo con poderes de infalibilidad ni títulos de elegido. Más bien propuso la existencia de "un ser colectivo que represente una garantía de estabilidad que no existe cuando todo reposa en una sola cabeza."

También previó la elaboración de un estatuto y reglamentaciones de fiel observancia por todos los afiliados, que ampare de favoritismos, diferencias, intereses mezquinos o posiciones personales. Pero advirtió que "una Constitución, por buena que ella sea, no puede ser perpetua: lo que es bueno para un tiempo resulta deficiente para otro; las necesidades cambian con las épocas y el desenvolvimiento de las ideas". "No sería un perjuicio menos grave llevar a la Constitución Orgánica modificaciones muy frecuentes que relajaran su estabilidad."

Con relación a la aceptación de miembros al Centro Espírita, afirmaba que "la condición absoluta de vitalidad para toda reunión o asociación, cualquiera sea su objeto, es la homogeneidad, es decir, la unidad de miras, de principios y de sentimientos, la tendencia hacia un mismo fin determinado, en una palabra, la comunión de pensamientos."

"Pero, fiel al principio de la libertad de pensamiento que la doctrina proclama como un derecho natural, respeta todas las convicciones sinceras y no anatematiza a los que disientan de su modo de ver, sino muy al contrario, se aprovechará tanto de las luces que estos puedan emitir, como de las que emanen de su propio seno."

Con relación a los procedimientos y medios materiales afirmaba que "un punto esencial en la economía

de toda administración previsiva, es el de que su existencia no repose sobre los productos eventuales que pudieran faltar, sino sobre los recursos fijos y regulares que permitan que su marcha sea desembarazada. La experiencia demuestra que se debe considerar como esencialmente eventual todo recurso que no se base más que en producto de cotizaciones, siempre facultativas, cualquiera sean las bases estipuladas para el cobro, que resulta casi siempre difícil. Asentar los gastos permanentes y regulares sobre los recursos eventuales, sería una falta de previsión que pudiera deplorarse un día".

En cuanto a las actividades del Centro Espírita podrían resumirse así: el estudio, la enseñanza, la divulgación y la práctica de la mediumnidad.

El estudio se basará en las obras doctrinarias fundamentales, enriquecidas con todos los escritos de sus seguidores más inmediatos, así como de todos aquellos que hasta hoy han aportado sus ideas para ampliar los conocimientos universales. Las consecuencias del estudio doctrinario deben ser:

1. La unidad de principios.
2. La formación de un adepto esclarecido.
3. El crecimiento intelectual.
4. La reforma íntima.
5. El aumento de la tolerancia y la caridad.
6. El mejoramiento de la salud física y espiritual.
7. La formación mediúmnica disciplinada.
8. La formación de expositores y divulgadores.
9. La invitación al trabajo y al progreso.

La enseñanza se entenderá como la verdadera caridad hacia el prójimo, capaz de sacarlo de la oscuridad de la ignorancia, para que pueda valerse por sí mismo en la búsqueda de su propio progreso.

La divulgación se hará por todos los medios al alcance del Centro:

La palabra de expositores preparados, con amplio conocimiento de la doctrina y con la libertad de presentar sus propias ideas, que serán tema de debate entre los miembros de la institución.

Los artículos de boletines, revistas, publicaciones y libros que puedan emanar del Centro.

Hoy en día se agregan todos los medios de comunicación social.

La práctica mediúmnica se realizará en grupos conformados por un número reducido de personas, para conservar la homogeneidad; teniendo en cuenta que la afinidad psíquica es el requisito indispensable, sumado a la preparación doctrinaria y al conocimiento técnico del proceso de comunicación. Cuando un grupo efectúa reuniones regidas por la puntualidad, el orden, la disciplina y el deseo de progreso moral e intelectual, encontrará seres espirituales afines a estos anhelos, quienes apoyarán los trabajos y los harán

fructíferos. En cambio, cuando las reuniones son guiadas por la curiosidad frívola, el deseo indiscriminado de conocer vidas pasadas, inmiscuirse en la intimidad de otras personas o averiguar el futuro, también por afinidad se acercarán seres con iguales intenciones y muchos burlones que se aprovecharán de la ingenuidad.

Un trabajo serio, orientado por seres espirituales con alto nivel de evolución moral, permitirán seguir el ejemplo del codificador de la doctrina, elaborando cuestionarios cuyas respuestas puedan esclarecer dudas y aportar conocimientos. Recordando, sin embargo, que los espíritus no están a la disposición para resolver los problemas o incógnitas que le es dado solucionar a los seres encarnados.

Así mismo, la labor mediúmnica permitirá orientar y enseñar a los espíritus ignorantes, confundidos y equivocados; como también ejercer cierta influencia sobre los espíritus obsesores, teniendo en cuenta, sin embargo, que sólo la elevación moral de ambos involucrados, es decir obsesor y obsesado, permitirá una solución del conflicto; y que no se puede esperar de un tercero, lo que es responsabilidad de los interesados.

El Centro Espírita estará abierto a la comunidad, para prestar apoyo y orientación espiritual a quienes lo soliciten. En ese sentido, considerando su situación como espíritus encarnados, en cada caso y según sus necesidades, la labor estará encaminada hacia:

1. La educación y la orientación espírita.
2. La orientación al perturbado y al obseso.
3. Las sesiones mediúmnicas de orientación individual.
4. La sesión mediúmnica de comunicación con los Guías y las entidades obsesoras.

Es importante destacar que la terapia fluídica, también llamada pase magnético debe ser un complemento - y no indispensable - en las actividades de una Sociedad, y no debe convertirse en principal protagonista de muchos trabajos doctrinales. De lo contrario, es frecuente encontrar muchos asistentes para el "pase" y pocos concurrentes para el estudio de la doctrina.

Por otra parte, estas prácticas de pases energéticos pueden crear ilusiones injustificadas en algunas personas enfermas, quienes recurrirán a esta solución, colocándose en manos de "terapeutas" empíricos, frecuentemente ignorantes de las verdaderas causas del mal, esperando que espíritus bondadosos los salven de la enfermedad.

Teniendo en cuenta el concepto moderno de enfermedad, que ve su origen en las creencias, conductas y pensamientos de los afectados, evidentemente en concordancia con la idea espírita al considerar el cuerpo como un producto de los atributos espirituales; con las prácticas de transmisión energética con fines curativos, se corre el riesgo de acentuar la convicción de muchos, que suponen que la enfermedad es siempre consecuencia de una causa externa a sí mismo y que la conservación de la salud no es de su propia responsabilidad.

La recepción de energía proveniente de espíritus desencarnados, así como la que fluye de encarnados con

buena voluntad y de apoyo al que sufre, indudablemente otorga un alivio al dolor y al malestar, cuando representa un baño de amor y dulzura. Pero, la conservación de la salud y la desaparición de la enfermedad dependerá de lo que cada uno haga por sí mismo, sin olvidar el papel que juega su entorno.

Debemos recordar que en el actual estado encarnado terrestre, las dificultades que ofrece la materia, son las merecidas y las adecuadas para el progreso espiritual de los seres que batallan contra ellas.

Por otro lado, las connotaciones de curanderismo que llevan implícitas esas prácticas en algunos Centros Espíritas, han contribuido con el desprestigio del Espiritismo. La seriedad en los trabajos mediúmnicos, su aplicación para el apredizaje moral con la finalidad del progreso espiritual consciente, y la ausencia de expectativas espectaculares basadas en una errónea idea del poder de los espíritus desencarnados, redundará en un concepto más científico de la realidad universal, apartándolo de las ideas sobrenaturales y hasta milagrosas.

Los objetivos que tendrán esas actividades serán:

1. Procurar y conseguir el acercamiento fraternal entre las personas que lo integran, y tratando de establecer amplias coincidencias en la aceptación de los principios básicos del Espiritismo expuesto por Allan Kardec en sus obras fundamentales
2. Lograr el mejoramiento moral de todos sus integrantes quienes deben contraer el compromiso de ayudarse recíprocamente a tal fin, mediante la sinceridad y la tolerancia. A este punto de la reforma moral debe converger toda la actividad del Centro y en tal sentido se desarrollarán los estudios, talleres y trabajos mediúmnicos en general.
3. Asumir una actitud responsable ante la comunidad, llamándose claramente Centro o Sociedad Espírita. Por lo menos una vez por semana, abrir las puertas para ofrecer conferencias sobre la Doctrina Espírita, a las que puedan asistir libremente simpatizantes y neófitos. Este tercer punto pone a prueba la sinceridad y la consecuencia de quienes se llamen espíritas, para con el ideal que sustentan, a la vez que les estimulará a estudiar y a documentarse en el conocimiento, como también a honrar con su conducta pública y privada, la doctrina de renovación moral y espiritual que les distingue.

6.1. Consejos de Allan Kardec a los grupos Espíritas.

Las instrucciones de Allan Kardec siempre estarán actuales, al igual que las discordias y las dificultades que ocurren en los grupos espíritas. Kardec siempre enfatiza el lema: "Sin caridad, no hay salvación".

Pensar en el otro primero, colocarse en el lugar del hermano en quien comparamos las actitudes, analizar nuestra propia conducta si estuviésemos en su lugar, y reconocer cual sería la actitud que deseáramos en los otros, en una situación similar. Tan sencillo ese principio básico en las relaciones humanas, pero tan difícil de ponerlo en la práctica. Esto, porque impera todavía el egoísmo, llaga social que impide el establecimiento de la armonía y la comprensión mutua. "El reino del bien es incompatible con el egoísmo".

Kardec resalta: "La caridad es la piedra principal de todo edificio social".

Mirando hacia el futuro prevenía:

"Pregonen con palabras, pero pregonen, sobre todo, con ejemplos. Que sea vuestro ejemplo, de modo que cuando os estén mirando, no puedan decir que la máxima que enseñáis, son palabras vanas en vuestros labios. Sed buenos para vuestros amigos. Sed buenos para vuestros enemigos. Expulsad los demonios. Para eso tenéis el poder de expulsar los demonios del orgullo, de la ambición, de la envidia, de los celos; que están sembrados entre vosotros, causando discordias. Expulsándolos de vuestros corazones, los expulsaréis de los corazones ajenos. Si entre vosotros hay discordia, si los grupos deben marchar para un objetivo común y están divididos, lo siento. Sin preocuparme por las causas, sin examinar quien ha cometido el primer error, me pongo al lado de aquel que tiene más caridad, más abnegación y verdadera humildad, pues aquel que le falta caridad, está siempre equivocado. Yo observaría a aquel que menos criticase a su adversario. Al que fuera más moderado en sus recriminaciones".

Allan Kardec nos dejó señalados tres puntos principales:

TRABAJO, SOLIDARIDAD Y TOLERANCIA.

Es siempre vencedor el que renuncia y cede para que la paz, la serenidad y el respeto prevalezcan. No tendremos fuerzas para seguir en las luchas del "buen combate", si no nos vencemos a nosotros mismos autoeducándonos. Esto nos hará evolucionar espiritualmente a nosotros y al grupo.

Capítulo 7. Estudio de la Obra Kardeciana.

Síntesis de conceptos

7.1. "El Espiritismo en su más simple expresión".

1. Sinopsis histórica del Espiritismo.
Fenómenos observados en Hydesville.
Inicio del Espiritualismo Moderno en USA e Inglaterra.
Introducción, en Francia, del fenómeno de las mesas giratorias y parlantes.
Significado de los fenómenos.
Antigüedad de los fenómenos.
Profesor Hipólito León Denizard Rivail - "El Libro de los Espíritus"
Inicio del Espiritismo como filosofía, ciencia y moral.
2. Resumen de la enseñanza de los espíritus.
Dios.
Los mundos materiales.
El espíritu. Origen, naturaleza y destino.
Pluralidad de existencias. Reencarnación.
Evolución material y espiritual.
Pluralidad de mundos habitados.
Ley de causa y efecto.
Vida espiritual. Espíritus errantes.
Comunicación con el plano espiritual. Mediumnidad.
3. Máximas extraídas de la enseñanza de los espíritus.
El objetivo del Espiritismo.
El verdadero espiritista.
Defectos y virtudes.
Responsabilidad individual.
Elevación del pensamiento.
Significado ético de la frase: "Fuera de la caridad no hay salvación".
4. Síntesis biográfica del Profesor Hipólito León Denizard Rivail o Allan Kardec.
Niñez y educación.
Actuación como pedagogo.
Actuación como investigador.
Codificador del Espiritismo.
Obra espírita.

7.2. "¿Qué es el Espiritismo?".

7.2.1. Prólogo - Introducción.

El Espiritismo es la ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los espíritus y de sus relaciones con el mundo corporal.

Fenómenos en 1848 que llamaron la atención y se difundieron como una curiosidad.

Interpretación de los hechos como comunicaciones inteligentes.

Identificación de esas inteligencias como espíritus.

Relación entre el Espiritismo y las religiones.

Breve conferencia espiritista.

7.2.2. Capítulo I. Breve conferencia espiritista.

7.2.2.1. Diálogo 1º . El crítico.

Solicitud del crítico de obtener pruebas asistiendo a sesiones mediúnicas.

Allan Kardec replica que necesitó muchos años para obtener el conocimiento.

No existe la intención de hacer prosélitos.

El ataque a la doctrina despierta el interés en ella.

Es absurdo pretender entender, sin estudiar.

Se critica ignorando los hechos. No se sabe de qué se habla.

Cada uno tiene derecho a juzgar desde su punto de vista y aprobar o criticar los principios del Espiritismo.

Es un deber de conciencia para el crítico serio no decir lo contrario de lo que es y callar lo que se ignora.

Considerar que las mesas giratorias y parlantes son trucadas es admitir que se trataría de inventos inexplicables.

Los que hablan de superchería no la pueden encontrar y menos probar.

La "moda" de las mesas giratorias pasó, porque surgió una cosa más seria: toda una doctrina filosófica altamente interesante para los estudiosos.

La convicción se forma sólo con el tiempo.

Es necesario hacer la diferencia entre el incrédulo por ignorancia y el incrédulo por sistema.

No puede hacerse un curso de espiritismo experimental como se hace uno de física o de química.

Los fenómenos no se producen a su antojo.

Es necesario aprender primero la teoría con un estudio profundo, enterarse de las dificultades, tener perseverancia y dedicación.

7.2.2.2. Diálogo 2º. El Escéptico.

Espiritismo y espiritualismo.

Diferencia. Ambigüedad del término. Anfibología.

Disidencias.

Toda ciencia o descubrimiento nuevo crea desacuerdo.
Los adversarios del Espiritismo dan argumentos pueriles, no formales.

Fenómenos espiritistas simulados.

Todas las cosas notables originan falsificaciones.
Prestidigitadores explotaron los fenómenos mediúmnicos y de clarividencia.
El Espiritismo no se relaciona con la magia y la hechicería.

Impotencia de los detractores.

Hay detractores entre hombres de valía, pero también los hay en el Espiritismo.
Los detractores no logran detener la marcha del Espiritismo.
Los detractores no tienen buenas razones que convenzan.
El error de los detractores es creer que es la opinión de un solo hombre.
Están desmentidos por la universalidad de las manifestaciones de los espíritus.

Lo maravilloso y lo sobrenatural.

Las ideas supersticiosas son falsas, no lo son cuando se reconocen exactas.
Lo sobrenatural desaparece a la luz de la ciencia, de la filosofía y de la razón.
Lo sobrenatural está fuera de las Leyes de la Naturaleza.
Se llama generalmente sobrenatural a aquello cuya causa se desconoce.
Cada nueva ley descubierta aleja los límites de lo sobrenatural.
El Espiritismo repudia todo efecto maravilloso, considerado fuera de las leyes de la naturaleza.
Apoya la teoría sobre bases positivas y racionales.

Oposición de la ciencia.

No todos los sabios y científicos se oponen al Espiritismo.
Sus prosélitos están en la clase ilustrada, en diferentes áreas del conocimiento.
Siempre se han rechazado como quimeras una multitud de descubrimientos.
Toda persona sensata reconoce que ningún científico es infalible.
La ciencia vulgar descansa sobre las propiedades de la materia manejable.
Los fenómenos del Espiritismo tienen por agentes, inteligencias independientes.
Esas inteligencias tienen libre albedrío y no pueden manipularse.
No hay efecto sin causa.
Los más vulgares efectos pueden conducir a los más serios problemas.
La posible comunicación con los espíritus se basa en los hechos y la razón.
La historia prueba la antigüedad y la universalidad de la creencia en el espíritu.
Esa creencia está grabada en ideas innatas e intuitivas de todos los pueblos.

Falsas explicaciones de los fenómenos.

Si fuera imaginación o alucinación del médium, no sería percibido por otros.
Los movimientos de objetos dejan de ser producto de algún fluido cualquiera, si son capaces de mostrar inteligencia.
No se trata de la transmisión del pensamiento del médium o de los asistentes, ya que, con frecuencia, contradice sus ideas.
Los contradictores buscan causas más extraordinarias e incomprensibles.

Los incrédulos no pueden ver para convencerse.

Los espíritus no obedecen mandatos, por eso algunas personas no pueden ver.
Es necesario tener voluntad y perseverancia.
Los hechos se producirán sin forzarlos o dirigirlos.
No es necesaria la fe, pero sí la "buena fe".
La convicción no se debe formar a la ligera, se debe estudiar mucho.
El que no lo desea está en su derecho, pero que no hable de ello.

Buena o mala voluntad de los espíritus para convencer.

Los espíritus no están dispuestos a convencer a ciertas personas, que no son tan importantes como ellas creen.
Los espíritus no siempre juzgan las cosas como algunos creen.
Pormenores que nos parecen importantes, no lo son en el mundo espiritual.
Los espíritus aprecian a los observadores asiduos y concienzudos.
No los aleja la duda por ignorancia, sino la fatuidad de los que nada observan.

Origen de las ideas espiritistas modernas.

Se originaron ciertos fenómenos espontáneos: ruidos, golpes, etc.
Se pensó que la causa sería algún fluido magnético u otro desconocido.
Se reconoció un carácter intencional e inteligente.
Se encontraron diversas cualidades en los espíritus.
Se descubrió que son las mismas almas de los que han vivido en la Tierra.
Se observó que conservan las mismas características que tenían.
Se constató que no tienen una estructura abstracta, inmaterial, en el sentido absoluto de la palabra, sino una envoltura que...

Medios de comunicación.

La envoltura semimaterial es una clave que explica y demuestra la posibilidad de los fenómenos.
Los medios son muy variados y dependen de la naturaleza del espíritu y la disposición del médium.
La intuición es el más común y universal, pero es poco apreciable en la mayoría de los casos.
Hay otros medios más materiales.
Los médiums tienen diferentes aptitudes procedentes de su organización.
Se reconocen médiums aptos para fenómenos físicos e intelectuales.
El médium escribiente presenta numerosas variedades, dos de ellas muy notables:
El escribiente mecánico: el impulso sobre la mano es totalmente involuntario.
El escribiente intuitivo: es intérprete de un pensamiento ajeno que obra sobre su cerebro.
El mejor medio es la experimentación basada en el estudio previo.
Las comunicaciones están rodeadas de dificultades y no exentas de peligros.
Hasta el presente no se conoce ningún medio de diagnóstico para la mediumnidad.
Su causa es la afinidad de las vibraciones periespirituales entre encarnado y desencarnado.
El fenómeno es profundamente variado e irregular.
Cualquier espíritu puede presentarse, si lo desea, si le conviene y si tiene el médium adecuado.

Médiums interesados

Quien no desea estudiar sólo tiene curiosidad y no real interés de instruirse.
Los espíritus serios no aprecian a los curiosos y la codicia les es antipática.
Se desconfía aún más de los médiums con intereses materiales.
El fenómeno depende de una voluntad extraña al médium y no es posible obtenerla a voluntad.
La naturaleza de la mediumnidad se opone a que se convierta en profesión.
Los médiums formales buscan su medio de vida con el trabajo ordinario.
Consagran a la mediumnidad el tiempo que sin perjuicio puedan dedicarle.

Los médiums y los hechiceros

En todas las épocas existieron médiums que producían efectos no explicables.
Muchos usaron su poder, abusando de la credulidad ajena.
El Espiritismo no apoya la hechicería, la destruye quitándole su presunto poder.

Diversidad de los espíritus.

Las imperfecciones morales se refieren al espíritu y no al cuerpo.
Los espíritus no son perfectos, están más o menos adelantados.
Al dejar el cuerpo, no reciben súbitamente la luz de la verdad.
El progreso de los espíritus se verifica gradual y lentamente.
Al alcanzar el nivel de adelanto que es posible en la Tierra, pasa a otro mundo.
En ese mundo más elevado aprende cosas nuevas.
El estudio de toda clase de espíritus, nos deja enseñanzas.

Utilidad práctica de las manifestaciones.

Todo lo que sirve para ver lo desconocido contribuye al progreso de las ideas.
No se debe esperar una utilidad material.
Nos revela la existencia del mundo espiritual y sus consecuencias morales.
Es una prueba de la individualidad después de la muerte, su inmortalidad y su destino.

Locura. Suicidio. Obsesión.

La locura es un estado patológico del cerebro, instrumento del pensamiento.
Se confunde locura con alteraciones de la personalidad (defectos del espíritu).
Algunas contrariedades producen desequilibrios que pueden llevar al suicidio.
El espiritista sabe que los pesares son pruebas que ayudan a progresar.
Evitar confundir locura con obsesión, que no procede de una lesión cerebral.
La obsesión se debe a la subyugación ejercida por espíritus sobre el individuo.

Olvido del pasado

Sólo tiene lugar durante la vida corporal, como una ventaja.
Se conserva como ideas innatas, lo que se ha adquirido en ciencia y en moral.
Se olvida, de uno mismo y de los demás, lo que no conviene recordar.

Elementos de convicción.

No son los mismos para todos. Lo que convence a unos no impresiona a otros.
Los experimentos físicos no son el único medio de convencer.
Algunos quedan convencidos al conocer la filosofía.

Sociedad Espiritista de París.

Para entrar a ella era necesario tener cierta preparación e ideas claras.
Se trataba de una Sociedad Científica que profundizaba en los conocimientos.
Es conveniente oír y estudiar sin discutir, luego admitirlo o no.

Interdicción del Espiritismo.

La prohibición no detendría el progreso de las manifestaciones.
Los espíritus no pueden encarcelarse.

7.2.2.3. Diálogo 3º. El sacerdote.

La intención no es convertir a los que tienen una fe religiosa.

El Espiritismo combate la incredulidad.

Da pruebas patentes de la existencia del alma y de la vida futura.

La libertad de conciencia es una consecuencia de la libertad de pensar.

Respetar por principio, la caridad y la tolerancia.

Toda creencia sincera que no lleva a dañar al prójimo es respetable aunque errónea.

La lucha entre Iglesia y Espiritismo fue provocada por la primera.

Es una doctrina filosófica y la Iglesia la ha presentado como una nueva religión.

Es ante todo, una ciencia y prueba lo que la religión enseña teóricamente.

Como toda filosofía tiene consecuencias morales.

Creer en Dios no significa pertenecer a una religión particular.

En cada religión hay principios generales y particulares de cada una.

Los generales son proclamados por todos los espíritus.

Los particulares son preferidos por algunos espíritus que los enseñan por convicción.

Un religioso sincero que hace el bien, no es censurable.

Los espíritus pueden comunicarse porque se les permite hacerlo.

No es lógico pensar que Dios sólo se le permite comunicarse a los malos.

La prohibición está en la ley mosaica para evitar el tráfico vergonzoso que existía.

La Iglesia Católica admite la comunicación de santos y demonios, pero se reserva el derecho de juzgar sus enseñanzas.

Los espíritus vienen a revelar las leyes de la Naturaleza.

Un artículo de fe no puede anular una ley natural que es obra de Dios.

No se debe confundir la reencarnación con la metempsicosis.

Para probar que la reencarnación no existe es necesario probar que es opuesta a las leyes naturales y no que es contraria a los dogmas.

No es necesaria la creencia en esas leyes para poder progresar.

El Espiritismo llega al hombre cuando está más adelantado para comprenderlo.

Fuera de la caridad no hay salvación.

El Espiritismo dilata y eleva las ideas.

Combate los abusos engendrados por el egoísmo, la codicia y la ambición.

7.2.3. Capítulo II. Nociones elementales de Espiritismo.

Observaciones preliminares

Es imposible contestar todas las preguntas y objeciones.
Cada persona debe estudiar para salir de la ignorancia.
Los fenómenos no se pueden obtener a capricho.
Es necesario armarse de paciencia y perseverancia.
Las reuniones frívolas dan una falsa idea del Espiritismo.
El estudio anticipado enseñará a juzgar.

De los espíritus

Son las almas de los hombres que han vivido en la Tierra.
No son seres vagos e indefinidos.
El hombre está formado por tres partes esenciales:
El espíritu, principio inteligente.
El cuerpo, envoltura material pesada y destructible.
El periespíritu, envoltura ligera, indestructible que sirve de lazo entre los dos.
La muerte es sólo la destrucción de la envoltura material.
Al espíritu encarnado se le denomina alma.
Los espíritus poseen todas las cualidades que tenían estando encarnados, pero más expeditas porque no están constreñidas.
Es un error creer que todos los espíritus poseen suprema sabiduría.
No adquieren la perfección al desencarnar, tienen diferentes grados de evolución.
Los espíritus se encuentran en todas partes y constituyen una de las potencias de la Naturaleza.
El Espiritismo tiene por objeto la comprobación y el conocimiento del mundo espiritual.

Comunicaciones con el mundo espiritual

La posibilidad de comunicarse resulta de la experiencia.
El mundo visible y el invisible están en perpetuo contacto.
Las relaciones pueden ser:
Ocultas: por los pensamientos que sugieren o ciertas influencias.
Manifiestas: por efectos apreciables por los sentidos.
Espontáneas: imprevistas e impensadas.
Provocadas: por intermedio de personas sensitivas llamadas médiums.
Se pueden manifestar por:
La vista.
La audición.

El tacto.
Los ruidos y golpes.
Los movimientos de los cuerpos.
La escritura.
El dibujo.
La música.
El periespíritu no es materia etérea aunque es invisible en estado normal.
El espíritu puede provocarle, a veces, una modificación molecular y hacerlo visible.
Lo hace, generalmente, con la apariencia de cuando estaba encarnado.
Por medio del periespíritu obra sobre el cuerpo, sobre la materia y sobre el periespíritu del médium, impulsándolos por medio de la fuerza.
Las manifestaciones pueden ser de efectos físicos y de efectos intelectuales.
Los espíritus son atraídos por simpatía y afinidad.
Toda reunión debe ser seria y formal para ser provechosa.

Fin providencial de las manifestaciones espiritistas

Demuestran que no todo acaba con la muerte terrestre.
Ayudan con enseñanzas, pero no eximen del trabajo para no privar del mérito.
No están destinadas a secundar intereses materiales sino el progreso moral.

De los médiums

En sus aptitudes hay numerosas variedades.
No puede esperarse del médium, lo que está fuera de su facultad.
La facultad más frecuente y cómoda es la escritura.
El médium es un instrumento mecánico, semi-mecánico o intuitivo.
La comunicación efectiva depende de la voluntad de los espíritus.
El médium no es dueño de su facultad porque depende de una voluntad ajena.
Las comunicaciones inteligentes dependen de la acción fluídica del espíritu sobre el médium, que deben identificarse por la naturaleza de los espíritus.
Cuando las condiciones fluídicas no son propicias a la comunicación directa con el médium, puede lograrse por mediación de espíritus buenos.
Las cualidades personales del médium desempeñan un papel importante por la naturaleza de los espíritus que atrae.
La práctica experimental ofrece numerosas dificultades e inconvenientes para el que carece de experiencia.

Escollos de los médiums

La obsesión en sus tres grados:
Simple: el médium tiene conciencia de la inconveniencia. Como no obtiene el resultado deseado el espíritu se retira. No es peligroso.
Fascinación: le provoca al médium excesiva susceptibilidad, celos y orgullo. Es dominado y arrastrado por los espíritus.
Subyugación: es la coacción física producida siempre por espíritus de la peor especie y pueden llegar a neutralizar el libre albedrío.

Cualidades de los médiums

La facultad depende del organismo y es independiente de las cualidades morales.
La cualidad moral no es la facilidad en la comunicación, sino su aptitud para recibir sólo buenas.
Los médiums con fallas morales, que no se corrigen, son presa de espíritus inferiores.
La imperfección moral que es más propicia para los espíritus imperfectos, es el orgullo.
El buen médium es sencillo y moral. Su facultad es para ser útil.

Charlatanismo

Las manifestaciones pueden ser explotadas e imitadas, sobre todo las de efectos físicos.

Identidad de los espíritus

Es una gran dificultad, sobre todo, si hace mucho tiempo de su última encarnación.

Pueden presentar el nombre de otro de la misma categoría.

La identidad es secundaria, lo importante es el mensaje y la enseñanza.

Revela su identidad por su carácter y su lenguaje.

Prueba su identidad como puede y como quiere.

Conviene someter la comunicación a la razón y buscar la concordancia de la enseñanza con la opinión de otros espíritus a

Consecuencias del Espiritismo

Revela las fuerzas de la naturaleza.

Pone de relieve la existencia del mundo espiritual.

Prueba las penas y recompensas futuras.

Se rectifican las ideas falsas sobre la vida futura.

Impone la necesidad de trabajar en la vida presente en provecho de la futura.

Orienta hacia la fraternidad.

7.2.4. Capítulo III. Solución de algunos problemas por medio de la Doctrina Espírita.

Pluralidad de mundos.

Los espíritus afirman que los distintos mundos están poblados.

La Tierra no ocupa un lugar de privilegio entre ellos.

La forma general de los seres podría ser más o menos la misma.

El organismo estará adaptado al medio.

Del alma.

No está localizada en una parte del cuerpo.

El espíritu y el periespíritu conforman un todo fluídico que se asimila al cuerpo.

Existe antes que el cuerpo y tiene conciencia de sí misma antes de encarnar.

Durante la encarnación obra especialmente sobre los órganos del pensamiento y del sentimiento.

Irradia hacia el exterior.

En su inicio todas las almas son iguales, moral e intelectualmente.

La diversidad de aptitudes y disposiciones naturales es consecuencia del progreso que ha realizado antes de la encarnación

El hombre durante la vida terrestre.

La unión del alma con el cuerpo se opera desde la concepción.

El espíritu errante se relaciona por un lazo fluídico con el cuerpo al que debe unirse.

El cambio se acompaña de turbación y sus ideas quedan en estado latente.

Las ideas innatas son resultado de conocimientos adquiridos en existencias anteriores.

El medio y la educación desarrollan las ideas innatas, no las crean.

No se heredan las cualidades espirituales, sólo las corporales.

El origen del sentimiento llamado conciencia es el recuerdo intuitivo del progreso obtenido en existencias anteriores y las
El hombre tiene libre albedrío, de lo contrario dependería de la fatalidad y no tendría responsabilidad por su conducta.
Dios no creó el mal, estableció leyes, que cuando se infringen, causan el mal.
La Tierra es un mundo inferior y la mayoría de los espíritus que la habitan lo son.
Los males de la humanidad son la consecuencia de esa inferioridad.
Las diferencias entre los seres no son el resultado de la casualidad o la injusticia.
Todo obedece a la ley de causa y efecto.
Los espíritus encarnan en un medio simpático y adecuado al grado de adelanto.
Durante el sueño el cuerpo descansa y el espíritu goza de mayor libertad.

El hombre después de la muerte.

El desprendimiento del espíritu se verifica gradualmente según los individuos y la circunstancia de la muerte.
La emancipación será tanto más lenta cuanto más material y sensual fue la vida.
En el primer momento hay confusión y luego lucidez de ideas a medida que se borra la influencia material.
El tiempo de turbación es variable dependiendo del conocimiento que se tenga del futuro. Apacible en el ser de bien, desasosado en el de mal.
La individualidad se conserva después de la muerte.
El espíritu desencarnado está errante en el espacio, a veces, cercano a su habitación.
Conserva el recuerdo de lo que hizo en la Tierra y a veces, inspira a otros a continuarlo.
Encuentra a espíritus desencarnados, que compartieron con él ésta u otras vidas.
Después de la muerte pueden progresar en el mundo espiritual, pero necesitan poner en práctica durante la vida corporal lo que aprendieron.
Los sufrimientos del espíritu desencarnado varían según el grado y naturaleza de las faltas cometidas y son consecuencia de ellas.
Los gozos de los espíritus felices tienen infinitud de grados desde el instante en que entran en el camino del bien hasta que lo recorren.
La dicha de los buenos espíritus consiste en:
Conocer todas las cosas.
No experimentar ira.
No sentir celos.
No sentir envidia.
No tener ambición.
No sentir pasiones.
No sufrir necesidades.
No padecer sufrimientos.
No sentir la angustia de la vida material.
Disfrutar de la felicidad que les proporciona el amor que los une.
La vida espiritual es una incesante actividad para los espíritus.

7.3. "El Libro de los Espíritus".

Introducción al estudio de la doctrina espiritista

Creación de los términos: ESPIRITISMO - ESPIRITISTA - ESPÍRITA.
Objetivo: evitar la confusión y la ambigüedad.
Concepto de las palabras: ALMA - PRINCIPIO VITAL - FLUIDO VITAL.
Concepto de las palabras: ALMA VITAL - ALMA INTELECTUAL - ALMA ESPIRITISTA.
Fenómenos que originaron la Doctrina Espírita: FÍSICOS e INTELIGENTES.
Puntos relevantes de la Doctrina de los Espíritus.
Objeciones que se oponen a la Doctrina Espírita.
Conveniencia de su estudio serio y sin prejuicios.
Examen de los mensajes recibidos.
El escepticismo es fruto del desconocimiento.
Conveniencia del examen sobre la parte experimental y la parte filosófica.
Los espíritus que los dictaron tienen el mérito de los principios expuestos.

El Espiritismo nos muestra la realidad del vacío existente entre el hombre y Dios.

Prolegómenos

Los fenómenos no son sobrenaturales, pertenecen a todos los tiempos y a todos los pueblos.

El "Libro de los Espíritus" es una recopilación de las enseñanzas de los espíritus superiores, que tienen por misión instruir.

Entregaron un dibujo de la cepa de la vid que es emblema del trabajo del Creador.

Representa:

El cuerpo es la cepa.

El espíritu es el licor.

El alma o espíritu unido a la materia constituyen el grano.

El hombre destila el espíritu por medio del trabajo.

El espíritu sólo adquiere conocimientos con el trabajo del cuerpo.

7.3.1. Libro Primero: Causas Primeras.

7.3.1.1. Capítulo I. DIOS.

Dios y el infinito.

Dios es infinito en sus perfecciones. Lo infinito es una abstracción.

Pruebas de la existencia de Dios.

No hay efecto sin causa.

Atributos de la divinidad.

El hombre no puede comprender la naturaleza de Dios.

Panteísmo.

Si Dios fuera la resultante de todas las fuerzas y de todas las inteligencias del Universo, no existiría porque sería efecto y no causa.

7.3.1.2. Capítulo II. Elementos generales del universo.

Conocimiento del principio de las cosas.

Dios no permite que le sea revelado todo al hombre en la Tierra.

El velo se descorre a medida que se purifica.

Espíritu y materia.

La nada no existe. Todo es algo.

Conocemos la materia que impresiona los sentidos, pero hay otras formas.

La materia es el instrumento que emplea el Espíritu. Ambos son distintos y necesarios.

A estos se añade el fluido universal que hace de intermediario.

Propiedades de la materia.

Está formada por un elemento primitivo que se transforma para dar diferentes propiedades.

Todo está en todo.

Las moléculas elementales primitivas tienen una forma constante.

Las moléculas secundarias son aglomeraciones de las primeras y tienen forma variable.

La que llamamos molécula dista mucho, aún, de ser la molécula elemental.

Espacio universal.

Es infinito.

Nada hay absolutamente vacío.

Está ocupado de materia que no ven nuestros sentidos.

7.3.1.3. Capítulo III. Creación.

Formación de los mundos.

El Universo es la infinitud de mundos que vemos y que no vemos: astros, seres animados e inanimados y fluidos que lo llenan.

Ha sido creado por Dios por su voluntad, por condensación de la materia diseminada en el espacio.

Los mundos se renuevan como los seres vivientes.

Formación de los seres vivientes.

Al principio todo era caos.

Los principios orgánicos se reunieron y formaron los gérmenes de todos los seres.

Llegó el momento propicio al nacimiento de cada especie.

La especie humana se encontraba entre los elementos del globo terrestre.

Los cálculos para conocer la aparición del hombre son quiméricos.

El principio de las cosas es uno de los secretos de Dios.

Población de la Tierra. Adán.

La especie humana no comenzó con un solo hombre.

Adán no fue el primero ni el único.

Pudo haber sido el sobreviviente de algún cataclismo que en alguna comarca modificó la superficie del globo y convertirse en él.

Pudo ser considerado el primero como una alegoría que personifica las primitivas edades del mundo.

Diversidad de las razas humanas.

Las diversidades físicas y morales proceden del clima, la vida y las costumbres.

El hombre apareció espontáneamente en diversas épocas y partes del globo.

Más tarde se dispersaron y formaron nuevos tipos.

Pluralidad de mundos.

Otros globos están habitados.

Sólo los vanidosos imaginan a la Tierra con ese privilegio.

Dios no hizo nada inútil.

La constitución física de los diferentes globos no se parecen en manera alguna.

Los seres que los habitan tienen una organización distinta, apropiada a su mundo.

Consideraciones y concordancias bíblicas, respecto de la creación.

La contradicción es más aparente que real. El texto bíblico es figurado.

La ciencia ha ido aportando pruebas de su inexactitud.

7.3.1.4. Capítulo IV. Principio vital.

Seres orgánicos e inorgánicos.

En ambos, los elementos de la materia están unidos por la misma fuerza.

En los primeros está animalizada por su unión con el principio vital originada en la materia universal o fluido universal.

El principio vital es único, pero modificado para cada especie.

La vida y la muerte.

La muerte se debe a la extenuación de los órganos.

La materia inerte se descompone y forma otros nuevos seres; el principio vital vuelve a la masa.

La cantidad de principio vital es variable según las especies. Unos están saturados, otros apenas tienen lo suficiente. No es

La cantidad de fluido vital se agota, y puede llegar a ser insuficiente para mantener la vida, si no se renueva por la absorción

El fluido vital se transmite de un individuo a otro.

Inteligencia e instinto.

La inteligencia no es atributo del principio vital.

La inteligencia es una facultad especial propia de ciertas clases de seres orgánicos.

Conjuntamente con el pensamiento les da a esos seres, la voluntad de obrar, la conciencia de la existencia y de la individualidad

El instinto es una inteligencia rudimentaria que difiere de la inteligencia propiamente dicha, en que sus manifestaciones son

El instinto no razona, pero la razón deja la elección al hombre y le da el libre albedrío.

7.3.2. Libro Segundo: Mundo Espiritista o de los Espíritus.

7.3.2.1. Capítulo I. De los Espíritus.

Origen y naturaleza de los espíritus.

Los espíritus son los seres inteligentes de la creación.

Son obra de Dios, pero no son Él mismo.

Tienen un principio desconocido. No son eternos porque si lo fueran serían como Dios.

Cuándo y cómo fueron creados es desconocido para nosotros.

El espíritu es la individualización del principio inteligente.

Es incorpóreo porque no impresiona nuestros sentidos, en estado normal.

No es correcto decir que es inmaterial, porque siendo una creación debe estar formado por algo que no conocemos, pero que

El mundo normal primitivo.

El mundo espiritual es un mundo separado.

Es el mundo principal porque preexiste y sobrevive a todo.

No tiene una región determinada en el espacio.

Los espíritus se encuentran en todas partes, pero no todos pueden ir a todas partes.

Forma y ubicuidad de los espíritus.

Tienen una forma constante para la percepción espiritual: llama, destello o chispa etérea, con diferente color dependiendo de

Se trasladan tan rápido como el pensamiento.

El alma es la que piensa, siendo el pensamiento un atributo que ella posee.

Cuando el pensamiento está en una parte determinada también lo está el alma.

El espíritu puede tener conciencia de su traslado dependiendo de su voluntad y de su pureza. La materia no es un obstáculo

El espíritu no se divide para hallarse en diferentes lugares, pero se irradia según su pureza.

Periespíritu.

Es la envoltura vaporosa, pero más grosera que el espíritu, tomada del fluido universal de cada mundo, que adopta formas

Diferentes órdenes de espíritus.

- Según el grado de perfección alcanzado, hay un número ilimitado, sin demarcación precisa. Pueden reducirse a 3 órdenes:
 1. Llegaron a la perfección y son espíritus puros.
 2. Están en mitad de la escala y se ocupan de la consecución del bien.
 3. Están al principio de la escala y son imperfectos.

Escala espírita.

La clasificación está basada en el grado de progreso alcanzado.

- 3er. orden: IMPERFECTOS. Predominio de la materia sobre el espíritu.
 - 10º clase: Impuros: Propensos al mal.
 - 9º clase: Ligeros: Ignorantes, maliciosos, burlones.
 - 8º clase: De falsa instrucción: (pseudo sabios) Presuntuosos, orgullosos, celosos.

- 7º clase: Neutros: Apegados al mundo material, ni buenos ni malos.
- 6º clase: Golpeadores y perturbadores: Necesitan la materia para expresarse. Pueden tener diferentes cualidades y pertenecer a cualquier clase.
- 2º. orden: BUENOS. Predominio del espíritu sobre la materia. Deseo de hacer el bien.
 - 5º clase: Benévolos: La cualidad preponderante es la bondad.
 - 4º clase: Sabios: Tienen grandes conocimientos y no se ocupan de la moral.
 - 3º clase: Prudentes: Tienen elevadas condiciones morales.
 - 2º clase: Superiores: Ciencia, prudencia y bondad. Lenguaje digno y elevado. Si encarnan es para cumplir una misión de progreso.
- 1º. orden: PUROS. Sin influencia material. Superioridad intelectual y moral.
 - 1º y única clase: Recorrieron todos los grados de la escala.
 - No tienen impurezas de la materia.
 - No están ociosos.
 - Dirigen a los espíritus en sus misiones.
 - Ayudan a los espíritus encarnados.

Progresión de los espíritus.

Fueron creados sencillos e ignorantes para llegar a la perfección por medio de su trabajo.
Pueden estacionarse, pero no retroceder.
Su progreso es un mérito y está determinado por su libre albedrío.

Ángeles y demonios.

Los primeros son los espíritus puros, los segundos son los imperfectos.
No son de categorías especiales ni de diferente naturaleza espiritual.

7.3.2.2. Capítulo II. Encarnación de los Espíritus.

Finalidad de la encarnación.

La expiación para unos o la misión para otros, para llegar a la perfección, sufriendo todas las vicisitudes de la existencia corporal.
Colaboración en la obra de la creación, con un cuerpo adecuado a la materia esencial de cada mundo.

Del alma.

El alma es un espíritu encarnado por medio del lazo semimaterial que lo une al cuerpo. El hombre está formado por 3 partes.

1. El cuerpo o ser material.
 2. El alma o espíritu encarnado.
 3. El principio intermediario de sustancia semimaterial o periespíritu.
- El espíritu es indivisible y no puede animar simultáneamente a dos seres diferentes.
El alma obra en los órganos que están animados por el fluido vital.
El alma no está encerrada, irradia y se manifiesta al exterior.
El espíritu es total en el niño, pero se halla en un proceso de desarrollo de los órganos que le servirán de instrumento.
El "alma del mundo" es el principio universal de la vida y de la inteligencia, de donde nacen las individualidades.
El alma no tiene un lugar determinado en el cuerpo, pero actúa más intensamente en un lugar específico, dependiendo de la

Materialismo.

No es consecuencia de los estudios sino de las apreciaciones falsas.
Si el científico es presuntuoso, cree que lo que existe, es sólo lo que ve.

7.3.2.3. Capítulo III. El regreso de la vida material a la espiritual.

El alma después de la muerte.

En el momento de la muerte el alma vuelve a ser espíritu.
Conserva su individualidad gracias al fluido que le es propio y que toma de la energía de su planeta. Presenta la apariencia
No vuelve a un todo universal para perderse en él, sino para ser integrante de la reunión de seres incorpóreos.

Separación del alma y el cuerpo.

No es dolorosa; a veces, puede llegar a ser un placer. Se sueltan los lazos y el alma se separa gradualmente.
El periespíritu se desprende gradualmente con lentitud variable según los individuos. Si es rápida, el momento de la muerte
La sensación dependerá de la vida que haya llevado durante la encarnación.
Se puede sentir cómo se rompen los lazos y esforzarse para lograrlo completamente.
A menudo, seres queridos o afines ayudan en la separación de la materia.
En la muerte violenta y accidental, la separación es brusca y la cesación de la vida es instantánea.

Turbación espiritista.

El grado de turbación espiritual después de separarse del cuerpo, dependerá de su elevación y su conciencia.
El conocimiento espírita influye en lograr una menor turbación, aunque la práctica del bien y la pureza de la conciencia son

7.3.2.4. Capítulo IV. Pluralidad de existencias.

De la reencarnación.

El alma se transforma mientras se depura, valiéndose de la prueba de la vida corporal.
El objeto de la reencarnación es la expiación y el mejoramiento progresivo de la humanidad.
El número de encarnaciones no es limitado, ni se reencarna perpetuamente.
Cuando el espíritu se despoja de todas las impurezas, no necesita más las pruebas de la vida corporal y el que progresa rápido
El progreso es casi infinito, por lo tanto las encarnaciones son muy numerosas.

Justicia de la reencarnación.

Se funda en la justicia de Dios que deja siempre una puerta al arrepentimiento.
En una nueva existencia se puede terminar lo que no se hizo en la anterior.

Encarnación en diferentes mundos.

Las vidas corporales se efectúan en distintos mundos.

Se continúa en el mismo si no se ha adelantado lo suficiente para pasar a otro superior.

La Tierra es uno de los mundos más materiales y lejanos de la perfección, pero no es el peor.

Se puede reaparecer varias veces en la Tierra o volver a ella después de haber vivido en otro mundo.

Hay espíritus que están en la Tierra por primera vez.

Si no se adelanta en la Tierra, se puede ir a otro mundo que no sea mejor o aún peor.

Si los espíritus quedaran en el mundo espiritual permanecerían estacionarios.

Todos los mundos son solidarios y lo que no se realiza en uno se cumple en otro.

No es necesario pasar por todos, porque muchos tienen el mismo grado de adelanto.

El espíritu puede encontrarse en posiciones muy diferentes en el mismo mundo, y en cada mundo hay espíritus más o menos adelantados.

Puede regresar a un mundo inferior, con una misión para favorecer el progreso, y tener ocasión de adelantar.

Los cuerpos de los espíritus de mundos más adelantados son menos materiales, según el grado de pureza alcanzado.

La materia es menos densa, las necesidades físicas menos groseras y el espíritu, más libre, percibe mediante el pensamiento.

Mientras menos material es el cuerpo, menos expuesto está a los factores que lo desorganizan, y la vida es más larga.

Mientras más puro es el espíritu tiene menos pasiones que lo debilitan.

Los mundos están también sujetos a la ley de progreso y van cambiando.

En los mundos en que habitan los espíritus puros, el periespíritu es tan etéreo que para nosotros es como si no existiese. En los mundos inferiores, el periespíritu es más material.

Transmigración progresiva.

En su origen el espíritu tiene sólo existencia instintiva.

En la primera encarnación "se ensaya para la vida".

Tiene pasiones cuando comienza a desarrollarse, y es señal del conocimiento del yo.

La vida del espíritu recorre las mismas fases de la vida corporal, del embrión al adulto.

La perfección terrestre no es la absoluta. Hay cualidades que desconocemos.

El espíritu imperfecto puede creer que es posible dejar para otra vida la corrección de los defectos. Al regresar al mundo es más perfecto.

Suerte de los niños después de la muerte.

El espíritu encarnado en un niño, puede haber vivido mucho y estar adelantado.

La corta duración de su vida puede ser un complemento de una existencia interrumpida, o una prueba para sus padres.

Sexos en los espíritus.

Los sexos dependen del organismo.

Se puede encarnar en el cuerpo de hombres y de mujeres, dependiendo de la prueba que se ha de pasar.

Cada sexo, igual que cada condición social, le ofrece oportunidades distintas de adquirir experiencia.

Parentesco, filiación.

Los padres sólo transmiten la parte animal, porque el alma es indivisible. El parentesco se puede remontar a muchas vidas.

Semejanzas físicas y morales.

Se transmiten sólo las físicas porque son espíritus diferentes, pero pueden ser espíritus simpáticos que se sienten atraídos a ellos.
Los padres adquieren la responsabilidad de desarrollar, por la educación, el espíritu del hijo. Si fallan se hacen culpables.
Un pueblo es una gran familia donde se reúnen espíritus afines entre sí.
En la nueva existencia se conservan vestigios del carácter moral de las anteriores, pero modificadas por el progreso.
El espíritu refleja en el cuerpo sus cualidades, que le dan cierto carácter, sobre todo en el semblante. "Los ojos son espejo del alma".

Ideas innatas.

El espíritu encarnado conserva un vago recuerdo de sus conocimientos anteriores, que no se pierden. Desprendido de la materia, la intuición de ellos le ayuda en su progreso, sin la cual debería volver a empezar.
Las ideas innatas y las facultades extraordinarias tienen ese origen.
Una facultad puede quedar latente para ejercitar otra y luego reaparecer en otra vida.
Ciertas creencias relativas al espíritu que se observa en los pueblos, tienen ese origen.
La doctrina que enseña el Espiritismo es tan antigua como el mundo, se halla en todas partes, lo cual prueba que es verdad.
El espíritu encarnado tiene conciencia instintiva del mundo invisible.

7.3.2.5. Capítulo V. Consideraciones sobre la pluralidad de existencias.

La doctrina espiritista no es una invención moderna, es una de las leyes de la Naturaleza que debe haber existido desde el origen de los tiempos ya que se encuentran vestigios en la remota antigüedad.

Al enseñar la pluralidad de existencias corporales, los espíritus reproducen una doctrina que nació en las primeras edades del mundo, que se conservó en el pensamiento, y que hoy se ofrece bajo un aspecto más racional de acuerdo a las leyes progresivas de la Naturaleza.

Allan Kardec elabora un análisis de la lógica de la reencarnación y su justicia.

La enseñanza de los espíritus no se aparta de la doctrina cristiana: está basada en la inmortalidad del alma, en las penas y recompensas futuras, en la justicia de Dios, en el libre albedrío del hombre y en la moral de Cristo; por lo tanto, no es antirreligiosa.

La doctrina de los espíritus es ante todo, lógica, a lo cual se une el estar confirmada por los hechos positivos, por decirlo así, materiales; que el estudio atento y razonado puede revelar a todo el que se tome el trabajo de observar con paciencia y perseverancia, y en presencia de los cuales es imposible dudar.

7.3.2.6. Capítulo VI. Vida espiritista.

Espíritus errantes.

El intervalo entre dos vidas es variable, desde horas o milenios.
En los mundos superiores es casi siempre inmediata, porque la materia es menos grosera y el espíritu encarnado goza de claridad.
En el intervalo, el espíritu está errante esperando su nuevo destino.
La duración la decide el espíritu por libre albedrío o puede ser impuesta.
Hay espíritus errantes de todos los grados, y se instruyen estudiando lo pasado y los medios para mejorar, guiados por espíritus benéficos.

Los espíritus superiores no están errantes, sino en su estado definitivo.

Los espíritus inferiores no se desprenden de sus pasiones al estar errantes.

En la erraticidad pueden mejorar mucho, según su voluntad, pero en la existencia corporal practican las nuevas ideas que han

Mundos transitorios.

Existen mundos intermedios consagrados a los seres errantes, donde pueden habitar temporalmente para descansar de una

Son posiciones intermedias entre los otros mundos, graduadas según la naturaleza de los espíritus que pueden ir a ellas, y c

En esos mundos se reúnen para instruirse.

No están habitados por seres corporales.

Su superficie es transitoriamente estéril y sus habitantes no tienen necesidades.

Nuestro mundo fue transitorio en el período de su formación.

Percepciones, sensaciones y sufrimientos de los espíritus.

En el mundo espiritual conserva las percepciones que tenía encarnado y otras que recupera cuando se libera de la limitación

Los conocimientos que posee dependen de su adelanto. No lo conocen todo.

Los espíritus no entienden el tiempo como los encarnados.

Recuerdan el pasado, como recordamos lo que llama la atención de esta encarnación.

El porvenir lo entrevén dependiendo de su perfección, aunque no siempre les es permitido revelarlo.

Los espíritus superiores ven y comprenden a Dios, los inferiores lo sienten y adivinan.

Dios transmite sus mandatos a través de espíritus elevados.

El espíritu se traslada con la rapidez del pensamiento, el cual irradia y puede fijarse en muchos puntos diferentes, dependie

Todas las percepciones son atributos del espíritu.

La facultad de ver o percibir es una propiedad inherente a su naturaleza.

Ve y oye lo que quiere, sobre todo los elevados.

La música tiene infinitos encantos para el espíritu, en especial en esa dimensión donde tiene una armonía y suavidad super

Los espíritus son sensibles a la belleza.

Conocen las necesidades y sufrimientos físicos porque los han experimentado, pero no los sienten materialmente, aunque p

Cuando sufren tienen angustias morales.

No experimentan cansancio. Sin embargo, su acción es intelectual y en ciertos momentos deja de ser tan activa, porque su

Ensayo teórico sobre la sensación en los espíritus.

El periespíritu recibe una especie de repercusión moral que le transmite lo que en el cuerpo se produce, cuando no se efect

Mientras progresa se hace más etéreo y la influencia material disminuye.

En los espíritus superiores las sensaciones íntimas tienen características imposibles de imaginar.

En los inferiores, que tienen periespíritu denso, es posible la percepción de las impresiones terrestres.

En el momento de la muerte la percepción está perturbada.

Los espíritus superiores pueden estar ocultos a los inferiores, pero éstos no pueden estarlo para los primeros.

Los sufrimientos del espíritu son producto del modo como vivió en la Tierra.

Elección de las pruebas.

Antes de volver a la vida corporal elige por sí mismo el género de pruebas, si su libre albedrío está suficientemente desarro

Los hechos secundarios de la existencia son consecuencia de la posición que se tenga, o de las propias acciones.

No es necesario pasar por todas las circunstancias que exciten todos los defectos.

Algunos espíritus toman desde el principio el camino que les evita muchas pruebas.

El espíritu sufre pruebas hasta llegar al estado de pureza, pero cuando llega a cierto grado, sin ser perfecto aún, deja de sufr

Relaciones de ultratumba.

Entre los diferentes grados de espíritus hay jerarquías que establecen subordinación y autoridad. El ascendiente moral de los espíritus.
Los títulos y poderes en la Tierra nada significan en la vida espiritual.
Los espíritus se separan o se aproximan según la analogía de sus sentimientos.
Forman grupos o familias por afinidad.
Los buenos procuran combatir las malas inclinaciones de los otros, a fin de ayudarles a ascender.
Los inferiores inducen al mal por celos. Quieren hacer sufrir lo que ellos sufren.
Los espíritus se comunican con el pensamiento. Se ven y se comprenden.
Si son espíritus perfectos no se ocultan el pensamiento con disimulo.
Evidencian su individualidad por el periespíritu.
Se reconocen por haber vivido juntos en la Tierra, aunque no siempre en forma inmediata, porque deben desligarse del velo.
Los seres queridos salen al encuentro de los que aman y les ayudan a desprenderse de los lazos corporales. Se encontrarán.
A veces la privación de encontrarse con ellos es un castigo.

Relaciones simpáticas y antipáticas de los espíritus. Mitades eternas.

Tienen afectos particulares. Entre los impuros puede haber odio.
Si el afecto en la Tierra está fundado en la causa física, cesa en el estado de espíritu.
No existe unión fatal o particular entre dos almas.
No es exacto el término "mitad" que se usa para denominar a otro espíritu afín.
Hay concordancia de inclinaciones, pero uno no completa a otro; porque si así fuera, se perdería la individualidad.
Los espíritus que no son simpáticos hoy, luego pueden llegar a serlo; los que son simpáticos pueden dejar de serlo después.

Recuerdo de la existencia corporal.

El espíritu recuerda lo que ha sido durante la encarnación.
Al morir, el recuerdo le aparece poco a poco, en proporción a las consecuencias que los sucesos de su vida producen a su espíritu.
A veces se evoca a espíritus errantes que acaban de morir, y no recuerdan.
El espíritu recuerda su pasado de muchas vidas, pero no de un modo absoluto.
Las primeras existencias se pierden en la vaguedad.
Cuando se lo recuerda se siente feliz, el pensamiento es lo que lo atrae.
Si está apegado a la materia añora los goces que ha dejado.
El que ha dejado un trabajo inconcluso, espera que otros lo hagan y lo ayudan a hacerlo, si es posible.
La patria de los espíritus es el Universo; en la Tierra, la patria es el lugar donde hay más personas que le son simpáticas.
Las ideas de los espíritus se modifican, en cierta medida, porque ven más claro.

Conmemoración de los difuntos. Funerales.

El recuerdo de los que amaron los hacen felices. Les sirve de alivio si son desdichados.
El día de los difuntos acuden al llamado del pensamiento, igual que otros días.
La visita a la tumba es un modo de manifestar que se piensa en él.
Los espíritus elevados no son afectos a las estatuas y monumentos en sus tumbas.
El espíritu elevado no tiene vanidad y reconoce la futilidad de los honores a sus restos mortales, pero los consideran una memoria.
Asiste, a veces, a la reunión de sus herederos y juzga los sentimientos que tienen.
El respeto instintivo que los pueblos sienten por los muertos es efecto de la intuición que tienen de la vida futura.

7.3.2.7. Capítulo VII. Regreso a la vida corporal.

Preludios del regreso.

Los espíritus presienten la época de la reencarnación. Saben que reencarnarán como los encarnados saben que morirán. La reencarnación es una necesidad de la vida en el mundo espiritual. Unos no piensan en ella ni la comprenden, y para otros, su incertidumbre es un castigo. Todo depende de la evolución de su naturaleza. El espíritu puede apresurar la reencarnación solicitándolo; o retardarla, si retrocede ante la prueba. Aunque no puede retardar. El espíritu está destinado con antelación a un cuerpo determinado, adecuado a la prueba que tiene que cumplir. En ocasiones puede elegirlo, pero la elección no depende sólo de él. También puede ser impuesto, igual que otras pruebas. Varios espíritus pueden desear la encarnación en el mismo cuerpo y se juzga entonces, cual de ellos es el más indicado y se encarna. Al encarnar hay una turbación mayor y más prolongada que en la desencarnación. La encarnación es un acto muy importante y la incertidumbre sobre el éxito de las pruebas crea ansiedad. El espíritu es consciente de su destino.

Unión del alma con el cuerpo.

Comienza en el momento de la concepción, pero no es completa hasta el momento del nacimiento. Se une a la materia por el cordón umbilical. Desde el comienzo la unión es definitiva y no puede ser desplazado por otro espíritu. Como al principio el lazo es débil, puede romperse fácilmente si el espíritu desiste. Si el cuerpo no se desarrolla hasta el nacimiento, el espíritu escoge otro, para lo cual necesita tiempo. Desde la concepción, la turbación empieza a aumentar hasta el nacimiento, momento en que se encuentra en un estado similar al de la muerte. Se borran sus ideas y el recuerdo del pasado. En el feto el espíritu está en cierta forma fuera de él, pero está ligado a él. Después del nacimiento las facultades se recobran mientras se desarrolla el cuerpo, del cual debe aprender a servirse.

Facultades morales e intelectuales.

El espíritu tiene las cualidades que demuestra el ser humano. Cuanto más puro es el espíritu, más inclinado al bien se manifestará el ser humano.

Influencia del organismo.

El espíritu conserva los atributos de su naturaleza espiritual. La materia es su envoltura. En la encarnación ejerce sus facultades dependiendo de los órganos que le sirven de instrumento. Las facultades del espíritu determinan el desarrollo de los órganos, quienes reciben el sello de las mismas.

Idiotismo, locura.

Los órganos influyen en las facultades pero no las originan. El espíritu sufre por la insuficiencia de los medios que tiene para comunicarse, los que frecuentemente, son consecuencia de la encarnación. En el idiota puede haber una imposición para expiar un abuso que se haya podido hacer de ciertas facultades, aún de un genio. En la locura, el espíritu cuenta con el órgano, que preside los efectos de la inteligencia y de la voluntad, en estado parcial o total.

De la infancia.

El espíritu tiene su inteligencia limitada, en espera que los años hagan madurar su razón. Puede estar muy desarrollado pero sufre por la limitación. Durante ese período no sufre por la limitación. Es natural y como un descanso. Tiene gran utilidad porque el espíritu es más accesible a las impresiones que recibe y que pueden favorecer su progreso, al concluir la adolescencia el espíritu recupera completamente su naturaleza y se muestra con su carácter real e individual.

Simpatías y antipatías terrestres.

Existen entre los seres atracción por afinidad y repulsión instintiva por falta de semejanza en el pensamiento.

A medida que los espíritus se elevan, se borran las diferencias y desaparece la antipatía.

El espíritu inferior siente antipatía hacia cualquiera que pueda juzgarle o descubrirle, y siente odio y celos.

El espíritu superior siente repulsión hacia el malo porque no participa de los mismos sentimientos, pero no siente odio ni c

Olvido del pasado.

El espíritu encarnado pierde el recuerdo del pasado porque sino se deslumbraría, podría sentirse humillado, exaltarse su org

Las tendencias instintivas son una reminiscencia del pasado.

Algunos tienen algunas revelaciones del pasado, por voluntad de espíritus superiores.

A medida que el cuerpo es menos material el recuerdo es mayor.

7.3.2.8. Capítulo VIII. Emancipación del Alma.

El dormir y los sueños.

El espíritu encarnado aspira sin cesar a la libertad y durante el sueño los lazos con el cuerpo se aflojan, gozando de más fac

El espíritu recobra su libertad cuando los sentidos se entorpecen.

Durante el sueño recuerda el pasado, prevee el porvenir y se relaciona con otros espíritus.

Los espíritus elevados se encuentran liberados y en contacto con seres superiores.

Los espíritus inferiores se encuentran turbados y apegados a la Tierra.

Los sueños no se recuerdan siempre, porque las impresiones no se han percibido por medio de los órganos del cuerpo.

Visitas espíritas entre personas vivas.

Dos o más espíritus encarnados pueden relacionarse durante el sueño y al despertar queda la intuición que a veces, origina

Transmisión oculta del pensamiento.

El espíritu irradia a su alrededor y puede comunicarse con otros aún en vigilia, aunque con mayor dificultad. Dos personas

Letargia, catalepsia, muerte aparente.

Tienen el mismo principio, que es la pérdida momentánea de la sensibilidad y el movimiento.

Durante la letargia, la suspensión de las fuerzas vitales es general y el cuerpo parece muerto.

En la catalepsia, es localizada y deja a la inteligencia en libertad de manifestarse.

La primera es siempre natural, la segunda puede ser espontánea o provocada y suprimida por acción magnética.

Sonambulismo.

Es un estado de independencia del alma más completa que la del sueño, están más desarrolladas las facultades y los órganos

El sonambulismo natural se manifiesta durante el sueño u otro estado alterado de conciencia durante el cual el espíritu se v

El sonambulismo magnético es igual, pero provocado por la transmisión de fluido vital o electricidad animalizada, que son

En ese estado, el espíritu puede recordar el pasado, ver otros espíritus, recibir comunicaciones de éstos o tener clarividenci

Éxtasis.

Es un sonambulismo más depurado en el que el alma está más independiente aún.
Se penetra en mundos superiores y se comprende la felicidad allí.

Doble vista.

Es la vista del espíritu que ve con mayor libertad, sin estar dormido.
Es una facultad espontánea y permanente en la que influye la voluntad, por lo que su ejercicio no es constante, aunque éste
No siempre se tiene conciencia de poseerla y parece algo natural; la perspicacia y los presentimientos son grados de doble

Resumen teórico del sonambulismo, del éxtasis y de la doble vista.

En estado de desprendimiento la comunicación es más fácil.
La comunicación es el contacto fluídico de los periespíritus.
En el sueño y en el sonambulismo el alma vaga por los mundos terrestres.
En el éxtasis el alma penetra en un mundo desconocido.
Sonambulismo natural: durante el sueño.
Sonambulismo magnético: en estado alterado de conciencia por magnetismo animal.
Clarividencia del sonámbulo: atributo del alma, facultad natural.
Visión a distancia: se ven las cosas como si estuvieran presentes.
Doble vista: Emancipación en estado de vigilia. Se percibe más allá de los sentidos.
Rudimentaria: da el tacto, la perspicacia y seguridad en los actos.
Desarrollo relativo: despierta el presentimiento.
Desarrollo pronunciado: presciencia de acontecimientos futuros o pasados.

7.3.2.9. Capítulo IX. Intervención de los espíritus en el mundo corporal.

Penetración de nuestro pensamiento por los espíritus.

Es permanente según la atención que pongan, y a veces, conocen aún los que desconocemos.
Según su nivel evolutivo nos ayudan o se burlan y nos perjudican.

Influencia oculta de los espíritus sobre nuestros pensamientos y acciones.

Influyen y a veces, son quienes nos dirigen.
Tenemos pensamientos propios y de ellos.
Cuando el pensamiento es sugerido es como una voz que nos habla.
La calidad de los espíritus determina la calidad de los pensamientos sugeridos y el libre albedrío la decisión de seguirlos o

Poseídos.

Un espíritu se asimila a un espíritu encarnado con los mismos defectos y las mismas cualidades para obrar conjuntamente,
No hay poseídos porque dos espíritus no pueden cohabitar en el mismo cuerpo.
Para emanciparse de la dominación se necesita firmeza de voluntad.
Un tercero puede ayudar solicitando el auxilio de espíritus superiores, pero si el subyugado no se dispone a obrar correctamente
El obsesado debe destruir la causa que en sí misma atrae a los espíritus inferiores y malos.
Si hay buena intención en el obsesado y no hace caso a las sugerencias, terminarán retirándose.

Convulsionarios.

En esta condición, la acción de los espíritus es un factor importante.

En algunos de ellos aparece insensibilidad física por efecto magnético que obra en el sistema nervioso, en otros la exaltación.

Afecto de los espíritus a ciertas personas.

La adhesión es el resultado de la semejanza de sensaciones.

Los buenos espíritus deploran que las tribulaciones de orden material, que son pasajeras, nos perturben porque no tienen interés.

Ángeles guardianes, espíritus protectores, familiares o simpáticos.

El ángel guardián es el espíritu protector de orden elevado que acompaña al encarnado, casi siempre durante varias vidas y

Es una misión para él, porque ha aceptado esa tarea que le permite progresar.

Esa protección es necesaria en nuestro planeta, pero dejará de serlo cuando el espíritu sea capaz de marchar sólo en su progreso.

El espíritu protector no está permanentemente conduciendo a su protegido, para permitir la actuación propia del espíritu, que

Los espíritus familiares que han dejado la encarnación pueden seguir protegiendo a los encarnados que continúan amando,

Los grupos humanos tienen espíritus protectores en razón de sus tendencias.

Presentimiento.

Es a menudo, el consejo íntimo y oculto de un espíritu que desea el bien, o la intuición de la elección que se ha hecho.

Los protectores ayudan con sus consejos por medio de la voz de la conciencia.

Influencias de los espíritus sobre los acontecimientos de la vida.

Influyen, puesto que aconsejan.

No apartándose nunca de las leyes de la Naturaleza, no hacen milagros o maravillas.

Sólo ayudan a aquellos que se ayudan a sí mismos.

La mayoría de las veces, nuestros errores son la causa de los obstáculos a nuestros proyectos, y algunos espíritus equivocados

Acción de los espíritus sobre los fenómenos de la Naturaleza.

Los grandes fenómenos de la Naturaleza tienen a menudo, el único objeto de restablecer el equilibrio y la armonía de las fuerzas.

Algunos espíritus pueden ser agentes para ejercer su influencia sobre algunos elementos, presidiendo y dirigiendo los fenómenos.

Los espíritus durante las batallas.

Asisten y estimulan a cada bando.

Los que procuran la discordia y la destrucción, poco se cuidan de la justicia de la causa.

Los que mueren en combate son espíritus que se conducen igual que en cualquier muerte violenta.

De los pactos.

No existen los pactos con los malos espíritus, sino una naturaleza mala que simpatiza con los espíritus malos. Los pactos e

El poder oculto. Talismanes. Hechiceros.

Algunas personas tienen un poder magnético grande y pueden usarlo para el mal, secundadas por espíritus malos.

El supuesto poder mágico es superstición e ignorancia de las leyes de la Naturaleza.

Un talismán puede ser un objeto en que se centra el pensamiento y atrae a un espíritu cuya naturaleza dependerá de la intención.

Los hechiceros son personas con ciertas facultades que por no ser comprendidas, parecen sobrenaturales.

Bendición y maldición.

No pueden desviar a la justicia.

La maldición hiere al malvado y la bendición protege a quien la merece.

7.3.2.10. Capítulo X. Ocupaciones y misiones de los espíritus.

Los espíritus adelantan personalmente y concurren a la armonía del Universo ejecutando los mandatos de Dios.

Todos tienen tareas que cumplir, cualquiera sea su grado evolutivo.

La ociosidad eterna sería un suplicio. Temporalmente, puede haber ociosos, dependiendo del desarrollo de su inteligencia, pero tarde o temprano, el deseo de progresar les hace sentir la necesidad de la actividad y son felices si son útiles, cuando adquieren conciencia y libre albedrío.

Todo hay que aprenderlo para llegar a la perfección.

Los espíritus tienen misiones en proporción a su capacidad y elevación, en estado de erraticidad y en la encarnación.

La misión de los espíritus encarnados es instruir a los hombres, favorecer su progreso, mejorar sus instituciones por medios directos y materiales.

Las misiones son más o menos generales e importantes, desde el que cultiva la tierra hasta el que gobierna e instruye. Cada cual tiene una misión y puede ser útil en algo.

Se reconoce que un espíritu encarnado tiene una misión, por las grandes cosas que realiza y por los progresos que logra que hagan sus semejantes.

7.3.2.11. Capítulo XI. Los tres reinos.

Los minerales y las plantas.

Todas las divisiones son buenas dependiendo del aspecto en que se las tome.

En el aspecto material hay 2 reinos: orgánico e inorgánico.

En el aspecto moral hay 4 grados: mineral, vegetal, animal y humano.

Mineral: tiene fuerza mecánica

Vegetal: tiene vida orgánica, recibe impresiones físicas, no tiene percepciones, no piensa, sólo tiene instinto ciego y natural.

Animal: tiene vitalidad y una especie de inteligencia instintiva limitada.

Humano: tiene todo lo que hay en los anteriores, una inteligencia ilimitada, conciencia del porvenir y percepción de las cosas.

En los mundos superiores todo es más perfecto, pero los vegetales siempre son vegetales, los animales son siempre animales.

Los animales y el hombre.

El espíritu del hombre tiene un destino distinto al de los animales, aunque su cuerpo se destruye como el de ellos.

En lo físico es como los animales y está mucho menos provisto que ellos, puesto que él debe inventar con su inteligencia lo que ellos tienen.

Los animales tienen un libre albedrío limitado, porque existe en ellos un principio independiente de la materia que sobrevive a la muerte.

El espíritu del animal es clasificado, después de la muerte, por espíritus encargados de ello y casi enseguida utilizado.

Progresan por la fuerza de las cosas y en mundos más adelantados tienen medios de comunicación más desarrollados.

No podemos entender, en nuestro estado evolutivo, que no sea injusto el que sean seres destinados a una perpetua inferioridad.

El animal sólo tiene la inteligencia de la vida material; en el hombre la inteligencia le confiere la vida moral. Sus instintos son naturales.

En el hombre existe una doble naturaleza: la animal y la espiritual.

Debe luchar para perfeccionar sus defectos espirituales y contrarrestar la influencia de la materia.

La inteligencia del hombre y la del animal dimanar de un principio único: el elemento inteligente universal; pero en el hombre se desarrolla.

En ellos se elabora el principio inteligente, se individualiza poco a poco y se ensaya en la vida. Esto es un trabajo preparatorio.

Empieza el período de humanidad y la conciencia del porvenir, la distinción del bien y del mal, y la responsabilidad de los actos.

La Tierra no es el punto de partida de la primera encarnación humana.

El período de humanidad empieza generalmente en mundos más inferiores aún, aunque esto no es una regla absoluta, y por lo tanto.

Después de la muerte, el espíritu recuerda sólo desde sus primeras existencias como hombre, porque antes no tenía conciencia.

En el período de humanidad pueden quedar vestigios del estado prehumano, según la distancia que los separa y el progreso alcanzado.

La especie humana es la que Dios ha elegido para la encarnación de los seres que pueden comprenderle.

Metempsicosis.

Desde que el principio inteligente logra el estado necesario para ser espíritu y entrar en la humanidad, cesa de tener relación con la materia.

El punto de partida de las cosas nos es desconocido. No podemos conocerlo de manera absoluta. Sólo se tienen hipótesis nacidas de la analogía.

Según unos: El espíritu llega al humano luego de pasar por los seres inferiores. Esto daría un objetivo al porvenir de los animales.

Según otros: El espíritu ha pertenecido siempre a la especie humana. Esto estaría más conforme a la dignidad humana.

Podría resumirse así:

Las diferentes especies de animales no proceden intelectualmente las unas de las otras por vía de progresión.

Cada especie es un tipo absoluto, física y moralmente. Cada uno de los individuos toma en la fuente universal la cantidad de espíritu que le corresponde.

No sucede lo mismo con el hombre. Desde el punto de vista físico, forma evidentemente un eslabón de la cadena de los seres.

Para el hombre el espíritu es un ser principal, preexistente, que sobrevive al cuerpo y que conserva su individualidad.

El origen del espíritu y las relaciones entre el hombre y los animales son un misterio que con nuestro conocimiento actual no podemos resolver.

7.3.3. Libro Tercero: Leyes Morales.

7.3.3.1. Capítulo I. Ley Divina o Natural.

Caracteres de la ley natural.

Es la ley de Dios e indica al hombre lo que debe hacer.

Es la armonía que rige el Universo material y moral. Es eterna, inmutable y perfecta.

Todas las leyes de la Naturaleza son divinas ya que Dios es su autor y serán apropiadas para cada mundo, según el grado de civilización.

El hombre puede llegar a conocerlas y profundizarlas pero no le alcanza una sola existencia.

Conocimiento de la ley natural.

Todos pueden conocerla, pero no todos la comprenden. Todos conseguirán entenderla después de progresar.

La ley de Dios está escrita en la conciencia, pero las malas tendencias hacen que se olviden, con frecuencia.

En todos los tiempos ha habido espíritus superiores encarnados que enseñan la ley para que la humanidad progrese. El ver

Ninguna filosofía, tradición o religión debe despreciarse porque todas contienen gérmenes de grandes verdades.

El bien y el mal.

La moral es la regla para portarse bien, es decir, la distinción entre el bien y el mal, fundada en la observancia de la ley de

Bien: todo lo que está conforme con la ley.

Mal: todo lo que se separa de ella.

El hombre tiene la inteligencia para discernirlo.

La regla del bien y el mal podría llamarse de reciprocidad o de solidaridad.

Todo se reduce a esto: NO HAGAS LO QUE NO QUIERAS QUE TE HAGAN.

La ley natural traza al hombre el límite de sus necesidades, cuando lo pasa recibe la consecuencia que le da sufrimiento.

El conocimiento del bien y el mal y la elección del camino, le da al hombre experiencia.

Ambos son absolutos para todos los hombres, la diferencia está en el grado de responsabilidad dado por la comprensión que

El mérito en hacer el bien está en la dificultad que se tenga para lograrlo.

División de la ley natural.

La máxima de amor al prójimo contiene los deberes de los hombres entre sí, pero es preciso enseñar su aplicación, puesto

Puede aceptarse la división en 10 partes, pero no es absoluta, como todas las clasificaciones.

7.3.3.2. Capítulo II. Ley de Adoración.

Objeto de la adoración.

La adoración es la elevación del pensamiento hacia Dios.

Es el resultado de un sentimiento innato que todos los pueblos tuvieron.

Adoración externa.

La verdadera reside en el corazón.

La externa es útil cuando es sincera y no un simulacro, porque se convierte en hipocresía.

Vida contemplativa.

El que se dedica a ella no hace mal ni bien y es inútil.

De la oración.

Es agradable a Dios cuando la dicta el corazón y no es automática.

Es un acto de adoración que fortalece contra las debilidades, aunque no encubre las faltas ni las perdona. Es necesario un c
La oración no cambia las cosas ni las pruebas que se deben cumplir. Dios no puede cambiar el orden, a gusto de cada uno.

Politeísmo.

Todo lo que el hombre no comprendía lo consideraba sobrenatural y debido a distintos poderes, a los que llamaba dioses.
También creían que lo eran, aquellos hombres que se distinguían por sus acciones o los espíritus que los guiaban.

Sacrificios.

En el estado primitivo prevalecía la materia y estaba lejos el sentido moral.
El sacrificio de un ser vivo o un ser humano era una idea equivocada de agradar a Dios. Él nunca los ha pedido, pero juzga

7.3.3.3. Capítulo III. Ley de Trabajo.

Necesidad del trabajo.

Toda ocupación útil es trabajo.
Para el hombre es una consecuencia de la naturaleza corporal, una expiación y un medio de perfeccionar la inteligencia.
Los animales trabajan limitándose al cuidado de su conservación, lo que contribuye al objeto final de la Naturaleza.
La naturaleza del trabajo es relativa a la de las necesidades, cuanto menos materiales sean éstas, menos material será el tra
El perfeccionar la propia inteligencia y la de los otros también es un trabajo y se cumple con la obligación de hacerse útil.

Límite del trabajo. Descanso.

El descanso es una ley natural para reparar las fuerzas del cuerpo, para que la inteligencia se libere y se levante sobre la m
El límite del trabajo es el límite de las fuerzas.
Todo hombre que tiene mando es responsable del exceso de trabajo que impone a sus inferiores, porque viola la ley de Dio
En la vejez hay derecho al descanso, pues sólo se está obligado según las fuerzas.
El fuerte debe trabajar para el débil y a falta de familia, la sociedad debe suplirla.
El desequilibrio en las sociedades se debe a las fallas en un elemento esencial: la educación moral, que consiste en el arte d
El desorden y la imprevisión son dos cánceres que sólo la educación bien entendida puede curar; éste es el punto de partida

7.3.3.4. Capítulo IV. Ley de Reproducción.

Población del globo.

Nunca será excesiva, aunque aumente progresivamente, porque Dios provee el equilibrio.

Sucesión y perfeccionamiento de las razas.

Algunas razas irán desapareciendo y apareciendo otras.
Las razas actuales serán reemplazadas por otras mejores.
Los hombres actuales son espíritus que han regresado para perfeccionarse en cuerpos nuevos.
Cuando se favorece la perfección de la Naturaleza por medio de la ciencia, se responde a las miras de Dios y el hombre es

Obstáculos a la reproducción.

Todo lo que entorpece a la Naturaleza es contrario a la ley natural. El hombre puede reglamentar la reproducción según sus necesidades.
Los procedimientos que tienen por efecto contener la reproducción con la mira de satisfacer la sensualidad, prueban el progreso.

Matrimonio y celibato.

El matrimonio es un progreso en la marcha de la humanidad.
La indisolubilidad del matrimonio es una ley humana contraria a la ley natural.
El celibato voluntario no es un estado de perfección meritorio ante Dios. Si es por egoísmo desagrada a Dios, si es por sacrificio es bueno.

Poligamia.

La igualdad numérica aproximada entre los sexos es un indicio de la proporción en que han de unirse, porque todo tiene un fin.
La poligamia es una ley humana cuya abolición señala un progreso social. En ella no hay afecto real sino sensualidad.

7.3.3.5. Capítulo V. Ley de Conservación.

Instinto de conservación.

Ha sido dado a todos los seres vivientes, por la necesidad que tienen de vivir para su perfeccionamiento.
En unos es puramente mecánico, en otros es racional.

Medios de conservación.

Dios determina la necesidad de vivir y proporciona los medios para conseguirlo, por eso hace producir a la Tierra lo que es necesario.
Sólo lo necesario es útil, lo superfluo no lo es nunca.
El hombre descuida la Tierra y no encuentra lo necesario, revelando impericia e imprevisión.
Cuando a ciertos individuos les faltan los medios de subsistencia hay que buscar el egoísmo de los hombres y más frecuentemente el de los animales.
La privación de lo indispensable puede ser una prueba y el mérito es la resignación.
En otros mundos, los seres vivientes tienen necesidad de alimentos que están en relación con su naturaleza.

Goce de los bienes terrenales.

El derecho a usar de los bienes terrenales es la consecuencia de la necesidad de vivir.
El disfrute le es dado al hombre para que sea incitado al cumplimiento de su misión y también para probarle por medio de los goces.
Los goces tienen límite en la Naturaleza.
Los excesos castigan y acercan a la muerte física y moral.
Cuanto mayor sean los excesos, mayor es el imperio de la naturaleza animal sobre la espiritual.

De lo necesario y lo superfluo.

El prudente conoce por intuición el límite de lo necesario.
Otros lo saben por experiencia.
Los excesos crean necesidades que no son reales, aunque la frontera entre lo necesario y lo superfluo, no es absoluta.

Privaciones voluntarias. Mortificaciones.

La ley de conservación obliga a atender las necesidades del cuerpo, porque sin fuerza y salud es imposible trabajar.
El bienestar es un deseo natural. Dios sólo prohíbe el abuso.
Las privaciones voluntarias tienen menos mérito que ayudar a otros, pero es meritoria la privación de los placeres inútiles y
La mortificación ascética sólo beneficia a quien la practica, en consecuencia es egoísmo.
Todos los alimentos que no perjudiquen la salud están permitidos.
En la constitución física propia de este nivel de evolución, la carne alimenta la carne, de otro modo el hombre se debilitaría.
Debe alimentarse según lo exija su organización.
La privación de alimentos no es meritoria si es inútil.
Los únicos sufrimientos que elevan son los naturales porque proceden de Dios.
Los sufrimientos voluntarios no sirven si no reportan un bien a otros, de lo contrario es egoísmo.
En lugar de castigar el cuerpo es más útil castigar el espíritu, como el orgullo o el egoísmo.

7.3.3.6. Capítulo VI. Ley de Destrucción.

Destrucción necesaria y destrucción abusiva.

La destrucción es sólo transformación y es necesaria para la renovación y el mejoramiento de los seres vivientes.
Estos se destruyen entre sí para alimentarse, con un doble objetivo: mantener el equilibrio de la reproducción y utilizar los
La destrucción no debe ser anticipada para no estorbar el desarrollo.
El hombre tiene miedo instintivo a la muerte, para que desee prolongar su vida con el objeto de cumplir con su tarea. Cuando
La necesidad de destrucción es proporcional al estado más o menos material. Cesa cuando se consigue un estado físico y m
El derecho de destrucción de animales está limitado por la atención a la alimentación y a la seguridad. El abuso no es derec
Los pueblos que llegan al extremo del escrúpulo con relación a la destrucción de animales, tienen un sentimiento que puede

Calamidades destructoras.

Las calamidades tienen por objeto el progreso más rápido.
Si se ve el mal individual puede juzgarse que es un perjuicio.
Si se ven los resultados, se ve que esos trastornos son a veces, necesarios para que se establezca el mejor orden de las cosas.
Hay que considerar siempre lo efímero de la parte corporal y lo persistente del espíritu.
Al destruirse el cuerpo en una calamidad no hay diferencia a cuando se desencarna por otro medio.
Las calamidades son pruebas que proporcionan al hombre la oportunidad de ejercer su inteligencia, paciencia y resignación.

Guerras.

Se va a ellas por predominio de la naturaleza animal y la saciedad de las pasiones.
En la barbarie se ejerce el derecho del más fuerte.
Cuando el hombre progresa las guerras se hacen menos frecuentes porque evita las causas, y cuando se hace necesaria, sab
El que la desencadena en beneficio propio es el verdadero culpable y necesitará muchas existencias para expiar todos los a

Asesinato.

Es un gran crimen porque corta una vida de expiación o de misión.
Dios juzga más la intención que el hecho.
Sólo la necesidad de legítima defensa puede excusarlo, pero si se puede salvar la vida sin atentar contra el agresor, debe ha
En la guerra, el hombre no es culpable de los asesinatos a que se ve obligado, pero sí de la crueldad con que actúe.
El desarrollo intelectual no lleva al desarrollo del bien. Indica que se ha vivido mucho sin mejorarse.
Por eso, hay pueblos adelantados intelectualmente que permiten ciertas formas de crimen.

Crueldad.

Siempre es el resultado de una mala naturaleza.

Los pueblos imperfectos están bajo el dominio de espíritus imperfectos.

En los pueblos crueles el sentido moral no está desarrollado.

Cuando la humanidad progresa, disminuyen los hombres dominados por el mal y van desapareciendo poco a poco.

Duelo.

No es un caso de legítima defensa, es un asesinato y una costumbre absurda digna de bárbaros.

El débil que está seguro de sucumbir en un duelo comete suicidio.

Cuando las posibilidades son parejas es un asesinato y un suicidio.

El llamado punto de honor es orgullo y vanidad. El verdadero punto de honor está por encima de las pasiones terrestres.

Hay más grandeza y honor confesando la culpabilidad, y en perdonar, si se tiene razón. Y en todos los casos, despreciar lo

Pena de muerte.

Desaparecerá marcando un progreso de la humanidad.

Hay otros medios de preservarse del peligro que representan los criminales, sin matarle y además, dándole la oportunidad

La pena de muerte en nombre de Dios es un crimen.

Los que creen ser justos están lejos de comprender a Dios.

7.3.3.7. Capítulo VII. Ley de Sociedad.

Necesidad de la vida social.

La vida social es una cosa natural y necesaria para el progreso.

El aislamiento absoluto es contrario a esa ley, y el que se encuentra en ese estado se embrutece y languidece.

Vida de aislamiento. Voto de silencio.

El aislamiento es una satisfacción egoísta y si es para huir del contacto pernicioso del mundo, es doble egoísmo.

Si la intención es la expiación, se está equivocado porque la mejor expiación consiste en hacer el bien.

Los que se alejan del mundo para ayudar a los desgraciados se elevan humillándose.

Lazos de familia.

Los animales viven la vida material y no la moral.

La madre se guía por el instinto de conservación en el cuidado de los seres que engendró. Cuando estos se bastan por sí mi

El hombre tiene instinto diferente a los animales.

Los lazos sociales son necesarios para el progreso y los lazos familiares estrechan los vínculos sociales. Los lazos familiar

7.3.3.8. Capítulo VIII. Ley del Progreso.

Estado natural.

Es el estado primitivo, la infancia de la humanidad.

La felicidad en ese estado es la felicidad del bruto.
El hombre debe progresar incesantemente y no puede quedarse en el estado natural.

Marcha del progreso.

El hombre se desarrolla naturalmente por sí mismo, pero también ayudado por otros más adelantados.
El progreso moral es consecuencia del progreso intelectual, pero no siempre le sigue inmediatamente.
El desarrollo del libre albedrío sigue al de la inteligencia y aumenta la responsabilidad de los actos.
La moral y la inteligencia, sólo se equilibran a la larga.
El hombre no puede detener el progreso, pero sí estorbarlo.
Cuando un pueblo no avanza bastante aprisa, Dios le imprime de vez en cuando, una sacudida física o moral que lo transforma.
La humanidad no retrocede en lugar de adelantar, desde el punto de vista moral, como algunos creen.
Al observar el conjunto se verá el avance.
El mayor obstáculo del progreso moral es el orgullo y el egoísmo. El intelectual avanza siempre.

Pueblos degenerados.

En los pueblos que habiendo llegado a estar avanzados caen en la barbarie, ha habido progreso.
Los espíritus que estaban adelantados fueron a ocupar habitaciones más perfectas, mientras que otros menos adelantados huyeron.
Hay razas rebeldes al progreso que se aniquilan corporalmente.
Los pueblos que sólo viven la existencia del cuerpo, cuya grandeza está fundada únicamente en la fuerza y en la extensión, degeneran.
Aquellos que se armonizan con las leyes eternas, vivirán y serán lumbreras de los otros pueblos.
Nunca la humanidad se unirá en una sola nación, porque todos los pueblos tienen costumbres y necesidades diferentes, del mismo modo que los individuos.
La caridad no reconoce latitudes ni distinciones de colores de los hombres.
Cuando la base sea la ley eterna, los pueblos practicarán entre ellos la caridad, igual que lo harán los hombres entre ellos.
Cuanto mayor es el número de individuos mejores, arrastran a los otros a progresar.
Surgen a veces, hombres de genio que pueden impulsarlo.

Civilización.

Es un progreso incompleto. No es la perfección.
Se depurará cuando la moral se desarrolle a la par que la inteligencia.
La civilización completa se reconoce por su desarrollo moral.
Como todas las cosas, la civilización tiene diferentes grados.

Progreso de la legislación humana.

Si se comprendiesen, las leyes naturales serían suficientes; pero cada sociedad que no las practica tiene sus exigencias y necesidades.
Estas son inestables porque son imperfectas y serán más estables a medida que se aproximen a la verdadera justicia y se identifiquen con ella.
Una sociedad depravada necesita leyes más severas.
Desafortunadamente, las leyes se dirigen a castigar el mal y no a anular la fuente del mal.
Sólo la educación puede reformar a los hombres.

Influencia del Espiritismo en el progreso.

Llegará a ser una creencia común y señalará una nueva era porque está en la Naturaleza.
Coadyuva al progreso eliminando el materialismo.
Las ideas se modifican poco a poco en los individuos y se necesitan generaciones para borrar los vestigios de los hábitos antiguos.
Los espíritus enseñan, en cada tiempo, lo adecuado y comprensible.
No sería útil la manifestación general y patente para convencer.

Dios no desea prodigios, da la oportunidad del mérito individual.

7.3.3.9. Capítulo IX. Ley de Igualdad.

Igualdad natural.

Todos los hombres son iguales ante Dios.
Sus leyes son para todos.

Desigualdad de las aptitudes.

Cada uno de los espíritus ha vivido más o menos tiempo y ha adquirido más o menos aptitudes, según su voluntad y esfuerzo.
La diversidad de aptitudes es necesaria; lo que no hace uno lo hace el otro.
Los mundos son solidarios y cada uno tiene una misión útil.
Los habitantes de los mundos superiores, a veces vienen a habitar a la Tierra para dar el ejemplo. Conservan las facultades.
Pueden elegir una envoltura más torpe o una posición más precaria para que les sirva de enseñanza.

Desigualdades sociales.

No es una ley natural sino obra del hombre.
La desigualdad desaparecerá el día en que no predomine el orgullo y el egoísmo.
Entonces, sólo subsistirá la desigualdad del mérito.

Desigualdad de riquezas.

Puede ser por desigualdad de facultades o no.
No es posible la igualdad absoluta de riquezas por la existencia de diversidad de facultades.
Los que creen que esa desigualdad es el mal de la sociedad, son sectarios o ambiciosos y envidiosos.
El verdadero bienestar consiste en el empleo del tiempo a gusto de cada uno.
La sociedad es la responsable de la infelicidad y la miseria, por no velar por la educación moral.

Pruebas de la riqueza y la miseria.

Son pruebas diferentes que a veces, son escogidas por el espíritu.
La miseria provoca rebeldía contra la Providencia; la riqueza incita a todos los excesos.
El rico puede convertirse en egoísta, orgulloso e insaciable. Y tiene más obligaciones que cumplir.

Igualdad de derechos del hombre y de la mujer.

Tienen los mismos derechos dados por Dios.
La inferioridad moral de la mujer en ciertas regiones, se debe al dominio injusto y cruel que el hombre ha ejercido sobre ella.
La mujer es más débil físicamente con la finalidad de asignarle funciones particulares.
La fuerza es para proteger al débil, no para esclavizarlo.
Las funciones a que está destinada la mujer tienen tanta importancia como las del hombre o aún mayor.
El principio de la justicia debe ser que los hombres son iguales frente a la ley.
La legislación debe consagrar la igualdad entre hombre y mujer.
Los derechos son iguales, las funciones no; el hombre se ocupa de lo exterior y la mujer del hogar, cada cual según su aptitud.

La emancipación de la mujer sigue al progreso de la civilización.
Los sexos se deben sólo a la organización física y los espíritus pueden optar a uno u otro, para encarnar.

Igualdad ante la tumba.

Los monumentos fúnebres son el último acto de orgullo del espíritu, si eran deseados antes de la muerte; de los parientes, si.
No es censurable la pompa de los funerales cuando es en honor de un hombre de bien; en ese caso es justa y ejemplar.

7.3.3.10. Capítulo X. Ley de Libertad.

Libertad natural.

No hay libertad absoluta porque todos se necesitan unos a otros.
Desde el momento en que se reúnen dos hombres, tienen derechos ajenos que respetar, y no tienen por consiguiente, libertad absoluta.
Mientras más inteligente se es para comprender un principio, menos excusable es no aplicárselo a sí mismo.

Esclavitud.

Toda sujeción absoluta de un hombre a otro es contraria a la ley de Dios.
Todos los abusos desaparecerán con el progreso.
La responsabilidad del mal es relativa a los medios que se tienen para comprenderlo.
La desigualdad de aptitudes pone a ciertas razas bajo la dependencia de los más inteligentes para ilustrarlas, no para embrutecerlas.

Libertad de pensamiento.

Por el pensamiento el hombre disfruta de libertad sin límites.
Pero así mismo, es responsable de su pensamiento.

Libertad de conciencia.

La conciencia es un pensamiento íntimo que pertenece al hombre.
Nadie tiene derecho a poner trabas a la libertad de conciencia.
El resultado de las trabas en esa libertad es convertirlos en hipócritas.
Toda creencia es respetable cuando es sincera y conduce a la práctica del bien.
Las censurables son las que conducen al mal.
Se pueden reprimir los actos, pero la creencia íntima es inaccesible.
Se puede, sin atentar contra la libertad de conciencia, procurar atraer al camino de la verdad a los que están fuera de él a cualquier precio.
La convicción no se impone. Imponer por la fuerza sería peor que la creencia de aquel a quien se quisiera convencer.
La doctrina que sea la expresión de la verdad se reconocerá porque hará más hombres de bien y menos hipócritas, que practican la hipocresía.

Libre albedrío.

El hombre tiene la libertad de pensar y de obrar.
Sin libre albedrío sería una máquina.
Tiene libertad de obrar desde que tiene voluntad de hacer.
En los primeros períodos de la vida, la libertad es casi nula, se desarrolla y cambia con las facultades.
Las predisposiciones instintivas pueden inducir a actos reprobables, secundados por espíritus que simpatizan con aquellas.

El espíritu sufre cierta influencia de la materia que entorpece, pero el instrumento no da la facultad.

El que tiene la inteligencia turbada por una causa cualquiera, no es dueño de su pensamiento y por lo tanto carece de libertad.

Los actos reprobables durante la embriaguez no están excusados porque ese estado es voluntario. Se cometen entonces, do

En el salvaje prevalece el instinto, igual que el niño aplica su libertad a sus necesidades. La libertad se desarrolla con la int

Fatalidad.

La fatalidad sólo existe en virtud de la elección que ha hecho el espíritu al encarnar, aceptando afrontar tal o cual prueba. F
Espíritus buenos o malos pueden influir en las decisiones, pero no hasta el punto de dominar, si él no quiere.

A menudo se achaca al destino las desgracias que son consecuencia de las propias faltas.

Sólo es fatal, en el verdadero sentido de la palabra, el instante de la muerte, llegado el cual, ya por uno u otro medio, no se

Llegada la hora nada puede librarnos. Dios sabe de qué clase de muerte se sucumbirá y a menudo, lo sabe el espíritu.

Las precauciones son sugeridas con miras a evitar la muerte que amenaza, cuando aún no ha llegado el momento. El peligro

El hombre puede tener el presentimiento de su fin, como el de que no morirá aún.

El hombre y no el espíritu, es quien teme a la muerte.

La fatalidad no consiste verdaderamente, más que en la hora en que se debe aparecer y en la que se debe abandonar la Tierra.

No se debe confundir los acontecimientos materiales y los actos morales. Los primeros son externos y los segundos diman

Nadie está predestinado a cometer ningún acto, estos son resultado de la voluntad.

El fracaso individual es responsabilidad propia, no de la "mala estrella". Ésta es una vieja superstición que relacionaba las

Conocimiento del porvenir.

Está oculto para el hombre y sólo en algún caso, le es permitido conocerlo, cuando puede facilitar, en vez de estorbar, el cu

Con frecuencia es una prueba y su objeto es dejarle la responsabilidad y el mérito.

El hombre prepara sin saberlo, su futuro.

Resumen teórico de las acciones humanas.

Libre albedrío: el hombre no está fatalmente arrastrado al mal.

Fatalidad: los actos que hace no están escritos de antemano.

Pruebas y expiaciones: siempre es libre de obrar o de no obrar. Elige el bien o el mal.

El espíritu elige la existencia y la prueba.

El hombre cede o resiste.

La educación está destinada a combatir las malas tendencias.

El estado físico mejora por medio de la higiene.

La inteligencia mejora con el estudio y la instrucción.

La moral mejora con el conocimiento de las leyes que la rigen.

El libre albedrío determina la responsabilidad y el mérito.

La fatalidad determina la irresponsabilidad y la falta de mérito.

La fatalidad existe en: La posición que se ocupa en la Tierra.

Las funciones que se desempeñan: prueba, expiación y misión.

Las tendencias que son inherentes al espíritu.

Las vicisitudes de la vida, por ley de causa y efecto.

El término de la existencia y el género de muerte.

La fatalidad no existe en: Los hechos de la vida moral

7.3.3.11. Capítulo XI. Ley de Justicia, Amor y Caridad.

Justicia y derechos naturales.

El sentimiento de justicia es natural y progresa con el desarrollo moral.

Cuando se le mezclan las pasiones, se interpreta falsamente.

La justicia consiste en el respeto de los derechos de cada uno, determinados por la ley humana y por la ley natural.

La ley humana cambia con el progreso de los conocimientos y no siempre está conforme con la justicia.

La base de la justicia fundada en la ley natural es: QUERER PARA LOS DEMÁS LO QUE SE QUIERE PARA SÍ MISMO.

Dios ha dado la guía más segura para reconocer la justicia: la propia conciencia.

Quien respete los derechos de los demás será justo.

Los derechos naturales son los mismos para todos los hombres.

Derecho de propiedad. Robo.

El primer derecho natural es a la vida. Éste da el derecho de acumular bienes con un trabajo honrado, con previsión y sin egoísmo.
Sólo es legítima la propiedad que se adquiere sin perjuicio para los demás.

Caridad y amor al prójimo.

Caridad es benevolencia con todos, indulgencia con las imperfecciones de los otros y perdón de las ofensas.

Amar a los enemigos es perdonarlos y devolverles bien por mal.

Es censurable a veces, el modo en que se entrega la limosna. La ostentación quita el mérito y no siempre el que pide es el más digno.

El espíritu está siempre entre uno superior que le guía y perfecciona, y uno inferior del cual ha de cumplir idénticos deberes.

Para ser caritativo se debe salir al encuentro de las miserias ocultas.

Amor filial y maternal.

El amor materno es un sentimiento instintivo y una virtud.

Instintivo: con el interés de la conservación.

Virtud: cuando dura toda la vida, sobrevive a la muerte, es abnegado y desinteresado.

Cuando la madre rechaza al hijo puede ser: Una prueba o expiación para el niño.

Una acción de la madre, que impide la prueba del hijo.

Los padres no son excusables si no aman a los hijos que les causan pesares, porque es una carga que se les ha confiado por su amor.

Si los pesares son consecuencia de hábitos que no supieron corregir en la infancia, están cosechando lo sembrado.

7.3.3.12. Capítulo XII. Perfección Moral.

Las virtudes y los vicios.

Todas las virtudes son meritorias, porque todas son señales de progreso.

La virtud más meritoria es la que se funda en la caridad más desinteresada.

El que lucha con su naturaleza para hacer el bien, tiene el mérito de vencer.

El que lo hace sin esfuerzo, ya progresó y tiene el hábito.

La señal más característica de la imperfección es el interés personal.

El apego a las cosas materiales es una señal notoria de inferioridad.

Si el desinterés es una virtud, la prodigalidad irreflexiva es siempre una falta de juicio, por lo menos.

La fortuna no se da, ni para que la despilfarren, ni para que la sepulten.

No está mal hacer el bien esperando progresar espiritualmente y salir del estado penoso de esta vida. Pero si el deseo es egoísta.

El que hace el bien desinteresadamente por el solo placer de agradar a Dios y al prójimo que sufre, se encuentra ya en un grado de perfección.

La adquisición de conocimientos científicos en la vida corporal es útil porque nos pone en disposición de ayudar, y porque nos eleva.

Si se estudian los defectos ajenos para criticarlos y divulgarlos es una falta de caridad.

Si se estudian para aprender y evitarlos puede ser útil.

Si se estudian los defectos de la sociedad y se hacen públicos para producir escándalo, sólo se está obteniendo un goce personal.

Si se estudian para aprovecharlos para el progreso, se es caritativo.

El autor que escribe cosas bellas y útiles y no las pone en práctica es más culpable porque tiene inteligencia para comprender.

De las pasiones.

El abuso que se hace de las pasiones es lo que causa el mal.

Una pasión se hace perniciosa desde el momento en que no se gobierna y origina un perjuicio.

Toda pasión que aproxima al hombre a la naturaleza animal, le aleja de la naturaleza espiritual.

A veces, se podría vencer con pequeños esfuerzos, pero falta la voluntad.

Cuando se cree que no se pueden dominar las pasiones es porque el espíritu se complace en ellas, debido a su inferioridad.

Del egoísmo.

Es el más pernicioso de los vicios.

De él arrancan todos los males, neutraliza todas las otras cualidades.

Es el más difícil de desarraigar porque deriva de la influencia de la materia, de la cual el hombre, que está muy próximo a ella.

Todo contribuye a mantenerlo: las leyes, la organización social y la educación.

Se extirpará del ser a medida que conozca más las cosas espirituales.

Las instituciones humanas que incitan al egoísmo deben reformarse.

El egoísmo es a veces, la reacción defensiva frente al egoísmo de los demás.

Caracteres del hombre de bien.

El espíritu prueba su elevación cuando en todos los actos de la vida corporal pone en práctica la ley de Dios, y cuando anti-

Conocimiento de sí mismo.

Es el medio práctico más eficaz para mejorarse en esta existencia.

El que desea conocerse a sí mismo, se debe interrogar al terminar el día, si se infringió algún deber, si alguien tuvo alguna

Sus guías y espíritu protector lo ayudarán y Dios le asistirá.

Cuando esté indeciso acerca del valor de una de sus acciones, se preguntará como la calificaría si fuese de otra persona. Se

7.3.4. Libro Cuarto: Esperanzas y Consuelos.

7.3.4.1. Capítulo I. Penas y goces terrenales.

Felicidad y desgracia relativas.

El hombre no puede gozar en la Tierra de felicidad completa, pero de él depende suavizar sus males, que son prueba o exp-

Observando las leyes universales se evitan los males y se tiene la felicidad posible.

La felicidad para la vida material es poseer lo necesario; para la vida moral, la buena conciencia y la fe en el porvenir.

Los males que parecen independientes de la manera de obrar, deben ser aceptados sin quejarse, para poder progresar.

La fortuna puede ser a veces, una prueba más peligrosa que la miseria.

Los males del mundo están en razón de las necesidades ficticias que se crean.

Es más rico el que tiene menos necesidades.

El hombre sólo es desgraciado si le falta lo necesario para la vida y la salud corporal.

Quizás por su culpa y entonces, debe quejarse de él mismo.

Si la culpa es de otro, éste será responsable y tendrá las consecuencias.

Los padres son responsables cuando tuercen la vocación del hijo y los hace desgraciados.

Frente a la necesidad, siempre hay un recurso si el orgullo no se interpone. Siempre se encuentra un trabajo, pero si no don

En todas las clases sociales existe el sufrimiento. La Tierra es un lugar de expiación.

El hombre es causante de los males materiales y aún más de los morales, por dejarse llevar por las pasiones: orgullo, ambic

Pérdida de los seres queridos.

Puede ser una prueba o una expiación.

Es un consuelo poder comunicarse con ellos.

El espíritu desencarnado es sensible a los recuerdos y al dolor de los que lo quisieron.

Desengaños. Ingratitud. Afectos contrariados.

La ingratitud es hija del egoísmo, y el egoísta encuentra iguales a él.

La ingratitud de los otros es una prueba para persistir en el bien.

Los amigos ingratos que abandonan, no son dignos de la amistad y no deben echarse de menos.

El medio de sobreponerse cuando se recibe un mal comportamiento inmerecido, es no afectándose.

Uniones simpáticas.

A veces se cree amar y es sólo una pasión material.

Sólo viviendo con otra persona se la puede apreciar.

El amor verdadero puede basarse en la estimación, aunque al principio no haya atracción.

Hay dos clases de afecto: el del cuerpo y el del alma, y a menudo se confunden. El primero es perecedero, el segundo perd

Dos seres que no simpatizan y deben vivir juntos tienen un fuerte pesar y esa desgracia puede tener la causa en ellos mism

Dios no obliga a estar con los que desagradan.

Para la víctima inocente de esa situación es una dura expiación. La responsabilidad de su desgracia será de los que la causa

Miedo a la muerte.

Es consecuencia de lo que se cree desde niño (infierno o paraíso) o de la idea de que no existe nada más que la vida presen

Hastío de la vida. Suicidio.

El hastío es efecto de la ociosidad, de la falta de fe y a veces, de la saciedad.

El que trabaja según sus aptitudes naturales, no encuentra árida su labor.

El hombre no tiene derecho a disponer de su propia vida.

El suicidio para librarse de las miserias de la vida es una falta de valor y de cumplimiento con las pruebas y expiaciones.

No borra la culpa de una mala acción. Se cometen dos faltas.

Si es para evitar la vergüenza de la familia o los hijos, la intención atenúa su falta, pero no deja de cometerla. Si la intención

Hay culpabilidad si no se espera el término fijado de la vida frente a una muerte terrible. El suicida que espera encontrarse

Las consecuencias del suicidio son diversas. No hay penas fijas.

Una consecuencia inevitable es la contrariedad de verse vivo y sin librarse de lo no deseado.

La turbación puede prolongarse y luego creer que todavía se está encarnado, sentir la descomposición, angustia y horror.

Algunos expían inmediatamente, otros en una nueva existencia, peor que la que interrumpieron.

Cuando se induce al suicidio se es culpable de asesinato.

7.3.4.2. Capítulo II. Penas y goces futuros.

La nada. La vida futura.

La nada no existe. La idea de la nada repugna a la razón.

El alma conserva un recuerdo vago del estado espiritual.

El sentimiento de una existencia mejor se encuentra en el fuero íntimo de todos los hombres.

Intuición de las penas y goces futuros.

Es el presentimiento de la realidad por una voz interior.

El sentimiento en el momento de la muerte será de duda, en los escépticos, de temor en los culpables y de esperanza en los

Intervención de Dios en las penas y recompensas.

Dios se ocupa de todos los seres que ha creado.

Las leyes rigen todas nuestras acciones y al violarlas somos culpables.

Naturaleza de las penas y goces futuros.

No son materiales sino espirituales.

La idea que se tenga puede ser grosera y absurda por falta de inteligencia y por las enseñanzas equivocadas que se reciben.

La felicidad de los espíritus buenos es conocer todas las cosas, no tener las pasiones que hacen desgraciados y unirse por el

No tienen necesidades ni sufrimientos. Su felicidad es proporcional a su elevación.

Los bastante adelantados desean llegar a la felicidad de los que la han logrado, no por celos sino por emulación.

La felicidad absoluta no es estar en contemplación eterna.

Los espíritus superiores tienen comprensión de la perfección de Dios. Su ocupación es favorecer el progreso de otros y es

Los sufrimientos de los espíritus inferiores son tan variados como las causas que los producen.

Los tormentos morales que sufre el espíritu en error no se pueden describir, pero el peor es la creencia de estar eternamente

El espíritu sufre por: El mal que ha hecho voluntariamente.

El bien que ha podido hacer y no hizo.

El mal que resulta por el bien que no hizo.

Penas temporales.

El espíritu desencarnado no experimenta dolores físicos, pero sí morales y en una nueva existencia, puede ser más desgraciado.

Las penas de la vida son expiación de faltas de otras vidas o consecuencia de las faltas de la vida actual.

La reencarnación en un mundo menos grosero es consecuencia de la purificación.

El que no ha terminado su misión puede pedir terminarla en una nueva vida en la Tierra y entonces no es una expiación.

El que no hace nada para disminuir el influjo de la materia queda estacionario y deberá rendir cuenta por la inutilidad de su

Las personas de mal carácter que hacen desgraciados a los que los rodean, no son buenas, aunque puedan tener acciones buenas.

Deberán sufrir lo que han hecho sufrir y sufrirán con el espectáculo de aquellos a los que hicieron desgraciados.

Expiación y arrepentimiento.

El arrepentimiento puede tener lugar en estado corporal, si se comprende bien la diferencia entre el bien y el mal, aunque en

El arrepentimiento en estado espiritual lleva a desear otra encarnación para purificarse. Si se produce en estado material lleva

El que tiene sólo la tendencia al bien, ya se ha purificado.

El perverso reconoce sus faltas después de desencarnar, aunque el arrepentimiento puede no ser inmediato.

Los espíritus indiferentes respecto a su suerte deben progresar y el progreso es impulsado por el dolor. Aunque deseen abrirse a la oración sólo produce efecto en favor del que se arrepiente.
La expiación del espíritu se verifica en:
Estado corporal: por las pruebas a que se somete.
Estado espiritual: por los sufrimientos morales
por los estudios
por las reflexiones
El arrepentimiento favorece el mejoramiento pero se ha de expiar el pasado. Se pueden redimir las faltas en la actual vida material.
El que da después de la muerte es más egoísta que generoso, quiere disfrutar del honor del bien, sin haberse tomado ningún trabajo.
El que se priva viviendo aún, tiene doble provecho: El mérito del sacrificio.
El placer de hacer bien y ver felices a otros.
La fortuna es una prueba resbaladiza y peligrosa.

Resurrección de la carne.

La resurrección como dogma es la interpretación errónea de la reencarnación.
Si se toma literalmente, la resurrección es absurda, porque existe la imposibilidad material de que los elementos se reúnan.

Paraíso, infierno, purgatorio.

Los espíritus están en todas partes, no en un lugar circunscrito.
Encarnados o desencarnados están en el nivel que le asigna su grado de evolución.
Paraíso o infierno son figuras.
El purgatorio es el período de expiación con dolores físicos y morales. Se pasa en la Tierra o en otro mundo y no es un lugar.
Cuando los espíritus son inferiores, al desencarnar conservan las ideas terrestres y se expresan igual, por eso a veces, hablando de alma en pena se entiende como un espíritu que sufre con un porvenir incierto.
El cielo no es un lugar donde están ubicados los espíritus buenos sin hacer nada y en felicidad eterna, sino el espacio universal.
El bien reinará en la Tierra cuando entre los espíritus que vengan a poblarla, predominen los buenos sobre los malos. Predomina el progreso moral y la práctica de las leyes atraerán a los espíritus buenos y alejará a los malos que irán a otros mundos donde se les da oportunidad de mejorar.

7.3.5. Conclusión.

De las mesas giratorias ha salido la ciencia.

Los adversarios de buena fe deben tomarse el trabajo de estudiar lo que critican.

Después de leerlo seriamente podrán decir si es motivo de burla.

El Espiritismo es el adversario formidable del materialismo.

Los escépticos hablan en nombre de la religión que no comprenden.

Creen que el Espiritismo se basa en lo maravilloso y no es verdad.

La religión tiene el mismo fundamento y también deberían rechazarla.

Los fenómenos en los que se basa el Espiritismo son naturales.

Son iguales a todos los fenómenos que fueron insólitos y hoy la ciencia explica.

Los fenómenos espíritas son consecuencia de leyes generales no comprendidas aún.

Demostrando la existencia e inmortalidad del alma se reanima la fe en el porvenir.

El progreso de la humanidad tiene su principio en la aplicación de la ley de justicia, amor y caridad, y esta ley está fundada en la certeza del porvenir. Todas las demás derivan de esta.

No debe inquietar la oposición porque, todo lo que se haga en contra, redundará a favor.

El Espiritismo hará entrar a la humanidad en la fase del progreso moral.

El Espiritismo presenta 3 períodos:

1. El de la curiosidad, por la extrañeza de los fenómenos.
2. El del razonamiento y la filosofía.
3. El de la aplicación y las consecuencias.

Esta filosofía es la única que explica en forma racional.

El que niegue el Espiritismo, lo debe hacer con hechos y pruebas.

La fuerza del Espiritismo reside en la filosofía y no en las manifestaciones materiales.

El Espiritismo debe ser comprendido, no es una ciencia ciega.

No es obra de un hombre, porque es tan antiguo como la creación.

Se encuentra en todas partes, en todas las religiones; sólo hay diferencia de nombres y se elimina la superstición.

Hay 3 grados de adeptos:

1. Científico: Creen en las manifestaciones y se limitan a comprobarlas.

2. Filosófico: Comprenden sus consecuencias morales.
3. Moral: Practican o se esfuerzan en practicar esa moral.

Hay 3 grados de adversarios:

1. Niegan en forma sistemática todo lo nuevo y hablan sin saber. (Nada vieron y no quieren ver, o echaron una ojeada y creen no ver).

Prevalece el orgullo y presunción.

2. Saben la realidad de los hechos y los combaten por intereses personales. (Temen sus consecuencias y lo atacan).

Prevalece la ambición.

3. Encuentran en la moral una censura demasiado severa de sus actos y tendencias. (No lo rechazan ni lo aprueban, cierran los ojos a la realidad.)

Prevalece el egoísmo.

Efectos que produce el Espiritismo:

1. Prueba la existencia de un mundo extracorporal.
2. Desarrolla el sentimiento religioso.
3. Desprecia a la muerte, aunque dándole valor a la vida.
4. Brinda resignación ante las vicisitudes de la vida.
5. Permite desechar la idea de acortar la vida.
6. Da la certeza de un porvenir mejor que depende de la acción propia.
7. Ofrece el consuelo de comunicarse con los seres queridos.
8. Hace prevalecer la indulgencia con los defectos ajenos

El Espiritismo no contiene una moral diferente a la enseñada por Jesús.

La existencia de ese mundo será tan indiscutible como la del mundo microscópico.

Las divergencias en cuanto a algunos puntos de la doctrina irán desapareciendo al profundizar el estudio.
Las divergencias son de forma y no de fondo.

Los principios fundamentales son los mismos en todas partes.

El objetivo final es el mismo: hacer el bien.

No debe haber sectas que sean rivales unas de otras.

Cada escuela profundizará alguno de los aspectos controversiales de la ciencia.

Si alguna de esas escuelas está errónea, tarde o temprano se hará la luz, si la busca de buena fe.

El Espiritismo es el lazo que unirá un día, pues hará ver donde está la verdad y el error.

Capítulo 8. Modificación de Hábitos.

8.1. El Cuerpo Físico.

Comprender que el cuerpo material, es el reflejo de la vida espiritual, se traduce en admitir la enorme importancia de la adecuada conservación del organismo físico. Para poder desarrollar su progreso moral e intelectual, el ser humano necesita un cuerpo sano que le permita expresarse y ejercer sus labores a plenitud. De allí que se impone una educación integral para la formación y desarrollo de un organismo saludable y vigoroso, mediante el aprendizaje de normas higiénicas, la aplicación de planes de prevención de enfermedades y el acceso a todos los métodos terapéuticos disponibles para restaurar la salud.

Cada ser humano necesita reconocer la responsabilidad individual sobre su salud y esforzarse por mejorar sus hábitos, que constituyen la fuente de los males orgánicos; así como modificar las reacciones, emociones y sentimientos que afectan al cuerpo, cuando se tornan negativos.

De allí que es importante tener conocimientos básicos sobre los alimentos, las diferentes escuelas y los avances científicos que aportan una contribución invaluable para mejorar el arte de la nutrición; como también de la ejercitación física vinculada a los cambios fisiológicos positivos que produce. Por otra parte, es conveniente conocer los peligros de las adicciones y la forma de prevenirlas o superarlas.

8.2. La Alimentación Racional.

La dieta racional es aquella que aporta al organismo la energía necesaria para realizar sus diversas funciones, así como los materiales necesarios para la constitución corporal.

El ejercicio muscular, la respiración, la conducción del impulso nervioso, la digestión y todas las demás funciones fisiológicas, son otras actividades que requieren un gasto energético. Es precisamente esta deuda energética la que deberá ser amortizada por la alimentación. Pero además, ésta debe aportar los elementos plásticos necesarios para la construcción del organismo, necesidad que se verá aumentada en algunas etapas de la vida, como el crecimiento, el embarazo o la recuperación de alguna enfermedad.

Es fácilmente comprensible que no se pueda establecer con exactitud una alimentación tipo, ya que cada individuo necesita un aporte nutritivo distinto en calidad y cantidad según la edad, el estado de salud y sobre todo, el tipo de actividad que desarrolle. Además, el gasto energético varía notablemente a lo largo del día y también depende de la estación del año.

Los alimentos asimilados por las células son absolutamente distintos de los que se ingieren, ya que éstos sufren diversas transformaciones a través de su preparación culinaria y de la digestión. Además, una vez en el organismo, se pierde una porción del alimento por ser indigerible, otra se elimina por las heces y la orina, y una parte es utilizada por las bacterias de los intestinos para su propia alimentación.

Así pues, para que la alimentación sea adecuada deberá contarse no sólo con las variables del clima, edad, sexo y actividad de cada persona, sino también con la preparación culinaria a que se somete cada alimento, el grado de digestibilidad de los mismos y el grado de salud del tubo digestivo.

Para lograr una alimentación balanceada y mantener un peso óptimo y saludable se ha elaborado una pirámide donde están presentes los cinco grupos alimenticios básicos. Es necesario tener en cuenta que cada grupo brinda algunos de los nutrientes necesarios, pero no todos; que los alimentos de un grupo no reemplazan los de otro y que para lograr una buena salud se necesita ingerir de todos los alimentos que la pirámide contiene.

La punta de la pirámide contiene las sustancias grasas: aceite, margarina, mayonesa y manteca. Ellas proveen calorías y vitamina E y se deben consumir con mucha moderación.

El segundo nivel está compartido por:

1. Lácteos: leche, yogurt, leche cultivada, quesos.
2. Carnes: vaca, ave, pescado, huevos.

Es importante porque aportan proteínas de muy buena calidad, calcio, hierro, zinc, vitamina A, D y B; pero de ellos hay que comer sin abusar.

El tercer nivel incluye alimentos que provienen de las plantas: vegetales y frutas. Es necesario ingerir importantes cantidades porque son ricos en vitaminas, minerales, fibras y glúcidos, y las calorías que aportan son reducidas.

La base de la pirámide está formada por los almidones: cereales, legumbres, pan, pastas.

Su importancia es fundamental y deben ingerirse todos los días. Ellos aportan glúcidos que se absorben lentamente, vitaminas del complejo B y fibra. Ocupan la base de la pirámide porque son los proveedores de la mayor parte de las calorías de la dieta, y por lo tanto son alimentos energéticos.

Las proteínas son una fuente de crecimiento y mantenimiento orgánico. Representan el alimento básico del ser humano y se ha calculado que se requiere entre 1 y 1,5 g diarios en la alimentación por cada Kg de peso del adulto. Las contiene la carne vacuna, porcina y de otros mamíferos, el pescado, las aves, los huevos, leche, el queso, los cereales, las nueces, las avellanas, etc. Estos alimentos poseen vitaminas A1, B1, B2, Niacina, C y D, y también hierro, calcio y yodo.

Las carnes son la fuente más conocida de proteínas, y está compuesta fundamentalmente por la musculatura de diversos animales que contiene abundante miosina, pero también hemoglobina que le da el característico color rojo. Un 75% de su peso es agua, mayor si el animal es joven. La cocción concentra las proteínas de origen animal, por gelatinización de las fibras musculares, separación parcial de la grasa y evaporación de gran cantidad de agua; mientras disminuye las contenidas en los vegetales.

Las proteínas de los huevos y la leche son de alto valor nutritivo; las primeras por su contenido en vitelina con gran cantidad de fósforo y las segundas por la presencia de metionina que desempeña un papel decisivo en la estructura celular. Los quesos tienen una alta concentración de proteína y han perdido la mayor parte de los azúcares lácteos.

Los carbohidratos son fuente de energía. Se hallan en las frutas, casi todos los vegetales, legumbres, cereales y productos elaborados con ellos como pan, galletas y otros. Estos alimentos poseen vitaminas A1, B1 (tiamina), B2 (riboflavina), niacina, C (ácido ascórbico) y también hierro y calcio, aunque este último no llega a asimilarse enteramente.

Se toman alimentos ricos en azúcares por su fácil utilización como energía en el organismo. El alimento más puro es la sacarosa que se obtienen de diferentes fuentes, principalmente de la caña de azúcar y de la remolacha; pero también es valiosa la maltosa, extraída de la malta y la lactosa procedente de la leche. Existen alimentos más sencillos desde el punto de vista químico, como la glucosa de la uva, la fructuosa de las frutas y la glucosa invertida de la miel.

Los cereales constituyen un alimento clásico cuyo uso se halla extendido por todo el mundo, aunque su valor nutritivo es escaso comparado con el de la carne, la leche y sus derivados, el huevo y el pescado. El trigo y el arroz son fácilmente digeribles; pero el primero tiene proteínas de difícil absorción y el segundo es muy pobre en proteínas y minerales. Los purés de legumbres son muy ricos en hidratos de carbono, pero pobres en grasa, mientras las papas son muy ricas en almidón.

Las grasas son fuente de reserva y energía. Están presentes en el queso, la leche, la mantequilla, la margarina y la grasa animal. Estos alimentos poseen vitaminas A1, B1 y B2, y calcio.

La mantequilla es la grasa animal más usada para la alimentación y se prepara a partir de la nata de la leche mediante el batido de la misma. La margarina es un producto industrial que consiste en una mezcla de grasa de origen vegetal a la que se le agrega leche desnatada; su composición es prácticamente idéntica a la de la mantequilla y también su valor calórico que es muy alto. Otras grasas de origen animal como tocino o manteca de cerdo suelen tener el 100% de grasa y su valor calórico se acerca a las 900 calorías por 100 gramos.

Las grasas de origen vegetal se usan tradicionalmente en la cocina. El aceite de oliva es uno de los más equilibrados en cuanto a su contenido en los diversos ácidos grasos; por su contenido en ácido oleico es más digerible que la mantequilla y con mayor absorción intestinal.

Vitaminas y minerales: El grupo de las verduras y frutas las contienen en abundancia, También contienen otros principios nutritivos, pero su porcentaje es pequeño y no significativo. La fruta fresca suele ser rica en vitamina C y A, relativamente rica en vitaminas del complejo B, pobre en proteínas, apenas si tiene grasas y contiene una proporción moderada de azúcares. En algunos casos, el valor calórico es algo mayor, como en el plátano; o muy alto como algunos frutos de países con clima muy caluroso, como el dátil o el aguacate. Todas las frutas son ricas en sales potásicas y cálcicas.

Las verduras tienen un valor similar, con un contenido en proteínas algo mayor, pero con semejante escasez de grasas e inferior contenido en azúcares, pero ricas en vitaminas y sales minerales.

Las proteínas regeneran el cuerpo, lo conservan firme y en funcionamiento; los hidratos de carbono y las grasas lo mantienen a uno activo, lleno de energía; y las vitaminas son los mejores amigos del cuerpo; pues tienen muchas funciones. He aquí algunas de las que más interesan:

La vitamina A puede considerarse como una vitamina "atractiva". Una falta grave de la misma produce muchas alteraciones externas, sobre todo de la piel y de los ojos. Ayuda a aumentar la resistencia a las infecciones y enfermedades.

Las vitaminas del grupo B, cuyo número aumenta constantemente, ayudan a estabilizar el corazón y los nervios, y son vitales para la eliminación normal. La vitamina B12 existe en muy pequeña proporción en los vegetales; pero se obtiene principalmente en: hígado, carnes fibrosas, ostras, leche, huevos, queso y peces de mar.

La vitamina C es esencial para la producción de la sustancia que mantiene las células del cuerpo unidas en tejidos firmes y en tal sentido, ayuda a conservar el cuerpo joven y "flexible".

La vitamina D ayuda a mantener fuertes, rectos y firmes los dientes y huesos. También ayuda a asimilar adecuadamente el calcio derivado de los alimentos que se ingieren.

La vitamina E, la más debatida de todas, es un factor nutritivo esencial; y probablemente, sus efectos son bastante difusos en el cuerpo. Se sabe que en los animales, resulta esencial para la realización de las adecuadas funciones sexuales.

No es adecuado tratar de substituir las vitaminas procedentes de los alimentos con las administradas en cápsulas o inyecciones; pues sin una dieta básica sana, éstas no pueden absorberse de la misma forma.

El cuerpo necesita de muchos minerales para prolongar la salud, que también significa juventud y el entusiasmo por la vida. Ellos ayudan a mantener el agua en el cuerpo, influyen sobre la secreción glandular e impiden que la sangre y los tejidos se hagan demasiado ácidos o alcalinos.

El calcio y el fósforo endurecen los dientes y los huesos. Las personas de mayor edad necesitan más calcio porque a medida que se vuelven más lentas las funciones digestivas y se hace más difícil una masticación adecuada, el cuerpo dispone de una cantidad de calcio cada vez menor. El calcio es tan necesario durante los años de la madurez como durante el período de crecimiento. Cuando la sangre tiene poco calcio, los nervios se irritan y aparece un estado de tensión.

El hierro regula el progreso del oxígeno y del anhídrido carbónico en la corriente sanguínea, ese "río de la vida" que el francés Bernardine de Sainte-Pierre designó como la fuente de la juventud.

El yodo ayuda a la glándula tiroides a producir tiroxina, que estimula el deseo de trabajar y divertirse. Una glándula tiroides adecuadamente activa mantiene un saludable índice metabólico, lo que ayuda a impedir la aparición de grasa excesiva, a menos que la grasa sea causada por una continua sobrealimentación.

8.2.1. Algunas nociones que no se deben ignorar.

1. Caloría es la unidad de medida del calor o de la producción de energía, en el ámbito de la dietética.
2. Así como no existe máquina que se mueva sin combustible o fuerza energética; el cuerpo humano necesita de ese elemento para poder funcionar.
3. La dieta sabiamente dosificada suministra la cantidad de energía necesaria para que el organismo trabaje cómoda y sanamente, con máximo rendimiento y sin deterioro.
4. Empezar cualquier régimen implica un riesgo si no se toman las prevenciones correctas, es decir que es imprescindible efectuarlo bajo la estricta supervisión de un dietólogo calificado.
5. Una dieta en la que las calorías no sean excesivas, resulta favorable para la salud humana.
6. Las dietas altas en calorías suelen ofrecer engañosa apariencia de vitalidad y robustez; sin embargo, el índice de mortalidad aumenta en proporción directa al elevado monto de calorías obtenidas a través de los alimentos.
7. El adecuado dosaje de calorías siempre es producto de una dieta que compense debidamente cualquier eventualidad.
8. Las dietas bajas en calorías deben tener un ritmo uniforme para evitar desequilibrios orgánicos.
9. Las mediciones de calorías en el laboratorio suelen variar. Téngase en cuenta para ello, por ejemplo, que dos frutas pueden parecer iguales y tener igual sabor. Sin embargo, la calidad del suelo en el que crecieron, los fertilizantes empleados, los cuidados aplicados durante la época de desarrollo, y el posterior manipuleo de mercado, pueden incidir notablemente en la medición de valores calóricos de un mismo producto.
10. Una dieta criteriosamente equilibrada es augurio de vida sana y feliz.

8.3. La dieta ideal para una vida sana y una longevidad útil.

La edad es una cuestión fisiológica y psicológica; no tiene ninguna relación con el calendario. El examen de hombres y mujeres de más de cien años de edad en algunas clínicas famosas, reveló que poseían cuatro cualidades notables: fuertes jugos digestivos, pulso cardíaco lento y rítmico, buena eliminación, y actitud alegre.

Teniendo durante toda la vida la costumbre de hacer ejercicio, disponiendo de un talento natural para la relajación y del impulso que surge del más puro entusiasmo por la vida, el cuerpo de esas personas se convierte en un instrumento bien entrenado y con capacidad de respuesta.

Se puede decir que tienen una fuerte constitución física, que siempre les ha gustado la vida y siempre han creído que lo mejor es vivir cada día al máximo. Su secreto estriba en que han seguido instintivamente, durante toda su vida, los principios básicos del programa que una escuela de nutrición llamó "Consérvese joven, viva más tiempo".

Hace tiempo que se descubrió que estas personas que parecían jóvenes a la edad de setenta, ochenta y noventa años, tenían en buena medida los mismos principios y creencias que cualquier científico dedicado al tema. La diferencia consistía en que mientras éstos habían llegado a esas conclusiones a través del estudio, la experiencia y la investigación, ellos habían llegado a las suyas de un modo instintivo. Durante toda su vida, habían mantenido la costumbre de tomar una dieta equilibrada, de mantener sus cuerpos en una estupenda condición y de conservar una actitud mental afable y positiva. Se descubrió que, sin necesidad de que se les dijera, ellos ya sabían que es mucho mejor comer de menos que de más, y que gozaban de una cualidad suprema: el de la completa relajación física.

Se ha comprobado esto una y otra vez. Siguiendo el programa mencionado, se estará haciendo conscientemente lo que cada una de estas personas ha estado haciendo inconscientemente durante la mayor parte de su vida. Sin embargo, ellos sólo podían basarse en un físico extraordinario y naturalmente, en unos instintos sanos; pero actualmente se tiene a la disposición toda la nueva ciencia de la nutrición que se halla en continuo desarrollo. Con su ayuda, e incluso sin necesidad de un físico superior, no sólo se puede igualar a estas personas en cuanto a su aspecto permanentemente joven, sino llegar incluso a superarlas.

Lo que se coma entre los 40 y los 60 años determinará ampliamente cómo se sentirá, qué aspecto tendrá y cómo se pensará a los 70 y a los 80. Entonces, es el momento de hacer inventario de sí mismo, de descartar los mitos sobre la "edad" y concentrarse en la constante juventud; de renunciar a costumbres descuidadas y adoptar el estilo de vida adecuado. La salud se puede reconstruir a cualquier edad; y sabiamente alimentado, el cuerpo y todos sus órganos son capaces de alcanzar una edad mayor de la que jamás habríamos confiado en alcanzar la mayoría de nosotros.

8.3.1. La importancia de disfrutar la comida.

En revistas médicas se afirmó que el 75% de las personas maduras sufren de malnutrición. Los estudios revelaron que la mayoría de las personas mayores de sesenta años tienen una serie de deficiencias nutricionales. Hay muchas cosas que contribuyen a esta innecesaria "decadencia" de la vida. Con años de alimentarse por el placer de hacerlo, el apetito se embota. Con la pérdida del apetito, disminuye también el interés por preparar y comer buenos alimentos. Quizás uno se siente solo a la hora de comer; la pérdida de los dientes puede dificultar la masticación; se puede considerar el comer como una tarea tediosa y desear terminarla con la mayor rapidez y facilidad posible; sin pensar en el potencial de vida que aporta.

La comida es imprescindible para el ser humano; y tiene que disfrutar de ella por todos los medios. La nutrición se debe basar en la ingestión de toda clase de buenos alimentos, ya sean frescos o adecuadamente cocinados, lo que significa que no deben estar crudos pero tampoco sobrecocinados, en una infinita variedad. Es importante la conveniencia de intensificar el sabor de las carnes y salsas con hierbas y especias suaves; y de considerar que una abundante y crujiente ensalada, es una parte

importante de la comida principal. La fruta debe convertirse en el postre favorito, ya sea fresca o cocida y endulzada con miel.

La comida hace contribuciones preciosas a la salud. Esto es necesario considerarlo con cada bocado que se coma porque muchos de los vitales factores alimenticios son difíciles de conseguir y no se puede despreciar ninguna oportunidad. El secreto de la longevidad se basa ampliamente en comer de un modo inteligente y aprender a tomar alimentos que realmente sean nutritivos. Esto se hace más fácil a medida que se aprende sobre los valores de los alimentos y también sobre los valores de las vitaminas y los minerales; y llega a ser algo excitante, sentirse como un químico en la cocina en vez de un esclavo de la misma.

Se considera que la dieta ideal para alcanzar una larga y sana vida requiere la absorción de mucha proteína (leche, especialmente yogur; huevos, carne magra, pescado, queso fresco), abundantes verduras verdes crudas y cocidas, frutas, cereales y harinas de grano entero; como también obtener las necesidades diarias de vitaminas y minerales en una proporción óptima y no conformarse con el mínimo.

La vida prolongada y la buena salud, es decir la retención de las características mentales y físicas de la juventud, tienen que correr parejas con una nutrición sana.

La comida para obtener energía se mide en calorías, y el término "caloría" es simplemente una unidad de energía. El hambre física, que no debe confundirse con el deseo vehemente y emocional de comer, causado a veces, por frustraciones y tensiones, suele ser una buena guía de la cantidad de comida que necesitamos para conseguir energía. Sin duda alguna, la experiencia, junto con una sensación real de hambre, representa para una persona un poco observadora, una guía suficientemente clara sobre la cantidad que se debe comer.

A veces algunas personas preguntan: ¿porqué nosotros debemos ser siempre extraordinariamente inteligentes y cuidadosos con la dieta? Nuestros antepasados no sabían nada de vitaminas, minerales, aminoácidos y todo lo demás. Ellos comían sin pensar en una dieta equilibrada ni en valores alimenticios y mantenían un elevado grado de salud. ¿Porqué tenemos que molestarnos siempre en comer de acuerdo con lo que algunos llaman la forma moderna?

La contestación es bien sencilla: tenemos que comer de acuerdo a la forma moderna porque vivimos en la época moderna. Si retrocediéramos el tiempo suficiente, probablemente descubriríamos que nuestros antepasados disfrutaban de una dieta considerablemente adecuada. El azúcar era como un regalo y desde luego, el azúcar blanco no formaba parte de la alimentación de un hombre pobre; en cuanto a la harina blanca, ni se la conocía. No se tenían métodos de almacenamiento en frío de frutas y verduras. Los alimentos procesados, esterilizados y altamente refinados no eran artículos de comercio. Los suelos eran más ricos en humus, vitaminas y minerales, por lo que producían alimentos más ricos en factores vitales. Los alimentos pasaban de los campos a la mesa con mayor rapidez. No se obtenían calorías de bebidas sintéticas, tan populares en la actualidad y compuestas casi de azúcar puro. Sin duda alguna se puede concebir que sus dietas corrían menores riesgos de deficiencias que las de hoy.

En el pasado reciente, cuando los hombres empezaban a aprender por primera vez a procesar, refinar y

conservar los alimentos, comenzaron a desarrollarse repentinamente las deficiencias. Lo que la ciencia logró en cuanto a combatir las enfermedades, casi fue compensado por los estragos causados por los procesadores a los alimentos. En aquel entonces, la ciencia de la nutrición se encontraba en sus inicios; en la actualidad, se ha convertido en una especialidad, que creció hacia su madurez como compañera de la ciencia médica.

Llegará el día en que todos, y especialmente los niños en crecimiento y las personas mayores de cuarenta años, coman de un modo consciente, consumiendo alimentos adecuados para sus necesidades físicas en cuanto a calorías y factores vitales. Es mejor tomar calorías de menos que de más, porque la grasa excesiva es un enemigo de la salud; pero el tomar factores vitales en exceso nunca daña a nadie. Es imprescindible la ingestión de una abundancia razonable de proteínas, vitaminas y minerales. No siempre resulta perfecta la masticación, sobre todo en personas de edad avanzada, ni tampoco la digestión y la absorción. Por ello debe desearse un razonable exceso de suministro de los factores esenciales, como compensación en tales casos.

Un cuerpo bien alimentado es la mejor defensa contra las muchas tensiones de la vida moderna. Existe una gran necesidad de practicar la moderación, en el uso de licores, del tabaco y de la búsqueda de la excitación física. Cuando el cuerpo se encuentra bien alimentado, cuando ninguna necesidad de los tejidos produce una inquietud fisiológica, el ser humano puede encontrarse en mejores condiciones para practicar la moderación con mayor facilidad, bajo las actuales presiones sociales, económicas y políticas.

8.3.2. ¿Quién necesita proteínas?.

¿Por qué no puede una persona subsistir con un régimen alimenticio basado en grasas y carbohidratos?.

En primer lugar, mientras los carbohidratos, grasas y proteínas encierran carbono, hidrógeno y oxígeno, sólo las proteínas contienen nitrógeno, azufre y fósforo, sustancias esenciales para la vida.

Incluso en términos puramente cuantitativos, la presencia de las proteínas es impresionante; pues del 18 al 20% del peso corporal son proteínas. Igual que la celulosa proporciona el armazón estructural de un árbol, las proteínas proporcionan el armazón de los animales. El pelo, piel, uñas, cartílagos, tendones, músculos e incluso la estructura orgánica de los huesos, están constituidos de proteínas fibrosas. Así pues, evidentemente, las proteínas son necesarias para el crecimiento de los niños. Sin embargo, los adultos también las necesitan para reemplazar los tejidos que continuamente se destruyen y para construir tejidos, como el cabello y las uñas, que crecen continuamente.

Por otra parte, el cuerpo depende de las proteínas para las innumerables reacciones que hemos agrupado bajo el nombre de "metabolismo". En este proceso actúan como reguladoras ciertas proteínas llamadas hormonas, como la insulina; y otras conocidas como enzimas, que participan como catalizadoras de reacciones metabólicas. Además, la hemoglobina, la fundamental sustancia sanguínea que absorbe el oxígeno, se estructura a partir de las proteínas.

Las proteínas no sólo son necesarias para las reacciones químicas básicas de la vida, sino también para

mantener las condiciones externas del cuerpo a fin de que estas reacciones puedan tener lugar. Las proteínas de la sangre contribuyen a evitar la acumulación de demasiada base o demasiado ácido, y de esta forma contribuye a mantener la "neutralidad corporal", esencial para el metabolismo celular normal. De un modo parecido, las proteínas del suero sanguíneo participan en la regulación del equilibrio acuoso del cuerpo: la distribución de líquidos a ambos lados de la membrana celular. Es conocido que el abdomen hinchado de los niños famélicos se debe a la deficiencia de proteínas, un estado que permite la acumulación del líquido en los espacios intersticiales de las células.

Por último, la síntesis de proteínas nuevas es necesaria para la formación de anticuerpos que luchan contra las infecciones bacterianas y víricas.

No sólo se necesitan las proteínas para todos estos procesos vitales del cuerpo, sino también para renovar diariamente el abastecimiento corporal. Mientras las reservas corporales de otras sustancias alimenticias tardan de varios días a 7 años en agotarse, las reservas de aminoácidos se agotan en unas cuantas horas. Está claro que necesitamos proteínas, pero aún quedan dos cuestiones básicas por resolver: la cantidad y la calidad.

Si todas las proteínas fueran iguales, no habría controversias acerca de las mejores fuentes de proteínas para los seres humanos, sólo la cantidad importaría. Pero las proteínas no son idénticas. Las proteínas utilizadas por el cuerpo se componen de 22 aminoácidos, combinados en diversas formas. Ocho de estos aminoácidos no pueden ser sintetizados por el organismo y tienen que obtenerse a partir de fuentes externas. Ellos son: triptófano, leucina, isoleucina, lisina, valina, treonina, los aminoácidos de azufre y los aminoácidos aromáticos.

Para complicar más las cosas el cuerpo necesita simultáneamente cada uno de ellos a fin de llevar a cabo la síntesis de las proteínas. Si falta alguno, incluso temporalmente, la síntesis de las proteínas descenderá a un nivel muy bajo o se interrumpirá por completo. Y para complicar aún más las cosas, son necesarios en diferentes cantidades. Básicamente, el cuerpo sólo puede utilizar un patrón de aminoácidos esenciales, es decir que cada uno de ellos debe estar presente en una proporción dada. Están presentes en las proteínas de casi todos los alimentos, pero desgraciadamente uno o más de ellos están presentes en una cantidad desproporcionadamente pequeña, apartándose de este modo del patrón utilizable. Estos reciben el nombre de aminoácidos restrictivos.

¿Qué significa esto para el cuerpo?. Muchísimo. Si se ingieren proteínas que contengan bastante de cada uno de los aminoácidos indispensables para satisfacer el 100 por 100 de la exigencia del patrón utilizable, menos de uno de ellos; en lo que respecta al cuerpo, es como si hubiera ingerido sólo el 50 % de todos. Sólo el 50% de las proteínas que se hayan ingerido se utilizará como tales y el resto se desperdiciará literalmente.

Concluimos entonces, que todos los alimentos tienen un patrón utilizable diferente. Por ejemplo, las proteínas del huevo corresponden casi totalmente a este patrón ideal y dichas proteínas se utilizan como modelo para medir los patrones de aminoácidos en otros alimentos. Basándonos en ello se puede apreciar que el queso tiene un patrón casi equivalente al del huevo, mientras el del maní es considerablemente menor.

Para responder la pregunta con relación a la cantidad suficiente se han hecho extensos estudios y no todos los científicos están de acuerdo. Hasta ahora se ha hablado de dos extremos: consumo excesivo y deficiencia de proteínas. ¿Pero, que cantidad de proteínas es suficiente?

La determinación del consumo adecuado de proteínas implica tres consideraciones distintas:

1. Necesidad mínima. La discrepancia entre los especialistas en nutrición se limita a la primera de estas consideraciones, aunque en término medio se estableció que es de 0,47 gramos por kilogramo de peso al día.
2. Consumo según las diferencias individuales. Considerando las pérdidas de nitrógeno debidas a las tensiones diarias, la cifra anterior se debe aumentar a 0,61 gramos por kilogramo de peso al día.
3. Ajuste de la calidad de las proteínas ingeridas. Se debe ingerir más cantidad de alimentos que contengan proteínas de baja calidad, según el patrón utilizable.

8.3.3. ¿Es necesaria la carne?.

Aquellos que insisten en la superioridad o en la indispensabilidad de la carne como fuente proteica, basan sus argumentos en la gran cantidad y alta calidad de esas proteínas; pues las proteínas vegetales se consideran inferiores en ambos aspectos. El resultado es que se piensa en las proteínas animales y vegetales como si pertenecieran a dos categorías distintas. De hecho, este es un error muy extendido en la concepción de las proteínas. Según el punto de vista alimenticio que nos ocupa, es más útil y exacto representarnos las proteínas animales y vegetales como parte de un solo continuo.

Al juzgar las proteínas con la cantidad como criterio, la generalización resulta difícil. Sin embargo, está claro que los vegetales se sitúan en primer lugar, particularmente en su forma procesada. La harina de soja sobrepasa el 40% de proteínas. Después vienen ciertos quesos, como el parmesano, que tiene el 36% de proteínas. A continuación se encuentra la carne, situándose entre el 20 y el 30%. Las judías secas, guisantes y lentejas están esencialmente en la misma categoría, es decir entre el 20 y 25%. En el punto más bajo de la escala cuantitativa se hallan ejemplos de proteínas animales y vegetales; en esta categoría se encuentran los granos y aunque pueda sorprender, también la leche y los huevos. Naturalmente, hay otros vegetales, algunos frutos por ejemplo, que no contienen las suficientes proteínas ni siquiera para constar en la escala.

8.3.4. Utilidad de las proteínas.

La utilidad de las proteínas acostumbra situarse entre los valores de patrón de 40 a 94. Es evidente que las proteínas animales ocupan los peldaños superiores de la escala. Sin embargo, la carne no es el primer producto clasificado. Se sitúa aproximadamente en la mitad, que es un patrón de utilización medio de 67. En la parte superior están los huevos con un patrón de 94 y la leche con uno de 82. El patrón de utilidad de las proteínas vegetales suelen encontrarse en un nivel más bajo entre 40 y 70. No obstante, las proteínas de algunos vegetales, como las semillas de soja y el arroz entero, se acercan o sobrepasan los valores del patrón de utilidad de la carne.

Pero la distribución general de las proteínas animales en la parte superior de la escala del patrón de utilidad y de las proteínas vegetales en la parte inferior, revela que la proporción de aminoácidos esenciales hallados en casi todas las proteínas animales satisface más exactamente las necesidades del cuerpo humano que la proporción hallada en los vegetales. Esto significa que en general, debemos tomar proporcionalmente menos proteínas animales que vegetales para tener "cubiertas" las necesidades de aminoácidos esenciales.

Pero la gente no tiene que depender de la carne para obtener proteínas y la cantidad de aminoácidos necesaria. Hay otras alternativas:

1. Comer grandes cantidades de proteínas vegetales de baja calidad, bastante para obtener incluso una cantidad adecuada de los "aminoácidos restrictivos".
2. Escoger distintas fuentes de proteínas animales, como los productos lácteos.
3. Ingerir una variedad de proteínas vegetales que tengan patrones de aminoácidos mutuamente complementarios.

8.3.5. Anti-dieta.

La "medicina integrativa" es una ciencia y un arte relativamente nuevo; se basa en la promoción de la salud y del "estar bien", y constituye una nueva aproximación a los pacientes, a quienes no se considera como enfermos ni como problemas, sino como personas que necesitan ayuda para equilibrarse en sus dimensiones física, emocional, mental y espiritual. Estas dimensiones, cuando se las equilibra o se las armoniza, se constituyen en un reflejo de la salud, la buena "forma", la integridad y el bienestar: es decir, el "estar bien".

Para un médico, la vocación suprema ha sido siempre identificar el proceso de la enfermedad en el momento mismo de su comienzo, por medio de su habilidad, su juicio y sus conocimientos, y ponerle término mediante la cirugía, la medicina o la irradiación.

El médico moderno se vale de sus conocimientos para impedir, en primer lugar, que el proceso de la enfermedad se inicie; el médico interesado en el deseo de "estar bien" fomenta los factores que contribuyen a la homeostasis, es decir, al equilibrio dinámico natural del cuerpo.

En vez de dedicarse a medicar los síntomas del deterioro corporal, o a extirpar los órganos que funcionan mal, y limitarse a eso; el médico del "bienestar" procura asistir al paciente para que pueda alcanzar la calma emocional, la tranquilidad mental, la mejor forma física y la paz espiritual.

La nutrición adecuada es cuestión de equilibrio energético: una absorción eficiente de la energía contenida en los alimentos y una eliminación eficiente de los residuos, equilibra el cuerpo de manera que no haya excesos y que conserve su máximo poder para recuperar la salud o defenderse de la enfermedad.

Tener una orientación adecuada respecto de lo que es la nutrición es cosa de monumental importancia en esta era del estrés.

Las metas de la medicina integrativa son la calma espiritual, la paz emocional y la buena forma física; en ella se unen los conceptos holistas característicos de los estilos occidentales de vida de California, con los conceptos de la medicina preventiva de la "Meca" de la medicina, en Boston. Los médicos con formación en Harvard proclaman que durante la presente década la salud de la población no dependerá de lo que otros hagan por ella, sino de lo que esté dispuesta a hacer por sí misma. Los graduados en la Universidad de California señalan que la risa, la esperanza, la fe y el amor son ingredientes principalísimos de la salud.

La medicina integrativa hace confluir ambos puntos de vista, ofreciendo a los pacientes, combinaciones tanto del estilo tradicional como del holista. Dieta, ejercicio, sol, descanso, masajes y plegarias marchan codo a codo con la medicación, las hazañas quirúrgicas y los recursos increíbles de la alta tecnología.

Como una forma de entender la salud y hacer frente a la enfermedad, parte de un enfoque biosocial y psicoespiritual, que considera que la responsabilidad personal, la valoración de sí mismo y la consideración y reverencia hacia la vida son los principales determinantes de la salud.

La medicina integrativa considera que cualquier enfermedad es potencialmente reversible, gracias al milagroso poder de autocuración del cuerpo, al que concibe como un sistema de energía, y cree que la salud es algo demasiado importante para dejarlo sólo en manos de la ciencia; pero que también lo es para encararlo sólo desde un punto de vista totalmente acientífico. La ciencia no es más que un intento de la mente humana de explicar las leyes naturales.

Las enseñanzas sobre nutrición que se imparten en las facultades de medicina aparecen hoy como algo anticuadas, e incluso peligrosas. Los dogmas que durante tanto tiempo nos han enseñado aparecen como una mera programación malsana que nos va siendo instilada por los intereses comerciales.

Lo único que se puede afirmar es que por debajo de la ciénaga de fórmulas químicas no habrá otra cosa que energía. Todo es energía. El cuerpo es un sistema de energía. Los órganos son conjuntos de células cuya frecuencia de vibración es idéntica. Son células que no sólo tienen similitud histológica, sino la misma frecuencia energética. Lo que las mantiene unidas es la homeostasis. Una perturbación en la energía celular es lo que llamamos enfermedad.

Los sistemas energéticos alcanzan un funcionamiento óptimo con un combustible eficiente. Un equilibrio celular sano y dinámico se mantiene gracias a un aporte de energía que sea equivalente al rendimiento energético.

El combustible alimenticio alcanza su mayor eficiencia bajo la forma en que lo proporciona la naturaleza, puesto que el cuerpo también es proporcionado por la naturaleza. No existen campos donde la brisa haga ondular sembrados de pan blanco. Las comidas enlatadas, hervidas y sometidas a microondas no son naturales. La fruta no se encuentra naturalmente en jarabes azucarados y aderezados

con conservantes químicos. No hay ríos ni arroyos de bebidas gaseosas. De la misma manera que ahora se toman con toda naturalidad los aditivos y conservantes y las comidas desnaturalizadas, durante años se aceptó el tabaco sin cuestionamiento alguno, sin hacer caso de sus riesgos.

La energía proveniente de alimentos naturales es la que necesitan los cuerpos naturales en estado puro. Actualmente va cobrando auge un nuevo paradigma centrado en la caminata, el trote o la carrera, en el aerobismo, la reducción del estrés, la eliminación de la adicción al tabaco, al alcohol y a otros elementos nocivos, y el conocimiento de las normas de la nutrición. La Antidieta se adecúa perfectamente a todo ello, ya que constituye un importante cimiento para la salud y la medicina del futuro: un sistema que sirva de base al "estar bien", no al "estar mal". No a la enfermedad.

La Antidieta es una manera de comer que puede incorporarse al propio estilo de vida como una manera de vivir, no como un régimen dogmático. No es necesario que se cuenten calorías; no es una dieta que mata de hambre; no limita las cantidades; no exige modificación del comportamiento; no incluye medicinas ni polvos; no da soluciones temporales. Es un conjunto de principios dietéticos que se pueden usar mucho o poco, en la medida de los propios deseos y de acuerdo con los objetivos. El programa no impone presión alguna; mientras se practique habrá bienestar y comodidad, y se irá alcanzando un éxito regular y progresivo a medida que se incorpora la información y se asumen sus consecuencias.

La antidieta da resultados permanentes. Al seguir sus principios se deja de "vivir para comer", y se empieza en cambio, a "comer para vivir". Quizás parezca que comer estupendamente, no contar calorías, no poner candado a la nevera y no hacer dieta, son sueños imposibles, pero realmente no es ningún sueño: la cosa funciona.

Quizás se haya llegado a un momento de la vida en que se esté absolutamente harto de luchar con el problema del peso. Tal vez se puede estar en una situación en que lo que se desea, de una vez por todas, es encontrar un programa alimentario que funcione y en el que se pueda confiar. Se quiere estar finalmente seguro de que el cuerpo está recibiendo todos los elementos nutritivos que necesita, de que el nivel de energía es alto y se mantiene constante, y de que el peso, después de toda una vida de fluctuaciones, permanece estable. En pocas palabras, se desea comer bien y de manera regular, pero al mismo tiempo existe la decisión de verse libre de esa hartante preocupación por los kilos de más y los centímetros de sobra.

Con este sistema de alimentación, la buena calidad de la comida y su variedad influirán directamente sobre el aspecto y el ánimo. Además, habrá muchas comidas agradables y originales que serán nuevas. Al poner énfasis en las que ya son familiares, los cambios serán muy simples y llevaderos.

Lo que es completamente nuevo y diferente en este programa es que lo importante no es solamente lo que se come, sino también cuando y en qué combinaciones se lo come. Este factor, es decir el cuándo y el cómo, es lo que muchos habían venido buscando, el eslabón perdido que asegurará el éxito.

Y lo que es más interesante es que esta manera sensata de encarar el problema de rebajar de peso se puede convertir fácilmente en un estilo de vida.

La antidieta es un sistema seguro y equilibrado, que se basa en las leyes fisiológicas naturales y en los ciclos del cuerpo humano. Y porque se basa en leyes naturales, funciona para todos. En la vida todo está regulado por las leyes físicas y naturales, incluso el cuerpo, de manera que si se desea rebajar eficazmente de peso, se debe hacer de acuerdo con las leyes naturales.

Como fundamento de este sistema se encuentra una verdad universal referente a la pérdida de peso, que hasta ahora no ha sido bien entendida: Una reducción de peso segura y permanente se relaciona directamente con la cantidad de energía vital de que disponemos, y con el uso eficiente de dicha energía para la eliminación de desechos (exceso de peso) del cuerpo.

La clave del sistema reside en que colabora con el cuerpo para liberar energía. Con esta nueva reserva de energía, el cuerpo empieza a trabajar automáticamente para deshacerse de cualquier exceso de peso. Cuanta más energía se libera, más peso se pierde. Y como en este programa se come para liberar energía, uno se encuentra con más energía que nunca. Llevar la energía a un nivel óptimo y constante es un punto crítico de la antidieta, que ha sido diseñada no sólo para rebajar de peso, sino también para resolver la crisis de energía por la que pasan muchas personas como resultado de estar continuamente interfiriendo con el adecuado funcionamiento de su cuerpo. Incluso si no se necesita perder peso, podemos asegurar que si se sigue este programa se sentirá inequívocamente un significativo aumento de energía.

Lo más común es que un estilo de vida causante de obesidad, sea un estilo de vida causante de enfermedad. Este programa ha sido pensado para ofrecer un nuevo estilo de vida. Muchos de los problemas del exceso de peso, y de la mala salud que éste provoca, resultan de no saber como funciona el cuerpo humano, de no conocer el papel crítico que desempeña la energía en la pérdida de peso, y de algunas ideas sumamente erróneas respecto de la forma en que se ha de comer.

Dice Joy Gross en su libro "Positive Power People": "La vida se basa en leyes sobrecogedoramente inmutables. Ignorarlas no libra a nadie de las consecuencias de no aplicarlas o de infringirlas". Este programa se basa en leyes universales y en verdades fisiológicas. ¡Aplicálas en tu vida!. Gratifícate generosamente con un cuerpo esbelto y joven, pleno de belleza y vitalidad... y disfruta de salud física, emocional y espiritual.

8.3.6. La higiene natural.

Es una forma extraordinaria de enfocar el cuidado y el mantenimiento del cuerpo humano. El fundamento básico de la higiene natural es el hecho de que el cuerpo está continuamente luchando por mantener la salud, y de que lo logra limpiándose continuamente de desechos nocivos. Se trata de un enfoque orientado a entender el efecto que tiene la alimentación sobre la duración y calidad de la vida, y centrado en la prevención y en la vida sana.

Más que a combatir constantemente los efectos de una continua violación de las leyes naturales, enseña a eliminar la causa de los problemas.

La esencia de la higiene natural es la propia capacidad del cuerpo para autodepurarse, autocurarse u

automantenerse.

La higiene natural se basa en la idea de que todo el poder de la curación del universo se encuentra dentro del cuerpo humano; de que la naturaleza es siempre correcta y no admite que se la mejore. Por consiguiente, la naturaleza no tiende a desvirtuar ninguna de sus propias operaciones. Sólo tenemos problemas de mala salud cuando violamos las leyes naturales de la vida.

La antidieta se basa en los siguientes ciclos naturales del cuerpo, estudiados por numerosos científicos, llamados los relojes biológicos del cuerpo y que representan los ritmos de funcionamiento del organismo:

- Del mediodía a la 8 p.m. *Apropiación* (ingestión y digestión).
- Desde las 8 p.m. a las 4 a.m. *Asimilación* (absorción y uso).
- Desde las 4 a.m. al mediodía. *Eliminación* de desechos corporales y restos alimenticios.

8.3.7. Dieta circadiana fisiológica.

Esta no es una dieta adelgazadora únicamente. Es una conducta alimentaria basada en el ciclo hormonal diario del organismo humano. No sólo mantiene el peso normal sino que previene los niveles altos de colesterol que llevan a todas las complicaciones que aparecen con los años.

Una alimentación escasa en las horas matutinas y abundante en azúcares (pan, dulces, arepas, arroz, pastas, etc.) en las noches, y además repleta de fuentes de colesterol, como son las grasa animales (chorizo, mayonesa, huevos, mantequilla, tocineta, cochino, etc.) conduce a la obesidad, que va generalmente acompañada de hipertensión y de altos niveles de insulina, colesterol y triglicéridos unida a bajas cifras de colesterol protector (HDL colesterol).

Tanto la obesidad como las cifras elevadas de colesterol e insulina en la sangre se consideran factores de alto riesgo, sin embargo, la persona puede sentirse excelente. No siente dolor, ni mareos, ni cansancio y en muchas ocasiones, ni siquiera se hace exámenes de sangre debido a que se siente bien.

Pero, debido a que el colesterol elevado penetra en las paredes arteriales afecta el flujo normal de sangre hacia los tejidos. Si el colesterol protector está bajo, no contrarresta esta acumulación de grasa en las paredes arteriales y la insulina elevada favorece los radicales libres que oxidan el colesterol y lo hacen aún más agresivo. Todo esto favorece el proceso de envejecimiento.

Para obtener energía y preservar los tejidos del envejecimiento y aterosclerosis hay que tener en cuenta que el organismo está controlado por diferentes hormonas, las que son capaces de desviar un alimento hacia su conversión en energía a ciertas horas del día, y hacia colesterol y grasa de reserva en otros momentos.

Por ejemplo, una rebanada de pan, al ser ingerida en la mañana es transformada rápidamente en energía, debido a que la insulina en las horas matutinas es muy eficaz trasladando los azúcares provenientes del

pan, desde la sangre a las células para su adecuada conversión en energía. En la noche es diferente, puesto que la insulina es menos efectiva y en respuesta al consumo de pan se eleva mucho más que en la mañana y por mucho más tiempo. Esto conduce a una elevación de azúcar e insulina durante muchas horas, lo cual incrementa también los niveles de triglicéridos y radicales de oxígeno libres, así como una disminución del colesterol protector, mientras transcurre la noche.

Es conveniente reflexionar acerca de la conveniencia de comer pan (hidratos de carbono) en la mañana para obtener más energía y evitar comerlo en las horas nocturnas, cuando en lugar de aportar energía, produce aumento de peso y favorece los depósitos de grasa en las arterias.

Por otra parte, se sabe que el organismo utiliza su grasa de reserva (gordura) como combustible especialmente durante la noche, debido a la elevación de las hormonas que degradan la grasa en las horas nocturnas y responsables de la pérdida de peso efectuada durante el sueño. Sin embargo, cuando se come hidratos de carbono o azúcares antes de dormir, el organismo lo utilizará como combustible y ya no amanecerá más delgado. Evidentemente, si todas las noches se repite esto, el sobrepeso se incrementará cada vez más.

Es igualmente importante evitar el consumo de alimentos ricos en colesterol y grasas saturadas: huevos, mantequilla, cochino, mayonesa, salchicón, etc., sobre todo en las horas nocturnas porque el hígado sintetiza el colesterol en forma máxima entre las 11 y 12 de la noche y comiendo este tipo de alimentos antes de dormir se le está aportando materia prima al hígado, que entonces incrementará la producción de colesterol.

En las noches es preferible ingerir carnes blancas sin grasa o pescado con abundantes verduras y frutas de postre. Este tipo de cena no engordará ni acelerará la aterosclerosis, y además aportará las vitaminas, minerales, fibra y elementos antioxidantes suficientes que preservarán el organismo contra el envejecimiento, por una vía más adecuada que el consumo de vitaminas o antioxidantes en forma de medicamentos.

Es obvio que comer de acuerdo a nuestros ritmos hormonales es la forma más lógica de alimentarse, es comer antes de trabajar y no antes de dormir. Debemos cuidar con celo lo que se come y reconocer lo beneficioso y lo dañino.

Tal vez al principio cueste un poco cambiar el hábito. Pero, con fuerza de voluntad hacia la meta se consigue que el organismo se habitúe en unos días. Se observará disminución de peso y de retención de líquido, mayor energía y disposición a la actividad, mejor calidad del reposo en la noche, normalización de todas las funciones excretoras, mejor aspecto de la piel, uñas y cabello y en general, una mejoría marcada del estado de ánimo.

"Desayunar como un rey, almorzar como un príncipe y cenar como un mendigo."

—Proverbio popular

8.4. El Ejercicio Físico.

Los músculos que se ven, llamados músculos esqueléticos, son únicamente un sistema del cuerpo y en ninguna forma el más importante. Si su programa de ejercicios está dirigido nada más hacia los músculos esqueléticos, nunca alcanzará una capacidad física auténtica.

Llamamos aptitud de resistencia o capacidad de trabajo, a la disposición para hacer trabajo prolongado sin cansancio indebido. Supone la ausencia de cualquier enfermedad y tiene poca relación con la fuerza muscular pura o la agilidad. Tiene mucha relación con la salud general del cuerpo, del corazón, de los pulmones, todo el sistema cardiovascular y los otros órganos, lo mismo que los músculos. Y la clave de todo es el oxígeno, pues en el cuerpo, el combustible es el alimento y la llama es el oxígeno.

Ahora viene el problema. El cuerpo puede almacenar alimento, pero no tiene la capacidad de acumular oxígeno. Para la mayoría de las personas es más que suficiente comer tres veces al día; en estas condiciones, el cuerpo usa lo que quiere y guarda para más tarde algo del resto.

No sucede así con el oxígeno. Se requiere reabastecer constantemente su suministro, así que respiramos cada momento de nuestras vidas, para obtenerlo. Si el suministro fuera interrumpido de pronto, el oxígeno almacenado en el cuerpo no duraría más que unos pocos minutos. El cerebro, los pulmones, el corazón, todo, cesaría de funcionar.

Pero como vivimos dentro de la atmósfera, el suministro es ilimitado. El problema es llevar oxígeno suficiente a todas las áreas, todos los lugares pequeños, ocultos, infinitos, en este mecanismo maravilloso que llamamos cuerpo humano, en donde es almacenado el alimento, para que puedan combinarse ambos y producir bastante energía.

Los medios para llevar el oxígeno son débiles y limitados en algunos cuerpos, de modo que las demandas de energía superan la capacidad de producirla.

La mayoría de las personas pueden producir energía suficiente para ejecutar las actividades diarias ordinarias. No obstante, a medida que las actividades se hacen más vigorosas, algunas no pueden efectuarlas.

Esta distancia, esta diferencia entre los requerimientos y la capacidad máxima, es la medida de la aptitud física. Los más capacitados físicamente tienen un ámbito mayor. En algunos, el mínimo y el máximo son casi idénticos.

Los síntomas habituales causados por la inactividad son los bostezos cuando se está tras el escritorio, la sensación de somnolencia todo el día, el sueño inevitable después de comer, la fatiga pronunciada aun por esfuerzos leves, como subir escaleras, correr tras un autobús o cortar la grama.

La mayor parte de los síntomas médicos causados por la inactividad son bien conocidos y son

alarmantes. Un cuerpo que no es usado se deteriora. Los pulmones pierden su eficacia, el corazón se debilita, los vasos sanguíneos se hacen menos elásticos, los músculos pierden el tono muscular y el cuerpo, en general se agota, dejándole vulnerable para todo un catálogo de males y enfermedades. Todo su sistema de transportar oxígeno literalmente, se deteriora.

Si la felonía de la inactividad se agrava fumando, comiendo todo lo que esté al alcance y preocupándose casi por todo, incluyendo la salud, entonces el único consejo que se puede dar es que se continúe puntualmente los pagos del seguro de vida, si se puede conseguir alguno.

Sin embargo, la resistencia es la mejor clase de seguro.

Si se desea desarrollar, si se quiere comenzar a regresar por ese camino a la aptitud física, en necesario ponerse en actividad con la clase de ejercicios que demandan oxígeno y obligan al cuerpo a procesarlo y transportarlo. Aunque se haya cruzado la frontera entre la salud y la enfermedad pero se cuente con el permiso y el aliento del médico, no se puede recomendar mejor terapia. Y si se sigue un programa de ejercicios adecuado para la edad y condición, producirá en el cuerpo cambios maravillosos que son conocidos acumulativamente como "efecto del entrenamiento" y que es todo el objetivo del ejercicio de resistencia.

El efecto de entrenamiento produce:

1. Incremento de la eficiencia de los pulmones, acondicionándolos para procesar más aire con menor esfuerzo.
2. Aumento, de varios modos, de la eficacia del corazón. Se fortalece y bombea más sangre con cada palpitación, reduciendo el número de latidos necesarios.
3. Incremento del número y las dimensiones de los vasos sanguíneos que llevan sangre a los tejidos, saturándolos en todo el cuerpo con oxígeno productor de energía.
4. Aumento del volumen total de la sangre.
5. Mejoría del tono muscular y de los vasos sanguíneos
6. Cambio del peso graso en peso magro, dando dureza al cuerpo, con frecuencia sin pérdida de peso.
7. Aumento del consumo máximo de oxígeno, incrementando la eficacia de los medios de suministro y transporte.
8. Cambio integral de toda perspectiva de la vida. Se aprende a conservar la calma, desarrollar una mejor imagen de sí mismo, y tolerar mejor la tensión de la vida diaria. Y lo que es más importante, dormir mejor y hacer más trabajo con menor fatiga.

Es necesario tener en cuenta que los ejercicios se pueden dividir en 4 categorías:

1. *Isométricos*: Los que tensan los músculos sin producir movimientos, exigiendo poco o ningún oxígeno. Son capaces de incrementar el tamaño y la fuerza de los músculos esqueléticos individuales, pero no tienen ningún efecto significativo sobre la salud general, en particular sobre los sistemas pulmonar y cardiovascular.

2. *Isotónicos:* Los que tensan los músculos y producen movimientos sin demandar mucho oxígeno. Están dedicados casi por entero a los músculos esqueléticos.
3. *Anaeróbicos:* Los que requieren mucho oxígeno, pero terminan demasiado rápidamente para producir efecto definido de entrenamiento. Se interrumpen voluntariamente porque el cuerpo no puede soportarlos.
4. *Aeróbicos:* Los que exigen oxígeno suficiente y duran bastante tiempo para producir un efecto definido de entrenamiento. No producen deuda intolerable de oxígeno y pueden prolongarse. Los mejores ejercicios aeróbicos son la carrera, la natación, el ciclismo, el trote, las caminatas y la carrera estacionaria.

Después de años de investigación se estableció que:

- Si el ejercicio es bastante vigoroso para producir un pulso sostenido de 150 palpitaciones por minuto o más, los beneficios del efecto de entrenamiento empiezan alrededor de 5 minutos después que se inicia y continúan mientras se ejecuta. A menos que el ejercicio sea de intensidad y duración suficientes no producirá un efecto de entrenamiento y no puede ser clasificado como un ejercicio aeróbico.
- Es importante tener en cuenta los planes de ejercicios deberán pautarse de acuerdo a la edad y el estado físico, y que la máxima frecuencia alcanzada en el pulso después del ejercicio debe estar en relación con las condiciones de cada individuo. Para tal efecto existen tablas que consideran tales aspectos.
- El examen médico previo es imprescindible para determinar el programa a seguir, por cuanto el ejercicio deberá ser lo suficientemente vigoroso como para mantener un aumento en el número de pulsaciones por minuto que sea apropiado con la edad y el estado de salud.

8.4.1. El deporte, la competencia y la competitividad.

Cuando vemos la vida como la administración de un recurso que nos han confiado, nos damos cuenta que lo primero que debemos cuidar es nuestro cuerpo. No podemos hacer nada que lo lastime, porque él es el instrumento para la acción desinteresada.

Nuestro cuerpo está construido con alimentos; esa es la primera razón por la que debemos ser cuidadosos con lo que ingerimos.

La práctica deportiva contribuye al desarrollo y cuidado de ese complejo orgánico material que es el cuerpo; en particular, de los aparatos circulatorio, respiratorio y sistema locomotor, integrado este último por huesos, articulaciones y tejidos neuromusculares.

Se llama deporte a la práctica metódica de ejercicios físicos para cuidar y mejorar lo que denominamos la salud. Una mente sana, vale decir un espíritu sano, proporcionará un cuerpo sano. El espíritu puede y debe velar por el mantenimiento y mejoramiento de su organismo biológico que es su instrumento de trabajo. Tengamos presente siempre que la salud del alma es el verdadero propósito de la experiencia humana.

Constituye ayuda valiosa para el logro de los objetivos mencionados, el certamen deportivo o la competición.

El deportivismo, la afición por los deportes que tiene el deportista, como la palabra lo expresa en su sentido más profundo, estará signado por la lealtad, la honestidad y la solidaridad, que es en resumen, la deportividad, la competición o certamen deportivo.

Un espíritu encarnado, un ser humano individual o colectivamente en equipo, participa junto con otro u otros para sentirse estimulado o estimulados, a esforzarse con lealtad y honradez para medir tanto su progreso como el de los demás, en un esfuerzo común.

Fue probablemente inspirado en esos sentimientos que un espiritualista, el Barón Pierre de Coubertin, tuvo la feliz idea de organizar las olimpiadas modernas para renovar periódicamente el espíritu de fraternidad y sana competición y compañerismo, con las consignas de Citius, Actius y Fortius: "Más rápido, más alto y con más fuerza."

La competencia en cambio, no es saludable para el espíritu. En ella, por definición, se rivaliza frente a otro u otros, por un logro que no se puede ni se desea compartir. Al competir se lucha para vencer, para ganar, para derrotar a otro que llamamos rival o enemigo, porque aspira lo mismo que nosotros; por eso, rivalidad y enemistad, van siempre de la mano y dan lugar a ese espectáculo bochornoso, que es casi una constante, al final de las competencias mal llamadas deportivas.

Para acabar con el rival en la competencia todo se considera válido. Todos los artilugios y trampas, si no se descubren, son válidos y buenos, si sirven para ganar, para derrotar al contrincante.

Es la lucha del ego, el egoísmo propio que se impone al otro. En la competencia se instiga a dar todo por los colores de la camiseta cuando es la de la patria; nos hacen sentir representando los ancestros, la raza.

Esas llamadas picardías, "vivezas", "ventajas" y trampas, "legal" o "reglamentariamente" válidas, constituyen actuaciones del espíritu; que podrán eventualmente mejorar el estado físico de quienes compiten, pero no así sus sentimientos; lo que a la larga se manifestará en una consecuencia negativa sobre su organismo.

El deporte, por lo tanto, debe ser *COMPETICIÓN* y no, *COMPETENCIA*. El objetivo de la competición es progresar, junto a los amigos y con ellos.

Escucha el lenguaje y ausculta el sentimiento de aquellos que están en competencia: egoísmo, orgullo y soberbia son los denominadores comunes. Por el contrario, quienes hacen deporte y buscan la competición, están relajados, tranquilos y sonrientes; enseñan las mejores técnicas con generosidad y tienen el afán de que los compañeros progresen; ayudarán al esfuerzo de todos.

Para finalizar, digamos que la meta que debemos buscar en el deporte y la competición es que sean

instrumentos útiles para proteger y mejorar no sólo la propia vida, sino la de los demás.

8.5. Los Vicios.

"¿Cuál es entre todos los vicios, el que puede considerarse como el más pernicioso?

Muchas veces lo dijimos: el egoísmo. De él procede todo el mal. Estudiad cada uno de los vicios y comprobaréis que en el fondo de todos ellos existe el egoísmo. En balde los combatiréis, pues no alcanzaréis a extirparlos en tanto no hayáis atacado el mal en su raíz, destruyendo su causa. Tiendan, pues, todos vuestros esfuerzos hacia ese objetivo, porque allí está la verdadera plaga de la sociedad humana. El que quiera acercarse, ya en esta vida, a la perfección moral, debe arrancar de su corazón todo sentimiento de egoísmo, porque éste es incompatible con la justicia, el amor y la caridad. Él neutraliza todas las demás cualidades."

—Allan Kardec - "El Libro de los Espíritus"

Analizaremos algunos de los condicionamientos y dependencias que más comúnmente presentan los seres humanos. Ciertamente el conocimiento de esos vicios nos colocará frente a ellos y nos dará la oportunidad de evaluar la propia situación al respecto.

Nadie en nuestra sociedad es criticado o rechazado por el hecho de fumar, beber, jugar o tener sus aventuras sexuales. Ya se considera todo eso como algo natural y por lo tanto, se acepta ampliamente como "costumbres de la época".

Estamos ajenos a los peligros y consecuencias que los citados hábitos acarrearán. Además de eso, los medios de comunicación están abiertos, sin restricciones, a la propaganda contundente y masiva que induce a la humanidad al consumo de tabaco y alcohol, al juego, a la gula y a las prácticas sexuales. Es increíble ver como la sociedad parece dejarse conducir mansamente, sin la menor reacción colectiva, a tan perniciosos incentivos, difundidos por todos los medios.

En algunos países ya existen ciertas restricciones a la propaganda de bebidas alcohólicas y de cigarrillos, lo cual representa en alguna medida, una reacción a esos productos de consumo. Entre tanto, las revistas y las películas que explotan el uso indiscriminado de las funciones sexuales y estimulan el erotismo, son igualmente productos de consumo, que se constituyen en agentes contaminadores del comportamiento moral del hombre, que inducen a la perversión de las ideas por el deseo de ilusorias satisfacciones, fragmentando la resistencia al placer inconsciente y debilitando los lazos de las uniones conyugales bien formadas. Excepcionalmente se producen campañas o propagandas esclarecedoras sobre los perjuicios generados por el tabaco, el alcohol, el juego, la gula, los abusos del sexo o el consumo de estupefacientes.

Condicionada a tantos vicios, es difícil que la humanidad comience una nueva fase de progreso moral; pues parece impracticable aplicar una enseñanza moral en medio de la enorme difusión de hábitos dañinos, que envuelve cada día a un mayor número de personas de todas las edades, incentivando los placeres individuales sin el menor sentido de la responsabilidad y ninguna preocupación acerca de las consecuencias.

Por el contrario, debería propugnarse lo contrario, es decir, la creciente valorización de los hombres por los ejemplos en el bien y en las actitudes nobles, compatibles con un clima de respeto al prójimo, de solidaridad humana, de celo al patrimonio orgánico y al manantial de energías procreadoras que poseemos.

Pero, haciendo un análisis realista, se llega a la conclusión que no se pueden esperar grandes transformaciones en la conducta de la humanidad, cuando la enorme mayoría no entiende la naturaleza espiritual del ser humano y de su destino después de la muerte. La inquietud de muchos es encontrar la forma para conseguir ese cambio. Pues no es razonable creer que ese anhelado progreso moral sea un don divino o al menos externo a cada uno de los individuos, recibido sin el menor esfuerzo ni responsabilidad.

Para superar los defectos más enraizados en el espíritu, es imprescindible fortalecer la voluntad hacia un fin definido, primer paso en la lucha para eliminar los vicios más comunes. Nadie conseguirá vencer esa batalla, si no se prepara para enfrentarla, y esa condición no se consigue sin trabajo, sin el testimonio de la voluntad aplicada. Es sin duda, una conquista individual que se puede cultivar progresivamente.

8.5.1. La imaginación en los vicios.

La creatividad en el ser inteligente representa uno de sus atributos más importantes, pues con la imaginación se ingresa en los más insondables terrenos de las ideas. De esta forma se conducen los vuelos hacia el infinito, se levantan los velos en el ámbito de la Física, la Química, la Anatomía, la Fisiología, y en general se hacen evolucionar todas las ramas de la Ciencia, como también se inventan nuevos elementos, aparatos o dispositivos que permitan una mejor apreciación de todo; pero además se desarrollan las artes y la expresión de la belleza con lo cual se enriquecen los atributos del espíritu.

Sin embargo, con mucha frecuencia, el ser humano dirige equivocadamente su imaginación, ya sea en forma consciente, en su cotidiano vivir, como inconscientemente, a partir de sus deseos ocultos; circunstancia que los conduce hacia innumerables sinsabores, contrariedades, sufrimientos y otras graves consecuencias.

La capacidad mental del ser humano está condicionada por el alcance de su imaginación y el uso que de ella hace en su mundo interior. La facultad de pensar posee una característica dinámica que proporciona, por medio de las experiencias acumuladas, una percepción cada vez más amplia de la realidad interior y del mundo circundante, en un creciente proceso evolutivo.

De esa manera, las experiencias en todas las áreas, sirven de referencia para nuevos y constantes cambios. Nunca se retrocede, cuando mucho puede producirse un estacionamiento momentáneo en algunos aspectos particulares; aunque en los demás campos de aprendizaje se logran avances. Es como un zigzag más o menos tortuoso que se desarrolla a través de la trayectoria evolutiva; no obstante, siempre en la dirección del tiempo, que jamás se altera en el sentido de su avance.

Con su imaginación el hombre crea sus carencias, se envuelve en los placeres, se absorbe en las

sensaciones y se pierde en los torbellinos del interés personal. A ratos se cristaliza en los vicios que su propia imaginación creó, son las necesidades inferiores, que aún se complacen en los instintos, reflejos de la animalidad actuante en todos los encarnados.

El ser pensante puede reconocer los daños que le causan el cigarrillo, el alcohol, el juego, la gula, los abusos del sexo, los estupefacientes, pero se sumerge en la búsqueda de instantes de placer ficticio y en la satisfacción de aquellas necesidades que la propia mente plasmó. Se convierten entonces, en conductas repetitivas, condicionamientos aceptados cómodamente, muchas veces sin ninguna reacción en contra. Es evidente, la imposibilidad de justificar con razones legítimas la necesidad de fumar, de beber alcohol, de jugar, de comer exageradamente y de la libre y desmedida práctica del sexo.

El organismo humano se adapta a las cargas de los tóxicos ingeridos y el psiquismo se fija en las sensaciones. Cuando éstas faltan, el mecanismo fisiológico orgánico exige mayores cantidades que las habituales, hasta alcanzar dosis tóxicas o cargas emocionales intensas, creándose la dependencia, con la consecuente pérdida de la libertad para escoger y quedando atrapado por el vicio. El vicioso se siente entonces, incapaz de actuar y prosigue sin esfuerzo, contaminando el cuerpo y el alma, esclavizándose obstinadamente a los horrores del desequilibrio y de la enfermedad.

Más tarde, transfiere de la vida presente para la siguiente, ciertos reflejos o impregnaciones magnéticas que el periespíritu conserva por las imantaciones recibidas del propio cuerpo físico y del campo mental que le son peculiares. Las predisposiciones y las tendencias se transmiten de alguna forma para la nueva experiencia corpórea y en esas oportunidades de liberación que se ofrecen, muchas veces se sucumbe a los mismos vicios del pasado distante. En este orden de ideas, en los vicios se puede admitir un componente reencarnatorio, lo que en cierta manera esclarece los casos crónicos y patológicos provocados por el tabaco, el alcohol, la gula, el juego y las aberraciones sexuales.

En la satisfacción de los vicios, raramente se está en soledad; pues se cuenta también con la compañía de aquellos seres, tanto encarnados como desencarnados, que se sirven de los mismos males con mayor o menor intensidad de sintonía, actuando como agentes de inducción para la práctica de los vicios que se usufructúan en común. Muchas veces se puede desear la desaparición de la dependencia a un vicio, pero aquellas compañías sugestionan, persuaden e inducen continuamente, apoyándose en la debilidad para decidir un cambio. Tal como pueden hacerlo algunos "amigos" encarnados de la convivencia diaria, apelan directamente, convenciendo y arrastrando hacia lo indeseable. Como entidades espirituales, actúan hipnóticamente en el campo de la imaginación del encarnado, transmitiendo las ondas magnéticas envolventes de las sensaciones y deseos que juntos alimentan.

De ese modo al iniciar el trabajo para extirpar los vicios, es posible estar dentro de un proceso en que los tres componentes señalados se confunden, es decir: la propia imaginación y el organismo condicionados, la tendencia reencarnatoria y la persuasión de las compañías visibles e invisibles.

8.5.2. La tentación en los vicios.

El conjunto de los tres componentes citados anteriormente se presenta en el fuero íntimo bajo la forma de tentaciones, que son interpretadas como la manifestación de deseos vehementes, de impulsos

intemperantes, de la búsqueda desesperada de placeres o necesidades que se reconocen como perjudiciales, pero frente a los cuales no se manifiesta suficiente fuerza para contenerse.

La tentación puede surgir una primera vez, y en algunas circunstancias puede repetirse muchas veces, en aquellos estados de ansiedad en que irresistiblemente se siente el impulso de engañarse a sí mismo para satisfacer los deseos. Las primeras tentaciones están casi siempre, mezcladas con la curiosidad, con el deseo de experimentar lo desconocido; y en esos casos, la influencia de los individuos con experiencia en esas prácticas, es frecuentemente el medio que desencadena los vicios. Alguien es el encargado de conducir al principiante a practicarlos por primera vez, cuando éste cede a las primeras tentaciones. Ese procedimiento es común en los fumadores, los alcohólicos, los jugadores, los drogadictos y los que se masturban o practican la actividad sexual en forma indiscriminada. Es la imitación que da origen al hábito, costumbre o vicio.

Debemos considerar que todos los seres humanos están expuestos a las tentaciones de los vicios y a muchos otros compromisos de tipo moral. Se puede ceder a las tentaciones, pero a partir de los primeros resultados recogidos en las experiencias vividas, es posible afirmarse en el firme propósito de no repetirlos o de no llegar a la condición de adictos.

Existen también incontables ocasiones en que las tentaciones ni siquiera llegan a provocar el deseo, porque simplemente no encuentran eco dentro del propio psiquismo. Es decir, se ha alcanzado un nivel de madurez y de conciencia por el cual ya no es posible sintonizarse con aquel tipo o categoría de atracciones. No se siente la necesidad de experimentar lo que aquellos puedan sugerir; pues de alguna forma ya hay una liberación.

8.5.3. El objetivo.

Indiscutiblemente, tarde o temprano se recogen en el sufrimiento los frutos amargos de los vicios. En la mayoría de los casos, en ese momento los individuos despiertan y comienzan la lucha por su propia liberación. Sin embargo, no es necesario llegar hasta las últimas consecuencias de los vicios para iniciar el trabajo de auto-descondicionamiento, y se puede ganar un tiempo precioso al proponerse un esfuerzo deliberado para extirparlos. Es una cuestión de ponderar con inteligencia y colocar la imaginación al servicio de la construcción de uno mismo.

El principal objetivo es comprender razonablemente las características de los vicios y buscar los medios de eliminarlos; pero es necesario comprender el fundamento de cualquier proceso de conquista individual, y discernir si es el deseo, la voluntad puesta en práctica o la acción concretando el ideal.

Primero, el individuo debe preguntarse a sí mismo si realmente tiene el deseo de dejar de fumar, de beber, de jugar, de controlar la gula y el instinto sexual; cuales son las razones que lo impulsan y que convicción puede motivar el inicio de ese control.

Es evidente que lo que aún impide que se asuman nuevas posiciones, es el apego a las cosas materiales, a los intereses personales que buscan satisfacer los sentidos físicos, aún groseros y animales, indicativos de

las imperfecciones.

Es una cuestión de opción personal libre y de disposición a los cambios. La voluntad puede desarrollarse hacia una dirección definida, ejercitarse y disciplinarse hacia lo propuesto. La cuestión es decidirse y comprometerse consigo mismo a ir hacia adelante.

Es buena idea entonces, comenzar por eliminar los vicios más comunes, ampliamente conocidos y de uso social; renunciar a los engañosos placeres que los mismos puedan estar ofreciendo y luchar con todo el empeño, sin volver atrás.

"¿Cuando el hombre está en cierto modo sumergido en la atmósfera del vicio, no se torna el mal, para él, en una fuerza que lo arrastra, casi irresistiblemente?"

"Fuerza que lo arrastra", sí, pero "irresistiblemente", no. Porque aún en medio de esa atmósfera viciosa encuentra, a veces, grandes virtudes. Estas son la expresión de Espíritus que han tenido la fortaleza de resistir y a quienes al mismo tiempo, les ha cabido la misión de ejercer una buena influencia sobre sus semejantes."

—Allan Kardec - El Libro de los Espíritus

8.5.4. El hábito de fumar es una forma de suicidio.

Es necesario ordenar algunas consideraciones acerca del vicio de fumar, hábito puramente imitativo y que no tiene ninguna justificación racional, como también algunas de sus consecuencias físicas y espirituales. Desde el punto de vista espírita, es claro y evidente que el hábito de fumar es una forma de suicidio; y encaminados por la dinámica de la Doctrina Espírita en el trabajo de transformación íntima, es imperativo comprender la necesidad de apartarse del hábito de fumar. No solamente para prevenir enfermedades, sino también como un entrenamiento importante para el fortalecimiento del potencial del espíritu y el dominio de las propias tendencias seculares.

8.5.4.1. El falso placer es una ilusión.

El hábito de fumar comienza por lo general, en la infancia o en la adolescencia, incentivado por los mayores y copiando diferentes ejemplos, algunos de ellos dentro de su propio hogar. Los jóvenes prueban el cigarrillo estimulados por sus compañeros y en su imaginación, se sienten hombres maduros; como si fumar fuera una condición indispensable para ser adulto. Se efectúa una primera tentativa, que provoca tos, mareos y malestar; pero se tiene la idea de que ese efecto es el sacrificio del noviciado.

Se convencen de que lo mejor viene después; pues están seguros de que sentirán satisfacción, auto-seguridad y estímulo cerebral, además de todos los demás beneficios sociales que se esperan conseguir. Porque la nueva experiencia promete responder a todo aquello que el adolescente busca y desea; es decir, auto-afirmación, prestigio entre los amigos, pose de galán o de modelo publicitario, compañías a cualquier hora y conquistas femeninas. En ese contexto, la ilusión del placer de sentirse querido y aceptado se ve realizada; de allí que fumando se consigue ser parte del grupo mientras que si no se acepta la adhesión al hábito, se es rechazado.

Entre tanto, nadie tiene en cuenta ni describe las desventajas y los males causados por el tabaco. Nadie se detiene a examinar las sustancias que ese humo lleva al organismo, porque muchas veces se ignoran, y no se presta atención a las minúsculas letras que acompañan la propaganda, con la advertencia del peligro de la nicotina y el alquitrán; de esta forma el real significado está muy lejos de la comprensión de los incautos. Los jóvenes y muchos adultos continúan fumando sin saber exactamente cuales son los tóxicos que ingieren y cuales sus consecuencias, desencadenantes de enfermedades mortales; ignorando que las estadísticas médicas prueban que uno de cada ocho fumadores sufrirá de cáncer y que cada cigarrillo fumado acorta la vida del ser humano en 14 minutos.

8.5.4.2. Daños en el organismo humano.

Al ser inspirado, el humo entra a los pulmones, llevando varios gases volátiles que se condensan en forma de alquitrán, reconocido como agente cancerígeno, el cual pasa a la corriente sanguínea junto con la nicotina, tóxica y venenosa; pues si bien la cantidad absorbida por cada cigarrillo es aproximadamente de 3 miligramos, bastan 40 a 60 miligramos para matar a un ser humano.

Esas sustancias actúan en la intimidad celular, principalmente en las células del sistema nervioso central modificando su metabolismo; es decir, alterando las transformaciones físico-químicas que le permiten a las células realizar su trabajo de asimilación y desasimilación de las sustancias necesarias para su funcionamiento. Esas alteraciones provocan en el fumador la sensación momentánea de bienestar, con la desaparición de los estados de ansiedad, miedo o culpa; como consecuencia de la acción tóxica y mórbida llevada al sistema nervioso central. Después de los momentos iniciales de bienestar sigue a continuación un retardo de la actividad cerebral y enseguida depresión, apatía y angustia.

Esas sustancias químicas tóxicas, además de los efectos mencionados, también agravan las dolencias cardíacas, como la angina, el infarto, la hipertensión y la arterioesclerosis. Las vías respiratorias se irritan y progresivamente se intoxican dando origen a traqueitis, bronquitis crónicas, enfisemas pulmonares, insuficiencia respiratoria, además de cáncer en la cavidad bucal y los labios, la faringe, la laringe, el pulmón y esófago. La acción tóxica también afecta las glándulas, dificultando las funciones orgánicas.

Recientes trabajos de investigación demuestran una disminución del 26 % en la capacidad visual de los fumadores; y en la patología médica es conocida la acción deletérea de la asociación de la nicotina, la cafeína y el alcohol que pueden generar intoxicaciones del tejido nervioso, que si se localiza en los nervios ópticos conducen a una ceguera irremediable.

Así mismo, estudios estadísticos efectuados en prestigiosas universidades demuestran que la capacidad intelectual de los fumadores se ve afectada a la larga, demostrado por el bajo rendimiento de los estudiantes después de una temporada consumiendo tabaco.

La mujer es todavía más sensible a los efectos de la nicotina. Pueden presentarse casos de esterilidad y su efecto dañino se da principalmente durante el embarazo, cuando la nicotina atraviesa la placenta ocasionando daños al feto, con el peligro de abortos, mortinatos y prematuros, o graves defectos congénitos. Más tarde contamina la leche materna y puede afectar el organismo del niño.

Sin embargo, lo que mejor retrata este cuadro es el hecho de que una persona que fuma dos paquetes de cigarrillos por día durante 30 años, reduce su promedio de vida de 8 a 10 años. Por lo tanto, esta es indudablemente, una forma de suicidio.

8.5.4.3. Impregnación del periespíritu.

Los efectos nocivos que provoca el tabaco traspasan los niveles puramente físicos, alcanzando al envoltorio sutil y vibratorio que modela, vivifica y abastece al organismo humano, denominado periespíritu o cuerpo espiritual.

El periespíritu, en la zona correspondiente al sistema respiratorio, queda impregnado por el humo y saturado de partículas semimateriales nocivas que absorben vitalidad, perjudicando el flujo normal de las energías espirituales condensadas allí para proveer al cuerpo físico.

Fumar no sólo introduce impurezas en el periespíritu, percibidas por los médiums videntes, como manchas formadas por pigmentos oscuros que envuelven los órganos más afectados, sino que también amortigua las vibraciones más delicadas, bloqueándolas, tornando al individuo hasta cierto punto insensible a los envolvimientos espirituales de las entidades amigas y protectoras.

Después de desencarnar, las consecuencias del vicio del tabaco son desastrosas, pues provocan una especie de parálisis e insensibilidad que le impide recibir y sentir el auxilio de los espíritus que acuden a su socorro, permaneciendo por lo tanto, durante mucho tiempo en un estado de inconsciencia e incomunicabilidad.

El fumador alimenta también el vicio de entidades que a él se apegan para usufructuar de las mismas inhalaciones embriagantes. Con eso, a través de procesos de simbiosis a un nivel vibratorio, el fumador puede recaudar en su perjuicio las impregnaciones fluídicas nocivas de aquellos espíritus que dejan al vicioso triste, grosero, infeliz y apresado por la voluntad de las entidades inferiores, sin el dominio y la conciencia de sus verdaderos deseos. Dentro de ese proceso de impregnación fluídica mórbida, el vicio de fumar se refleja en las encarnaciones posteriores, principalmente en la predisposición a las enfermedades típicas del aparato respiratorio.

8.5.4.4. Dejar el hábito de fumar es un trabajo de reforma íntima.

El mecanismo y las consecuencias espirituales del vicio de fumar, ofrecen razones más profundas que aquellas defendidas por la medicina y las normas de salud pública.

Dentro del propósito de transformación íntima, es indispensable abandonar el hábito de fumar; especialmente aquellos que se dedican a los trabajos de asistencia espiritual, canalizando sus propias energías vitalizantes hacia los demás o disponiendo su periespíritu para la aceptación de las influencias provenientes de entidades involucradas en procesos de obsesión.

El celo y el respeto al organismo, instrumento de la presente existencia, debe permitir comprender que no se tiene el derecho de comprometerlo con la carga de toxinas que esa adicción representa, y se debe estar alerta con relación a ese problema.

El anhelo de conseguir una capacitación espiritual progresiva, no permite ignorar la necesidad de la liberación de este vicio; pues hay innumerables razones que justifican la decisión de abandonar la adicción, mientras que no existe ni siquiera una que apoye su continuación.

8.5.4.5. La voluntad es la herramienta fundamental.

Existen varios métodos que enseñan la forma en que se puede conseguir la interrupción del vicio del cigarrillo, sin embargo todos ellos parten del mismo presupuesto; la voluntad de hacerlo.

La voluntad puede ser débil o fuerte cuando se la aplica en una dirección determinada y ella dice mucho acerca del propósito y de la capacidad de decisión que se imprime a la vida. La voluntad para tomar una decisión puede ser fortalecida por afirmaciones repetidas, como fuerzas que desencadenan el potencial psíquico, pensando y hasta diciendo en voz alta: "yo evito fumar", "yo dejo el cigarrillo", "yo dejo de fumar".

Así se va fortaleciendo la voluntad hacia una decisión tomada y luego es necesario hacerlo efectivo de una sola vez; sin embargo, es indudable que el apoyo de un profesional capacitado es un factor importante para el éxito.

Al resistir de diferentes maneras, los impulsos que naturalmente van a aparecer, la autoconfianza aumenta, y con ello se desarrolla un entrenamiento de gran valor con relación al dominio y al control de la voluntad, conduciéndola en la dirección del perfeccionamiento interior, trabajo del cual es fácil alejarse por circunstancias de todo tipo.

Nada se conquista sin trabajo. Venciendo el hábito de fumar, se adquiere capacidad para superar otros condicionamientos que igualmente perjudican en el desarrollo evolutivo.

8.5.5. Los perjuicios del alcohol.

"¿El medio en el cual ciertos hombres se hallan ubicados, no es para ellos el motivo principal de muchos vicios y delitos?

Sí, pero incluso en ello hay una prueba escogida por el espíritu en estado de libertad. Él ha querido exponerse a la tentación a fin de ganarse el mérito de resistirla.

¿La alteración de las facultades mentales por causa de la embriaguez, excusa los actos censurables que el hombre en tal estado cometa?

No, por cuanto el ebrio se ha privado voluntariamente de su razón a fin de satisfacer brutales pasiones. En vez de una falta, está cometiendo dos.

—Allan Kardec - El Libro de los Espíritus

El alcohol (palabra árabe: al = la, cohol = cosa sutil) no es ni alimento ni remedio; es un tóxico.

Cuando alcanza el seno del sistema nervioso, lo excita, disminuye su energía y resistencia, y deprime los centros, generando lesiones más graves, que dependiendo de la función obstaculizada producirá parálisis, insensibilidad o alteraciones psicológicas, tales como el delirium tremens.

Como tóxico ataca de preferencia el aparato digestivo; por eso el individuo pierde el apetito, la mucosa gástrica se inflama y puede llegar a la ulceración. A esto se agregan las afecciones hepáticas, que progresivamente va produciendo la muerte celular hasta llegar a una destrucción que le impide a ese órgano cumplir con las funciones específicas y fundamentales para la vida. El alcoholismo debe ser encarado, en los casos más graves, como una dolencia orgánica. El aspecto interno del cadáver de un alcohólico es comparable a una ciudad devastada, pues todos los tejidos han sufrido el ataque del tóxico.

Pero, además de las catástrofes provocadas en el organismo físico, es conveniente analizar la enorme cantidad de males y accidentes desastrosos ocasionados por la embriaguez.

Todos los días los periódicos llenan sus páginas con tristes casos de crímenes y desatinos que ocurren como consecuencia de la acción de individuos alcoholizados.

La embriaguez es un hábito que se encuentra difundido en todos los estratos sociales; lo que cambia solamente es el tipo de bebida, desde las más populares, al alcance del trabajador raso, hasta las más sofisticadas, para los individuos ubicados en estratos sociales altos.

No obstante, la costumbre es la misma y los perjuicios semejantes. En general, se ha observado que la tendencia a la bebida proviene de una perturbación de la afectividad, la cual puede haber sido originada en la infancia. Los problemas infantiles generados por los desequilibrios familiares, por la falta de cariño de los padres o por otros conflictos, son comúnmente las raíces de ese estado íntimo propicio para el alcoholismo. Sin embargo, estudios genéticos modernos han demostrado que existe una predisposición hacia esa inclinación, lo que de alguna forma indicaría que la tendencia hacia el alcoholismo también puede ser una condición espiritual antigua que el periespíritu plasma en la carga genética recibida.

Existen individuos que buscan en la bebida un estado de liberación de sus tensiones recónditas, o el olvido momentáneo de sus penas y aflicciones, lo que denota una necesidad de reflexión decidida sobre esas causas, con la finalidad de buscar nuevos rumbos para la resolución de esos problemas. La bebida sólo lleva a la autodestrucción y nada de constructivo ofrece a sus víctimas.

Las alteraciones de las facultades intelectuales causadas por la embriaguez, principalmente las de autocensura, que privan a la persona de la razón, han llevado a individuos probos a cometer desatinos, crímenes pasionales y desencadenar tragedias. Además, durante la embriaguez, el dominio de la

voluntad es fácilmente conducido por entidades inferiores quienes estimulan a cometer esos actos de brutalidad. El adicto casi siempre, tiene a su lado entidades inferiores que lo inducen a la bebida, ejerciendo un gran dominio sobre él y experimentando por su intermedio, las mismas sensaciones etílicas. Se crea de ese modo una dependencia doble; por una parte, hacia la bebida propiamente dicha, con toda la carga psicológica que la motivó; y por otra, la atracción de las entidades invisibles que hipnóticamente ejercen su influencia, potenciando mediante la sugestión el deseo de ingerir alcohol.

El proceso recomendado para liberarse de la bebida es traer a la mente, siempre que se presente el deseo, la idea dolorosa de las funestas consecuencias del alcohol. En esos momentos deben reprimirse los impulsos de beber, con el recuerdo de todo lo repugnante y desagradable que la droga provoca.

En esos momentos de tentación a la bebida, que surgen a pesar del deseo de liberación del vicio, el auxilio de los seres espirituales protectores y guías es de gran valor, pero es indispensable el apoyo de la propia fuerza de voluntad en la decisión, para que surtan los efectos esperados.

Es frecuente escuchar el argumento de parte de los viciados, de que la bebida es necesaria para ellos y que su voluntad no la puede contener. Cuando alguien afirma tal cosa, demuestra que no tiene ningún deseo para dejar de beber, su voluntad está dirigida en sentido contrario y en esos casos poco es lo que se puede hacer.

Lo realmente importante es que, primero se despierte la voluntad de abandonar el hábito de beber alcohol y a partir de allí, se asuma voluntariamente el propósito de no dejarse arrastrar más por la imaginación, ni por las ideas inducidas a veces obsesivamente desde el plano espiritual inferior, ni por las invitaciones de los "amigos", durante las reuniones en que abunda el consumo de bebidas alcohólicas.

La sed, el sabor, la oportunidad social, o la obligación de aceptar una bebida de alguien a quien se visita, son algunas de las disculpas o excusas para tomar algunas dosis de alcohol. Sin embargo, es imprescindible la atención para no cometer exageraciones o abusos y no resbalar en ese hábito social que puede llevar al condicionamiento.

El alcohol disminuye la resistencia física, reduce el tiempo de vida y por esa razón al alcohólico es considerado un suicida. En particular, los espíritas conocen las consecuencias espirituales, principalmente el sufrimiento que tienen los espíritus de los suicidas cuando desencarnan. Igual que todos los errores, sólo la propia responsabilidad es la mejor arma para combatirlos.

8.5.6. Las consecuencias del tabaco y del alcohol para el espíritu y el periespíritu.

El cigarrillo tiene un alcaloide que es la nicotina, además de otra serie de elementos. La nicotina como todo alcaloide, está compuesta por moléculas altamente bio-energéticas; su campo de irradiación no actúa solamente en los parámetros materiales o físicos, sino que va mucho más allá, y es absorbida por el periespíritu. Se produce entonces un proceso de intoxicación, igual como ocurre con el alcohol y otras drogas, que provocan una agresión del periespíritu.

Muchos adictos creen que su vicio los acompañará durante toda su vida y no tendrá consecuencias morales en su estado espiritual. Están convencidos que después de su muerte ya no tendrán dependencia a droga alguna. Esto no es exacto y se están engañando a sí mismos

Es necesario desembarazarse del vicio durante la vida encarnada, cuando el cuerpo físico cumple un papel de excretor que permite la relación con el medio ambiente. En cambio, el individuo desencarnado no tiene esa posibilidad y sólo conserva fijaciones; pasa al estado espiritual con un vicio y aunque tenga cierto grado de esclarecimiento psicológico, aún sin quererlo y sin determinarlo, su necesidad imperiosa de satisfacer su vicio, lo une por atracción obsesiva al cuerpo de encarnados con la misma inclinación, produciéndole un profundo sufrimiento.

Al tener consciencia de lo que le sucede podrá preguntarse la causa de la atracción irresistible que ejercen sobre él los que comparten su vicio, y la respuesta podría encontrarla en su indiferencia para modificar su hábito cuando era el momento propicio, es decir, cuando su organismo físico le daba la oportunidad de la depuración.

Por el contrario, si su consciencia es aún muy pobre, la atracción y la satisfacción de sus deseos lo mantendrá detenido en un sueño de delirios que atrasará su adelanto e impedirá la ayuda de quienes desean auxiliarlo.

Es probable que en ambos casos sea necesario esperar una nueva oportunidad reencarnatoria para retomar el hilo del progreso en el camino evolutivo.

8.5.7. Los perjuicios del juego.

"¿Por qué Dios ha concedido riqueza y poder a unos, y a otros, miseria?"

Con el propósito de probar a cada cual de una manera diferente. A más de esto, ya lo sabéis, tales pruebas han sido escogidas por los mismos espíritus, quienes con frecuencia caen vencidos por ellas.

¿Cuál de las dos pruebas es la más difícil para el ser humano: la de la desgracia o la de la fortuna?

Ambas lo son igualmente. La miseria provoca la rebeldía contra la Providencia. La riqueza, por su parte, empuja a todos los excesos.

¿Cómo explicar la suerte que favorece a algunas personas en circunstancias en que no intervienen de ningún modo ni la voluntad ni la inteligencia; en el juego, por ejemplo?

Ciertos espíritus han escogido de antemano determinados tipos de placer. La suerte que se les muestra propicia constituye una tentación. El que como hombre gane, perderá como espíritu. Es una prueba para su orgullo y su codicia.

—Allan Kardec - El Libro de los Espíritus

Cuando el juego deja de ser un entretenimiento, una diversión y un momento para compartir sin el interés de una ganancia lucrativa, se convierte en un vicio que necesita ser alimentado cada vez más.

El vicio del juego, por sus características y efectos psíquicos sobre la personalidad del jugador, puede ser considerado como una verdadera neurosis. El estado emocional durante el juego, practicado en sus más variadas formas, lleva a la persona predispuesta al descontrol mental, a las tensiones psíquicas y a las cargas desequilibrantes.

Cuando de una parte se trabaja para serenar las emociones, desarrollando el equilibrio espiritual, en el juego se destruye en cuestión de horas, lo que se ha podido construir interiormente en algunos meses. El tiempo que se desperdicia en una diversión ociosa como el juego, que consume horas irrecuperables, podría muy bien ser aplicado en algo útil y provechoso para sí mismo o para el prójimo.

Muchas veces se sacrifican familias enteras en apuestas, en las cuales son imprudentemente perdidos valores y propiedades, llevándolas en muchos casos hasta la miseria total. En el ansia de recuperar en una jugada lo que ya perdió, el jugador en un gesto de desespero, aumenta el valor de las apuestas, hundiéndose cada vez más, debido al descontrol de su voluntad.

Las emociones fuertes que dominan a los jugadores, los hacen presas fáciles de los espíritus inferiores, quienes los conducen a peores situaciones. La aceptación, sin ningún tipo de resistencia, a las invitaciones que le hacen los compañeros de juego, no deja al jugador ni siquiera pensar, dominado como está por el deseo enfermizo de ganar, fruto de la ambición desmedida.

Muchos pueden justificar los encuentros de un grupo de amigos que se reúnen sistemáticamente para jugar, como oportunidades sociales para divertirse o también para "confraternizar". Entre tanto, si se analiza honestamente lo que impulsa a esas reuniones, con toda seguridad se identificará como una de las causas, el deseo de llenar un vacío indescriptible, resultante del hecho de no tener nada más productivo en que ocuparse, lo que con el paso del tiempo se llega a convertir en un condicionamiento ocioso.

Para liberarse del juego, el mecanismo utilizado es el mismo que para otras adicciones. Es necesario fortificar la voluntad hacia objetivos determinados y con razones seguras, ampliamente fundamentadas en la necesidad del equilibrio emocional y de la liberación de las influencias negativas, en el aprovechamiento útil del tiempo y en prever las desgracias de las cuales se podrá ser víctima.

En el momento que se manifiesta el deseo o la invitación al juego, es útil buscar con intensidad las ideas positivas que permitan reaccionar frente a las tentaciones. En la medida en que cada día se resiste más frecuentemente y con mayor decisión, la voluntad se fortalece y más fácilmente se irán controlando los deseos.

La voluntad de adquirir por el juego una buena suma de dinero, que llegue a suplir algunas necesidades o permita realizar algunas ambiciones materiales, denota una falta completa de confianza en las propias posibilidades y una ausencia de creatividad para el trabajo meritorio. También es una forma de rebeldía e inconformidad con las limitadas condiciones financieras de la actual existencia; que tal vez constituye la

consecuencia de los propios abusos del pretérito, y necesitan de la estrechez económica, la aceptación y la humildad para lograr la rectificación. En ese caso, se estaría contrariando el programa que tal vez, por propia voluntad se escogió en la dimensión espiritual, dando oportunidad, en cambio, a las mismas ambiciones, que actúan ocultamente y reflejan las tendencias que ya se vivieron en el ayer.

Se debe observar e indagar íntimamente, si la prisa por conseguir el enriquecimiento con la lotería o las apuestas, dará dignidad y merecimiento para usufructuar lo que no se ha ganado con el propio esfuerzo a través del trabajo. Es conveniente analizar las promesas y negociaciones que se articulan con la imaginación, prometiendo dar tal o cual cantidad para esta o aquella obra de caridad, y confrontarlo con lo que se entiende como caridad desinteresada, realizada con el corazón, sin espera de cualquier tipo de recompensa. Indudablemente, el dinero obtenido de esa manera no aportará felicidad ni ayudará a crecer espiritualmente.

Únicamente sirve y se poseerá aquello que se haya obtenido con el propio trabajo y esfuerzo. Aquellos beneficiados por la suerte, gracias a los bienes recibidos en calidad de préstamo, son responsables de encargos serios, que pueden llevarlos al precipicio en la escalada evolutiva, por no estar preparados para administrar aquellos recursos, comprometiéndose para existencias futuras en extrema pobreza. Lo mejor es ser obedientes, conformes, pacientes, confiados y trabajadores, porque las leyes universales son justas y proporcionarán lo necesario, según el merecimiento y las condiciones propicias de cada uno, con miras al progreso espiritual, que es lo único importante.

Abolir los impulsos del juego, bajo cualquier forma que se muestre, es igualmente un ejercicio respaldado en la fe y en la valorización de las oportunidades de trabajo, las cuales disciplinan las ambiciones. Esa es la actitud más sensata del individuo que procura su transformación moral.

8.5.8. Los perjuicios de la gula.

"¿Nos ha trazado la Naturaleza el límite de nuestras necesidades por nuestra propia organización?

En efecto, pero el hombre es insaciable. La Naturaleza le señala el límite de sus necesidades por su propia organización, pero los vicios han alterado la constitución del hombre, creándole necesidades que no son reales.

¿El comer carne es en el hombre, contrario a la ley natural?

En vuestra constitución física, la carne nutre a la carne, de lo contrario se debilita. La ley de conservación impone al hombre la obligación de mantener sus fuerzas y su salud, para dar cumplimiento a la ley del trabajo. Por tanto, debe nutrirse según su organismo lo requiere."

—Allan Kardec - Libro de los Espíritus

El exceso en la alimentación es un vicio igualmente nocivo para el organismo. Es fácil imaginar la sobrecarga de trabajo que los órganos se ven obligados a realizar innecesariamente, apenas para satisfacer el exagerado placer de la degustación. Todo exceso de trabajo lleva al desgaste prematuro, ya sea de una máquina, de algunos órganos físicos o de todo el cuerpo en general. De una manera general, las personas obesas viven en promedio, menos que las personas delgadas, y además de eso, son

propensas con mayor frecuencia a las enfermedades; pues la ingestión de grandes cantidades de alimentos, no constituye una garantía para tener una buena salud.

El desarrollo excesivo y antiestético de los órganos responsables por la digestión caracterizan al glotón. La gula también es una manifestación del egoísmo; pues la porción alimenticia que podría sustentar a más de una persona, es totalmente consumida por una sola, con un visible perjuicio para la colectividad.

La cantidad de proteínas, grasas, carbohidratos, vitaminas y sales minerales, necesaria para mantener el cuerpo físico es más o menos la tercera parte de aquello que muchos ingieren normalmente. Teóricamente, el contenido alimenticio de una almendra sería suficiente para nutrir a un ser humano durante un día, en el caso que supiéramos y estuviéramos en condiciones de absorberlo por completo.

Para aprovechar las energías y los valores nutritivos durante las comidas, es necesario tener la mente tranquila y las emociones en calma, además de concentrarse en la absorción de los mismos. Cuando durante las comidas se mantienen discusiones o se generan contrariedades, se ingiere mal, provocando perturbaciones gástricas e impregnando los alimentos con vibraciones negativas, altamente perniciosas para el espíritu.

No obstante, es necesario ser realistas y no fanatizarse al seguir una alimentación frugal como objetivo de ascensión espiritual, puesto que no es lo que entra por la boca lo que hace mejores, sino el esfuerzo emprendido para que a través de ella, salgan solamente palabras consoladoras, dulces y constructivas.

El comer exagerado es un vicio, o cuando menos, una costumbre creada para satisfacer el propio orgullo y el placer de saborear irresistiblemente los deliciosos manjares. Es realmente atractivo el placer de comer bien, y quien cocina los alimentos, se esmera en ser elogiado y le agrada servir socialmente. Esto no es censurable y por el contrario una de las actividades humanas establecida por las leyes naturales; pero si quien saborea los alimentos no se contiene y el placer por el sabor no tiene límites, cada día su afición se hace más intensa y comienza a depender de ella. Es el momento en que habrá perdido la brújula y seguirá por el camino incorrecto.

El proceso de la sugestión es también un medio adecuado para liberarse de la gula; sin embargo, se debe procurar la orientación de un médico especialista en cuanto al régimen alimenticio para las personas excesivamente obesas o descontroladas en ese sentido, puesto que la dieta elegida por cuenta propia puede desbalancear el organismo, provocando serias consecuencias.

El proceso sugestivo entra a trabajar como un medio de reacción al vicio. Cuando el deseo y el estímulo exagerado al apetito, frente a los succulentos platos y atractivas bandejas, compelen a comer desmesuradamente, se puede reaccionar pensando en los futuros perjuicios al propio cuerpo y en las consecuencias nocivas para el espíritu.

Se debe procurar siempre una reacción efectiva y oportuna frente los excesos alimenticios, conteniendo los impulsos de la gula, principalmente los días sin obligaciones laborales, cuando pretendemos que el organismo descanse de las sobrecargas de la semana.

Existe un principio que nos enseña: "debemos terminar las comidas con hambre". Actuando de esta manera, aprenderemos naturalmente a comer menos, absorbiendo mejor las energías de los alimentos a través de una actitud tranquila y de una mentalización positiva en las cualidades nutritivas de los mismos. Comiendo poco nos alimentamos mucho. Esa es la clave para adquirir el equilibrio alimenticio y vencer la gula.

8.5.9. Los perjuicios de los abusos sexuales.

También por los abusos sexuales, comprometemos el cuerpo físico y el equilibrio emocional, dispersando las energías vitales procreadoras y debilitando la mente con imágenes eróticas y perniciosas.

Como todo acto natural, la unión sexual representa una manifestación de las leyes universales, cuando son perseguidos los objetivos reales, dentro de las mejores condiciones espirituales. Por la unión sexual se da la continuidad de la especie, posibilitando a los espíritus la oportunidad de la reencarnación para su desarrollo espiritual.

Durante el acto sexual, además de las actividades propiamente procreadoras, se procesa en el organismo femenino y masculino una importante circulación de hormonas, y entre ellos un intercambio de principios magnéticos activos. Además del aspecto biológico, existe también en la unión sexual, el intercambio de vibraciones sutiles y de elementos espirituales vitalizantes, de los cuales ambos se abastecen para alcanzar el equilibrio necesario de las uniones afectivas dignas.

En consecuencia, es inconveniente pervertir una manifestación superior del espíritu, tal como ha venido ocurriendo a través de los tiempos. Esto es relevante en particular durante la juventud, en la fase de formación física y moral, cuando fácilmente se pueden estar desperdiciando las energías procreadoras, tan importantes en el fortalecimiento del sistema cerebral y de todos los órganos del cuerpo. En esa etapa de la vida se debe canalizar el dinamismo energético con la práctica saludable de las actividades productivas, en el estudio, en los deportes, en las artes, en la música y en las oportunidades de ayuda al prójimo en todas las áreas de la asistencia social, y fundamentalmente en el aporte que se pueda brindar para mejorar la educación ajena, entendida ésta como la verdadera caridad.

El esfuerzo para reformular los conceptos y las manifestaciones insensatas del sexo es indispensable e impostergable. Es conveniente controlar los impulsos sexuales, moderarlos con base en los principios morales coherentes con la pureza en que se deben mantener el cuerpo y el espíritu. Mudar la imaginación viciada en lo que se relaciona al sexo y a sus manifestaciones. Orientar definitivamente los deseos de placer que se procuran en las expresiones de naturaleza animal, con el esfuerzo en el trabajo de espiritualización, abarcando todos los sentidos dentro de principios renovadores.

Es necesario marcar la diferencia entre atracción sexual llevada únicamente por el instinto, el deseo sexual por una persona apreciada o admirada, que frecuentemente genera un sentimiento de pertenencia y exclusividad, fruto del egoísmo, y el ejercicio sexual como consecuencia de un verdadero amor, que desea para la pareja el mayor bien posible. Éste último es la verdadera expresión del progreso espiritual.

La tendenciosa corriente de la actualidad de dar libre expansión a los impulsos sexuales conduce a la completa distorsión de los sentimientos de afecto y respeto. El acto sexual exige ante todo, responsabilidad de parte de quien lo practica; responsabilidad, que aquellos que propugnan el ejercicio libre de la actividad sexual, no siempre están dispuestos a asumir. La unión de cuerpos presupone unión de almas, afecto y compromiso de uno para el otro, en un propósito serio.

Las grandes pruebas de amor se dan exactamente en la medida de la capacidad de renuncia y de sacrificio, de respeto y dedicación por la criatura amada y como consecuencia, la de asumir la vida de aquellos seres generados por ese mismo amor.

"La unión permanente de dos seres es un progreso en la marcha de la humanidad."

—Allan Kardec - Libro de los Espíritus

Las palabras de Emmanuel, en su comunicación publicada con el título "Vida y Sexo", resumen las consideraciones útiles, relacionadas con el sexo, en las siguientes normas:

No prohibición, sino educación.

No abstinencia impuesta, pero sí un empleo digno, con el debido respeto a los otros y a sí mismo.

No indisciplina, sino control.

No al impulso libre, pero sí responsabilidad.

II. Los Fenómenos Psíquicos y Espirituales.

Capítulo 9. Relajación.

El ser humano está expuesto constantemente a excesivos excitantes sensoriales y afectivos de todo tipo (ruidos, prensa, publicidad, telecomunicaciones). El ritmo acelerado y la sobrecarga agitada de la vida cotidiana, lo sitúa en un estado de excitación nerviosa permanente.

La necesidad de una higiene física y psíquica que le permita adaptarse a esas condiciones y resistir a las excitaciones del entorno, se hace cada vez más necesaria, por eso, la búsqueda de medios para la distensión es cada día más imperiosa.

Los procedimientos para conseguir la relajación tienen un origen muy antiguo, pero su estudio científico y su aplicación práctica en la persona sana o enferma, son relativamente recientes.

Los métodos de relajación son conductas terapéuticas, re-educativas o educativas; utilizan técnicas elaboradas y codificadas; y se ejecutan específicamente sobre los factores de la personalidad que producen tensión.

La relajación neuro-muscular alcanza un "tono de reposo", que constituye la base de una distensión física y psíquica; por lo tanto, es una técnica que persigue el reposo más eficaz posible, al mismo tiempo que una economía de las fuerzas nerviosas, puestas en juego durante la actividad general del individuo.

Siempre se ha asociado el estado de reposo físico y mental al relajamiento de la tensión muscular. Por eso, en todas las civilizaciones, podríamos encontrar técnicas de reposo que utilizan la distensión muscular y tratan de favorecerla o provocarla; pero sobre todo son los yoguis en la tradición indo-tibetana, quienes desde tiempos muy antiguos, han prestado una gran atención a las actitudes y a sus repercusiones en las capacidades físicas y psíquicas del hombre; poniendo énfasis en las posibilidades de aprendizaje tónico mediante el desarrollo de una especie de "psico-técnica mística". Por otro lado, en la gimnasia y la rítmica, el problema de la distensión muscular atrae el interés de todos los especialistas.

La finalidad de los ejercicios es tanto la de "relajar" al individuo como la de corregir falsas posturas, o la de re-establecer un equilibrio de la tensión, poniendo al individuo "en forma"; corrección que se practica, con estos métodos, en forma esencialmente dinámica.

Los métodos modernos de relajación, aunque se inspiren en movimientos culturales precedentes, proceden directamente de dos grandes corrientes científicas.

Los métodos analíticos, con un punto de partida fisiológico, basados en trabajos sobre fisiología del sistema neuro-muscular, son representados esencialmente por la técnica del norteamericano Edmund Jacobson. Se caracterizan principalmente por una toma de conciencia de la contracción y de la relajación musculares, con educación progresiva de la secuencia contracción-descontracción.

Los métodos globales, con un punto de partida psico-terapéutico, se basan esencialmente en el método del médico alemán J.H. Schultz, y proceden de la tradición de la hipnosis médica de los psicoterapeutas franceses y alemanes de finales del siglo XIX. Como recurren esencialmente al plan ideativo y representativo, para obtener la relajación utilizan principalmente una figuración imaginativa de la misma relajación y aplican técnicas de concentración mental. El tono y su control se conciben como un conjunto que relaciona la personalidad, en lucha con sus tensiones, tanto musculares como psíquicas.

El punto de partida es esencialmente "mental", ya que la relajación es una técnica de eficacia del reposo y de re-educación o de educación de economía, de las fuerzas nerviosas y físicas que intervienen en la actividad.

9.1. Método analítico con punto de partida fisiológico.

Estos métodos, tienen como objetivo esencial, el plano fisiológico de la relajación.

El esfuerzo técnico se dirige hacia el eslabón periférico del complejo neuro-muscular; es decir, sobre el relajamiento de la musculatura estriada periférica. Este relajamiento muscular no se obtiene por medio de técnicas de concentración mental, sino principalmente por una educación del sentido muscular y una toma de conciencia de las modalidades de funcionamiento muscular en el binomio contracción-relajación, correlativa a la diada tensión-relajación. En este caso, la relajación se entiende como una conducta únicamente fisiológica cuyo aprendizaje reposa en una simple técnica.

9.1.1. La relajación progresiva de Jacobson.

9.1.1.1. Historia y fundamentos del método.

Procede directamente de los trabajos del autor sobre la fisiología del sistema neuro-muscular. Estudió en primer lugar los problemas de la emoción y el nerviosismo. Notó que el hombre se sobresaltaba mucho más fácilmente después de una emoción, cuanto más tenso estaba; y si se encontraba completamente distendido no manifestaba ningún tipo de sobresalto ni de perturbación nerviosa. Constató igualmente que las fibras musculares distendidas están acompañadas de la ausencia de cualquier impulso nervioso. En el momento en que se manifiesta cualquier tipo de nerviosismo, de emoción o de perturbación, éstos van acompañados de procesos localizados, episódicos, transitorios y variables de las diversas partes del sistema muscular, y de perturbaciones viscerales concomitantes.

De esa forma, se puede definir la relajación por la ausencia de cualquier contracción muscular expresada desde el punto de vista electro-miográfico, y por un silencio eléctrico absoluto, correlativo al "tono muscular normal", el cual no tiene ninguna traducción eléctrica.

Si la quietud es general y si particularmente, los trazados de los potenciales de acción en la región del ojo y de los órganos de la fonación están cerca de 0, el sujeto se encuentra subjetivamente en un estado de calma psíquica absoluta. Dicho de otra forma, la relajación muscular, controlada experimentalmente, va

acompañada de una quietud mental correspondiente; por lo tanto, el ejercicio de la relajación permite la obtención de la calma en el dominio psíquico.

Esta técnica permite evitar la sobre-tensión en la actividad cotidiana.

Jacobson diferencia la:

- *Relajación local*, cuando se limita a un grupo muscular determinado.
- *Relajación general*, si afecta al conjunto del cuerpo.

9.1.1.2. Exposición descriptiva del método.

El método comporta varios estadios, el primero es únicamente muscular, mientras el segundo y los siguientes conducen a la "relajación psíquica".

- Primer estadio:
 - A modo de introducción se dan indicaciones generales sobre la noción de relajación.
 - Se empieza trabajando sobre un miembro superior y se hace tener conciencia de la sensación de contracción sobre un grupo muscular:
 - Se indica la contracción intensa y prestar atención a la sensación obtenida.
 - Se indica relajar y observar la desaparición de la contracción muscular.
 - Repetir el ejercicio tratando de obtener, mayor relajación y menor contracción.
 - Continuar con cada grupo muscular del organismo efectuando la misma técnica.
 - Este ejercicio de contracción no es más que una etapa del entrenamiento, destinada a un "afinamiento" del sentido muscular; ya que el sujeto, más tarde, debe alcanzar la relajación sin contracción previa, aprendiendo así que relajación significa esencialmente un "no actuar", que no implica ningún esfuerzo.
- Segundo estadio:
 - Se educa la "relajación diferencial", que afina todavía más las posibilidades del control muscular del sujeto, y permite un traspaso de esta capacidad de relajación hacia la acción y la vida cotidiana.
- Último estadio:
 - Conduce al paciente a tomar conciencia de las tensiones musculares que provocan sus movimientos afectivos y sus dificultades cotidianas (angustia, turbaciones, timidez, etc.) Esta toma de conciencia permitirá, en adelante, la reducción de la tensión muscular localizada y por esta misma razón debería conseguir la desaparición de la turbación psíquica en cuestión.
 - La "relajación" psíquica permite controlar las ligeras contracciones de los ojos, del aparato de fonación y de los demás aparatos expresivos que acompañan a ideas y sentimientos. La relajación

del aparato de fonación produciría una ideación apacible y exenta de ansiedad. La actividad mental disminuye a medida que se relaja la musculatura de la expresión (lenguaje interior).

9.2. Métodos globales con punto de partida psico-terapéutico.

Se caracterizan por una concepción global de la personalidad humana. Utilizan técnicas de relajación con un punto de partida mental. Tiene como objetivo la desconstrucción muscular y visceral, como un medio y un punto de apoyo, que pretende obtener un relajamiento psicológico y una distensión mental.

Estos métodos prestan atención y concentran su acción, principalmente sobre la significación psicológica del relajamiento fisiológico. La relación entre la personalidad y su "juego tónico" se pone en primer plano. La desconstrucción, la relajación en el sentido periférico y neuro-muscular del término, no es más que un medio de alcanzar un estado de desconexión central psíquica, es decir, un estado hipnoide.

9.2.1. El entrenamiento autógeno de Schultz.

9.2.1.1. Historia y finalidad del método.

A principios de este siglo, Schultz siguió con entusiasmo el movimiento terapéutico de su época. La hipnosis reinaba en Alemania y en Austria siguiendo la tendencia de las escuelas francesas. De la tentativa de superar las dificultades de la hipnosis nacen dos métodos: el psicoanálisis (Freud) y el entrenamiento autógeno (Schultz).

El entrenamiento autógeno puede ser definido como un sistema de ejercicios fisiológicos y racionales, cuidadosamente estudiados para provocar una desconexión general del organismo, la cual, por analogía con los antiguos trabajos sobre la hipnosis, permite todas las realizaciones propias de los estados auténticamente sugestivos.

El entrenamiento autógeno es ante todo, una autohipnosis provocada por modificaciones voluntarias del estado tónico, asociadas a una concentración de la conciencia y del trabajo imaginativo, sobre determinadas cinestesis especialmente escogidas.

9.2.1.2. Aproximación descriptiva del método.

Comprende un ciclo inferior que se compone de 6 ejercicios, produciendo sucesivamente la desconstrucción concentrativa en los seis dominios: los músculos, el sistema vascular, el corazón, la respiración, los órganos abdominales y la cabeza, y un ciclo superior que se acerca a las técnicas de psicoterapia profunda.

- Ciclo inferior:
 - La actitud general del sujeto. Tranquilidad, ropa cómoda, en reposo.
 - Los ojos cerrados, atenuando sensaciones y favoreciendo la concentración.
 - La inducción a la calma. Tener "presente" la fórmula: "Estoy muy calmado"
 - La experiencia de la pesadez. Concentrarse en la fórmula: "Mi brazo está pesado".
 - La experiencia del calor. Concentrarse en la fórmula: "Mi brazo está caliente".
 - El ejercicio cardíaco. Concentrarse en la fórmula: "Mi corazón late fuerte y tranquilo".
 - El control respiratorio. Concentrarse en la fórmula: "Respiración muy tranquila".
 - La regulación de los órganos abdominales. Concentrarse en la fórmula: "Mi plexo solar está caliente".
 - El régimen especial de la cabeza. Atender a la frase clave: "Mi frente está muy fresca".
- Ciclo superior:
 - Se puede acceder a él después de un largo entrenamiento con el ciclo inferior.

Como primera condición es necesario tener un dominio completo de los ejercicios del primer grado, que permiten la desconexión específica de manera absolutamente inmediata, por medio de un acto de breve concentración interior. Se irá entonces, a diferentes estadios:

1. El estadio del color limpio. Proporciona una primera abertura espontánea sobre el mundo interno de los colores.
2. El estadio de la aparición de objetos concretos en el interior del campo subjetivo.
3. El estadio de la aparición de objetos abstractos en el interior del campo subjetivo. Se asistirá entonces a un descubrimiento del mundo interior del sujeto. El material obtenido se interpreta como inconsciente.
4. El estadio de interrogación ante sí mismo. Observación de las escenas internas que surgen o "respuestas del inconsciente".

El entrenamiento autógeno es un método de relajación cuya técnica es muy precisa. Para ser aplicado correctamente, necesita cierto número de condiciones fundamentales. La negligencia en estos preámbulos explica a menudo, los fracasos.

9.3. La Relajación.

La relajación en sentido estricto hace referencia a un estado del organismo definible como ausencia de tensión o activación y que se manifiesta a tres niveles: fisiológico, conductual y subjetivo.

El nivel fisiológico incluye los cambios viscerales, somáticos y corticales (cambios en la tasa cardíaca, tensión muscular, ritmos eletro-encefalo-gráficos, etc.)

El nivel conductual incluye los actos externos directamente observables del organismo (inactividad, hiperactividad, lucha, huida, expresiones corporales y faciales de tensión, etc.)

El nivel subjetivo se refiere a la experiencia interna consciente del propio estado emocional o afectivo (sensación de malestar, aprehensión, calma, tensión, etc.)

El ser humano es una entidad bio-psico-social-espiritual, que funciona en sentido bidireccional: la mente influye sobre el cuerpo y las reacciones corporales influyen en la mente. Así como el exceso de activación en las funciones biológicas del organismo altera los estados emocionales y las funciones psíquicas en general; del mismo modo los cambios psicológicos se pueden traducir en trastornos corporales. Por consiguiente, si la activación fisiológica constituye un mecanismo de riesgo, la respuesta de relajación en cuanto proceso opuesto, constituye necesariamente un mecanismo positivo y beneficioso para la salud.

La relajación se fundamenta en la capacidad que tiene la persona para disminuir el tono muscular de manera deliberada, partiendo de la influencia que tiene la mente sobre el cuerpo y en la respuesta del cuerpo a ideas sugeridas o autosugeridas.

Entre las técnicas clásicas de relajación, la de Jacobson y la de Schultz ocupan un lugar particularmente relevante al haber sido objeto de numerosas investigaciones y aplicaciones clínicas.

9.3.1. Ejercitación en la técnica de Jacobson.

Se basa en los siguientes principios:

1. Es una técnica fisiológica centrada en la relajación de la musculatura esquelético-motora. La tensión se define específicamente como la activación y contracción de las fibras musculares esqueléticas, mientras que la relajación se define como el proceso opuesto de desactivación y alargamiento de las fibras musculares.
2. El programa de entrenamiento se debe basar en la discriminación de las señales de tensión en los distintos músculos del cuerpo a través de ejercicios sistemáticos de tensión-relajación.
3. La relajación de la musculatura esquelético-motora conlleva automáticamente la relajación del sistema autonómico-vegetativo y la relajación del sistema nervioso central.
4. La relajación fisiológica produce efectos paralelos de relajación emocional (a través de sus efectos en el sistema nervioso vegetativo) y de relajación cognitiva (a través de sus efectos en el sistema nervioso central).

Cuando usted se siente angustiado o nervioso, ciertos músculos de su cuerpo están tensos. Si pudiera aprender a identificar estos músculos, podría relajarlos y experimentaría una sensación opuesta a la tensión, se sentiría relajado porque sus músculos están relajados. Nosotros enseñamos la relajación sugiriendo que ponga tensos ciertos músculos del cuerpo y después los relaje. Los mismos músculos que

usted tensa deliberadamente, son los que se ponen tensos cuando está angustiado o nervioso. Si usted aprende a tensar ciertos músculos de su cuerpo, conseguirá identificarlos cuando están tensos; después aprenderá a relajarlos. Si aprende a relajarse tal como le indicamos y practica siguiendo nuestras instrucciones, al cabo de cierto tiempo podrá relajarse en cualquier situación que le provoque ansiedad.

De igual modo, si usted se dirige hacia una situación que prevé será desencadenante de ansiedad, puede relajarse justo antes de entrar en dicha situación. Si se ha encontrado en una situación que le ha provocado ansiedad y aún se siente perturbado, puede relajarse y disminuir el efecto de dicha ansiedad. En otras palabras, usted va a usar la relajación como una técnica de autocontrol para el resto de su vida, antes de una situación que le produzca ansiedad, durante la situación, mientras está ansioso, y después de una situación ansiógena, si todavía siente ansiedad.

Hacer relajación dos veces al día o en cualquier momento en que la necesite, le ayudará a mantener un nivel bajo de ansiedad, le ayudará a dejar de sentir miedo de las cosas nuevas y le ayudará también a perder el miedo a ciertas situaciones conocidas.

9.3.2. Técnica.

9.3.2.1. Posición.

Siéntese en una silla lo más cómodo que pueda. Mantenga la cabeza recta sobre los hombros, no la incline ni hacia adelante ni hacia atrás. Su espalda debe estar tocando el espaldar de la silla. Coloque adecuadamente las piernas sin cruzarlas y apoye totalmente los pies en el suelo. Ponga las manos sobre los muslos. Ahora puede comenzar su intento de relajación.

9.3.2.2. Tensar y relajar grupos de músculos.

Una vez que se encuentre cómodo, debe comenzar a tensar y relajar grupos de músculos. Cuando tense un músculo, intente discriminar en que zona particular siente la tensión. Es muy importante que consiga el máximo grado de tensión posible, tanta cuanto sea capaz de alcanzar para cada grupo de músculos. Después concéntrese en lo que siente cuando los músculos están relajados. La secuencia por tanto, es la siguiente:

1. Tensar los músculos en su grado máximo
2. Notar en todos los músculos la sensación de tensión.
3. Relajarse
4. Sentir la agradable sensación de la relajación.

Cuando tense una zona particular del cuerpo, debe mantener el resto del cuerpo relajado. Esto, al principio, le resultará difícil, pero con un poco de práctica lo conseguirá. Si tiene problema con alguna zona particular, como podrían ser los músculos de la cara o la cabeza, practicar frente a un espejo puede

ser útil. El espejo puede ser útil también, para observar cómo el resto de su cuerpo se mantiene relajado mientras usted se concentra en la tensión y relajación de un área en particular.

Después de relajar cada grupo muscular intente notar y sentir, durante unos pocos segundos, la agradable sensación que conlleva, antes de comenzar con el siguiente grupo muscular.

Cuando practique la relajación por primera vez debe asegurarse de que concede tiempo suficiente para notar, tanto la sensación de tensión, como la de relajación. Se recomienda que mantenga tensa cada parte de su cuerpo alrededor de 5 segundos, y que se concentre en sentir la sensación de relajación durante 10 segundos como mínimo. Algunas partes del cuerpo pueden requerir más tiempo que otras. A estas áreas que presentan una especial dificultad se le deben conceder períodos de tiempo más largos. Cuando se crea que el tiempo dedicado a examinar las sensaciones de tensión y relajación es suficiente, se retira progresivamente la atención sobre este punto, de manera que sea posible concentrarse específicamente en las sensaciones de tensión relajación.

9.3.2.3. Tensión y relajación de los grupos musculares.

- *Frente.* Arrugarla subiéndola hacia arriba y relajarla despacio.
- *Ojos.* Cerrarlos apretándolos fuertemente y relajarlos lentamente.
- *Nariz.* Arrugar el puente y los orificios. Relajar gradualmente.
- *Boca.* Adoptar una sonrisa forzada. Relajar gradualmente.
- *Lengua.* Apretar fuertemente al paladar. Relajar poco a poco.
- *Mandíbula.* Apretar los dientes y aflojarlos lentamente.
- *Labios.* Arrugar fuertemente hacia adelante y relajarlos gradualmente.
- *Cuello.* Apretar y tensar. Relajar poco a poco.
- Inclinar la cabeza, con fuerza, hacia adelante. Relajar.
- Inclinar la cabeza, con fuerza, hacia atrás. Relajar.
- Inclinar la cabeza, con fuerza, hacia la derecha. Relajar
- Inclinar la cabeza, con fuerza, hacia la izquierda. Relajar
- *Brazos.* Extender cada brazo con rigidez y el puño cerrado. Relajar lentamente
- *Piernas.* Extender rígidamente cada pierna con el pie hacia la rodilla. Relajar.
- *Espalda.* Inclinar el tronco hacia delante y llevar los codos hacia atrás y arriba. Relajar gradualmente.
- *Tórax.* Tensar rígidamente el pecho, constriñendo hacia adelante. Relajar
- *Abdomen.* Tensar comprimiéndolo fuertemente. Relajar lentamente.
- *Pelvis.* Tensar por debajo de la cintura hasta los muslos. Relajar.

9.3.2.4. Ejercicios de respiración.

Comprobar la posición relajada. Cerrar los ojos e intentar relajar todo el cuerpo. Si se nota que alguna parte está tensa, intentar relajarla. Hacer una profunda inspiración, mantenerla y después expulsar el aire lentamente. Mientras se está exhalando relajar todo el cuerpo, de la cabeza a los pies. Intentar imaginar que se está viendo cómo se relajan todos los músculos. Repetir esto 5 veces.

9.3.2.5. Relajación sin tensión.

Repetir otra vez el proceso de relajación, pero esta vez no tensar ninguna zona del cuerpo a menos que se encuentre dificultad para relajarla. Recorrer todo el cuerpo examinando su tensión y relajarlo tanto como se pueda. Una vez conseguida la relajación, se harán 5 ejercicios respiratorios.

9.3.2.6. Práctica.

Es muy importante practicar los ejercicios repetidamente. La relajación es como cualquier otra habilidad: a mayor práctica mejor resultado. Tiene grandes ventajas llevar registros del nivel de relajación y tensión conseguidos día a día.

Con los registros se consigue:

- Mayor predisposición a practicar diariamente.
- Valiosa información del progreso obtenido.

9.3.2.7. Relajación en otras posiciones.

Una vez que se consiga la relajación sin tensión se deberá practicar:

- Relajación de pie. Tensar todo el cuerpo. Relajar poco a poco.
- Relajación caminando. Relajando desde la cabeza a los pies.
- Relajación acostado. Comprobar la existencia de zonas tensas y aflojarlas.

9.3.3. Ejercitación en la técnica Schultz.

Posición: Recostado en un diván o sentado en una silla, las palmas de las manos apoyadas sobre las piernas extendidas con comodidad, los pies preferentemente descalzos, hacia afuera.

Ropas: Ligeras, frescas, sueltas, sin opresión.

Lugar: Tranquilo, agradable, en penumbra.

Respiración rítmica: Cada persona encuentra su ritmo apropiado para instaurar tranquilidad mental. Algunos prefieren contar 4 para la inspiración y 2 para la retención, 4 para la expiración, 2 para comenzar la nueva inspiración. Repetir mentalmente "estoy completamente tranquilo". Imaginarlo visualizándolo mentalmente. Tratar de sentirlo y vivirlo.

Fases: Relajación progresiva a través de palabras clave. En estos ejercicios es normal sentir hormigueo, comezón, miembros adormecidos, ingravidez del cuerpo con sensación de flotar, tendencia al sueño, cierto "cansancio agradable".

- *Fase de pesadez.* En estado de tranquilidad, conseguir la pesadez repitiendo mentalmente que cada zona del cuerpo está pesada, hasta sentir todo el cuerpo pesado. Esta forma de conciencia de un estado de pesadez es debida a la utilización de un paralelismo entre la función muscular y la conciencia.
- *Fase de calor.* Algunas personas tienen ya en la fase anterior, sensaciones de calor. Ahora se dirá expresamente, se imaginará y se visualizará, repitiendo mentalmente que cada zona del cuerpo está caliente.

Se debe aclarar que la pesadez y el calor son sensaciones fundamentales que se suelen experimentar durante la fase de inducción de la concentración y la relajación. Practicadas regularmente las tres primeras fases, cuando la persona esté capacitada, podrá lograr lo mismo en breve tiempo, repitiendo las palabras claves: "estoy completamente tranquilo", "mi cuerpo está completamente pesado", "mi cuerpo está completamente caliente".

Estas frases deben ser completadas más tarde, con otras que tienden al control y regulación de otros sistemas: cardíaco, respiratorio, abdominal y encefálico.

- *Fase de regulación cardíaca.* Visualizar el corazón latiendo regularmente con un ritmo constante, lento y vigoroso. Repetir mentalmente: "mi corazón tiene un ritmo constante y vigoroso", "mi corazón está sano", "mi corazón está bien".
- *Fase de regulación respiratoria.* Esta fase de automatismo respiratorio se conseguirá desde el principio al adoptar el ritmo respiratorio elegido. Visualizar las frases clave: "mi respiración es tranquila", "inspiro energía, vitalidad, salud". "expiro negatividad, resentimientos, defectos, vicios, preocupaciones, debilidades". "Todo mi ser respira".
- *Fase de regulación abdominal.* La concentración está centrada en el plexo solar (entre la punta del esternón y el ombligo) que al dar calor a esta región hace que los órganos abdominales estén relajados y saludables. Las frases clave son: "Mi plexo solar irradia calor", "Siento que mis órganos están bien". Visualizarlo.
- *Fase encefálica.* Visualizar la cabeza, el cerebro y sobre todo, la frente, sede simbólica del yo. Repetir las frases claves: "Siento mi cerebro bien, sin tensión, relajado", "Siento mi frente fresca", "Siento mi cabeza agradable y mi frente fresca".

Termina el ejercicio corporal. Una vez que se obtenga automáticamente cada fase al decir las frases claves, el ejercicio se puede hacer en 20 o 30 minutos.

- *Fase de salida.* Para pasar al estado de toma de conciencia al finalizar los ejercicios.
 1. Contar lentamente de uno a cinco.
 2. Hacer dos movimientos vigorosos de flexión y extensión de los brazos.
 3. Respirar profundamente y estirar el cuerpo totalmente.
 4. Abrir los ojos tranquilamente.

La autorrelajación concentrativa se obtiene en estado consciente. Si durante el desarrollo del ejercicio se debiera interrumpir, bastará con contar de 1 a 3 y abrir los ojos para lograr el estado de conciencia pleno.

9.4. Guía para el ejercicio de relajación.

1. Cierra suavemente los ojos.

Concéntrate en tu respiración, que debe ser profunda y regular, de abajo hacia arriba.

Aspira 5 veces, profundamente, relajándote, aspirando por la nariz y exhalando por la boca. Relájate.

Con cada exhalación expulsa los dolores y la tensión acumuladas en el cuerpo.

Con cada inhalación aspira la apacible energía que te rodea.

(Pausa para las 5 aspiraciones)

Relájate aún más.

Ahora visualiza, imagina o siente que todos tus músculos se relajan por completo.

Relaja los músculos de la cara y de la frente.

Y de la mandíbula.

Relaja los músculos del cuello y de los hombros. Allí hay acumulada mucha tensión.

Relaja los brazos. Relaja las piernas. Relaja los músculos de la espalda.

Y deja que los músculos de tu vientre se relajen por completo, para que tu respiración siga siendo agradable, profunda, pareja.

Con cada suave aliento que tomes, déjate relajar más y más.

2. Visualiza, imagina o siente una luz intensa en lo alto de tu cabeza y dentro de tu cabeza.

Deja que tu mente elija el color de esa luz.

(Pausa)

Todo lo que esa hermosa luz toque, cuando se vaya esparciendo por tu cuerpo, todos los tejidos, los órganos y los músculos, cada fibra, cada célula de tu cuerpo, se relajará completamente, liberándose de todos los dolores y de todas las molestias, de toda enfermedad.

Y la luz acentuará más y más tu relajación.

Ya te sientes profundamente apacible y tranquilo.

3. Ahora, visualiza, siente o imagina que la luz se esparce desde lo alto de tu cabeza, *(pausa)*

hacia abajo, por la frente *(pausa)* por detrás de los ojos *(pausa)* relajándote aún más *(pausa)*

Ves, sientes o imaginas que la luz se extiende por tu mandíbula, *(pausa)* por el cuero cabelludo hacia abajo *(pausa)* acentuando tu relajación.

Ahora la luz corre por tu cuello, relajando completamente los músculos del cuello y la garganta, suavizando el interior de la garganta. Y te relajas aún más.

(Pausa)

4. Visualiza, imagina y siente la luz, que relaja y cura todos los músculos, todos los nervios, todas las células de tu cuerpo, extendiéndose por los hombros *(pausa)* y por los dos brazos hacia abajo, hasta llegar a las manos y los dedos.

(Pausa)

5. Ves, sientes o imaginas que la luz fluye por la parte superior de la espalda (*pausa*) y el pecho (*pausa*) y entra en el corazón, que bombea esa luz por todas las arterias y las venas del cuerpo (*pausa*) a los pulmones, que refulgen bellamente (*pausa*)

Los músculos de la parte superior de la espalda están completamente relajados.

Y ahora, la luz se extiende por la columna vertebral, desde el cerebro hasta la punta de la columna, fluyendo por todo el sistema nervioso, hasta llegar a todos los músculos y a todas las células del cuerpo. Estás profundamente relajado y sereno. Sientes una profunda tranquilidad y una maravillosa sensación de paz.

(*Pausa*)

6. Ves, sientes o imaginas que la luz se extiende por el abdomen y por la parte inferior de la espalda, relajando por completo esos músculos y esos nervios (*pausa*). Ahora, la ves correr por las caderas (*pausa*). Por las piernas hasta llegar a los pies, deslizándose hasta la punta de los pies, hasta que todo el cuerpo queda colmado, (*pausa*) bañado (*pausa*) de esa luz intensa y maravillosa. Te sientes muy, muy sereno (*pausa*).

Ahora, visualiza, imagina o siente que la luz rodea completamente tu cuerpo, como si estuvieras en un nido o un halo de luz. Eso te protege, te relaja la piel y los músculos exteriores (*pausa*) Y te sientes aún más sereno y relajado.

Dentro de un momento voy a contar hacia atrás de cinco a uno. Con cada número te sentirás más y más sereno y apacible y tu relajación será más y más profunda.

Cuando llegue a uno te encontrarás en un estado muy profundo, con la mente libre de los límites normales del espacio y del tiempo (*pausa*).

Disfrutarás por un minuto de esa sensación agradable.

(*Pausa larga*)

7. Dentro de un momento voy a contar de uno a cinco. Cuando llegue a cinco, abrirás los ojos suavemente y estarás plenamente despierto, alerta y descansado. Te sentirás muy bien. Tendrás pleno dominio de todas tus funciones físicas y psicológicas.

Cada vez que hagas este ejercicio te relajarás más y más profundamente.

UNO: Todos los músculos y los nervios del cuerpo están completamente relajados.

DOS: Despiertas poco a poco, te sientes muy bien.

TRES: Estás más y más despierto y alerta.

CUATRO: Estás casi despierto, te sientes estupendamente.

CINCO: Abres los ojos, estás completamente despierto y alerta, sintiéndote muy bien.

Capítulo 10. Concentración.

10.1. Técnicas de control mental.

Hay un ritmo fundamental en todas las cosas que existen en este planeta. La luz tiene un ritmo en forma de ondas; también lo tiene el sonido. Cada color del espectro tiene su propio ritmo. El corazón bombea la sangre en latidos rítmicos. De la misma manera la actividad del cerebro produce ondas que son mensurables y que varían enormemente, de acuerdo con el nivel del sueño o de vigilia, de serenidad o de agitación, de concentración o de distracción, e incluso de salud o enfermedad.

Se han podido identificar 4 tipos básicos de ondas cerebrales: Beta, Alfa, Theta y Delta, correspondientes a los cuatro niveles de actividad cerebral. La frecuencia de cada una de esas clases de ondas cerebrales, medida en ciclos por segundo, es visible en las gráficas de un electro-encefalograma (EEG) conectado al cráneo de una persona. En el extremo más bajo de la escala de la posible actividad de las ondas cerebrales, está la producción de 1/2 ciclo por segundo; en el límite más alto, de 85 ciclos por segundo. Estas cifras representan los extremos de la clase de sueño más profundo en el punto más bajo, y del epiléptico, cuando el cerebro se encuentra en su estado más excitado, en el punto alto. Lo más común es de 4 a 40 ciclos por segundo, representado desde el sueño profundo hasta una intensa excitación.

Aun cuando cada una de las 4 áreas se superpone en otras áreas adyacentes, y cada individuo tiene una tasa diferente, por lo general el esquema siguiente es el término medio:

- Estado Delta:

Produce ondas cerebrales de 1/2 a 4 ciclos por segundo (CPS).

Es la zona de sueño profundo inconsciente.

Área poco conocida de la inconsciencia absoluta.

- Estado Theta:

Produce ondas de 5 a 7 ciclos por segundo (CPS).

Es la zona del sueño profundo cómodo.

Área de absoluta y máxima satisfacción.

- Estado Alfa:

Produce ondas de 8 a 13 ciclos por segundo (CPS).

Es la zona del sueño relajante.

Área de los sueños llamada también MOR (movimiento ocular rápido).

- Estado Beta:

Produce ondas de 14 a 40 ciclos por segundo (CPS).

Es el estado consciente externo.

Área de la vida de relación.

La persona promedio, en un momento promedio y durante un día promedio, se encuentra en el área Beta, produciendo 21 CPS.

Cuando está excitada por la cólera, el resentimiento, los celos, el temor, el nerviosismo, la aprensión o por cualquier emoción inquietante, ese ritmo aumenta y la actividad del cerebro aumenta a 22, a 25 o más CPS.

La mala salud, la excitabilidad, la capacidad deficiente para el aprendizaje y la concentración deficiente se deben en parte, a un excesivo grado de actividad cerebral. El ritmo de la buena salud, el ritmo de la inteligencia, el ritmo de la concentración, el ritmo de la tranquilidad, y por supuesto el ritmo del genio puro, radica en el área de la producción de ondas cerebrales que cae más abajo de 19 ciclos por segundo.

Consecuencias de una elevada actividad de las ondas cerebrales:

- *Disminuyen las defensas.* El estrés y la ansiedad se asocian con una producción de ondas cerebrales superior a los 21 CPS. Cuando esto se produce, se agota el mecanismo que controla la envoltura de la inmunidad externa que poseen todas las personas normales, y la comunidad de gérmenes/virus, siempre presente, de alguna manera recibe una invitación para invadir el organismo. Cuando los gérmenes/virus penetran el cuerpo, el sistema de inmunidad interno, que funciona normalmente, destruye a las fuerzas invasoras de esos gérmenes/virus y el individuo conserva su salud. Sin embargo, cuando el sistema de inmunidad está deprimido, los gérmenes y virus se multiplican, y trastornan a las células del organismo, causando enfermedades y padecimientos.
- *Se perturba la concentración.* Los pensamientos del individuo sufren un trastorno y se ven sometidos a una andanada de cuestiones intrascendentes. Miles de pensamientos constantemente cambiantes, que en apariencia están fuera de control, impiden que la mente se concentre en lo que es importante.
- En el área elevada de Beta, 40 CPS, *resulta cada vez más difícil concentrarse* en cualquier tema durante largo tiempo. Se sentirá incomodidad y dificultad para permanecer sentado durante mucho

tiempo. La mente pasa rápidamente de un pensamiento a otro; antes de la formación completa de un pensamiento ya se tiene otro; es difícil recordar las cosas e incluso su último pensamiento se desvanece como se desvanece un sueño cuando se está completamente despierto.

- *Se desarrollan ciertas fuerzas que deben liberarse.* La mente disipa esta fuerza mediante acciones físicas, de manera que el cuerpo se siente acosado y como si le ordenaran ir de acá para allá y a menudo se hacen cosas de las cuales luego se arrepiente.
- *El cuerpo se vuelve cada vez más débil.* Se convierte en incapaz de utilizar su consciencia natural y queda bloqueado por las exigencias de la psique, lo que da como consecuencia su menor efectividad para luchar con los incontables problemas que se le presentan.

Se llega entonces a la conclusión, que si todos estos problemas se producen cuando hay un grado excesivo de actividad de las ondas cerebrales, la capacidad para controlarlo podría ayudarnos a resolver muchos problemas y nos daría innumerables beneficios.

Produciendo menos de 20 CPS se obtendría:

- Tranquilidad, comodidad y relajación.
- Aumento de los mecanismos de defensa.
- Aumento del enfoque del pensamiento y la concentración.
- Pensamientos más concretos y mejor examinados.
- Mayor conciencia en todas las dimensiones.
- Es el estado del ser en el cual la mente tiende a separarse del cuerpo.

Se ha dicho que el cerebro es como un vehículo sin control; se bandea sin rumbo de una cosa a otra. Es sorprendente observar que poco dominio tenemos sobre nuestro cerebro, a pesar del espléndido trabajo que en ocasiones nos rinde. No obstante, otras veces nos vuelve la espalda, produciéndose a traición un dolor de cabeza y otras dolencias. Este cerebro nuestro es muy poderoso, demasiado poderoso para dejarlo sin control. Pero una vez que hayamos aprendido a usar nuestra mente para entrenarlo, hará por nosotros algunas cosas sorprendentes.

Debemos comenzar por hacer sencillos ejercicios de concentración para dominar las ideas dispersas.

Mediante el uso de la voluntad, es necesario entrenarse para entrar tranquilamente en el nivel Alfa y para concentrarse exclusivamente en una imagen sencilla en forma cada vez más vívida.

En un principio, cuando interfieran otros pensamientos, se debe mostrar indulgencia, pero lentamente, se debe conseguir que se aparten en forma paulatina, y regresar al centro único, al objeto que debe interesar. El irritarse o ponerse tenso provocará la salida del nivel Alfa.

Si se logra esto se experimentará lo que William Wordsworth llamó: "Una dichosa tranquilidad de la mente", y una paz interior aún más profunda y duradera. Esto vendrá como una experiencia emocionante, conforme se alcancen niveles mentales más profundos; después la costumbre hará que la emoción pase.

Cuando esto sucede algunas personas lo abandonan todo. Se olvidan de que esto no es un "viaje novedoso", sino el primer paso en lo que bien puede ser la jornada más importante de su vida.

Se comienza por alcanzar el estado de relajación profunda utilizando la técnica que se elija. Luego se pasa a la visualización. La diferencia básica entre visualizar y soñar despierto es que la primera es una actividad conscientemente creativa y la segunda es recreativa.

Mientras mejor se aprenda a visualizar, más poderosa será su experiencia de control mental. El primer paso consiste en crear un elemento para la visualización, una pantalla mental.

- Crear una pantalla visual, que no llene el campo de la visión mental.
- Imaginarla a 2 metros al frente.
- Proyectar sobre ella todo lo que se concentre.
- Comenzar proyectando algo sencillo. Por ejemplo una naranja o una manzana.
- Sostener la imagen y hacerla cada vez más real: dimensiones, colores, detalles etc.
- Rechazar con paciencia otros pensamientos.

A medida que se repita el ejercicio se observará una mayor facilidad para lograrlo.

Esta meditación pasiva o concentración se puede lograr de otras maneras. En lugar de concentrarse en una imagen visual, puede concentrarse en un sonido, emitido en voz alta o mentalmente, o también en la respiración.

Puede concentrarse en un punto de energía del cuerpo o en un ritmo monótono como de danza de tambores, o escuchar un sonoro canto. Todos estos métodos y algunas combinaciones de ellos, lo conducirán a un tranquilo nivel de meditación. Se puede preferir la cuenta regresiva para llegar a ese nivel de concentración que es la clave del éxito.

Una vez alcanzado ese nivel, en varias ocasiones, con este método quedará asociado en la mente y se convertirá en algo automático.

Capítulo 11. Meditación.

11.1. Meditación.

Meditar: (lat: meditari, mederi = cuidar - Cf. médico). Aplicar con profunda atención el pensamiento a la consideración de una cosa, o discurrir sobre los medios de conocerla o conseguirla.

Meditación dinámica. Una vez alcanzado el nivel meditativo, no es suficiente con limitarse a permanecer en él y esperar a que algo suceda. Realmente es hermoso y tranquilizante y en efecto contribuye a la salud, pero estos son logros modestos comparados con aquello que es posible llevar a cabo. Se puede ir más allá de la meditación pasiva, y entrenar a la mente para actividades organizadas y dinámicas.

Antes de entrar al nivel Alfa pensar en algo agradable, no importa que trivial sea, algo que haya sucedido hoy o ayer. Repasar el hecho brevemente en la mente, y después entrar totalmente al nivel de concentración, proyectando el incidente completo en la pantalla mental: las escenas, los olores, los sonidos y los sentimientos que se tuvieron en ese momento. Todos los detalles.

Será sorprendente la diferencia que existe en la memoria Beta de aquel incidente y la recordación de él en estado Alfa. Es casi tan grande como la diferencia entre decir la palabra "nadar" e irse a nadar realmente.

Luego se dará un salto gigantesco hacia adelante. Se conectará un acontecimiento real con uno deseable que se imagine, y se verá qué sucede con el imaginario.

Si se opera conforme a algunas leyes muy sencillas, el acontecimiento imaginario se convertirá en suceso real. Se basan en: DESEO - CREENCIA - EXPECTATIVA.

- 1a. Ley: Es preciso que se tenga el deseo de que el acontecimiento tenga lugar.
- 2a. Ley: Es preciso alentar la creencia de que el acontecimiento puede tener lugar.
- 3a. Ley: Es preciso tener la esperanza de que el acontecimiento tenga lugar.
- 4a. Ley: Saber que no se puede provocar un problema o daño a sí mismo o a otros.

Cuando se trabaja en nivel meditativo o Alfa, estamos en contacto con la Inteligencia Suprema y desde tal perspectiva no se puede tener pensamientos que perjudiquen. Si en su nivel meditativo, trata de conectarse con alguna clase de inteligencia que esté dispuesta a ayudarlo en una intriga perversa, esto será tan infructuoso como tratar de sintonizar un radio en una difusora que no existe.

Es absolutamente imposible hacer daño a nivel Alfa. Está comprobado por las investigaciones realizadas. Se recomienda no perder tiempo, pero si es necesario que alguien compruebe lo anterior por sí mismo, puede entrar a nivel Alfa y tratar de producirle un dolor de cabeza a alguien. Si se visualiza ese "acontecimiento" tan vívidamente como se necesita, ocurrirá una de estas dos cosas, o las dos: o se sale inmediatamente del nivel Alfa o se sufre personalmente el dolor de cabeza y no la supuesta víctima.

Esta técnica se puede utilizar para:

- Encontrar la solución de un problema.
 1. Revivir el acontecimiento en la pantalla mental = VIVIRLO
 2. Desplazar suavemente la escena a la derecha de la pantalla mental.
 3. Deslizar sobre la pantalla otra escena que tendrá lugar después.
 4. Si se conoce la solución del problema visualizarlo vívidamente.
 5. Empujar suavemente, esta escena hacia la derecha de la pantalla.
 6. Reemplazarla con otra procedente de la izquierda donde se haya solucionado el problema. Quedarse en ella un momento, y sentirla plenamente. El futuro se percibe a la izquierda y el pasado a la derecha.
 7. Salir del estado Alfa, completamente despierto y sintiéndose mejor. Se echaron a andar fuerzas que trabajarán a favor.

- Recordar sueños.
 1. Entrar a nivel Alfa antes de dormir.
 2. Decir mientras se medita: "Quiero recordar un sueño, voy a recordarlo".
 3. Escribir lo que se recuerde al despertar.
 4. Programarse, si se desea resolver un problema. "Quiero tener un sueño que contenga información para resolver el problema que tengo en la mente". "Voy a tener un sueño, lo voy a recordar y lo voy a comprender".
 5. Reconstruir el sueño e interpretarlo, al despertar.

- Limpieza mental.
 - Las palabras que empleamos pueden provocar beneficio o perjuicio.
 - Se pueden usar para curar por *autosugestión*.
 - Cuando nos concentramos en un pensamiento, éste se convierte en realidad porque nuestro cuerpo lo convierte en acción.
 - Entrar en estado Alfa. Decir: "Cada día, en todos los sentidos, estoy mejor y mejor".
 - "Los pensamientos negativos y las sugerencias negativas no tienen influencia alguna sobre mí, en ningún nivel mental".

- Mejorar la salud. Auto-curación.
 1. En estado Beta. Sentir que uno se está convirtiendo en una persona amorosa y capaz de perdonar.
 2. Entrar en nivel Alfa. La mente neutraliza lo negativo y el cuerpo queda libre para repararse.
 3. Hablarse a sí mismo mentalmente expresando desear hacer limpieza mental. Usar palabras positivas, pensar en forma positiva, convertirse en persona afectuosa.

4. Experimentar mentalmente la enfermedad que aqueja. Usar la pantalla mental. Observarla brevemente y sentir la enfermedad.
5. Borrar rápidamente la imagen de la enfermedad. Experimentar la sensación de bienestar completamente curado. Aferrarse a la imagen de tener salud perfecta. Demorarse viéndola, disfrutarla.
6. Reforzar la limpieza mental y finalizar diciendo:

"Cada día, en todos los sentidos, me siento mejor, mejor y mejor".

11.1.1. Sobre la concentración y la meditación.

"Cuando la mente se ha calmado, aparece el Yo en su verdadero estado; y no tenemos que hacer el más mínimo esfuerzo para percibirlo."

—Swami Paramananda

¿Cuál es la diferencia fundamental que hay entre concentración y meditación? En la concentración sólo interviene la mente, pero en la meditación quedan interesados el corazón y todo el ser del individuo.

"La concentración consiste en fijar firmemente la mente en algún objeto en particular. La meditación es un fluir continuo del pensamiento sobre aquel objeto."

—Pantajali

En la concentración está uno del "del lado de acá" del objeto concreto, en tanto que en la meditación va uno más allá de los límites de las manifestaciones terrestres. La fuente de la meditación es siempre de naturaleza espiritual, lo mismo si se trata de un cristiano, de un budista, de un hindú, o del que profesa otra religión y hasta carece de ella.

La capacidad de concentrarse es la señal del genio; la capacidad de meditar es indicio de santidad.

Naturalmente varían el grado de profundidad en la concentración y en la meditación, según de quien se trate. Hay personas que no pueden estar sin distraerse más de unos cuantos segundos seguidos, en tanto que otras son capaces de permanecer concentrados en un solo punto durante horas enteras; esto depende de la disposición natural del individuo y también de su práctica y entrenamiento

Desgraciadamente, el arte de la concentración rara vez se practica en Occidente, donde se hace todo lo posible para distraer constantemente el pensamiento, que con el tiempo llega a dispersarse del todo. Cuando nuestra mente está excesivamente cargada de numerosas ideas superficiales y sin importancia, termina por perder su capacidad de concentración, de discernimiento y de discriminación.

El resultado es que cada vez es mayor el número de personas que jamás adquieren el hábito de pensar por su cuenta, de tomar una decisión por sí mismos y de resolver los problemas. Se convierten en

hombres y mujeres carentes de madurez emocional, incapaces de utilizar sus propios recursos internos y totalmente dependientes de lo que hacen, dicen o piensan los demás. Al igual que los niños pequeños, empiezan a buscar diversiones externas, algo que les incite y quiebre la monotonía de su existencia vacía y sin contenido.

Nuestra mente es en verdad, casi la única fuente de nuestros placeres y dolores, de nuestros fracasos y éxitos, de nuestro bienestar y de nuestras enfermedades. Porque también nuestras dolencias físicas tienen su origen muchas veces en nuestro estado mental. Cerca del 80% de nuestras enfermedades se dice que tienen un origen psico-somático. Esto vale por sí solo más que cuanto se quiera decir sobre la materia, porque significa que de cada 10 individuos enfermos, 8 padecen dolencias que se han originado en su mente, bien sea por el miedo, bien por la preocupación, la ira, los celos, u otras emociones nocivas.

Esto no quiere decir que la enfermedad, consecuencia de estos estados emocionales y mentales, no sea totalmente real y verdadera. Con frecuencia pueden tratarse sus síntomas terapéuticamente; pero sin embargo, la cura radical no podrá realizarse jamás sino a través de la mente, puesto que allí es donde reside la verdadera razón del trastorno.

Si supiésemos concentrarnos y hacer buen uso de nuestra mente, nuestra vida sería muchas veces totalmente distinta. No sólo nos liberaríamos de los temores que nos asaltan diariamente, sino que triunfaríamos en cualquier cosa que nos propusiésemos hacer, lo mismo si se trata del campo del arte, que del de la ciencia, o el de los negocios, o el de la política, o el de las relaciones personales.

La persona que ha dominado el arte de la concentración generalmente desarrolla además una personalidad magnética, vibrante y dinámica, hacia la cual se sienten arrastrados los que tratan con ella. Observen la biografía de cualquier persona de éxito y verán que aunque empezase su carrera sin dinero ni cultura, siempre estuvo en posesión de una cualidad sumamente trascendental, a saber, la capacidad de concentrarse. Sin esa cualidad no hubiese conocido el triunfo.

La concentración puede enseñarse hasta a un niño por medio de los juguetes.

El poder del pensamiento positivo da resultado indudablemente. Pero también el pensar negativo produce sus funestas consecuencias. El poder, como la electricidad, no es en sí positivo ni negativo: simplemente existe, y del ser humano depende emplearlo de una manera o de otra. Por eso la concentración Yoga generalmente va precedida del Yama-Niyama, y seguida de la meditación. Ambas sirven para evitar que el estudiante abuse posiblemente del poder de su pensamiento.

En la mayor parte de la gente la fuerza impulsiva que hay detrás de la concentración suele ser el deseo. Cuando una persona desea algo con vehemencia, automáticamente, se concentra sobre ello y se siente impulsado a la consecución de su objetivo. Este puede ser en sí, lo mismo creador que destructor, pero en ambos casos el deseo es la fuerza que empuja a su realización y la persona que utiliza la concentración supera los distintos obstáculos que se le ponen en el camino. La concentración es un arma poderosa de dos filos, que puede proteger al individuo o volverse contra él, según el uso que se haga de ella. Por tanto, tenemos siempre que ser conscientes de los verdaderos motivos que dirigen nuestras acciones y producen nuestros problemas.

"La concentración es la observación silenciosa y objetiva de lo que es. En este estado de conciencia el problema se abre y presenta sus secretos, por lo cual es comprendido total y completamente".

—Krishnamurti

El método, tantas veces recomendado, del progreso personal por medio del cambio de una emoción por otra, puede dar como resultado la hipocresía, en tanto que si nos hacemos conscientes profunda y sinceramente de nuestros defectos, suele producirse un cambio afectivo dentro de nosotros, que nos transforma casi en un momento.

La conciencia que se produce en la soledad y en la meditación proporciona al hombre una comprensión nueva y distinta de la vida. Cualquiera puede, si se dedica a la reflexión una tarde o noche tranquila, encontrarse con que de pronto, puede mirar a las profundidades de la "cámara interior" y puede contemplarse a la verdadera luz, "tal como es".

Todos podemos tener esta experiencia y a todos nos puede aprovechar muchísimo, porque generalmente nos conocemos muy poco.

La primera etapa para conseguir la concentración es la práctica de las posturas de Yoga, de la respiración profunda y de la relajación.

"El que no controla debidamente su cuerpo no puede hacer uso de su mente, no logra concentrarse jamás, y mucho menos meditar. El individuo que no tiene dominio sobre su organismo físico no es posible que llegue a la conciencia espiritual; de aquí la necesidad de practicar las posturas".

—Swami Paramananda

Como nuestra mente está en perpetuo estado de inquietud y movimiento, no lograremos calmarla sin antes habernos instruido y adiestrado en este arte. Si se le dijese a cualquier persona carente de toda experiencia previa, que se concentrase sólo 5 minutos, sobre un determinado objeto, probablemente le resultaría imposible. Sus pensamientos empezarían a volar y disiparse al cabo de los primeros segundos.

Supongamos que se desea concentrar en una rosa roja. Primero se contemplaría con los ojos de la mente, admirando su belleza, su color cálido, sus aterciopelados pétalos. Entonces surgirían probablemente, pensamientos relacionados con la rosa que desviarían la atención, hasta que ésta quedaría completamente olvidada.

Algo parecido, naturalmente con infinitas variantes, es probable que ocurra a casi todos los principiantes. Durante los primeros minutos del período que destina a concentrarse tendrá que disciplinar una y otra vez sus pensamientos, castigándolos. En cuanto se observe que los pensamientos empiezan a desvariar, habrá que frenarlos y volver al objeto de la concentración.

Todo ser humano normal posee la facultad de concentrarse, pero rara vez sabemos cómo debemos hacerlo conscientemente. La mayor parte de nosotros utilizamos la concentración automáticamente y por instinto. Solamente después de haber conquistado el dominio sobre nuestras fuerzas mentales y espirituales, aprenderemos a concentrarnos de verdad.

Según mi experiencia, el mejor y más conveniente objeto de concentración de un principiante es la llama de una vela. Antes de empezar se debe buscar un lugar solitario donde no se tenga distracciones. Adoptar después una postura cómoda, sentándose a gusto y con la columna derecha. Se puede usar una silla o sentarse con las piernas cruzadas en el suelo.

Encienda una vela o use cualquier otro objeto que le sirva como fijación de la mirada. Empiece a respirar rítmicamente. No debe separar la mirada del punto de fijación; sin embargo, no debe esforzar la mirada, ni debe haber nada rígido en su actitud, sino que por dentro tiene que sentirse relajado e inmóvil.

Deje pasar un minuto y después cierre los ojos, pero siga visualizando la llama o el punto de fijación elegido, con su mirada interior. En otras palabras, tiene que lograrlo constantemente y sin solución de continuidad, aun con los ojos cerrados. Si no lo consigue, o si se le desvanece muy rápido, vuelva a abrir los ojos, mire nuevamente y vuelva a cerrarlos. Repítalo varias veces hasta que sea capaz de apoderarse de la imagen y retenerla. Respire rítmicamente.

Póngase a reflexionar sobre las cualidades de la llama, sobre su color y su forma. Contéplela con un cálido sentimiento de afecto. Pondere su significado simbólico de la Luz divina y eterna. Así se estará empezando a meditar sobre la luz.

Al cabo de unos cuantos días ya no necesitará encender vela alguna. Podrá visualizar la llama con sólo cerrar los ojos y concentrarse sobre ella. Para comenzar debe destinar 5 o 10 minutos al día, a la práctica de la concentración.

La etapa siguiente de la meditación es más difícil: Empiece por concentrarse en la luz como lo ha venido haciendo hasta ahora. Después déjelo y haga la respiración rítmica durante medio minuto. Imagínese ahora que la luz que ha estado contemplando ya no está fuera, sino dentro de su ser. Colóquela en la sagrada cámara del corazón para que brille allí, iluminando todos los rincones oscuros, irradiando calor y afecto en todas direcciones y para todos los seres vivientes. Que la llama que arde en su corazón se vaya haciendo cada vez más grande y resplandeciente, disipando las tinieblas de la soledad, del miedo, del odio, de la ira, de la envidia, de los celos, de la avaricia y de la lujuria... Poniendo en fuga a la enfermedad y al dolor... proporcionándole salud, vigor y valor; convirtiéndose en fuente de amor, compasión y felicidad.

Cuando la luz que hay en su corazón llegue a penetrar su ser entero hasta que se fundan ambos, entonces conseguirá realizar la unión con la luz eterna y divina que es Amor, que es Verdad, que es Dios.

Al cabo de una semana poco más o menos, de haber estado visualizando, ya sin dificultad la llama de la vela, puede sustituirla por algo distinto, o añadir algún objeto más a su contemplación.

Sin embargo, no es recomendable que verifique este cambio antes de haber logrado concentrarse o meditar en el primer objeto que escogió. Sólo se debe abandonar cuando se vea que le resulta demasiado difícil fijar establemente su atención en él. Siempre se debe elegir algo bello y agradable para concentrarse.

Cuando observe que ha empezado a hacer visibles progresos, puede principiar a concentrarse y meditar sobre temas abstractos, sobre distintos valores y sobre diversas cualidades e ideas. Pero tenga sumo cuidado en escoger asuntos que sean positivos, buenos, nobles y elevados.

"No debemos concentrarnos con formas inferiores de concentración. Acaso nos proporcionen salud física, prosperidad o éxito, porque la concentración siempre da poder; pero aunque adquiramos mayor riqueza, más elevados honores, o más vigorosa fuerza corporal, siempre nos encontraremos con que queda insatisfecha una parte de nuestro ser, a pesar de todas las ganancias terrenales. Nunca debemos contentarnos ni darnos por satisfechos hasta que despertemos y empecemos a procurar nuestro desarrollo superior."

—Swami Paramananda

Como la concentración aumenta el poder, debemos tener sumo cuidado en escoger lo que queramos, para que no nos concentremos en la realización de deseos bajos o egoístas. No siempre es fácil, por eso cuando se formule un deseo conviene añadir: "Si me conviene". Al hacerlo así, no imponemos nuestra voluntad a la Voluntad Superior. Pero si nos empeñamos en conseguir lo que nosotros deseamos, acaso nos encontremos con que es lo peor que nos podía haber ocurrido, aunque lo ignoráramos cuando corríamos en su persecución.

Solamente a través de la buena y desinteresada meditación se podrá penetrar el templo del pensamiento absorto y sin distracciones, para llegar en el silencio y la soledad a la realización de la Única Realidad Última y a la consecución de la paz que supera a todo entendimiento.

Capítulo 12. Vibraciones.

12.1. Materia y fuerza - Principio único de las cosas.

Hasta hace poco, la materia sólo era conocida en tres estados: sólido, líquido y gaseoso. Sir William Crookes, el sabio físico inglés, al tratar de hacer el vacío en unos tubos de vidrio, descubrió, un cuarto estado al que ha llamado estado radiante. Los átomos, devueltos a la libertad por la rarefacción, se entregan en este vacío relativo a movimientos vibratorios, de una rapidez y de una violencia incalculables. Se inflaman y producen efecto de luz y radiaciones eléctricas que permiten explicar la mayor parte de los fenómenos cósmicos. (Los rayos X constituyen una de las aplicaciones más conocidas de este principio).

Condensada en grados diversos bajo sus 3 primeros aspectos, la materia, en estado radiante, pierde algunas de sus propiedades: densidad, forma, peso, color; pero, en este dominio nuevo, parece unida a la fuerza de una manera más estrecha y más íntima. ¿Este cuarto aspecto, es el último que la materia puede revestir? Sin duda que no, pues podremos imaginarnos otros muchos. Puede entreverse con el pensamiento un estado fluídico y sutil, tan superior al estado radiante como éste lo es al estado gaseoso y el estado líquido al estado sólido.

La ciencia del porvenir explorará estas profundidades y encontrará en ella, la solución de los problemas formidables de la unidad de sustancia y de las fuerzas directoras del Universo.

Ya la unidad de sustancia está entrevista y admitida por la mayor parte de los sabios. La materia, como hemos dicho, parece ser, en su principio, un fluido de una flexibilidad, de una elasticidad infinita, cuyas innumerables combinaciones dan origen a todos los cuerpos. Invisible, imponderable en su esencia primordial, este fluido, mediante transiciones sucesivas, se hace ponderable y llega a producir, mediante una condensación poderosa, los cuerpos duros, opacos y pesados que constituyen el fondo de la materia terrestre. Pero este estado de cohesión no es más que transitorio y la materia, al subir la escala de las transformaciones, puede también disgregarse y volver a su estado fluídico primitivo. Por eso los mundos no tienen más que una existencia pasajera. Procedentes de los océanos del éter, se hunden y se disuelven en él después de haber recorrido su ciclo de vida.

Se puede afirmar que todo en la Naturaleza converge hacia la unidad. El análisis espectral revela la identidad de los elementos constitutivos de los mundos, desde el más humilde satélite, hasta el sol más gigantesco. El desplazamiento de los cuerpos celestes demuestra la unidad de las leyes mecánicas. El estudio de los fenómenos materiales, como una cadena infinita, de eslabón en eslabón, nos conduce a la concepción de una sustancia única, etérea, universal y de una fuerza igualmente única, principio de movimiento, de la que la electricidad, la luz y el calor no son más que variedades, modalidades y formas diversas.

He aquí lo que dice Berthelot, en Orígenes de la Química, Pag. 320:

"Los fluidos eléctrico, magnético, calorífico y luminoso que se admitían hace medio siglo, no tienen ya, más realidad que los cuatro elementos de los antiguos. Estos fluidos, con los progresos de la ciencia, se han reducido a uno solo: el éter. Y he aquí que el éter de los físicos y el átomo de los químicos se desvanecen a su vez para ceder su puesto a concepciones más altas que tienden a explicarlo todo con los únicos fenómenos del movimiento."

Según G. Le Bon ("La Evolución de la materia; La Evolución de las fuerzas"):

"La materia y la fuerza no son más que dos aspectos de una misma sustancia. La materia no es más que fuerza concreta; la fuerza, materia desasociada."

Así pues, la química, la física, la mecánica, en su marcha paralela, comprueban cada vez más la coordinación misteriosa de las cosas. El espíritu humano se encamina lentamente, a veces incluso inconscientemente, hacia el conocimiento de un principio único, fundamental, en el que se unen la sustancia, la fuerza y el pensamiento de una potencia cuya grandeza y majestad le llenarán un día de sobrecogimiento y de admiración.

12.2. El espíritu y su forma.

La sustancia del periespíritu es extremadamente sutil, es la materia en su estado más quintaesenciado, es más rarefacta que el éter; sus vibraciones, sus movimientos, superan en rapidez y en penetración a los de las sustancias más activas.

Insensible a las causas de desagregación y destrucción que afectan al cuerpo físico, el periespíritu asegura la estabilidad de la vida en medio de la renovación continua de las células. Es el modelo invisible sobre el cual pasan y se suceden las partículas orgánicas siguiendo las líneas de fuerza cuyo conjunto constituye ese diseño, ese plan inmutable reconocido por Claudio Bernard como necesario para mantener la forma humana a través de las modificaciones constantes y de la renovación de los átomos.

Las vibraciones del periespíritu se debilitan bajo la envoltura de la carne; pero vuelven a encontrar su amplitud tan luego como el espíritu se desprende de la materia y recobra su libertad. Bajo la intensidad de sus vibraciones, las impresiones almacenadas en el periespíritu reaparecen. Cuanto más completo es el desprendimiento, más se ensancha el campo de la memoria.

Nuestro estado psíquico es obra nuestra. Nuestro grado de percepción y comprensión es el fruto de nuestros largos esfuerzos. Somos lo que nosotros mismos nos hemos hecho al recorrer el ciclo inmenso de nuestras vidas. Nuestra envoltura fluídica, grosera o sutil, opaca o radiante, representa nuestro valor exacto y la suma de nuestras adquisiciones.

Según el grado de sutileza de nuestra envoltura y la intensidad de sus radiaciones, podemos, sin embargo, en los momentos de desprendimiento, de éxtasis - y aún para algunos, en los de recogimiento y meditación - entrar en relaciones con el mundo invisible, percibir los ecos, recibir las inspiraciones,

vislumbrar los esplendores de los mundos celestes, o bien sentir las influencias de los espíritus de las tinieblas.

La regla de las manifestaciones espíritas no es otra cosa que la ley misma de las atracciones y de las afinidades.

12.3. Estudio sobre los fluidos.

La demostración de la existencia de los fluidos es tan importante para la comprensión de los fenómenos físicos, que debemos examinar el problema bajo todos sus aspectos. La experiencia espírita nos ha demostrado que el alma está revestida de una envoltura material, pero invisible e intangible en su estado normal, y que se mueve en un medio físico sin gravedad. Es, pues, urgente que presentemos todas las razones que tienden a establecer este hecho capital de la existencia de un mundo imponderable, tan real como éste en el que vivimos.

En otro tiempo se creía que la luz, la electricidad, el calor, el magnetismo, etc., eran sustancias completamente distintas, unas de otras, con una naturaleza propia, especial, que las diferenciaba completamente. Esta concepción se ha visto que era errónea por las investigaciones contemporáneas.

En las primeras edades de la ciencia, no sólo las fuerzas parecían separadas, sino que su número era multiplicado hasta lo infinito. Cada fenómeno se consideraba como la manifestación de una fuerza particular. Pero poco a poco se reconoció que, efectos diferentes, pueden tener una causa única; desde ese momento, el número de fuerzas que se admitía disminuyó considerablemente.

La gravedad y la atracción fueron identificadas por Newton, que reconoció en la manzana que cae y en el astro retenido en su órbita los efectos de la misma causa: la gravitación universal. Ampère demostró que el magnetismo no era más que una forma de la electricidad. La luz y el calor son desde hace mucho tiempo, considerados como manifestaciones de una misma causa: un movimiento vibratorio, extremadamente rápido, que se imprime en el éter.

En nuestros días, una grandiosa concepción ha venido aún a cambiar la faz de la ciencia. Todas las fuerzas de la Naturaleza se reducen a una sola. La energía o la fuerza (los dos términos son sinónimos) puede revestir todas las apariencias; se reduce todo a calor, trabajo mecánico, electricidad, luz, etc., dando lugar al nacimiento de las combinaciones químicas, y a las descomposiciones. A veces la fuerza parece ocultarse o destruirse; pero no es más que una apariencia; siempre se puede volver a encontrar y hacerla pasar de nuevo por el ciclo de sus transformaciones.

Inseparable de la materia, la fuerza es indestructible, y se debe aplicar a la energía este principio absoluto: nada se crea ni se pierde en la Naturaleza.

Sabemos que desde el átomo invisible hasta el cuerpo celeste perdido en el espacio, todo está sometido al movimiento. Todo gravita en una órbita inmensa o infinitamente pequeña. Mantenidas a una distancia

definida, las unas, de las otras, en razón misma del movimiento que las anima, las moléculas presentan relaciones constantes que no pierden más que por el aporte o la sustracción de cierta cantidad de movimiento. En general, la aceleración del movimiento de las moléculas ensancha sus órbitas y las aleja unas de otras; dicho de otro modo, aumenta el volumen de los cuerpos. Es justamente por esta razón por lo que el calor aparece como una fuente de movimiento.

Bajo su influencia, las moléculas se apartan más y más, hace pasar los cuerpos del estado sólido al líquido, y después al gaseoso.

Cuando los movimientos moleculares de un cuerpo están agrupados de manera que sus átomos presentan, unos con relación a los otros, centros de orientación fija diremos que este cuerpo es sólido.

Cuando los movimientos moleculares de un cuerpo están agrupados de manera que los centros de esos grupos son movibles, unos con relación a los otros, este cuerpo es líquido.

Cuando las moléculas de un cuerpo se mueven en todos los sentidos y entran en colisión las unas con las otras, y esto millones de veces por segundo, este cuerpo es un gas.

La velocidad de las moléculas es tanto más grande cuanto más ligero es el gas, es decir, cuanta menos materia contiene en la unidad de volumen. Entonces, si en el tubo cerrado se hace el vacío tan perfecto como sea posible, y se obliga a las moléculas que restan a moverse en línea recta por medio de la electricidad se obtendrá el estado radiante descubierto por William Crookes.

Se revela así claramente la ley que señala: cuanto más rarificada está la materia, más rápido es el movimiento molecular.

Para comprender los diversos aspectos de la energía, se ha supuesto que el Universo, estaba lleno de una sustancia imponderable, perfectamente elástica, y que gracias a su sutilidad, penetraba todos los cuerpos. Según esta materia vibra más o menos rápidamente da origen a fenómenos que se traducen para nosotros en sensaciones, de calor, las vibraciones más lentas; de electricidad, las que son más rápidas; de radios oscuros, la actividad química; y, en fin, las vibraciones excesivamente rápidas en luz visible e invisible.

¿Pero, es éste un límite extremo que ya no pueden traspasar las investigaciones? No, pues sabemos por experiencia espírita que los espíritus tienen un cuerpo fluídico que no resulta afectado por ninguna de las formas de la energía. Los fríos intensos de los espacios interplanetarios, que descienden hasta 273 grados bajo cero, o la temperatura de varios millones de grados de los soles, son incapaces de influir en la materia periespiritual. Y es porque esta envoltura del alma ha sido tomada del fluido universal, es decir, de la sustancia bajo su forma primitiva. Ningún cambio podría afectarla. Es inmutable en su esencia. No está sometida a descomposiciones, pues no puede simplificarse ya que es el estado inicial, el último término a que deben fatalmente llegar todos los cambios. El periespíritu está mezclado en más o en menos con los fluidos del planeta al cual el espíritu está sujeto. El trabajo del alma es justamente desembarazar su cuerpo fluídico de todas las impurezas, que ha ido recogiendo desde el origen de su evolución.

Entre este estado perfecto (en el que el mínimo de materia está animado del máximo de fuerza viva) y el estado sólido a 273 grados (donde el máximo de materia contiene el mínimo de movimientos vibratorios), hay una infinidad de grados que forman la escala de todas las modalidades de la materia. Estamos, pues, científicamente autorizados para decir que los fluidos no son simples creaciones de la imaginación, sino que corresponden en el mundo físico a realidades positivas, a estados todavía no descubiertos, pero que la materia radiante, los rayos X, el fluido que impresiona las placas fotográficas y el éter, nos animan plenamente a concebirlos como realmente existentes. Es indudable que investigaciones posteriores descubrirán esas modificaciones tan variadas de los estados de la sustancia primitiva, a medida que nuestros medios de investigación se perfeccionen y que la ciencia dirija sus miradas hacia lo invisible y lo inmaterial, en lugar de acantonarse sistemáticamente en el dominio de lo groseramente tangible, cuyo territorio es tan limitado.

12.4. La energía.

Todo es energía. Cuando emitimos un pensamiento, un sentimiento o hablamos se desprende de nosotros una masa de energía. Esto es perfectamente comprobable, ya que, mediante máquinas muy sensibles se pueden fotografiar.

Todo está compuesto por átomos. El átomo tiene cargas positivas y negativas. Esto produce en él un movimiento oscilatorio, una vibración. De ahí que, la Ley de Vibración indica que todo vibra. En la diferencia de cantidad de movimientos por minuto está la calidad de la energía.

La energía tiene color, sonido y vibración.

La energía más lenta es negativa y oscura, por eso, cuando vemos una persona o un lugar negativo decimos: "Qué denso es" o "Qué ser de poca luz".

La energía positiva es blanca y tiene una elevada frecuencia vibratoria, cuando nos referimos a ella generalmente la denominamos "Luz".

La Ley de Polaridad dice que los opuestos son iguales, en Física veíamos que el frío y el calor, eran lo mismo, sólo que tenían diferente graduación.

Si analizamos una emisión de odio y otra de amor nos encontramos con que las dos masas de energía son iguales, sólo tienen diferente vibración, el odio es lento el amor es rápido.

En una escala imaginaria de 1 a 1000: el odio vibraría 1 vez por minuto y el amor a 1000 movimientos por minuto.

Teniendo en cuenta que las dos energías son iguales: si logramos aumentar la velocidad de la energía calificada como odio, la estaríamos haciendo pasar por diferentes estados hasta polarizarla hacia lo positivo y transformarla en amor.

Eso vamos a hacer con nuestros patrones mentales negativos: Polarizarlos hacia lo positivo.

Supongamos que nosotros somos una masa de energía que está en la mitad de su camino de evolución.

De acuerdo a la escala imaginaria estaríamos vibrando naturalmente a 500 movimientos por minuto, entonces todo lo que se desprende de nosotros debe tener una velocidad acorde con la velocidad de quien emerge.

Por lo tanto, se supone que todo lo que se desprende de nosotros tiene una velocidad media, pero como tenemos patrones mentales negativos, (es decir, más lentos) actuamos en nuestra velocidad natural hasta que alguien nos moviliza un patrón mental.

En ese momento bajamos nuestra vibración hasta la velocidad de ellos y actuamos en una forma inapropiada para nuestra evolución.

Nuestra tarea, en principio, va a ser llevar la vibración de nuestros patrones hasta la velocidad que le corresponde a nuestra evolución. Luego, las llevaremos al máximo, y así ascenderemos nosotros.

Para esto usaremos la Ley de Mentalismo, que dice: "Si tú lo has pensado y tú lo has creído, tú lo has creado".

Todo lo que pensamos y creemos lo creamos.

Si a un niño le decimos que es torpe, primero piensa que puede ser torpe, luego cree que lo es y a partir de allí, crea al torpe.

Veamos lentamente como funciona esta ley:

Cuando emitimos un pensamiento se desprende de nosotros una masa de energía que tiene una calificación, la que nosotros le dimos. Se dirige hacia donde nosotros la enviamos, uniéndose por principio de atracción con energía igualmente calificada y, más allá del hecho de que pueda afectar a los demás o no, siempre, siempre esta energía, por Ley de Causa y Efecto, vuelve a nosotros. Y cuando vuelve, trae todo el caudal energético necesario para que se cumpla lo que pensamos.

Por ejemplo, si pensamos que en un examen nos va a ir mal, pensamos en la profesora, en la escuela, en la materia y en todo lo que rodea al examen siempre con la idea de que nos va a ir mal. Por lo tanto van a desprenderse masas de energía con esa calificación hacia todos los lugares donde las enviamos. Después de hacer el recorrido, como ya describimos, vuelve a nosotros una gran masa de energía cuya calificación es un mensaje constante para que nos reprueben. Así vivimos boicoteando toda nuestra historia.

El principio de atracción dice que podemos atraer a nosotros todo lo que queremos: viendo cual es el camino de la energía cuando se desprende, deducimos que depende de lo que emitimos.

Las energías se atraen por igual calificación.

Basados en esto vamos a trabajar.

Si tenemos un patrón mental de inseguridad, por ejemplo, cuando afirmamos, pensamos o sentimos: "Yo soy seguridad ", estamos emitiendo una energía calificada como seguridad.

Está dirigida a nosotros mismos. Va a buscar su igual, dentro de nosotros.

Dijimos antes que las energías opuestas son iguales. Su opuesto es nuestra inseguridad. Por principio de atracción van a unirse. Esto es unir dos energías iguales en calidad, sólo que una es lenta y la otra es rápida.

La rápida va a acelerar a la lenta, con lo cual habremos aumentado la velocidad en la vibración electrónica de esa energía negativa que está en nuestro subconsciente polarizando hacia lo positivo.

12.5. Ley de causa y efecto.

La Ley de Causa y Efecto dice que recibiremos el efecto de todo lo que causamos.

Es la maestra gracias a la cual hemos aprendido a lo largo de todas nuestras vidas, ya que el ser sólo aprende cuando padece el daño que causa. De ninguna manera fue creada como castigo. Nuestra tarea principal debiera ser siempre buscar qué hicimos para sufrir determinada circunstancia.

Vamos a analizar lentamente el efecto de esta ley en nuestro diario vivir.

A continuación del cuerpo etérico se halla un campo sicotónico o electromagnético que se llama tela búdica, cuya función es separar el etérico del cuerpo emocional. Este campo tiene una frecuencia vibratoria que está de acuerdo a la de nuestra evolución. Por lo tanto a mayor evolución mayor velocidad.

Ninguna energía externa de más baja frecuencia puede pasar a través de la tela búdica para dañarnos. Es como si alrededor de nosotros hubiese un ventilador girando a gran velocidad y pretendiéramos pasar a través de él con algo lento. Esto sería despedido hacia afuera. Pero al igual que con un ventilador, podríamos pasar a través de él con algo lento, desde dentro hacia afuera.

Cuando emitimos una energía negativa nosotros, ésta pasa a través de la tela búdica, y por la zona por donde pasa baja la frecuencia de ese campo. Quedando esa zona con bajas defensas.

La energía, cuando se desprende de nosotros va hacia donde la enviamos, uniéndose con energía igualmente calificada y cuando retorna a nosotros tiene, ahora sí, por donde entrar.

Por este orificio entra la energía que emitimos, mas la que encontró en su camino, mas la que nos puedan enviar, incluso la energía negativa que cualquier ser tenga a su alrededor, y que se cruce con nosotros aunque sea por un momento. Por esta razón nos sentimos mal cuando nos encontramos con personas negativas, mientras ellos se sienten bien, después de hablar con nosotros.

Nuestra aura tiene alta vibración, entonces aumenta la velocidad de las del otro, mientras nosotros, por nuestras perforaciones, absorbemos su energía. Normalmente creemos que el otro nos absorbe nuestra energía, no es así. Nosotros absorbemos la energía negativa porque estamos desprotegidos. Cuando la energía negativa entra a través de la tela búdica, afecta el cuerpo etérico, por eso nos cansamos y algunas veces hasta nos enfermamos.

Siempre debemos controlar nuestras emisiones negativas.

"El organismo humano está compuesto de vibraciones electrónicas, siendo así que cada átomo y cada elemento del cuerpo, cada órgano y cada organismo tienen una unidad de vibración electrónica, necesaria para el sustento de ese organismo concreto y para el equilibrio del mismo. Cada unidad, por consiguiente, sea la célula o la unidad vital, contiene en sí la capacidad de reproducirse a sí misma con arreglo a la primera ley, la de reproducción-división. Cuando, en cualquier órgano o elemento del cuerpo, una fuerza refleja deficiencia en cuanto a la capacidad para reproducir el equilibrio necesario para el sustento de la existencia física y su reproducción, esa parte acusa un déficit de energía electrónica. Lo que podrá manifestarse como una lesión o una dolencia infligida por factores externos, o bien procedente de fuerzas internas, a consecuencia de la falta de eliminación o por cualquier otra incapacidad de otros agentes de entre los que atienden a las necesidades del organismo."

—Edgar Cayce

"Todos nosotros somos elementos espirituales indestructibles, eternos y multiplexados en lo divino. Disponemos de un mecanismo de percepción único, que es nuestra mente. Según mi modelo teórico, la mente se constituye en tres niveles - el instintivo, el intelectual y el espiritual - y postulo que funciona en una red espacial de seis dimensiones.

Esa mente crea un vehículo para la experiencia (un universo, un mundo, un cuerpo) y cada persona, como agregado de un ente espiritual y un mecanismo de percepción, se inserta en ese vehículo que discurre con arreglo a una ruta continuamente programada. El ser se conecta con el vehículo por medio del circuito emocional. El material empleado en la construcción de ese vehículo o simulador es de naturaleza dual, o conjugado. Una parte es de naturaleza eléctrica, viaja a velocidad inferior a la de la radiación electromagnética de la luz, y tiene energía y masas positivas. Ésta es la parte física del simulador. La otra parte, que es de naturaleza magnética y viaja a velocidad superior a la radiación electromagnética de la luz, tiene energía y masa negativas y forma la parte etérea del simulador. La suma total de ambas energías es cero, lo mismo que la suma de ambas entropías. En consecuencia, el simulador o vehículo total, se ha creado a partir de lo que llamamos, "espacio vacío", el espacio mental, por medio de un proceso de tipo fluctuante. Este mundo del vehículo (simulador) es exactamente el "mundo de las apariencias y de las formas", el mundo de la realidad relativa que conformamos con nuestra mente. ¡Fuera de ello queda lo absoluto! Es necesario aprender a penetrar las debilidades de "lo relativo" para llegar a valorar "lo absoluto".

Sabemos mucho de uno de sus aspectos (el de lo físico), y muy poco de su aspecto conjugado (el de lo etéreo). Así que ha llegado la hora de empezar a investigar en serio lo etéreo, y de desarrollar una ciencia de lo material etéreo que sirva de contrapeso a nuestra ciencia actual de lo material físico.

El vehículo espacio-temporal no es la VIDA sino sólo un simulador de la vida, cuya única misión consiste en servir como útil de enseñanza. Con nuestros pensamientos y actitudes, reprogramamos continuamente el simulador desde el nivel mental del Universo multidimensional y por medio de ese comportamiento, generamos permanentemente nuestro futuro individual y colectivo."

—William Tiller

"Así como la luz tiene una frecuencia o banda de frecuencias particular, también la materia tiene unas características de frecuencia. Cuanto más alta la frecuencia material, menos densa o más sutil es esa materia; así el cuerpo etéreo está formado por materia de una frecuencia más alta que la materia física y por ello recibe el nombre de materia sutil.

El movimiento de la fuerza vital en los sistemas fisiológicos/celulares se rige por los patrones sutiles del cuerpo etéreo así como por otros in-puts de frecuencia todavía más alta que recibe el sistema energético humano."

—Richard Gerber

Capítulo 13. Hipnosis y Autohipnosis.

13.1. Historia y generalidades.

La práctica de la hipnosis aparece descrita en papiros egipcios con más de 3000 años de antigüedad. En el papiro de Ebers se exponen técnicas de inducción hipnótica un tanto similares a las actuales, con las que se conseguía llevar al sujeto a un estado de profunda somnolencia.

La hipnosis fue practicada en China, India, Persia y Grecia; en China se llevaba al sujeto al trance hipnótico con la creencia de que en tal estado podía entrar en contacto con los antepasados y recibir sus mensajes; en la India la auto-hipnosis era empleada en especial por los yoguis, quienes se valían de la repetición de mantras y de la relajación corporal profunda con lo que alcanzaban gran dominio físico y mental; mientras en Grecia, dentro de los Templos de Esculapio, se seguían procedimientos que inducían a estados similares. Los sacerdotes inducían a los pacientes conduciéndolos con sus palabras, con las que se dormían profundamente y recibían sugerencias que posteriormente atribuían al dios.

Los magos y adivinos, en todos los tiempos, se ayudaban con el trance hipnótico para producir fenómenos de clarividencia y premonición.

Paracelso, Kircher, Van Helmont, Mesmer, Puysegur, Elliotson y Esdaile merecen ser considerados pioneros de la hipnosis, pero debe reconocerse al médico inglés James Braid como el iniciador del hipnotismo moderno.

Al comenzar sus estudios pensó que el efecto no se debía al magnetismo animal, como se decía, sino a factores fisiológicos, tal vez el cansancio visual; luego experimentó con su esposa y un sirviente de su casa, y consiguió colocarlos en trance, al que dio el nombre de hipnotismo, derivado del griego "hypnos"=sueño; aunque más tarde reconoció su error al admitir que la hipnosis no es igual al sueño fisiológico.

Al principio utilizó un objeto brillante colocado ligeramente por encima de los ojos del sujeto, quien debía mirarlo fijamente y más tarde obtuvo el mismo resultado con sugerencias verbales. Expuso sus conclusiones en su obra "Neurohipnología o la clave del sueño nervioso", donde consideraba el fenómeno en relación con el magnetismo animal.

Ambroise Auguste Liebault, médico instalado en Nancy, Francia, comenzó a tratar a sus pacientes mediante procedimientos hipnóticos, estimó que el secreto de todo era la sugestión y expuso los resultados en 1886, en su libro "Sobre el sueño y estados análogos", del cual se dijo que sólo se vendió un ejemplar; sin embargo, continuó con los experimentos, y aunque en muchos científicos, al principio se despertó rechazo, otros médicos se interesaron.

Liebault y Bernheim, profesores de medicina en Nancy, constituyeron la llamada Primera Escuela de

Nancy, donde estudiaron alrededor de 6000 historias clínicas y llegaron a la conclusión que la hipnosis era inofensiva y muy eficaz.

Bernheim publicó un libro llamado "De la Sugestión", acogido ampliamente por el gran prestigio del autor. Pero no todos los investigadores estaban de acuerdo, Jean Martín Charcot, neurólogo y psiquiatra francés muy valorado por sus estudios sobre las enfermedades mentales, se erigió en el representante más destacado de la llamada Escuela de la Salpêtrière, hospital de París, donde se relacionaba directamente la hipnosis y la histeria, mientras se aplicaban técnicas violentas para obtener estados profundos.

Charcot diferenciaba el "gran hipnotismo" y el "pequeño hipnotismo".

El primero constituido por 3 estados característicos:

1. Letargia-sueño, relajación muscular, supresión de la vigilia, anestesia.
2. Catalepsia-hiperexcitabilidad muscular hasta rigidez o flaccidez total.
3. Sonambulismo-inconsciencia profunda, hiperexcitabilidad sensorial, reacciones automáticas y percepciones extrasensoriales.

El segundo abarca manifestaciones psíquicas secundarias sin reacciones motoras o físicas.

Charcot creía que la hipnosis era una expresión de la histeria y que su práctica era altamente peligrosa, ignorando además, sus amplias potencialidades terapéuticas.

En 1910 aparecieron los trabajos del farmacéutico francés Emile Coué, creador de un método de autosugestión consciente y espontáneo para la cura de las enfermedades y reconocido como fundador de la Segunda Escuela de Nancy.

Hacia 1930 apareció una técnica derivada de la hipnosis, el entrenamiento autógeno, creado por el médico alemán J.H. Schultz, como un método psicoterapéutico, basado en la relajación concentrativa que logra una combinación de yoga con la psicoterapia sugestiva moderna.

En la década de los sesenta se difundió la Escuela de Sofrología, (del griego Sos=tranquilidad; phren=mente o espíritu) creada por Alfonso Caycedo, médico colombiano establecido en España.

Finalmente, en 1958 la hipnosis tuvo aceptación oficial, como consecuencia de que la American Medical Association la integró en la terapéutica médica.

13.1.1. Definición.

La hipnosis es un estado alterado de conciencia, caracterizado por una alta concentración de la atención, aumento de la sugestionabilidad y relajación corporal, durante el cual, se pueden producir diversas

modificaciones psicosomáticas. No es sueño, aun cuando la persona hipnotizada presenta la apariencia de estar dormida.

Entre las principales características del estado hipnótico se observan:

- El aumento de la sugestionabilidad.
- La aceptación de sugerencias generadoras de modificaciones psicológicas y orgánicas, como sensibilidad, motricidad, memoria, creatividad, etc.
- El afloramiento de los niveles subconscientes e inconscientes.
- La regresión del tiempo.

13.1.2. Aplicaciones.

En diferentes especialidades médicas, odontológicas y psicológicas; en la educación y el deporte.

13.1.3. Teorías.

Muchas intentan explicar, sin lograrlo del todo, la esencia y el funcionamiento del trance hipnótico. Las principales son:

- *Patológica*: Su máximo exponente fue Charcot, quien la consideró ligada a la histeria.
- *Atavismo*: La considera una reversión a un estado primitivo y el recuerdo ancestral de la naturaleza.
- *Simulación*: Se trataría de individuos conscientes que obedecen indicaciones del hipnotizador.
- *Psicoanalítica*: La interpreta como una regresión a la edad infantil y la consecuente fabricación de una imagen paternal.
- *Pavloviana*: Es siempre una condición previa al sueño.
- *Psicosomática*: Intentan comprenderla observando sus componentes fisiológicos y psicológicos.

13.1.4. Peligros supuestos y reales de la hipnosis.

Los peligros que se le atribuyen a la hipnosis son imaginarios más que reales.

- *El debilitamiento de la voluntad del hipnotizado*, que lo convierte en un títere, es uno de los prejuicios más extendidos, aunque la experiencia ha probado, que es totalmente falso.
- *El temor de no poder ser deshipnotizado*, proviene del desconocimiento de la hipnosis, puesto que el sueño hipnótico se transforma en sueño normal, después de un tiempo.
- *La revelación de secretos o de ideas íntimas*, no es factible porque sólo se dirá en trance, aquello que realmente se desea y nadie puede forzar a traspasar las barreras mentales.
- *La ejecución de delitos*, nunca se podrá efectuar sin la voluntad del hipnotizado, porque nadie puede ser obligado bajo hipnosis, a realizar un delito o una transgresión a sus normas morales.

Los verdaderos peligros de la hipnosis se originan por la incompetencia e inexperiencia del hipnotizador, en el sentido de sugerir imágenes peligrosas, violentas que podrían aparecer en la vida real provocando confusión y accidentes, así como en el aspecto ético, puesto que el hipnotizador debe evitar una transferencia afectiva del sujeto hacia él.

13.1.5. Condiciones necesarias del hipnólogo.

- Conocimiento de la teoría y de la técnica de la hipnosis.
- Conocimientos de anatomía, fisiología, psicología y medicina.
- Dominio de sus propias emociones y reacciones.
- Sensibilidad y comprensión hacia los problemas del paciente.
- Trato amistoso y cordial que infunda confianza.
- Voz adecuada con tono agradable y cálido.
- Dominio del lenguaje.
- Flexibilidad en el empleo de los diversos métodos hipnóticos, según las necesidades.

13.1.6. Pruebas de sugestionabilidad.

Es conveniente evaluar previamente a los sujetos, a fin de conocer su nivel de aceptación de las técnicas a emplear. Las pruebas pueden ser individuales o en grupos y tienen 3 propósitos esenciales:

1. Clasificación de los sujetos.
2. Acondicionamiento previo del sujeto, para favorecer las técnicas hipnóticas.
3. Elección de las técnicas de inducción más apropiadas.

Algunas de ellas son:

1. Prueba de la elevación y descenso de los brazos.
 - El sujeto de pie, con los ojos cerrados y los brazos extendidos hacia adelante.
 - Recibe la sugerencia de relajación y respiración rítmica.
 - La creencia en un peso muy grande en su mano izquierda.
 - La creencia en un globo con helio atado en su mano derecha.
 - El brazo izquierdo caerá hacia abajo y el derecho se elevará, si hay sugestión.
2. Prueba del entrecruzado de las manos.
 - El sujeto sentado y con los ojos cerrados.
 - Recibe la sugerencia de relajación y respiración rítmica.
 - Entrecruza los dedos de las manos y espera la cuenta hasta tres.

- Lleva las manos entrelazadas hasta la frente, con las palmas hacia delante.
 - Imagina que los dedos se pegan fuertemente y no se pueden separar.
3. Prueba de la caída hacia atrás
- El sujeto en posición de pie, con los pies unidos por los talones y los ojos cerrados.
 - Recibe la sugerencia de relajación y respiración rítmica.
 - Imagina que el cuerpo se moverá en forma pendular, hacia adelante y hacia atrás.
 - Imagina que su cuerpo perderá el equilibrio y caerá rígidamente hacia atrás.
 - Recibe la advertencia que se le sostendrá para que no caiga.

13.1.7. Técnicas de inducción.

Se conocen decenas de procedimientos principales y secundarios para inducir la hipnosis y no se debe excluir ninguno, dependiendo del sujeto y de las circunstancias. Todas las técnicas incluyen tres etapas:

1. Introducción para preparar al sujeto y explicarle el proceso.
2. Ingreso al sueño hipnótico mediante sugerencias favorables.
3. Transmisión de sugerencias directas y enfáticas para lograr mayor profundidad.

Las más frecuentemente empleadas son:

1. Fijación de la mirada en un objeto.
 - Sentado o acostado cómodamente.
 - Presentar un objeto preferiblemente brillante, que mirará fijamente.
 - Sugerir la pesadez de los párpados, hasta que se cierren.
 - Sugerir el adormecimiento paulatino.
 - Profundización mediante el sistema de la cuenta progresiva, hasta el nivel deseado.
2. Inducción con los ojos cerrados.
 - Sentado o acostado.
 - Charla introductoria.
 - Cerrar los ojos y llevar a un estado de relajación progresiva, física y mental.
 - Cuenta variable según el caso, para acompañar la sugestión.
 - Sugerencia al sueño y demás manifestaciones psicofisiológicas de la hipnosis.
 - Profundización mental de la hipnosis.
 - Pruebas de anestesia o de catalepsia.

- Grabación de instrucciones terapéuticas como móvil de la hipnosis.
- Regreso al estado habitual por medio de la cuenta regresiva.

13.2. Auto-hipnosis.

Es la aplicación de la hipnosis en sí mismo, cuando se actúa como operador y como sujeto.

1. Posición sentado o acostado.
2. Preparación psicológica. Leer el texto, preparado para la experiencia.

"Me dispongo a practicar mi ejercicio diario de auto-hipnosis. Me siento tranquilo y bien dispuesto. Durante 20 minutos adiestraré mi cuerpo y mi mente para conducirlos al logro de mi objetivo. Obtendré de este adiestramiento: salud integral, seguridad y confianza en mí mismo, claridad y objetividad en mis pensamientos, optimismo y gran energía vital. Aumentaré mi capacidad creadora y le daré siempre un sentido positivo a mi pensamiento. Seré asertivo, enérgico y decidido. La capacidad de relacionarme con los demás se verá aumentada y ante ellos actuaré en forma espontánea y segura. La auto-hipnosis aumentará igualmente mi rendimiento y eficiencia en el trabajo así como también el goce pleno de lo bueno y bello de la vida.

Para salir del trance auto-hipnótico bastará que cuente mentalmente del 10 al 0 y a medida que cuente sentiré que mi cuerpo se irá activando con mayor energía y vitalidad, mi mente se irá aclarando y al llegar a 0 apretaré los puños dos veces, flexionaré los brazos, me estiraré con todo el cuerpo, respiraré profundamente y al final abriré los ojos. Al abrirlos me sentiré descansado, tranquilo, optimista, satisfecho de mi experiencia y feliz de vivir.

Si durante el ejercicio tuviera que responder a una emergencia, bastará que cuente mentalmente de 3 a 0 y abra los ojos. Mi mente y mi cuerpo estarán bien dispuestos para reaccionar adecuadamente a la emergencia presentada. En todo momento conservaré la serenidad y eficiencia."

3. Ojos cerrados.
4. Frase inicial: "Me siento muy bien y muy tranquilo".
5. Cinco respiraciones rítmicas.
6. Obtención de la relajación corporal.
7. Ejercicio de pesadez (Schultz).
8. Ejercicio de calor (Schultz).
9. Profundización. Contar del 1 al 20.
10. Sugestiones generales:

"Cada día me siento mejor"

"Cada día que pasa soy más dueño de mí y progreso en todo".

"Siempre voy progresando en salud, inteligencia y actividad".

11. Sugestiones específicas previamente seleccionadas
12. Sugestiones de facilitación:

"Cada día me resulta más fácil entrar en estado de relajación profunda."

"Con cada práctica llego a niveles más profundos de relajación corporal y sensibilidad psicológica, que son favorables a mis propósitos".

13. Ascenso a la vigilia.

"Dentro de poco voy a salir del estado hipnótico. Contaré de 10 a 0 y a medida que voy contando desaparecerá la pesadez de mi cuerpo y mi mente se irá despejando más y más. Cuando la cuenta llegue a 0, cerraré mis manos 2 veces, flexionaré mis brazos fuertemente, estiraré todo mi cuerpo, respiraré profundamente y al final abriré los ojos. Al abrirlos me sentiré muy bien, muy despejada la mente, tranquilo y feliz de vivir."

Contar lentamente, de 10 a 0.

13.3. Terapia de regresión a vivencias pasadas (TVP).

Es un recurso terapéutico que se inscribe en la línea de las psicologías de orientación transpersonal, tiene como método la regresión de memoria y se efectúa a través de diferentes técnicas.

La regresión de memoria es un procedimiento por medio del cual el individuo, en estado alterado de conciencia es llevado a retroceder cognitivamente a estadios anteriores de su vida actual o de vidas pasadas, cuando es sometido a técnicas especiales con tal finalidad

Una persona con síntomas molestos, expresados de diversas maneras, que afectan su salud física y mental o su interrelación con los demás, puede curarse al recordar o revivir los eventos de su pasado, de ésta o de otras vidas y sus experiencias traumáticas, ahora reprimidas en el inconsciente y reflejadas en su personalidad y conducta actuales.

La reencarnación o evolución progresiva del espíritu humano a través de múltiples existencias es el concepto básico que sustenta la TVP. La memoria del espíritu es el inconsciente, donde se encuentran acumuladas y sintetizadas las informaciones de cada vida anterior. Por una ley de causa y efecto, (Karma) se interconectan dinámicamente todas las conductas positivas y negativas, y se van reflejando en cada experiencia vital.

13.3.1. Historia.

Las experiencias de regresión son muy antiguas, aún cuando su empleo sistematizado se inició a finales del siglo XIX, con los trabajos de los pioneros en el tema, el español José María Fernández Colavida y el francés Albert De Rochas. Desde entonces, se aceleró el progreso de la técnica, con la participación de R. Abrezol, psiquiatra suizo quien la introdujo respaldada por la sofrología (1964), de Denis Kelsey, médico inglés, autor de "Muchas vidas anteriores" (1967), de Torwald Dethlefsen, psicólogo alemán, quien experimentó con fines terapéuticos (1968), de David Cheek, J.E. Van Hansen y H.H. Watkins, con la obra "Regresión a vida intrauterina".(1977) y finalmente, las publicaciones del psicólogo Morris Netherton, "Terapia de vidas pasadas", de la psicóloga Edith Fiore, "Usted estuvo antes aquí", de la psiquiatra Helen Wambach, "Reviviendo vidas pasadas" y del psiquiatra Brian Weiss, "Muchas vidas muchos sabios" y "A través del tiempo", todas aparecidas en 1978.

En latinoamérica, Brasil está a la vanguardia en la aplicación de la TVP con el trabajo de los médicos Alberto Lyra, Livio Pincherle, María Julia Prieto Peres y de los psicólogos América P. Marques y Dirce Barsotine.

13.3.2. Metodología.

Puede lograrse por diferentes vías:

- Inducción hipnótica
- Regresión consciente por medio de:
 - Libre asociación.
 - Sofrología.
 - Meditación.
 - Hiperventilación.

13.3.3. Ejercicio de relajación y regresión de la memoria.

1. Cierra suavemente los ojos.

Concéntrate en tu respiración, que debe ser profunda y regular, de abajo hacia arriba.

Aspira 5 veces, profundamente, relajándote, aspirando por la nariz y exhalando por la boca. Relájate.

Con cada exhalación expulsa los dolores y la tensión acumuladas en el cuerpo.

Con cada inhalación aspira la apacible energía que te rodea.

(Pausa para las 5 aspiraciones)

Relájate aún más.

Ahora visualiza, imagina o siente que todos tus músculos se relajan por completo.

Relaja los músculos de la cara y de la frente *(pausa)* Y de la mandíbula *(pausa)*.

Relaja los músculos del cuello y de los hombros. Allí hay acumulada mucha tensión *(pausa)*

Relaja los brazos *(pausa)*. Relaja las piernas *(pausa)*. Relaja los músculos de la espalda *(pausa)*.

Y deja que los músculos de tu vientre se relajen por completo, para que tu respiración siga siendo agradable, profunda, pareja *(pausa)*.

Con cada suave aliento que tomes, déjate relajar más y más *(pausa)*

2. Visualiza, imagina o siente una luz intensa en lo alto de tu cabeza, dentro de tu cabeza.

Deja que tu mente elija el color de esa luz.

(pausa)

Todo lo que esa hermosa luz toque, cuando se vaya esparciendo por tu cuerpo; todos los tejidos, los órganos y los músculos, cada fibra, cada célula de tu cuerpo, se relajará completamente, liberándose de todos los dolores, de todas las molestias y de toda enfermedad.

Y la luz acentuará más y más tu relajación *(pausa)*.

Ya te sientes profundamente apacible y tranquilo *(pausa)*.

3. Ahora, visualiza, siente o imagina que la luz se esparce desde lo alto de tu cabeza *(pausa)*.

Hacia abajo, por la frente (*pausa*), por detrás de los ojos (*pausa*) relajándote aún más (*pausa*).

Ves, sientes o imaginas que la luz se extiende por tu mandíbula (*pausa*) por el cuero cabelludo hacia abajo (*pausa*) acentuando tu relajación.

Ahora la luz corre por tu cuello, relajando completamente los músculos del cuello y la garganta, suavizando el interior de la garganta. Y te relajas aún más.

(*pausa*)

4. Visualiza, imagina y siente la luz, que relaja y cura todos los músculos, todos los nervios, todas las células de tu cuerpo, extendiéndose por los hombros (*pausa*) y por los dos brazos hacia abajo, hasta llegar a las manos y los dedos.

(*pausa*)

5. Ves, sientes o imaginas que la luz fluye por la parte superior de la espalda (*pausa*) y el pecho (*pausa*) y entra en el corazón, que bombea esa luz por todas las arterias y las venas del cuerpo (*pausa*) a los pulmones, que refulgen bellamente (*pausa*).

Los músculos de la parte superior de la espalda están completamente relajados.

Ahora, la luz se extiende por la columna vertebral, desde el cerebro hasta la punta de la columna, fluyendo por todo el sistema nervioso, hasta llegar a todos los músculos y a todas las células del cuerpo.

Estás profundamente relajado y sereno. Sientes una profunda tranquilidad, una maravillosa sensación de paz.

(*pausa*)

6. Ves, sientes o imaginas que la luz se extiende por el abdomen y por la parte inferior de la espalda, relajando por completo esos músculos y esos nervios (*pausa*). Y ahora, la ves correr por las caderas (*pausa*). Por las piernas hasta llegar a los pies, a la punta de los pies, hasta que todo el cuerpo queda colmado (*pausa*), bañado (*pausa*) de esa luz intensa y maravillosa (*pausa*) y te sientes muy, muy sereno (*pausa*).

Ahora, visualiza, imagina o siente que la luz rodea completamente tu cuerpo, como si estuvieras en un nido o un halo de luz. Eso te protege, te relaja la piel y los músculos exteriores (*pausa*). Y te sientes aún más sereno y relajado.

Dentro de un momento voy a contar hacia atrás de cinco a uno. Con cada número te sentirás más y más sereno y apacible, y tu relajación será más y más profunda.

Cuando llegue a uno te encontrarás en un estado muy profundo, con la mente libre de los límites normales del espacio y el tiempo (*pausa*). Disfrutarás por un minuto de esa sensación agradable.

(*pausa larga*)

CINCO: Puedes recordarlo todo.

CUATRO: Te sientes más y más sereno y relajado.

TRES: Más profundo, más profundo.

DOS: Estás llegando.

UNO: Estás profundamente relajado.

Pero si sientes alguna molestia, ahora o más adelante, tienes todo el control.

Puedes ahora, poner fin a la parte de relajación del ejercicio y no seguir con la regresión. Basta con que abras los ojos y regresarás inmediatamente a tu estado normal, con pleno control de todas tus funciones psicológicas y físicas, sintiéndote estupendamente, relajado y descansado (*pausa*)

Si quieres continuar, visualiza, imagina o siente que descienes lentamente por una hermosa escalinata (*pausa*). Al pie, hay una entrada con una luz intensa al otro lado. Te sientes completamente relajado y muy en paz.

Caminas hacia la entrada, sabiendo que tu mente ya no está limitada por el tiempo ni por el espacio. Puedes recordar absolutamente todo lo que te ha ocurrido.

Cuando cruces la entrada hacia la luz estarás en otro momento.

Deja que tu mente elija el momento, de esta vida o de cualquier otra.

Puedes regresar a un momento en el que surgió un síntoma tuyo, un sentimiento o una relación turbulenta, la primera causa (*pausa*)

Emerges a la luz. Primero te miras los pies. Miras que calzado usas: botas, zapatos, sandalias, de paño, o si estás descalzo (*pausa*)

Ahora subes la vista por tu cuerpo (*pausa*). Mira la ropa (*pausa*). Mírate las manos (*pausa*). Ves como eres (*pausa*).

Si es de día o de noche. Si estás adentro o afuera (*pausa*)

Trata de saber la fecha (*pausa*) la época (*pausa*).

Mira a tu alrededor, observa la geografía, la arquitectura, las plantas y los árboles (*pausa*)

Si hay otras personas allí. Si es así, puedes hablarles y ellos pueden responder a tus preguntas. Busca las respuestas a tus preguntas, a tus síntomas (*pausa*)

(*pausa larga*)

Sigue explorando ese período. Si hace falta puedes retroceder o avanzar en el tiempo.

Si sientes alguna inquietud, bastará que flotes por sobre tu cuerpo, observando sin sentir ni participar activamente.

O si lo prefieres, abre los ojos y pon fin al ejercicio.

Explora todos los acontecimientos importantes. Tu mayor perspectiva te permite comprender porqué ocurrieron y qué significan en realidad. Ahora puedes comprender (*pausa*).

(*pausa larga*)

Mira si alguna persona de esa vida está contigo en tu vida actual (*pausa*)

(*pausa larga*)

Si quieres, ve al final de esa vida y experimenta tu muerte (*pausa*).

(*pausa larga*)

Flota por sobre tu cuerpo y repasa tu vida. ¿Qué lecciones tuviste que aprender? (*pausa*)

(*pausa larga*)

Ya es hora de regresar.

7. Dentro de un momento voy a contar de uno a cinco. Cuando llegue a 5, abrirás los ojos suavemente y estarás plenamente despierto, alerta y descansado. Te sentirás muy bien. Tendrás pleno dominio de todas tus funciones físicas y psicológicas.

Cada vez que hagas este ejercicio te relajarás más y más profundamente.

UNO: Todos los músculos, todos los nervios del cuerpo están completamente relajados.

DOS: Despiertas poco a poco y te sientes muy bien.

TRES: Estás más y más despierto y alerta.

CUATRO: Estás casi despierto y te sientes estupendamente.

CINCO: Abres los ojos, completamente despierto y alerta, sintiéndote muy bien.

13.3.4. Técnicas de "juego" para remontarse a vivencias anteriores.

La asociación libre con palabras y frases emocionalmente cargadas puede ayudarnos a llegar a vidas anteriores. Existen ciertas palabras universales que trascienden las culturas y los tiempos; son fijas a lo largo de los siglos.

No te preocupes por saber si esa información es real o no; en tu memoria se produce este material y el ejercicio tendrá el mismo efecto que los sueños. El proceso estimulará tu mente para que presente más y más material válido de vidas anteriores. Más adelante, con la experiencia, se podrá analizar más. El objetivo es abrir puertas y establecer caminos y cuando llegue el momento, tú lo sabrás.

1. Cierra suavemente los ojos.

Concéntrate en tu respiración, que debe ser profunda y regular, de abajo hacia arriba.

Aspira 5 veces, profundamente, relajándote, aspirando por la nariz y exhalando por la boca. Relájate.

Con cada exhalación expulsa los dolores y la tensión acumulada en el cuerpo.

Con cada inhalación aspira la apacible energía que te rodea.

(Pausa para las 5 aspiraciones)

Relájate aún más.

Ahora visualiza, imagina o siente que todos tus músculos se relajan por completo.

Relaja los músculos de la cara y de la frente (*pausa*) Y de la mandíbula (*pausa*).

Relaja los músculos del cuello y de los hombros. Allí hay acumulada mucha tensión (*pausa*)

Relaja los brazos (*pausa*). Relaja las piernas (*pausa*). Relaja los músculos de la espalda (*pausa*).

Y deja que los músculos de tu vientre se relajen por completo, para que tu respiración siga siendo agradable, profunda y pareja (*pausa*).

Con cada suave aliento que tomes, déjate relajar más y más.

2. Visualiza, imagina o siente una luz intensa en lo alto de la cabeza, dentro de tu cabeza.

Deja que tu mente elija el color de esa luz.

(*pausa*)

Todo lo que esa hermosa luz toque, cuando se vaya esparciendo por tu cuerpo, todos los tejidos, los órganos y los músculos, cada fibra, cada célula de tu cuerpo, se relajará completamente, liberándose de todos los dolores y de todas las molestias, de toda enfermedad.

Y la luz acentuará más y más tu relajación (*pausa*).

Ya te sientes profundamente apacible y tranquilo (*pausa*).

3. Ahora, visualiza, siente o imagina que la luz se esparce desde lo alto de tu cabeza (*pausa*) hacia abajo, por la frente (*pausa*) por detrás de los ojos (*pausa*) relajándote aún más (*pausa*).

Ves, sientes o imaginas que la luz se extiende por tu mandíbula (*pausa*). por el cuero cabelludo hacia abajo (*pausa*) acentuando tu relajación.

Ahora, la luz corre por tu cuello, relajando completamente los músculos del cuello y la garganta, suavizando el interior de la garganta. Y te relajas aún más.

(*pausa larga*)

4. Visualiza, imagina y siente la luz, que relaja y cura todos los músculos, todos los nervios, todas las células de tu cuerpo, extendiéndose por los hombros. Y por los dos brazos hacia abajo, hasta llegar a las manos y los dedos.

(pausa)

5. Ves, sientes o imaginas que la luz fluye por la parte superior de la espalda *(pausa)* y el pecho *(pausa)* y entra en el corazón, que bombea esa luz por todas las arterias y las venas del cuerpo *(pausa)* a los pulmones, que refulgen bellamente *(pausa)*

Los músculos de la parte superior de la espalda están completamente relajados.

Y, ahora, la luz se extiende por la columna vertebral, desde el cerebro hasta la punta de la columna, fluyendo por todo el sistema nervioso, hasta llegar a todos los músculos y a todas las células del cuerpo. Estás profundamente relajado y sereno. Sientes una profunda tranquilidad, una maravillosa sensación de paz.

(pausa)

6. Ves, sientes o imaginas que la luz se extiende por el abdomen y por la parte inferior de la espalda, relajando por completo esos músculos y esos nervios *(pausa)* Y ahora, la ves correr por las caderas *(pausa)*. Por las piernas hasta llegar a los pies, a la punta de los pies, hasta que todo el cuerpo queda colmado *(pausa)* bañado *(pausa)* de esa luz intensa y maravillosa *(pausa)*. Y te sientes muy, muy sereno *(pausa larga)*.

Ahora, visualiza, imagina o siente que la luz rodea completamente tu cuerpo, como si estuvieras en un nido o un halo de luz. Eso te protege, te relaja la piel y los músculos exteriores *(pausa)* Y te sientes aún más sereno y relajado.

Dentro de un momento voy a contar hacia atrás de cinco a uno. Con cada número te sentirás más y más sereno y apacible. Tu relajación será más y más profunda. Cuando llegue a uno te encontrarás en un estado muy profundo, con la mente libre de los límites normales del espacio y el tiempo.

Cinco. Cuatro. Tres. Dos. Uno.

Disfruta por un minuto de esa sensación agradable

(Pausa larga)

Relájate aún más. Oirás luego, unas palabras. Piensa en cada una que oigas, luego observa las imágenes mentales, escenas, sensaciones y sentimientos resultantes.

Deja que cada experiencia sea la que conviene en ese momento. Déjate sorprender por lo inesperado que ocurre. Es posible tener de inmediato una experiencia de regresión muy vívida y completa, experimentar un patrón de flujo de momentos claves o comenzar con fragmentos o imágenes de una vida anterior o de experiencias entre dos vidas.

GUERRA PAZ DESIERTO IGLESIA

LANZA OCÉANO MONTAÑA CUEVA

SOLDADOS BARCOS PISTOLA CREPÚSCULO

CUCHILLOS DOLOR MUCHEDUMBRE MÚSICA

HORCA OFICIAL EJECUCIÓN CABALLO

HAMBRE ANIMAL INANICIÓN INUNDACIÓN

ESCLAVO VENENO REY MÉDICO

LIBRO FUNERAL CADÁVER CURANDERO

TREN TEMPLO ESTRELLAS CIELO NOCTURNO

NACIMIENTO MATRIMONIO CUERPO ESCRIBIR

Los riesgos de sufrir una reacción perturbadora son mínimos. El subconsciente conserva el control y no va a permitir que le ocurra nada que no se pueda manejar. En general, se pueden integrar los recuerdos sin dificultades y sentirse mucho mejor, aunque siempre existe la posibilidad de que se presente algún efecto, que haga necesaria una consulta profesional.

13.3.5. Método o técnica de "caras".

La habitación donde se va a experimentar debe estar en penumbra, lo que libera la mitad izquierda del cerebro y permite un paso más fácil de las impresiones intuitivas. Se oirá una música suave y relajante.

Las personas que van a hacer el ejercicio se sentarán a dos metros de distancia, cara a cara, o una persona sola, ubicándose frente a un espejo. Se mirará fijamente, tratando de desenfocar la visión, aproximadamente a nivel del entrecejo.

Puede observarse al principio un halo de luz blanca, a veces de colores, de aproximadamente 2 cm. de ancho, alrededor de la cabeza, correspondiente al campo energético.

Es posible que se experimente la visión de una zona totalmente oscura y a veces, hueca, en el centro del rostro. En otras ocasiones, se observan cambios de forma en los rasgos del rostro, del peinado, aparición de sombreros, turbantes y otros detalles que, generalmente, varían en forma muy rápida. Observarlos con detenimiento para poderlos describir luego.

Capítulo 14. Práctica de Manifestaciones Paranormales.

14.1. Telepatía.

La acción del alma a distancia sin el auxilio de los sentidos se revela también en la vigilia por los fenómenos de la "transmisión del pensamiento" y de la "telepatía".

Sabemos que cada ser humano posee un dinamismo propio, un estado vibratorio que varía hasta lo infinito según los individuos, y que da aptitud para producir en los demás y percibir ellos mismos sensaciones psíquicas muy variadas.

Las vibraciones de nuestro pensamiento proyectadas con intensa voluntad se propagan a lo lejos y pueden influir en organismos que tengan afinidad con el nuestro; y suscitando después una especie de choque de retorno, volver al punto de emisión. Así dos almas enlazadas por las ondulaciones de un mismo ritmo psíquico, pueden sentir y vibrar al unísono. A veces, de cerca o de lejos, se entabla un diálogo misterioso; se cambian pensamientos demasiado sutiles para ser expresados con palabras; imágenes, mensajes, llamamientos flotan o vuelan en la atmósfera fluídica entre esas almas que, a pesar de la distancia se sienten unidas, penetradas por el mismo sentimiento, y hacen radiar, la una a la otra, los efluvios de su personalidad psíquica.

Esta teoría se apoya sobre pruebas indiscutibles.

Recordemos, en primer lugar, las experiencias relatadas en los Proceedings (procesos verbales) de Londres. El operador y el sujeto colocados en la misma sala, pero separados por una cortina, sin un gesto, sin decir una palabra, se transmiten silenciosamente sus pensamientos. La misma experiencia se ha repetido después con buen éxito colocando al operador y al sujeto primero en dos salas y después en dos casas diferentes. A fin de evitar todo compadrazgo, los pensamientos que debían transmitirse estaban escritos por adelantado y se sacaban a suerte.

Los experimentos hechos por los psicólogos y los magnetizadores son innumerables y acompañados de detalles tan precisos, que sería imposible considerarlos como alucinaciones. Algunos están mencionados en el "Tratado de magnetismo", del Barón du Potet, en "El arte de curar", de La Fontaine, en "La sugestión mental", del Prof. Charles Richet y Dr. Ochorowicz, en "El diagnóstico de la sugestibilidad", del Dr. Mutin, en los "Anales de las ciencias psíquicas" (1896) del Mr. Boirac, Rector de la Universidad de Grenoble, en "Lo desconocido y los problemas psíquicos", de C. Flammarion y en el "Boletín de la Sociedad de Estudios Psíquicos de Nancy" (1901).

Según G. Delanne, los estados vibratorios individuales deben dividirse en 3 tipos generales, que denomina visuales, auditivos y motores. Esto explicaría la variedad de las percepciones en los sensitivos y los médiums. La acción psíquica de un vivo a distancia, o la de un espíritu, provocará en unos la visión

de una figura, de un fantasma; en otros la audición de sonidos, de ruidos, de palabras; en un tercero suscitará movimientos.

Las impresiones pueden variar igualmente, entre los sensitivos pertenecientes al mismo tipo sensorial. El pensamiento inicial será percibido por ellos bajo formas distintas, aun cuando el sentido de la manifestación sea idéntico en el fondo. Esto es lo que hemos observado muchas veces en nuestras propias experiencias.

Sabemos que las impresiones de los sentidos están todas centralizadas en el cerebro. Este es el verdadero receptor, que almacena las sensaciones y las transmite a la conciencia. Ahora bien, según su estado vibratorio, nos inclinamos a relacionar nuestras sensaciones con uno de los tres sentidos anteriormente indicados. De ahí la variedad de las impresiones sugestivas percibidas por los sensitivos.

Para practicar la telepatía son necesarias dos condiciones. Estas son, por una parte, en el operador, la concentración y la exteriorización del pensamiento. Para obrar mentalmente a distancia, es menester recogerse y dirigir con persistencia el pensamiento hacia el objeto elegido. De esta manera se provoca un desprendimiento parcial del ser psíquico y se crea una corriente de vibraciones que nos une a nuestro correspondiente. Por otra parte, se necesita en éste un grado suficiente de sensibilidad.

Estas condiciones no se encuentran con tanta frecuencia como se podría suponer. Es menester crearlas por una acción prolongada de la voluntad, y mejorarlas después mediante el ejercicio cotidiano de las facultades adquiridas.

La perseverancia es el elemento esencial del buen éxito. Es menester, ante todo, aprender a fijar los pensamientos. Estos son inestables, flotantes, revolotean muy a menudo de un objeto a otro. Sepamos mantenerlos bajo la acción de la voluntad e imponerles un objeto preciso. Este ejercicio es de los más saludables en el sentido de que nos acostumbra a practicar la disciplina mental.

Cuando se ha logrado fijar el pensamiento y establecer la corriente vibratoria, la comunicación es ya posible. Llegaremos no sólo a corresponder con nuestros amigos en la Tierra, sino también con los del espacio, pues la ley de las correspondencias es la misma en los dos casos. No es más fácil conversar mentalmente con los seres queridos, libres de la envoltura carnal, que con aquellos que, habitando aún en la Tierra, han sido dispersados a lo lejos por las exigencias de la vida. El poder de la evocación que llega a impresionar al ser espiritual a través de la inmensidad en una región desconocida del evocador, es la demostración más evidente de la fuerza del pensamiento.

Llegamos ahora a una clase de manifestaciones que se producen a distancia, sin el concurso de los órganos del cuerpo, tanto durante el estado de vigilia como durante el sueño. Estos fenómenos, conocidos con el término algo general y vago de telepatía, no son, ya lo hemos dicho, actos enfermizos y morbosos de la personalidad, como algunos observadores han creído, sino al contrario, casos parciales, manifestaciones aisladas de la vida superior en el seno de la humanidad. Débese ver en ellos la primera aparición de los poderes de que en el futuro estará dotado el hombre terrestre. El examen de estos hechos nos conducirá a la prueba de que el yo exteriorizado durante la vida y el yo que sobrevive a la muerte, son idénticos y representan dos aspectos sucesivos de la existencia de un solo y mismo ser.

La telepatía o proyección a distancia del pensamiento y hasta de la imagen del manifestante, nos hace ascender un grado más en la escala de la vida psíquica. Aquí nos encontramos en presencia de un poderoso acto de la voluntad. Al comunicar su vibración, el alma se comunica ella misma, demostración evidente de que el alma no es un compuesto, un resultado, ni un agregado de fuerzas, sino al contrario, el centro de la vida y de la voluntad en el ser, un centro dinámico que manda al organismo y dirige sus funciones. Las manifestaciones telepáticas no tienen límite. El poder y la independencia del alma se revelan en ellas de un modo soberano, pues en este caso el cuerpo no toma parte en el fenómeno: más bien es un obstáculo que una ayuda. Por esto se producen con mayor intensidad después de la muerte.

"La auto-proyección, (dice Myers en la "Personalidad humana"), es el único acto definido que el hombre parece capaz de ejecutar tanto antes como después de la muerte corporal".

La comunicación telepática a distancia ya ha sido probada por experimentos clásicos. Recordemos los de M. Pierre Janet y del Dr. Gibert del Havre, con su sujeto Leonie, a la que llamaban, en medio de la noche y desde un kilómetro de distancia, por medio de llamamientos sugestivos. Desde entonces, los experimentos se han multiplicado con éxito creciente.

La transmisión del pensamiento y de las imágenes se opera, indistintamente, tanto durante el sueño como en estado de vigilia. Todos estos fenómenos pueden explicarse por la proyección de la voluntad del manifestante, que evoca en el que percibe, la imagen misma de la persona en acción.

Cuando se estudia, bajo sus diversos aspectos, el fenómeno de la telepatía, las perspectivas que de él se desprenden se agrandan poco a poco y se acaba por reconocer en él, un procedimiento de comunicación de incalculable alcance. Al principio, no se vio en ello, más que una simple transmisión, casi mecánica, de pensamientos, entre dos cerebros. Mas el fenómeno reviste ya las más variadas e impresionantes formas. Después de los pensamientos, es la proyección a distancia de los fantasmas de los vivos, los de los moribundos y, en fin, sin que el encadenamiento de los hechos se vea interrumpido por ninguna solución de continuidad, las apariciones de los muertos, cuando el vidente no sabe, en la mayoría de los casos, que han fallecido las personas cuyos fantasmas ha visto. Hay en esto una serie continua de manifestaciones de efectos graduados que concurren todas a demostrar la indestructibilidad del alma.

La acción telepática no conoce límites. Suprime todos los obstáculos y relaciona a los vivos de la Tierra con los vivos del espacio, el mundo visible con el invisible, el hombre con Dios; los une de la manera más estrecha, más íntima.

Los medios de transmisión que nos revela, constituyen la base de las relaciones sociales entre los espíritus, su modo usual de comunicarse sus ideas y sensaciones. El fenómeno que en la Tierra llamamos telepatía, no es más que el procedimiento de comunicación usado por los seres pensantes de la vida superior y la oración es una de sus formas más potentes, una de sus más elevadas y puras aplicaciones. La telepatía es la manifestación de una ley universal y eterna.

Por los fenómenos telepáticos, la evolución humana se acentúa ya. El hombre conquista nuevos poderes psíquicos que le permitirán, un día, transmitir su pensamiento a cualquier distancia, sin intermediario material. Este adelanto constituye una de las más espléndidas etapas de la humanidad hacia una vida más

intensa y más libre. Podría ser el preludio de la más grande revolución moral que haya habido en nuestro globo; por este lado el mal sería vencido o al menos considerablemente atenuado. El día en que el hombre no pueda tener secretos, cuando sea posible leer todos los pensamientos, no se atreverá a pensar mal y, por consiguiente, a obrar mal tampoco. De este modo el alma humana ascenderá siempre, subiendo la escala del adelanto infinito.

La acción fisiológica de individuo a individuo, con o sin contacto, es un hecho incontestable. Esta acción no puede evidentemente ejercerse más que por medio de un agente cuyo receptáculo es nuestro cuerpo y cuyos principales órganos de emisión y dirección, son nuestros ojos y nuestros dedos. Este agente invisible, es por fuerza, un fluido.

Como la luz, la electricidad y el calórico, el fluido periespiritual es imponderable. En su estado normal es invisible para nosotros y sólo por sus efectos se revela, pero se hace visible en el estado de sonambulismo lúcido o aún en el de vela para las personas dotadas de doble vista.

Ningún cuerpo le es obstáculo, los penetra y atraviesa a todos, y ninguno, hasta ahora, se conoce, que sea capaz de aislarlo. Sólo la voluntad puede extender o restringir su acción y la voluntad es, en efecto, su principio activo más poderoso y por medio de ella se dirigen sus efluvios a través del espacio.

Aunque procede de un origen universal, el fluido cósmico se individualiza, por decirlo así, en cada ser y adquiere propiedades características, que permiten distinguirlo entre todos los otros y ni la muerte destruye su individualización, que subsiste siempre, como que forma el cuerpo fluídico del espíritu.

Cada uno de nosotros tiene su fluido propio que lo rodea y le sigue en todos sus movimientos, como la atmósfera sigue a cada planeta. La intensidad de la irradiación de esas atmósferas individuales, es muy variable; en un estado de reposo absoluto del espíritu, semejante radiación puede estar circunscrita a un límite de algunos pasos, pero, bajo el imperio de la voluntad, puede abarcar distancias enormes; parece que la voluntad dilata el fluido como el calor dilata el gas.

Cada individuo es el centro de una onda fluídica, cuya extensión está en razón de la voluntad, como cada punto vibrante es el centro de una onda sonora, cuya extensión está en razón de la fuerza de vibración.

De las cualidades particulares de cada fluido, resulta entre ellos, una especie de armonía o discordancia, una tendencia a unirse o a rechazarse, una atracción o una repulsión, en una palabra: la simpatía o antipatía que con frecuencia se experimentan, sin causas determinantes conocidas. Al encontrarnos en la esfera de actividad de un individuo, a veces, su presencia nos es revelada, por la impresión agradable o desagradable que de su fluido sentimos.

Toda acción física o moral, patente u oculta, de un ser sobre sí mismo o sobre otro, supone: por un lado una potencia que obra, y por otro, una sensibilidad pasiva. En todas las cosas, dos fuerzas iguales se neutralizan y la debilidad cede a la superioridad. No estando, pues, dotados todos los hombres de la misma energía fluídica, o de otra manera: no teniendo todos, su periespíritu, con la misma potencia activa, esto, explica porqué, en algunos, esta potencia es irresistible, al paso, que es nula en otros.

Cada individuo posee un aura o atmósfera propia que lo individualiza y aísla de la atmósfera fluídica de los demás seres, y a la vez le sirve de medio o vehículo natural para confundir sus impresiones y comunicarse inconscientemente sus pensamientos y afectos, como lo notamos en la transmisión del pensamiento, directamente y sin ninguno de los medios materiales que poseemos y conocemos, en la adivinación, presentimientos y demás fenómenos que la ciencia espiritista ha demostrado y la ciencia oficial ha tenido que respetar.

Los otros sabios positivistas, que no aceptan estas explicaciones, se han visto en el caso de inventar una teoría propia, pero siempre esta teoría o explicación se basa en un fluido potencial que existe en todo individuo, que puede exteriorizarse, a manera de una proyección fluídica, cuya fuente es el cerebro y que tiene el poder no sólo de manifestarse como una fuerza ciega sino también inteligente.

Quienes conocen las experiencias del célebre sabio Lombroso saben perfectamente, que este señor explica los fenómenos espiritistas que ha visto (los cuales son insignificantes, comparados con los que todavía tiene que ver) por medio de esta fuerza cortical que se exterioriza del cerebro del médium y toca un acordeón, transporta objetos de un lado a otro, tira de los bigotes a los presentes, hace andar por los aires una campanilla, metiendo ruido y algunos otros que el célebre psiquiatra ha visto y explicado de la manera indicada.

Lo cierto es que en todo individuo existe un fluido que es una fuerza capaz de hacerse sentir a largas distancias y que tiene su asiento principal en el individuo mismo.

Cuando el espíritu encarnado recuerda, su memoria le presenta, en cierto modo, la fotografía del hecho que busca. En general, los encarnados que le rodean, nada distinguen; el álbum está en un lugar inaccesible a su vista. Pero los espíritus lo ven y lo hojean con nosotros, y en ciertas circunstancias, hasta pueden intencionalmente, favorecer nuestra investigación o perturbarla.

Lo que acontece de encarnado a espíritu tiene lugar igualmente de espíritu a vidente. Cuando se evoca el recuerdo de ciertos hechos en la existencia de un espíritu, la fotografía de tales hechos se presenta a él, y el vidente, cuya situación espiritual es análoga a la del espíritu libre, ve como él.

En cuanto a los pensamientos abstractos, por lo mismo que existen, toman un cuerpo para impresionar el cerebro; deben obrar naturalmente en él y esculpirse hasta cierto punto.

Siendo el fluido el vehículo del pensamiento, éste obra en los fluidos como el sonido en el aire. El fluido nos trae el pensamiento como el aire el sonido. Puede decirse, con toda verdad, que hay en los fluidos ondas y rayos sonoros.

El primero que dio un grito articulado tenía, indudablemente, cierta conciencia de lo que quería expresar, pero aquellos a quienes se dirigía nada comprendieron en el primer momento y sólo al cabo de una larga serie de tiempo, existieron palabras convenidas, luego frases a las que prestó atención y finalmente discursos enteros.

¡Cuántos miles de años se han necesitado para llegar al punto en que se encuentra hoy la humanidad! Cada progreso en el modo de comunicación, de relación entre los hombres, ha sido constantemente señalado por un mejoramiento en el estado social de los seres.

A medida que las relaciones de individuo a individuo se estrechan, se regularizan, sienten la necesidad de un nuevo lenguaje más rápido, más capaz de poner a los hombres en relación, instantáneamente y de una manera universal.

¿Por qué lo que tiene lugar en el mundo físico por medio de la telegrafía eléctrica, no ha de tener lugar en el mundo moral de encarnado a encarnado por medio de la telegrafía humana?.

¿Por qué las relaciones ocultas que unen más o menos corrientemente los pensamientos de los hombres y de los espíritus, por medio de la telegrafía espiritual, no han de generalizarse de un modo corriente entre los hombres?.

Según su fuerza y elevación, un pensamiento puede impresionar, más o menos lejos, a individuos que no tienen conciencia del modo como les ha llegado, de la misma manera que el que lo emite no tiene conciencia del efecto producido por su emisión. Este es el funcionamiento de las inteligencias humanas y de su acción recíproca.

Por medio de la telegrafía del pensamiento, el ser humano apreciará en todo su valor la ley de solidaridad, reflexionando que no hay un pensamiento, sea criminal, sea virtuoso que no tenga una acción real sobre el conjunto de los pensamientos humanos y sobre cada uno de ellos. Si el egoísmo induce a desconocer las consecuencias que un pensamiento perverso pueda tener sobre el prójimo; ese mismo sentimiento debería ser el motor para pensar bien, pues de esa forma se aumentaría el nivel moral general, y se obtendrían las consecuencias de los buenos pensamientos hacia sí mismo.

La psi (ψ), vigésimo-tercera letra del alfabeto griego, raíz de las palabras psicología, psíquico, psiquiatría y otras, es un término neutro utilizado en nuestros días a modo de "palabra comodín" para designar lo paranormal o lo inexplicable, en todos sus aspectos. Es cada vez mayor el número de personas que ven en lo psi o la investigación de lo parapsicológico, simplemente una parte, si bien una parte muy abultada, de un desarrollo mucho mayor, el del estudio de la naturaleza de la conciencia, un reexamen de la naturaleza del ser humano, de todos nosotros.

Una de las razones de más peso es el hecho de que la nueva evidencia científica muestre que las formas de energía hasta ahora desconocidas están mezcladas con nuestros pensamientos y nuestras emociones, y tanto el pensar como el sentir difícilmente pueden ser consideradas como actividades especializadas.

Muchos textos antiguos, desde los correspondientes a poetas y hechiceros hasta los de las religiones orientales, contienen descripciones metodológicas referidas a modos de pensamiento susceptibles de alterar las condiciones del mundo material, mediante la manipulación de energía.

Tal forma de pensamiento es calificada de creadora, intuitiva, litúrgica y trascendental; y suele decirse

que nuevas ideas y descubrimientos tuvieron lugar a partir de ella. Es común a los poetas, los tecnólogos, los músicos y los hombres de empresa. Las artes, la religión y las ciencias están vinculadas por ese estilo de pensamiento dinámico y creativo.

Posiblemente estemos en el umbral de una nueva biología del pensamiento. Mediante los modernos instrumentos y las nuevas técnicas científicas, podemos controlar y examinar de qué modo el pensamiento y el lenguaje humanos interactúan con las energías del universo que nos rodea.

La tecnología contemporánea está en condiciones de generar medios para trascenderse a sí misma; medios para que lleguemos a ver con claridad que no hay solución de continuidad entre mente y materia, que la música y la medicina, la poesía y la técnica se relacionan entre sí por un factor que les es común: una forma de operación mental similar.

Si una imagen vale por mil palabras, es probable que la percepción telepática de la misma valga mucho más.

El "instrumento" más perfecto con el que se puede contar para la exploración de los porqués y las tretas de la telepatía, es la propia mente.

Numerosos investigadores y la mayoría de los médiums coinciden en que todo el mundo posee capacidades psi, al menos en potencia. En general, los más célebres practicantes de actividades psi insisten en que han desarrollado sus dotes por sí mismos.

El éxito en tales aprendizajes se funda básicamente en el entrenamiento, práctica, placer y utilización continuada de los conocimientos, para evitar la pérdida de lo adquirido.

En las pruebas telepáticas más corrientes, el médium actúa como receptor y un miembro anónimo del público hace las veces de emisor, aun cuando mentalistas famosos, como Dunninger, señalan que si el emisor no forma una imagen, o no piensa con claridad, el médium se ve en dificultades para captarle. Hasta no hace mucho el emisor parecía ser la parte olvidada de la comunicación telepática, no sólo en las demostraciones públicas, sino también en las investigaciones de laboratorio acerca de la PES, donde se tenía la impresión de que cualquier persona que se encontrase a mano podía desempeñar adecuadamente el papel.

En la telepatía espontánea determinada por situaciones críticas, en cambio, el emisor se presenta como figura clave. Es la persona que se halla en situación de emergencia la que emite un pedido de auxilio mental. Si la señal es lo bastante fuerte, puede llegar a los demás.

Los investigadores rusos han prestado muchísima atención al aspecto proyectivo de la PES y consideran al emisor, tan médium como al receptor. Se han valido de multitud de métodos, desde la preparación para la visualización hasta el empleo de campos electromagnéticos, para estimular a sus emisores telepáticos.

Todos ellos nos han hecho pensar en la diversidad de ayudas probables para el desarrollo y el perfeccionamiento práctico de las capacidades psi, que permitan mejorar la visualización y la concentración.

Materiales y técnica.

Los materiales necesarios para el entrenamiento telepático y los juegos con él relacionados, suelen hallarse en el propio hogar. Para las emisiones más elementales prepare algunas series de imágenes. Series de cinco letras, números, símbolos o colores. Los muestrarios parecen ser de mayor valor práctico cuanto menores son las posibilidades de confundir las imágenes.

- Los números preferibles son el 4, el 5, el 6, el 7 y el 8.
- Las letras son la B, la A, la Z, la O y la W.
- Los símbolos son el pez, el trébol, la lluvia, el árbol y la luna creciente.
- Los colores usuales son el rojo, el amarillo, el azul, el verde y el púrpura.

Con un rotulador grueso dibuje cada imagen en una hoja diferente de papel y recórtelas en un papel negro. Esos símbolos oscuros, colocados sobre la pantalla del tele-comunicador resaltarán en cuanto la luz le dé de lleno. Si lo prefiere, puede dibujar la silueta del objeto sobre papel blanco y pintar de negro el entorno, es decir, el resto de la hoja. En tal caso, se percibirá un símbolo luminoso sobre un fondo oscuro.

Existen varias maneras de introducir el color en el comunicador. Utilice papel o trozos de tela de colores. Si dispone de trozos de plástico, de celulosa o de cristal coloreados, empléelos. Puede usar igualmente papel de dibujo opaco y de color. Corte el material de que se trate en círculos o cuadrados y sitúelo en el centro del comunicador, de modo que la luz lo defina perfectamente.

Otra técnica es la consistente en pintar colores sobre papel, con el mismo fin. Si tiene a su disposición colores transparentes, combine el amarillo y el azul para conseguir el verde, y el rojo y el azul para obtener el púrpura.

Emplee una sola serie de símbolos por vez - números, letras, colores o imágenes - y busque un modo práctico de escoger la tarjeta correspondiente.

Los ejercicios se realizarán con un transmisor preparado al efecto:

Un comunicador telepático que consiste en una caja cerrada, con un orificio adecuado para la proyección y una luz intermitente en su interior. Puede realizarse en 3 formatos diferentes:

1. Si se dispone de un proyector de diapositivas, se puede convertir fácilmente en un comunicador, con la simple adición de un interruptor automático intermitente. El proyector se conecta con el interruptor, y éste, a su vez, con la toma de la pared. Un tipo de dispositivo intermitente ligeramente más rápido se puede improvisar mediante la adición de un botón de intermitencia en la toma de la luz. La velocidad ideal de intermitencia es la del pulso: aproximadamente 72 pulsaciones por

minuto. No obstante, muchos prefieren un ritmo menor por considerarlo más relajante y apto para estimular la conductividad telepática.

2. También es posible construir un comunicador con una simple caja de cartón, plástico o polietileno, que tenga una tapa lisa y opaca para ser utilizada como pantalla. Practicar en un lado un agujero circular que permita la entrada de la toma de corriente y perforaciones a los lados y en el fondo para dejar pasar el aire. Luego, introducir la toma y un bombillo de 15 watts. También se puede agregar un interruptor automático o un botón de intermitencia.
3. Se puede construir un comunicador automático portátil con una linterna intermitente, provista o no de una unidad de intermitencia. La unidad se puede colocar dentro de una caja de plástico opaco con orificios que permitan la salida del calor.

Si no posee experiencia en telepatía resulta aconsejable, antes de iniciar la práctica específica, realizar algunos ejercicios preliminares.

Es probable que se considere más sencillo comenzar con sólo una o dos personas, con las que se tenga buena comunicación.

Colocar el comunicador sobre una mesa o un escritorio, en cualquier lugar en que el emisor se sienta cómodo y el receptor no pueda ver la pantalla. Si lo desea apague las luces de la habitación.

14.1.1. Técnica para transmitir el pensamiento.

Coloque la imagen en el comunicador y emita rítmicamente. Para reforzar el mensaje, existen algunas técnicas, tomadas de los profesionales que sostienen que la telepatía es una capacidad susceptible de desarrollo.

Relájese física y mentalmente. No dude de los resultados de la experiencia.

Concéntrese en la imagen que esté viendo y sátese de ella. (La luz intermitente ayuda a mantener su pensamiento focalizado, por cuanto permite la visualización de una forma brillante y vívida).

Repita el nombre de lo que está viendo, silenciosamente, para Ud. mismo.

Envíe rítmicamente la imagen a un destino definido, la mente de su receptor. Libere cada imagen, transmítala en ondas mentales, una tras otra. Prosiga sin interrupción durante 2 minutos, o hasta que el receptor haya captado el mensaje telepático.

14.1.2. Técnica para captar telepáticamente el pensamiento.

Relájese. De ser posible, acuéstese en una posición cómoda. Cierre los ojos y no se esfuerce. Visualice una pantalla en blanco en su mente. Observe como aparece la imagen, como si se tratase de un canal de

TV. Algunos receptores prefieren visualizar chisporroteos de energía o una piscina llena de agua o un largo pasillo desde el fondo del cual, la imagen va tomando forma. Pruebe, hasta dar con lo que más le convenga. Ordene a su subconsciente: "Dame la respuesta ahora". Suele dar los mejores resultados una especie de alerta distante.

Espere a que se constituya una imagen. No haga suposiciones. A veces, la imagen correcta irrumpe inmediatamente en la mente. En otras ocasiones, puede llevar más de 2 minutos el lograr que sus contornos se definan.

Diferencie: trate de dar con claves indicadoras de cuál es la imagen correcta y cuál la superpuesta, si la hay. Las imágenes que no responden a la transmisión suelen brillar con luz mortecina y disolverse.

14.1.3. Resultados.

Cuando el receptor diga lo que percibe, dígame inmediatamente si su respuesta es correcta o no. Ello puede ayudarle a aprender las claves que le lleven a diferenciar una imagen genuina, de otras que no lo sean. Si está equivocado límitese a decir "no" y siga emitiendo hasta que la imagen llegue a destino. Este tipo de entrenamiento por re-alimentación tiene una importancia primordial.

Cuando el receptor capte la imagen, escoja otra.

El receptor no debe conjeturar nunca acerca de los resultados. Si comienza a pensar: "No es probable que sea un 4 porque se acaba de transmitir", es mejor que renuncie. Las estrategias racionales no hacen sino estorbar en el proceso telepático. No hay modo - excepto el psíquico - de determinar la imagen correcta.

Algunos emisores encuentran positivo recorrer con el dedo la forma del número y otra imagen (fuera del alcance de la vista del receptor, desde luego), con objeto de reforzar cinéticamente su mensaje.

De acuerdo con la ley de probabilidades, el receptor puede adivinar procediendo al azar, 1 de cada 5 imágenes. Todo resultado mayor es índice de que el contacto telepático ha tenido lugar. Pero no hay motivo para transmitir sólo sobre series de 5. No intente evaluar sus resultados enfrentándose al cálculo de probabilidades desde el comienzo. Lo importante es lograr la intuición, dar con el tono adecuado.

Cuando se sienta capacitado y desee medir sus resultados puede utilizar los métodos de comprobaciones para las pruebas telepáticas. No se necesita demostrar que la telepatía es un hecho, ya que ha sido demostrado, pero se puede averiguar la magnitud de la facultad. Se puede utilizar el método estadístico de cálculo o simplemente la experimentación directa transmitiendo imágenes o pensamientos sin previo anuncio.

Nadie puede calcular las probabilidades en contra de la captación de información por azar sobre una figura en particular, dados los millones de ellas que existen en el mundo. Sería una cifra astronómica.

14.2. La telepatía, juego de la mente.

La etimología no lleva a engaño. Como tantos otros, también el término telepatía expresa mucho más respecto a su propia raíz. Del griego *tèle* = lejos y *pàthos* = sufrimiento. Pero no se trata sólo de "sufrir juntos a distancia". La palabra asume el significado de compartir cada clase de información intelectual y emocional; obviamente sin el soporte del lenguaje, de la gesticulación, u otra.

Por telepatía se entiende cualquier adquisición, fuera de los canales de los sentidos, de "información" perteneciente, al menos, a otra persona, pero ignorada por el sujeto que la recibe.

La palabra telepatía ha sido acuñada, desde la segunda mitad del siglo XX, por el famoso literato inglés Frederick W. H. Myers, fundador de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas.

Desde el inicio se incluían diferentes categorías de fenómenos; desde la transmisión del pensamiento, como palabras y frases, hasta la percepción de imágenes, incluida una verdadera y propia visualización de situaciones, a menudo trágicas; desde los hechos espontáneos a aquellos provocados, estadísticamente observados, estudiados y producidos en el laboratorio en los años sucesivos.

Los estudios sobre la telepatía se iniciaron con la recolección de los casos espontáneos, durante el dormir en el estado de sueño. Pero también en la condición de vigilia son relativamente frecuentes las así llamadas alucinaciones telepáticas o, en modo menos aparente, la intuición telepática. En el laboratorio, a veces, ha sido analizada la transmisión del pensamiento con diseños y símbolos, aún con experimentos de tipo estadístico cuantitativo.

Se debe señalar la existencia de un fenómeno muy similar: la clarividencia, o sea la adquisición paranormal directa de la información. Como es, por ejemplo, adivinar una serie de cartas mezcladas automáticamente en una máquina y no observadas por nadie. Todavía los dos fenómenos permanecen casi incomprensidos. Se puede, sin embargo, concebir la hipótesis que la telepatía y la clarividencia - como retro y precognición - son diferentes manifestaciones de la forma expresiva, pero no en la sustancia de un único fenómeno psi cognitivo, que trasciende el límite del espacio y el tiempo. Para sugerir, de allí, una dimensión superior.

Para poder distinguir la telepatía de la clarividencia ha sido propuesto precisar que:

La telepatía es una percepción extra-sensorial en la cual la fuente de información esta constituida en otra persona (viviente).

La clarividencia es una percepción extra-sensorial en la cual la fuente de información está representada en un objeto físico y en un ambiente.

14.3. Investigación de la telepatía en el laboratorio.

Es un indiscutible lugar común que la matemática es una ciencia exacta por antonomasia. En parte debido a esto, aquellos que no la aprecian la consideran, en definitiva, particularmente árida y coartante. Para no hablar de la estadística, que se basa propiamente sobre el cálculo matemático.

No obstante, la progresión de cifras numéricas, por el hecho de ir hasta el infinito, bastaría ella sola, para demostrar la existencia de una realidad superior e ilimitada.

En el tema de la estadística, la investigación por medio del método cuantitativo representa una de las principales características de la investigación científica contemporánea. Este método se utiliza para la experimentación con las cartas Zener, que llevan el nombre del que las ideó, en la investigación de los fenómenos Psi.

14.3.1. Ejemplo de experimentación.

Estamos en los años 30, al inicio de la investigación: el ejemplo que sigue fue reportado por Joseph Banks Rhine, considerado el fundador del método cuantitativo en parapsicología. Son muy simples, pero presentaremos la demostración concreta de un experimento.

En una primera serie el agente y el perceptor estaban en la misma habitación, en la segunda, en un cuarto distinto y contiguo. Después se aumentó la distancia colocando a los sujetos en ambientes no contiguos.

El agente usaba los símbolos de las cartas PES, pero no manejaba el mazo; respetaba el orden de los símbolos para evitar preferencias involuntarias. Se concentraba intensamente sobre el símbolo seleccionado y luego le daba la señal al perceptor. Éste indicaba el símbolo que consideraba había retenido como correspondiente al pensado; luego venía el control. En algunos de los experimentos con algún sujeto se obtuvieron valores críticos de 4,2 y 7,5. Este sujeto demostró caer en un estado de semi-trance, con los ojos cerrados y una profunda abstracción mental. En las experiencias hechas con el mismo sujeto en 1933, se obtuvieron resultados de excepcional valor; la media de adivinación superaba las cifras esperadas y en una de ellas se obtuvo un éxito pleno de 25 sobre 25.

Para obtener buenos resultados se harán numerosas tentativas; es necesaria mucha práctica y sobre todo paciencia para profundizar minuciosamente las propias reacciones interiores: saber leer en nosotros cualquier señal que represente la respuesta PES.

14.4. Clarividencia.

La clarividencia o adivinación es la facultad del alma de percibir en estado de vigilia los sucesos pasados y futuros, lo mismo en el dominio físico que en el mundo intelectual. Este don se ejerce a través del tiempo y de la distancia, independientemente de todas las causas humanas de información.

La adivinación se ha practicado en todos los tiempos. En la antigüedad desempeñó gran papel y cualquiera que sea la parte que deba concederse a la alucinación, al error, a la superchería, no es ya posible, después de las recientes comprobaciones de la psicología trascendental, rechazar en masa los hechos de este orden, atribuidos a los profetas, a los oráculos y a las sibilas. Estas singulares manifestaciones reaparecen en la Edad Media. Claros exponentes fueron Juan Huss y Juana de Arco.

Los casos de clarividencias son numerosos en nuestra época y han sido citados en los Anales de las Ciencias Psíquicas (1896).

El presentimiento es la intuición vaga y confusa de lo que debe suceder.

La premonición y los presentimientos son difíciles de explicar bajo el punto de vista científico. No son explicables más que en ciertos casos, cuando el acontecimiento sentido tiene precedentes, subjetivos u objetivos. Pero, en la mayor parte de los casos, nada, en los hechos anunciados se presta a la idea de sucesión o encadenamiento.

¿De dónde procede el poder de ciertas almas de leer en el porvenir?

Cuestión oscura y profunda que causa vértigo como el abismo, y que confunde, porque intuitivamente sentimos que es casi insoluble para nuestra débil ciencia.

Cada uno de nosotros tiene en las profundidades de su ser una puerta abierta por donde penetra la luz de lo infinito. En el estado de desprendimiento psíquico, sueño, éxtasis, "trance", el círculo de nuestras percepciones puede ensancharse en proporciones incalculables; entramos en relación con la inmensa jerarquía de las almas y de las potestades celestes. De grado en grado, el espíritu puede remontarse hasta la causa de las causas, hasta la inteligencia divina para quien el pasado, el presente y el futuro se confunden en un todo y que, del conjunto de los hechos conocidos, sabe deducir todas las consecuencias.

14.5. Guía para experimentar sensaciones extra-corporales.

1. Cierra suavemente los ojos.

Concéntrate en tu respiración, que debe ser profunda y regular, de abajo hacia arriba.

Aspira 5 veces, profundamente, relajándote, aspirando por la nariz y exhalando por la boca. Relájate.

Con cada exhalación expulsa los dolores y la tensión acumuladas en el cuerpo.

Con cada inhalación aspira la apacible energía que te rodea.

(Pausa para las 5 aspiraciones)

Relájate aún más.

Ahora visualiza, imagina o siente que todos tus músculos se relajan por completo.

Relaja los músculos de la cara, de la frente, *(pausa)* y de la mandíbula *(pausa)*

Relaja los músculos del cuello y de los hombros. Allí hay acumulada mucha tensión *(pausa)*

Relaja los brazos *(pausa)*. Relaja las piernas *(pausa)*. Relaja los músculos de la espalda *(pausa)*.

Y deja que los músculos de tu vientre se relajen por completo, para que tu respiración siga siendo agradable, profunda y pareja. Con cada suave aliento que tomes, déjate relajar más y más *(pausa larga)*.

2. Visualiza, imagina o siente una luz intensa en lo alto de tu cabeza, dentro de tu cabeza.

Deja que tu mente elija el color de esa luz.

(pausa larga)

Todo lo que esa hermosa luz toque, cuando se vaya esparciendo por tu cuerpo, todos los tejidos, los órganos y los músculos, cada fibra, cada célula de tu cuerpo, se relajará completamente, liberándose de todos los dolores, de todas las molestias y de toda enfermedad.

Y la luz acentuará más y más tu relajación *(pausa)*

Ya te sientes profundamente apacible y tranquilo *(pausa)*

3. Ahora, visualiza, siente o imagina que la luz se esparce desde lo alto de tu cabeza *(pausa)*

hacia abajo, por la frente, por detrás de los ojos relajándote aún más *(pausa)*

Ves, sientes o imaginas que la luz se extiende por tu mandíbula *(pausa)* por el cuero cabelludo hacia abajo *(pausa)* acentuando tu relajación.

Ahora, la luz corre por tu cuello, relajando completamente los músculos del cuello y la garganta, suavizando el interior de la garganta. Y te relajas aún más.

(pausa larga)

4. Visualiza, imagina y siente la luz, que relaja y cura todos los músculos, todos los nervios, todas las células de tu cuerpo, extendiéndose por los hombros (*pausa*) y por los dos brazos hacia abajo, hasta llegar a las manos y los dedos.

(*pausa larga*)

5. Ves, sientes o imaginas que la luz fluye por la parte superior de la espalda (*pausa*) y el pecho (*pausa*) y entra en el corazón, que bombea esa luz por todas las arterias y las venas del cuerpo (*pausa*) a los pulmones, que refulgen bellamente (*pausa*).

Los músculos de la parte superior de la espalda están completamente relajados.

Y, ahora, la luz se extiende por la columna vertebral, desde el cerebro hasta la punta de la columna, fluyendo por todo el sistema nervioso, hasta llegar a todos los músculos y a todas las células del cuerpo.

Y estás profundamente relajado y sereno. Sientes una profunda tranquilidad, una maravillosa sensación de paz.

(*pausa larga*)

6. Ves, sientes o imaginas que la luz se extiende por el abdomen y por la parte inferior de la espalda, relajando por completo esos músculos y esos nervios (*pausa*) Y, ahora, la ves correr por las caderas (*pausa*). Por las piernas hasta llegar a los pies, a la punta de los pies, hasta que todo el cuerpo queda colmado (*pausa*) bañado (*pausa*) de esa luz intensa y maravillosa (*pausa*). Y, te sientes muy, muy sereno (*pausa*).

Ahora, visualiza, imagina o siente que la luz rodea completamente tu cuerpo, como si estuvieras en un nido o un halo de luz. Eso te protege, te relaja la piel y los músculos exteriores (*pausa*) Y te sientes aún más sereno y relajado.

Dentro de un momento voy a contar hacia atrás de cinco a uno. Con cada número te sentirás más y más sereno y apacible. Tu relajación será más y más profunda. Cuando llegue a uno te encontrarás en un estado muy profundo, con la mente libre de los límites normales del espacio y el tiempo.

Cinco. Cuatro. Tres. Dos. Uno.

Disfrutarás por un minuto de esa sensación agradable (*pausa*)

(*pausa larga*)

Ahora, sentirás que te expandes, que tu cuerpo no te limita. Que puedes llegar más allá (*pausa*). Que tu visión es más clara, más amplia. Lo que observas tiene otra dimensión, otro aspecto más diáfano, más bello (*pausa*). Que tu oído es más agudo, más exacto, lo que oyes tiene otras resonancias, los sonidos que te rodean son armónicos (*pausa*).

Flotas, te sientes liviano, puedes desplazarte sin torpeza, sin impedimentos, sin trabas, sin límites (*pausa*). Estás seguro, tu cuerpo está cerca, puedes volver en cualquier momento, si lo deseas. No hay peligro alguno (*pausa*).

Puedes animarte a alejarte un poco más. Ves tu cuerpo, te dejas llevar hacia el techo. Puedes observar todo, tal vez puedas ver algo que no estaría al alcance de tu mirada en el cuerpo físico. Recuérdalo, para comprobarlo luego.

(*pausa larga*)

Podrás repetir esta experiencia cuando quieras, sabiendo que te hará sentir bien, que será para tu beneficio, si la intención que te anima es de progreso, de aprendizaje y respeto hacia los demás (*pausa*).

7. Dentro de un momento voy a contar de uno a cinco, Cuando llegue a 5, abrirás los ojos suavemente y estarás plenamente despierto, alerta y descansado. Te sentirás muy bien. Tendrás pleno dominio de todas tus funciones físicas y psicológicas. Cada vez que hagas este ejercicio te relajarás más y más profundamente.

UNO: Todos los músculos y los nervios del cuerpo están completamente relajados.

DOS: Despiertas poco a poco y te sientes bien.

TRES Estás más y más, despierto y alerta.

CUATRO: Estás casi despierto, te sientes estupendamente.

CINCO: Abres los ojos, estás completamente despierto y alerta, sintiéndote muy bien.

Capítulo 15. El Aura.

15.1. Conceptos teóricos sobre la energía.

Sabemos que las moléculas son combinaciones de otras partículas más pequeñas llamadas átomos y que éste se descompone en otras partículas más pequeñas llamadas electrones, neutrones y protones. De tal manera que toda materia está constituida por diferentes ordenamientos de partículas atómicas y subatómicas, como los electrones, por ejemplo. ¿Pero, qué es un electrón? Ha sido la pregunta que ha motivado encendidos debates en el mundo científico. La respuesta proporciona la clave para la explicación completa del átomo y más aún, para entender la estructura del Universo.

El electrón presenta las propiedades complementarias de una onda y de una partícula; dos propiedades mutuamente excluyentes, de la energía y de la materia, que coexisten en la misma entidad. La verdadera esencia de la complementariedad es que el electrón no es puramente partícula ni puramente energía, sino que muestra elementos de lo uno y de lo otro.

La dualidad onda/partícula de las "partículas" subatómicas como el electrón, refleja la relación energía-materia definida a principios de siglo por Albert Einstein con su famosa relación: $E = mc^2$ (energía es igual a la masa por la velocidad de la luz, al cuadrado). Sabemos ahora que la materia y la energía son mutuamente intercambiables, que la una puede convertirse en la otra. Esto significa que no sólo puede convertirse la materia en energía, sino que también debería ser posible convertir la energía en materia.

Cuando un rayo cósmico (un fotón, partícula de luz, de alta energía) pasa en proximidad de un núcleo atómico pesado, queda en la película una traza de su conversión espontánea en un par antipartícula/partícula. El fotón cambia de forma y se convierte en dos partículas que son, la una como la imagen especular de la otra. Literalmente, la energía se ha convertido en materia. En el punto de la conversión de energía en materia, el fotón (un quantum de energía electromagnética o luminosa) queda frenado y adquiere el carácter de partícula. Es decir, que se aprecian en él algunas de las propiedades atribuibles a la materia, (por ejemplo una masa), pero no sin que retenga algunas de sus características ondulatorias, generalmente ocultas, pero que se pueden poner de manifiesto en los experimentos. Explicando esto de una manera simplista podemos decir que hemos congelado un paquete de luz; y desde el punto de vista microscópico, toda materia es luz congelada.

Una de las principales diferencias entre los planteamientos newtoniano y einsteiniano es la perspectiva desde la cual se contempla el cuerpo humano.

El mecanicismo newtoniano considera el organismo como una serie de complicados sistemas químicos que sustentan una estructura de nervios y de músculos, de carne y huesos. El cuerpo físico se parangona con la máquina absoluta, como intrincado mecanismo de relojería cuyo detalle alcanza el nivel de la estructura celular y más aún.

El enfoque einsteiniano considera al ser humano como un organismo multidimensional constituido de sistemas físico/celulares en interacción dinámica con unos campos de energía complejos que funcionan como reguladores.

El principio holográfico postula que cada parte contiene la información del todo; este principio se refleja en el hecho de que cada célula del cuerpo humano contiene en su ADN la biblioteca maestra con las informaciones sobre como crear un ser humano entero.

En el plano subatómico desaparece la distinción de la naturaleza física de la materia, de donde resulta que la solidez de la materia física no es más que una ilusión de los sentidos. La nueva perspectiva describe la materia como sustancia compuesta de partículas, que son a su vez puntos de luz congelada. La dualidad onda/partícula de la materia permite proponer, en cuanto a la estructura física del organismo humano, nuevas cualidades no contempladas con anterioridad y que nos llevan a la construcción de un nuevo modelo del cuerpo físico.

El organismo no sería más que un montón de moléculas inertes si no estuviese animado por la fuerza vital que organiza y mantiene en funcionamiento los componentes moleculares para dar seres que viven, respiran y piensan. El concepto generalizado es que el ser humano es un conjunto multidimensional de energías.

Los meridianos de la acupuntura, los chakras y nadis, el cuerpo etéreo y otros sistemas superiores son partes de la anatomía multidimensional humana descritas por antiguas escuelas en todas partes del mundo.

El postulado de que toda materia es energía constituye el fundamento para comprender cómo el ser humano puede considerarse como un sistema dinámico de energías. Mediante su ecuación $E = mc^2$, Albert Einstein demostró científicamente que la energía y la materia son expresión dual de una misma sustancia universal; esa sustancia es la energía primaria o vibración de la que todos estamos formados.

Al nivel cuántico de las partículas, toda materia está constituida, literalmente, por campos de energía congelados, particularizados, (por ejemplo, la luz congelada). Los agregados materiales complejos (por ejemplo, las moléculas) son en realidad campos de energía especializados.

Así como la luz tiene una frecuencia o banda de frecuencias particular, también la materia tiene unas características de frecuencia. Cuanto más alta la frecuencia material, menos densa o más sutil es esa materia; así el cuerpo etéreo está formado por materia de una frecuencia más alta que la materia física y por ello recibe el nombre de materia sutil.

El movimiento de la fuerza vital en los sistemas fisiológico/celulares se rige por los patrones sutiles del cuerpo etéreo, así como por otros inputs de frecuencia todavía más alta, que recibe el sistema energético humano.

Toda materia, tanto la física como la sutil, tiene una frecuencia. Las materias de frecuencias diferentes

pueden coexistir en el mismo espacio, al igual que las energías de frecuencias diferentes (por ejemplo, las ondas de radio y las de la televisión en el espectro radioeléctrico) coexisten en el mismo espacio sin destruirse mutuamente. Tanto el cuerpo etéreo como el físico, son de frecuencias diferentes, se solapan y coexisten en el mismo espacio.

El sistema de meridianos de acupuntura es una red discreta y organizada de conductos microscópicos por donde el cuerpo físico queda conectado con el etéreo, constituyendo lo que hemos llamado el interfaz físico/etéreo.

El sistema de los meridianos transmite una energía sutil nutritiva desde el medio hacia los nervios, los vasos sanguíneos y los órganos internos del cuerpo, a través de una puertas energéticas de la epidermis que son los puntos de acupuntura.

15.2. El aura.

El aura, la luminosa nube de color que nos rodea, es el campo energético emocional de la persona, en forma de ovoide de luz multicolor que penetra y rodea el cuerpo, y que se proyecta hacia el exterior entre 30 y 45 cm. Está compuesta por un material muy elástico y así, puede expandirse excediendo en mucho esos límites, según la intensidad de la descarga de energía emocional. De ordinario, el aura alcanza hasta la mitad de la longitud del brazo, aunque en cada persona esto varía enormemente. La explicación es que algunos individuos son más introvertidos y otros más expansivos y sociables.

En el acto de comunicarse con otros, el aura siempre se expande. Por ejemplo, los maestros intentan llegar a los estudiantes no sólo intelectualmente, sino por medio de un tipo de energía capaz de reclamar su interés y su atención. Si se trata de músicos, actores, conferenciantes o políticos, el aura se expande durante la actuación, conferencia o discurso y tiene mayor alcance que las de las otras personas puesto que su profesión exige la relación con grupos numerosos. Es de suponer que inconscientemente busquen establecer una corriente de simpatía entre ellos y todos los miembros del público, aunque en menor grado, todos lo hacemos cada vez que tratamos de comunicarnos con otra persona.

15.2.1. Características.

Por lo tanto, la elasticidad es una característica básica del aura, pero en general, existen grandes diferencias en el tamaño del aura, y es imposible decir cuál es el normal. Se atenúa en los contornos, fundiéndose gradualmente con el campo general para que las emociones fluyan sin trabas hacia el exterior. No obstante, cuando la persona está enferma, el dolor y la ansiedad tienden a encerrarla y crean a su alrededor una especie de caparazón. La enfermedad consume tanta energía que el individuo se ve impedido de relacionarse con los demás de manera fácil y espontánea.

Cuando la conciencia abandona el cuerpo físico en el momento de la muerte, éste se desintegra velozmente, mientras el aura se retira.

El aura posee direccionalidad, tiene una parte superior y una inferior, hay diferencias entre la parte interna y la externa, y entre la parte anterior y posterior, pero el cuerpo físico es el factor determinante.

La resonancia es producto de la frecuencia de vibración del campo emocional, que responde de manera armónica o solidaria con los estados de energía de todos los demás campos, y es importante en la composición y la cohesión del aura, y en la relación con los niveles mental e intuitivo.

El aspecto del campo emocional del aura de una persona es como una luz traslúcida y transparente pero también, densa. Esto, en el sentido de que es palpable. La mejor analogía es que parece vapor de agua luminoso, una nube de luz teñida con los colores del arco iris.

Sin embargo, las emociones vinculadas a los sentidos, poseen una textura más "pesada" y más "granulosa", así como una velocidad de vibración más lenta.

Una de las características más sorprendentes del aura es su dinamismo, que le permite soportar cambios rápidos de acuerdo con los estados de ánimo de la persona, no obstante, posee una estructura perdurable. Del mismo modo que todos los seres humanos tienen en común determinados atributos físicos, sin importar cuantas diferencias de aspecto haya, las auras también poseen rasgos comunes aunque puedan existir grandes variaciones de una a otra.

La persona ecuaníme es una rareza; la mayoría pasamos de vez en cuando por períodos de enfado, ansiedad, desilusión, dolor o depresión. Sin embargo, a menos que la condición sea patológica, esos estados emocionales suelen ser transitorios y desaparecen del aura. Para cada uno son muy reales mientras duran, pero no alteran el carácter fundamental de la persona a menos que sean recurrentes.

Las conductas estables son más importantes porque, tanto si se está consciente de ellas como si no, hay ciertos sentimientos habituales, que se repiten casi a diario. Si se sienten esas emociones reiteradamente, sin darse cuenta la persona se va metiendo en ellas y así, acaban formando parte de la conducta, rasgo que es perceptible en el aura y que actúa como trasfondo de sentimientos más efímeros y cambiantes. Son estas conductas las que dan idea de cuáles son los rasgos básicos de la personalidad que el individuo ha ido desarrollando a lo largo de la vida.

15.2.2. Colores.

Toda persona llega a este mundo con unos cuantos colores básicos que indican características fundamentales de la personalidad, incipientes en ese individuo en el momento del nacimiento, aunque no se puede predecir si el individuo las desarrollará o no, en fases más avanzadas de la vida. Ya que no hay vida predeterminada, serán los acontecimientos los que influyan en el desarrollo de esas características.

Los colores del aura forman parte de la anatomía del mismo y también son indicativos del temperamento y del carácter. El campo es más brillante y tiene más luminosidad allí donde se centran nuestros intereses y nuestra atención; las otras zonas son menos vívidas. Cuando los colores se extienden hasta los bordes del aura, es señal de que el individuo usa de sus emociones con entera libertad. Cuando permanecen

próximos al cuerpo, encerrados por otros colores, significa que el individuo obstaculiza esas emociones y que no las manifiesta en la vida cotidiana. Ello puede ser fruto de la condición neurótica de esa persona, pero también podría indicar que la actividad representada por ese color ha quedado relegada al pasado y que el individuo ya no hace uso de esa energía.

En otras palabras, cuando las emociones son sanas, vigorosas y activas en las relaciones interpersonales, se extienden hasta los mismos límites del aura y descargan libremente su energía.

Debido al principio de resonancia (interacción entre los campos), los colores del aura no sólo representan estados emocionales, sino que también son reflejo de las características de las dimensiones superiores de la consciencia. Cuando éstos son libres de manifestarse, pueden fortalecer las habilidades básicas de la persona e indican que el individuo goza de un estado de equilibrio o integración entre las emociones y los niveles superiores de consciencia, no solamente el mental sino también el intuitivo y el espiritual.

15.2.3. Estructura.

El aura está toscamente estructurada en dos hemisferios: el superior engloba las cualidades innatas o carácter de la persona, es decir sus potenciales, que pueden desarrollarse o no plenamente y representa lo que en esencia es, o tiene la posibilidad de ser; y el inferior, abarca el campo de la experiencia y de la acción, y es sensible a las emociones que habitualmente se expresan en el curso de la vida diaria.

Las dos partes están unidas por una banda verde, se extiende alrededor de la mitad del cuerpo físico y es común a todos los adultos normales. Puede ser estrecha o ancha y variar en color o intensidad. Señala la habilidad del individuo para llevar las ideas, sentimientos e intereses a la práctica o, por decirlo de otro modo, para materializar sus potencialidades. La anchura y el color denotan cuál es nuestra capacidad de expresión personal en ese momento concreto, ya sea por medio de la actividad intelectual, artística o física.

Todo el mundo realiza algún tipo de trabajo, o por lo menos está ocupado en alguna actividad. El tamaño, la tonalidad y la intensidad del color de la banda reflejan tanto el grado de destreza de la persona como su grado de interés y dedicación en el trabajo. La anchura y el brillo de la banda indican la capacidad de la persona para el logro, mientras la tonalidad del color se relaciona con el tipo de trabajo en que se ocupa: amarillo verdoso para la actividad intelectual, azul verdoso para la creación artística, verde oscuro para el trabajo físico, y así sucesivamente.

Por ejemplo, para un pianista la música no sólo es una experiencia estética o un logro intelectual; también implica preparación, disciplina y trabajo duro. Todo ello se manifestará en la tonalidad y la amplitud de la banda verde.

El "ecuador" del aura, tal como podría denominarse a la banda verde, parece al mismo tiempo unir y diferenciar las cualidades de aquella parte del aura profundamente asentada y más perdurable (la superior), de la parte involucrada en los procesos continuos de la vida y en el paso del tiempo (la inferior).

En general, el hemisferio superior es mucho menos volátil que el inferior, pero puede cambiar y, de hecho, cambia en el transcurso de la vida. Cuando se desarrollan las potencialidades, los colores se intensifican y se hacen más brillantes; cuando aquellas no se satisfacen, los colores palidecen, se hacen más mortecinos.

El hemisferio inferior refleja aquellas cualidades y emociones activas en ese momento, pero también conserva los resultados de las primeras experiencias, es decir, de los acontecimientos del pasado, por cuanto éstos siguen influyéndonos, consciente o inconscientemente. Los colores que aparecen en la sección media de esta área (esto es, de la cintura a las rodillas) representan los sentimientos normalmente utilizados, pero en la base del aura, muy por debajo de los pies, se encuentran los residuos de las experiencias pasadas. A veces, duran muchos años e influyen en nuestra conducta de manera sutil. Cuando nuestras circunstancias, intereses y actividades experimentan un cambio, el pasado pierde su dominio sobre nosotros y, entonces, los vestigios de esos recuerdos empiezan a desaparecer del aura.

15.3. Análisis del aura.

15.3.1. Como medio de conocimiento personal.

La mayoría de nosotros no somos conscientes de cuánto nos afecta lo que corrientemente sentimos y pensamos. De ordinario creemos que sólo las acciones físicas acarrear consecuencias, pero los pensamientos y sentimientos son acciones que tienen consecuencias, para el propio carácter. Momento a momento somos lo que experimentamos y cómo respondemos a lo que experimentamos. Ello significa que podemos cambiar y que cambiamos si somos capaces de alterar nuestra conducta habitual frente a las situaciones de la vida.

Nosotros mismos somos influidos y modificados por lo que pensamos y sentimos, y a su vez, nuestros pensamientos y sentimientos son sensibles a nuestra experiencia. Hay algo de verdad en la máxima "pienso, luego existo", aunque no en el sentido que originalmente se le atribuyó. No es que nuestra existencia dependa de nuestro pensamiento, sino que los pensamientos habituales en nosotros, gradualmente dan forma y moldean nuestro carácter. Pero aún podemos ir más lejos, ya que cabe la posibilidad de ejercer control sobre el proceso si así nos lo proponemos. "Existo, luego pienso y siento; y cuanto pienso y siento, revela lo que soy", serían palabras que tal vez, se acercaran más a la verdad, ya que el movimiento es recíproco.

15.3.2. Como medio de diagnóstico de enfermedades.

Los efectos de la enfermedad son apreciables en el aura, en especial cuando la condición es crónica o ya tiene una duración de varios años. Cada enfermedad tiene una configuración propia, pero siempre se produce una disminución de energías, que se traduce en un agrisamiento general o en una reducción de la intensidad de los colores, así como en una tendencia a que el aura sufra un descolgamiento.

En la persona sana, la energía emocional circula de manera natural y esto no sólo permite la libre interacción con los demás, sino que también impide la producción de obstrucciones internas que se manifestarían en forma de depresión e inhibición emocional.

La enfermedad, en cambio, tiende a introvertir a la persona ya que siempre reclama la atención de ésta. Se requiere la realización de un esfuerzo consciente para soportar el dolor, y la falta de energía desgasta la capacidad de funcionar con normalidad. El resultado es la fatiga.

La enfermedad es un estado emocional a la par que físico. La actitud negativa hacia la enfermedad puede agravarla, y una actitud positiva puede cooperar en el proceso de curación y hace que el tratamiento sea más efectivo.

15.4. Los colores de las emociones.

En el campo emocional, el espectro de colores se asemeja al del mundo físico, pero con una gama de matices, tonos, brillos y mezclas, de una delicadeza desconocida. Igual que nuestras emociones están "coloreadas" por todo tipo de reacciones, actitudes e idiosincrasias personales, así reflejan los colores de las emociones tales combinaciones.

De este modo, el color rosa del cariño puede sufrir modificaciones hasta un grado casi infinito: desde una tonalidad de afán de posesión o celos, hasta una de simpatía, bondad y generosidad.

Los colores enunciados abajo, por tanto, son indicativos de las emociones básicas y están sujetos a interminables variaciones.

Carmesí brillante y fuerte cólera, irritación

Rosa claro o semi-claro amor, afecto

Azul muy oscuro poder de la voluntad

Azul mezclado con gris fatiga, tensión

Azul celeste claro devoción religiosa o de otra índole

Azul verdoso sensibilidad estética, expresión artística

Verde trabajo, acción

Verde amarillento mente en acción

Amarillo dorado mente, entendimiento

Morado oscuro meditación en pos de un objetivo, oración

Lavanda aspiración espiritual e intuición

Naranja orgullo, autoestima

Marrón egoísmo, egocentrismo

Gris depresión, falta de energía

15.5. Ejercicios para visualizar el aura humana.

Los ejercicios que a continuación se exponen constituyen la forma más sencilla de empezar a detectar el campo energético humano o aura.

Si se encuentra con un grupo de personas, formen un círculo tomándose de las manos. Deje que la energía de su campo aural fluya por el círculo. Sienta por unos momentos este flujo palpitante. ¿Qué dirección sigue? Pregunte a su vecino en qué dirección siente que va. ¿Se corresponden?

Ahora sin introducir cambios ni mover las manos, detenga el flujo de energía. Manténgalo inmóvil durante un rato (todos al mismo tiempo) y déjelo fluir de nuevo.

Pruebe otra vez. ¿Nota la diferencia? ¿Cómo le gusta más?

Haga ahora lo mismo con una persona sola. Siéntese frente a frente juntando las palmas de las manos. Deje que la energía fluya con naturalidad. ¿En qué dirección va? Mande la energía por la palma izquierda y deje que vuelva por la derecha. Inviértalo. Ahora detenga el flujo. Pruebe entonces a hacerlo fluir por ambas manos a un tiempo. Aspírelo ahora con las dos manos a la vez. Empujar, tirar y parar son las tres formas básicas de manipular la energía en la curación. Practíquelas.

15.5.1. Observación del aura individual.

Deje caer las manos; mantenga las palmas separadas entre 5 y 12 cm; muévalas lentamente reduciendo y ampliando el espacio entre ellas. Intente crear algo entre las manos. ¿Puede sentirlo? ¿A qué se parece?

Separe entonces las manos aún más, hasta 20 o 25 cm. Ahora, lentamente, vaya acercándolas hasta sentir una presión en sentido contrario, que obligue a hacer un poco más de fuerza para unir las. Acaba de tocar los bordes de uno de sus cuerpos energéticos. Si tiene las manos separadas entre 2,5 y 3 cm, lo que ha tocado han sido los bordes de su cuerpo etéreo (primera capa del aura). Si la distancia entre las manos es de 7.5 a 10 cm, usted ha tocado los bordes exteriores de su cuerpo emocional (segunda capa del aura).

Acerque ahora las manos con sumo cuidado hasta que pueda sentir realmente el borde exterior del cuerpo emocional o campo energético de la mano derecha tocando la piel de la mano izquierda. Aproxime la palma derecha hacia la palma izquierda unos 2 o 3 cm, y podrá sentir el hormigueo en el dorso de la mano izquierda cuando la toca el borde del campo energético. El campo energético de la mano derecha ha atravesado la mano izquierda!

Separe a continuación las manos y manténgalas a una distancia de unos 18 cm. Apunte con el índice de la mano derecha a la palma izquierda, asegurándose de que la punta del dedo está separada de la palma, de 1,25 a 2,5 cm. Trace círculos sobre las palmas. ¿Qué siente? ¿Un cosquilleo? ¿De qué se trata?

Reduzca la luz de la habitación y mantenga las manos de manera que las puntas de los dedos se apunten mutuamente. Coloque las manos delante de la cara, a una distancia de unos 60 cm. Asegúrese de que la pared del fondo sea blanca y lisa. Relaje la vista y mire suavemente el espacio entre los dedos, separados entre 2,5 y 1,25 cm. No mire hacia ninguna luz brillante. Deje descansar la vista. ¿Qué ve? Acerque las puntas de los dedos y vuélvalas a separar. ¿Qué está sucediendo en el espacio entre los dedos? ¿Qué ve alrededor de la mano? Desplace lentamente una mano hacia arriba y la otra hacia abajo de forma que los dedos enfrentados sean distintos. ¿Qué ha sucedido ahora? Alrededor del 95% de las personas que prueban este ejercicio ve algo, y todas sienten algo.

15.5.2. Respuestas a las preguntas.

La energía se desplaza casi siempre de izquierda a derecha alrededor del círculo. Es reacia a detenerse y, por lo general, es imposible detener el flujo total. La sensación de crear algo entre las manos produce un cosquilleo acompañado de presión, algo así como la energía estática. Cuando los bordes energéticos corporales se tocan, la sensación es de hormigueo y presión. Cuando los bordes energéticos corporales tocan la piel hay una sensación de cosquilleo acompañado de presión sobre la superficie cutánea. Si traza círculos sobre la palma de la mano, puede sentir el cosquilleo por la línea del círculo.

La mayoría de las personas ven una neblina alrededor de los dedos y las manos cuando tratan de detectar el aura. Parece algo así como la onda térmica sobre un radiador. En ocasiones se ve en varios colores, por ejemplo en azul, pero al principio suele verse incolora. Los cuerpos energéticos se estiran como caramelo entre los dedos, cuando la neblina de los de una mano, conecta con la de los dedos de la mano contraria. Al desplazar las manos de forma que los dedos enfrentados sean distintos, la neblina de cada dedo seguirá inicialmente a la del anterior dedo enfrentado, para saltar a continuación a la punta del más cercano, estableciendo un cambio en el flujo.

15.5.3. Observación del aura de otras personas.

Sitúese en una habitación en penumbra (a la luz del atardecer, no totalmente oscura), teniendo en cuenta que debe ver con facilidad las caras de las otras personas. Pida a una de ellas que se ponga de pie frente a una pared o una pantalla blanca y lisa. Asegúrese de que no hay luces a las que puede usted mirar accidentalmente; de lo que se trata es de relajar la vista.

Para ver el aura tendrá que recurrir a su visión nocturna; como cuando camina en la oscuridad y se da cuenta de que ve mejor las cosas, si no las mira directamente; circunstancia en que se emplean los bastoncillos en vez de los conos, porque son mucho más sensibles a los niveles bajos de luminosidad que los conos, utilizados para la luz solar y el color brillante.

Mire al espacio cercano a la parte superior de la cabeza de la persona observada, o al área del cuello y los hombros. Desenfoque la vista para mirar a una zona del espacio, en vez de una línea fina del mismo. Mientras contempla difusamente un espacio de 10 a 14 cm. de espesor alrededor de la cabeza, deje que la luz penetre en sus ojos. Debe crear la sensación de que está dejando entrar algo en ellos, en vez de esforzar la vista para atrapar la imagen, como se suele hacer cuando intenta ver bien algún objeto. Concédase mucho tiempo. Hágalo con otras personas, preferentemente con alguien habituado a ver auras, para comparar lo que ve cada uno.

Es posible que, en el mismo momento en que crea ver algo, la visión desaparezca incluso antes de que pueda exclamar: "¡eso es!" Asegúrese de que al mirar a cualquier otro punto de la pared lisa no ve lo mismo. Este es el efecto de imagen refleja, con el cual los ojos conservan la imagen por efecto del color complementario o por la intensidad de un contraste brillante. El fenómeno aural es muy veloz y no permanece; palpita. Puede que lo vea fluir hacia abajo por el brazo, o lanzar un destello de color hacia arriba saliéndose del campo. Tal vez vea en torno al cuerpo una niebla de aspecto poco llamativo. No se desanime; es sólo el principio.

No prolongue ninguno de estos ejercicios; comprobará que transcurridos unos instantes se encuentra muy cansado. He observado que los componentes de un grupo se excitan extraordinariamente cuando ven algo; luego, al continuar, les asalta la duda y el sistema energético de cada persona se agota. En consecuencia, practique sólo un poco cada día.

Cuando una persona experimenta un fuerte sentimiento, su aura en reposo se ve penetrada súbitamente por otro color y forma, relacionados con su estado emocional. Luego, cuando dicho sentimiento se ha aplacado, el aura recupera su aspecto general original. El tiempo que lleva este proceso varía según el individuo y depende de diversos factores. Si la persona no ha apaciguado su sentimiento, éste se mantendrá en su aura (totalmente desvaída) hasta que desaparezca.

15.6. Ejercicio para experimentar el peso aparente del campo

energético.

Sitúe a dos personas de pie junto a usted, una a cada lado. Deben tratar de levantarlo tomándolo por el antebrazo, en la parte delantera y en la trasera. Asegúrese que usted se mantiene recto, sin que le empujen primero hacia un lado, pues eso podría romper sus raíces. Al principio se deben hacer pruebas para determinar la dificultad que puedan tener para lograrlo.

Ahora, tómese tiempo para enviar su campo energético hacia arriba. Piense "en ascenso", concentrándose en el techo. Cuando se haya centrado bien, convencido de que puede mantenerse allí, pídale que traten de levantarlo. ¿Resultó más fácil?

Concéntrese ahora en aumentar su conexión con el suelo. Haga que le crezcan raíces desde las puntas de los dedos y las plantas de los pies, profundizando en la tierra. Concéntrese en la fuerte y poderosa conexión energética que tiene en la tierra. Cuando se haya centrado muy bien. ¡Pídale que intenten levantarlo de nuevo! ¿Resulta más pesado y difícil de levantar? Probablemente.

Capítulo 16. Los Discos Energéticos (Chakras).

16.1. Crecimiento y desarrollo humano en el campo energético.

El proceso de encarnación dura toda la vida y está dirigido por el yo superior. No es algo que suceda al nacer y concluya en ese momento.

Cada fase de la vida se corresponde con nuevas y más altas vibraciones y con la activación de diferentes chakras. En cada fase, por tanto, la personalidad dispone de una energía y una conciencia nuevas para expandirse. Cada fase ofrece nuevas áreas de experiencia y aprendizaje y desde este punto de vista, la vida está llena de descubrimientos y retos estimulantes para el alma.

Con el progreso de cada individuo progresa toda la humanidad. En general, cada nueva generación es capaz de soportar vibraciones más altas que la precedente, de manera que la humanidad toda se desplaza en su plano evolutivo hacia vibraciones más altas y realidades expandidas.

16.1.1. Nacimiento.

Se produce en un momento único para el alma que llega, pierde su útero etéreo protector, queda sujeto a las influencias de su entorno y se encuentra sola en el mar de energía que nos rodea. El proceso del lento despertar al mundo físico prosigue después del nacimiento.

16.1.2. Infancia.

Durante este tiempo el lactante duerme con frecuencia, y el alma ocupa sus campos energéticos más elevados. Deja sueltos los cuerpos físico y etéreo, lo que permite realizar el trabajo de construcción del cuerpo. En las fases iniciales de la vida, el niño tiene la tarea de ir acostumbrándose a las limitaciones de la sensación física y al mundo en tres dimensiones. He visto a muchos recién nacidos debatiéndose en este proceso. Todavía tienen cierta conciencia del mundo espiritual, y he visto cómo luchan por abandonar las figuras de sus compañeros espirituales y transferir sus afectos a sus nuevos progenitores.

Los recién nacidos observados tienen chakras de corona muy abierta, que se esfuerzan por comprimirse dentro de los límites del diminuto cuerpo del bebé, mientras luchan enconadamente por abrir el chakra de la raíz inferior y conectar con la Tierra.

En esta fase, el chakra raíz parece un embudo muy estrecho, el chakra coronario tiene el aspecto de un embudo muy ancho y los otros chakras parecen tacitas poco profundas con una línea estrecha de energía. El campo energético general de un lactante es amorfo y deforme y tiene un color azulado o grisáceo. Cuando un bebé centra su atención en un objeto en el plano físico, el aura se tensa y abrillanta, especialmente alrededor de la cabeza; luego, cuando su atención cede, el color del aura se desvanece; sin

embargo retiene parte de la experiencia en forma de color en el aura. Cada experiencia añade un poco de color al aura y aumenta su individualidad. El trabajo de construcción del aura también está en marcha y continúa de este modo a lo largo de toda la vida, de manera que permita encontrar la experiencia vital de cada uno.

Después del nacimiento se mantiene una fuerte conexión energética entre la madre y el hijo; tiene su momento más fuerte en el alumbramiento, y se mantiene durante toda la vida, aunque se va haciendo menos pronunciada a medida que el niño crece.

Este cordón umbilical psíquico es la conexión a través de la cual los niños se mantienen en contacto con sus padres en el transcurso de los años. En muchas ocasiones, uno de los dos tiene conciencia de las experiencias traumáticas por las que pasa el otro, aunque pueden estar separados a gran distancia en el nivel físico.

El campo energético del niño está totalmente abierto, es vulnerable al ambiente en el que vive y reacciona constantemente a su entorno energético de forma acorde con su temperamento. Todos los chakras del niño están abiertos porque no cuentan con una película protectora que mantenga al margen las influencias psíquicas que llegan hasta él, lo que lo torna muy vulnerable e impresionable.

Muchas veces se puede ver como un infante se acurruca en el regazo de su madre o su padre y es protegido de las influencias exteriores por el campo de su progenitor. La ira de un adulto golpea el sistema del niño como un shock psíquico, mientras que la tristeza y la depresión lo envuelven como una niebla.

Además del alimento físico, la lactancia materna proporciona al niño energía etérea, porque en cada pezón hay un pequeño chakra que le aporta energía. Recuérdese que los chakras del bebé no están desarrollados y por lo tanto, no metabolizan todas las energías del campo energético universal necesarias para apoyar su vida.

Conforme crece se empieza a desarrollar el segundo chakra, su vida emocional se va enriqueciendo y empieza a relacionarse con los otros, aprendiendo un tipo básico de amor.

A los 2 años se inicia el proceso de separación y de identidad independiente, su campo se separa del de su madre pero manteniendo la conexión.

A los 7 años empieza a tejer una enorme cantidad de energía dorada en su espacio energético, que se hace más libre, más grande, menos conectado con el de la madre y más abierto a los visitantes. Por encima de todos los chakras se forma una pantalla protectora que impide el paso de muchas influencias energéticas procedentes del campo que lo rodea; de este modo pierde su anterior vulnerabilidad, crece y se individualiza. Se siente más seguro porque es en su campo aural donde realmente existe.

Entre los 7 años y la pubertad tiene lugar el desarrollo de nuevas facultades mentales junto con el desarrollo del tercer chakra. En esta fase se incrementa el color amarillo mental del aura y aunque este

chakra está abriendo las energías mentales, se emplean principalmente para mejorar la vida fantástica infantil. Aquí entran en juego profundos impulsos y se producen conexiones teleológicas con el largo desarrollo pasado de la humanidad. Dentro de estas formas arquetípicas se encuentran las aspiraciones espirituales profundas, las metas y aspiraciones del individuo, expresadas por las capacidades que adopta.

16.1.3. Adolescencia.

A medida que se acerca a la pubertad se empiezan a producir grandes cambios en todo su cuerpo y en el campo energético que lo rodea. Se añade más verde al aura y al espacio privado del individuo.

Conforme el chakra del corazón se abre a nuevos niveles de sentimientos, mientras el alborear del "eros" y el amor emerge de lo más profundo de la psique, el campo se inunda de un bello color rosa. Se activa la pituitaria o pineal (chakra del tercer ojo) y el cuerpo comienza a madurar convirtiéndose en adulto. Todos los chakras son afectados por estos cambios y a veces, todo el campo resulta alterado y los centros quedan totalmente desequilibrados, mientras que en otras ocasiones todo fluye de manera armónica. De este modo, el individuo pasa por grandes cambios de realidad emocional, y sus acciones expresan esta confusión.

El individuo repite todas las fases de crecimiento ya experimentadas pero con la diferencia de que las tres primeras fases implicaban al yo como centro del universo y ahora es la relación yo-tú.

16.1.4. Adultez.

Para cuando termina la adolescencia ya están definidos los chakras y la pauta energética utilizada por el individuo. Todos los chakras han adoptado una forma adulta.

Algunos logran asentarse, no sufren más cambios y hacen que sus vidas se establezcan conforme a pautas seguras, firmes, claramente definidas y limitadas. Otros, agitados por sus experiencias vitales, comprenden que la realidad no es tan fácilmente definible y emprenden una búsqueda de significados, durante toda la vida y les conducirá a través de un reto constante hacia experiencias más profundas de plenitud.

Nuevas energías, que fluyen por el chakra laríngeo, ayudan al proceso personal de dar y recibir. Es posible que el del corazón se abra para acoger no sólo el amor a la pareja y los hijos, sino también el amor a la humanidad y el color del aura toma un bello color lila. A medida que el frontal se abre a vibraciones más altas, se empieza a ver la unidad de las cosas, y se puede apreciar, al mismo tiempo, la preciosa exclusividad de cada alma individual dentro de esa unidad.

16.1.5. Madurez.

Conforme el individuo se acerca a la vejez y a la muerte se pueden añadir a los cuerpos energéticos tasas

de vibraciones todavía más altas y la luz blanca que recorre el ser aumenta su afinidad con el mundo espiritual.

La energía terrenal inferior, metabolizada a través de los chakras inferiores, decrece y es sustituida constantemente por energías más finas y elevadas, mucho más relacionadas con el espíritu que con la vida en el plano físico. La persona se está preparando para volver al mundo del espíritu. Cuando se entienden estos procesos naturales y se permite que se desenvuelvan desde el interior de la psique, la vida personal del individuo queda inundada de serenidad y amor; mientras todo encaja en su lugar a partir del crecimiento que se ha producido a través de los años.

En especial el chakra del plexo solar se hace más armonioso. La persona es capaz de aumentar su profundidad de percepción, el interés por la vida, a pesar de la disminución de la fuerza física, crece continuamente y adquiere experiencias más ricas.

16.1.6. Muerte.

Según Phoebe Bendit, al morir se produce un rayo luminoso que surge como un destello de la parte superior de la cabeza cuando la persona abandona el plano terrenal a través del chakra de la corona. Esta experiencia de salir por la corona ha sido descrita frecuentemente como un túnel recorrido entre la vida y la muerte. Se ve un túnel largo y oscuro al final del cual brilla la luz. También se puede describir esta "experiencia del túnel" como el ascenso del alma por la corriente de fuerza principal del cuerpo, a lo largo de la espina dorsal, para salir a la brillante luz del chakra de corona. En este momento el alma ve desfilar con gran rapidez y claridad toda su vida pasada, de forma que no pueden haber errores sobre lo que pasó, las decisiones adoptadas, las lecciones aprendidas o las que queden por aprender para la siguiente reencarnación.

El proceso de morir, a lo que llamaremos transición hacia una conciencia superior, se puede considerar un proceso en el campo energético y es un lavado del campo, un despeje, una apertura de todos los chakras.

Al morir se pasa a otra dimensión y se produce la disolución de los chakras inferiores. Mientras muere, el individuo es una madreperla opalescente y las hermosas nubes opalescentes se dispersan. Esas nubes son los cuerpos energéticos inferiores que sirven para mantener unido al cuerpo físico, se están desintegrando, son barridas, y los chakras se abren, mientras salen cordones de energía.

Los chakras superiores son grandes agujeros abiertos a otras dimensiones, por tanto, es en las fases iniciales de la muerte cuando el campo energético empieza a separarse. Las partes bajas se separan de las altas y comienza un vaciado de la energía como una fuente, ascendiendo por la corriente de fuerza vertical principal. A través de ella brilla una fuente de luz dorada y todos los bloqueos se limpian, mientras el aura se torna oro blanco.

¿Cómo experimenta esto la persona que agoniza? Ve toda su vida, por la liberación de esos bloqueos. Se dejan ir todos esos bloqueos, se desbloquean todas las experiencias olvidadas de esa vida y fluyen a

través de la conciencia. Cuando la persona se va, también se va la conciencia. Es la disolución de los muros que se erigieron para el proceso de transformación de esta vida particular. Se produce una integración tremenda. Con la disolución de las paredes del olvido en su interior, el individuo recuerda quién es en realidad. Se halla integrado con su yo superior y siente la ligereza y la inmensidad de éste. Así, la muerte, en contra de la opinión popular, es una experiencia absolutamente maravillosa.

16.2. Investigaciones actuales.

La más antigua de las pruebas en apoyo de la existencia de un cuerpo energético holográfico se encuentra en la obra del neuroanatomista Harold S. Burr, de la Universidad de Yale, durante los años cuarenta.

Las investigaciones de Burr versaron sobre la forma de los campos de energía que rodean a los animales y vegetales vivos. Eligió como principal sujeto de sus experimentos a la salamandra y halló que ésta poseía un campo de energía cuya forma era aproximadamente la del animal adulto. Así mismo, detectó en ese campo la existencia de un eje eléctrico alineado con el cerebro y la médula espinal. Luego se propuso determinar con exactitud en qué momento de la embriogénesis se constituía dicho eje eléctrico y comprobó que tenía su origen en el óvulo no fertilizado; descubrimiento que contradecía todas las teorías de la biología y la genética de la época.

Los resultados de Burr sugirieron que todo organismo en vías de desarrollo está destinado a seguir una plantilla de crecimiento preestablecida, generada por el campo electromagnético individual de tal organismo.

Otras investigaciones contemporáneas prestaron renovada credibilidad a las teorías de Burr. En apoyo de la naturaleza holográfica de estos campos de bio-energía se dispuso de nuevas pruebas, aportadas por los trabajos experimentales en el dominio de la fotografía electrográfica. Conviene saber que la electrografía o fotografía Kirlian, es una técnica que consiste en fotografiar seres vivos en presencia de un campo eléctrico de alta frecuencia, alta tensión y baja intensidad. El pionero en esta técnica, el investigador ruso Semión Kirlian, realizó sus trabajos poco después de 1940.

Ambos científicos desarrollaron técnicas experimentales que permitieron medir las variaciones de los campos de energía propios de los seres vivientes. En su planteamiento, Burr utilizó voltímetros convencionales y expresó sus datos como potenciales del orden de algunos microvoltios. Kirlian estudió los mismos campos eléctricos del organismo, pero su técnica electrográfica traducía las medidas eléctricas de Burr en las características visuales de un efecto corona eléctrico.

Tanto Burr como Kirlian descubrieron que ciertas enfermedades como el cáncer, originaban una alteración significativa de esos campos electromagnéticos. Burr llegó a esta conclusión tomando series de medidas sobre la superficie de la epidermis con su voltímetro; Kirlian llegó al mismo resultado fotografiando la descarga corona alrededor del cuerpo, que corroboraba las modificaciones del campo energético relacionadas con la enfermedad.

En su versión más elemental, la electro-fotografía se basa en la observación de un fenómeno llamado "efecto corona". Cuando se sitúa un objeto conectado a tierra dentro de un campo eléctrico de alta frecuencia, se produce una descarga característica entre el objeto y el electrodo que genera el campo. El término "descarga corona" proviene de la observación de los patrones producidos por los objetos de forma circular; en estos casos la descarga en la periferia del objeto genera una figura parecida a una corona externa del sol durante un eclipse.

Cuando se intercala una película fotográfica entre el objeto y el electrodo, la descarga queda registrada en la emulsión sensible. El efecto corona es debido a las trayectorias de millones de micro-descargas, consecuencia de la formación de una nube de electrones dirigidas del objeto a la placa fotográfica sobre la cual descansa aquél. Según el tipo de película sensible utilizado y las características energéticas del generador del campo, la imagen electrográfica da muchos y hermosos colores, y una gran variedad de figuras en forma de halo, lo que algunas veces se ha descrito como el "aura de Kirlian".

Numerosos factores biofísicos como la temperatura, la humedad, el microclima local, la presión atmosférica, etc., pueden influir en el resultado del experimento. Pese a este gran número de variables susceptibles de afectar la imagen obtenida, muchos investigadores han logrado deducir informaciones biológicamente relevantes, atendiendo al aspecto de las electrográficas de las coronas formadas alrededor de las yemas de los dedos.

Harry Oldfield, investigador inglés de los fenómenos Kirlian, llevó a cabo con éxito algunos trabajos sobre detección del cáncer por medio de las electrográficas de las yemas de los dedos. Ideó una sonda detectora llamada cañón Kirlian, que se conectaba a un osciloscopio con el fin de representar visualmente las energías captadas en la periferia del cuerpo del paciente. Descubrió que cuando la misma pasaba por una región del cuerpo que albergase un tumor, se registraba una notable distorsión de la frecuencia y polaridad características de la señal. Halló un sistema de utilizar el generador de alta frecuencia, aplicado a mediciones diagnósticas libres de invasión corporal.

Kim Bong Han, profesor coreano, en los años sesenta dirigió un equipo de investigadores que exploraron la naturaleza anatómica del sistema de los meridianos de la acupuntura, en animales. Descubrió, con la utilización de isótopos radiactivos, unas conducciones que forman parte de un fino sistema de túbulos de aproximadamente 0,5 a 1,5 micras de diámetro, cuya distribución, independiente de la red vascular, coincide con la de los clásicos meridianos de la acupuntura. En un embrión de pollo halló túbulos meridianos formados a las 15 horas de la concepción.

Pierre de Vernejoul, investigador francés y otros, corroboraron recientemente en humanos, los descubrimientos de Kim.

Si combinamos los datos obtenidos en estas investigaciones, con los adquiridos mediante la fotografía Kirlian se establece la conclusión de que la organización espacial del crecimiento, desde la embriogénesis hasta la fase adulta, va orientada con arreglo a un campo de energía dotado de propiedades holográficas, que sirve de plantilla, y hemos llamado cuerpo etéreo.

El hecho de que los meridianos adquieran su organización espacial en el embrión antes de que las células

y los órganos alcancen su posición definitiva en el organismo sugiere que el sistema de los meridianos suministra algo así como un mapa de carreteras intermedio, o un manual de instrucciones informáticas para las células del ser en vías de desarrollo. Las investigaciones del doctor japonés Hiroshi Motoyama presentan resultados experimentales que tienden a confirmar la presencia del sistema de chakras en el ser humano.

El flujo de energía en los chakras es bidimensional, es decir que la energía puede pasar del entorno energético sutil al cuerpo o viceversa, proyectarse a través de éste. Esta última actividad parece depender del grado de activación de los chakras; la capacidad de activar energía y transmitirla a través de un chakra propio es reflejo de un estado bastante avanzado de desarrollo de conciencia y la capacidad de concentración por parte del individuo.

Motoyama razonaba que aunque la energía primaria conducida por los chakras sea de naturaleza energética sutil, la reverberación secundaria de esas energías a submúltiplos de frecuencia, podría alcanzar hasta los campos electrostáticos y ser medida con instrumentos muy sensibles. Ideó artefactos para la exploración y tomó múltiples registros de los valores eléctricos correspondientes a los chakras de numerosos individuos en el decurso del tiempo. Verificó que algunos eran capaces de proyectar energía conscientemente a través de sus chakras; ya que mientras lo hacía, detectaba significativas alteraciones del campo eléctrico. Este fenómeno fue reproducido muchas veces en el laboratorio de Motoyama durante varios años.

Además de inventar un aparato localizador de los chakras, ideó un sistema para medir las características eléctricas en los distintos meridianos de acupuntura y deducir informaciones fisiológicas, llamado por él la máquina AMI (abreviatura de aparato para la medición funcional de los meridianos y los órganos internos correspondientes).

El planteamiento más avanzado para la obtención de imágenes electrográficas de los puntos de acupuntura seguramente se encuentra en las investigaciones del doctor Ion Dumitrescu, médico rumano inventor de un procedimiento de exploración corporal llamado "electronografía". Sus descubrimientos sobre el comportamiento de los puntos electrodérmicos complementan los datos acerca de los meridianos suministrados por la máquina AMI de Motoyama.

Itzhak Bentov, investigador de los campos fisiológicos asociados a la meditación, ha convalidado los experimentos de Motoyama, en lo que se refiere a la emisión de energía electrostática desde los chakras, empleando un instrumental similar.

Otro estudio interesante, conducido por la doctora Valerie Hunt en la Universidad de California (Los Ángeles-USA), ha utilizado un instrumental más convencional para el estudio de los chakras y del campo de energía humano. Empleó unos electrodos del electromiógrafo, habitualmente aplicado a medir el potencial eléctrico de los músculos, para estudiar las variaciones de la energía bioeléctrica sobre zonas de la piel correspondientes a las posiciones de los chakras y obtener una demostración gráfica objetiva. Descubrió oscilaciones senoidales de alta frecuencia procedentes de dichos puntos. Más tarde, encontró que dichas zonas correspondían exactamente con las señaladas por Rosalyn Bruyere, parapsíquica de gran experiencia capaz de observar por clarividencia las variaciones del campo del aura de un sujeto.

También descubrió que a cada color del aura le correspondía un determinado patrón de las ondas captadas en las zonas de la piel correspondientes a los chakras.

16.3. Diagnóstico del centro energético o chakra.

Hay diversas formas de discernir el estado de los chakras. En principio se tendrá que estudiar la técnica o práctica que resulte más sencilla y útil.

Si se ha desarrollado cierta sensibilidad en las manos, se puede practicar la detección del flujo energético hacia adentro y hacia afuera de los chakras sintiéndolo en las manos. De este modo se obtiene la sensación que permite saber si la energía fluye con libertad o está taponada, si es débil o es fuerte. Se puede hacer lo mismo tocando con la yema del dedo una aguja de acupuntura. En este tipo de detección se pueden obtener ciertas respuestas de sensaciones físicas en el propio cuerpo, que darán la información deseada.

Una vez desarrollada hasta cierto grado la percepción sensorial superior, se podrán mirar los chakras para ver cómo giran (regular o irregularmente) y qué colores tienen (oscuros u atascados, desvaídos y débiles, o claros, brillantes y de fuertes tonalidades). También se podrá ver si están desfigurados, y en qué forma específica lo están. Llegado el momento se podrá percibirlos en cada capa del campo aural.

La enfermedad es un desequilibrio y éste, el resultado de olvidarse de quién es uno. Este olvido crea pensamientos y acciones que conducen a una forma de vida insana y, en su momento, a la enfermedad. En sí misma, la enfermedad es la señal de que se está desequilibrado. Se trata de un mensaje directo que no sólo nos dice la forma en que estamos desequilibrados, sino que nos muestra, además, los pasos que debemos dar para volver al yo real y a la salud.

Muchas personas viven con tremendos desequilibrios espirituales y energéticos. La humanidad lleva consigo un terrible dolor, sufre de soledad y siente un profundo deseo de libertad. El trabajo del sanador es un trabajo de amor, llega al interior de esas dolorosas áreas del alma, reaviva suavemente la esperanza y hace que despierte de nuevo la antigua memoria de quién es el alma.

Observándonos a nosotros mismos desde una perspectiva más amplia que antes, podemos ver que somos mucho más que cuerpos físicos. Estamos compuestos de capas superpuestas de energía y conciencia. Podemos sentirlo interiormente.

La salud se mantiene cuando la fuerza creativa, que procede de la realidad espiritual humana, se encauza de acuerdo con la ley universal o cósmica.

En el sistema enfermo, después que la fuerza creativa primaria se sale de la realidad espiritual humana, se deforma y actúa entonces contra la ley universal. Esta distorsión se produce cuando el impulso creativo primario empuja sobre un bloque energético o una deformación dentro del aura.

El sanador puede ofrecer 3 cosas al paciente:

1. Un punto de vista distinto y ampliado sobre las causas y remedios de la enfermedad.
2. Información sobre cualquier situación vital que no esté disponible por otros medios.
3. Una acción sobre el paciente para mejorar su capacidad curativa o autocuración.

Capítulo 17. Curación o Sanación sobre fundamentos espirituales.

17.1. Magnetismo.

La fuerza producida por el cuerpo fluídico ha sido designada con los nombres de fuerza ódica, magnética, néurica, etérica; nosotros la llamamos fuerza psíquica, porque obedece a la voluntad. Esta es su motor; los miembros son sus agentes conductores; se desprende más especialmente de los dedos y del cerebro.

Existe en cada uno de nosotros un foco invisible cuyas radiaciones varían de amplitud y de intensidad según nuestras disposiciones mentales. La voluntad puede comunicarles propiedades especiales; este es el secreto del poder curativo de los magnetizadores.

Ha sido estudiada en su naturaleza por Reichenbach, quien le dio el nombre de "od". (El fluido de los magnetizadores - traducción del Cnel. De Rochas). William Crookes ha sido el primero que ha medido su intensidad. ("Nuevos experimentos acerca de la fuerza psíquica").

Los médiums de efectos físicos exteriorizan esta fuerza en gran abundancia, pero todos la poseemos en diversos grados. Por medio de esta fuerza se producen las suspensiones de las mesas, el transporte de objetos sin contacto, el fenómeno de los aportes, la escritura directa en pizarras, etc. Su acción es constante en todas las manifestaciones espíritas.

Los efluvios del cuerpo humano impresionan en la oscuridad la vista de los sensitivos, y éstos dicen que son luminosos y que tienen diversos colores. Ciertos médiums los ven, aun en plena luz, brotar de las manos de los magnetizadores. Han sido analizados por medio de espectroscopios, y las longitudes de onda han sido determinadas según cada color.

Estos efluvios forman en derredor de nosotros, capas concéntricas, que constituyen una especie de atmósfera fluídica. Es el "aura" de los ocultistas o fotosfera humana. Esto explica el fenómeno de la exteriorización de la sensibilidad establecido por las numerosas experiencias del coronel De Rochas, del doctor Luys, del doctor Paul Joire, etc. (Exteriorización de la sensibilidad.)

(En 1860, Allan Kardec escribió en la Revista Espírita que, según las revelaciones del espíritu del Dr. Vignal, los cuerpos emiten vibraciones luminosas invisibles para los sentidos materiales. Esto es lo que la ciencia ha confirmado 30 años después).

El Dr. Baraduc ha construido un aparato llamado biómetro, con cuyo auxilio ha conseguido medir la fuerza psíquica. Este aparato se compone de una aguja de cobre suspendida de un hilo de seda encima de una esfera numerada, todo lo cual está cubierto por una campana de cristal, a cubierto del aire y de las

influencias exteriores. En estas condiciones, la aguja puede ser influida sin contacto, a través de la pared de cristal, por las radiaciones que emite la mano del experimentador colocado a distancia.

Por este procedimiento se obtienen desviaciones de la aguja que varían de 40 a 75 grados en ambos sentidos, siendo la aguja atraída o rechazada según el estado de salud o las disposiciones mentales de las personas.

En general, la mano derecha atrae y la izquierda rechaza. La fuerza invisible puede influir en la aguja a través de un bloque de hielo de 10 cm. de espesor, a través de una coraza de mica, de alumbre, de colodión aislador, etc.

El Dr. Baraduc ha hecho, en el espacio de 10 años, más de 2000 experimentos, que le han permitido establecer con la más rigurosa exactitud la existencia de esa fuerza, y la medida en la cual es emitida o atraída según la indigencia o la riqueza de nuestra naturaleza.

Las experiencias de W. Crookes son más demostrativas aún. Operando en su propio laboratorio con el médium D.D.Home, el eminente sabio se ha servido de una máquina de pesar de gran precisión. La mano del médium ha podido impresionar el aparato, sin contacto, hasta el punto de obtener desviaciones de uno de los platillos y aumento de peso de 8 libras. Las experiencias han sido repetidas numerosas veces, siendo comprobadas con el mayor rigor en presencia de diferentes testigos, con el auxilio de aparatos contruidos con el mayor esmero y de extremada sensibilidad. ("Nuevos experimentos acerca de la fuerza psíquica").

Las radiaciones de la fuerza psíquica pueden ser fotografiadas. Si, en la oscuridad completa, se coloca la mano por encima de una placa sumergida en el baño revelador, se podrá comprobar, después de algunos minutos, que la placa está impresionada. Si los dedos la han tocado, de la mancha formada por cada uno de ellos se verá, como tantos focos, desprenderse e irradiar en todos sentidos, ondulaciones y espirales.

Esto demuestra que la fuerza psíquica, lo mismo que los rayos ultravioletas o los rayos Roëntgen, obra sobre las sales de plata.

Este fenómeno ha sido puesto en evidencia por vez primera en 1872, por las experiencias de Mr. Beatti, Taylor, Dr. Thompson, Prof. Wagner, etc. El Cnel. De Rochas lo ha obtenido en el curso de sus experiencias con Mme. Lux. (Exteriorización de la sensibilidad)

La placa colocada en seco sobre la frente, el corazón o la mano reproduce sus radiaciones según la intensidad de los pensamientos, de los sentimientos, de las emociones. La ira, el dolor, el éxtasis, la oración, el amor, tienen sus radiaciones especiales.

Negado largo tiempo, el magnetismo, tan antiguo como el mundo, ha acabado por penetrar en el terreno científico bajo el nombre de hipnotismo. Los procedimientos, es cierto, difieren.

En el hipnotismo se influye al individuo mediante la sugestión, al principio para sumergirle en el sueño y después para provocar fenómenos. La sugestión no es más que la subordinación de una voluntad a otra. Se puede obtener el mismo resultado por las prácticas magnéticas. La única diferencia consiste en los medios empleados.

El magnetismo, tomado en sentido general, es la utilización, bajo el nombre de fluido de la fuerza psíquica, por aquellos que la poseen en abundancia.

La voluntad de aliviar, de curar, presta al fluido magnético propiedades curativas. El remedio de nuestros males está en nosotros. Un hombre bueno y sano puede influir en los seres débiles y achacosos, regenerarlos por el soplo, por la imposición de manos y hasta por objetos impregnados de su energía. Se procede generalmente por medio de gestos llamados pases; rápidos o lentos, longitudinales o transversales, según el efecto calmante o excitante, que se quiere producir; con regularidad y repetidos todos los días hasta la completa curación.

También es posible por medio de la automagnetización curarse a sí mismo, aliviando con ayuda de pases y fricciones, los órganos debilitados, e impregnándolos de las corrientes de fuerza que brotan de las manos.

La fe ardiente, la voluntad, la oración, la evocación de las potestades superiores, sostienen al operador y al sujeto. Cuando ambos están unidos por el pensamiento y el corazón, la acción curativa es más intensa.

La exaltación de la fe, que provoca una especie de dilatación del ser psíquico y le hace más accesible a las influencias de arriba, permite admitir y explicar ciertas curaciones extraordinarias realizadas en los lugares de peregrinación y en los santuarios religiosos. Los casos de curaciones son numerosos y se apoyan en testimonios demasiado importantes, para que puedan todos ponerse en duda. No son peculiares de tal o cual religión, pues se les encuentra indistintamente en los centros más diversos: católicos, griegos, musulmanes, indios, etc.

Despojado de todo aparato teatral, de todo móvil interesado y practicado con un fin caritativo, el magnetismo es la medicina de los humildes y de los creyentes, del padre de familia, de la madre para sus hijos, de todos aquellos que saben amar. No exige más que confianza en sí mismo y fe en el infinito poder que hace irradiar en todas partes la fuerza y la vida.

Cada uno de nosotros puede imponer las manos y curar si siente amor hacia sus semejantes y ardiente voluntad de aliviarles.

El magnetismo es un don de la Naturaleza y de Dios. Regular su uso y proscribir sus abusos está bien. Prohibir su aplicación sería usurpar los derechos de la acción divina, atentar a la libertad del progreso de la ciencia y hacer obra de oscurantismo.

El magnetismo no se limita solamente a la acción terapéutica; tiene un alcance mucho más elevado. Es una potencia que desata los lazos del alma y le abre las puertas del mundo invisible; es una fuerza que

dormita en nosotros y que utilizada, avalorada mediante un impulso gradual, por una voluntad fuerte y persistente, nos desprende del peso carnal, nos libera de las leyes del tiempo y del espacio, dándonos poder sobre la Naturaleza y sobre los seres.

El sueño magnético tiene grados que se escalonan y conducen desde el sueño ligero hasta el éxtasis y el "trance".

El mundo de los fluidos, más que otro alguno, está sometido a las leyes de atracción. Por la voluntad atraemos hacia nosotros fuerzas buenas o malas, en armonía con nuestras ideas y nuestros sentimientos. No entréis, pues, en este terreno sin caridad y sin pureza de corazón. No pongáis jamás en movimiento las fuerzas magnéticas sin acompañarlas de ferviente oración y de un pensamiento de amor sincero hacia vuestros semejantes. De esta manera pondréis vuestros fluidos en armonía con el dinamismo divino, y su acción será más eficaz y más profunda.

17.2. Curación mental.

La curación por imposición de las manos se ha practicado en todo el mundo desde hace miles de años. A finales del siglo XVIII, Franz Mesmer supuso que durante el proceso se produce el intercambio de una sutil energía vital, de naturaleza magnética, entre sanador y paciente. Mesmer descubrió también que el agua acumulaba eficazmente dicha energía sutil, permitiendo transferirla luego a los enfermos.

Hacia los años sesenta del siglo XX, Bernard Grad, profesor de la Universidad McGill de Montreal-Canadá, reprodujo, en esencia, los descubrimientos de Mesmer en lo concerniente al agua como vehículo de la energía emitida por las manos. Avanzando un paso más, Grad demostró que esta energía sutil estimulaba el crecimiento de las plantas, así como la cicatrización de las heridas y la prevención del bocio en ratones de laboratorio. Los resultados de Grad en cuanto a la cicatrización de las heridas por la intervención de sanadores fueron luego reproducidas en otro laboratorio de la Universidad de Manitoba.

Robert Miller, químico investigador de Atlanta, Georgia-USA, halló sorprendentes semejanzas energéticas entre el agua tratada por los sanadores y el mismo líquido tratado con imanes, lo que da la razón a Mesmer cuando afirmaba que la energía curativa era de naturaleza magnética. Miller demostró que las variaciones en la tensión superficial del agua y en el enlace de hidrógeno, así como la alteración de las cristalizaciones en soluciones sobresaturadas de sulfato de cobre, eran similares para ambos tipos de tratamiento energético del agua.

Los experimentos de Miller con los sanadores Olga y Ambrose Worrall demostraron la posibilidad de influir sobre sistemas vivos y no vivos, desde una distancia de 1000 Km.

Justa Smith, monja y bioquímica del Rosary Hill College, de New York-USA, corroboró mediante experimentos con soluciones de enzimas, que los campos magnéticos producían efectos cualitativos parecidos a los de las energías de los sanadores. Descubrió además, que diferentes enzimas reaccionaban

en sentidos distintos a las energías del sanador, pero que el signo del cambio correspondía siempre a las situaciones de mayor salud celular.

También demostró la capacidad de reparación de las enzimas perjudicadas, por parte de los sanadores, con lo que ponía de manifiesto el comportamiento de entropía negativa de las energías curativas: es decir, que éstas promueven transformaciones en el sentido de aumentar el grado de ordenación de los sistemas. Otras investigaciones con diferentes sanadores demostraron la entropía negativa de las energías curativas en sistemas químicos no vivientes.

En los experimentos con los sanadores y pese al empleo de magnetómetros sensibles no se pudieron medir los campos magnéticos emanados por aquellos. En cambio, los más recientes dispositivos SQUID (superconductores de interferencia cuántica) han apreciado aumentos de la emisión magnética, aunque pequeños, cuantificables durante el proceso de la imposición de manos, estableciéndose que las energías curativas son efectivamente de naturaleza magnética y parecidas a los campos magnéticos de gran intensidad en algunos de sus efectos biológicos, aunque sólo en sentido cualitativo, ya que resulta sumamente difícil detectar aquellas energías con los instrumentos convencionales.

En resumen, las energías de los sanadores se caracterizan por su entropía negativa y su semejanza cualitativa con los campos magnéticos, aunque difícilmente puedan ser detectadas con el instrumental EM (electromagnético) convencional.

Las investigaciones de Dolores Krieger, profesora de la Universidad de New York-USA, demostraron que las energías de los sanadores aumentaban los niveles de hemoglobina en personas enfermas, lo mismo que habían aumentado el contenido de clorofila en las plantas tratadas con agua sometida previamente a la acción de los sanadores. Por primera vez se establecía un parámetro experimental que permitía una valoración bioquímica de los efectos de la energía curativa en los humanos.

Demostró también la posibilidad de adquirir por aprendizaje las facultades curativas de los sanadores. Las enfermeras, discípulas suyas, lograron aumentar la tasa de hemoglobina de sus pacientes al igual que los sanadores naturalmente dotados, demostrando que aquellas facultades son una posibilidad innata de los seres humanos y pueden desarrollarse mediante el aprendizaje y la práctica.

Las variedades de la energía curativa ocupan toda una gama espectral de fenómenos; de tal manera que la imposición de las manos, o lo que podría describirse quizás con más exactitud como "curación magnética", tiende a manifestar sus efectos reequilibradores más bien en los planos físico y etéreo, y debe ejecutarse hallándose el sanador en contacto o gran proximidad con el paciente. En cambio la "curación espiritual" no sólo interviene a los niveles físico y etéreo sino que también contribuye a reequilibrar los planos energéticos astral, mental y otros superiores en caso de disfunción. Además la curación espiritual puede realizarse lo mismo en presencia del paciente, como mediando una gran distancia entre paciente y sanador.

¿Cómo se producen estos efectos aparentemente milagrosos? ¿Cómo consigo ayudar a estas personas? El proceso que empleo se denomina imposición de manos, curación por la fe o curación espiritual. No se trata de un proceso misterioso, ni muchísimo menos, sino de algo directo, aunque complicado a veces. Es

un procedimiento que implica la restauración del equilibrio del campo energético que nos rodea, al que yo denomino "campo energético humano". Todos tenemos un campo energético o aura que envuelve nuestro cuerpo físico y penetra en él. Este campo energético se halla íntimamente relacionado con la salud.

La elevada percepción sensorial es una forma de percibir cosas que escapan al alcance normal de los sentidos humanos. Con él se puede ver, oír, oler, gustar y tocar cosas que normalmente no son perceptibles. La elevada percepción sensorial es una forma de "ver" en la que se percibe una imagen mental sin tener que emplear la visión normal. No es imaginación; a veces se le denomina clarividencia. La PES (percepción extrasensorial) revela el dinámico mundo del fluido que interactúa con los campos energéticos vitales y transfiere todas las cosas.

Durante la mayor parte de mi vida he intentado adentrarme en ese mar de energía vital que es nuestra existencia. Así he descubierto que esa energía nos apoya, nos nutre, nos infunde vitalidad. Con ella detectamos a las demás personas, formamos parte de ella, y ella forma parte de nosotros.

Descubrí que todas las cosas tienen un campo energético que las rodea, y que su aspecto se asemeja al de la luz de una vela. También empecé a comprender que todas las cosas están interconectadas por medio de estos campos energéticos, que no existe espacio alguno que no lo posea. Todo, incluida yo misma, vive en un mar de energía. Este descubrimiento no me resultó excitante. Fue simplemente una experiencia propia, algo natural. Más tarde comencé a ver colores alrededor de las cabezas humanas. Empecé, entonces a crear un marco que me permitiría comprender estas experiencias. Poco a poco, la elevada percepción sensorial y el campo energético humano empezaron a ser parte integrantes de mi propia vida.

Estoy firmemente convencida de que pueden convertirse en parte de la vida de cualquier persona. Para desarrollar la PES es necesario entrar en un estado de conciencia ampliada, para lo que existen diversos métodos. La meditación se está convirtiendo en el más cómodo de ellos. Se puede practicar de muy diversas formas, y es importante descubrir la más apropiada para cada uno.

Lo más importante es concederse el tiempo suficiente para escuchar el propio yo; un tiempo en el que la bulliciosa mente, que constantemente nos dice lo que hemos de hacer, permanezca silenciosa. Cuando se ha logrado descartar ese incesante parloteo, se abre ante nosotros todo un nuevo mundo de armoniosa y dulce realidad.

Cuando entramos en el estado de conciencia ampliada nos percibimos a nosotros mismos como la luz que surge de la vela.

Cuanto más amplió mi conciencia, más se ensancha mi PES y mayor capacidad tengo para ver una realidad que está ahí ya, pero que antes se encontraba fuera de mi campo de percepción. A medida que la PES se hace más amplia percibo una mayor realidad. Al principio sólo era capaz de ver los campos energéticos más bastos que rodean las cosas, los cuales apenas se extienden a 3 cm. de la superficie. Pero a medida que fui adquiriendo experiencia vi que el campo se prolongaba mucho más allá, aunque aparentemente se trataba de una sustancia más fina, o de una luz menos intensa. En cada caso creía que había encontrado la línea límite; más tarde, sin embargo, podía percibirla a mayor distancia.

He llegado a la conclusión de que sería más fácil decir que sólo existen capas: la capa de la llama, luego la luz de la llama, después la luz de la habitación. Cada línea más difícil de distinguir que la anterior. La percepción de cada capa exterior requiere un estado de conciencia más ampliado y una PES mejor afinada. A medida que el estado de conciencia se amplía, la luz que antes vimos amortiguada se abriga y cobra mayor definición. Vi que el campo energético está íntimamente relacionado con la salud y el bienestar de la persona. Si alguien está enfermo, tal circunstancia se reflejará en su campo energético en forma de flujo de energía desequilibrado o de energía estancada, que ha dejado de fluir y se presenta en colores oscuros. Por el contrario, una persona saludable muestra colores brillantes que fluyen con facilidad en un campo equilibrado. Tales colores y formas, son específicos en cada enfermedad. Utilizando la PES he alcanzado una gran experiencia en el diagnóstico de problemas tanto físicos como psicológicos, así como en la provisión de medios para resolver tales problemas.

Con la PES, el mecanismo de la enfermedad psicosomática aparece nítidamente ante los ojos. Se pone de manifiesto la forma en que se inician la mayoría de las enfermedades en los campos energéticos para transmitirse luego al cuerpo, a través del tiempo y la forma de vida, hasta convertirse en una dolencia grave.

Durante el proceso de aprendizaje para observar el campo, capté también la forma de interactuar conscientemente con él. Podía manipular mi propio campo para que interactuara con el de otra persona. Más aún, me encontré recibiendo información sobre la causa de la enfermedad. Parecía proceder de lo que, en apariencia, era una inteligencia superior a la mía, o a la que normalmente consideraba como mía. El proceso de recepción de este tipo de información se denomina genéricamente canalización. La información canalizada se presentaba en forma de palabras, conceptos o imágenes simbólicas que penetraban en mi mente mientras estaba reequilibrando el campo energético del enfermo. Siempre que hago esto me encuentro en un estado alterado de conciencia.

El proceso de curación incluye el reequilibrio del campo, el cambio de la forma de vida y el tratamiento del trauma que se está iniciando. La enfermedad puede ser considerada como un mensaje que nos transmite el cuerpo. Hay que explorar el origen de la enfermedad, sea en el nivel psicológico o sentimental, en el nivel de la comprensión o simplemente, como causa de un cambio en el estado habitual de la persona, que puede no ser consciente de ello. Volver a estar sano exige mucho más trabajo que ingerir un medicamento, o recibir una ayuda por sanación. Sin ese cambio personal, el individuo llegará a crear otro problema que le hará retroceder al origen primero de la enfermedad.

17.3. Conocimientos para asistir en la muerte o desencarnación.

17.3.1. La muerte y el morir.

"Es pues un hecho, Simias, retomó Sócrates, que los verdaderos filósofos se preparan para morir y que ellos son, entre todos los hombres, aquellos que menos miedo le tienen a la muerte."

—Platón - Diálogos - Fedón

Sir William Fletcher Barret, físico del Royal College of Science, en Dublin, Irlanda, publicó en 1926 un trabajo con el título "Death-Bed Visions" (Visiones en el lecho de muerte). En el mismo recopiló los

datos recogidos entre médicos y enfermeras, presentes en el estado pre-agónico y agónico de pacientes, quienes afirmaban tener visiones de parientes y amigos fallecidos, paisajes y seres desconocidos. En muchos casos el objetivo era conducir al moribundo a un plano de existencia más allá de la muerte y, en ocasiones, llamaba la atención que las imágenes no siempre correspondían al estereotipo de sus creencias culturales.

En 1960, el parapsicólogo norteamericano, Karlis Osis, inspirándose en trabajos de Barret, llevó a cabo un proyecto experimental, con la finalidad de investigar los fenómenos producidos alrededor del momento de la muerte física.

El éxito y las asombrosas declaraciones de los pacientes lo indujeron a emprender un trabajo más amplio, abarcando dos culturas totalmente opuestas: los Estados Unidos y la India.

Los resultados llevaron a conclusiones sumamente importantes, que se resumen en el siguiente párrafo de los autores:

"Los principales descubrimientos de la investigación piloto, fueron confirmados en el presente trabajo realizado en ambas culturas. Nuevamente, cuatro quintos de las apariciones estaban relacionadas con la sobrevivencia; es decir, ellas eran de personas fallecidas y figuras religiosas. Esto está en franco contraste con las alucinaciones de una población normal. Tres de cada cuatro apariciones fueron sentidas como venidas con el fin de llevar a los moribundos a una forma de existencia post-mortem, con lo cual el 72% de ellos estuvo de acuerdo. La mayoría de los pacientes respondió con serenidad, paz y entusiasmo (41%) y no con emociones negativas (29%) a esa ostensible invitación a morir". (Opus cit. p. 237).

"Las tendencias centrales de los datos apoyan la hipótesis de la post-vida, como fue formulada en el modelo que delineamos brevemente en el inicio de este trabajo" (Opus cit. p. 258). K. Osis y E. Haraldson

Excluyendo los síntomas provocados por la enfermedad, o los dolores por heridas o traumas, y la sensación de debilidad o pérdida de la energía agónica, los momentos terminales de la vida orgánica o la transición entre la vida y la muerte, no parecen ser dolorosos.

En el límite, aún no plenamente definido científicamente, debe producirse la interrupción de los síntomas físicos desagradables y el cambio del estado de conciencia, que conduce al contacto con otro plano de existencia.

La psiquiatra Elizabeth Kübler-Ross estuvo dedicada durante 20 años a la observación de pacientes en la última fase de la enfermedad, coincidió en esos hallazgos y afirmó:

"La muerte puede ser dolorosa; el morir, propiamente, no lo es."

17.3.2. La muerte.

En las antiguas civilizaciones de Egipto y del Tibet, los Libros de los Muertos señalaban la importancia de las enseñanzas como preparación a esta circunstancia tan importante y crucial para el ser humano, y además, como pueden ponerse en práctica aún estando en vida. Los sabios veían la muerte como una habilidad, que se puede hacer con arte o incorrectamente, dependiendo de los conocimientos adquiridos. De ahí que este libro fuera leído en presencia del moribundo y como parte del rito funerario

Esta práctica tenía dos funciones: una ayudar a la persona en trance de muerte, para que recordara cada uno de los fenómenos experimentados, a medida que iban sucediéndose; y otra, auxiliar a los que seguían viviendo, para que tuvieran pensamientos positivos y evitaran retener al muerto con su amor o preocupación emocional, de manera que pudiera entrar fácilmente en los planos posteriores a la muerte, con una estructura mental adecuada y liberada de todos los pensamientos corporales.

Estas enseñanzas pueden considerarse como un agudo estudio psicológico de la dialéctica muerte-vida reconocida por los seres humanos en su cuerpo-psiquis, e inducen a pensar que, si permanentemente pudiéramos estar conscientes de la muerte-vida de cada día, probablemente estaríamos más atentos y la experiencia de la vida adquiriría un significado más valioso.

17.4. Cómo debemos y podemos morir.

Todos pasamos nuestros años en la Tierra como ocupantes temporales de este cuerpo físico actual. Naturalmente, todos concentramos nuestros pensamientos y acciones, en el asunto de vivir. Pero, ¿qué hay del tan importante asunto de morir?.

Conforme vamos llegando a los sesenta, setenta, ochenta ¿Qué tipo de guía está a nuestro alcance para suavizar nuestro paso por las puertas de la muerte? De repente nos encontramos con que en realidad estamos en el proceso del nacimiento-renacimiento a un muy emocionante nuevo mundo. ¿Cuáles son los pasos a seguir? ¿Quién estará ahí para ayudarnos?

Para aquellos que se interesen en el tema reimprimimos aquí una parte de un discurso de Mabel Rowland dicho hace más de cuarenta años, y presentado en varias ciudades de los Estados Unidos y publicado en 1942.

Independientemente de quiénes somos y cómo nos sentimos respecto a ello, algún día, cada uno de nosotros tiene que dejar su cuerpo. Pero no existe razón alguna para tenerle miedo a este cambio, ya que la vida es continua, y lo que es aún de más consuelo, la conciencia e individualidad son también continuas.

Lo que sucede es que el alma deja el cuerpo que ahora habitamos, y empieza otra vez una nueva fase de existencia, vibrando a un ritmo diferente. El cambio es tan natural como lo es respirar, y deberíamos confiar sin miedo, tal y como lo hacemos al respirar. No hay nada que temer, es como si por la noche nos acostáramos a dormir.

Capítulo 17. Curación o Sanación sobre fundamentos espirituales.

Como criaturas divinas, nos fue dado el privilegio de vivir la vida, y este privilegio incluye el mundo de un cuerpo, que contiene esto tan dinámico, precioso y maravilloso que es la vida. Debemos cuidar nuestro cuerpo, pero no presumir que lo poseemos. Habitamos en él, no lo poseemos. El Creador nos puso en estos cuerpos "mientras duraran" nuestras vidas en esta Tierra, y debemos seguir la primera ley de la Naturaleza que es la de "sobrevivencia". Debemos luchar por conservar nuestras vidas y proteger nuestros cuerpos hasta donde nos sea posible. Aun los insectos, instintivamente lo hacen.

Sabemos que el "morir" no es doloroso, es un proceso de la naturaleza, y llega en el momento exacto que el Creador fijó para cada uno de nosotros dentro de un gran plan. ¿Cuándo me llegará el momento? ¡Olvidalo! ¡Qué nos importa!. Pero lo que sí nos importa es prepararnos para la siguiente etapa.

Es importante que consideren y recuerden estos pocos datos que les voy a proporcionar. Pueden no creer en ellos ni es necesario que lo hagan, pero es necesario que los lean y los recuerden. Eso sería hacer algo muy inteligente. Entonces, cuando necesite la información, saltará a su mente subconsciente y le será de gran utilidad.

Cuando hayamos completado este ciclo de vida en la Tierra, y llegue a su fin, despertaremos al siguiente estado de existencia, descubriendo que nuestras reacciones ante el pensamiento y sentimiento son exactamente como antes. Recuerde eso. Usted es usted. No existe la muerte. Sólo hay un cambio de vestido, por así decirlo. Se ha desprendido de su cuerpo, pero sus pensamientos y sentimientos no cambian.

Sin embargo, usted rápidamente toma conciencia de que las cosas alrededor son ligeras, pero definitivamente diferentes y es por esa razón porque les estoy hablando. Así que recuerden no tener pánico, sino que sepan exactamente qué hacer.

Seguramente en algún momento ha soñado que se cae. Si es así, se dio cuenta que nunca se pegó o lastimó. Más bien se despierta. En la experiencia del "morir" el individuo a veces se da cuenta que se está yendo (o podrá sospecharlo), pero la verdad es, que mientras pocos lo admiten aun a sí mismos, la mayoría le teme.

No hay necesidad. No existe la muerte: es un concepto equivocado. La verdad es que el "morir" no sólo no es doloroso, sino como les dije hace unos instantes, es maravilloso, es una transición natural a la que no se le debe tener pavor.

No somos conducidos a una ciudad "pavimentada de oro" ni vemos ángeles volando alrededor de nosotros. No. Si existe ese lugar, con el que se nos ha inducido a ser "buenos" dentro de cualquiera de las teologías en las que crecimos, entonces en nuestro actual estado de evolución, ciertamente no estamos listos, para habitarlo.

La esencia de una persona deja el cuerpo, como lo hace una mariposa al dejar su crisálida. Muchas personas han visto esta transición. Yo misma la he visto. Pregúntele a alguna enfermera. Tal vez le dirá que ha visto una nube vaporosa de ectoplasma, eso es lo que la visión humana percibe. Es el cordón de plata que nos une a nuestro cuerpo. Todos lo tenemos y aquí en la Tierra, nunca se rompe sólo se estira infinitamente, cuando estamos durmiendo, para permitir a nuestra alma, al verdadero yo, irse del cuerpo y experimentar los sueños.

Después se encoge y regresa al cuerpo. Mantiene "alma y cuerpo" juntos. Puede haber cuatro o cinco personas junto al difunto que acaba de dejar esta vida, y tal vez sólo uno o dos se sintonicen con la frecuencia adecuada para poder ver esto.

Algunos de nosotros hemos visto esto y mucho más. No existe la muerte.

Ahora comprende que usted es el mismo individuo antes y después de dejar el cuerpo. No hay alas, tronos ni coronas. Puede estar contento con estas circunstancias, o un poco decepcionado, depende de sus expectativas.

Durante los primeros días, nuestro destino es el mismo, seamos santos o pecadores, y después de ello, hay planos de vida a los que pertenece, y nada lo puede alejar del plano que le corresponde. Es llevado por la ley de atracción que prueba que lo que se asemeja se atrae. Estaremos con seres con los mismos gustos y grado de interés espiritual que los nuestros, tal como aquí gravitamos naturalmente hacia las personas que escogemos como nuestros amigos.

Las reacciones individuales no son más que reacciones individuales. Hay personas que han vivido muy conservadoramente, hasta la vejez, inmersos en conceptos teológicos fijos, tales como calles de oro, puertas de perlas, arpas, etc. Estas buenas almas, generalmente son sus propios enemigos, ya que no aceptan ajustarse a nada que se asemeje a aquellas circunstancias que los rodeaban en la Tierra, aunque en realidad el siguiente plano sea sorprendentemente similar. Algunas personas ortodoxas teológicamente, de verdad esperan encontrar calles de oro cuando "mueren". En efecto, si creyeron eso literalmente al estar aquí, su opinión no cambiará al llegar allá.

Algunas teologías enseñan que cuando morimos, el cuerpo, alma y la entidad entera permanece en la tumba y duerme hasta el día del "juicio final." Estas pobres almas literalmente creen eso. Y cuando seres espirituales del otro lado tratan de decirles que siguen siendo los mismos, Ana o Juan Pérez, pero que ahora sus vidas tendrán unos pequeños cambios, se ponen escépticos y reaccionan como si estuvieran ante un farsante en el circo. Algunas personas insisten en que van a permanecer dormidos hasta que "Gabriel" toque su trompeta. Generalmente duermen durante años.

Ahora consideremos a un alma que acaba de dejar su cuerpo físico, a través de un proceso natural y sin problemas. Tal vez sea usted mismo. Saluda a sus padres. ¡Qué bien se ven y hace años que se fueron! Estaban bastante ancianos y encorvados cuando los vio por última vez en la Tierra. Usted se apesadumbraba de verlos envejecer, pero aquí los encuentra tan hermosos, contentos y sonrientes como usted los recuerda cuando eran jóvenes y usted era muy pequeño, tal vez cuando lo llevaban a la escuela por primera vez en su pueblo natal.

Tal vez crea que está soñando, algo similar le ha sucedido anteriormente al soñar. No, esos sueños eran breves. Esto es real y perdurable. Sin embargo, sus padres parecen no tener mucho que decir, parece también un sueño. Pero su mirada es cariñosa y dulce, y sonríen haciéndole sentirse bien. Es real, ¡y qué sentimiento de ligereza tiene usted! Le abrazan. ¡Es real!

Amorosamente le conducen a su propio círculo o vibración, donde descansará y conversará. Pronto empezará a sentirse hermosamente soñoliento, pero muy seguro, y se dejará ir. Caerá en un sueño que durará entre tres días a varias semanas. Aun las personalidades más espirituales de quienes tenemos conocimiento han descansado durante las primeras sesenta horas o más, en el plano astral, y después brevemente reaparecen en la Tierra, antes de ascender a niveles espirituales más altos.

La persona "muerta" no siente ni actúa diferente por el hecho de haber "muerto", pero deben hacerse ciertos ajustes, tal y como se hacen aquí en la Tierra. Por ejemplo, cuando termina el verano, dejamos de dormir en la terraza, nos envolvemos en ropa más caliente y prendemos una fogata para calentarnos. Eso es todo. Así de simple.

Cuando ha dormido unos cuantos días después de "morir" y despierta, para habitar su nuevo medio ambiente, nunca más volverá a dormir. Descansa como todos lo hacemos en los mundos espirituales, pero no necesita dormir. La excepción son las personas, que antes mencioné, que esperan a "Gabriel".

Por favor, recuerde que cuando el alma deja el cuerpo no va a ningún lado. El cambio geográfico no es mayor que el que usted sufriría en la vida si caminara de un cuarto a otro, de un cuarto oscuro a uno alumbrado, de un cuarto caliente a uno frío.

Por favor, ¡comprenda que debemos proteger y cuidar el cuerpo!. Cuando Dios tenga dispuesto que lo dejemos, no debemos tener miedo. Es como quitarnos el abrigo, dejándolo caer en la silla y caminar libres de él. Al principio no hay conciencia de este "desprenderse" del cuerpo de carne. Nuestra frecuencia vibratoria ha cambiado, eso es todo. Y la vida a la que entramos es tan parecida a la de la Tierra, que el recién llegado puede estar confuso, particularmente si ha sido enseñado durante toda su vida a esperar algo diferente.

Si alguna vez experimenta la sensación de caminar hacia sus seres queridos, abrazarlos sin que ellos se den cuenta de su presencia, y caminan a través de usted, no tenga miedo. Haga lo mismo que haría en una emergencia en la Tierra o en cualquier situación que no comprenda. Nos fue dicho por el salmista "Quedarse quieto" (Salmo 46:10). No importa cuáles sean sus creencias religiosas, si es que las tiene, ese es el mejor consejo. Cálmese y lleve su pensamiento al más alto concepto, el que usted crea que es Dios. Llámelo o murmure su nombre silenciosamente o en voz alta, pero viniendo del corazón, e inmediatamente, más rápido de lo que yo puedo decirle, tendrá ayuda. Agradable, amistosa y nunca volverá a encontrarse en esa situación.

El ser que lo ayudará encontrará a sus parientes y a sus seres queridos. Esto es necesario cuando ocurre una muerte accidental o repentina. Por favor, recuerde lo que está leyendo. Simplemente aumente su grado de conciencia hacia su padre celestial. Repita la palabra "padre", y le llegará ayuda. El reino astral está organizado. Le repito, no necesita creer en esto que está leyendo, pero por favor recuérdelo. En la muerte accidental y en las guerras sucede tan repentinamente, que el alma puede ser lanzada fuera del cuerpo y estar en medio de una escena desastrosa y de destrucción, y puede ver su propio cuerpo inerte. No es una experiencia muy agradable, pero es la vida. La vida es progresiva. Florece y se marchita, y vuelve a nacer y crecer, y nos lleva de una esfera a otra, en forma individual de acuerdo con la conciencia espiritual de cada uno de nosotros. Permanezca quieto y rece. La muerte es parte natural de la vida.

Si en su vida se ha dedicado a acumular cosas materiales o hacer dinero, al grado de que está completamente sumergido en ello, disfrutándolo más que nada, está construyendo algo bastante desagradable para usted mismo en el "próximo mundo". Sea lo suficientemente sabio para no hacer de lo material su interés primordial, como lo es coleccionar o vender para hacer dinero, porque cuando usted deje este cuerpo, va hacia donde no hay estándares económicos, donde el dinero no se usa. Será como un pez fuera del agua, a menos que tenga un pasatiempo que sea menos material, más intangible, pero más importante que el vender y comprar.

Las "cosas de esta Tierra" son solamente eso. Tenga cuidado en no aferrarse a ellas al grado de estar obsesionado por ellas, ya que si "amamos" objetos o dinero, entonces estamos en peligro de ser atraídos y retenidos por las vibraciones materiales de esta Tierra.

En pocas palabras, significaría que al despojarse de este cuerpo, su alma o la mía, vagaría alrededor de los que aún permanecen en esta Tierra, entre los que tienen actividades o gustos similares a los que nosotros teníamos. Nuestras satisfacciones serían meramente vividas a través de los otros. Existen multitudes de almas retenidas en la Tierra que se encuentran rondando casas, mercados de dinero y centros de negocios de todo tipo. También

vemos las almas de aquellos depravados y viciosos que se encuentran rondando en los centros de vicio y corrupción deseando participar, sin poder hacerlo.

Mientras aún viva físicamente, ¡comprenda que el dinero es importante únicamente para satisfacer necesidades corporales!. Esto es algo temporal, así que no alimente su alma con ello. En el próximo plano no encontrará lugares de "negocios". Es entonces cuando sus atributos artísticos, éticos y morales pueden ser disfrutados y recibirá lecciones para lograr realizar servicios mucho más nobles que la mera acumulación de dinero.

Así es que mi consejo es el de estar preparado mientras aún vive aquí. Cultive el lado bello de su alma. Aprenda a amar y a servir a sus semejantes. Si no le es fácil amar a las personas, puede ser un amor un tanto impersonal, hasta que usted se convierta en una criatura más amorosa. Déjese de críticas a otros y alabe sus cualidades. Olvídense de cómo caminan o hablan, o de aquella pequeña falla, trate de no verla. Los hindúes, al pasar junto a otra alma humana, murmuran la palabra "pronom" que significa "El Dios en mí saluda al Dios en ti".

¡No me estoy poniendo sentimental!. Les estoy dando la clave para vivir más plenamente, tanto aquí como en el más allá. Vivamos con nuestro pensamiento en Dios y teniendo esta actitud mental podremos vivir adecuadamente, y seguramente vamos a "morir" adecuadamente también.

17.5. Asistencia espiritual al moribundo.

"Nacer, morir, volver a nacer y progresar sin cesar."

Esta frase resume la verdad que representa la ley universal de la reencarnación. El proceso palingenésico, es el mecanismo a través del cual se cumple la ley del progreso del espíritu.

Estas dos leyes regulan el proceso sin fin, que permite el desarrollo de las facultades del espíritu que somos, para que, obteniendo paso a paso, en cada encarnación, un conocimiento mayor de todas las verdades que encierra el universo donde vivimos, nuestra conciencia se amplíe; de esa manera logremos suavizar nuestros sentimientos, nos hagamos más bondadosos y podamos así, poner nuestra voluntad al servicio de la sabiduría que adquirimos.

Cada encarnación representa un nuevo escalón en nuestro camino ascendente hacia la verdad, la justicia y la belleza. La justicia inmanente de Dios, se expresará en la consecuencia agradable o desagradable generada por nuestras actuaciones. La bondad y misericordia infinita de la Causa Primera de todas las causas se manifestará precisamente en esas nuevas oportunidades que cada encarnación nos brinda para aprender, para educarnos.

No nos esperan premios ni castigos. Toda imperfección debe ser mejorada. Cada uno de nosotros recibirá según sus obras. El camino de la felicidad nos espera a todos. Cada uno decide el ritmo y la velocidad de su ascenso.

Este es el mensaje que debemos llevar al moribundo. Un mensaje de esperanza y de certeza. Esta certeza y esta esperanza están basadas en la investigación científica y en las constantes comunicaciones y conversaciones que tenemos con quienes están en el mundo de los espíritus, luego de su desencarnación o muerte física.

Cómo transmitir este mensaje, plantea dificultades derivadas del grado de conocimiento que posea la persona a quien se lo deseamos hacer llegar, y del momento u oportunidad en que lo vamos a intentar.

Ante quien conoce las verdades que la ciencia del espíritu enseña, no plantea ninguna dificultad; le tranquilizará que le recuerden y le reafirmen los conceptos que han sido el norte de su vida. A él nos podemos dirigir de la misma manera, aún cuando ya haya entrado en un estado alterado de su consciencia, próximo a su desencarnación, con la esperanza de que aún puede recibir nuestro mensaje de paz y amor.

A las personas que tienen otras creencias, filosofías o religiones, son deístas y espiritualistas, este mensaje debe ser transmitido ajustándolo a la idea que tienen de su condición espiritual. Hay que reafirmarles la convicción de que su espíritu continuará viviendo; que se encontrará rodeado de seres de luz, espíritus de amigos y familiares que lo ayudarán a seguir buscando su perfección y su encuentro con la bondad infinita de Dios. No parece prudente confundirlo o enfrentarlo con el planteo minucioso y detallado de nuevos esquemas, pero sí, reafirmarle su sentimiento de que Dios existe y que nadie está desamparado jamás. Invitarlo a que se prepare a vivir en un mundo nuevo y hermoso, espiritual, diferente y a olvidar todo lo que ya pasó. Ha concluido su angustia por todo lo material; lo de aquí, debe quedar aquí. Comienza un nuevo tiempo, un nuevo ciclo; es primavera otra vez.

Perdonar y perdonarse debe ser la consigna, porque su espíritu debe continuar, debe avanzar. Invitarlo a irse sin rencores y a confiar en que recibirá justicia. No lo esperan ni castigos ni reproches y mucho menos eternos. Vivirá en un mundo distinto, diferente, que lo ayudará a rectificar y a enmendar errores; también a aceptar las consecuencias, para entender, para poder comprender el universo donde vive.

Si ya no nos puede oír, intentaremos hablarle a su espíritu con nuestro pensamiento, para transmitirle toda la verdad, invitándolo a que considere esta forma diferente de entender la vida, para que cambie sus viejos pensamientos.

A manera de guía, ejemplo u orientación práctica, escribo los párrafos siguientes que expresan como trato de elevar mi pensamiento junto al que está por morir.

Amigo, compañero o hermano. Te veo detenido; como sin fuerzas para seguir adelante. Tu cuerpo ya no te acompaña con el vigor de antes. Ya no puede continuar haciendo su tarea. El tiempo y los maltratos a que por tus equivocaciones y tus errores, frutos de tu ignorancia, lo has sometido, han ido dejando su huella. Lo has convertido en un vehículo que no te sirve más.

Piensa; ya es tiempo de regresar a tu condición de espíritu sin cuerpo, sin organismo para conducir, de conductor sin auto para manejar. Es tiempo de morir, como acostumbramos a decir. Es tiempo para reflexionar otra vez: qué hiciste; cuánto has aprendido, cuánto has progresado y también, cuántos errores has cometido; cuánto has dañado por tu ignorancia; cuánto camino te queda por recorrer, cuánto te falta por aprender; cuánto bien has dejado de hacer.

Ahora debe cumplirse la ley: "Nacer, morir, volver a nacer y progresar sin cesar". Piensa: "Nadie está desamparado jamás". "Dios existe". No sabes qué es, yo tampoco; pero intuimos su presencia, su bondad, su

justicia y su amparo permanente. Su misericordia hará que seres de luz, espíritus como tú, pero más adelantados que tú, te orienten, te enseñen y te animen a continuar; te ayuden a comprender y a rectificar para que te decidas a enmendar, porque es necesario que en ti se cumpla la ley de causa y efecto; que sean las consecuencias de tus actuaciones las que te llenen de felicidad por los méritos que has logrado en tu lucha por la verdad, la belleza y la justicia. Pero asume, también, que será la consecuencia de tus equivocaciones, fruto de tu ignorancia, la que te obligará a reparar los daños que hayas ocasionado. En esa rectificación estará tu aprendizaje y tu progreso. Así se expresarán la bondad y la justicia infinita de Dios. ¡Adelante, espíritu inmortal!

No te detengas en la ruta que conduce hacia lo noble, hacia la belleza y hacia la luz que encierra la verdad inmensa del universo en el que existes. Nada tienes que temer. Estás llamado a un crecimiento de límites inimaginables, para colaborar en el mantenimiento del universo, llevando luz a los espíritus que aún se mantienen en las tinieblas de la ignorancia.

Vete, pues. ¡Sigue!. Iré después que tú. No te digo adiós, te digo hasta siempre, porque mi pensamiento y mis sentimientos estarán junto a ti, cada vez que piense en la verdad, en la belleza, en la justicia y en la armonía infinita de Dios.

17.6. Pérdida de seres queridos.

Podría parecer que la convicción en la supervivencia del alma, con todos sus atributos, sus pensamientos y sus sentimientos, debiera ser suficiente para que la separación por la muerte física de un ser querido no provocara dolor y que la aceptación debiera ser inmediata. Sin embargo, esto está lejos de ser cierto. Aunque se crea con fe razonada, que el espíritu, principio fundamental de la vida biológica, no muere al abandonar su cuerpo, los seres humanos sentimos el apego a aquellos seres que amamos y deseamos su presencia física, por lo que la separación es dolorosa y deja un vacío existencial, difícil de superar.

Así mismo, como seres espirituales encarnados, con todas las debilidades humanas, nos encontramos en una experiencia de vida que se sustenta en esas relaciones, necesarias para el ejercicio de nuestros sentimientos y nuestra conducta. Por eso, el dolor por la separación es un instrumento valioso para el enriquecimiento de nuestras vivencias. Es necesario entonces, tener en consideración algunos aspectos.

La mayoría de las personas que han perdido a un ser querido dirán que cuando muere el hijo, el cónyuge, el padre, la madre o un amigo, se siente que la muerte es verdaderamente "el último enemigo", tal como lo expresó el escritor cristiano Pablo.

La primera reacción natural ante la aterradora noticia suele ser la negación: ¡No puede ser! ¡No lo puedo creer!. Luego, el dolor es hondo y duradero, acorde con la herida que produce tal desgracia, y surgen innumerables preguntas: ¿Es normal sentir tanto dolor? ¿Cómo puedo sobrellevarlo? ¿Cómo pueden ayudarme los demás? ¿Qué puedo hacer para ayudar a los que están desolados? ¿Qué esperanzas puedo tener en el futuro? ¿Volveré a ver alguna vez a mis seres queridos? ¿Cómo y dónde?

Algunas culturas permiten a los individuos expresar sus sentimientos abiertamente, pero en otras partes del mundo, la educación, sobre todo de los hombres, indica la conveniencia de ocultarlos, reprimir las emociones y no inmutarse por nada. Debe tenerse en cuenta, entonces, que el duelo se expresa de

diferentes formas, según la cultura y las creencias religiosas predominantes. Sin embargo, la psicología moderna, que frecuentemente refleja la sabiduría antigua, opina que no es conveniente reprimir los sentimientos y no es sensato aislarse de los demás.

17.6.1. El proceso de la aflicción.

La palabra proceso no implica que la aflicción siga un patrón o programa fijo, pues las reacciones pueden traslaparse y variar en duración, dependiendo del individuo. Por eso, una lista nunca estará completa, pues pueden aparecer otras reacciones, aunque se pueden indicar algunos de los síntomas de aflicción que es posible experimentar.

El general, se producen unas primeras reacciones, constituidas por una conmoción inicial, incredulidad, negación, aturdimiento, sentimientos de culpa o ira. Luego se pasa a una fase de aflicción aguda durante la cual es frecuente la pérdida de memoria e insomnio, el cansancio extremo, los cambios repentinos de ánimo, la dificultad para juzgar y pensar, los ataques de llanto, los trastornos del apetito con la consiguiente pérdida o aumento de peso, diversos síntomas de alteración de la salud, letargo, disminución de la capacidad laboral, resentimiento con seres cercanos, y trastornos psicológicos aún más severos. Más tarde, se pasa a una fase de estabilización, cuando se experimenta una profunda tristeza acompañada de nostalgia, que induce a mirar fotos y objetos del ausente con el deseo de rememorar y volver a disfrutar los sentimientos y experiencias pasados en común.

Durante este proceso, las expresiones de aflicción son muy variadas y dependen de la personalidad y sensibilidad de cada individuo. El llanto es una expresión humana de las emociones y sentimientos y constituye una reacción normal ante la muerte de un ser amado. Se debe dejar llorar libremente a las personas dolientes; pues aunque decir "no llores" es una reacción natural de los demás, en realidad no ayuda en nada. La ira puede ser otro síntoma de aflicción. En ocasiones puede descargarse sobre los médicos y enfermeras, como un reproche por no haber hecho lo suficiente para salvar la vida del ser querido; o caer sobre los amigos y parientes, quienes aparentemente dicen o hacen cosas que no debieran. Algunos se enfadan con el fallecido por no haber cuidado su salud; entendiéndolo que las cosas podrían haber resultado diferentes si hubieran hecho caso de las advertencias de los médicos; y a veces, por las cargas que impone su muerte. Hay quienes se sienten culpables por su propia indignación, es decir, que se condenan a sí mismos por estar enojados; mientras otros se culpan de la muerte de su ser querido, por no haber tomado la iniciativa apropiada, por no haber insistido en que consultara a un médico, que buscara otra opinión o que se cuidara mejor. En otras personas el sentimiento de culpabilidad es aún más extremo, sobre todo si el ser amado murió de manera repentina e inesperada sin dar tiempo a reconciliaciones y explicaciones. Recuerdan entonces, las ocasiones en que discutieron o se enfadaron con el fallecido, y tal vez crean que no se portaron con él, todo lo bien que debían.

Es indudable que los sentimientos no son semejantes ante la pérdida de todos los seres que amamos. Las leyes de la vida nos inducen a aceptar con menor o mayor resignación la muerte de los seres que constituyen nuestro patrimonio sentimental. No es igual el sentimiento que despierta la muerte de un hijo por nacer, de un hijo ya mayor, del cónyuge o de los padres.

17.6.2. Aborto espontáneo y nacimiento de un niño muerto.

Los lazos entre la madre y el futuro hijo son cada vez más fuertes a medida que progresa la gestación. Espera el nacimiento con una gran ilusión y se establece una relación íntima, biológica, psicológica y espiritual, que encuentra expresión en los movimientos de la criatura, llenándola de ternura y convenciéndola de que se trata de toques de amor. Llega a establecerse una conexión tal, que la madre dice interpretar el dolor, la inquietud, la alegría o el bienestar de su hijo por nacer, hasta intuir la enfermedad o el peligro que corre, sintiéndose incomprendida muchas veces por el médico que desestima la urgencia, por falta de signos que la indiquen.

Por lo general, la gente no se da cuenta de que tener un aborto espontáneo o dar a luz un bebé muerto es una tragedia que una mujer probablemente no olvidará nunca, y las reacciones de estas madres frustradas no son siempre comprendidas ni siquiera por otras mujeres, hasta que ellas mismas lo sufren y son tratadas con la misma insensibilidad e ignorancia. En ocasiones tiene una gran decepción en lo que se refiere a su pareja, pues siente que el padre de la criatura no tiene la misma aflicción. Sin embargo, aunque la diferencia del sentimiento es natural, pues él no ha experimentado los mismos lazos físicos y emocionales con el hijo, su sufrimiento por la pérdida es real y ambos deben compartir la pena, sintiendo que se necesitan y se apoyan con empatía.

17.6.3. La pérdida de un hijo.

Deja un vacío imposible de llenar en los padres, particularmente en la madre, y representa una gran tragedia. Un día un bebé estaba sano y feliz, e inesperadamente no se despierta de su sueño, tiene un accidente fatal o le diagnostican una enfermedad mortal. Frecuentemente los padres sufren sentimientos de culpa o de impotencia, aunque las circunstancias fueran imprevistas e imprevisibles. La pérdida de un niño suele ser más dolorosa, porque es la última persona de la familia que se espera perder.

Estos sentimientos no se aminoran porque el hijo muerto tenga mayor edad; siempre produce un terrible trauma y los padres sienten que han perdido parte de sí mismos, sin importar el tiempo transcurrido ni la existencia de otros hijos.

17.6.4. La muerte del cónyuge.

La muerte del cónyuge constituye otro tipo de trauma, especialmente si ambos llevaban una vida muy activa juntos; pues puede significar el fin de todo un estilo de vida en común, de vida familiar, de trabajo, de entretenimientos e interdependencia. La desdicha es más profunda, más exclusiva; el vacío dejado por el ausente no lo puede llenar nadie, aunque los hijos, los nietos y toda la familia cercana y los amigos estén presentes con todo su amor y compañía. Después de pasar por las fases de aflicción y lograr la estabilidad emocional, tal vez de manera inconsciente se toma la decisión de seguir adelante con la vida, pero aún tiempo después, persiste el dolor al recordar al compañero que no está presente físicamente, para disfrutarla en común.

17.6.5. Como sobrellevar el dolor.

El proceso de la aflicción difiere de persona a persona. A los demás les puede parecer que está demasiado apenado o que no lo está lo suficiente. El que sufre debe disculparlos y olvidar su opinión, pues no debe permitir que le digan en que forma debe actuar o sentirse, ya que si se intenta encajar a la fuerza en un molde creado por otras personas o por la sociedad en general, se retardará la recuperación emocional. No existe un modo particular y mejor para sobrellevar la desdicha; sin embargo, la situación sería alarmante si se produjera un estancamiento y la persona apesadumbrada fuera incapaz de resignarse a la realidad; en cuyo caso sería necesaria la ayuda exterior para lograrlo.

La recomendación es manifestar el dolor, porque sirve de desahogo. Dar libre curso a los sentimientos puede aliviar la tensión, y así la expresión natural de las emociones, acompañada de comprensión y de información precisa, permitirá analizar los sentimientos desde una perspectiva correcta.

Obviamente no todos expresan el dolor de la misma forma, y factores tales como la muerte repentina o como producto de una larga enfermedad, podrían influir en la reacción emocional de los sobrevivientes. Con todo, lo que parece seguro es que reprimir los sentimientos puede perjudicar tanto emocional como físicamente, y es más saludable desahogar la pena.

Una forma de hacerlo es hablando. Al hablar de los propios sentimientos con "un compañero verdadero", que escuche paciente y comprensivamente, se puede encontrar cierto alivio, pues al expresar verbalmente las experiencias, resulta más fácil comprenderlas y sobrellevarlas. No obstante, algunas personas sienten incomodidad al hablar de sus sentimientos y prefiere expresarlos por escrito, lo que puede mitigar su dolor. Otra forma de aliviar la pena es llorando, pues parece que derramar lágrimas de dolor es parte esencial del proceso de recuperación. Nadie debe avergonzarse de sus lágrimas. Aunque es posible que durante algún tiempo las emociones sean un tanto impredecibles y las lágrimas salten cuando menos se lo espera, se debe ser paciente consigo mismo y no obligarse a contenerlas, pues son una reacción normal y necesaria.

Los sentimientos de culpa, tanto imaginarios como reales, pueden ser una reacción normal de la aflicción, pero si se habla de ellos es posible que se encuentre alivio. Se debe comprender que por mucho que se ame a una persona, no se puede controlar su vida ni evitar que el tiempo y el suceso imprevisto le acaezcan; y por otra parte, el afecto que se tiene por el ser ausente descarta toda intención negativa. Es necesario, entonces, aceptar la propia imperfección y comprender que pensar continuamente en todo lo que se hubiera podido hacer, no cambiará las cosas. Si existieran fuertes razones para aceptar la responsabilidad y una verdadera culpabilidad, no basada en imaginaciones, lo más importante para mitigar el sentimiento de culpa es expresar el arrepentimiento sincero. No se puede cambiar el pasado, pero sí se puede tener un profundo sentimiento de arrepentimiento y perdón de sí mismo.

Quizás el sentimiento de dolor vaya naturalmente acompañado de ira, y comprender tal hecho puede ser beneficioso; pues sólo cuando se toma conciencia de la ira, no dejándose llevar por ella, sino percatándose de que se siente, es posible librarse de sus efectos nocivos. Tal vez, sea útil expresar el enojo y sea reconfortante hablar de esos sentimientos con algún amigo comprensivo; pero aunque es importante expresar con franqueza los sentimientos, conviene advertir que existe una diferencia entre

hacerlo con libertad y descargarlos sobre otros. Para liberarse no hay necesidad de que se culpe a los demás de la propia ira y frustración.

17.6.6. Consejos prácticos para lograr la recuperación emocional.

1. Confíe en los amigos y deje que lo ayuden en cualquier forma que puedan hacerlo.
2. Cuide su salud. La aflicción puede causar gran desgaste, sobre todo al principio.
3. Aplaze las decisiones importantes, hasta que pueda pensar con mayor claridad.
4. Sea paciente consigo mismo, pues la aflicción puede durar más de lo que se cree y renovarse con los recuerdos.
5. Sea comprensivo con los demás; pues a veces, por no saber que decir, dicen cosas inoportunas.
6. Absténgase de ingerir medicamentos, alcohol o drogas para contrarrestar la pena. El alivio sólo será temporal, se corre el peligro de las adicciones, y se puede retrasar el proceso de aflicción. La tragedia debe soportarse, sufrirse y finalmente asimilarse; pero si se retrasa indebidamente, por medio de la insensibilización con drogas, el proceso se puede prolongar y distorsionar.
7. Vuelva a la actividad diaria. Al principio puede ser difícil y es necesario respetar los lapsos necesarios para cada uno, pero a la larga, la actividad es beneficiosa.
8. No tema que desaparezca el dolor intenso, pues esto no indica que el amor por el ausente ha disminuído. El pesar inicial se irá convirtiendo en una estabilidad que permitirá la existencia de recuerdos valiosos que sin duda, perdurarán para siempre.
9. No se inquiete excesivamente y no tenga temor del futuro; pues vivir concentrándose en el día presente ayuda mucho a aceptar el porvenir.

17.6.7. Consejos prácticos para ayudar al doliente.

1. Escuche paciente y comprensivamente, sin pensar que debe darle respuestas o soluciones. Pregunte si desea hablar del ser fallecido, del accidente o de la enfermedad, deje que él decida y que exprese lo que quiera.
2. Tranquilícelo, asegurándole que hizo todo lo que estuvo a su alcance, o cualquier otra cosa que sea cierta y constructiva, y que sus sentimientos son normales
3. Ofrézcase, poniéndose a su disposición no sólo en los primeros días, cuando están presentes muchos amigos y familiares, sino tiempo después cuando se acentúa la soledad.
4. Tome la iniciativa, si se da cuenta que hace falta algo y es conveniente su participación. Colabore con cualquier tarea, entendiendo que la persona que acaba de perder a un ser querido suele estar aturdida y ni siquiera sabe lo que ella misma debe hacer, por lo que difícilmente podrá decirle a los demás en qué pueden ayudar.
5. Sea hospitalario, reciba a los que están de duelo y comprenda su estado de ánimo.
6. Sea paciente y comprensivo. No se sorprenda por lo que los dolientes puedan decir durante la primera etapa, ni se altere por alguna expresión que pueda parecer agresiva hacia usted.
7. Escriba una carta. En ocasiones, los sentimientos expresados en unas pocas líneas se convierten en un tesoro capaz de calmar la angustia y el dolor.

8. Acompáñelo en sus oraciones. No importa lo que entienda como tal. La oración, la plegaria o elevación del pensamiento hacia un orden superior, permite sintonizarse en armonía con sentimientos de esperanza y paz.
9. No se mantenga alejado por no saber que hacer.
10. No presione a la persona que sufre para que deje de llorar.
11. No le aconseje que se deshaga de la ropa o de otros efectos personales del ser querido, antes de que esté preparada para ello.
12. No le diga: "Puedes tener otro bebé." "Puedes rehacer tu vida." "Tienes a tus hijos o tus nietos." "Es mejor que haya sucedido así." "Sé como te sientes."
13. No evite referirse a la persona fallecida.
14. Para ayudarlo realmente deberá transmitir compasión, discernimiento y mucho amor.

Cuando existe el convencimiento de que el ser espiritual tienen una vida continua en sus fases encarnada y desencarnada, se comprende que después de la muerte física, el espíritu conserva sus atributos y facultades. Sigue siendo quien es. Retorna a su estado espiritual de conciencia y su pensamiento continúa su actividad, aunque no lo pueda expresar a través de la fisiología cerebral y de los sentidos físicos.

Como toda transformación o cambio de estado, necesita del tiempo necesario para producirse. El proceso de la desencarnación o muerte física puede ser más o menos lento o repentino; y en consecuencia, la conciencia experimentará mayor o menor confusión.

La perturbación lógica de quien no entiende con claridad el fenómeno de transición, lo coloca en un verdadero estado de perturbación, extravío e ignorancia durante lapsos con frecuencia muy prolongados. En cambio, aquellos que gracias a su esfuerzo han llegado a comprender y asumir su verdadera naturaleza espiritual, después de un período variable de adormecimiento de la conciencia o de reposo transitorio, comienzan lentamente a incorporarse plenamente y percibirse en su nuevo estado.

Es natural que los seres queridos que continúan en su experiencia encarnatoria, deseen fervorosamente conocer el destino y el estado de quien partió hacia el plano espiritual. ¡Qué feliz les haría el hecho de recibir una intuición, una palabra, un signo del ser querido!. Lo sienten cerca y desearían una señal.

Seguramente, el espíritu se mantiene en sintonía amorosa con aquellos que continúan amándolo, pero toda su energía está aplicada a los cambios necesarios para su nueva situación. Los espíritus protectores, guías, familiares y amigos lo reciben y lo apoyan, envolviéndolos con su energía y colaborando en su recuperación. En ocasiones, pueden informar sobre su estado, el resultado de su experiencia encarnatoria y la dirección de sus pensamientos. Pero, a pesar de la ansiedad de los encarnados, lo más frecuente es que deban ejercitar su paciencia para conseguir una transmisión de las ideas del ser querido. La posibilidad de comunicarse dependerá además, de otros factores, como su propia facultad para hacerlo, la conveniencia para él y para otros y en general, de las condiciones apropiadas de afinidad.

En el Universo todo se produce armónicamente, siguiendo sabias leyes y respondiendo a las consecuencias de las causas y los efectos. Las esperanzas del reencuentro no serán frustradas, pero no se

debe abrigar expectativas ilusorias, no caer en el engaño de seres que no se inhiben para reemplazar a aquellos con quienes se desea la comunicación.

Elevemos nuestros recuerdos más hermosos, nuestros pensamientos más positivos y los mejores sentimientos de apoyo para que los seres queridos que se hayan alejado transitoriamente, encuentren la serenidad y la plenitud espiritual.

Capítulo 18. Conocimientos Básicos sobre Mediumnidad.

18.1. Conceptos Generales.

De acuerdo con su etimología latina, la palabra médium significa medio. Un médium es la persona que sirve de intermediario entre el mundo espiritual y el mundo corporal. Mediumnidad es la facultad poseída por esa persona. Es una facultad humana, completamente natural, aunque aún no se comprendan plenamente sus leyes. Es la capacidad de las personas con una determinada constitución bio-psíquica que le permite actuar como intermediario entre el mundo encarnado y el espiritual.

"Toda persona que siente, en mayor o menor grado, la influencia de los espíritus, es un médium".

—Allan Kardec

No es, por lo tanto un privilegio de algunos. En un concepto más restringido, se llama médium a quien muestra esa facultad en forma ostensible. En este caso la facultad se denomina mediumnidad dinámica, mientras a la forma genérica o indefinida se le dice mediumnidad estática.

Tratándose de una facultad de naturaleza bio-psíquica, caracterizada por la descentralización del periespíritu en su acoplamiento con el organismo, se entiende que es independiente de las condiciones sociales, económicas, del grado de inteligencia, cultura o valores morales, así como tampoco depende del sexo, raza o edad.

18.2. Historia.

Todas las creencias fundamentales de la humanidad tuvieron como origen común la comunicación con los espíritus, es decir, la mediumnidad, producida en todos los períodos históricos. Esa creencia se pierde en la antigüedad y se apoya en hechos concretos.

Se encuentra en los pueblos primitivos, en las revelaciones que originaron a las doctrinas religiosas, morales y filosóficas, en experiencias místicas, artísticas, literarias y científicas en diferentes culturas de todas las épocas. Su existencia es universal y no pertenece sólo a ambientes espiritualistas o espiritistas. Damos algunos ejemplos:

- En la Ciencia:

El gran físico Albert Einstein decía que la teoría de la relatividad fue concebida por "visión interior", o lo que es igual, por intuición.

El químico alemán Friederich August Kekulé von Stradonitz, destacado en el estudio de la química orgánica, afirmaba que concibió a través de un sueño, la estructura química del benceno, donde los 6

átomos de carbono se unen esquemáticamente en un hexágono. Según su propio relato, se adormeció frente a la chimenea mientras estudiaba y soñó que estaba en un claro del bosque donde aparecían 6 serpientes mordiendo entre sí las colas, formando un aro, y al despertar comprendió claramente, que se trataba de la estructura que buscaba.

Otto Loewi, en el campo de la fisiología, refirió que después de dos sueños repetidos e idénticos, se dirigió al laboratorio, siguió las instrucciones indicadas e identificó el acético.

C.G. Jung en su obra "Memorias, sueños y reflexiones" demostró poner en práctica diferentes expresiones de su facultad mediúmnica.

- En la Música:

En cada creador artístico podemos identificar un poderoso médium y bastaría un examen superficial de los más destacados episodios biográficos, para comprobar estas facultades en Johann Sebastian Bach, Georg Friedrich Haendel, Wolfgang Amadeus Mozart, Ludwig van Beethoven y muchos otros. Es evidente que en ellos la audición psíquica o mediúmnica era mucho más activa que la audición física; y que, como le sucedió a Beethoven al final de su vida, esta capacidad sensorial, hasta podía estar ausente.

- En la Literatura:

Con la lectura de la "Divina Comedia", es posible imaginar a Dante Alighieri desprendido de su cuerpo físico y traspasando las fronteras de lo físico, para apreciar dimensiones espirituales interpretadas por él como cielo, infierno y purgatorio, en concordancia con sus propias ideas sobre los estados de conciencia de las almas. William Shakespeare presenta en sus obras manifestaciones de seres espirituales partícipes en la vida de los encarnados. Edgar Allan Poe, Robert Louis Stevenson, Victor Hugo, Charles Dickens, Gustavo Adolfo Becquer, Harriet Beecher-Stowe, Amado Nervo afirmaban escribir guiados por los pensamientos que los inspiraban.

- En la Pintura:

Además de los numerosos pintores convencidos de estar inspirados en la producción de sus obras, es interesante el hecho curioso psicografiado por Chico Xavier, cuando André Luiz confesó su sorpresa al ver en el estado espiritual un cuadro titulado "El Martirio de San Dionisio", atribuido a Pierre Bonnard y exhibido en el Museo del Panteón de París. A sus preguntas, el mentor espiritual sonrió y le confió que el autor lo había pintado después de "verlo" espiritualmente y quedar muy impresionado.

- En la Religión:

La mediumnidad es extremadamente frecuente. En todos los libros sagrados en occidente los casos se multiplican: Francisco de Asís, Teresa de Avila, Antonio de Padua, y tantos otros. Los padres de la

Iglesia también se refieren a prácticas mediúmnicas, muy frecuentes en los primeros siglos del cristianismo.

Los encontramos también en los relatos de culturas orientales que sirvieron de origen a las filosofías y religiones antiguas: los Vedas de los brahmanes, el Zend-Avesta de los persas, los Magos caldeos y asirios, los Kings de los chinos, el Ni-Hon-Sio-Ki de los japoneses, los libros sagrados de los hebreos y las revelaciones de Moisés, el Alcorán revelado a Mahoma, el Antiguo y el Nuevo Testamento, y, en fin, las revelaciones de los oráculos a los pitagóricos, platónicos, estoicos, tanto romanos como neoplatónicos. Martin Lutero recibió mensajes de voces directas de los espíritus y presencié apariciones.

No podemos omitir los aspectos negativos originados por odios y venganzas, que dan campo a procesos obsesivos y enfermedades; a veces atribuidos a seres diabólicos; muchas veces no reconocidos por la medicina oficial, y tan sólo entendidos por la comprensión de la mediumnidad, que explican los enigmáticos fenómenos de la dependencia.

La mediumnidad, ya sea llamada sensibilidad, transcomunicación o paranormalidad, puede ser una misión, pero esencialmente es, en la mayoría de los casos, una oportunidad de reparación para nuestro pasado culposos. El ejercicio ético y abnegado permitirá al médium, después de finalizada su encarnación, tener una honrosa llegada al mundo espiritual, deseo compartido por todos los que estamos en la experiencia terrena.

18.3. Teorías.

Las principales hipótesis que tratan de explicar el hecho mediúmnico son:

- *Fraude:* Afirma que los médiums fingen los fenómenos. No se puede negar que existan seres atrasados que puedan tener esa conducta, pero la existencia de estos falsos médiums no niega la legitimidad de los verdaderos. Experimentadores honestos, escrupulosos, inteligentes pudieron comprobar sin ninguna duda la veracidad de los fenómenos producidos.
- *Sugestión:* Esta explicación reduce los fenómenos a un simple proceso de sugestión inconsciente de los médiums. Sin embargo, en innumerables casos, los pensamientos y sentimientos de la entidad espiritual que se manifiesta, son contrarios a los del médium o extraños para los concurrentes, y en ocasiones, están por encima de sus conocimientos en diferentes áreas.
- *Intervención diabólica:* Admite la realidad de las manifestaciones mediúmnicas en algunos casos, pero las atribuye a la acción de la entidad maléfica llamada "demonio", personaje fantástico originado en la tergiversación del significado del "daimon" de Sócrates, como ángel protector. Esta interpretación sirve para atemorizar y prohibir el ejercicio de la mediumnidad.
- *Patológica:* Afirma que los médiums son perturbados mentales víctimas de alucinaciones. Esta posición queda desvirtuada cuando se comprueba que concluido el trance, el médium vuelve a su estado normal habitual. En otra interpretación se dice que los médiums son conducidos a la locura, lo

que demuestra una gran ignorancia, además de ignorar que el desarrollo de la facultad apoyado en un estudio serio y bajo patrones éticos, conduce al progreso de la personalidad.

- *Larvas astrales:* Sostiene que los médiums se conectan psíquicamente a restos periespirituales o cascarones astrales, de los cuales se despoja el espíritu al morir, cuando se desprende del cuerpo físico. Esta tesis fue perdiendo fuerza porque todas las evidencias demuestran la inseparabilidad del periespíritu del espíritu, después de la desencarnación. Por otra parte las manifestaciones no son parciales, sino de la totalidad de la personalidad del espíritu desencarnado.
- *Anímica:* Explica que el inconsciente del médium es el responsable de las manifestaciones psíquicas y físicas atribuidas a un agente espiritual extraño. Esto explica algunos casos, pero en otros es imposible admitirlo debido a la naturaleza del mensaje. Por otra parte, el fenómeno de los mensajes cruzados desvirtúa esta explicación. Sin embargo, el animismo y la mediumnidad no son antagónicos, sino que representan diversos grados de una misma sensibilidad. El animismo no invalida la mediumnidad, puesto que produciendo un hecho anímico, la persona está actuando como médium de sí misma.
- *Espírita:* La mediumnidad es un proceso de bio-comunicación, en el cual el organismo del médium sirve de instrumento, mientras las vibraciones psíquicas del mismo sintonizan con la frecuencia de las vibraciones de una entidad espiritual, recibiendo entonces sus pensamientos.

Capítulo 19. Evolución del fenómeno mediúmnico en América y Europa.

19.1. Siglos XVIII, XIX y XX - Mediums Conocidos.

No es posible indicar una fecha precisa para la aparición de los fenómenos provocados por un poder inteligente externo inferior o superior, pues a lo largo de la historia de la humanidad, siempre se registraron manifestaciones de esa naturaleza, que los humanos de la época interpretaron erróneamente. Sin embargo, el comienzo del espiritismo moderno y el espiritismo está marcado, no ya por manifestaciones aisladas o circunscritas a unos pocos, sino por una especie de avalancha intencionada y organizada.

Antes de que esto sucediera, se registró la aparición de manifestaciones mediúmnicas en diferentes sensitivos a lo largo de la geografía mundial, pero podría considerarse un hito inicial la experiencia del vidente sueco Manuel Swedenborg, que debe ser reconocido como el padre del nuevo conocimiento de los fenómenos extrasensoriales.

19.2. Emmanuel Swedenborg.

Nacido en Estocolmo en 1688, pertenecía a una buena familia sueca, por lo que tuvo la oportunidad de ser educado entre la nobleza, doctorado en la Universidad de Upsala y perfeccionado en Holanda, Francia e Inglaterra. Dotado de una gran inteligencia logró conquistar una enorme suma de conocimientos, convertirse en un reconocido ingeniero de minas, una autoridad en metalurgia y en ingeniería militar, reconocida en su habilidad para cambiar la suerte de las campañas militares de Carlos XII en Suecia. Se apreciaba altamente su autoridad en astronomía y física; pero también se destacó como zoólogo, anatomista, financista, economista y político; finalmente, llamó la atención su erudición bíblica, iniciada con las enseñanzas elementales de su madre para continuar en la austera formación de un pastor luterano.

Su desarrollo psíquico paranormal, manifestado abiertamente a sus 25 años, no afectó su actividad mental cotidiana y su labor científica continuó sin interrupciones. No es extraño que sus extensos conocimientos lo colocaran en un amplio concepto de la realidad universal y que no fuera difícil para él, entender la existencia de una dimensión suprasensorial y la posibilidad de una interrelación entre ésta y el plano físico. Pero no deja de sorprender que él mismo fuera un médium con una facultad tan desarrollada.

Su posición teológica frente a su capacidad mediúmnica, constituyó una pretensión intolerable para los demás, pues afirmaba que la Biblia era la obra de Dios, pero que estaba erróneamente interpretada; y que sólo él podría dar el significado absoluto, orientado por los ángeles con quienes se comunicaba. Su pretendida infalibilidad, sumada a la complejidad simbólica de su explicación bíblica, lo envolvió en un ambiente inaceptable. Pero, exceptuando sus opiniones en cuanto a la interpretación bíblica, sus ideas

doctrinarias generales no contradicen la idea moderna librepensadora, ni los mensajes que más tarde difundió la doctrina espírita.

Afirmaba que el mundo es un laboratorio de almas, un campo de experimentación en el que la naturaleza refina y libera al espíritu; admitía fines divinos en toda religión, rechazaba la expiación y el pecado original y veía en el egoísmo la razón de todo mal, aunque consideraba esencial un cierto grado de egoísmo sano, y consideraba a la Iglesia absolutamente imprescindible para arreglar los asuntos de cada individuo con el Creador. Estas ideas, expresadas en latín con un estilo oscuro, crearon una nueva religión confusa.

Swedenborg era un hombre frugal, práctico y muy trabajador; enérgico en su juventud, y sumamente amable en la vejez. La vida lo convirtió en una criatura bondadosa y venerable. Era plácido, sereno, bien dispuesto para toda clase de conversaciones que no versaran sobre temas psíquicos, a no ser que así lo desearan sus contertulios. Los temas de sus conversaciones siempre eran interesantes, a pesar de su tartamudez que le dificultaba la pronunciación. Era alto, delgado, de rostro espiritual y con ojos azules; usaba peluca hasta los hombros como era la costumbre en su tiempo, trajes oscuros con pantalón corto, hebilla en los zapatos y bastón.

La importancia de Swedenborg radica fundamentalmente, en su capacidad extrasensorial y en sus revelaciones. Desde niño tuvo momentos visionarios y sus facultades psíquicas se manifestaron en diversos momentos de su vida, demostrando en varias ocasiones que poseía la capacidad para la "clarividencia a distancia", cuando el alma parece salir del cuerpo, adquirir información de cosas apartadas y regresar con la conciencia de lo percibido en aquellos lugares. Era sorprendente su capacidad para experimentar este fenómeno, mientras se encontraba en un estado completamente consciente.

En una ocasión, encontrándose en Gotenburgo, invitado a un banquete y rodeado de otros diez comensales que atestiguaron la veracidad del hecho, observó en forma detallada un incendio que se estaba produciendo en Estocolmo a 300 millas de distancia. Este fenómeno adquirió tal difusión que mereció la atención y los comentarios del filósofo Emmanuelle Kant.

Sus fuerzas latentes surgieron de lleno y súbitamente en abril de 1744, en Londres, y desde ese día hasta su muerte, 27 años después, estuvo en contacto con el mundo espiritual. Según sus propias palabras: "Una noche, el mundo de los espíritus, cielo e infierno, se abrió para mí y en él hallé a varias personas conocidas de diferente condición. Desde entonces, el Señor abría diariamente los ojos de mi espíritu para ver, en estado de perfecta vigilia, lo que ocurría en el otro mundo y conversar, con plena conciencia, con los ángeles y los espíritus". Londres fue la ciudad donde publicaría todos sus libros, terminaría su vida y sería enterrado su cadáver.

En su primera visión Swedenborg hablaba de una especie de vapor que se exhalaba de los poros de su cuerpo. Decía que "era un vapor muy visible que descendía hasta el suelo sobre la alfombra"; descripción del llamado ectoplasma que se encuentra en la producción de los fenómenos físicos de materialización, llamado también ideoplasma, porque toma en un instante la forma impresionada por el espíritu.

Semejante relato fue acogido por el público en general como la manifestación de un demente, pero la

respuesta lógica es que nunca tuvo señales de desequilibrio mental; otros lo entendieron como un fraude, pero Swedenborg era un hombre que gozaba de fama por su honestidad; entonces algunos sugerían que tal vez se obsesionaba a sí mismo y se equivocaba honradamente. Más tarde, todas sus descripciones fueron confirmadas por innumerables observadores psíquicos.

Swedenborg consideraba que sus facultades estaban íntimamente relacionadas con un sistema más avanzado de respiración; como si el médium tuviera la posibilidad de absorber más éter y menos aire, con el objeto de llegar a un estado etéreo. Según sus propias palabras: "tomaba únicamente la cantidad de aire necesaria para sus pensamientos"; y aunque se trata de una idea rudimentaria de interpretar el fenómeno, fue compartida por muchas escuelas de educación psíquica. Aparte de esta peculiaridad de la respiración, durante sus visiones permanecía en estado normal, aunque aislado.

Afirmó haber percibido el mundo espiritual en un número de esferas diferentes que representaban varios grados de luminosidad y felicidad; alcanzadas cada una de ellas, según las condiciones espirituales de cada individuo; y donde se recibe un juicio automático por una ley espiritual que determina el resultado final, como la suma total de la vida que termina.

Encontró en esas esferas, condiciones similares y escenas semejantes a las terrenales. El recién llegado era recibido por seres celestiales y pasaban por un período de reposo completo, recobrándose después de un tiempo variable y estableciendo la conciencia de su nuevo estado. Había ángeles y demonios, pero todos habían sido seres humanos que vivieron en la Tierra; con almas desarrolladas los primeros, y con almas imperfectas los segundos. Observó que la muerte no cambia al espíritu en ningún sentido; por el contrario, conserva sus facultades, su modo de pensar, sus creencias y sus prejuicios. No hay castigo eterno y todos pueden mejorar si desarrollan el impulso necesario, incluso aquel que logre alcanzar el cielo; no permanece estacionario sino que trabaja para llegar a un lugar superior. Finalmente relataba todos los detalles, aún los insignificantes, de un mundo espiritual muy similar al terrestre pero más perfecto.

La opinión pública no le dio importancia a todas estas descripciones y se interpretaron como fruto de la imaginación. Sin embargo, estos relatos se repitieron innumerables veces, por boca de sensitivos sin información previa de ellos.

En cuanto a la facultad mediúmnica, su punto de vista era que Dios, con sabios fines, había separado el mundo de los espíritus del humano terrenal, no consintiendo la comunicación más que por poderosas razones, entre las que no debía contarse la curiosidad. Sostenía que una nube pesada rodeaba la Tierra debido a la grosería psíquica de la humanidad, y que sólo de vez en cuando aparecía un claro, de la misma forma que el relámpago ilumina la atmósfera terrenal. Sus enseñanzas se pueden encontrar en sus obras "Cielo e infierno", "La nueva Jerusalén" y "Arcana celeste".

Según relata Arthur Conan Doyle, cuando surgió el movimiento espiritista de 1848, y hombres como Andrew Jackson Davis, presentaron poderes psíquicos semejantes a los de Swedenborg y escribieron trabajos filosóficos similares, las experiencias de éste último no se consideraron como un antecedente de lo que estaba sucediendo, y no se lo incluyó como el primero y más destacado de los médiums modernos. Por su parte, los seguidores de Swedenborg miraron con recelo las nuevas manifestaciones, tal vez movidos por los celos despertados por el egoísmo, que Swedenborg veía como el mal del mundo.

Decía Conan Doyle: "A pesar de su simbolismo teológico, su nombre seguirá recordándose como el primero de todos los hombres modernos que han hecho una descripción del proceso de la muerte y del otro mundo, no cimentado en las vagas visiones extáticas e imposibles de las viejas iglesias, sino correspondientes a las descripciones que nosotros mismos obtenemos de aquellos que desde el más allá procuran darnos una idea clara de su nueva existencia."

19.3. Andrew Jackson Davis.

Nació en 1826, en el estado de New York, USA; era hijo de un pobre zapatero remendón, con hábitos alcohólicos, y su madre era una mujer sin instrucción, con tendencia hacia la más vulgar superstición. Sus vivencias infantiles quedaron plasmadas por él mismo, en su libro "La varita mágica", que muestra la vida de un pueblo primitivo rudo e ignorante, pero con una gran avidez de asimilarse a todo lo nuevo; pues en aquellos distritos rurales se desarrollaron en pocos años, el mormonismo y el espiritismo moderno.

El desarrollo corporal e intelectual de Andrew fue muy lento. Hasta los 16 años su rendimiento escolar era ínfimo, porque su memoria no le permitía asimilar las lecciones. Asistió sólo un año a la escuela, y más tarde a algunos cursos nocturnos, aunque por poco tiempo, mientras trabajaba como ayudante en varios oficios. En los últimos años de su infancia comenzaron a desarrollarse sus fuerzas psíquicas latentes y desde la adolescencia mostró sensibilidad para la clarividencia y la clariaudiencia. En 1843 fue descubierto por el mesmerista M. Levingston, sastre del pueblo interesado en esos fenómenos, quien dejó su oficio para dedicarse a trabajar con Andrew, usando el poder clarividente del muchacho para diagnosticar las enfermedades de los otros. Davis tenía muy desarrollada esa fuerza, común entre los psíquicos, que les permite percibir sin los ojos, incluso objetos imposibles de ver con el órgano visual. De esta forma el organismo humano adquiría una "transparencia" que le permitía diagnosticar la zona o los órganos afectados que producían la enfermedad. En aquellas experiencias, después de salir del trance, Davis perdía totalmente el recuerdo de las impresiones que había tenido, tal como si hubiera sido un sueño; sin embargo, las recordó años más tarde.

Paulatinamente sintió otras fuerzas influyendo sobre él y frecuentemente cuando le hacían preguntas importantes durante el trance mesmérico, contestaba que respondería en su libro. En 1845, tenía 19 años cuando sintió que las entidades le encomendaban la escritura de esa obra; y por alguna razón desconocida la influencia de Levingston no le era suficiente y solicitó el concurso del Dr. Lyon, también experimentador del magnetismo mesmeriano. El médico aceptó la oferta, y condujo al joven a la casa del Reverendo William Fishbourg para que actuara como testigo y secretario.

Durante innumerables sesiones diarias, fue repitiendo bajo trance lo que le dictaban, y luego los experimentadores lo transcribían. Este fue el inicio de su experiencia psíquica que vertió en varios libros, cuyo contenido llamaría "Filosofía armónica". Existe un interesante testimonio de George Bush, profesor de hebreo de la Universidad de New York, testigo de esas sesiones: "Afirmo solemnemente que en sus sesiones, he oído hablar a Davis correctamente la lengua hebrea y hacer gala de tal cúmulo de conocimientos de geología, que son asombrosos en una persona de su edad, aunque se hubiera dedicado varios años a esos estudios. Discutió, con la misma señalada habilidad, las más profundas cuestiones de arqueología histórica y bíblica, de mitología, del origen y afinidades del lenguaje, y del progreso de la

civilización en las diferentes naciones del globo, lo cual honraría a cualquier erudito de su edad, aunque para conseguir tal resultado hubiese tenido que pasar por todas las bibliotecas de la cristiandad. Por lo demás, aunque hubiera adquirido todos los conocimientos puestos de relieve en sus sesiones, no en los dos años transcurridos desde que abandonó los bancos de la escuela, sino en toda su vida, con los más asiduos estudios, ningún prodigio intelectual de cuantos el mundo tiene noticia podría compararse con él ni un solo momento, puesto que jamás leyó ni un volumen ni una página."

En 1847, se publicó el libro "Los principios de la Naturaleza, sus manifestaciones divinas y una voz de la humanidad", que contenía una exhaustiva enseñanza espiritual y su correspondiente filosofía, dirigida a servir para el bienestar de la humanidad. Según Rudolf Tischner, en este libro está expuesto "un concepto total del mundo". Es interesante destacar que esto sucedía un año antes de los fenómenos de Hydesville.

Rechazado por algunos eruditos, con el argumento de encontrar conceptos contradictorios e incomprensibles, fue acogido con entusiasmo por otros grandes sectores de los Estados Unidos. Los partidarios aducían como prueba de la legitimidad del dictado espiritual, la escasa instrucción del médium, y un hecho muy importante, la mención de un planeta desconocido, con detalles de ubicación y densidad, que sólo siete meses después recibió el nombre de Neptuno por los astrónomos Urbain Jean Joseph Le Verrier, John Couch Adams y Johann Gottfried Galle.

El desarrollo psíquico de Davis continuó progresando, y antes de cumplir los 21 años ya no necesitaba de nadie para alcanzar el trance.

En 1851 escribió "Filosofía del trato con los espíritus", con una información precisa sobre las relaciones que se pueden establecer con los mismos, suministrada por entidades, especialmente por quien había encarnado a Benjamín Franklin. Éste le describió sus investigaciones en el estado espiritual, con la finalidad de mover objetos y comunicarse con el mundo físico; así como sus múltiples intentos en muchos lugares, hasta conseguir las condiciones necesarias y atraer la atención general. El lector estupefacto se enteró de que los golpes provocados por los espíritus se debían a emanaciones eléctricas propagadas a través de personas con cierta facultad. Este libro logró gran éxito y se propagó por los Estados Unidos, excitando a muchos a la práctica de los fenómenos, por lo que se estimó que en aquella época había en New York cerca de 100 médiums y en Filadelfia entre 50 y 60 círculos privados.

Su percepción del mundo espiritual, plasmada en su libro "La muerte y la vida posterior", era muy similar a la de Swedenborg y a la que más tarde describiría el Espiritismo. Habló de una vida semejante a la terrestre, que podría llamarse semi-material, con placeres y objetivos adaptados a cada naturaleza humana, que la muerte no modifica en forma alguna; y afirmó que el objeto de la vida es merecer una calificación superior y el medio más adecuado para el mejoramiento humano consiste en no caer en los errores o pecados, no sólo en los comúnmente conocidos, sino también en la superstición y la estrechez de miras.

Es interesante notar que en sus notas aparece la siguiente frase, escrita el 31 de marzo de 1848: "Esta mañana, hacia el amanecer, un hálito fresco pasó por mi rostro, y oí una voz tierna y segura, que me decía: hermano, ha comenzado la buena labor; contempla la demostración viviente que se inicia. Me quedé divagando acerca del significado de tal mensaje."

Arthur Conan Doyle diría años después: "Había ido más allá que Swedenborg, aunque no tenía los dones mentales de éste. Swedenborg había visto un cielo y un infierno, tal como Davis los vio y describió con todo detalle. Swedenborg, sin embargo, no pudo tener una clara visión de la situación del muerto y de la verdadera naturaleza del mundo espiritista con la posibilidad, por parte de aquél, de volver a la tierra, según le fue revelado al vidente americano. Ese conocimiento lo obtuvo Davis en una forma paulatina. Sus extrañas conversaciones con los que llamó espíritus materializados eran cosas excepcionales, de las cuales al pronto, no dedujo conclusiones importantes. Sólo más tarde, cuando se puso en contacto con fenómenos espiritistas efectivos, llegó a colegir su verdadera significación. Davis hizo inteligentes recomendaciones a los espiritistas: "El espiritismo es útil como demostración viviente de una existencia futura, los espíritus me han ayudado durante mucho tiempo, pero no han dominado ni mi persona ni mi razón. Pueden y deben realizar los mejores servicios en provecho de quienes están en la tierra, pero tales beneficios sólo pueden procurárselos aquellos que consientan a los espíritus ser sus maestros y no sus dueños, es decir, compañeros y no dioses a quienes adorar." "

19.4. Margareth y Kate Fox.

Nacidas en USA, tenían 14 y 11 años respectivamente, cuando fueron protagonistas de los fenómenos en Hydesville, pueblecito típico del Estado de New York, ubicado a 20 millas de Rochester; cuyos habitantes sencillos y poco cultos presenciaron fenómenos psíquicos producidos por una fuerza desconocida para ellos; pero libres de prejuicios y abiertos a las nuevas ideas, tuvieron ingenio para investigarlos a la luz de la razón y lo redujeron a un sistema, que aunque primitivo, significó el inicio de una amplia experimentación.

La familia Fox, compuesta por los padres y dos hijas, granjeros y devotos metodistas, alquiló una pequeña casa en diciembre de 1847. A los pocos meses comenzaron a vivir perturbados por ruidos y golpes inexplicables, hasta que en la noche del 31 de marzo de 1848, las niñas, como en un juego, desafiaron al poder invisible a que repitiera los golpes que ellas producían con los dedos. El reto de las muchachas fue inmediatamente atendido, y cada golpe tuvo su eco en otro similar. Esa fuerza aparentaba tener tras de sí una inteligencia independiente, lo que concedía una enorme significación al fenómeno. En principio, la madre se atemorizó, pero luego comenzó a hacer preguntas, cuyas respuestas, recibidas con un sí o un no, por medio de un número convenido de golpes, demostraron que esa inteligencia tenía un amplio conocimiento de sus habitantes y sobre lo que ocurría en la casa. Esto se repitió con la intervención de una vecina y luego los demás concurrieron en masa. Formaron una especie de comité de investigación y por medio de un artefacto con letras y números, inventado por uno de los vecinos, el señor Duesler, consiguieron que la fuerza inteligente desconocida fuera marcándolos para formar palabras y frases. Se identificó como un espíritu, que había vivido como Charles B. Resma, se ganaba la vida vendiendo de puerta en puerta y había sido asesinado por dinero y enterrado en esa casa cinco años antes. El comité de investigación publicó sus resultados al cabo de un mes, y 55 años más tarde el "Boston Journal" confirmó en su edición del 23 de noviembre de 1904, que habían sido encontrados los restos del hombre que había sido asesinado en la casa habitada por la familia Fox.

Estos fenómenos atrajeron la atención de los vecinos, luego la curiosidad de todo el pueblo y más tarde, se difundieron por los otros estados. En medio de las opiniones encontradas, entre los adeptos y los escépticos, algunos de estos agresivos, la familia se encontró hostigada, expulsada de su Iglesia Episcopal y obligada a mudarse de la ciudad.

Sin embargo, más tarde quedó demostrado que las fuerzas invisibles se ponían de manifiesto allí donde se trasladaran las niñas y otras personas mostraron una capacidad semejante para atraer fuerzas psíquicas. En realidad, los fenómenos mediúnicos habían comenzado a manifestarse aproximadamente diez o doce años antes, en diferentes lugares del país, pero eran ignorados o escondidos por temor al ridículo; después de la publicidad hecha alrededor de la familia Fox, comenzó a revelarse un extraordinario número de médiums.

Esto dio inicio a un gran movimiento denominado Espiritualismo Moderno, al que se adhirieron innumerables personalidades públicas, y motivó a una multitud de inventores, científicos y pensadores al estudio de los nuevos fenómenos. En noviembre de 1849, se celebró en Rochester una reunión general donde se expusieron los hechos y las conclusiones de quienes los habían estudiado. Fueron oídos atentamente y se designó un comité de cinco ciudadanos para que estudiara el asunto y presentara un informe. Se esperaba que la respuesta desenmascararía una superchería, pero por el contrario, afirmaron que "los golpes eran indudablemente, hechos reales, aunque los datos recogidos no fueran del todo exactos, es decir que las contestaciones a las preguntas no eran del todo verdaderas ni del todo falsas; pero que todos los trabajos para poner en claro por qué medios eran producidos los ruidos, habían fracasado."

Este informe fue desaprobado por la concurrencia y se nombró un segundo comité, escogido entre los incrédulos, cuyo informe final decía que "los sonidos fueron oídos y que la investigación realizada con toda conciencia, permitía afirmar de una manera concluyente que no estaban producidos por máquinas ni ventrílocuos, siendo imposible determinar la causa de los mismos."

Otra vez fue desaprobado y se nombró un tercer comité que investigó con un rigor casi brutal, experimentando con las asustadas niñas bajo un estricto control; y llegando a conclusiones similares. Sin embargo, cierto público, al principio indiferente, cuando vio la evidencia, reaccionó agresivamente y estuvieron a punto de lincharlas. Las niñas fueron presionadas, chantajeadas y obligadas a negar los hechos, sin embargo tiempo después, calmados los ánimos, rectificaron y confirmaron lo ocurrido.

La señora Fox y sus hijas dieron sesiones públicas en New York y en otras ciudades, atrayendo multitudes de curiosos, pero con una reacción negativa casi unánime de la prensa. Los peligros de tales prácticas, eran desconocidos entonces, la ignorancia era universal y nadie sabía como guiarlas con seguridad y rectitud. Las jóvenes no tenían la menor idea del aspecto serio de sus facultades, ni de las graves responsabilidades de la mediumnidad, ni de que estuvieran haciendo un mal uso de sus fuerzas al admitir a las sesiones a gentes de todas las clases y contestar preguntas cómicas o frívolas, inspiradas por espíritus de un bajo nivel de desarrollo. Pero es necesario recordar que eran muy jóvenes, sin cultura general y menos filosófica.

Después del Congreso Espiritualista celebrado en Cleveland, en 1852, las dos hermanas fueron enviadas a Europa para ser investigadas y experimentar con ellas. Ambas hermanas consintieron durante años, en prestarse como objeto de observación. Entre los científicos interesados, se encontraba Sergei Aksakoff, quien, más tarde, en su obra "Animismo y Espiritismo", afirmó que la aparición de Estela, fallecida en 1860, era un caso concluyente de aparición materializada, con la intervención mediúmnica de Kate y en presencia de Mr. Livermore, esposo de la difunta. Prolongó la investigación durante 5 años en 388 sesiones, tomó nota detallada de los fenómenos y pudo constatar su veracidad y la identidad del espíritu.

La mano materializada de Estela escribió cerca de un centenar de páginas y tanto la letra como el estilo eran inconfundiblemente, los de la mujer fallecida, incluso en francés, lengua no conocida por la médium. Al mismo tiempo se materializaba otro espíritu identificado como Benjamin Franklin, quien tenía la misión de ayudar en la manifestación.

Poco después de su llegada a Europa, Margareth conoció a Elisha Kane, médico puritano que se sintió atraído por la hermosa muchacha, la protegió para que se educara y finalmente se casó con ella. Falleció cinco años después y la señora Fox-Kane repudió durante algún tiempo todos los fenómenos de los que había sido protagonista, e ingresó en la Iglesia Católica Romana.

En el año 1871, las hermanas todavía recibían el apoyo y la admiración de personalidades prominentes de la época. Ese mismo año, Kate visitó Inglaterra, patrocinada por Charles E. Livermore con la finalidad de entrevistarse con Benjamin Coleman, conocido miembro del movimiento espiritualista moderno inglés, a quien confió la misión de conseguir testigos que no tuvieran escrúpulos de ver sus nombres involucrados en tales experimentos para confirmar los hechos. Comenzó las sesiones a su llegada, y en una de las primeras estuvo presente Daniel Dunglas Home, conocido médium de la época y amigo de Kate. Se produjeron golpes y ruidos, y ambos se sometieron a toda clase de exámenes.

El 14 de diciembre de 1872, Kate se casó con H.D.Jencken, abogado de Londres y uno de los primeros adeptos al espiritismo moderno en Inglaterra; y según se ha reseñado, en la fiesta de bodas se produjeron efectos físicos asombrosos. La señora Fox-Jencken y su marido frecuentaron círculos sociales londinenses distinguidos y frecuentemente participaban en experiencias psíquicas con renombrados investigadores. La mediumnidad de Kate se desarrolló desde la comunicación por golpes a las luces medianímicas, la escritura directa y la aparición de manos materializadas; además de algunos movimientos de objetos de una habitación hacia otra; y era parte de todos los actos de su vida cotidiana. Por aquel tiempo William Crookes estudió las facultades de la médium y publicó una sincera declaración afirmando la veracidad de los fenómenos, y describiéndolos con detalle.

En 1876, las hermanas se reunieron y continuaron juntas algunos años, hasta que ocurrió entre ellas un penoso incidente. Para aquel entonces ya era evidente la tendencia de ambas hacia el alcoholismo y aparentemente esto hizo surgir un agrio reproche de parte de su hermana mayor Leah, al que se sumó la intervención de algunos seguidores, que desearon separar a la segunda de sus hijos. Esto disgustó profundamente a Margareth y Kate. La primera, ya sea por venganza o por interés pecuniario, declaró al New York Herald, antes de salir de Londres, que todo era una farsa.

No obstante, durante la conferencia que dio en la Academia de Música de New York, para denunciar el fraude, se produjeron los ruidos y golpes característicos de su facultad mediúmnica, e independientes de su voluntad. Kate estuvo presente en ese acto pero se mantuvo en silencio, lo que se interpretó como una aprobación; sin embargo, más tarde confesaría su sorpresa ante las afirmaciones de su hermana. Por su parte, Margareth, se arrepintió y confesó haber contado mentiras; declaraciones que aparecieron en la prensa un año más tarde.

H.D. Jencken falleció en 1881, y Kate quedó con dos hijos bajo su responsabilidad, los cuales, según los relatos de la época, demostraron desde la más tierna edad, una capacidad mediúmnica significativa.

Es necesario hacer notar que sólo después de cuarenta años de exhibiciones públicas, comenzó a manifestarse en la vida de las hermanas una situación penosa y censurable. Sin embargo, sus conductas equivocadas de sus últimos tiempos no pueden ser vinculadas a su facultad mediúmnica, aunque podrían serlo tal vez, a la ignorancia con que la desarrollaron y las influencias perniciosas de los seres que las utilizaban como intermediarias. Las hermanas Kate y Margareth Fox fallecieron en los primeros años de la década 1890-1900.

19.5. Mrs. Hayden.

El movimiento espiritualista británico, vio a la señora Hayden como la iniciadora de la nueva creencia, pues en el año 1852 llevó los fenómenos a ese país europeo. Era esposa de un periodista norteamericano de Nueva Inglaterra, quien la acompañó en su misión, organizada por el señor Stone, testigo en América, de los fenómenos producidos a través de sus facultades. Para ese momento era una joven inteligente, sencilla y cándida, que inspiraba respeto aún a aquellos que acudieron a los experimentos con el afán de burla. La prensa británica, sin embargo, la trató como a una vulgar aventurera americana; sin sospechar la fama y el prestigio intelectual que ganaría más tarde, cuando se graduara de médico en Estados Unidos y ejerciera con gran éxito su profesión durante quince años, además de tener a su cargo una cátedra de medicina en un Colegio Universitario de aquel país.

Cuando la señora Hayden se presentó en público, se levantaron toda clase de injurias, persecuciones e insultos, tan violentos como humillantes para el pretendido liberalismo británico y la suficiencia científica de la época. Afortunadamente, al lado de aquellos detractores y falsos buscadores de la ciencia, encontró personas animosas que no tenían temor de compartir una causa impopular con el sólo propósito de encontrar la verdad.

La facultad mediúmnica de la señora Hayden estaba limitada a ciertas modalidades. Si bien producía golpes, no se percibían luces u otros fenómenos físicos, pero llamaba la atención la exactitud y la claridad de sus convincentes contestaciones. Se multiplicaron las experiencias con testigos calificados y abundaron los testimonios asombrados al presenciar comunicaciones personales que sólo ellos y sus allegados fallecidos podían conocer. Aún entonces, la significación profundamente filosófica de esos fenómenos escapaba a los concurrentes y se limitaban a hacer preguntas sin mayor importancia; los resultados servían únicamente para admitir la comunicación entre el mundo de los "vivos y los muertos."

La señora Hayden permaneció en Inglaterra aproximadamente un año y regresó a USA cuando finalizaba 1853. Según opinión de Arthur Conan Doyle su visita debe considerarse como un acontecimiento histórico, por sus repercusiones sobre el movimiento espiritualista; pues a pesar de que los fenómenos de las mesas eran familiares entre la sociedad inglesa y en aquellos días se invitaba al "té y a la mesa giratoria", como un nuevo pasatiempo; su significación trascendental estaba todavía muy lejos de ser comprendida. No obstante, la semilla había sido esparcida y germinaría; sólo era necesario esperar lo suficiente.

El período transcurrido desde la partida de la señora Hayden hasta la aparición de Daniel Dunglas Home en 1855, representó un período de calma para la sociedad inglesa. Aparentemente todo había terminado,

pero en miles de hogares los experimentos continuaban; de la misma forma que los verdaderos científicos interesados en encontrar la verdad siguieron su búsqueda sin descanso.

19.6. Daniel Dunglas Home.

Nació en 1833 en Currie, pueblo cercano a Edimburgo, Escocia. Su madre, que tenía la capacidad de doble vista, aparentemente típica de los escoceses, contaba que desde su más tierna edad, alrededor de Daniel ocurrían extraños fenómenos. A los 9 años se trasladó a Nueva Inglaterra, con una tía que lo había adoptado, se estableció en Connecticut y se lo describió como un niño tímido y de salud frágil. A los 13 años comenzó a dar señales de sus facultades psíquicas extraordinarias. En sus conversaciones infantiles con un amigo, ambos muchachos se prometieron una visita del más allá, si alguno de ellos moría primero.

Home se trasladó a una localidad distante unos centenares de millas, donde tuvo la aparición del amigo que le anunciaba su muerte, noticia que en efecto llegó tres días más tarde; de la misma forma, cuatro años después tuvo una visión relativa a la muerte de su madre, que se había ido a vivir a América con su marido. El episodio fue dramático porque junto con la aparición percibida por el joven, comenzaron a moverse violentamente los muebles acompañados por golpes sordos; ocasionando el pánico y el enojo de su tía quien lo acusó de haber atraído al demonio y lo hizo exorcisar; pero los fenómenos continuaron, y la señora, católica y temerosa, lo expulsó de su casa. Se fue entonces, a vivir con unos amigos y comenzó a participar en sesiones dirigidas por un experimentador.

Tenía 17 años cuando se produjeron los hechos protagonizados por las hermanas Fox, mientras él descubría en sí mismo, idénticas facultades; es decir, que se producían golpes, ruidos de mesas, muebles que se mecían y se desplazaban por sí mismos, cuando él estaba presente. Se hizo famoso y se encontró asediado por cientos de personas con deseos de complacer intereses personales, saciar su curiosidad o comprender racionalmente los fenómenos. Mientras tanto, Home se dedicaba por completo a esa actividad, acudía a sesiones en los sitios donde paraba, que en ocasiones podían ser 6 o 7 diarias, no tenía trabajo fijo y era huésped de todos. Comenzaron a presentarse otros fenómenos, como sonidos de campanillas, o instrumentos ejecutados sin ninguna mano visible, así como una influencia que aliviaba los males físicos. En 1852, Daniel levitó por primera vez, hecho que se volvió constante en las sesiones. Además, al salir del trance narraba sus experiencias fuera del cuerpo.

Su salud era delicada, se le diagnosticó una grave afección pulmonar que lo obligó a seguir las prescripciones médicas y decidió establecerse en Inglaterra, donde llegó en 1855. Para aquel momento sus rentas eran modestas, aunque suficientes; no tenía ningún oficio y tenía escasas relaciones sociales. Era un joven alto y esbelto, con ojos azules, de maneras elegantes y pulcritud al vestir, pero con un semblante que revelaba los estragos de la tuberculosis y su extrema debilidad. Era de carácter sentimental, delicado, artístico, afectuoso y profundamente religioso; pero sobre todo mostraba una honradez inflexible que hasta molestaba por su intransigencia. Tenía inclinación por el arte y el teatro y se destacó como escultor. Pero sus facultades extraordinarias, completamente independientes de su voluntad, que aparecían y desaparecían con rapidez desconcertante, opacaban a todas las demás; pues era un médium físico con una capacidad de producir fenómenos, no vista hasta entonces. Es indudable que los efectos más sorprendentes los constituyeron las levitaciones, que significaron un capítulo aparte en su

capacidad mediúmnica. Ante ojos asombrados se elevaba en el aire y cruzaba la mesa por encima de las cabezas de los presentes, flotando en diferentes direcciones.

A su llegada a Inglaterra encontró un éxito inmediato. El dueño del hotel donde se alojó invitó a algunas de las más destacadas inteligencias de la época para que investigasen los fenómenos que Home producía: mesas que levitaban o trepidaban, campanillas que sonaban sin una mano que las agitase, golpes y sonidos variados. Personas interesadas en los fenómenos lo invitaron a hospedarse en sus casas, tal como ya había sucedido en Estados Unidos, y de esta forma recorrió Europa. Según dice Conan Doyle: "Los hombres de ciencia se dividieron en partidos; a un lado los que no habían investigado cosa alguna sobre aquella materia (lo cual no obstaba para que sustentasen en contra las más virulentas opiniones); a otro los que reconocían que todo aquello era verdad, pero sin atreverse a proclamarlo; y finalmente, al otro, la valiente minoría de los Lodges, los Crookes, los Barretts y los Lombrosos, que admitían la verdad y se atrevían a proclamarla."

En la ciudad italiana de Florencia, se produjeron fenómenos de escritura directa que tuvieron gran resonancia pública, pero también provocó los ataques de muchos, despertando una reacción negativa por parte de Home, quien decidió utilizar sus facultades mediúmnicas contra ellos. A los pocos días los espíritus le comunicaron que transitoriamente no podrían seguir comunicándose a través de él, y su facultad se interrumpió durante un año. Mientras tanto, se despertó en él una inquietud religiosa, se entrevistó con el Papa Pío IX y se puso bajo su protección, pensando incluso, ingresar en una orden religiosa. Su confesor le aseguraba que sus facultades eran de origen diabólico y que ya no volverían a importunarle, mientras se acogiera al seno de la Iglesia verdadera; pero las facultades se manifestaron después de un año, con más fuerzas aún. Desde entonces sólo conservó el nombre de católico y se inclinó definitivamente hacia la Iglesia Ortodoxa.

Para esa misma época se relacionó con Napoleón III y la emperatriz Eugenia, lo que promovió su introducción en la corte y en las casas reales. Su experiencia en Florencia lo había cambiado; dejó su arrogancia y rudeza, para alcanzar una gran serenidad y calma. Al poco tiempo se casó y tuvo un hijo. Su esposa rusa, aristócrata y con fortuna, se empeñó en que recorriera Europa, para ser estudiado por los científicos más destacados de entonces. En esas experiencias fueron testigos de su capacidad de levitar, de extraer perfume de flores no existentes en forma material, para esparcirlo entre los asistentes, y de tomar carbones encendidos sin quemarse.

Su esposa murió y la familia de la joven le disputó la herencia. Inmerso nuevamente en dificultades económicas, volvió a vivir bajo la protección de otros. En esta época, escribió un libro titulado "Incidentes en mi vida", que originó un fuerte rechazo por parte del Vaticano. En forma muy extraña, una anciana viuda decidió adoptarlo y Home decidió mudarse con ella, acompañado de su hijo; pero al poco tiempo, después de muchos inconvenientes y contratiempos, la señora se arrepintió y le exigió la devolución de todo lo que le había dado. Para conseguir el dinero dictó conferencias en Inglaterra y firmó un contrato como corresponsal de guerra; única época en que tuvo un trabajo estable.

Poco después, conoció a una joven rusa y volvió a contraer matrimonio. Luego viajó a Londres y se prestó a trabajar con William Crookes, físico y químico de renombre, interesado en el estudio de varios médiums, entre ellas Kate Fox, con quien Home tuvo muy buenas relaciones. Hecho excepcional pues en su último libro declara su desconfianza hacia las manifestaciones no realizadas por él mismo; opinión

que constituía una ofensa para los otros médiums que pretendían ser tan honrados como él.

En algunas de esas sesiones el científico observó asombrado, como en presencia de Home, diferentes instrumentos musicales sonaban por la intervención espiritual; y constató que su capacidad mediúmnica reunía todas las facultades psíquicas, frecuentemente observadas separadas en otros. Finalizó estas experiencias en 1873 y suspendió los trabajos mediúmnicos para dedicarse a escribir su segunda serie de memorias titulada "Luz y Sombra del Espiritismo". Finalmente, pasó la última etapa de su vida viajando por toda Europa con su familia. Su salud empeoró, falleció en Francia en 1886 y fue enterrado en Saint Germain con los ritos de la Iglesia Griega.

Las facultades de Home estuvieron atestiguadas por muchos investigadores famosos, en condiciones tan claras que nadie podría ponerlas en duda; y ratificadas por múltiples testimonios de personas que en Inglaterra hicieron investigaciones valiéndose de Home y consignaron sus resultados en cartas, documentos y declaraciones públicas de indudable valor; donde afirmaban su convencimiento sobre la veracidad de los fenómenos y del origen espiritual de los mismos. Sin embargo, a la hora de su muerte, muchos periódicos lo trataron de impostor y charlatán. Aunque Allan Kardec y Home nunca se conocieron, su nombre aparece en el "Libro de los Médiums" y en la "Revista Espírita", más de una vez; y aunque ejerció la mediumnidad durante años, nunca se convirtió en adepto de la doctrina espírita.

19.7. Ira Erastus Davenport y William Henry Davenport.

Los hermanos Davenport nacieron en Búfalo, Estado de New York, en 1839 el primero y en 1841 el segundo. Su padre era descendiente de los primeros colonos ingleses en América y su madre inglesa, natural de Kent, emigró siendo niña. En 1848, toda la familia fue sorprendida a media noche por una serie de "golpes, puñetazos, ruidos sordos, roturas y crujidos", y decidieron hacer investigaciones para cerciorarse de las causas. Los dos muchachos y su hermana Isabel colocaron las manos sobre la mesa y comenzaron entonces a escucharse profundos y violentos ruidos. La noticia se regó en el vecindario y acudieron los curiosos y los incrédulos. Ira comenzó a escribir con una extraordinaria rapidez, ideas totalmente desconocidas para él. Siguieron fenómenos de levitación que elevaron al muchacho por encima de los presentes, acompañado al poco rato por sus dos hermanitos que llegaron hasta el techo.

A partir de ese momento se celebraron sesiones regulares durante las cuales se vio un lápiz escribir por sí solo, los cubiertos bailar sobre la mesa y ésta elevarse del suelo; más tarde aparecieron luces y sonidos de instrumentos musicales invisibles, voces directas y fenómenos de tan variada índole que son imposibles de describir.

Los hermanos se presentaron en público, según ellos por solicitud de los espíritus comunicantes, y se sometieron a toda clase de pruebas. En 1857 los profesores de la Universidad de Harvard efectuaron con ellos múltiples investigaciones, bajo las más estrictas precauciones. Sus resultados fueron concluyentes y demostrativos de la inexistencia de fraude y la legitimidad de los fenómenos; sin embargo, no redactaron ningún informe. A pesar de que los hermanos eran niños, los fenómenos levantaron violenta oposición y los trataron de embaucadores.

Después de 10 años de actuación en América, se trasladaron a Inglaterra; y aunque habían pasado con éxito todas las pruebas y nadie había podido decir la forma en que producían los fenómenos, en Europa debían volver a empezar. Ira tenía 25 años y William 23; ambos se parecían extraordinariamente, tenían un aspecto agradable y estaban por encima del nivel medio de sus compatriotas en carácter e inteligencia. Su trato era amable y cortés, demostraban honradez y desinterés mercantil, y decían que su ambición sólo era "servir de instrumento para lo que creían ser el bien más grande a que podía aspirar la humanidad."

La primera sesión en la que participaron en Londres en 1864 tuvo carácter privado y se celebró en la casa de un famoso autor llamado Dion Boucicault, con la presencia de periodistas y científicos; que finalizó con una reseña muy benévola de la prensa. Después se efectuaron otras reuniones, variando las condiciones y el ambiente, pero siempre bajo estrictas medidas de seguridad. Con la sorpresa de todos aparecieron manos, algunas de niños, que se movían y tocaban a los presentes, al mismo tiempo que los instrumentos musicales ubicados en la sala, se movían y sonaban alrededor y encima de los asistentes. Las prendas de vestir de éstos se desprendían por una fuerza extraña, para "volar" hacia una mesa y depositarse en ella.

Finalizando 1864, los hermanos Davenport comenzaron a dar sesiones públicas en la Sala de Conciertos de Queen y entre los asistentes abundaron los resueltos a desenmascararlos, pero nunca lograron su objetivo. La prensa reseñó los actos extensamente y los médiums ganaron fama, pero en ocasiones las sesiones realizadas en pueblos de provincia fueron escenario de abusos violentos.

Luego se presentaron en París, Dublin, Hamburgo, Berlín, Bruselas, San Petersburgo, Varsovia y Estocolmo. Los empresarios teatrales les ofrecieron importantes retribuciones monetarias con la oferta de presentar grandes espectáculos, pero ellos las rechazaron a instancias de sus consejeros espirituales. Es interesante destacar que durante todo ese tiempo, los hermanos nunca pretendieron que sus fenómenos tuvieran origen sobrenatural.

Después de nuevas presentaciones en Londres, volvieron a América y en 1876 visitaron Australia. La fama de los hermanos Davenport y el respeto que despertaban cubría casi todo el mundo, pero no faltaron las críticas y las calumnias de los opositores. Se dijo que esa clase de manifestaciones psíquicas, eran contraproducentes o poco serias y que los espíritus podrían dar expresiones de mayor calidad intelectual, a lo que P. B. Randall explicó: "La culpa no es de los espíritus, sino nuestra, pues aquellos dan según lo que se les pide. Si no se les puede comprender de una manera, es forzoso comprenderlos de otra, y precisamente la sabiduría del más allá consiste en hacer ver a los ciegos y oír a los sordos lo que pueden ver y oír y no otra cosa. Intelectualmente somos apenas unos niños y nuestro "estómago mental" no debe contener más de lo que es capaz de digerir, hasta que nuestra capacidad aumente. Y si el vulgo se convence mejor de la inmortalidad del alma por medio de ese género de manifestaciones, no es menester apelar a otras. La vista de un brazo espectral en una reunión de tres mil personas, hace una impresión más profunda, hiere más profundamente los corazones y convierte a más gente a la creencia del más allá en diez minutos, que todo un batallón de predicadores en cinco años, por elocuentes que sean."

Ira murió en América en 1911, después de declarar en sus últimos años: "Jamás hemos afirmado en público nuestra creencia en el espiritismo. Considerábamos que ello no era asunto de la publicidad, y que no debíamos dar nuestras manifestaciones como fenómenos espiritistas. Dejábamos a nuestros amigos y enemigos que se explicaran los fenómenos como mejor les acomodara, aunque muy a menudo, por

desgracia, fuéramos víctimas de unos y otros."

19.8. Henriette Beecher Stowe.

Nació en 1811, en Lichtfield, población de los Estados Unidos y falleció en 1896. Durante toda su vida demostró su condición de sensitiva. Después de su matrimonio con el profesor. Stowe, facultado a su vez de mediumnidad vidente, ambos acogieron con entusiasmo el movimiento espiritualista moderno iniciado entonces en Estados Unidos. Durante muchos años desarrollaron experiencias mediúmnicas, al cabo de los cuales Henriette escribió "La cabaña del Tío Tom", novela muy popular en la que defendió a los esclavos negros y que gravitó en la supresión de la esclavitud en USA.

Sin embargo, mucho tiempo después, causó gran sorpresa en los medios literarios y en la opinión pública en general, enterarse que la autora había afirmado que todo el contenido de su obra había sido recibido por ella a través del dictado espiritual, que los lugares descritos constituían una copia de las imágenes que se le mostraban, percibidos por ella de una manera ajena a su visión, con una percepción lograda más allá de los sentidos físicos, y finalmente que la relación de los hechos no había sido decidida por ella, pues en varias de las circunstancias de la novela, su criterio hubiera sido distinto en cuanto al destino de los personajes.

En principio, le confió esta experiencia a una amiga íntima, testigo en muchas oportunidades, de su gran concentración mental y sus movimientos mecánicos. Al final de su vida hizo esta misma revelación en el círculo de sus amistades; pues en varias ocasiones, explicó que no recibía psicográficamente esas ideas, sino que asistía pasivamente al desarrollo de los hechos ajenos a su creación, los cuales estaban muchas veces, opuestos a su voluntad, pues ella, por ejemplo, "no hubiera hecho morir a dos santos personajes de su obra".

Esta circunstancia es importante y parece diferenciar a las visiones subjetivas comunes en los escritores de genio, de la habida por la Sra. Stowe. Por otra parte, declaró que transcribió lo que le era dictado, lo que prueba su condición de médium escribiente, circunstancia confirmada en su biografía, según la cual ella estaba sujeta a "fases de ausencia psíquica", que seguramente constituían estados superficiales de trance. No obstante, estas revelaciones nunca trascendieron el ámbito familiar y su círculo cercano de amigos, pues no deseaba publicidad al respecto. Sólo se mencionó después de su muerte en las reseñas que mereció como escritora famosa.

19.9. Mrs. Mary Marshall.

Algunos la consideran la primera médium pública inglesa, y vehículo de las voces proferidas por el espíritu John King y otros. En 1860, realizó en Inglaterra sesiones mediúmnicas donde se produjeron, por influencia espiritual, fenómenos notables y asombrosos, que recibieron la atención del público y de los investigadores de la época. En 1869, W.H. Harrison, director de "El espiritista", la sometió a las más difíciles pruebas y declaró que se habían ido disipando una a una las sospechas de fraude o mala interpretación, por lo que quedó convencido de que todos los fenómenos eran legítimos.

Sir William Crookes, una de las figuras más eminentes del mundo científico inglés, merecedor de las más altas condecoraciones y varias veces presidente de la Real Sociedad, de la Sociedad de Química, del Instituto de Ingenieros Electricistas, de la Sociedad Británica y de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, comenzó con ella sus primeras investigaciones ese mismo año. El científico declaró que comenzaba sus investigaciones de los fenómenos psíquicos, con la convicción de que era necesario demostrar el engaño que en ellos se encerraba. Según sus propias palabras: "Se ha echado en cara, a los hombres de ciencia, haberse negado durante mucho tiempo a llevar a cabo una investigación científica sobre la existencia y naturaleza de hechos afirmados por tantos testigos competentes y dignos de crédito, los cuales han venido inútilmente reclamando un libre examen donde y cuando se quisiera, de esos hechos. Por lo que a mí se refiere, concedo demasiado valor a la investigación de la verdad y al descubrimiento de cualquier hecho nuevo de la naturaleza, para negarme a esa investigación, bajo el pretexto de que choca contra el parecer general."

En principio hacía una aguda crítica a los fenómenos físicos aunque parece que aceptaba algunos de índole intelectual; condición que probablemente facilitara la obtención de algunos resultados favorables.

En publicaciones dedicadas al tema se describió que en una ocasión, en sesiones efectuadas con la participación de la señora Marshall, por indicación de las entidades espirituales se colocaron sobre una mesa unos pañuelos y un trozo de cristal cubierto de aceite y polvo blanco. La médium entró en un trance profundo y después de unos minutos, ante el asombro de los presentes, los pañuelos aparecieron atados unos a otros y en la pizarra las palabras: "nudo con nudo". En aquella época el fenómeno se llamó "escritura de mesa" o "escritura directa", aunque algunos hablaron de "psicografía".

19.10. Henry Slade.

Descolló en los fenómenos de escritura directa, que exhibió ante el público americano durante 15 años. En esas experiencias se dice que después de someterlo durante varias semanas a rigurosas pruebas en presencia de un comité de escépticos, se elaboró un informe donde se afirmaba que: "habían sido escritos mensajes entre dos pizarras previamente atadas y selladas, una contra otra, colocadas sobre la mesa a la vista de todo el mundo, o encima de la cabeza de alguno de los circundantes, o sujetas por uno de los presentes sin que el médium pudiera tocarlas."

Después de esas sesiones Slade viajó a Inglaterra en 1876. Para aquellos días era descrito en un periódico londinense como "un hombre alto, esbelto, de temperamento nervioso, de aire soñador y místico, de rasgos regulares y ojos brillantes y expresivos, con una sonrisa ligeramente triste y una cierta gracia melancólica en sus maneras." Por su parte, la Comisión Informativa Seybert hizo su retrato de la siguiente forma: "Mide aproximadamente seis pies de altura, su rostro es de una regularidad poco común, y atrae inmediatamente la atención, por su belleza extraordinaria: es un hombre notable por todos los conceptos."

A su llegada a Londres comenzó a dar sesiones en su domicilio, donde cobraba veinte chelines y prefería recibir a una sola persona por vez. Los fenómenos se producían de inmediato para terminar 15 minutos después. No sólo demostró su facultad en los fenómenos de escritura en las pizarras de los mismos

asistentes, sino con la levitación de objetos, la producción musical con instrumentos no manipulados por persona alguna y las materializaciones de manos producidas a plena luz.

Las sesiones exitosas duraron seis semanas hasta que en una oportunidad uno de los asistentes vio en la pizarra algo escrito antes de que formalmente hubiera comenzado la sesión. Slade contestó sin vacilar que desconocía cuando se producía la escritura, y los investigadores sabían que unas veces puede empezar precipitadamente y otras con gran lentitud; pero este hecho se tomó como una prueba de fraude y se inició un proceso ante el Tribunal de Policía de Bow Street, que finalizó con su condena a tres meses de cárcel con trabajos forzados, de acuerdo a la ley de vagancia. Apeló la sentencia, en el juicio de apelación se determinó falta de pruebas desde el punto de vista técnico, y quedó en libertad bajo fianza.

Aquellos que habían presenciado los fenómenos por él producidos, emitieron un documento de defensa donde declaraban: "En vista del final deplorable de la visita de Henry Slade a este país, los abajo firmantes deseamos que conste nuestra elevada opinión acerca de su mediumnidad y nuestra reprobación por el trato de que se le ha hecho víctima. Consideramos a Henry Slade como uno de los médiums vivientes de más valía. Los fenómenos que tienen lugar en su presencia, se suceden con una rapidez y una regularidad raramente igualados. Al dejarnos, no sólo se va con su reputación intachable desde el punto de vista del proceso que se ha visto ante nuestros Tribunales, sino que se lleva tal cúmulo de pruebas a su favor como probablemente no hubiera podido conseguir por otros medios."

En 1877 Slade se dirigió a La Haya donde ofreció varias sesiones exitosas y luego se trasladó a Berlín donde despertó el mayor interés, porque producía mensajes en alemán antiguo, lengua totalmente desconocida por el médium. Partió para Dinamarca pero regresó inmediatamente para iniciar las históricas sesiones con el profesor de Leipzig, Friedrich Zöllner, especialista en astrofísica e interesado en el estudio de la cuarta dimensión, que vinculaba con los fenómenos físicos producidos por los médiums. Para sus experimentos con Slade se aseguró el concurso de otros científicos de renombre, quienes según Zöllner, "llegaron a un convencimiento completo de la realidad de los hechos observados, con exclusión de toda trampa y prestidigitación."

Slade siguió a Rusia, aparentemente elegido por el Coronel Olcott y la señora Blavatski, por encargo del gran duque Constantino, como médium apropiado para realizar experimentos. Después de una serie de sesiones exitosas en San Petersburgo, regresó a Londres por pocos días en 1878, y de allí viajó a Australia, donde se produjeron excelentes apariciones completas; para regresar a América en 1885, y en la ciudad de Filadelfia, se presentó ante la Comisión Seybert, fundada a partir de la donación que hiciera al morir Henry Seybert, con el mandato de que se fundara la cátedra de Filosofía en la Universidad de Pensilvania, a condición de que la misma nombrara una comisión encargada de "llevar a cabo una completa e imparcial investigación de todos los sistemas de moral, religión o filosofía, que hoy pretenden representar la verdad, y particularmente, del espiritismo."

Nuevamente, se produjeron denuncias en cuanto al fraude que Slade hacía, aunque nunca hubo absoluta certeza del mismo. Sin embargo, fue necesario admitir que hacia los últimos años de su vida la personalidad de Slade había ido degenerando. Las sesiones con fines mercantilistas, el cansancio que le producían los estimulantes alcohólicos, sobre un organismo sensible y débil, produjo efectos devastadores. Sus facultades psíquicas disminuyeron y surgió la tentación de recurrir a trampas. Lamentablemente al lado de una enorme preponderancia de resultados psíquicos, hubo algo que dejaba

la desagradable impresión de que el médium mezclaba la verdad con el engaño.

Slade murió en 1905, en un sanatorio de Michigan, donde ingresó gracias a la caridad de algunos seguidores suyos americanos, adeptos al espiritismo.

19.11. Florence Cook.

Cuando William Crookes emprendió con ella una serie de experimentos en 1872, era una joven de 15 años, rubia, delgada, de ojos negros y cabellos en bucles; dotada de grandes facultades psíquicas bajo la rara forma de materializaciones completas. Toda la familia tenía en cierto grado capacidades parecidas y su hermana Kate llegó a tener cierta fama. Desde muy pequeña, Florence percibía espíritus y oía voces, pero sus padres no deseaban dar crédito a sus relatos. Más tarde, en una sesión, se puso en evidencia su facultad mediúmnica y sus padres se opusieron a que la ejerciera, pero la perturbación provocada por los espíritus los hicieron recapacitar. Los fenómenos producidos en su presencia eran cada vez más llamativos, voces directas, movimientos de objetos y otros, hasta culminar con la materialización de Katie King, espíritu que había encarnado en Annie Morgan, bajo el reinado de Carlos II de Inglaterra y que había fallecido en la isla de Jamaica. Afirmó que era hija de Juan King, espíritu que por aquellos días presidía muchas sesiones en las que se obtenían diversos fenómenos materiales; y aclaró que King era un nombre genérico de ciertas clases de espíritus. Estas materializaciones eran parciales al principio, pero con el tiempo fueron haciéndose cada vez más completas y reales, saliendo del marco habitual de las manifestaciones de los espíritus. No sólo intercambiaba pensamientos con los presentes, a través de Florence Cook, sino que incomprensiblemente aparecía materializada por completo, es decir, con una total apariencia de vida orgánica.

Supuestamente se colocó a la disposición de William Crookes, para que éste certificara la legitimidad de los efectos por ella producidos, con la finalidad de responder a cierto comentarista que la acusó de farsante. Los experimentos se realizaron en la casa del científico, utilizando un pequeño estudio y un laboratorio de química separados por una cortina. Miss Cook descansaba en la habitación interior, mientras en la exterior se ubicaban Crookes y otros observadores. Después de 20 minutos a una hora, aparecía una figura materializada por el ectoplasma de la médium. En aquellos días era totalmente desconocida la existencia de esa sustancia y el proceso de su producción, que permitía la aparición de una mujer que caminaba, hablaba y actuaba en todos los sentidos como un ser independiente de la médium.

Durante 3 años se llevaron a cabo sesiones de materialización, en las cuales se pudo comprobar, a pesar de una semejanza inicial, la diferencia de forma, altura, color del cabello, imperfecciones de la piel y funciones fisiológicas entre Florence Cook y Katie King. Vio a la aparición trasladarse con libertad, hablar y expresar emociones; la fotografió en varias ocasiones, obteniendo 44 fotografías; y describió la forma en que se desvanecía gradualmente para luego desaparecer "como una muñeca de cera que se derrite." Crookes hizo una investigación escrupulosa y declaró que tenía la absoluta certeza de que eran dos entes distintos en lo que al cuerpo se refiere, tanto en su aspecto exterior como en los signos fisiológicos; completando un estudio publicado en su obra "Investigaciones sobre el Espiritualismo", donde afirmaba públicamente, que tenía seguridad absoluta en la legitimidad del fenómeno.

Por último, Katie manifestó su imposibilidad para continuar materializándose. Había pasado una etapa

muy penosa para expiar sus faltas, había cumplido su misión de demostrar la existencia del mundo espiritual y ahora estaba resuelta a elevarse a un grado superior. Sólo entonces sería cuando podría mantener comunicación mediante lucidez magnética con su médium Florence, a la que había cobrado cariño. Todos estos años, durante los cuales Florence se había prestado a la experimentación, su manutención estuvo asegurada por la donación que Mr. Blackhum de Manchester, había hecho.

Florence se convirtió en la Sra. Corner y volvió a ser noticia en 1879, porque en varias sesiones se produjo la materialización de un espíritu llamado Mary, aunque un incidente incomprensible durante una sesión, hizo dudar de la honradez de la médium.

Por su parte William Crookes en 1898 ratificó su convicción sobre la legitimidad de los fenómenos en un discurso presidencial ante la Sociedad Británica en Bristol, cuando aludió a sus primeras investigaciones de carácter psíquico y se expresó en estos términos: "No he tocado otro punto de mayor interés, y para mí, el de más peso y de mayor alcance, en toda mi carrera científica. No hay episodio más generalmente conocido que la parte que tomé, hace ya muchos años, en ciertas investigaciones psíquicas. Han transcurrido treinta años desde que publiqué el relato de aquellos experimentos encaminados a demostrar que fuera de nuestros conocimientos científicos existe una Fuerza ejercitada por una inteligencia distinta de la inteligencia común de los mortales. No tengo que retractarme de nada de lo que entonces dije. Sigo fiel a los hechos que publiqué. Y aún podría añadir en corroboración de ellos, mucho más."

Dos décadas después Florence se convirtió en noticia nuevamente, ya que en 1899, mientras la estudiaba en Varsovia el psicólogo Julius Ochorowicz y otros eruditos polacos, encontraron dentro del gabinete una tela blanca, que despertó sus sospechas de fraude y el veredicto inflexible concluyó que todo era una comedia. Con esto terminó la actuación de Florence Cook-Corner, aunque no se supo nunca si realmente hubo intención de fraude, para esconder el debilitamiento de su facultad.

En su carta de pésame por el fallecimiento de Florence Cook-Corner, fechada el 24 de abril de 1904, William Crookes dijo así: "Sírvese expresar a la familia la más viva simpatía de la Sra. Crookes y mía por la irreparable pérdida sufrida. Espero que la creencia de que nuestros seres más queridos continúan velando por nosotros después de muertos- creencia a la cual tanto debe la mediumnidad de la señora Corner (o Florence Cook, como perdurará siempre en nuestra memoria) confortará y consolará a quienes ha dejado tras de sí."

19.12. Los hermanos Horace y William Eddy.

Representan dos casos típicos de la actuación de diferentes médiums en Estados Unidos, durante los años 1874 y 1875, cuando en aquel país se produjo una gran actividad psíquica, para convencimiento de muchos y escándalo de otros. Probablemente las materializaciones y formas ectoplásmicas producidas por ellos no fueron superadas por otros psíquicos norteamericanos.

Habitaban en Chittondem, cerca de Rutland, en el Estado de Vermont; y fueron descritos como "sensitivos, cortos y huraños con los desconocidos, pareciendo lo que eran: unos bastos labriegos, más que profetas o sacerdotes de una nueva creencia. De tez morena, con cabello y ojos negros, su aire era de

lo menos simpático que pueda imaginarse, poco a propósito para hacer adeptos. Parecían indiferentes a la opinión de las gentes, las cuales, por otra parte, no estaban preparadas ni deseosas de estudiar los fenómenos ya fueran de orden científico o como revelaciones del otro mundo."

Trascendió el rumor de los hechos raros que ocurrían en la casa de los hermanos Eddy, provocando los más diversos juicios. La gente atraída a su casa fue acogida en una rústica habitación y se dice, que cobraron por la entrada para presenciar los fenómenos. En Boston y New York se despertó la curiosidad y un periódico neoyorquino envió un corresponsal para verificar los hechos, el Coronel Olcott, un hombre ecuánime, de clara inteligencia, con un profundo sentimiento del honor, práctico e ignorante de las cuestiones psíquicas que estaban inquietando a la comunidad.

Tuvo mucho interés en recopilar los antecedentes de los hermanos, y se vio recompensado, porque encontró la existencia continuada de facultades psíquicas en varios miembros de la familia en el transcurso de varias generaciones, y la sentencia en el juicio de Salem de 1692, que declaraba bruja a una abuela suya.

Los muchachos habían sufrido la persecución de su propio padre, quien los había golpeado brutalmente para que abandonaran lo que él consideraba una acción diabólica. La madre en cambio, por ser ella misma una psíquica muy desarrollada estimaba las facultades de sus hijos y comprendía la injusticia de aquel "bruto religioso" como ella lo llamaba.

Los niños vivían angustiados en su casa y fuera de ella, porque en la escuela se producían los fenómenos psíquicos, generando la burla de sus compañeros, la amenaza de sus maestros y el temor de todos. La reacción era tan brutal que en ocasiones le echaban agua caliente o brasas ardientes para que reaccionaran de sus trances.

Cuando crecieron, el padre cambió de actitud e intentó sacar dinero de los fenómenos, alquilándolos como médiums profesionales. Esta experiencia fue dolorosa y traumática, pues los trataban con brutalidad llegando a golpearlos, quemarlos y apedrearlos.

Los Eddy se destacaron en todos los grados de mediumnidad física, enumerados por Olcott así: "golpes, movimientos de objetos, pinturas al óleo y a la aguada bajo influencias exteriores, profecías, conversaciones en lenguas extrañas, curaciones, levitaciones, escritura medianímica, psicometría, clarividencia y finalmente, producción de formas materializadas."

Eran principalmente notorios los fenómenos de apariciones materializadas con vestiduras específicas y objetos accesorios, para cuya producción es necesaria la expresión de las extraordinarias propiedades del ectoplasma; sustancia excretada del médium, susceptible de tomar todas las formas posibles bajo la voluntad de la entidad espiritual. William era el médium más adecuado para estos fenómenos y durante este proceso no sufría en su salud ni en las fuerzas de sus facultades, a pesar de ser el más agotador de todos los fenómenos medianímicos. En cambio Horace tuvo experiencias muy diferentes a las de su hermano. Generalmente, se sentaba ante una especie de cortina a plena luz y en compañía de un espectador cuyas manos tomaban las suyas. Detrás de la cortina se colocaban una guitarra y otros instrumentos, que empezaban a sonar solos, en tanto por encima aparecían manos materializadas. Lo más

impresionante era que el médium estaba totalmente visible y al alcance de la fiscalización de los espectadores. En una ocasión, los investigadores pesaron repetidas veces la figura materializada de una india, verificando que su peso era inferior al esperado por su volumen y además era variable, como si la densidad se modificara minuto a minuto.

El coronel Olcott permaneció diez semanas investigando el asunto y al marcharse, no tenía gran simpatía por esos hombres rudos, pero estaba completamente convencido de las facultades medianímicas que poseían. Sin embargo, en la reseña publicada en el "New York Daily Graphic" en 1874, se limitó a expresar los resultados que había obtenido y los trabajos realizados para conseguirlos. Más tarde, relató sus experiencias en su libro "Gente del otro mundo."

19.13. William Sharp.

Nacido en Inglaterra, era sensitivo y vidente desde su primera infancia. A los 7 años decía ver a un espíritu, que lo acompañaba frecuentemente, con aspecto femenino y de gran belleza, a la que él llamó "ojos de estrella".

Con los años, se convirtió en publicista y escritor. En 1878, un amigo de su juventud, y vecino a su casa, le mencionó el auge que estaba teniendo el espiritismo moderno. Sharp contestó que no había tenido oportunidad de asistir a experiencias de esa índole, pero que le gustaría hacerlo y el joven lo invitó a su grupo familiar donde los espíritus le confiaron que su guía se identificaba como Macleod, por lo que los asistentes indagaron sobre una posible ascendencia escocesa.

Pasaron los años y en 1890, el mundo literario inglés se sorprendió agradablemente con la publicación de una novela y una colección de poemas firmados por Fiona Macleod, nombre desconocido para una estrella de primera magnitud de las letras. El secreto continuó guardado hasta la muerte del autor en 1905, cuando el mundo literario quedó estupefacto al enterarse que la misteriosa mujer de letras y Sharp eran la misma persona. Era un médium inspirado y temía que lo descubrieran.

Su viuda hizo notar, más tarde, el contraste entre el estilo literario cuando escribía bajo su propia inspiración o lo hacía bajo la personalidad de Fiona Macleod. Había una diferencia radical: Sharp escribía después de decidirlo, pulía cuidadosamente el trabajo y se lo imponía como una necesidad de la vida cotidiana; los escritos de Fiona Macleod, en cambio, eran la consecuencia de un impulso interior irresistible, él escribía, entonces, porque era obligado a expresar lo que le brotaba del espíritu, sin buscarlo.

19.14. Sociedad de Investigaciones Psíquicas.

En 1875 se fundó un centro conocido como Sociedad Psicológica de Gran Bretaña, pero se disolvió después de la muerte de su iniciador Serjeant Cox. En 1882, Sir William Barrett convocó a una reunión de personas eminentes y así nació la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, cuyo primer presidente fue Henry Sidwick, profesor de la Universidad de Cambridge, y uno de sus vicepresidentes el Reverendo

Staiton Moses. En los Estatutos declaraban: "Tenemos la sensación firme de que nos hallamos en el momento oportuno para llevar a cabo una investigación bien organizada y sistemática respecto a ese vasto grupo de fenómenos tan discutidos, calificados de mesméricos, psíquicos y espiritistas." En su discurso inaugural el presidente dijo; "Todos estamos conformes en que el actual estado de cosas es escandaloso, viviendo como vivimos en el siglo de las luces. Lo es que no averigüemos la realidad de esos maravillosos fenómenos, cuya importancia científica es inútil encarecer, aun cuando sólo una décima parte de lo alegado por testigos dignos de crédito fuera cierto, habiendo tantas personas solventes que han exteriorizado su creencia en ellos o demostrado su interés en la cuestión."

Los primeros trabajos estuvieron consagrados a la investigación experimental de la transmisión del pensamiento; y después de largas y pacientes experimentaciones se decidió que ese fenómeno, llamado también telepatía por T.W.H. Myers, era un hecho comprobado.

En la época de los fenómenos mentales, la labor de la Sociedad fue muy valiosa, según puede comprobarse por las actas de la referida entidad, en las cuales está reflejada de una manera sistemática y meticulosa. En cambio, consideró que los fenómenos físicos no eran dignos de crédito y desmereció la labor de muchos científicos que aseguraron su legitimidad. En consecuencia, no se dedicó esfuerzo a la investigación de fenómenos como la escritura directa, la fotografía de espíritus y otros semejantes, como tampoco se ocupaba de la comunicación con espíritus de personas fallecidas, dudando de su autenticidad.

Sin embargo, no existía un antagonismo entre la Sociedad de Investigaciones Psíquicas y las instituciones espiritistas, convencidas éstas de que la primera realizaba un trabajo muy útil; aunque algunos miembros de la Sociedad emitían críticas severas con relación a los médiums productores de fenómenos físicos y los acusaban de fraude. En 1904, Sir Oliver Lodge escribía: "Parece formada para la negación de los hechos, para las acusaciones de impostura, para el desaliento de los médiums y para repudiar toda revelación que llega a la humanidad desde las regiones de la luz y del conocimiento."

A pesar de que muchos médiums espiritistas de la época tenían reservas hacia la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres, pues sintieron que eran tratados con cierto desdén, es necesario admitir la valiosa labor de esa Institución; además de haberse convertido en la iniciadora de otras sociedades y de haber formado investigadores, tanto en Londres como en América, que se rindieron a las evidencias y se convirtieron en adeptos del espiritismo. Entre muchos intelectuales que acabaron por aceptar la legitimidad del psiquismo, se puede nombrar a William Crookes, Sir Oliver Lodge, Alfred Russel Wallace, Sir William Barrett, William James, Richard Hodgson y T.W.H. Myers.

Una de las primeras actividades públicas de la Sociedad fue el viaje a la India de su representante Richard Hodgson, para investigar los supuestos milagros acaecidos en Adyar, feudo de Madame Blavatsky, que tanto influyó en el resurgimiento de la antigua sabiduría oriental para formar, con el nombre de Teosofía, un sistema filosófico que resultara ininteligible y aceptable para la cultura occidental; pero después de su investigación Hodgson se formó la más desfavorable opinión, lo que echó una sombra sobre la reputación de la médium. En cambio, el resultado más significativo obtenido por la Sociedad de Investigaciones Psíquicas fue el examen de la mediumnidad de Eleonor Piper, la conocida médium bostoniana, desarrollado durante 25 años y culminado con una documentación sumamente voluminosa.

19.15. Eusapia Paladino.

En diversas épocas se constituyeron comités para investigar los fenómenos psíquicos. Los más importantes fueron la Sociedad Dialéctica británica, en 1869-70, la Comisión Seybert, norteamericana, en 1864, y la sociedad francesa Institut Gèneral Psychologique, en 1905-08. Reunían los más reconocidos científicos y estudiosos de todas las ramas del conocimiento humano, con la finalidad de investigar escrupulosamente, con todos los medios al alcance, la legitimidad de las variadas experiencias con diferentes médiums.

Eusapia Paladino fue considerada por muchos como la médium más famosa y la más investigada de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, por la institución francesa, durante los años 1905, 1906 y 1907, en un total de 43 sesiones. No se posee la lista completa de los investigadores, pero figuraban entre ellos, Charles Richet, Pierre y Marie Curie, Henri Bergson, Jean Baptiste Perrin, G. Charpentier y Debierne, rector de la Sorbona. Señala una etapa importante en la historia de la investigación, porque fue la primera médium utilizada en los fenómenos físicos por gran número de eminentes personalidades de la ciencia. Ningún médium ha sido más rígidamente tratado que ella, y debido a su capacidad para convencer a la inmensa mayoría de los que la estudiaron, se dijo que su mediumnidad era realmente excepcional.

Las principales manifestaciones de Eusapia Palladino fueron el movimiento de objetos sin contacto, la levitación de mesas, otros objetos y de la propia médium, la aparición de rostros y manos materializadas, la producción de luces, y la ejecución de trozos musicales con distintos instrumentos sin ningún contacto humano.

Eusapia nació en Bari en 1854 en el seno de una humilde familia y su madre murió al darla a luz; al año de edad sufrió una caída que le provocó una fractura de cráneo que hizo sospechar en consecuencias graves; a los 8 años asistió al asesinato de su padre y desde entonces la consideraron una niña con actitudes anormales. No podía concentrarse en nada, tenía alucinaciones y los amigos de su familia que la recogieron no sabían que hacer. Sus facultades comenzaron a manifestarse a los 14 años, ante la sorpresa de todos; sin embargo, al conocer que era médium no mostró el más mínimo interés en desempeñar ese papel, aunque se prestó a participar en algunas sesiones para complacer a los suyos y evitar que la enviaran a un convento.

Vivió con su abuela un tiempo hasta que decidieron ubicarla como sirvienta en una casa de familia en Nápoles. El dueño de casa, aficionado a las reuniones mediúmnicas, observó enseguida que la presencia de Eusapia producía fenómenos físicos: movimientos de objetos, silbidos, ruidos de campanillas, instrumentos musicales sonando solos y manos invisibles rozando a los asistentes.

Resolvió consultar, y con la ayuda del Sr. Damiani, conocedor de técnicas aprendidas por él en Inglaterra, comenzaron la educación psíquica y el desarrollo de la mediumnidad de Eusapia, cuando ésta tenía 22 años. El espíritu que se hacía llamar Juan King, vinculado con el espíritu Katie King y presente en muchas de las sesiones mediúmnicas de aquellos tiempos, asumió el papel de su guía o director.

Adquirió fama por los fenómenos tan variados y asombrosos que se manifestaban por su intermedio, pero abandonó la actividad mediúmnica para aprender a bordar, casarse y abrir un taller de costura.

El médico napolitano Ercole Chiara, la convenció en 1886, para que iniciase nuevamente el ejercicio de su facultad y comenzó entonces la época durante la cual la estudiaron profundamente. Chiara invitó públicamente a Cesare Lombroso, para que emprendiera una investigación; y en su carta da la siguiente descripción de Eusapia: "Se trata de una mujer casi inválida que pertenece a la clase más humilde de la sociedad. Tiene cerca de 30 años y es muy ignorante; su aspecto no tiene nada de fascinador, ni parece dotada del poder que los criminólogos modernos llaman irresistible; pero cuando así lo desea, lo mismo de día que de noche, puede tener cautivo a un auditorio una o dos horas con los más sorprendentes fenómenos."

Hasta 1891, Lombroso no aceptó la invitación pero al finalizar las sesiones con Eusapia, el afamado psiquiatra y criminalista declaró su arrepentimiento por haber sido escéptico manifestando: "Me siento confundido y apenado por haber combatido tantas veces la posibilidad de los hechos espiritistas."

Esta declaración, proveniente de un estudioso de tal prestigio, estimuló a importantes científicos de Europa a emprender diversos trabajos de investigación psíquica, y Eusapia quedó sometida por espacio de varios años a sesiones encaminadas a demostrar la realidad de los fenómenos.

En 1892 se realizó la célebre sesión de Milán con la presencia del propio C. Lombroso, acompañado de Schiaparelli, director del Observatorio de Milán, el profesor Gerosa, catedrático de Física, Ermacora, doctor en filosofía, Ch. Richet, de la Universidad de París, Aksakoff, consejero de Estado del emperador de Rusia, Charles Du Prel, doctor en filosofía y otros prestigiosos investigadores.

En los años siguientes, en Francia e Inglaterra, Eusapia atrajo la atención de H. Bergson, los esposos Curie, Camilo Flammarion, F. Myers, Ochorowicz y De Rochas. El resultado obtenido no fue tan satisfactorio para la médium, pues aunque si bien Richet garantizó la realidad de sus facultades psíquicas, hubo extrañas artimañas de Eusapia que causaron un efecto lógico en aquellas personas para quienes esos fenómenos eran novedad, y dudaron de su legitimidad.

Con referencia a las sesiones efectuadas en la casa de C. Richet en 1894, Sir Oliver Lodge dice en comunicación dirigida a la Sociedad Inglesa de Investigaciones Psíquicas: "No hay en mi mente espacio para la duda. Toda persona exenta de prejuicios que los presencie, llegará a la misma conclusión, o sea que ciertas cosas que hasta ahora parecían imposibles, pueden ocurrir... El resultado de mis experiencias ha sido convencerme de que ciertos fenómenos que habían pasado por anormales, pertenecen al orden natural, y como corolario de ello, que tales fenómenos deben ser investigados por las personas y las sociedades interesadas en el progreso de la ciencia."

En la reunión en que fue leída esta comunicación, Sir William Crookes, llamó la atención del auditorio acerca de la semejanza de los fenómenos obtenidos por Eusapia Palladino con los de Daniel D. Home.

No obstante, la comunicación de Lodge fue duramente criticada por el médico Richard Hodgson, que en esos momentos estaba en los Estados Unidos. Con el objeto de disuadirlo fue invitado, junto con Eusapia, a una serie de sesiones en Inglaterra en la residencia de F.W.H. Myers, que se llevaron a efecto en 1895, y que se denominaron "los experimentos de Cambridge". En su mayoría no tuvieron éxito, pretendiéndose que en varias oportunidades se sorprendió a la médium cometiendo fraude, lo que inició

una agria controversia entre defensores y detractores. En una ocasión un periodista entrevistó a Eusapia y se atrevió a preguntarle si había sido sorprendida alguna vez haciendo trampas, a lo que la médium contestó francamente: "Muchas veces me he preguntado lo mismo. Hay personas que al sentarse alrededor de la mesa, aguardan siempre trampas, y en resumidas cuentas, las ansían. Yo me encuentro en trance, y como nada ocurre, los otros se muestran impacientes, pensando en las trampas, nada más que en las trampas, con todo el cerebro concentrado en esa idea. Yo, es claro, contesto automáticamente, pero no siempre. Los impacientes esperan que realice lo que desean, y de ahí su descontento. Eso es todo."

Sin embargo, nunca admitió haber hecho fraude voluntariamente y sostuvo que los espíritus habían solicitado su ayuda para la producción del fenómeno porque tardaba en producirse.

En varias oportunidades, durante los experimentos se observaba lo que Lodge llamó "una apariencia de extremidad suplementaria" ectoplásmica, que surgía del cuerpo de Eusapia; fenómeno que fue confirmado por otros investigadores. Pero todos coincidían en reconocer que la variedad de formas que adoptaba su facultad, no permitía prever que sucedería durante una sesión con ella.

La mediumnidad de Eusapia Palladino no fue más patente que la de otros médiums de la época, pero aventajó a todos en lo tocante a atraer la atención de científicos de responsabilidad moral y reconocimiento intelectual, cuyos testimonios escritos acerca de los fenómenos obtenidos tienen naturalmente, mayor fuerza de convicción que los relatos de personas menos autorizadas. Con ella quedó demostrada la realidad de muchos hechos que la ciencia ortodoxa de la época no aceptaba; pero generalmente es más fácil negar los fenómenos que explicarlos, de allí que muchos consideraron que la mediumnidad de Eusapia era tan sólo un fraude, consciente o inconsciente.

Durante los 10 años siguientes la estudiaron en Europa y USA en todas las instituciones interesadas; pero sus facultades comenzaron a decaer y entonces la sorprendieron en burdas trampas, finalizando su ejercicio mediúmnico en Nápoles, el 22 de abril de 1918, y falleciendo ese mismo año.

Cesare Lombroso, que tuvo la oportunidad de conocer la personalidad de Eusapia afirmó que "tenía una particular bondad de corazón que la impulsaba a gastar lo que ganaba con los pobres y los niños, y a sentir las desventuras de muchos desgraciados, al extremo de no dormir muchas noches pensando en ellos. La misma bondad de corazón hacía que amara y protegiera a los animales maltratados."

Gustave Geley, médico y psiquiatra francés, se dedicó a investigar los fenómenos psíquicos producidos por varios médiums. Participó en las experiencias con Eusapia Palladino y opinó que "los experimentos constituyeron una valiosa contribución a favor de la materia". Sin embargo, sus trabajos más importantes y continuos los realizó en su propio "Institut Metapsychique" trabajando con Eva Carriere y con los médiums polacos, con quienes obtuvo similares resultados a los que luego observara en las experiencias con Eusapia.

19.16. Eleonore Piper.

Fue estudiada en la Sociedad de Investigaciones Psíquicas (SPR, sus siglas en inglés) de Boston por

muchos científicos, en especial por el Richard Hodgson de la Universidad de Columbia, William James de la Universidad de Harvard y Oliver Lodge, quienes terminaron por rendirse ante las evidencias, quedaron convencidos de la legitimidad de los fenómenos y se inclinaron a favor de la interpretación espiritista. El profesor James había conocido a la señora Piper en 1885, cuando uno de sus parientes estaba obteniendo resultados medianímicos muy interesante y evidencias muy difíciles de negar; y la describía como una persona sencilla e ingenua. Con respecto a la investigación dijo: "El resultado es que me convencí absolutamente de que durante su trance sabía cosas de las cuales era imposible que hubiese oído hablar en estado de vigilia."

La médium tuvo diversos guías espirituales a lo largo de los experimentos, pero el que se hacía llamar Dr. Phinuit era el más original y persistente. Decía haber sido un médico francés, aunque su relato era a veces contradictorio; pero la tesis de que esa personalidad era parte del subconsciente de la médium, tampoco era satisfactoria, porque muchos datos comunicados por él eran desconocidos para ella.

En 1892, Phinuit fue acompañado por otra entidad que se hacía llamar George Pelham y cambió completamente la característica de las comunicaciones, pues se trataba de un joven literato muerto a los 32 años de edad, como consecuencia de la caída de un caballo. Interesado en los estudios psíquicos, le había prometido a Hodgson, que después de muerto, procuraría enviar pruebas de la existencia del más allá, promesa que cumplió ampliamente. Pelham prefería escribir automáticamente por la mano de la médium, y a veces, se daba el caso de que mientras lo hacía, Phinuit hablaba simultáneamente. En esas sesiones se reunieron treinta antiguos amigos de Pelham, todos ellos desconocidos para la médium, quienes lo identificaron sin lugar a dudas, después de que la entidad los fue reconociendo uno a uno.

Las entidades comunicantes explicaron detalladamente los procedimientos utilizados y Hodgson publicó toda esa información, en los Proceedings de la SPR, de febrero de 1898. Después, James Hervey Hyslop, profesor de Lógica y Ética de la Universidad de Columbia, ocupó el puesto de Hodgson, como jefe experimentador, y aunque era escéptico al principio, no pudo evitar llegar a las mismas conclusiones

Los científicos dedicados a su estudio quedaron convencidos de la legitimidad de los fenómenos y Hodgson sugirió a la SPR de Londres su intervención en las experiencias. Viajó entonces, con sus hijas para ser sometida a las investigaciones de Frederick Myers y otros miembros de la Sociedad. A su llegada a Inglaterra se hospedó en la casa de Oliver Lodge donde se tomaron todas las previsiones que garantizaran la legitimidad de las sesiones; luego se dirigió a Cambridge bajo la conducción de Myers, durante 4 meses, en 88 sesiones, con la conclusión indudable de la existencia de fenómenos genuinos, aunque explicables.

Cuando regresó a América, la Sra. Piper dejó en Inglaterra muchos amigos, animados del mayor aprecio y respeto. Continuó entonces, su actividad mediúmnica, aunque con un grupo distinto de entidades guías; pero siempre bajo la conducción de Hodgson, hasta el fallecimiento del científico, producido por un paro cardíaco. Tiempo después, el profesor Hyslop obtuvo en la SPR de Boston, a través de la señora Piper una serie de comunicaciones que le convencieron de que continuaba en relación con su amigo y colega, pues se refirió a peculiaridades desconocidas para la médium, e incluso para él mismo, que pudo comprobar más tarde. Poco después repitió la experiencia con el concurso de la mediumnidad de la Sra. Holland en la SPR de Londres.

Arthur Conan Doyle dijo con relación a estos trabajos: "Tal vez la más interesante y dramática de aquellas conversaciones a través de la señora Piper, fue la efectuada con Richard Hodgson después de la muerte de éste ocurrida en 1905. Eran dos hombres de mente privilegiada, Hodgson y Hyslop, el uno "muerto" y el otro disfrutando de todas sus facultades, hablando sobre temas de elevados vuelos, por la boca y manos de una mujer de mediana ilustración, colocada en trance. Situación extraordinaria, casi inconcebible la de Hodgson, el hombre que durante tanto tiempo estuvo examinando el espíritu que se valía de la médium, convertido a su vez en espíritu que se servía de ella para someterse al examen de su viejo colega."

Posteriormente, la Sra. Piper realizó dos viajes a Inglaterra en 1906 y en 1909, el primero en relación con las comunicaciones conocidas como "correspondencia cruzada", a la que la Sociedad dedicó un gran esfuerzo y una paciencia extraordinaria. Se supone que tal estudio fue sugerido por F.W. Myers, después de su muerte y en condición espiritual, con el fin de eliminar de las comunicaciones espiritistas la posibilidad sustentada por tantos investigadores psíquicos, es decir, la telepatía entre vivos.

Mientras Myers estaba en el mundo físico, estudió el caso en su forma más simple, pues se proponía obtener las mismas palabras o comunicación a través de médiums distintos. Sin embargo, hay que admitir que el mismo espíritu puede emplear palabras diferentes para expresar la misma idea y que dos espíritus pueden sostener los mismos conceptos. En consecuencia, los mensajes iguales sólo prueban una concordancia de ideas pero no legitiman los conceptos emitidos ni la procedencia de los mismos.

La "correspondencia cruzada" de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres, era mucho más complicada, ya que no buscaba que uno de los escritos fuera una mera reproducción de otro; antes bien, que representasen diferentes aspectos de la misma idea o que los informes que apareciesen en uno explicaran o completaran los del otro. En otras palabras, que no pudieran entenderse correctamente mientras ambos mensajes no se fusionaran.

19.17. Mrs. M.G. Verrall, Mrs. Helen Verrall y Mrs. Holland (pseudónimo).

La primera era la esposa del profesor A.W. Verrall, la segunda su hija y la tercera, la hermana de Rudyard Kiplin, el famoso escritor. Comenzaron a recibir mensajes confusos y aparentemente sin sentido, pero que lo adquiriría después de unirlos alternando las líneas, pues se complementaban; fenómeno que se llamó de "correspondencia cruzada" y experiencia que tenía la finalidad de probar la legitimidad de los mensajes. Estos trabajos estuvieron corroborados por la participación de la señora Piper residente en Estados Unidos, quien también recibía mensajes que necesitaban de frases comunicadas a través de las inglesas, para completarse.

19.18. Mrs. Willet.

Su verdadero nombre era Winifred Coombe-Tennant, pero no se conocen detalles de sus antecedentes, tal vez porque, intencionalmente utilizó ese pseudónimo para trabajar como médium psicográfica en la

Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres (SPR) a principios de 1907. En esas sesiones la Sociedad se enfrentó a manifestaciones nuevas y significativas. Se recibieron comunicaciones procedentes de expertos de la propia Sociedad ya fallecidos: Henry Sidwick (1838-1900), filósofo respetado y profesor de la Universidad de Cambridge, su antiguo alumno F.W.H. Mayers (1841-1901) y Edmund Gurney (1847-1886), graduado en Cambridge y destacado musicólogo. La mayoría de ellas pertenecían a F.W.H. Myers, muerto en 1901, y contenían indicaciones en cuanto a la mejor forma de desarrollar su facultad para obtener la comunicación. Informó de los conocimientos adquiridos por él sobre el tema y de la conveniencia de ir transformando el automatismo absoluto, en una forma más consciente de recibir la inspiración. Se comunicaron también Gurney y Sidwick, expresándose con naturalidad y con sus características propias, acerca de temas totalmente desconocidos por la médium, sobre todo la descripción de los métodos usados para que sus pensamientos se transmitieran energéticamente a través de su subconsciente.

19.19. Hélène Smith.

Nació en 1861 en Suiza. Era una empleada de comercio en Ginebra, de temperamento místico, con facultades paranormales en telepatía, clarividencia, clariaudiencia y telequinesia, lo que la animó a frecuentar la Sociedad de Estudios Psíquicos de Ginebra. Tenía 28 años, cuando el Prof. Teodoro Flournoy realizó con ella una serie de experiencias relatadas en su obra "Incursiones al Planeta Marte. Estudio sobre un caso de sonambulismo con glosolalia", donde sostenía que todos los conocimientos extraños que mencionaba en trance se debían a percepciones paranormales; mientras Charles Richet, en cambio, prefería la hipótesis de la percepción subconsciente para explicar el hecho.

En otra ocasión, en estado de trance, dio detalles de un pueblo y personajes perfectamente identificados, así como los cargos administrativos ocupados por ellos en los años 1838-39, es decir, 55 años antes; datos confirmados posteriormente en los registros.

Flournoy no admitía la tesis espírita e insistió en que Hélène conocía esos datos y los había olvidado. Ella protestó, asegurando que jamás había estado en ese pueblo perdido y que menos aún había consultado los archivos. Esto rompió la relación entre ambos y herida por la incomprensión, se replegó en su misticismo y se resistió a todas las invitaciones de los hombres de ciencia y a las solicitudes de los grupos espíritas.

Continuó teniendo visiones y en 1903 sintió la necesidad de exteriorizar sus percepciones y se dedicó a ejecutar una serie de cuadros inspirados con motivos bíblicos, en el estilo llamado "primitivo", de la Edad Media. Este trabajo se prolongó durante años y en 1929 sus obras se expusieron en el Museo de Arte e Historia de Ginebra, donde quedaron como donación según sus deseos; pero después de su fallecimiento, en 1929, sus cuadros se expusieron también en París, aparecieron unos herederos húngaros y se llevaron todo. Sólo quedó una reproducción en blanco y negro, insertada en el libro "Del planeta Marte a Tierra Santa", escrito por W. Deonna, director del Museo, publicado en 1932, donde analizó esta breve etapa de la vida de la célebre médium.

19.20. William H. Mumler.

Fue el protagonista de la primera reseña auténtica de las llamadas fotografías espiritistas en 1861, obtenidas en Boston. Sin embargo, se ha dicho que en 1851 Richard Boursnell había hecho experimentos en Inglaterra, aunque no se conservaron las fotos; pero los trabajos de Hudson en 1872, comprobaron la legitimidad del fenómeno, según sus propias "Crónicas de la fotografía de los seres espirituales", publicadas 10 años después. Desde Mumler en 1861 hasta William Hope se registraron de 20 a 30 médiums con aptitud para la fotografía psíquica, y entre todos ellos produjeron millares de esos resultados conocidos bajo el nombre de "extras". Entre los más conocidos se encuentran, M.F.M Parker, David Duguid, Edouard Wyllie, Richard Boursnell, Buguet, Hudson, Hope y Deane.

Mumler era un empleado como grabador en una joyería de Boston, no era fotógrafo profesional ni tenía conocimientos espiritistas. Intentó sacarse una foto a sí mismo en el laboratorio de un amigo; enfocó una silla y después destapar el objetivo, se sentó en ella. Al dorso de la fotografía escribió: "Esta fotografía fue hecha por mí un domingo, cuando fuera de mí mismo no había alma viviente en la habitación. En la forma que se ve a mi izquierda reconozco a mi prima fallecida hace doce años". W.H.Mumler.

La noticia se divulgó rápidamente y fue asediado para que hiciese más fotos; labor rehusada al principio, pero que luego le permitió obtener innumerables "extras", por lo que dejó su trabajo y se dedicó a su nueva ocupación. Obtuvo imágenes evidentes y reconocidas de amigos y parientes fallecidos de los fotografiados, quienes quedaron convencidos de la legitimidad de los resultados. Sospechando fraude muchos fotógrafos profesionales intentaron descubrirlo sin éxito. Algunas denuncias generaron un juicio del que fue absuelto. Falleció en 1884, dejando un relato de sus experiencias en su libro "Experimentos personales de William Mumler en la fotografía espiritista" (Boston, 1875).

19.21. M.F.M. Parkes.

Nacido en Inglaterra, era un psíquico natural, vidente desde su niñez. Conoció el espiritismo moderno en 1871 y poco después comenzó a practicar la fotografía con su amigo M. Reeves y su esposa. Tuvo cierta fama en 1873 a causa de sus fotografías paranormales, fenómeno por el cual una imagen no perceptible se fija sobre una película fotográfica; que más tarde se llamó medianímica porque se produce en presencia de un médium. Al principio obtuvo en sus películas fotográficas espacios y señales, para luego conseguir espíritus perfectamente reconocibles, identificados y verificados por expertos. Una de las características de sus fotografías era el simbolismo. Se presentaban figuras angélicas, cruces, escritos, una vez una mano gigantesca, otra un ojo inmenso del cual partían rayos luminosos, y en ocasiones extrañas "nubes" formadas por una mezcla de brazos y rostros.

19.22. David Duguid.

Nació en 1832 y falleció en 1907, y se destacó como médium especialista en escritura y pintura automática, pero también fue objeto de una atenta investigación por parte de J. Traill Taylor, director de la "Revista Británica de Fotografía", por sus fotografías de espíritus; cuyos resultados fueron consignados a la Sociedad Fotográfica de Londres y Provincias en 1893.

Las condiciones del experimentador fueron rigurosas en cuanto a establecer la legitimidad y al finalizarlas se refirió a la aparición de figuras "extra" en las placas diciendo: "Unas estaban enfocadas, otras no; algunas aparecían iluminadas por la derecha, al paso que el modelo lo estaba por la izquierda... Algunos espíritus ocupaban la mayor parte de la placa, medio ocultando al modelo sentado; otros aparecían entre atroces viñetas o encerrados en un óvalo. Pero lo esencial es que ni una sola de esas figuras, que se destacaban con gran vigor en las negativas, era visible para mí en forma alguna durante el tiempo de exposición, y desde luego declaro de la manera más rotunda que nadie tuvo la menor ocasión de manipular ninguna de las placas antes de ser colocadas en los chasis ni de ser reveladas."

En 1905 se constituyó el Círculo de Crewe, que se dedicó al estudio de la fotografía espiritista, pero no llamó la atención fuera de aquella localidad hasta que en 1908 el archidiácono Colley dio a conocer los resultados, después de haber participado él mismo, en las experimentaciones.

El propio Arthur Conan Doyle tuvo experiencia en estos fenómenos y para la época opinaba que: "toda explicación que se diera sobre la fotografía de espíritus era aventurada, pero que cualquiera que sea la que con el tiempo pueda darse, sólo hay una hipótesis que justifique los hechos, según la cual una sabia inteligencia invisible preside la operación y obra a su manera, provocando diferentes resultados en el caso de cada médium."

19.23. Edouard Wyllie.

Nació en Calcuta en 1848, cuando su padre el Cnel. Robert Wyllie, era secretario militar del gobierno de las Indias. Edouard sirvió como capitán en la guerra maorí de Nueva Zelandia donde ejerció la fotografía. Más tarde se instaló en California. Al cabo de un tiempo sus fotografías comenzaron a revelar espacios de luz y cuando aumentaron, su negocio empezó a resentirse. Alguien le sugirió la hipótesis de que se tratara de fotografías de espíritus, como probable explicación del fenómeno. Inició entonces una investigación y se dedicó enteramente a la fotografía exploratoria de entidades espirituales.

Se lo acusó de tramposo y abandonó su profesión dedicándose a otra actividad, pero fracasó en ese intento y volvió a su trabajo de "foto-médium", tal como se denominaba entonces.

No garantizaba ni prometía obtener rostros de espíritus, pues admitía no tener control sobre el fenómeno, y cobraba el material utilizado, su tiempo y su trabajo. Según sus propios análisis los resultados nulos eran muy variables cada día, y aproximadamente un tercio de los "rostros espirituales" obtenidos eran reconocidos por sus allegados y amigos.

En ocasiones podía anticipar el resultado aunque sin precisarlo, porque al ver a la persona que iba a fotografiar, observaba ciertas luces anormales a su alrededor. También corroboró que algunos estados mentales o sentimentales de los modelos dificultaban la producción de manifestaciones; que aparecían más nítidas cuanto más tranquila y sosegada estaba la persona fotografiada, y que paradójicamente, los escépticos más recalcitrantes obtenían algunos de los mejores resultados.

En 1900 la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Los Ángeles, nombró un comité para investigar los

fenómenos, pero no obtuvieron resultados satisfactorios. Otro grupo de siete personas se prestó a las pruebas, y de 8 placas en 4 hubo resultados que el comité no pudo explicar. En consecuencia, las opiniones estuvieron divididas y el comité no llegó a conclusiones definitivas.

Sin embargo, un gran número de investigadores especializados comprobó que estaba dotado de facultades medianímicas que explicaban la producción de sus fotografías. Falleció en 1911.

19.24. George Vale Owen.

De acuerdo a la opinión de Arthur Conan Doyle, George Vale Owen, con quien tuvo una estrecha amistad, era una figura sobresaliente en la historia del espiritismo moderno. Nació en Birmingham en 1869, y después de una larga educación, desempeñó el curato en barrios humildes de Liverpool, para convertirse, más tarde, en vicario de la Iglesia de Orford, por espacio de 20 años. Por entonces se produjeron sus primeras manifestaciones psíquicas, viéndose impelido a ejercer su facultad para la escritura automática. La primera inspiración para sus escritos provino de su propia madre, y sucesivamente recibió comunicaciones de algunos espíritus esclarecidos que la acompañaban, que daban un relato de la vida en el plano espiritual y constituían un cuerpo de filosofía y enseñanzas, expresado en un inglés ligeramente arcaico.

En varios periódicos aparecieron extractos de aquellos escritos que sorprendieron por su contenido y por su procedencia, pues se trataba de un representante de la Iglesia y sus enseñanzas no estaban precisamente enmarcadas en su doctrina. El Obispo consideró esta situación como ofensiva, y Vale Owen fue reprendido y luego perseguido, lo que ocasionó su renuncia al cargo y su dedicación definitiva a la nueva doctrina. Se dedicó a presentar conferencias en América e Inglaterra y presidió a la comunidad espiritista de Londres.

Arthur Conan Doyle pudo estudiar la legitimidad de sus facultades psíquicas, durante muchos años, en sesiones efectuadas en su propia casa y con la participación de conocidos experimentadores. Después de la muerte de su amigo, Doyle afirmó haber obtenido la voz directa de Owen, en una sesión efectuada en su casa con la sola presencia de su esposa y de él mismo. La describió como "una voz profunda, masculina, que se oía a dos pies sobre sus cabezas, saludándolos con palabras breves, pero perfectamente claras". Así mismo, ha asegurado que durante varios años, "obtuvo en su propio hogar, a través de la mano y de la voz de su esposa, inspirados mensajes de carácter absolutamente evidentes, de índole personal e íntima."

19.25. Edgar Cayce.

Nació en 1877 en una granja de Kentucky, en una familia americana con antepasados franceses, probablemente hugonotes; es decir, calvinistas que huyeron de Francia por persecución religiosa. La vida de sus antecesores había girado alrededor de las tareas del campo, pero su padre se destacó como juez de paz y deseó que su hijo pudiera estudiar y capacitarse para un oficio o profesión que lo alejara de esa ocupación tradicional. Pero Edgar no demostró aplicación para el estudio y su vocación lo inclinó a ser

pastor eclesiástico. Estudió la Biblia profundamente y enseñó el catecismo; actividades que quedaron reflejadas en sus escritos posteriores, donde abundan las citas bíblicas.

Tuvo una niñez normal, pero sus padres comenzaron a notar que durante el sueño tenía reacciones extraordinarias, pues obtenía conocimientos en forma subconsciente y en ese estado impartía órdenes sensatas y efectivas, sobre todo diagnosticando males y aconsejando remedios.

En 1900 trabajaba como representante de una papelería y estaba a cargo de una cartera de seguros, cuando repentinamente quedó afónico y los especialistas no lograron mejorarlo. En aquella época, la hipnosis estaba en boga y acudió a ella. Curiosamente, bajo hipnosis su afección desaparecía, pero la recuperaba cuando salía del estado alterado de consciencia. Su amigo Layne le sugirió que utilizara la técnica para conocer la causa del mal; él mismo actuó como hipnotizador y le preguntó qué le sucedía a su cuerpo. Con voz fuerte, Edgar describió los pormenores del desequilibrio y señaló los medios para su recuperación. Layne siguió sus instrucciones y cuando Cayce volvió en sí, la afonía había desaparecido. Repitió estas experiencias con otras personas y obtuvo similares resultados exitosos.

El amigo le propuso abrir un consultorio de "lecturas físicas", pero Cayce temía las consecuencias de ese ejercicio "médico" sin autorización oficial; aunque finalmente aceptó, influido por la insistencia de su familia y de muchos enfermos. Más tarde, pudo constatar que en cuanto suspendía esa actividad reaparecía la afonía.

Al principio, su trabajo no era remunerado, pero luego, su absoluta dedicación y su necesidad de ganarse la vida, lo obligó a cobrar por las consultas y los tratamientos.

Layne se hizo un experto en el arte de guiar las consultas y obtuvo resultados sorprendentes. Cayce caía en trance hipnótico e inmediatamente comenzaba a "leer psíquicamente" el estado físico de personas presentes y ausentes. Con el tiempo, a su amigo se le prohibió oficialmente el ejercicio de esas prácticas; el médico Kerchum ocupó su lugar como colaborador del vidente, y juntos alcanzaron una reputación extraordinaria; por lo que en 1910 comenzó a trabajar como curandero profesional, reconocido con el título de "diagnosticador videncial".

Contrariamente a lo que algunos creyeron, Cayce aseguró que nunca actuó por impulso de espíritus que lo ayudaran, pues con lo único que contaba era con una inteligencia y unos poderes paranormales superiores, recabados a lo largo de miles de años, en varias vidas pasadas. Por lo tanto no era un médium en el estricto sentido de la palabra. Tenía dos personalidades claras: la suya propia y la que se expresaba durante su sueño hipnótico. Durante la primera era un hombre simple, ignorante y que practicaba lo contrario de lo que aconsejaba mientras dormía. De allí que no se pudiera ayudar a sí mismo y tuvo una vida llena de inconvenientes. Si intentaba hacer su propia "lectura física", le acometían fuertes dolores de cabeza, se quedaba afónico, o tenía severos trastornos gástricos.

Las lecturas físicas consistían en ver, bajo los efectos de la hipnosis, el cuerpo humano en su interior, observar los órganos alterados y conocer las medidas curativas apropiadas. El guía de la lectura debía comenzar justo cuando Cayce cerraba los ojos, interrogándolo y sugestionándolo; pues si no lo hacía correctamente, el psíquico caía en un sueño profundo, a veces catatónico, que podía durar días.

Asímismo, finalizada la lectura, era imprescindible una acertada actuación del guía para recuperarlo a su condición normal.

Con su capacidad psíquica podía observar cada célula, cada órgano, cada glándula, cada vaso sanguíneo, cada nervio o cada hueso; y decía que cada célula tenía conciencia propia y podía transmitirle un mensaje a su propio inconsciente. Sus lecturas estaban orientadas a dar remedios, más que a especificar las causas de las enfermedades. Daba explicaciones para la correcta aplicación de los medicamentos, con los detalles necesarios para que los efectos fuesen los más acertados. Sus técnicas terapéuticas eran similares a las practicadas en la medicina antigua, en cuanto a medicamentos, ejercicios, masajes, cromoterapia, gemoterapia y musicoterapia; y su objetivo era reconducir las malas vibraciones o defectos generadores de enfermedades, hacia el plano correcto o natural en que debían estar.

Su lenguaje era críptico. Se expresaba en dialecto americano sureño, muy original en su construcción y diferente del idioma inglés. En estado hipnótico era mucho más confuso y prácticamente tenía que ser traducido. De acuerdo a sus propias revelaciones, el origen de sus conocimientos se remontaba al antiguo Egipto donde alrededor del año 10.500 A.C. estuvo reencarnado como sacerdote, y en efecto, su lenguaje tenía ciertas estructuras gramaticales de la lengua que se hablaba en aquella época en el Cáucaso y el Irán. Por otra parte, en estado hipnótico era capaz de hablar en varias lenguas romances y antiguas.

Cayce afirmaba que todos sus conocimientos los extraía de los archivos akáshicos o Libros de la Vida (akasha), mencionados en el Apocalipsis. Explicaba sus facultades como producto de:

- La observación del aura de las personas en la que podía leer cualquier estado o característica individual.
- El desarrollo de la intuición a través de la numerología, pues cada individuo vibra con determinado número.
- La astrología en la que introdujo las reencarnaciones y las estancias planetarias de cada individuo, en búsqueda de su evolución espiritual.
- La interpretación de los sueños por medio de los símbolos generales e individuales, como experiencias naturales, expresión del subconsciente, reflejo de las actividades del alma e instrumento para el conocimiento de sí mismo.
- La concepción holística cuerpo-mente-espíritu, responsable de la salud de cada célula y del organismo total.
- La enfermedad como producto de las transgresiones de las Leyes Cósmicas y Universales, de la violación de la fuerza de la creación y la vida.
- La curación psi a través de las manos, la voz y la mirada.
- Remedios medicinales simples, muchos en desuso y sustentados en múltiples métodos, que logren cuatro conceptos básicos:
 1. La alimentación correcta que respete las necesidades corporales.
 2. La completa asimilación de los alimentos, el agua y el oxígeno.
 3. La eliminación de las toxinas
 4. El aumento de la circulación sanguínea y linfática.

No estaba en contra de la ingestión de estimulantes como el café, el alcohol o el tabaco, siempre que se eliminasen totalmente del organismo, gracias a los hábitos adecuados que el individuo debía observar.

La clave de su teoría residía en el proceso de la eliminación de las impurezas a las que se somete constantemente el cuerpo, tanto por fuera como por dentro. Sin olvidar, según él, la causa más importante: "el espíritu es el constructor", pues de él depende que el cuerpo y sus principales funciones; es decir, la asimilación, la circulación y la eliminación, sean correctas.

En 1911, Cayce se refirió por primera vez a la reencarnación. En principio, su descubrimiento del concepto palingenésico en una de sus descripciones inconscientes, chocó gravemente con sus ideas religiosas ortodoxas basadas en la Biblia, y se negó a admitirla porque la consideraba ajena al cristianismo. Llegó a pensar que un espíritu maligno lo había inducido a cometer sacrilegio, pero más tarde, se tranquilizó al leer algunos pasajes bíblicos que podrían interpretarse como alusiones a la reencarnación.

Desde entonces comenzó a dar "lecturas espirituales". Sus lecturas psíquicas o espirituales consistían en obtener las características individuales por medio de la observación de las vibraciones, para luego suministrar consejos con la finalidad de rectificar las tendencias perjudiciales. De ellas surgió una doctrina basada en la reencarnación, el karma, las relaciones espirituales manifestadas en la pareja, la familia, los hijos, el sexo, el libre albedrío, las profecías y el futuro.

A partir de 1924, después de muchos fracasos económicos, se dedicó exclusivamente a su labor de sanador, aunque Cayce siempre rechazó esa designación. Con ayuda financiera de amigos construyó su propio hospital y la Universidad Atlantic en el Estado de Virginia, destinada al estudio de la parapsicología y el ocultismo, reconocida oficialmente por las autoridades del Condado. Sobrevino la crisis económica de 1929, la Institución debió cerrar sus puertas, Cayce perdió su casa y fue necesario vender el edificio del hospital. Después de varios procesos fue arrestado en Nueva York, con el cargo de ejercicio ilegal de la medicina y práctica de la adivinación.

Tras su liberación, su vida continuó con innumerables inconvenientes. Era incapaz de negarse a contestar los miles de peticiones de lecturas físicas y espirituales, lo que le generaba una gran ansiedad. Frecuentemente decía, que oía voces que le advertían que su salud y su vida corrían gran peligro, pero no atinaba a poner los correctivos. Cayó enfermo del corazón y falleció el 3 de enero de 1945.

En 1931 fue creada una fundación sin fines de lucro, conocida como Asociación de Amigos de Edgar Cayce o ARE (Association for Research and Enlightenment), como resultado de la difusión de los consejos que Cayce había dado durante varios años. Tenía como objetivo la investigación científica y espiritual de las 14.246 lecturas elaboradas por el psíquico, de su correspondencia y de los informes con relación a sus facultades; archivadas en la actualidad, y a la disposición de quienes deseen consultarlas.

19.26. Augustin Lesage.

Nació en Francia en 1876. Estaba trabajando como obrero en la mina de Frelay y en una ocasión, cuando tenía 26 años, en un pasadizo estrecho, oyó voces y se asustó, pero ellas mismas lo instaron a no tener temor, puesto que estaban a su favor para lograr que algún día fuera pintor.

Relató esta experiencia a unos amigos, quienes lo invitaron a una sesión mediúmnica, cosa que nunca le había interesado, y para su sorpresa le dieron allí mensajes con indicaciones para comprar materiales, mientras sentía que su mano se movía sin la participación de su voluntad, elaborando dibujos automáticos. Pintó, poco después, su primer lienzo inspirado y lo colocó en la cocina. Durante una práctica mediúmnica se puso también en contacto con espíritus sanadores y durante un tiempo realizó curaciones, pero su éxito le valió un pleito.

Llegó la guerra de 1914 y fue movilizado hacia el norte de Francia, aunque poco después regresó a su ciudad, y se dedicó intensamente a pintar bajo inspiración. Su fama creció, se retiró de la mina, se dedicó a la pintura y al poco tiempo, era reconocido como un gran artista, por lo que cambió su nivel social.

Jean Meyer, fundador del Instituto Metapsíquico Internacional le envió entonces, una invitación para que se trasladase a París con la finalidad de que pudieran investigar su facultad. Aceptó y en 1925 expuso sus obras en el Congreso Espírita Internacional, y más tarde en la Sociedad Nacional de Bellas Artes. Todos los científicos del IMI se interesaron en estudiar los fenómenos que producía. Su obra tenía un valor excepcional, cada vez más inclinada a los perfiles egipcios; en esa línea pintó su cuadro "La cosecha egipcia" y supo por sus guías que esa pintura existía en el Valle de la Reina, donde efectivamente sería descubierta meses después que Lesage la pintara.

Recibió entonces, premios académicos y lo invitaron a Londres, Bélgica, Argelia, y finalmente, como era su sueño, viajó a Egipto, donde encontró el lienzo que él mismo había pintado sin conocerlo, en la tumba de Mena, su autor.

Sus guías le confiaron luego, que pintaría una gran obra y le indicaron que invitara al público con la finalidad de que lo vieran trabajar, y tuviera la oportunidad de obtener gran cantidad de firmas en un documento de certificación.

Continuó durante años, pintando obras inspiradas y haciendo giras por el mundo. Al cumplir 77 años manifestó su convencimiento de que era la última vez que recibiría a sus amigos y confirmándolo, falleció en 1954. Dejaba una extensa e importante obra que el mundo espiritual se había propuesto presentar para la humanidad, y aunque muchos dudaron del valor de una obra que no era propia, la respuesta la dio el mismo mundo espiritual cuando declaró su deseo de demostrar la existencia del espíritu, de la otra realidad más allá de los sentidos físicos. Lesage representó el enésimo instrumento humano del que se valieron.

19.27. Eva Carriere o Eva C.

Su verdadero nombre era Marthe Béraud y era hija de un oficial del ejército francés. A sus 18 años, estaba prometida en matrimonio con el hijo de un general, caído en el Congo y estaba viviendo en la casa de sus suegros en Argel, cuando descubrieron sus extraordinarias fuerzas psíquicas en la producción de materializaciones e invitaron a Charles Richet, a presenciar los fenómenos.

Se ha considerado que fue la primera médium de materializaciones, sometida a investigación científica. Eso ocurrió en 1903, en una serie de sesiones celebradas en Argel, con el profesor Charles Richet, cuya observación de la curiosa materia blanca que parecía fluir de la joven, lo llevó a crear la palabra ectoplasma. El científico estudió los fenómenos escrupulosamente, hizo experimentos y tomó fotografías. En algunas sesiones las materializaciones tomaban la forma de un hombre que se hacía llamar Bien Boa, del que Richet dijo: "Aquel hombre poseía todas las condiciones necesarias para la vida. Andaba, hablaba, se movía y respiraba como un ser humano. No era una figura terrenal, ni un simulacro; era un hombre que vivía, y es menester rechazar resueltamente cualquier otra suposición distinta de una de las dos siguientes: era un fantasma dotado de todos los atributos de la vida, o era una persona que representa el papel de fantasma."

En algunos experimentos trabajó con Gabriel Delanne y ambos tomaron excelentes fotografías, que según Oliver Lodge eran las más perfectas de su tipo. Resumiendo las sesiones, Richet dijo: Las materializaciones producidas por Marthe Béraud son de la mayor importancia. Han aportado numerosos hechos que ilustran el proceso general de materializaciones, suministrando a la ciencia metapsíquica datos completamente nuevos e imprevistos."

La trasladaron luego a París, a la casa de su madre adoptiva, Mme. Juliette Bisson, encargada de tutorear, conducir, educar y desarrollar su facultad, al mismo tiempo que hacía la primera investigación sistemática del ectoplasma. Durante 5 años la tomó bajo su protección y desarrolló experimentos en colaboración con Albert von Schrenck-Notzing, que dieron sólidos resultados. Examinaron, tocaron y fotografiaron la sustancia ectoplásmica y las reacciones fisiológicas de la médium, con la participación, a veces, de Richet y Camile Flammarion. El científico alemán obtuvo cabello de una de las formas materializadas y lo comparó con el de la médium comprobando que era diferente e hizo un análisis químico de una pequeña porción de ectoplasma, la cual al ser quemada dejó un residuo de ceniza, con pronunciado olor a hueso calcinado.

Finalmente Mme. Bisson recogió sus experiencias en su obra "Los fenómenos llamados de materialización" y Schenck-Notzing en su libro "Fenómenos de materialización." Describiendo los resultados obtenidos por ambos, el alemán dijo: "Muchas veces pudimos comprobar que por un proceso biológico desconocido, surgía del cuerpo de la médium una materia semifluida al principio, que poseía alguna de las propiedades de una sustancia viviente, sobre todo la facultad de cambiar, de moverse y de asumir formas definidas. Podría dudarse de la verdad de estos hechos si no hubieran sido centenares de veces verificados en el curso de pruebas laboriosas y bajo condiciones tan variadas como rigurosas."

Estos resultados quedaron corroborados por Gustave Geley, quien trabajó con ella en su laboratorio del Instituto Metapsíquico Internacional de París, desde 1917 hasta 1918, período en que 150 científicos

fueron testigos oculares de los fenómenos. Aquellos hombres ilustres obtuvieron de ese modo pruebas originales, y en 1923, treinta de ellos, entre los cuales figuraban 18 médicos de fama, firmaron y publicaron una declaración de su convencimiento pleno en la legitimidad de las manifestaciones psíquicas por ellos presenciadas bajo las más estrictas condiciones fiscalizadoras. Geley resumió sus impresiones con estas palabras: "No sólo afirmo que no había engaño, sino que ni siquiera existía la posibilidad de engaño."

Afirmó también, que Eva presentó "en ciertas épocas de su vida, fenómenos muy notables de orden intelectual. Le ha sucedido "leer" automáticamente sobre una pantalla imaginaria como sobre una pantalla de cinematógrafo, páginas de filosofía. Estas producciones automáticas no tenían relación alguna con sus capacidades y sus conocimientos normales, a los cuales excedían en gran magnitud. Era muy interesante, pero durante ese período de su mediumnidad las facultades de ectoplasma habían desaparecido."

La invitaron a Inglaterra, con resultados negativos y lo mismo sucedió a su regreso a París, porque aparentemente sus facultades se agotaron.

19.28. Franek Kluski.

Cuando Geley comenzó los trabajos lo describe como "un hombre natural en Varsovia, de 47 años de edad, de mediana estatura, más delgado que grueso, y de temperamento neuro-artrítico, con una salud general buena y sin ninguna tara orgánica. El examen del sistema nervioso no revela en él sino una gran hipersensibilidad. Sus reflejos son muy exagerados y se le hallan zonas de hiperestesia acentuada en la nuca y sobre el miembro superior izquierdo, especialmente el antebrazo. El campo visual y las reacciones pupilares son normales."

Era un profesional liberal, inteligente, culto, políglota, escritor y poeta, muy simpático y atractivo. Desde niño había producido fenómenos a su alrededor y recordaba episodios interesantes. Su padre tenía la misma facultad pero nunca se sometió a experiencias, y su tío paterno, sacerdote católico, también manifestaba facultades mediúmnicas y frecuentes visiones telepáticas comprobadas, que nunca quiso admitir.

Durante su infancia, Franek había tenido salud delicada y un temperamento soñador y contemplativo. A la edad de 5 o 6 años, tenía visiones de fantasmas, cada vez más frecuentes y nítidas, que según él presentaban la apariencia de seres vivos y a las que aceptó con toda naturalidad y sin temor; lo que lo motivó a escribir sus experiencias mediúmnicas, siendo aún un niño. Desde los 20 a los 46 años, casado y padre de familia, ocupado con su trabajo, no prestaba atención a sus visiones.

A fines del invierno 1918-1919, asistió una noche a una sesión con el médium Guzik y se manifestaron visiones luminosas alrededor de Franek, pero no quiso aceptar que fuese él, el causante de los fenómenos. Algunas semanas después consintió en prestarse para experimentar en la Sociedad de Estudios Psíquicos de Varsovia, sesiones que se prolongaron durante un tiempo; hasta que en el verano y el otoño de 1920, suspendió esas actividades casi un año y se afilió como voluntario para la guerra contra

los bolcheviques. Finalizada la contienda, licenciado y muy fatigado, no vaciló en aceptar la invitación para que fuese estudiada su mediumnidad.

Con el mayor desinterés, y sólo por colaborar con la ciencia, primero consintió que los más eminentes investigadores de su país estudiaran su facultad, y luego se puso a disposición del Instituto Metapsíquico Internacional, bajo la conducción de Gustave Geley, donde se prestó a grandes sacrificios.

Comenzaron a aparecer fenómenos muy llamativos, pues al caer en trance espontáneo, producía ectoplasma que daba forma a manos, pies y rostros, no sólo visibles, sino palpables, con los que se lograron numerosos moldes. Aquellos moldes o guantes de parafina, eran tan estrechos en la abertura de la muñeca, que no habría podido retirarse la mano sin romperlos. Sólo era posible sacarla de ellos por desmaterialización de la misma mano ectoplásmica.

Pero también, según Geley, "era un ejemplo de que la facultad de producir fenómenos físicos y la clarividencia pueden coexistir algunas veces y alternar frecuentemente", y afirmaba que "su clarividencia, manifestada en la escritura automática, a veces espanta."

Mucho se discutía entonces con relación a los fraudes inconscientes que el médium podía cometer. Geley afirmaba categóricamente que ese fenómeno "no debe denominarse fraude por cuanto es fruto del automatismo, que es la primera fase y la condición misma de la mediumnidad." Para apoyar su opinión relataba un incidente que se produjo durante una sesión con Kluski, en Varsovia. En esa ocasión, como siempre, había una lámpara roja encendida, que generalmente se apagaba por acción telequinética sobre el conmutador. Esa noche, el fenómeno no se producía y uno de los experimentadores, se dirigió impaciente hacia la fuerza espiritual ordenándole que la apagara. Al no tener éxito, repitió la orden varias veces hasta que el médium en trance se levantó, se dirigió seguro a la lámpara y la apagó, para volver luego satisfecho a su asiento. Según Geley ese tipo de fraude no puede achacársele al médium pues sólo obedece a la sugestión, mientras se encuentra en un estado alterado de su consciencia.

19.29. Jean Guzik.

También polaco nacido en Varsovia, desde su infancia provocó fenómenos a su alrededor. Durante años ejerció su facultad en sesiones entre amigos, produciendo fenómenos polimorfos, que consistían en luces y manos y rostros ectoplásmicos. Pero en su etapa de mayor producción de materializaciones el ectoplasma adoptaba formas de animales cuyos moldes asombraban por su perfección y nitidez.

Bajo la tutela de Geley, fue examinado por altas personalidades francesas y extranjeras de la ciencia, de la medicina, la literatura y la policía científica, quienes tras largas y minuciosas investigaciones afirmaron su convencimiento en la legitimidad de los fenómenos obtenidos dentro de condiciones de controles irreprochables.

19.30. Stephan Ossowiecki.

Nació en Polonia en 1874. Ingeniero y poseedor de una gran cultura, producía desde su juventud, fenómenos de telepatía, telequinesia y clarividencia, y lograba leer pliegos escondidos y encerrados. Es considerado uno de los más destacados sensitivos de principios del siglo XX, que colaboraba activamente en la explicación de los fenómenos por él producidos, pues describía minuciosamente, con claridad e inteligencia, las sensaciones particulares que experimentaba, favoreciendo así su interpretación e individualización.

En 1917 fue arrestado bajo acusación de activista político, como consecuencia de su vinculación con misiones militares francesas, y fue condenado a muerte, de la que escapó a último momento por la intervención de un antiguo compañero de estudios. Aparentemente, esa experiencia traumática estimuló su facultad paranormal, particularmente la cinética. Pero más tarde, asombró su enorme capacidad telepática y clarividente. Arruinado financieramente, resolvió su suerte adquiriendo fama y notoriedad como sensitivo, lo que lo condujo a participar en las experiencias dirigidas por Charles Richet y Gustave Geley; y más tarde, bajo la dirección de Schrenck-Notzing.

Ossowiecki operaba en estado de trance más o menos ligero. Leía escritos escondidos con facilidad y precisión, y en ocasiones ampliaba su clarividencia con fenómenos de psicoscopia o psicometría, describiendo a la persona que lo había escrito, incluso sus peculiaridades de carácter y de ánimo.

Geley pudo observar que la telepatía y la clarividencia, en ocasiones no podían separarse, y sospechó que se trataba de una alternancia de ambas facultades. Asimismo, constató que en los períodos cuando producía fenómenos especialmente extraordinarios de telequinesia, su clarividencia se eclipsaba. El sensitivo explicaba que percibía la información como bajo una forma de alucinación visual o auditiva, y que se sentía invadido por un impulso inconsciente. Falleció durante la guerra en 1945, fusilado por los alemanes .

19.31. Willy Schneider.

Nacido en Austria en 1905, desde los 16 años era protagonista de variadas manifestaciones mediúnicas; bajo su influencia se movían objetos, un lápiz escribía automáticamente y se observaban formas ectoplásmicas. Comenzó su actividad mediúmnica en el seno de su familia, con la asistencia de un espíritu guía que se hacía llamar Olga, afirmando haber sido el espíritu de Lola Montez, la favorita de Ludovico I de Baviera. Bajo la dirección del científico Albert von Schrenck-Notzing se realizaron cientos de sesiones, desde 1919 a 1922, a las que concurrieron innumerables científicos en todas las ramas, con la intención de que se pudieran formar una opinión válida en cuanto a la autenticidad del fenómeno. Se produjeron fenómenos luminosos, levitación de objetos y del propio médium, materializaciones de manos que se movían y agitaban campanillas, mientras Willy permanecía encerrado en un gabinete. El premio Nobel de literatura, Thomas Mann participó de algunas de estas experiencias que merecieron su aprobación. A fines de 1924, el sensitivo fue invitado a Londres para participar en experiencias dirigidas por miembros de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas.

Willy enfermó en 1926, durante su convalecencia sus facultades mediúmnicas se fueron apagando hasta desaparecer. Desde entonces se dedicó exclusivamente a su profesión de odontotécnico, su participación en las experiencias mediúmnicas quedaron olvidadas y empezó entonces la actuación de su hermano, no menos sensacional.

19.32. Rudi Schneider.

Nacido en Austria en 1908, sus primeras manifestaciones mediúmnicas, para consternación de sus padres, se produjeron cuando tenía 11 años, y ya su hermano mayor participaba en sesiones mediúmnicas. En una ocasión, el espíritu guía de Willy, conocido como Olga, manifestó que Rudy tenía escasa fuerza para las manifestaciones, y solicitó que acudiese Rudy para reforzarlo.

Schrenck-Notzing conoció de estos experimentos y mostró su interés en presenciarlos. Gracias a la aceptación de la familia pudo apreciar los extraordinarios fenómenos producidos por los dos hermanos. En su laboratorio de Múnich estudió a Rudy durante 5 años, pero el científico falleció en 1929, antes de poder presentar sus resultados. Rudy aceptó ser objeto de estudio en Londres y en París, sobre todo por el médico Eugene Osty, quien para la época, era director del Institut Métapsychique International. El científico introdujo con él, novedosas condiciones de control, como la utilización de rayos infrarrojos para detectar los movimientos, con lo que pudo comprobar la existencia de una sustancia invisible que se formaba a distancia del médium, pero originada en él.

El 1932, Rudy comenzó una serie de experimentaciones en el Laboratorio Nazionale, bajo la dirección del parapsicólogo inglés Harry Price, cuando sus facultades habían comenzado a disminuir. Los éxitos fueron pocos, a lo que se agregó el hallazgo en una sesión, de uno de sus brazos liberado de sus ataduras, lo que provocó la sospecha de fraude. Con esta duda, Price consideró discutible toda la fenomenología obtenida antes, lo que desencadenó la protesta de los investigadores que habían comprobado su legitimidad.

Rudi causó admiración y asombro, pero también una intensa y brutal difamación pública que lo hirió profundamente y provocó su decisión de abandonar los experimentos. Desde entonces, se dedicó a su profesión de mecánico de automóviles y de director de una escuela de conductores, hasta su fallecimiento en 1957.

19.33. George Chapman.

Nació en Inglaterra, quedó huérfano y lo criaron sus abuelos, educándolo rígidamente en los principios de la Iglesia Anglicana. Tuvo varios oficios y por fin, ingresó a la Real Fuerza Aérea como instructor de armas, contrajo matrimonio en 1944, de cuya unión nació una hija que murió enseguida. Entonces, dejó las armas y se hizo bombero.

Se interesó en la vida después de la muerte, leyó mucho y acudió a religiosos sin encontrar la ayuda buscada. Estudió luego parapsicología, practicó con la ouija y desarrolló su aptitud de hacer viajes

astrales, lo que le permitió entrar en contacto con su hija fallecida. Recibió también un mensaje espiritual informándole la creación de una corriente de control con espíritus amigos del más allá, para crear un equipo de tratamiento espiritual que operaría con auxilio de su mediumnidad,

Más tarde, se presentó un espíritu identificado como el Dr. Lang, conocido médico oftalmólogo fallecido no hacía mucho, de quien podían dar datos muchas personas vivas. Se refirió a su sorpresa después de morir, cuando descubrió que su personalidad permanecía intacta, así como su satisfacción y su orgullo por la profesión que había ejercido en vida y su deseo de continuarla. Se unió a otros espíritus que habían sido médicos y confirmó con ellos la posibilidad de lograrlo.

Con mucha paciencia comenzó a hacer experiencias para pasar su fluido psíquico por las manos de Chapman y controlar su cuerpo cuando entraba en trance. Cuando lo consiguió, este fue el vehículo del que se sirvió para continuar su práctica médica. Según explicó, actuaba a través del médium desde otro plano, sobre la energía periespiritual del enfermo, con la finalidad de modificarla, agregando además consejos higiénicos en cuanto a la alimentación, los hábitos y otros aspectos.

Los resultados eran de lo más variados: personas con fe, que aseguraban haberse curado; así mismo, algunos escépticos que lo lograron ante su propia sorpresa; mientras muchos con fe o sin ella, no obtenían la salud deseada. Estas diferencias eran explicadas por el Dr. Lang, como consecuencias de muchos factores; algunos relacionados con un efecto menor de la energía proyectada; otros con la imposibilidad de corregir los desequilibrios demasiado profundos del enfermo, y muchas, porque la enfermedad era un efecto generado por causas arrastradas de vidas anteriores.

En el curso de esos años, el Dr. Lang mencionó que su propio hijo Basil, también fallecido, lo ayudaba en sus trabajos y que esperaba que el hijo de Chapman colaborara en el futuro, desarrollando su propia mediumnidad. Así mismo, aseguró haber oído mencionar en el mundo espiritual al Dr. Fritz, espíritu que en su vida anterior se había dedicado a la medicina, debía continuar en esa labor y había conseguido actuar a través de otro médium sanador.

19.34. José de Freitas Arigó.

Nacido en 1918 en Minas Gerais, Brasil, sólo completó el tercer grado de educación primaria, se comportó como católico practicante y obediente, y vivió sencillamente como trabajador y sindicalista. Al mismo tiempo, comenzó a manifestarse en él una mediumnidad incontrolada, acompañada de fuertes dolores de cabeza y alucinaciones, despertando su preocupación y su temor de ser considerado hereje.

El Dr. Fritz, médico alemán ya fallecido, se le apareció en sueños, confiándole su inquietud por haber muerto sin finalizar su obra y su deseo de hacerlo con su colaboración, por lo que desde entonces, se desencadenaron los hechos.

El senador Bittencourt, hospedado en un hotel, aseguró que había sido curado por Arigó de un tumor diagnosticado como incurable. Arigó no estaba consciente de lo sucedido y temió consecuencias negativas y aún represalias.

Empezó a caer en trance frecuentemente, cada vez que estaba delante de un enfermo, para provocar curaciones, en forma inconsciente, recetar medicamentos a veces desconocidos por el farmacéutico del pueblo, y operar con tijeras y cuchillos, sin sangre ni dolor, al mismo tiempo que sus cefaleas y alucinaciones, desaparecían.

El sacerdote de su iglesia lo conminó a abandonar esas prácticas, con la amenaza de la excomunión, pero los fenómenos no cesaron, a pesar de su temor y su deseo de obedecer. Evidentemente los fenómenos se producían en contra de su voluntad y hacen pensar en una condición obsesiva incontrolable.

La Asociación Médica preparó una acción legal contra él y los fenómenos se acentuaron, mientras Arigó estaba absolutamente inconsciente de lo que sucedía, tanto que en una oportunidad le mostraron una película filmada durante una de sus operaciones y se desmayó por la impresión.

Lo enjuiciaron por curandero y lo encarcelaron durante 1 año y 3 meses, comenzando entonces, nuevamente, las alteraciones de su salud. El Presidente Kubitschek lo indultó y empezó otra vez a actuar mediúmnicamente en presencia de los enfermos, por lo que enfrentó un nuevo juicio y la sentencia, ésta vez de 6 meses de prisión; pero al quedar en libertad, reinició las curaciones en trance y un juez lo encarceló nuevamente, por ejercicio ilegal de la medicina.

Presagió su muerte algunos meses antes, interpretando como un aviso sus sueños repetidos donde aparecía un crucifijo negro. Efectivamente, murió en 1971 a causa de un infarto cardíaco, (confirmado por autopsia), mientras conducía un auto que chocó contra una camioneta y una varilla se clavó en su pecho.

Durante años, la actividad mediúmnica de Arigó acaparó la atención de equipos científicos multidisciplinarios. Dejaba atónitos a los testigos porque introducía en el enfermo un cuchillo desafilado y oxidado, sin derramar sangre ni provocar dolor. Desde USA llevaron a Brasil, equipos para investigar a los pacientes antes y después de las curaciones de Arigó; y encontraron con sorpresa, que las maniobras cruentas y violentas, a veces dirigidas a órganos diferentes a los afectados, producían cambios en los tejidos y la desaparición de la dolencia. Sin embargo, él nunca se pudo curar a sí mismo, ni a sus parientes; y si estaba ansioso o irritado, el resultado no era satisfactorio. Después de concluidas todas las investigaciones, el misterio del hombre del cuchillo oxidado se mantuvo vigente; el médium que contra su voluntad y para su desgracia, se convirtió en instrumento de un espíritu que deseaba continuar actuando en el mundo encarnado.

19.35. Rosemary Brown.

La médium inglesa narró sus experiencias en su libro "Voces del más allá. Sinfonías inconclusas". Tuvo una niñez económicamente difícil, con escasa educación y pocos conocimientos musicales. Su videncia se manifestó desde la infancia y cuando tenía 7 años tuvo una experiencia relatada por ella inocentemente: un hombre se acercó a su cama y le comunicó que volvería cuando Rosemary fuera mayor, porque quería continuar su obra; y ella se había ofrecido a colaborar en sus propósitos, mucho

antes de nacer. Más tarde confesaría su idea de haberse estado preparando para todo lo que ocurrió después.

Pasado el tiempo, descubrió la coincidencia entre la imagen del hombre aparecido en su niñez y el compositor húngaro Franz Liszt.

Se hizo mayor y el músico volvió a comunicarse con ella, comenzando una tarea de preparación, confiándole además, que ciertas dificultades sufridas por ella, habían sido necesarias para lograr su sensibilización.

Cumplida esta etapa, en 1962 Liszt comenzó a comunicarle mediúmnicamente composiciones musicales suyas, totalmente nuevas. Escribía la música o la interpretaba al piano, a pesar de no tener conocimientos musicales amplios; limitación favorable para evitar interferencias, según Liszt. Era sorprendente su facilidad de interpretación durante el trance; ella explicaba que sentía como si Liszt se pusiera sus manos como guantes, y en ocasiones decía ver y oír al músico cuando le dictaba.

El compositor llamó "Grubelei" a esta obra inédita, que examinada por peritos, dictaminaron que el estilo era típico del artista, incluso con sus características muy particulares. Más tarde, Liszt facilitó experiencias similares a espíritus de otros músicos famosos, e incluso muchos de ellos expusieron sus opiniones musicales. Se encontró rodeada por todos esos grandes maestros de la música, y se sorprendió cuando una vez Bach confesó su predilección por los ritmos modernos y reflexionó que tal vez, había sido demasiado matemático en su música.

Desde 1962 hasta 1970 recibió más de 400 composiciones nuevas, según los expertos dignas de un compositor genial, capaz de crear música tan maravillosa, escrita en 12 estilos diferentes.

La médium aceptó ser examinada en Inglaterra y se dieron las más diversas explicaciones a los fenómenos por ella producidos, intentando muchas veces, hacerla caer en errores para demostrar algún fraude. Se cuenta que en una ocasión, entrevistada por tres periodistas alemanes, quisieron confirmar si estaba el espíritu de Liszt presente y si podían hacerle una pregunta. Rosemary respondió afirmativamente y el periodista preguntó algo en alemán, lengua desconocida por la médium. La médium explicó que Liszt había dicho "Ja" y se había ido. Esto hizo sonreír con suspicacia a los entrevistadores porque lo interpretaron como una estrategia para evadir la confrontación; pero después de unos segundos, Rosemary afirmó que Liszt había regresado con una mujer y le había pedido que la describiera. Obedeció y esto produjo la estupefacción de uno de ellos, pues se trataba de su madre desencarnada, a quien reconoció por los detalles dados por la médium.

Muchas veces, Rosemary preguntó la finalidad de toda esta fenomenología que la obligó a dedicar su vida al servicio de esa producción musical y Liszt le habló de un plan, como tantos otros, para mostrar al mundo encarnado la realidad de una vida posterior y estimularlo al progreso del espíritu.

19.36. Sai Baba.

Nació en la India en 1926, y a los catorce años de edad, después de una grave crisis histérico-epileptoide, se evidenciaron sus múltiples facultades paranormales. Al poco tiempo comenzó su actividad de maestro espiritual, que se caracteriza por su simplicidad y la profundidad de los conceptos que esgrime en sus enseñanzas, además de sus excepcionales cualidades de sensitivo.

Su nombre está formado por una palabra persa y otra indiana que significan aproximadamente "santo padre", y que era el apelativo de un gurú, preceptor del rajá de Cincali, muerto en 1918 y de quien sostiene ser la reencarnación. Sai Baba se ha vuelto célebre en todo el mundo y tiene numerosos seguidores que lo consideran un avatar (voz sánscrita = descendimiento), es decir, la encarnación de una divinidad, según la tradición mística oriental; que desde el punto de vista teológico consiste en la real presencia de la divinidad en un ser viviente y en la fusión íntima de las dos naturalezas.

Demuestra una extraordinaria capacidad telepática, leyendo con facilidad, los pensamientos ajenos; y de acuerdo a numerosos testimonios, tiene una posibilidad casi ilimitada de producir efectos paranormales. Materializa a plena luz, objetos de diversa naturaleza, pétalos o flores completas, y algunos de considerable peso y volúmen, como rosarios indios, anillos y collares, en ocasiones de gran valor monetario. Muchos testigos han presenciado materializaciones de medicamentos indicados para los enfermos que los consultan, así como misteriosas "operaciones" efectuadas mientras estos duermen. Regularmente produce una "ceniza" llamada vibhuti, de aroma y gusto agradable, que distribuye entre todos los presentes y que se dice tiene poderes de sanación física y espiritual.

Sai Baba ha puntualizado que no está dispuesto a ser objeto de estudio científico; aunque en ocasiones ha concedido entrevistas, que sirvieron de inspiración a varios libros.

19.37. Nuevas modalidades de comunicación espiritual.

19.37.1. La mediumnidad simbólica.

Pedro Barboza de la Torre se refiere a este tópico con la siguiente opinión. Dentro de la especie de los médiums inspirados, existe un tipo digno de conocerse mejor. Es el médium simbólico, que algunos han denominado "de alegorías". Su facultad consiste en que ven animales, flores, máquinas, vehículos, luces, colores, etc., cuya sola visión nada dice, si no se puede interpretar correctamente cada uno de los símbolos, para poder desentrañar las alegorías que encierran. Los cuadros, las imágenes que se ven, tienen un claro sentido comunicativo. Quieren decir algo. Dicen algo.

Después de pacientes estudios realizados por experimentadores espiritistas argentinos, se obtuvo una larga lista de significaciones de estas videncias. Las más divulgadas se ofrecen a continuación:

Significado de los colores:

- Rubí: mayor elevación espiritual.

- Dorado: estado de Dios.
- Plateado: bien solidificado.
- Lila: disconformidad.
- Azul: rebeldía.
- Celeste: estado bueno. Algo materializado.
- Rosado: dolor moral, puede ser físico leve.
- Violeta: disconformidad con rebeldía.
- Amarillo: vanidad. Cosas vanas sin valor.
- Anaranjado: orgullo.
- Rojo: rabia.
- Color sangre: dolor físico.
- Borravino: rabia y rebeldía.
- Marrón: ignorancia.
- Granate: desunión.
- Gris: imposición.
- Gris oscuro: imposición con mal.
- Verde: apatía.
- Negro: maldad.

El médium, por lo general, ve los colores en forma de luces, fluidos y manchas, que también son símbolos, con los siguientes significados:

- Luz: comprensión y lucidez.
- Fluido: pensamiento elaborado y también un acto.
- Mancha: acción errónea causada por torpeza o abandono.

La luz, el fluido y la mancha aparecen coloreados o sobre un fondo de color. La interpretación se hace uniéndolo el significado de lo uno con lo otro. Por ejemplo: una luz azul, son dos símbolos: la luz y el color azul. Si luz indica comprensión y azul rebeldía, la luz azul debe interpretarse como "rebeldía con comprensión y lucidez".

Hay que tomar en cuenta también, el sitio donde se apreció el símbolo en el cuerpo humano o si se observó fuera de él; si se ubicó sobre la ropa o sobre la piel. Sitio, aquí, puede ser la cabeza, el hombro, la espalda, etc. El símbolo puede verse "sobre" la ropa o "sobre" el cuerpo desnudo o una parte de él; pero, también suele verse en un órgano interno, como si el médium tuviese "vista de rayos X". Cada una de estas situaciones tiene distinta interpretación.

Horizontalmente, el cuerpo humano, a estos efectos, se divide en 4 zonas, que de arriba a abajo son:

- La cabeza y el cuello es la zona de los pensamientos.
- De los hombros a la línea del ombligo es la zona de los sentimientos.
- Del ombligo a las rodillas es la zona de los instintos.
- De la rodilla a los pies es la zona del futuro, el riesgo y el azar.

El fluido o la mancha que indiquen "mal" y sean vistos sobre el cuerpo o en uno de sus órganos, es señal de que esa parte del cuerpo está propensa a afectarse o enfermarse, si se continúa haciendo lo que acostumbra el individuo o si se persiste en el error, la torpeza o el abandono. (ya se dijo que la mancha es símbolo de error, torpeza y abandono).

También hay que dividir el cuerpo verticalmente, con una línea imaginaria que haga la mitad derecha del cuerpo y la mitad izquierda. Lo que se vea sobre el lado derecho es defecto con la familia o en el hogar, y lo que aparezca en el lado izquierdo está relacionado con el prójimo.

Lo que se vea sobre la mano y el brazo indica acción.

Una mancha azul vista en el pecho significa que "se tiene sentimientos (zona del pecho) de rebeldía" (color azul).

Si se ve una luz (comprensión y lucidez) sobre la cara (zona de los pensamientos), se interpreta con esta alegoría: posee pensamientos lúcidos.

Si la videncia consiste en que se ve una mancha color gris sobre el brazo derecho, ésta es la simbología: actúa con imposición en su hogar. Por ser el lado derecho significa con la familia o el hogar; por estar sobre un brazo indica acción y por ser de color gris es imposición.

El vidente se limita a explicar lo que ve y es el director de sesiones quien explica el significado.

Los símbolos pueden ser muchísimos y muy variados. Es imposible reducirlos a una lista elaborada. Sin embargo, ya se ha podido hacer una recopilación de símbolos bastante comunes, sobre animales, flores, edificaciones, frutos, vehículos, armas, etc.

Se combinarán esos símbolos con lo explicado antes y se buscará la alegoría. De esa forma se hallará el mensaje percibido por la videncia. Por ejemplo: un pavo real sobre un fondo color marrón quiere decir: vanidad por ignorancia.

Esta simbología es una contribución importante en la interpretación de los mensajes captados por videntes inspirados. Las listas habrán de aumentarse a medida que los grupos mediúmnicos formados por estudiosos vayan aportando los resultados de sus investigaciones.

Probablemente ha habido muchos médiums inspirados simbólicos y han pasado ignorados por no haber existido en el Centro quien conociera la existencia de esta nueva forma de mediumnidad vidente inspirada. Nueva, sí, porque es nueva. El espacio reserva muchas sorpresas. A medida que los encarnados vayamos estando en condiciones de recibir más enseñanzas mediúmnicas, los espíritus guías señalarán más medios de comunicación.

Más tarde apareció la novedad de comunicaciones obtenidas mediante las grabaciones que los espíritus dejan, hechas directamente en el aparato, sin aparente intervención de un médium. Innegablemente, se perciben las voces grabadas en las cintas magnetofónicas.

Preparémonos, pues, para muchos otros acontecimientos. El espacio había dicho, hace unos años, que la mediumnidad tomaría proporciones sorprendentes; porque aparecerían otros recursos más expeditivos de comunicaciones y porque los médiums serían tan numerosos como para poder decir que había, cuando menos, un médium en cada hogar. Esto ha empezado a suceder. No se puede dudar.

Sin embargo, esta forma de comunicación no debería sorprender, si se tiene en cuenta el fenómeno básico de la mediumnidad. Cuando se admite que se fundamenta en la transmisión del pensamiento de periespíritu a periespíritu, es necesario también entender que el pensamiento tiene la forma que el ser espiritual desea imprimirle.

De esta forma, un médium auditivo, parlante o escribiente traduce el pensamiento en palabras y letras que constituyen símbolos de las mismas; y un vidente las traduce en imágenes, gracias a la ideoplastia del espíritu comunicante. Cuando el vidente percibe ropas, sombreros, anteojos o cualquier otro elemento que en realidad no existen, sólo está expresando el pensamiento que se le transmite en forma de imagen. En consecuencia, se puede organizar un código en el cual los elementos del pensamiento adquieren formas determinadas con un significado específico entre los comunicantes. De esta forma, se convierte en un sistema simbólico basado en formas y no en palabras, para entenderse. Es evidente que existen símbolos de carácter universal, que sin palabras lo explican todo. Cuando se admiten sistemas convencionales, los símbolos se pueden ampliar al infinito.

19.37.2. Transcomunicación instrumental.

Sería imposible, reunir los relatos de las experiencias de tantos hombres y mujeres que de una u otra forma se destacaron en su capacidad para recibir las influencias de los espíritus; quienes por su intermedio, tuvieron la intención de llamar la atención sobre la existencia de un plano distinto al físico, donde se conserva la personalidad y las características de cada ser humano. Las formas de expresión son innumerables y los anteriores ejemplos son una insignificante muestra de su diversidad. En todo el mundo, ayer y hoy, se manifiesta la comunicación más o menos fluida, según la facultad de cada uno, de ese mundo invisible pero real, aparentemente lejano pero presente, que forma parte de la realidad humana.

De la misma forma que los científicos inventaron dispositivos, instrumentos y mecanismos para ampliar los sentidos físicos en la observación de la naturaleza, buscando lo más pequeño y lo más remoto; la

capacidad de comunicación, se extendió gracias a artefactos que llevaran las voces y las imágenes, para ser oídas y vistas por oyentes y espectadores remotos.

La comunicación con el más allá o el mundo de los espíritus no escapó a este deseo. En ese orden de ideas, se intentó combinar las facultades telepáticas de personas sensitivas con la interacción psicofísica entre la mente y la materia-energía, para dar como resultado la documentación por medios técnicos, de la comunicación desde otros planos de conciencia.

Estos intentos se vieron muy intensificados en las últimas cuatro décadas, pero ya existían algunos antecedentes muy significativos, pues desde principios del siglo XX se hicieron experimentos para conseguir la comunicación espiritual por medios técnicos y obtener registros que demostraran esos fenómenos.

En 1916, la revista londinense "Light" presentó, con una amplia descripción, el llamado Telégrafo Psíquico de David Wilson, quien estaba estudiando la influencia curativa de la electricidad combinada con el flujo radiactivo, cuando incidentalmente, su dispositivo comenzó a moverse según el alfabeto Morse y para su sorpresa, obtuvo un mensaje inteligente proveniente de alguien que afirmaba ser un espíritu, en estos términos: "Este aparato trae a nuestro mundo una profunda satisfacción, particularmente entre aquellos que en la Tierra se ocupaban del psiquismo. Formamos un grupo de interesados, que combinamos nuestros esfuerzos a fin de auxiliar lo más posible al inventor, para que perfeccione su descubrimiento."

En 1920 la revista "Scientific American" entrevistó a Thomas Alva Edison, inventor de la bombilla eléctrica y el fonógrafo, dispositivo que surgió como consecuencia de las investigaciones que efectuaba para ponerse en contacto con los difuntos; pues estaba convencido de que debía existir una frecuencia de radio entre la onda larga y corta que le permitiría entrar en contacto telepático, y sólo necesitaba inventar un aparato lo suficientemente sensible.

En 1924 la revista "Wahres Leben" publicó los resultados de la primera experiencia de la Columbia Gramophon Company realizada por un conocido investigador de los fenómenos de voz directa llamado Bradley, y con la participación del médium americano George Valiantine, que consistió en el intento exitoso del registro gramofónico de voces en varios idiomas.

En 1930 la revista de la Federación Espírita Portuguesa publicó un artículo titulado "Un aparato que permite la comunicación sin médium", tema tomado de "The harbinger of Light" (El anunciador de luz), donde se afirmaba que S.Kirby de la Skegness Spiritualist Church, había construido un aparato que llamó reflectógrafo, con el que pudo establecer comunicación con el mundo espiritual, demostrada delante de los más eruditos espíritas de Londres, entre ellos Arthur Conan Doyle y otros representantes de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas.

En 1930, la Sociedad de Estudios Metapsíquicos de París creó una comisión de investigaciones científicas, patrocinada de J. Meyer y presidida por Andry Bourgeois, profesor de la Escuela Superior de Electricidad, con el fin de coordinar un concurso: "Construcción de un aparato para la comunicación con el mundo espiritual sin la intervención subconsciente de un médium." Se presentaron cuatro aparatos y

cinco esquemas que fueron analizados minuciosamente y se opinó que algunos de ellos eran muy interesantes y prometedores, pero no quedó registro de ganadores ni de resultados.

En la Revista Espírita, se publicó una carta de un zelandés dirigida a Henry Azem donde solicitaba asesoramiento a los más eminentes experimentadores, entre los que figuraban Ernesto Bozzano, para construir un aparato científico que hiciese innecesario un médium, y que recibiese mensajes por sugerencia e indicaciones recibidas automáticamente del mundo espiritual.

En 1930, en el Congreso Espírita Nacional Belga (Lieja), el congresista Lejeune presentó un aparato destinado a obtener comunicación por números sin participación de un médium.

No se conoce el destino de todos estos artefactos, pero de cualquier forma, ellos cuentan la historia de las aspiraciones relativas a la fabricación de un sistema mecánico o eléctrico que posibilitase la eliminación del médium humano.

La primera investigación rigurosa en torno a las llamadas psicofonías o grabación de voces del más allá se realizó en el laboratorio de física de la Universidad del Sagrado Corazón de Milán. Dos sacerdotes llamados Gemelli y Ernetti registraron voces el 17 de septiembre de 1952. Sin embargo, la experiencia no se dio a conocer al público, y le correspondió a Friedrich Jürgenson la responsabilidad de que las psicofonías fuesen estudiadas como fenómenos paranormales por los parapsicólogos.

En 1959, este conocido productor de cine nacido en Odesa y residente en Estocolmo, destacado en diversas ramas del arte, como pintura, música y canto; obtuvo voces en grabaciones de cintas magnéticas, suceso que conmocionó a la parapsicología de su época.

En su intención de incluir cantos de aves en la banda sonora de uno de sus documentales, grabó varias cintas en los bosques cercanos a la ciudad. Al escuchar lo registrado, encontró junto a los sonidos de los pájaros, otros ruidos adicionales que no pudo identificar. En otras grabaciones recogió voces y palabras que no podían ser explicados. Pensó en ondas de radio y otras fuentes físicas razonables, pero para su sorpresa reconoció en una de ellas la voz de su propia madre fallecida hacía un tiempo. Hizo varios experimentos con la colaboración de equipos de parapsicólogos, y aunque con ellos consiguió grabaciones verdaderamente significativas, no gozaba de la confianza del mundo científico y de la opinión pública en general.

Finalmente, algunas de esas grabaciones llegaron al Instituto de Zonas Limítrofes en la Psicología y la Psicohigiene de la Universidad alemana de Friburgo; y su director, Hans Bender, considerado entonces, una de las máximas figuras de la parapsicología mundial, emprendió una larga serie de investigaciones con la colaboración de equipos multidisciplinarios, compuesto por físicos, ingenieros de sonido, psicólogos y parapsicólogos, y la participación de Jürgenson. Estos comenzaron en 1964 y duraron varios años, sometieron tanto a Jürgenson como a los aparatos al más riguroso examen, los resultados fueron satisfactorios y concluyeron que el fenómeno quedaba plenamente comprobado.

Estos trabajos y su propia recopilación de inclusiones paranormales, le sirvieron de base al cineasta, para

publicar sus libros "Voces del Universo" y "Conversaciones por radio con los difuntos", que tuvieron una amplia difusión. A su muerte, acaecida en 1987 dejó miles de cintas grabadas, conteniendo mensajes espirituales escrupulosamente identificados, con el fin de comprobar su legitimidad.

Se ha dicho que Jürgenson, persona de confianza del Vaticano, condecorado por Paulo VI con la Cruz del Comendador de la Orden de San Gregorio Magno, fue el seglar indicado para difundir los hallazgos de los sacerdotes Gemelli y Ernett. En la década de 1950 obtuvo derechos exclusivos para una película que tendría como personaje principal al Papa y la autorización para rodar un documental sobre la licuefacción de la sangre de San Genaro, en Nápoles, trabajos que le valieron una gran confianza por parte de los altos dignatarios. Para esa época las investigaciones del laboratorio de física de la Universidad del Sagrado Corazón de Milán, ponían en evidencia un fenómeno conocido pero no permitido por la Iglesia Católica y era impensable que la jerarquía vaticana diera a conocer los resultados de sus propias investigaciones psicofónicas. Simultáneamente a esas experiencias ya se encontraban varios grupos trabajando en todo el mundo.

Desde Estocolmo, Konstantine Ráudive, un letón enamorado de España, donde estudió y vivió muchos años, comenzó sus grabaciones, con la colaboración del inventor austríaco Franz Seidi, quien fabricó el psicófono y psitrón para recibir las voces y los golpes de los espíritus con mayor claridad. Sus resultados fueron presentados en un libro que contenía 72.000 frases obtenidas personalmente por él, mediante el procedimiento de Jürgenson. Falleció en 1976, pero se ha dicho que continuó con su afición, pues se convirtió él mismo en materia de estudio; ya que se ha detectado su voz en grabaciones psicofónicas obtenidas por el equipo de investigación del sacerdote François Brune, autor del libro "Los muertos nos hablan", donde reúne los resultados de sus experiencias con la transcomunicación instrumental.

Ráudive declaró que "El hombre, en tanto entidad capaz de trascender parcialmente el espacio y el tiempo, pertenece a esferas y dimensiones muy diversas. Nuestro cuerpo físico hace que nos sintamos encerrados en el espacio-tiempo, sin darnos cuenta que es nuestra propia mentalidad la que establece las fronteras. Como sólo podemos operar con cantidades restringidas de datos, disponemos de filtros limitadores para protegernos de una sobrecarga de información. Sin embargo, ello no debería impedirnos abrir nuestras ventanas a otros paisajes. La comunicación consiste en adaptar apropiadamente las estructuras mentales dinámicas para construir órdenes superiores de resonancia armónica. La esencia íntima de toda comunicación real es la transcomunicación en espíritu."

El ingeniero estadounidense George Meek trató de establecer un método científico para registrar las voces de tal modo que se pudieran reproducir en el laboratorio, a voluntad. Sus estudios partieron del fenómeno de las voces grabadas en cinta magnética, por medio de grabadores comunes, fenómeno conocido como Electronic Voice Phenomenon (EVP). Según el propio Meek, esta denominación encubría, en cierta forma, el verdadero origen de las voces, con la finalidad de no crear resistencia en el ámbito científico ortodoxo.

Viajó a Europa para conocer las investigaciones que se estaban efectuando en torno al EVP y constató que gran parte de las grabaciones presentaban serias dificultades originadas en el mismo sistema de obtención, sobre todo el largo tiempo que era necesario para conseguir algún resultado exitoso.

Al poco tiempo, un antiguo experimentador en los fenómenos psíquicos le informó que existía una

comunicación espiritual del fallecido científico William Francis Gray Swan, quien se había desempeñado como director de física en la Carnegie Institution y como profesor de física en la Universidad de Yale; quien estaba aún seriamente interesado en desarrollar un sistema de comunicación entre los planos físico y espiritual.

Montó un pequeño laboratorio y formó un grupo llamado "Metascience Associates", en el cual trabajó el técnico electrónico Hans Heckmann, con quien elaboró un proyecto del primer prototipo de un equipo para conseguir la comunicación con el plano espiritual al que llamaron "Spiricom"; palabra resultante de la contracción de dos palabras inglesas: spirity communication, en su modelo Mark I.

Al poco tiempo, se convirtió en uno de los más activos investigadores de la transcomunicación gracias a la creación del grupo Metascience Foundation situada en Franklin, Carolina del Norte, en Estados Unidos. Con la colaboración de ingenieros y técnicos en electrónica, matemáticas y física, obtuvo resultados excelentes que fueron publicados en la revista oficial de la institución.

Los aparatos ideados por su equipo de trabajo fueron cada vez más sofisticados y para 1974 había perfeccionado el sistema y apareció el modelo "Spiricom Mark II". Según sus propios testimonios, su contacto espiritual con antiguos científicos, entre ellos los físicos Swann y Oppenheimer, le permitió alcanzar el perfeccionamiento de los equipos que culminó con el Mark III y IV.

De acuerdo a sus conclusiones, es importante trabajar con aparatos que produzcan frecuencias elevadas a fin de evitar el contacto con espíritus poco evolucionados, por lo tanto con las comunicaciones a través del Mark IV se deben adoptar las mismas precauciones que las adoptadas en la selección de las comunicaciones mediúnicas corrientes. Afirmaba que "el hecho de obtener una comunicación por medio de un aparato electrónico no significa que se vaya a aceptar cualquier clase o calidad de mensaje, pues el buen sentido debe privar siempre."

En 1979 se elaboró el Mark V y se comenzó el proyecto de los modelos VI, VII y VIII con frecuencias cada vez más elevadas; aunque los científicos encontraron que la dificultad mayor es que cuanto más alta es, se hace más difícil la comunicación, debido a la falta de términos comunes para ambos planos, que hagan comprensible la información.

Otro fenómeno de transcomunicación instrumental que ha estado ocupando a los investigadores es la obtención de psicoimágenes recogidas en la pantalla de la televisión, conocida con el nombre de Vidicom. Las primeras fueron obtenidas en la localidad francesa de Aix-la-Clapelle, el 30 de septiembre de 1985, por el alemán Klaus Schreiber, quien, según se informó, desarrolló una técnica para grabar impresiones y rostros de espíritus. Según su propio testimonio grabó una imagen de un monje desconocido para él, quien en respuesta a su pregunta mental, aportó todos sus datos personales, verificados varias semanas después, que junto con una fotografía, correspondían al difunto abad austríaco D. Wiesinger.

Esta labor fue continuada y sistematizada por Otto König y Monique Simonet, autora esta última de los libros "Imágenes y mensajes del más allá" y "A la escucha de lo invisible"; y cuyo trabajo comenzó con la grabación de los mensajes recibidos por su propio nieto Axel.

En 1987, un amigo de Jürgenson, el pionero sueco de éstas investigaciones, ha relatado que se encontraba a 500 km del lugar donde se efectuaba el sepelio, cuando apareció en la pantalla de su televisor la imagen del cineasta fallecido, que grabó y comparó más tarde con una fotografía tomada poco antes, y el parecido era asombroso.

Es necesario mencionar también, el laboratorio electrónico muy completo instalado por el español Sinesio Darnell, quien durante décadas se ha especializado en el registro y análisis de frases, conversaciones e imágenes de procedencia espiritual.

Las primeras "perturbaciones" importantes que afectaron a un programa informático se registraron en Alemania en 1980. Con ello apareció un nuevo modo de transcomunicación que podría considerarse un híbrido entre la psicoimagen y la escritura automática. Se trata de los mensajes e imágenes que se transmiten a través de una computadora y salen por la impresora. En 1987, los esposos Harsch-Fischbach de Luxemburgo han obtenido numerosas páginas con comunicaciones que según dicen, proceden de distintas entidades espirituales. Este fenómeno se ha reportado también en Inglaterra y en Alemania.

Otro tipo de transcomunicación es la telefónica. No se trata de casos aislados, aunque son más escasos, tal vez porque cuando a alguien le sucede, no es divulgado por temor a ser considerado un trastornado. Los parapsicólogos Scott Rogo y Raymon Bayless elaboraron un trabajo al respecto, logrando reunir 70 casos en un libro titulado "Llamadas telefónicas del más allá". Sin embargo, las primeras referencias en cuanto a este fenómeno datan de 1917, Jürgenson escribió sobre el tema en su libro "Teléfonos del más allá", y según François Brune hay otro antecedente en la década de 1960, cuando el escritor Ralph Havlon recogía en su libro "A life after death", dos casos de llamadas telefónicas producidas por personas fallecidas. Varios prestigiosos investigadores están convencidos de que el propio Rogo, después de su muerte violenta producida por las puñaladas de un ladrón, dio pruebas de su sobrevivencia post-mortem.

Ernst Senkowski, profesor jubilado de la Cátedra de Física de la Universidad Alemana de Mainz, ideó la terminología "transcomunicación instrumental (TCI) para ser aplicada a todos los fenómenos que han sido descritos, y la define como la comunicación que trasciende los límites de la realidad física normal y que permite la comunicación con seres pertenecientes a otras realidades. La TCI es efectuada a través de instrumentos físicos tales como grabadores, receptores de radio, aparatos de televisión, u otros dispositivos, sin intervención de médiums humanos. De ese modo, la comunicación obtenida es segura, sin posibilidad de error, animismo o fraude. Sin embargo, muchos están convencidos que para que se produzca, debe estar presente un médium que aporte su energía ectoplásmica, tal como sucede en los fenómenos de carácter físico.

Estas técnicas se han divulgado en todo el mundo, se multiplican los investigadores y experimentadores, se han publicado decenas de monografías y boletines reseñando los resultados, y se han efectuado conferencias y congresos internacionales donde se reunieron las pruebas y las conclusiones.

Es importante resaltar que los mensajes recibidos en diferentes lugares y momentos son coincidentes y semejantes, además de corroborar las informaciones recogidas a través de los médiums psíquicos. Es evidente que los espíritus han encontrado nuevos medios para comunicarse y que se esfuerzan para mejorarlos.

Estas nuevas modalidades de comunicación espiritual no representan nada distinto a lo ya experimentado hasta ahora; si se tiene en cuenta que combinan efectos físicos e intelectuales, para impresionar los sentidos físicos de los seres humanos, tal como se hizo en todas las épocas utilizando los medios adecuados con que se contaba. Es de esperar que en el futuro, el desarrollo tecnológico aportará nuevos instrumentos, la imaginación y la inteligencia concebirán nuevas formas, y la comunicación se verá ampliada hasta límites insospechados.

Capítulo 20. Leyes que rigen la comunicación mediúmnica.

León Denis escribió:

La ley de las atracciones y de las correspondencias rige todas las cosas; las vibraciones, al atraer vibraciones similares, aproximan y unen los corazones, las almas, los pensamientos.

Nuestras codicias, nuestros malos deseos, crean en torno a nosotros una atmósfera fluídica malsana, favorable a la acción de las influencias del mismo orden, mientras que las aspiraciones elevadas atraen las vibraciones poderosas, las radiaciones de las esferas superiores.

Tal es el principio de la evolución; el ser posee la facultad de acumular las fuerzas misteriosas de la Naturaleza para elevarse con su auxilio y remontarse, de grado en grado, hacia la causa de las causas, hacia la fuente inagotable origen de toda vida.

La escala ascensional comprende planos sucesivos y superpuestos; en cada uno de ellos los seres están dotados del mismo estado vibratorio; de medios de percepción análogos que les permiten reconocerse unos a otros, en tanto que continúan invisibles, y aun muchas veces incognocibles para ellos, los seres de los planos superiores, a consecuencia de su estado vibratorio más rápido, y de sus condiciones de vida más sutiles y más perfectas.

Esto es lo que sucede entre los espíritus según sus diferentes grados de purificación, y lo mismo entre nosotros respecto a ellos. Pero, así como se puede ensanchar el campo de visión humana con ayuda de los instrumentos de óptica, así mismo se puede aumentar o disminuir el número de vibraciones hasta conseguir un estado intermedio, en que los modos de existencia de dos planos distintos se combinen y entren en relación.

Para comunicarse con nosotros el espíritu tiene que disminuir la intensidad de sus vibraciones y activar, al mismo tiempo, las nuestras. El ser encarnado puede ayudarse con su voluntad; el punto que debe alcanzarse constituye para él el estado de mediumnidad.

Sabemos que la mediumnidad, en la mayor parte de las aplicaciones, es la propiedad que poseen ciertas personas de exteriorizarse a diversos grados, de desprenderse de su envoltura carnal, y de dar mayor amplitud a sus vibraciones psíquicas. Por su parte, el espíritu a quien la muerte ha libertado se envuelve en materia sutil y amortigua sus propias radiaciones para ponerse al unísono con el médium.

Aquí son necesarias cifras explicativas. Admitamos, a ejemplo de algunos sabios, que las vibraciones normales del cerebro humano sean en número de 1.000 por segundo. En el estado de "trance" o de desprendimiento, la envoltura fluídica del médium vibra con mayor energía y sus radiaciones llegan a la cifra de 1.500 por segundo. Si el espíritu, libre en el espacio, vibra al mismo tiempo bajo la influencia de

2.000 vibraciones, le será posible, mediante una materialización parcial, rebajar este número a 1.500. Desde entonces, los dos organismos vibran simpáticamente y pueden establecerse relaciones; el mensaje del espíritu será percibido y transmitido por el médium en estado de "trance".

El pensamiento imprime a las moléculas del cerebro movimientos vibratorios de variada intensidad.

Todo en la Naturaleza se resume en vibraciones, perceptibles para nosotros siempre que están en armonía con nuestro propio organismo, pero que se nos escapan tan pronto como son demasiado rápidas o demasiado lentas.

Lo mismo que el sonido y la luz, los sentimientos y las ideas se expresan en vibraciones que se propagan, por la extensión, con intensidades diversas.

Lo que el cerebro humano emite bajo forma de ondas más extensas, el cerebro fluídico del espíritu lo irradia en forma de ondas más extensas, de radiaciones que vibran con un ritmo más amplio y más potente, porque las moléculas fluídicas, más flexibles, más maleables que los átomos del cerebro físico, obedecen mejor a la acción de la voluntad.

Sin embargo, esos cerebros espirituales y humanos, contienen los mismos poderes. Pero, mientras que en nuestro cerebro mortal estos poderes dormitan o vibran débilmente, alcanzan en los espíritus su máximo de energía.

La diferencia de los estados se complica con la variedad de las impresiones. Bajo la influencia de los sentimientos que los animan, desde la tranquilidad del estudio hasta los tormentos de la pasión, las almas y los cerebros vibran a diversos grados siguiendo diferentes velocidades; la armonía no puede establecerse entre ellos sino cuando sus ondas vibratorias se igualan como sucede con los diapasones idénticos o en las placas del teléfono. Un cerebro de impulsos lentos y débiles no puede armonizarse con otro cuyos átomos están animados por un movimiento casi vertiginoso.

Así, pues, en las comunicaciones espiritistas la dificultad consiste en poner de acuerdo vibraciones y pensamientos diferentes. En la combinación de las fuerzas psíquicas y de los pensamientos entre el médium y los experimentadores por una parte, entre éstos y los espíritus por otra, reside toda la ley de las manifestaciones.

Las condiciones de experimentación son favorables cuando el médium y los asistentes constituyen un grupo armónico, es decir, cuando piensan y vibran al unísono. Por lo contrario, cuando los pensamientos emitidos, cuando las fuerzas irradiadas divergen, se contrarrestan, se anulan recíprocamente. El médium, entre estas corrientes contrarias, experimenta una turbación, un malestar indefinible; a veces, llega hasta a sentirse paralizado, aniquilado. En este caso, para que se produzca el menor fenómeno, se necesita una poderosa intervención oculta.

Cuando la armonía es completa entre las fuerzas emanadas de los asistentes, cuando los pensamientos convergen hacia un mismo fin, se presenta otra dificultad. Esta unión de fuerzas y de voluntades puede

ser suficiente para provocar efectos físicos y aun fenómenos intelectuales que, con sobrada frecuencia, son atribuidos a la intervención de personalidades invisibles. He aquí, porqué es prudente no creer en esta intervención sino cuando esté fundada en hechos precisos.

El deseo de comunicar con un espíritu y un deseo igual por parte de éste, no bastan. Es menester, además, que otras condiciones determinadas por la ley de las vibraciones se hallen reunidas. Sin la armonía de las vibraciones, no puede haber intercambio de pensamientos

Es necesario que el cerebro físico del médium y el cerebro fluídico del espíritu vibren al unísono. Esta es la primera dificultad.

Si la comunicación directa es imposible tendrá que confiar a otro espíritu más fuerte y más hábil la transmisión de sus mensajes. Esto es lo que sucede frecuentemente en las manifestaciones.

La variedad es tan grande entre los cerebros, como entre las voces y los rostros, la identidad absoluta no existe. El espíritu tendrá que conformarse, a veces, con el instrumento menos impropio para el resultado que se propone. Una vez hallado el instrumento, procurará desarrollar sus cualidades sugestivas. Podrá ser que lo logre en poco tiempo, pero a veces, se necesitan meses o años para llevar al médium al grado de sensibilidad necesaria. Para esto se necesitará a la vez, paciencia, perseverancia, continuidad y regularidad de esfuerzos.

Puede suceder que, sintiéndose incapaz de activar suficientemente las vibraciones del cerebro físico, durante el estado de vigilia, el espíritu recurra al "trance" y procure mediante el sueño, hacer inconsciente al médium. Entonces el espíritu de éste se exterioriza; sus radiaciones se acrecientan, se extienden; la transmisión se hace posible; se expresa el pensamiento del espíritu. Pero al despertar, no conservará ningún recuerdo, y serán los demás los que lo enteren de lo dicho o lo escrito por él.

Todos estos fenómenos están regidos por leyes rigurosas.

En conclusión, por la orientación y la persistencia de nuestros pensamientos, podemos modificar las influencias que nos rodean y ponernos en relación con fuerzas e inteligencias similares.

Del ser humano depende recibir las inspiraciones más diversas, desde las más sublimes hasta las más groseras. Nuestro estado mental es como una brecha por la cual pueden penetrar en nosotros, amigos y enemigos.

De un plano a otro, el espíritu responde a los llamamientos del espíritu. Todos los planos espirituales están ligados entre sí.

En la acción del periespíritu es donde hay que buscar los secretos de los fenómenos espiritistas. La sustancia del periespíritu es extremadamente sutil, es la materia en su estado más quintaesenciado, es

más rarefacta que el éter; sus vibraciones, sus movimientos, superan en rapidez y en penetración a los de las sustancias más activas.

Las vibraciones del periespíritu se debilitan bajo la envoltura de carne; pero vuelven a encontrar la amplitud tan pronto como el espíritu se desprende de la materia y recobra su libertad.

Sin embargo, los sentidos psíquicos, inactivos en el estado de vigilia en la mayor parte de los seres humanos, pueden ser utilizados. Basta para ello abstraerse de las cosas materiales, cerrar los sentidos físicos a todo ruido, a toda visión exterior, y por un esfuerzo de voluntad, interrogar ese sentido profundo en el cual se resumen todas nuestras facultades superiores, al que llamamos sexto sentido: la intuición, la percepción espiritual.

20.1. Condiciones de experimentación.

Cada ciencia tiene sus reglas propias. En la manifestación mediúmnica las leyes son de lo más sutiles y de lo más complicadas. Para tener éxito basta conocer las condiciones y someterse a ellas. Estas condiciones, ninguna otra ciencia puede indicárnoslas. Únicamente la experimentación asidua y las revelaciones de los espíritus nos permiten establecerlas de una manera precisa.

Es necesario tener en cuenta que:

- El médium es un instrumento delicado, un depósito de fuerzas que no se renuevan indefinidamente y que se deben utilizar con moderación.
- La tranquilidad, el silencio y la atención son indispensables.
- La necesidad de la disciplina en las sesiones se deja sentir vivamente.
- La unión, la elevación del pensamiento y de los corazones, y el recogimiento son necesarios para obtener la asistencia de espíritus superiores.
- El estado espiritual de los asistentes, su acción fluídica es un elemento importante.
- La frívola diversión en la actividad mediúmnica encuentra sólo incoherencias y burlas.

20.2. Ligero examen del fenómeno mediúmnico.

El fenómeno mediúmnico, para expresarse con seguridad, exige toda la complejidad del mecanismo fisio-psíquico del hombre que a él se entrega, así como de la perfecta identificación vibratoria de su comunicante.

Para que esto sea posible, el periespíritu del encarnado, se exterioriza en un campo más amplio, captando las vibraciones del ser que se le acerca, a su vez igualmente ampliado, gracias a cuya sutileza pueden interpenetrarse, transmitiendo recíprocamente sus contenidos de energía, con lo que resulta el fenómeno equilibrado.

Muchas veces, automáticamente se da la comunicación espiritual, produciendo el hecho mediúmnico, ora por violenta injerencia obsesiva, y en otras oportunidades por afinidades profundas, cuando la comunicación es elevada. Sea pues, como fuere, sin la contribución y la acción del periespíritu, la tentativa no se torna efectiva.

De ese modo, el conocimiento de las propiedades del periespíritu es de vital importancia para cuantos desean ejercitar la mediumnidad, colocándola al servicio de los ideales ennoblecedores.

Penetrabilidad, elasticidad, fluidez, materialización, depósito de las memorias pasadas entre otras condiciones, ofrecen comprensión y recursos, para la mejor movilización de esas características, algunas de las cuales son imprescindibles para la ejecución de las tareas, en el fenómeno de intercambio espiritual.

La fijación de la mente, a través de la concentración, proporciona dilatación del campo periespiritual y cambio de vibraciones, que varían desde las más groseras hasta las más sutiles, dependiendo igualmente, del comportamiento moral del individuo.

El pensamiento es el agente de las reacciones psíquicas y físicas, sin el cual los automatismos desordenados llevan a los desequilibrios y a los fenómenos mediúmnicos perturbadores, que responden por las obsesiones de variada nomenclatura, que aturden y llevan infelicidad a seres no suficientemente vigilantes y desajustados.

Todo foco de energía irradia en un campo, que corresponde a su área de exteriorización, disminuyendo de intensidad, a medida que se aparta del epicentro. Gracias a esto, son conocidos los campos gravitacionales y atómico, en el macro y microcosmos, el luminoso y los otros, conforme los detectó Albert Einstein. En el área psicológica no podemos ignorar su presencia en las personas, generando las simpatías - como consecuencia de afinidades vibratorias entre las personas que se identifican - y la antipatía - que resulta del choque de las ondas que se exteriorizan, portadoras de tenor diferente, produciendo sensación de malestar.

Invisible tanto como preponderante en los diversos mecanismos de la vida, el campo se encuentra en el fenómeno mediúmnico, a través de cuya irradiación es posible el intercambio. Cada ser humano, encarnado o no, vive en la faja mental que le es peculiar, irradiando una vibración específica.

Cuando en las comunicaciones, los tenores son diferentes, a fin de que se produzca la afinidad, el médium educado sintoniza con el psiquismo que irradia de aquél que se va a comunicar, y si éste es portador de altas cargas deletéreas, demorándose en vibraciones bajas, el mediador se impregna en ellas, hasta que, cargado de esas energías pesadas, logra envolverse en el campo propicio, por lo tanto de igual calidad, cediendo las funciones intelectuales y orgánicas a la influencia del ser espiritual que pasa a comandarlo, aunque bajo su vigilancia en espíritu, que no se aparta sino parcialmente, del cuerpo.

Cuando se trata de una entidad portadora de elevadas vibraciones, más sutiles que las habituales del médium, éste, por entregarse a acciones nobles, por la oración y concentración en que se fija, se libera de

las cargas más groseras y logra hacer más sutil la propia irradiación, mientras el benefactor, igualmente concentrado, condensa por acción de la voluntad y del pensamiento sus energías, hasta el punto de sintonía, proporcionando el fenómeno de calidad ideal.

En casos especiales, en los cuales seres muy elevados o groseros (en los extremos de la escala vibratoria compatible con la vida en la Tierra) se llegan a comunicar, los mentores, que manipulan las energías más fácilmente, se tornan en los intermediarios que filtran las ideas y las canalizan en un tenor más acorde con el campo del sensitivo, ocurriendo el fenómeno de la mediumnidad disciplinada.

El fenómeno mediúmnico, por lo tanto, ocurriendo en el campo de irradiación del espíritu a través del periespíritu, está siempre exigiendo un patrón vibratorio equivalente, que resulta de la conducta moral, mental y espiritual de todo aquel que se presente como candidato.

Ciertamente, como consecuencia del campo periespiritual, diversos núcleos de vibraciones, en los cuales se fija el espíritu al cuerpo, así como el mecanismo de algunas de las glándulas de secreción endócrina, presentan las posibilidades ideales para el intercambio espiritual de naturaleza mediúmnica.

Habiendo constatado eso, el codificador del Espiritismo con sabiduría afirmó que la facultad

"es simplemente una aptitud para servir de instrumento, más o menos dócil a los espíritus en general" y que "los médiums prestan su organismo material, que le falta a estos, para que nos transmitan sus instrucciones".

(Psicografía del médium Divaldo Pereyra Franco del 31-10-1990)

—(Manuel P. de Miranda)

Capítulo 21. Fluidos y Centros Neurofluídicos.

21.1. Definiciones.

Fluido: (lat: fluidus) Se dice de cualquier cuerpo cuyas moléculas tienen entre sí poca o ninguna coherencia, y toma siempre la forma del recipiente o vaso donde está contenido; como los líquidos y los gases. Los fluidos son cuerpos que no oponen resistencia apreciable a la deformación. Se distinguen los fluidos condensados o líquidos, cuyo volumen es prácticamente invariable, aun bajo fuertes compresiones (propiedad de la incompresibilidad) y los fluidos diluidos o gases y vapores, que son compresibles y dilatables.

Fluido eléctrico: Es el fluido que sería la causa impalpable por la cual se explicaría la transmisión rápida y continua de la corriente eléctrica en los cuerpos conductores. Ha sido abandonada por la teoría electrónica.

Fluido imponderable: Cada uno de los agentes invisibles y de naturaleza desconocida que se han considerado como causa inmediata de los fenómenos eléctricos, magnéticos, luminosos y caloríficos, y se distinguían con el calificativo correspondiente.

Fluido magnético: Fuerza misteriosa que ciertas creencias atribuyen a algunas personas, y que se manifiestan por transmisión del pensamiento o de la voluntad de unas personas a otras.

Fluido nervioso: Antiguo nombre del influjo nervioso.

Energía: (lat. med.:energía, gr. enérgeia). Eficacia, poder, virtud de obrar. Fuerza de voluntad, vigor y tesón en la actividad. Causa capaz de transformarse en trabajo mecánico.

En Física, generalmente se llama fuerza a todo lo que es capaz de actuar sobre una cosa cualquiera; la energía representa la manera como actúa una fuerza o la fuente de la cual emana; indica la potencia de la fuerza o su rapidez de acción. En el sentido que da la Física, la energía es una noción abstracta, ligada a todas las manifestaciones de fuerza, movimiento, calor, campo gravitacional, campo eléctrico, campo magnético, etc.

La noción mecánica de energía como la aptitud de un cuerpo para proporcionar, en un sistema dado, una cantidad de trabajo determinado, se enriqueció considerablemente a la par del progreso de la física y de la termodinámica.

El descubrimiento de la equivalencia del calor y del trabajo llevó al estudio de la energía calorífica y la energía química (desarrollo de calor en las reacciones). La transformación de energía calorífica en trabajo mecánico dio lugar a la creación de la termodinámica. Los campos eléctricos y magnéticos, al ejercer fuerzas susceptibles de proporcionar trabajo, mostraron la existencia de la energía eléctrica y de

la energía magnética. Mientras que las energías mecánica y calórica parecen siempre ligadas a los cuerpos y pueden ser consideradas como propiedades ligadas al estado o a la posición de los mismos, los fenómenos de self-induction (auto-inducción) y de corriente de carga de un condensador llevaron a localizar las energías eléctrica y magnética en todo el campo (eléctrico y magnético respectivamente) con independencia de la materia.

La teoría electromagnética de la luz muestra que las radiaciones transportan, al propagarse, energía (radiante); el estudio de estos intercambios de energía condujo a Planck al descubrimiento de la teoría de los quanta o teoría cuántica que ha revolucionado la concepción del mundo físico tanto o más que la teoría de la relatividad. Su hipótesis fundamental es que la energía de todo sistema material está compuesta por corpúsculos o por radiación; varía en forma discontinua, esto es, por absorción o emisión de un número entero de quanta o cuantos de energía. La principal consecuencia de orden general que ha tenido esta teoría, ha sido la revisión de las ideas corrientes sobre la causalidad. La principal consecuencia de orden práctico ha sido el dominio de la energía atómica.

La consecuencia filosófica de la teoría cuántica es:

1. La primera de las generalizaciones filosóficas es la crítica del clásico axioma de continuidad.
2. La segunda generalización filosófica es el llamado Principio de complementariedad, que combinan los principios corpuscular y ondulatorio (Bohr).

Por último, el desarrollo de la Teoría de la relatividad llevó a Einstein a concebir la identidad de la masa y de la energía demostrada en 1932 en los fenómenos de la materialización (creación de pares) de la radiación cósmica y en los de desmaterialización (aniquilamiento) de pares de electrones.

La concepción inicial mecánica hacía de la energía una noción relativa.

La equivalencia de la masa y la energía muestra que la energía de un cuerpo material no puede descender por debajo de la energía de su masa en reposo.

En definitiva, se dirá que un cuerpo, una radiación, un campo, etc. posee cierta cantidad de energía en el sistema que se considere, si puede producir, en ciertas condiciones ideales, una cantidad equivalente de trabajo, de calor, de radiación; si puede crear un campo magnético o eléctrico, o en fin, si puede dar nacimiento por materialización a una cantidad de materia de masa equivalente.

La energía puede ser mecánica, calórica, química, eléctrica, magnética. Podríamos deducir que la energía de los seres vivos, en toda su escala, hasta llegar a la energía espiritual del ser humano, es la suma de todas ellas.

Energetismo: (Energismo) Doctrina filosófica sostenida a comienzos del siglo XX por el filósofo y químico alemán Ostwald, premio Nobel de Química en 1909, según la cual la única realidad es la energía, de la que tenemos experiencia directa, en nuestras sensaciones.

Wilhelm Ostwald (1853-1932) fue un decidido partidario de la energética cuyos principios quiso aplicar, no sólo a los fenómenos físico-químicos, sino extenderlos a los psicológicos, sociológicos y en general, a los procesos del Universo. Allan Kardec explicó:

Hay un fluido eterno, que llena el espacio y penetra a los cuerpos; este fluido es el éter o materia cósmica primitiva, generador del mundo y de los seres. Son inherentes al éter las fuerzas que han presidido la metamorfosis de la materia, leyes inmutables y necesarias que gobiernan al mundo. Estas formas múltiples, indefinidamente variadas según las combinaciones de la materia, localizadas de acuerdo a la masa, diversificadas en sus modos de acción según las circunstancias y los medios, son conocidas en la Tierra con el nombre de pesantez, cohesión, afinidad, atracción, magnetismo, electricidad activa; los movimientos vibratorios del agente son conocidos con los nombres de sonido, calor, luz, etc. En otros mundos tales efectos presentan aspectos diferentes, características desconocidas para nosotros; en la inmensa extensión de los cielos, fuerzas en número indefinido se desarrollan en escala inimaginable.

Referimos todo a lo que conocemos y no comprendemos lo que escapa a la percepción de nuestros sentidos, al igual que el ciego de nacimiento no entiende los efectos de la luz ni la utilidad de los ojos.

Ocorre igual con las otras sensaciones. Las condiciones de vitalidad y perceptibilidad, las sensaciones y necesidades varían según el medio en que tienen lugar.

La Naturaleza jamás está en oposición de sí misma. El blasón del Universo sólo tiene una divisa: unidad. Remontando la escala de los mundos, se encuentra la unidad de armonía y creación, al mismo tiempo que una variedad infinita en este inmenso semillero de estrellas; recorriendo los diferentes grados de la vida, desde el último de los seres hasta Dios, la gran Ley de continuidad se da a conocer. Considerando las fuerzas en sí mismas, se puede formar una serie cuya resultante se confundiría con la generatriz y la Ley universal.

Todas estas fuerza son eternas y universales como la Creación; siendo inherentes al fluido cósmico, obran necesariamente en todo y para todo, modificando su acción por su simultaneidad o su sucesión; predominando aquí, borrándose más lejos, potentes y activas en ciertos puntos, latentes y lentas en otros; pero, finalmente, preparando, dirigiendo, conservando y destruyendo los mundos en los diversos períodos de la vida, gobernando los trabajos maravillosos de la Naturaleza en cualquier punto que se ejecuten, asegurando para siempre el eterno esplendor de la Creación.

Gabriel Delanne escribió:

No está en poder del hombre crear la energía o destruir lo que existe; todo lo que puede hacer es transformar un movimiento en otro.

"El mundo de la mecánica no es una manufactura que crea energía, - dice Balfour Stewart -, sino una especie de mercado, al que podemos aportar una clase particular de energía, y cambiarla por un equivalente de otro género de energía que nos convenga más. Si llegamos sin llevar nada en las manos, estamos seguros de volver sin nada."

Así, la energía no puede ser creada, pues está establecido que no puede destruirse. Allí donde cesa un movimiento aparece inmediatamente el calor, que es una forma equivalente de ese movimiento.

Es esta una gran verdad que ha sido formalizada bajo el nombre de Ley de conservación de la energía, idéntica a la Ley de conservación de la materia.

Del mismo modo que la materia no puede ser aniquilada, únicamente pasa por transformaciones, la energía es indestructible y no experimenta más que cambios de forma. Hasta el siglo XIX, la vida cotidiana parecía suministrar, en apariencia, motivos para creer que la energía era parcialmente suprimida.

La gloria de haber demostrado experimentalmente que ni una sola fracción de energía se pierde y que la cantidad total de energía de un sistema cerrado es invariable, pertenece a J.R. Mayer, médico de Heilbronn (reino de Wurtemberg) en el Danio Colding, y al físico inglés Joule. Esta demostración, conocida bajo el nombre de teoría mecánica del calor, es una de las obras más admirables y más fecundas del siglo XIX. Descubriendo qué cantidad exacta de calor corresponde a cada trabajo, es decir, la cantidad de energía en movimiento, la ciencia ha hecho dar a la industria mecánica pasos gigantescos. Aplicando estos datos a la química, ha permitido clasificarla en las ciencias exactas, es decir, aquellas cuyos fenómenos pueden ser reducidos a fórmulas matemáticas; en fin, en fisiología, estos conocimientos han permitido encontrar la medida exacta de la intensidad de toda fuerza vital.

Pero no se limita ahí el estudio experimental de la energía; se ha podido demostrar que las formas diferentes que adopta: calor, luz, electricidad, etc., pueden transformarse, las unas en las otras, de manera que cualquiera de estas manifestaciones pueden engendrar a todas las otras.

De estos descubrimientos experimentales se deriva que las fuerzas naturales (así es como se las llama todavía hoy), no son otra cosa que manifestaciones particulares de la energía universal, es decir, en último análisis, modos de movimiento. El problema de la unidad y de la conservación de las fuerzas ha sido, pues, resuelto por la ciencia moderna.

Se ha podido comprobar en el Universo entero la unidad de los dos grandes principios: fuerza y materia.

El anteojo y el telescopio han permitido que viéramos que los planetas solares son mundos como el nuestro, en su forma, su constitución y el papel que desempeñan. Pero no es solamente nuestro sistema el que obedece a esas leyes; todo el espacio celeste está poblado de creaciones semejantes, que establecen la similitud de organización de las masas totales del Universo, a la vez que la uniformidad sideral de las leyes de la gravitación.

El sol y las estrellas, las nebulosas y los cometas han sido estudiados por el análisis espectral, que ha demostrado que estos mundos tan diferentes están compuestos de materiales semejantes a los que nosotros conocemos sobre nuestra Tierra; la estructuración química y física de los átomos es la misma que la de aquí; es pues, en todo y por todo, la unidad fundamental incesantemente diversificada.

Así pues, fuerza única, materia única, indefinidamente variadas en sus manifestaciones, es la causa del mundo visible. ¿Existe otra invisible y sin peso?

Veamos por medio de los descubrimientos modernos si lo dicho por Allan Kardec en "La Génesis" es exacto.

21.2. La energía y los fluidos.

Hasta ahora la ciencia oficial ha negado la existencia de los estados imponderables de la materia. Actualmente la negación no es, posiblemente, tan absoluta; pues toda una categoría de fenómenos nuevos ha venido a mostrarnos a la materia revestida de propiedades que se estaba lejos de suponerle.

La materia radiante de los tubos de Crookes revela las energías intensas que parecen adheridas a las últimas partes de la sustancia; los Rayos X, que tienen origen en el sitio donde los rayos catódicos vienen a herir el vidrio de la botella, son aún más singulares, puesto que se propagan casi a todos los cuerpos y tienen propiedades fotogénicas, sin ser visibles por sí mismos.

En los experimentos espíritas de Wallace, de Beattie y de Aksakof, nos muestran fotografiados esos estados de la materia invisible que concurren en la realización de los fenómenos espíritas. El Dr. Baraduc, el Comandante Darget, el Dr. Adam, el Dr. Luys, M. David y los experimentos de M. Russell ponen en evidencia esas fuerzas materiales que emanan constantemente de todos los cuerpos, pero especialmente de los cuerpos vivos, y los clisés que se obtienen son testigos irrecusables de la existencia de los fluidos.

Asistimos, pues, actualmente, a la demostración científica de estos estados imponderables de la materia, tan obstinadamente rechazados hasta ahora. Hallamos, una vez más, que la enseñanza de los espíritus se confirma, y que la prueba de la veracidad de estas revelaciones es suministrada por investigadores que no comparten nuestras ideas.

Cuando hablamos de fluidos es necesario que se entienda en esta expresión que no es un término vago, destinado a disfrazar la ignorancia. Es necesario estar bien persuadido de que nos hallamos constantemente sumergidos en una atmósfera invisible, intangible para todos nuestros sentidos, pero que es tan real, tan existente como el aire mismo.

La verdad es que todavía somos muy ignorantes, y que nuestra existencia transcurre en un lugar del que no conocemos más que una pequeña parte. La atmósfera que nos rodea contiene seres y fuerzas de las que somos incapaces de apreciar su presencia. El aire está poblado de miríadas de organismos vivientes, infinitamente pequeños, los cuales no turban su transparencia.

Nuestros sentidos tampoco nos advierten de las corrientes que surcan el globo y que enloquecen la brújula durante las tempestades magnéticas. La electricidad, sólo muy raramente, se manifiesta bajo una forma apreciable para nosotros. La propia luz no se percibe más que en límites muy estrechos. Estamos bañados, penetrados por todos esos efluvios en medio de los cuales nos movemos, y la humanidad ha

vivido mucho tiempo antes de conocer estos hechos, que siempre han existido. Han sido necesarios los descubrimientos de la ciencia para crearnos sentidos nuevos más poderosos, más delicados que los que debemos a la naturaleza. Si nuestra retina tuviese la exquisita sensibilidad de ciertas sustancias (Ej.: colodión, RX) veríamos tanto en la oscuridad como en la claridad, puesto que quedaría impresionada por las ondas U.V. lo mismo que lo queda por la parte visible del espectro.

Hay, alrededor de nosotros, una atmósfera fluídica incorporada a la atmósfera gaseosa, penetrándola por todas partes. Sus acciones son ininterrumpidas: es todo un mundo tan variado, tan diverso en sus manifestaciones invisibles como lo es la naturaleza física, es decir, la materia visible y ponderable. Existen fluidos groseros, igual que los hay quintaesenciados. Unos y otros tienen propiedades inherentes a su estado vibratorio y molecular que hacen de ellos sustancias tan distintas entre sí como pueden serlo para nosotros los cuerpos sólidos de los gaseosos.

Esa materia sutil difiere de la pesada, compacta y rígida que conocemos por su movilidad y plasticidad. La electricidad, por ejemplo, nos permite juzgar la instantaneidad de sus transformaciones. He aquí la fluidez ideal para las creaciones tan ligeras, tan vaporosas, tan inestables del pensamiento.

Es el mundo espiritual que nos rodea, nos compenetra, y en el cual vivimos; es a través de él que entramos en relación con nuestro organismo fluídico; es porque poseemos este periespíritu por lo que nos es posible obrar sobre este mundo visible de la carne; es por nuestra constitución espiritual que los espíritus pueden llegar hasta nosotros e influenciarnos.

21.3. Estudio sobre los fluidos.

La experiencia espírita nos ha demostrado que el alma está revestida de una envoltura material, pero invisible e intangible en su estado normal, y que se mueve en un medio físico sin gravedad.

En las primeras edades de la ciencia, no solamente las fuerzas parecían separadas, sino que su número era multiplicado hasta lo infinito. Cada fenómeno se consideraba como la manifestación de una fuerza particular. Pero, poco a poco, se reconoció que efectos diferentes pueden tener una causa única; desde ese momento, el número de fuerzas que se admitía disminuyó considerablemente.

Más tarde, se tuvo la gran concepción de que todas las fuerzas de la naturaleza se reducen a una sola. La energía o la fuerza (los dos términos son sinónimos) pueden revestir todas las apariencias; se reduce todo a calor, trabajo mecánico, electricidad, luz, etc., dando lugar al nacimiento de las combinaciones químicas y a las descomposiciones. A veces, la fuerza parece ocultarse o destruirse; pero no es más que una apariencia; siempre se puede volver a encontrar y hacerla pasar de nuevo por el ciclo de sus transformaciones.

Inseparable de la materia, la fuerza es indestructible, y se debe aplicar a la energía este principio absoluto: Nada se crea ni se pierde en la naturaleza. Esto es tan cierto, que cuando un movimiento es bruscamente detenido, inmediatamente aparece algo nuevo: el calor.

Si el movimiento de la Tierra alrededor del Sol fuese instantáneamente detenido, Helmholtz nos enseña que, la cantidad de calor engendrado sería tal, que haría pasar toda la masa terrestre al estado de vapor. Así, calor y movimiento son dos formas equivalentes de la energía que se reemplazan mutuamente, haciéndose visible la una, cuando desaparece la otra. Se ha establecido exactamente a qué cantidad de calor corresponde cada cantidad de movimiento; a esta medida se le llama el equivalente mecánico del calor.

Desde el átomo hasta el cuerpo celeste perdido en el espacio, todo está sometido al movimiento. Todo gravita en una órbita inmensa o infinitamente pequeña.

Las moléculas se apartan más y más, y hace pasar los cuerpos del estado sólido al líquido, y después al gaseoso.

Cuando los movimientos moleculares están agrupados en centros de orientación fija, el cuerpo es sólido.

Cuando los movimientos moleculares están agrupados en centros móviles el cuerpo es líquido.

Cuando las moléculas se mueven en todos sentidos es un gas.

La velocidad de las moléculas es tanto más grande cuanto más ligero es el gas, es decir, cuanto menos materia contiene en la unidad de volumen.

Se reveló claramente con los experimentos que: cuanto más rarificada está la materia, más rápido es el movimiento molecular.

Para comprender los diversos aspectos de la energía, se ha supuesto que el universo, estaba lleno de una sustancia imponderable, perfectamente elástica, que gracias a su sutilidad penetraba todos los cuerpos. Según esta materia vibra más o menos rápidamente, da origen a fenómenos que se traducen para nosotros, en sensaciones de calor, las vibraciones más lentas; de electricidad, las que son más rápidas; de rayos oscuros, la actividad química; y, en fin, las vibraciones excesivamente rápidas en luz visible e invisible.

Sabemos por experiencia espírita que los espíritus tienen un cuerpo fluídico que no resulta afectado por ninguna de las formas de la energía. Y es porque esta envoltura del alma, la materia periespiritual, ha sido tomada del fluido universal, es decir de la sustancia bajo su forma primitiva. Ningún cambio podría afectarla. Es inmutable en su esencia, no está sometida a descomposiciones, pues no puede simplificarse ya que es el estado inicial, el último término a que deben fatalmente llegar todos los cambios. El periespíritu está mezclado en más o en menos con los fluidos del planeta al cual el espíritu está sujeto. El trabajo del alma es justamente desembarazar su cuerpo fluídico de todas las impurezas que ha ido recogiendo desde el origen de su evolución.

Entre este estado perfecto (en el que el minimum de materia está animado del maximum de fuerza viva)

y el estado sólido a 173 grados (donde el máximo de materia contiene el mínimo de movimientos vibratorios), hay una infinidad de grados que forman la escala de todas las modalidades de la materia. Estamos, pues, autorizados científicamente para decir que los fluidos no son simples creaciones de la imaginación, sino que corresponden, en el mundo físico, a realidades positivas, a estados todavía no descubiertos, pero que la materia radiante nos anima plenamente a concebirlos como realmente existentes.

Es indudable que investigaciones posteriores descubrirán esas modificaciones tan variadas de los estados de la sustancia primitiva, a medida que nuestros medios de investigación se perfeccionen y que la ciencia dirija sus miradas hacia lo invisible y lo inmaterial, en lugar de acantonarse sistemáticamente en el dominio de lo groseramente tangible, cuyo territorio es tan limitado.

Incontestablemente reina una continuidad en todas las manifestaciones de la materia y de la energía. Todos los estados, tan diversos, de las sustancias se relacionan entre sí por lazos estrechos; no hay barrera infranqueable que separe los gases impalpables de las materias más duras o más refractarias. En realidad, existe una continuidad perfecta en los estados físicos; pueden pasar de uno a otro por gradaciones tan suaves, que es razonable considerarlas como formas extensamente espaciadas de un mismo estado material. Esto es tan exacto como que ningún estado material posee propiedad esencial que no pertenezca también a los otros.

Las formas más elevadas de la energía van unidas, siempre, a la materia más y más rarificada. Es, pues, por una inducción absolutamente legítima por lo que creemos en la existencia de los fluidos, es decir, de estados de materiales en que la fuerza viva de las moléculas o de los átomos va sin cesar en aumento hasta el estado primitivo, que se caracteriza por el máximo de fuerza viva unida al mínimo de materia. Entre la materia sólida y el fluido universal se encuentra una inmensa serie graduada de transiciones invisibles, en las que el movimiento molecular va constantemente creciendo.

21.4. Ponderabilidad.

Desde el momento que esas manifestaciones de la energía son debidas a movimientos muy rápidos de la materia etérea, nos es preciso tratar de comprender porqué esa materia no pesa.

Es preciso recordar que la ponderabilidad no es una propiedad de los cuerpos. Lo que llamamos peso de un cuerpo es la suma de atracciones ejercidas por la Tierra sobre cada una de las moléculas de ese cuerpo. Un cuerpo varía de peso según sea su distancia al centro de la Tierra, más o menos grande.

La gran Ley de continuidad nos hace suponer que el estado gaseoso no es el último límite en el que debemos detenernos. La materia fluidica es aquella en que la rapidez del movimiento molecular gaseoso, pronunciándose más, acentúa la rarefacción y, desarrollando la rotación de las moléculas una fuerza centrífuga creciente, la materia pasa al estado invisible e imponderable.

Podemos preguntarnos si la materia primitiva es rigurosamente imponderable, es decir, absolutamente libre de toda acción gravitatoria. Los movimientos de la materia conocidos con el nombre de luz, calor,

electricidad, carecen de peso mensurable en la balanza más sensible. Pero, a pasar de todo, hay una atracción para retener esas formas de la materia alrededor de la Tierra de manera que constituye una envoltura fluídica permanente.

La materia nebulosa alcanza tal grado de rarefacción que la imaginación no puede concebirlo. Sin embargo, la materia en este estado pesa todavía. Este punto está bien establecido por la observación de los cometas, que son conjuntos nebulosos de una densidad extraordinariamente débil, y que, no obstante, obedecen a las leyes de atracción. Esto nos demuestra que los fluidos que forman nuestra atmósfera terrestre tienen una densidad tan débil como se quiera, pero suficiente para retenerlos en nuestra esfera de atracción.

Resulta, entonces, que el alma, revestida de su cuerpo fluídico, sólo puede escaparse al infinito, en el momento en que la muerte terrestre está determinada, es decir, cuando el periespíritu está suficientemente desprendido de los fluidos groseros que le dan pesadez; es entonces cuando el espíritu puede gravitar hacia otras regiones y abandonar, por fin, su cuna, como el pájaro desplegando sus alas, huye fuera del nido donde ha visto la luz. Por lo demás, puede ser que entre la materia pesada y los fluidos existan relaciones debidas, no ya a la gravitación, sino a acciones inductivas, como existen entre las corrientes eléctricas y magnéticas.

León Denis explicó:

La misma fuerza que impulsa al ser a desarrollar sus órganos materiales le incita, por una acción análoga y paralela, a perfeccionar sus facultades, a crearse nuevos medios de acción apropiados a su estado fluídico, intelectual y moral.

La envoltura fluídica del ser se purifica, se ilumina o se oscurece según la naturaleza refinada o grosera de los pensamientos que en ella se reflejan. Todo acto, todo pensamiento tiene su resultado y se graba en el periespíritu. Ese espíritu ejerce una acción continua sobre su envoltura. Por la voluntad es siempre dueño de modificar su estado.

La voluntad es la facultad soberana del alma, la fuerza espiritual por excelencia. Constituye el fondo mismo de la personalidad. Su poder sobre los fluidos es ilimitado y aumenta con la elevación del espíritu.

En el espacio, la materia se presenta bajo estados fluídicos de los que sólo pueden darnos una idea los descubrimientos recientes sobre la radiactividad de los cuerpos. En esos ambientes los fluidos no se unen ni se ligan sino por un acto de la voluntad de los seres superiores. La acción de la voluntad sobre la materia ha entrado, no obstante, en el dominio de la experiencia científica, gracias a los estudios llevados a cabo por numerosos fisiólogos bajo el nombre de hipnotismo y de sugestión mental.

Si la voluntad ejerce influencia sobre la materia y los fluidos rudimentarios, se comprende su imperio sobre el periespíritu y los progresos o los desórdenes que determina en él, según la naturaleza de su acción, tanto en el transcurso de la vida como después de la desencarnación.

El periespíritu impregnado, saturado de formas materiales y groseras se materializa y se espesa cada vez más. Se acumulan los efectos, la condensación se acelera, las percepciones se debilitan y las vibraciones disminuyen de potencia y de extensión. En la muerte, el espíritu se encuentra envuelto en fluidos opacos y pesados que no dejan ya pasar las impresiones del mundo exterior y se convierten para el alma en una prisión. Tal es la enmienda preparada por el espíritu mismo, tal situación es obra suya. En cambio, cuando la sustancia espiritual se rarifica, gana en flexibilidad y en sensibilidad; su poder de radiación y su energía vibratoria aumentan, permitiéndole escapar a las atracciones terrestres. El espíritu entra entonces en posesión de sentidos nuevos, con cuya ayuda podrá penetrar en ambientes más puros y comunicarse con seres más etéreos.

Según Néstor Massaro:

Cuando la mecánica de Newton y la geometría euclidiana reinaban, el Universo era considerado como un impresionante mecanismo. Pero al entrar en el siglo XX, comenzaron a producirse una serie de descubrimientos que llevaron a la instalación de la física relativística-cuántica, que determinaron un giro sustancial a la interpretación.

Se cambió la idea de espacio y tiempo. Niels Bohr, con el Principio de la Complementariedad, nos introdujo a saber que la materia puede ser alternativamente o a la vez, partícula y onda. Se estableció, además, que la onda no necesita un elemento en el cual producirse, como el éter, sino que lo es por sí misma.

Al comenzar a llegar a la verdadera intimidad del átomo, W. Heisenberg descubrió el llamado Principio de Indeterminación o Incertidumbre. En virtud de lo que enuncia, quedó establecido que cuando queremos determinar los caracteres de un elemento como el electrón, no existen medios para verlo directamente, sino que debemos hacerlo mediante el uso de una energía, que al ponerse en contacto con él, se modifica, y dicha modificación, pero no el elemento en sí, es lo que captamos.

La intensificación de las investigaciones de la estructura atómica, con la creación de elementos de trabajo como la Cámara de Niebla, la Cámara de Burbujas y los Aceleradores, llevó a desarrollar el asombroso mundo de las Partículas Elementales, que dieron por tierra definitivamente con la idea de que, en algún momento, se descubriría el más pequeño de los fragmentos de la materia. Ellas, en cambio, son energía, sólo demostrable por sus efectos sobre alguno de los instrumentos, llegando el momento en que uno de estos elementos parece divisible e indivisible a la vez, dado que, de una partícula con una determinada energía, se pueden producir dos, cada una de las cuales tiene la misma potencia que la original. La Física actual ha establecido que el electrón parece saber lo que quiere.

Por otro lado, si consideramos un cuerpo radiactivo, por ejemplo el radio, estamos en condiciones de decir qué cantidad se desintegrará en un año o en cinco, pero de ninguna manera nos es posible establecer cuales serán los átomos que sufrirán alteraciones. Pareciera que hubiese una especie de libre albedrío. Tiene una significativa importancia conocer que hay partículas elementales, como el Neutrino Electrónico, que es poseedor de una impresionante energía, tiene vida infinita y no se le demuestra masa, o ella es de valor despreciable. Es capaz de atravesar el Sol sin modificarse y, si queremos detenerlo necesitamos capas de plomo de años luz de espesor. Lo que se ha visto en la parte física, no le da a ella un

contenido particular. Muchos de los caracteres enunciados tienen sus equivalentes en la parte espiritual, razón por la cual es posible hallar idénticos valores en las leyes que rigen el accionar de los dos lados.

Es absolutamente razonable que hoy el Universo sea considerado como un gran pensamiento.

Allan Kardec explicó:

La ciencia nos proporcionó la clave para comprender los milagros que se relacionan particularmente con el elemento material, por medio del conocimiento de las leyes que gobiernan a la materia, más, como los fenómenos en los que prevalece el elemento espiritual escaparon a las investigaciones científicas, puesto que era imposible explicarlos con la sola ayuda de las leyes materiales, ello dio motivo a que los mismos ofrezcan, en mayor medida que los demás, los caracteres aparentes de lo sobrenatural. La clave para descifrar los milagros de esta categoría la encontramos, pues, en las leyes que rigen la vida espiritual.

El fluido cósmico universal es la materia elemental primitiva y, sus modificaciones y transformaciones, constituyen la gran variedad de los cuerpos de la naturaleza. En cuanto al principio elemental del universo, posee dos estados diferenciados: el de eterización o impoderabilidad, al que podemos considerar, su estado normal y primitivo, y el de materialización o ponderabilidad, que sería consecutivo del primero. El punto intermedio es el estado de transformación del fluido en materia tangible; pero aún en este caso, la transición no es brusca, puesto que podemos considerar a nuestros fluidos imponderables como un término medio entre ambos estados.

Cada uno de estos dos estados produce fenómenos especiales: al segundo pertenecen los del mundo visible y al primero los del mundo invisible. Unos, denominados fenómenos materiales, son del dominio específico de la ciencia, y, los otros llamados fenómenos espirituales o psíquicos, se relacionan en especial con la existencia de los espíritus, y entran dentro del dominio del Espiritismo. Pero, como la vida espiritual y la corporal se hallan en contacto constante, los fenómenos de ambos órdenes se presentan a menudo en forma simultánea. El hombre encarnado sólo posee la percepción de los fenómenos psíquicos que se relacionan con la vida corporal; aquellos que son del dominio exclusivo de la vida espiritual escapan a los sentidos materiales y sólo pueden percibirse en el estado de espíritu.

En el estado de eterización, el fluido cósmico no es uniforme; sin dejar de ser etéreo, sufre modificaciones muy variadas en su género y quizás más numerosas que el estado de materia tangible. Estas modificaciones conforman diferentes fluidos que, aunque originados en el mismo principio, se hallan dotados de propiedades especiales que dan lugar a los fenómenos particulares del mundo invisible.

Todo es relativo; esos fluidos poseen para los espíritus, seres fluídicos ellos mismos, una apariencia tan material como los objetos tangibles para los encarnados; es decir, son para ellos lo que para nosotros las sustancias del mundo terrestre; ellos los elaboran y combinan para producir determinados efectos, tal cual hacen los encarnados con sus materiales, aunque mediante procedimientos distintos.

Pero allá como aquí, sólo los espíritus más iluminados pueden comprender el papel de los elementos constitutivos de su mundo. Los ignorantes del mundo invisible son tan incapaces de explicar el porqué de

los fenómenos que presencian, así como algunos de los que producen ellos mismos sin quererlo, como los ignorantes de la Tierra los son igualmente para explicar los efectos de la luz o la electricidad, o el porqué vemos y oímos.

Los elementos fluidicos del mundo espiritual escapan a los instrumentos de análisis y a la percepción de nuestros sentidos, adecuados para la materia tangible y no para la etérea. Pero entre estos fluidos, algunos están estrechamente ligados a la vida corporal y pertenecen, en cierta forma, al medio terrestre. Como no se pueden percibir directamente, debemos estudiar sus efectos, así como se observan los efectos del fluido del imán, que jamás se han visto, y podremos adquirir sobre su naturaleza, conocimientos casi exactos. Este estudio es esencial, ya que nos dará la respuesta a una cantidad de fenómenos inexplicables por las solas leyes de la materia.

El punto de partida del fluido universal es el grado de pureza absoluta, difícil de concebir por nosotros; el extremo opuesto es su transformación en materia tangible. Entre ambos extremos existe una infinita cantidad de transformaciones, más próximas a uno u otro de ellos. Los fluidos más cercanos a la materialidad, es decir, los menos puros, constituyen lo que podemos denominar la atmósfera espiritual terrestre. En ese medio es también posible encontrar diversos grados de pureza; los espíritus encarnados o desencarnados de la Tierra extraen de él los elementos necesarios para la economía de su existencia. Esos fluidos, si bien sutiles e impalpables para nosotros, son de naturaleza grosera en comparación con los fluidos etéreos de las regiones superiores. Lo mismo sucede en la superficie de todos los mundos, salvo las diferencias propias de la constitución y las condiciones de vida de cada uno.

La expresión fluidos espirituales no es del todo precisa, ya que en definitiva siempre se trata de materia más o menos quintaesenciada. Nada es verdaderamente espiritual fuera del alma o principio inteligente. Se los llama así por comparación y, sobretudo, en razón de su afinidad con los espíritus. Puede decirse que son la materia del mundo espiritual.

La materia tangible tiene por elemento primitivo el fluido cósmico etéreo, el cual, al desagregarse, posiblemente, pueda volver al estado de eterización. La solidificación de la materia es apenas un estado transitorio del fluido universal, pudiendo volver a su estado primitivo una vez que las condiciones cohesivas desaparecen.

El porvenir nos reserva el conocimiento de las nuevas leyes que nos permitirá comprender lo que todavía constituye para nosotros un misterio.

21.5. Formación y propiedades del periespíritu.

El periespíritu o cuerpo fluidoico de los espíritus es una de las formas más importantes que adopta el fluido cósmico. Constituye la condensación de ese fluido en derredor de un centro de inteligencia o alma.

El cuerpo carnal basa su principio en el mismo fluido transformado y condensado en materia tangible. En el periespíritu, la transformación molecular se opera de otra manera, ya que el fluido conserva su

imponderabilidad y sus cualidades etéreas. El cuerpo periespiritual y el cuerpo carnal se originan en el mismo elemento primitivo: uno y otro, son materia, aunque en estado diferente.

Los espíritus conforman su periespíritu con elementos del medio en que se encuentran, es decir, que esta envoltura se integra con fluidos propios del ambiente; en consecuencia, los elementos constitutivos del periespíritu varían de acuerdo con los mundos.

La naturaleza de la envoltura fluídica se relaciona siempre con el grado de progreso moral del espíritu.

Los espíritus inferiores no pueden cambiarla a voluntad y, en consecuencia, no les es posible, por iniciativa propia trasladarse de un mundo a otro. Los hay, cuyos cuerpos fluídicos, aunque etéreos e imponderables en relación con la materia tangible, son aún demasiado groseros, si así podemos calificarlos, en relación con el mundo espiritual, como para permitirles salir de su medio. Debemos incluir en esta categoría a esos espíritus que, en razón de ser sus periespíritus muy condensados, confunden a éstos con sus cuerpos carnales pretéritos, y, por ello, creen estar vivos aún. Estos espíritus, cuyo número es cuantioso, permanecen en la superficie de la Tierra al igual que los encarnados, creyendo ocuparse de sus asuntos; otros, más desmaterializados, no lo son lo bastante, sin embargo, como para elevarse por encima de las regiones terrestres.

Los espíritus superiores, por el contrario, pueden acercarse a los inferiores e incluso encarnar entre ellos. Extraen del mundo en que entran, los elementos necesarios para recubrir la envoltura fluídica y carnal adecuada al nuevo medio. Así es como pueden manifestarse a los habitantes de la Tierra o encarnar entre ellos en misión. Estos espíritus no traen consigo la "vestidura", pero sí el recuerdo intuitivo de las regiones de donde vienen, percibiéndolas en el pensamiento.

La capa de fluidos espirituales que rodea a la Tierra puede compararse con las capas inferiores de la atmósfera: más pesadas, más compactas, menos puras que las capas superiores. Estos fluidos no son homogéneos, constituyen una mixtura de moléculas de calidad diversa, entre las que encontramos a las moléculas que forman la base, pero con determinadas alteraciones. Los efectos que producen estos fluidos guardan relación con la suma de partículas puras que contengan. El espíritu destinado a vivir en ese medio, obtiene de él los elementos para recubrir su periespíritu, pero, en razón del mayor o menor grado de pureza del espíritu, su periespíritu se revestirá con las partículas más puras o más groseras del fluido propio del mundo en el que deba encarnar.

De ello resulta un hecho capital: la constitución íntima del periespíritu no es igual en todos los espíritus encarnados o desencarnados que pueblan la Tierra o el espacio circundante. Por el contrario, el cuerpo carnal se forma siempre con los mismos elementos, sin influir nada en ello la superioridad o inferioridad del espíritu.

Otro resultado es que: la naturaleza periespiritual de un mismo espíritu se va modificando en cada encarnación a medida que progresa moralmente, aunque encarne en el mismo medio, y que: los espíritus superiores encarnados excepcionalmente en misión en un mundo inferior poseen un periespíritu menos grosero que el de los nativos de ese mundo.

El medio siempre guarda relación con la naturaleza de los seres que en él viven.

El fluido etéreo es para las necesidades del espíritu lo que la atmósfera para las necesidades del encarnado.

Los espíritus más inferiores no soportan el esplendor ni la impresión de los fluidos más etéreos. Por eso, no pueden salir del lugar apropiado a su naturaleza; para cambiar de medio tendrán que modificarla a fin de estar conforme a él; deberán despojarse de los instintos materiales que los mantienen sujetos a los mundos físicos. En resumen: si se depuran y transforman moralmente se irán identificando en forma gradual con medios más depurados, y esta transformación moral terminará por convertirse en una necesidad.

Todo se une y eslabona en el universo, todo está sujeto a la importante y armoniosa ley de unidad, desde la materialidad más compacta hasta la espiritualidad más pura.

21.6. Acción de los espíritus sobre los fluidos. Creaciones fluídicas. Fotografía del pensamiento.

Los fluidos espirituales, uno de los estados del fluido cósmico universal, son, específicamente, la atmósfera en la que actúan los seres espirituales. Constituyen el medio de donde extraen los elementos sobre los cuales operan; forman el ámbito en el que ocurren fenómenos especiales, perceptibles a la vista y al oído del espíritu, pero que escapan a los sentidos carnales impresionables sólo por la materia tangible. Ellos forman esa luz peculiar del mundo espiritual, diferente de la luz común por su causa y sus efectos y son, por último, el vehículo del pensamiento, como el aire lo es del sonido.

Los espíritus actúan sobre los fluidos espirituales, pero no los manipulan como los hombres hacen con los gases, sino con la ayuda del pensamiento y la voluntad. El pensamiento y la voluntad son, para los espíritus, lo que la mano es para el hombre. Mediante el pensamiento imprimen a esos fluidos tal o cual dirección, los unen, combinan o dispersan; forman conjuntos con determinada apariencia, forma o color; cambian las propiedades de los mismos. Constituyen el inmenso taller o laboratorio de la vida espiritual.

A veces, esas transformaciones son el resultado de una intención, y, a menudo, producto de un pensamiento inconsciente. A un espíritu le basta con pensar en algo para que esto se produzca. Por ejemplo: un espíritu se presenta a la vista de un encarnado dotado de vista psíquica y lo hace con la apariencia que tenía como encarnado con todas sus características y ropajes. No es que haya conservado esa apariencia, puesto que como espíritu no la tiene; pero su pensamiento, hace que su periespíritu tome instantáneamente tal figura, que abandona una vez que su pensamiento ya no se inmoviliza en aquella idea.

Por un efecto análogo, el pensamiento del espíritu crea fluídicamente los objetos que utilizaba habitualmente. Estas representaciones fluídicas son tan reales para el espíritu, ser fluídico él mismo,

como los objetos materiales los son para el encarnado, pero como son creaciones del pensamiento, su existencia es tan efímera, como lo es la de un determinado pensamiento.

Los fluidos son el vehículo del pensamiento; éste actúa sobre aquellos como el sonido lo hace sobre el aire. Los fluidos transmiten el pensamiento como el aire lo hace con los sonidos. Se puede decir que hay en esos fluidos ondas y rayos de pensamiento que se entrecruzan sin confundirse, como hay en el aire ondas y rayos sonoros.

Cuando el pensamiento crea imágenes fluidicas, éstas se reflejan en la envoltura periespiritual como en un espejo: allí toman cuerpo y se podría decir que son fotografiadas.

Los movimientos más secretos del alma repercuten en la envoltura fluidica, y así es como un alma puede leer en otra al igual que en un libro y ver lo que no es perceptible por medio de los ojos corporales. No obstante, viendo la intención, puede presentir el cumplimiento del acto que habrá de cumplirse, pero no podrá determinar en qué momento se llevará a cabo, en precisar los detalles, ni siquiera afirmar que ocurrirá, ya que circunstancias ulteriores pueden modificar los planes urdidos y cambiar las disposiciones. No puede ver lo que aún no está en el pensamiento; lo que ve es la preocupación habitual del individuo, sus deseos, sus proyectos y propósitos buenos o malos.

21.7. Cualidades de los fluidos.

La acción de los espíritus sobre los fluidos espirituales produce consecuencias de importancia directa y capital en los encarnados. Siendo que esos fluidos son el vehículo del pensamiento y que éste puede modificar sus propiedades, es evidente que deben encontrarse impregnados de las cualidades buenas o malas de los pensamientos que los ponen en vibración, modificados por la pureza o impureza de los sentimientos. Los malos pensamientos corrompen a los fluidos espirituales, como los miasmas deletéreos corrompen el aire. Los fluidos que rodean o proyectan los malos espíritus son viciados, mientras que aquellos que irradian los buenos espíritus son tan puros como corresponde al grado de perfección moral que ellos posean.

Sería imposible enumerar o clasificar a los buenos o a los malos fluidos o especificar sus cualidades respectivas, visto que su diversidad es tan grande como son variados los pensamientos. Los fluidos poseen las cualidades que adquieren en el medio en que se elaboran. Según las circunstancias esas cualidades son temporarias o permanentes.

En el aspecto moral llevan impresos los sentimientos de odio, envidia, celos, orgullo, egoísmo, violencia, hipocresía, bondad, benevolencia, amor, caridad y dulzura.

En el aspecto físico son excitantes, tranquilizadores, penetrantes, astringentes, incitantes, dulcificantes, soporíferos, narcóticos, tóxicos, reparadores o expulsos, y se convierten en fuerza de transmisión o propulsión.

El cuadro de los fluidos será, pues, el de todas las pasiones, virtudes y vicios humanos, así como el de las propiedades de la materia y los correspondientes efectos que producen.

Como los hombres son espíritus encarnados poseen, en parte, los atributos de la vida espiritual, ya que viven en los dos planos, fundamentalmente durante el sueño y, a veces, también en estado de vigilia. Cuando un espíritu encarna, conserva las cualidades que le son propias.

El periespíritu no está circunscrito por el cuerpo sino que emite rayos a su alrededor y lo circunda de una atmósfera fluidica. Por su unión íntima con el cuerpo, el periespíritu juega un papel preponderante en el organismo: gracias a su expansión, relaciona al espíritu en forma más directa con los espíritus libres y también con los espíritus encarnados.

El pensamiento del espíritu encarnado actúa sobre los fluidos espirituales como el pensamiento de los espíritus desencarnados; se transmite de espíritu a espíritu por la misma vía y, según sea bueno o malo, sana o corrompe los fluidos circundantes.

Los fluidos viciados por los efluvios de los malos espíritus pueden depurarse por el alejamiento de éstos, pero sus periespíritus no cambiarán hasta tanto el espíritu no se modifique.

Siendo el periespíritu de los encarnados de naturaleza idéntica a la de los fluidos espirituales, él los asimila con facilidad. Tales efluvios ejercen una acción directa sobre el periespíritu, sobre todo porque al expandirse y proyectarse el periespíritu se confunde con los fluidos.

Estos fluidos actúan sobre el periespíritu y éste, sobre el organismo material con el cual se halla en contacto molecular. Si los efluvios son de naturaleza buena, el cuerpo recibirá una impresión saludable; si son malos, la sensación será desagradable; si los malos son permanentes y enérgicos, podrán ocasionar desórdenes físicos; ciertas enfermedades no tienen otro origen. Los ambientes donde abundan los malos espíritus se encuentran impregnados por los malos fluidos que se absorben por todos los poros (digamos) del periespíritu. Esto explica los efectos que se producen en los sitios de reunión. Una asamblea es un centro que emite pensamientos. Resulta, entonces, una cantidad de corrientes y efluvios fluidicos, y cada uno recibe la impresión por medio del sentido espiritual.

Existen pensamientos armoniosos o discordantes. En el primer caso la sensación será agradable, en el segundo la impresión será molesta. Para tales efectos, no es necesario que el pensamiento se formule con palabras; la irradiación fluidica existe, sea la idea expresada o no. Tal es el origen del sentimiento de satisfacción durante una reunión simpática, animada por pensamientos sinceros y benévolos, y se explica la ansiedad y el malestar indefinible que se siente en un medio antipático.

El pensamiento produce una especie de efecto físico que actúa sobre lo moral.

El pensamiento es una emisión que ocasiona una pérdida real de los fluidos espirituales y, como consecuencia, de los fluidos materiales, de manera que el hombre necesita sumergirse en los efluvios que recibe del exterior.

Los fluidos se unen por la similitud de su naturaleza; los fluidos contrarios se repelen; hay incompatibilidad entre los buenos y los malos fluidos.

El periespíritu es una coraza a la que conviene saber templar. Como las cualidades del periespíritu guardan relación con las del alma, es preciso trabajar en su mejoramiento, puesto que son las imperfecciones del alma las que atraen a los malos espíritus. Destruyendo el centro de atracción se alejarán. Los espíritus buenos, encarnados o desencarnados, no tienen nada que temer de la influencia de los malos espíritus.

21.8. Explicación de algunos fenómenos.

El periespíritu oficia de lazo de unión entre la vida corporal y la vida espiritual; gracias a él, el espíritu encarnado entra en relación constante con los espíritus. El periespíritu está facultado para la producción de fenómenos especiales que no se originan en la materia tangible, y que, por eso, parecen de índole sobrenatural.

Las propiedades y la irradiación del periespíritu son la causa de variados fenómenos, entre ellos, la doble vista o vista espiritual, también llamada vista psíquica, patrimonio de muchas personas, a menudo ignorantes de tal facultad.

El periespíritu es el órgano sensitivo del espíritu; por su intermedio el espíritu encarnado percibe las cosas espirituales que escapan a los sentidos carnales. Por los órganos del cuerpo, la vista, el oído y las diversas sensaciones están limitadas a la percepción de las cosas materiales. Por el sentido espiritual o psíquico, se generaliza; el espíritu ve, oye y siente en todo su ser lo que se encuentra dentro del campo de irradiación de su fluido periespiritual. Estos fenómenos son en el hombre la manifestación de la vida espiritual. El alma actúa fuera del organismo. En el caso de doble vista o percepción por el sentido psíquico, no ve con los ojos del cuerpo, aunque, a menudo, por hábito, los dirige al sitio en que fija su atención; ve con los ojos del alma y la prueba está en que también ve con los ojos cerrados y más allá del campo visual ordinario.

Aunque durante la vida, el espíritu se encuentra amarrado al cuerpo por la acción del periespíritu, su esclavitud es relativa, puesto que puede extender su cadena y transportarse lejos. El espíritu es feliz al abandonar el cuerpo y aprovecha todas las ocasiones en que puede escaparse y disfruta de todos los instantes en que su presencia no es necesaria para la vida de relación. Este fenómeno recibe el nombre de emancipación del alma; siempre ocurre durante el sueño todas las veces en que el cuerpo descansa y que sus sentidos están inactivos. En esos momentos, el espíritu vive la vida espiritual. El lazo fluídico que lo retiene unido al cuerpo se corta al morir; la separación completa se opera cuando se extingue de manera absoluta la actividad del principio vital. En tanto el cuerpo vive, el espíritu, por más distante que se encuentre, regresa en el preciso instante en que su presencia es requerida para retomar el curso de la vida exterior de relación. A veces, al despertar, conserva un recuerdo de sus peregrinaciones, trae consigo intuiciones que le sugerirán ideas y pensamientos nuevos.

La percepción espiritual de las cosas no depende de la luz ordinaria. La luz del mundo espiritual es

especial, cuya naturaleza ignoramos, pero es, sin duda, una de las propiedades del fluido etéreo destinada a las percepciones visuales del alma. Por consiguiente, la luz espiritual está en todas partes, razón por la cual, para la visión espiritual no hay obstáculos, no la detiene ni la distancia ni la opacidad de la materia.

El alma, envuelta por su periespíritu, lleva en sí su principio luminoso; penetra a la materia en virtud de su esencia etérea. Sin embargo, la visión espiritual no tiene el mismo alcance ni la misma profundidad en todos los espíritus; sólo los espíritus puros la poseen en todo su esplendor. En los espíritus inferiores la visión está debilitada, por la densidad relativa del periespíritu, que se interpone.

Esta facultad se manifiesta en diferentes grados en los espíritus encarnados mediante el fenómeno de segunda o doble vista, ya sea en el sonambulismo natural o magnético, o en el estado de vigilia. Según el grado alcanzado por la facultad, se dice que la lucidez es mayor o menor. Con el auxilio de esta facultad, ciertas personas ven el interior del organismo y describen la causa de las enfermedades. La vista espiritual es necesariamente incompleta o imperfecta en los espíritus encarnados. Como su asiento se encuentra en el alma, el estado de ésta influye en la percepción que logra.

La materia inerte es insensible, el fluido periespiritual también lo es, pero transmite la sensación al centro sensitivo que es el espíritu. Las lesiones dolorosas del cuerpo repercuten en el espíritu como una corriente eléctrica a través del fluido periespiritual y los nervios parecen ser los conductores.

En los momentos de emancipación, de sobreexcitación o preocupación, el espíritu no se preocupa del cuerpo y en su actividad atrae hacia sí el fluido periespiritual que, retirándose de la superficie, produce una insensibilidad momentánea. Bajo ciertas circunstancias, se produce en el fluido periespiritual una modificación molecular que impide transitoriamente la transmisión.

En ciertos estados patológicos, cuando el espíritu no está ya en el cuerpo y el periespíritu sólo está unido a éste en ciertos puntos, el cuerpo tiene todas las apariencias de un cadáver. Mientras el lazo fluídico no esté cortado, el espíritu puede, gracias a una acción enérgica de su voluntad, o por un influjo fluídico extraño igualmente poderoso, volver al cuerpo. Así se explican ciertas prolongaciones de la vida, o ciertas supuestas resurrecciones; pero cuando las últimas moléculas del cuerpo fluídico se han desprendido del cuerpo carnal, el regreso a la vida es imposible.

21.9. El campo energético humano.

De acuerdo a la experiencia de Bárbara Ann Brennan, expresada en su libro "Manos que curan", el campo energético humano es una manifestación de energía universal íntimamente vinculada con la vida humana. Usualmente se denomina aura, y ha sido descrito como un ente luminoso que rodea el cuerpo físico y penetra en él, y que emite su propia radiación característica.

El aura es la parte del campo energético universal (CEU) asociada con los objetos. El aura humana, o campo energético humano (CEH), es la parte del CEU relacionada con el cuerpo humano.

Basándose en sus observaciones, los investigadores han creado modelos teóricos que dividen el aura en varias capas, a veces denominadas cuerpos, que se inter-penetran y rodean mutuamente en capas sucesivas. Cada cuerpo subsiguiente está compuesto por sustancias finas y "vibraciones" más altas que el cuerpo al que rodea y en el que penetra.

Se han observado siete capas. Las más bajas son las de mayor densidad y las más fácilmente perceptibles, mientras las más elevadas sólo se detectan con una profunda expansión de la conciencia.

Desde el punto de vista científico, cada capa puede ser considerada como un nivel de vibraciones más altas, que ocupan el mismo espacio que los niveles de vibración situados debajo y que se extienden más allá. Las capas estructuradas contienen todas las formas del cuerpo físico, incluyendo los órganos internos, vasos sanguíneos, etc., además de otras formas adicionales de las que carece éste.

Existe un flujo vertical de energía que palpita hacia arriba y hacia abajo por el campo de la espina dorsal. Se extiende al exterior, más allá del cuerpo físico, por encima de la cabeza y por debajo del coxis.

El campo presenta torbellinos turbulentos de forma cónica denominados chakras. Sus puntas señalan hacia la corriente de fuerza vertical principal, y sus extremos abiertos hacia el borde de cada capa del campo en el que están situados.

Cada capa del aura parece distinta y tiene su propia función. Cada una de las capas está relacionada con uno de los siete chakras mayores. Es decir, la primera capa está asociada con el primer chakra, la segunda con el segundo chakra, y así sucesivamente. Se trata de conceptos genéricos que se complican muchísimo, a medida que profundizamos en el tema.

Por el momento nos limitaremos a relacionarlos para dar una visión de conjunto:

- La primera capa del campo y el primer chakra están relacionados con el funcionamiento del cuerpo y la sensación física (sentir dolor o placer físico). Guarda relación con el funcionamiento automático y autónomo del cuerpo.
- La segunda capa y el segundo chakra se relacionan, en general, con el aspecto emotivo de los seres humanos. Son vehículos de nuestra propia vida y de nuestros sentimientos emocionales.
- La tercera capa y el tercer chakra están asociados con nuestra vida mental, con el pensamiento lineal.
- La cuarta capa y el cuarto chakra están relacionados con el corazón, y son el vehículo por el cual amamos, no sólo a nuestra pareja, sino a la humanidad en general.
- La quinta capa y el quinto chakra están en relación con una voluntad más elevada que tiene mayor conexión con la voluntad divina. Se asocia con el poder de la palabra, dando "ser" a las cosas mediante ella, escuchando y aceptando la responsabilidad por nuestras acciones.
- La sexta capa y el sexto chakra están asociados con el amor celestial, que se extiende más allá del amor humano, abarca toda la vida y establece una declaración de cariño y apoyo para la protección y el alimento de toda vida. Mantiene todas las formas de vida como precisas manifestaciones de Dios.
- La séptima capa y el séptimo chakra guardan relación con el pensamiento elevado, el conocimiento y la integración de nuestra formación espiritual y física.

Existen, por lo tanto, lugares específicos dentro de nuestro sistema energético para las sensaciones, las emociones, los pensamientos, los recuerdos y otras experiencias no físicas.

La posición de los siete chakras mayores en el cuerpo físico corresponde a los principales plexos nerviosos del cuerpo en dicha zona corporal y se denominan:

1. Básico.
2. Sacro.
3. Solar.
4. Cardíaco.
5. Faringeo.
6. Frontal.
7. Coronario.

Cada chakra mayor de la parte delantera del cuerpo tiene su par en el dorso y ambos juntos se consideran como manifestaciones de un solo chakra. Los aspectos frontales están relacionados con los sentimientos de la persona, los dorsales con su voluntad, y los tres de la cabeza con sus procesos mentales.

Se puede considerar, que los chakras 1 y 7 están apareados, puesto que son puntas abiertas de la principal corriente de fuerza vertical que recorre arriba y abajo la espina dorsal, a cuyo interior señalan todos los chakras.

Donde conectan con la principal corriente de fuerza, las puntas o extremos de los chakras se denominan raíces o núcleos de éstos. Dentro de estos núcleos se encuentran sellos que controlan el intercambio de energía entre las capas del aura a través del chakra en cuestión. Es decir, cada uno de los siete chakras tiene siete capas, y cada una de éstas se corresponde con una capa del campo aural. Cada chakra tiene un aspecto distinto en cada una de estas capas. La energía puede fluir de una a otra capa a través del chakra, pasando por los sellos de las raíces de los chakras.

Se puede ver la energía que fluye al interior de estos chakras desde el campo energético universal. Cada torbellino turbulento de energía parece aspirar o recoger energía del CEU. Su funcionamiento se asemeja al de los torbellinos conocidos de agua o aire, como remolinos, ciclones, trombas marinas y huracanes.

David Tansely, especialista en radiónica escribió su libro "Radionics and the Subtle Bodies of Man", donde dice que los siete chakras mayores se forman en los puntos en que las líneas permanentes de luz (energía) se entrecruzan 21 veces.

Se localizan 21 chakras menores que se encuentran situados en puntos en que los ramales de energía se cruzan 14 veces y cuya posición es la siguiente:

- Uno delante de cada oreja.
- Uno encima de cada tetilla.

- Uno donde se unen las clavículas.
- Uno en la palma de cada mano.
- Uno en la planta de cada pie.
- Uno detrás de cada ojo.
- Uno relacionado con cada gónada.
- Uno cerca del hígado.
- Uno conectado con el estómago.
- Dos conectados con el bazo.
- Uno en cada pliegue posterior de la rodilla.
- Uno cerca del timo.
- Uno cerca del plexo solar.

Normalmente los chakras mayores y menores se encuentran a 2,5 cm. del cuerpo.

El extremo abierto de un chakra mayor mide 15 cm. de diámetro.

El extremo abierto de un chakra menor mide 7.5 cm. de diámetro.

Donde las líneas de energía se cruzan 7 veces se crean torbellinos todavía más pequeños llamados inferiores, y existen muchos centros de fuerza diminutos en los puntos donde las líneas se cruzan menor número de veces, considerándose que es probable que correspondan a los puntos de acupuntura descritos por los chinos.

Cada uno de estos torbellinos intercambia energía con el Campo Energético Universal. Por tanto, cuando se sienten "abiertos" se trata de una sensación literalmente cierta. Todos los chakras mayores, menores, inferiores y los puntos de acupuntura son aberturas por donde fluye la energía hacia y desde el aura.

Por lo tanto, podemos considerar dos significados en el hecho de permanecer "abiertos". Significa, en primer lugar, metabolizar una gran cantidad de energía desde el campo universal a través de todos los chakras, grandes y pequeños. Por otra parte, significa ceder, y en cierto modo tratar, toda la conciencia relacionada con la energía que fluye a través de uno.

No es tarea fácil, y la mayoría de nosotros no podemos realizarla. El material psicológico relacionado con cada chakra se lleva a la conciencia aumentando el flujo de energía de uno mismo a través de dicho chakra. Por lo tanto, en cualquier proceso de crecimiento en que nos hallemos, hemos de trabajar para abrir lentamente cada chakra a fin de disponer de tiempo para procesar el material personal que se libera e integrar la nueva información en nuestra vida.

Es importante abrir los chakras y aumentar nuestro flujo energético, ya que cuanto más energía dejemos fluir más sanos nos encontraremos. La enfermedad del sistema la provoca un desequilibrio de energía o

un bloqueo del flujo energético.

El funcionamiento psicodinámico de los chakras, se refiere principalmente a los tres primeros cuerpos del aura, los relacionados con las interacciones físicas, mentales y emocionales en el plano terrestre.

Por ejemplo, cuando el chakra del corazón de una persona funciona debidamente, ello significa que es muy buena para el amor. Cuando el primer chakra funciona saludablemente, la persona suele tener un fuerte deseo de vivir y se siente muy conectada a la Tierra. Es una persona asentada en su vida. Cuando los chakras sexto y tercero de alguien funcionan de forma satisfactoria, su mente se muestra clara. Si no funcionan bien, sus pensamientos son confusos.

Capítulo 22. Clasificación de la Mediumnidad.

Aunque la mediumnidad es de esencia única, posee un extraordinario polimorfismo y se presenta en muy variadas situaciones y categorías.

Para su clasificación se tienen en cuenta diferentes aspectos:

1. La voluntad del médium, para producir los fenómenos.
 - *Facultativo*: El médium tiene conciencia de su poder y produce los fenómenos por un acto de su voluntad.
 - *Involuntario o natural*: Su influencia se ejerce sin saberlo ellos mismos; no tienen conciencia de su poder.
2. Las reacciones del médium, según las variaciones individuales de sus tonalidades perceptivas y la profundidad del trance.
 - *Consciente*: Cuando el trance es superficial. El médium sabe lo que está ocurriendo y al concluir la manifestación recuerda todos sus detalles. La intuición y la inspiración son las categorías típicas. Las ideas de fondo pertenecen al espíritu, pero las formas verbales son moldeadas por el médium, por su grado de cultura, lo cual es causa de numerosas interferencias.
 - *Semiconsciente*: Cuando se da cuenta parcialmente de la situación, ya que no pierde totalmente el conocimiento y al final tiene recuerdos fragmentarios sobre lo acontecido. La mente del médium interfiere poco en las comunicaciones, causando apenas leves distorsiones.
 - *Inconsciente*: Cuando el trance es pleno y ha alcanzado su profundidad total. El espíritu que se manifiesta domina bajo control magnético los centros nerviosos del médium, a quien ha adormecido por completo. Su conciencia y su raciocinio crítico se aletargan temporalmente, por la influencia del periespíritu del espíritu comunicante sobre el periespíritu del médium. Como son mínimas las interferencias, esta forma de mediumnidad es la que con mayor fidelidad, preserva el sentido y la forma original de los mensajes, y permite las mejores identificaciones.
3. Las particularidades de los fenómenos, aunque, debe aclararse que la separación nunca es precisa porque se encuentran generalmente, mezcladas.
 - *De efectos intelectuales*: Predominan los efectos psicológicos, inteligentes.
 - *Parlante*: El espíritu proyecta su acción psicomagnética sobre el centro laríngeo.
 - *Escribiente o psicografía*: El espíritu impulsa la mano del médium y escribe su mensaje.
 - *Vidente*: El médium percibe la visión de los espíritus y los elementos en su entorno.
 - *Auditiva*: El médium oye la voz de los espíritus o los sonidos producidos por ellos.
 - *Intuitiva*: Capta en estado consciente las ideas que el espíritu le transmite.
 - *Inspirativa o de inspiración*: Es una variedad de la anterior, en la que es más difícil distinguir entre las ideas propias del médium y las sugeridas por el espíritu.

- *De efectos físicos:* Predominan los fenómenos materiales.
 - *Tiptológica:* Empleando la energía del médium producen golpes o ruidos que se interpretan con un código alfabético.
 - *De aportes:* Haciendo uso de la energía del médium producen la penetración de objetos en lugares cerrados.
 - *De materialización:* Los espíritus se hacen transitoriamente tangibles y visibles, total o parcialmente valiéndose de su ideoplastia y de una sustancia llamada ectoplasma, segregada por el médium.
 - *De voz directa o pneumatofonía:* Los espíritus hacen oír su voz, sin servirse de los órganos de fonación del médium.
 - *De escritura directa o pneumatografía:* Los espíritus escriben palabras o mensajes en cualquier superficie, sin valerse de las manos del médium.
 - *De levitación:* Los espíritus producen el alzamiento y suspensión en el aire de personas, animales y cualquier otro objeto.
 - *Curativa:* Los espíritus realizan curaciones físicas y psíquicas, valiéndose desde la producción de recetas, hasta maniobras en el cuerpo físico y el periespiritual.

22.1. Variedades de la manifestación mediúmnica.

Especializaciones de los fenómenos. Relativa a la naturaleza del espíritu y a la aptitud del médium que recibe la comunicación.

- Para efectos físicos:
 - *Médiums golpeadores:* Producen ruidos y golpes.
 - *Médiums motores:* Producen movimientos de cuerpos inertes.
 - *Médiums de traslaciones o de suspensiones:* Producen la traslación aérea de objetos.
 - *Médiums de efectos musicales:* Provocan el sonido en instrumentos musicales sin contacto.
 - *Médiums de apariciones:* Provocan apariciones fluídicas o tangibles.
 - *Médiums de aportes:* Sirven de auxilio para aportar objetos materiales.
 - *Médiums nocturnos:* Obtienen efectos físicos, sólo en la oscuridad.
 - *Médiums excitadores:* Tienen el poder de desenvolver en otros, la facultad de escribir.
- Para efectos intelectuales:
 - *Médiums inspirados:* Tienen pensamientos sugeridos por los espíritus.
 - *Médiums de presentimientos:* Tienen vaga intuición de cosas futuras vulgares.
 - *Médiums proféticos:* Variedad de médiums inspirados o de presentimientos.

- *Médiums sonámbulos*: En estado de sonambulismo son asistidos por espíritus.
- *Médiums extáticos*: En estado de éxtasis, reciben revelaciones de los espíritus.
- *Médiums pintores o dibujantes*: Pintan o dibujan bajo la influencia de los espíritus.
- *Médiums músicos*: Ejecutan, componen o escriben música bajo la influencia de los espíritus.

22.2. Variedades de los médiums escribientes.

- Según el modo de ejecución
 - *Médiums psicográficos*: Escriben ellos mismos bajo la influencia espiritual.
 - *Médiums mecánicos*: Su mano recibe un impulso involuntario y escribe sin entender.
 - *Médiums semi-mecánicos*: Escriben involuntariamente y tienen conciencia instantánea de lo escrito. Son los más comunes.
 - *Médiums intuitivos*: Los espíritus le transmiten su pensamiento y su mano se mueve por su propia voluntad.
 - *Médiums polígrafos*: La escritura cambia con el espíritu que se comunica (Frecuente) o pueden reproducir la escritura que el espíritu tenía en la vida encarnada. (Muy raro)
 - *Médiums políglotas*: Hablan o escriben en lenguas que les son extrañas. Son muy raros.
 - *Médiums iletrados*: Escriben mediúmicamente aunque no saben leer ni escribir. Son más raros que los precedentes porque el espíritu debe vencer una gran dificultad material.
- Según el desarrollo de la facultad.
 - *Médiums novicios*: La facultad no está todavía completamente desarrollada y les falta experiencia.
 - *Médiums improductivos*: Obtienen sólo cosas insignificantes: monosílabos, rasgos o letras sin sentido.
 - *Médiums hechos o formados*: La facultad está completamente desarrollada, reciben con facilidad, prontitud y sin vacilación. Se consigue con la práctica.
 - *Médiums lacónicos*: Las comunicaciones son fáciles, pero breves y sin desarrollo.
 - *Médiums explícitos*: Las comunicaciones tienen amplitud y extensión de escritor consumado.
 - *Médiums experimentados*: Mientras la facilidad de ejecución lo da la práctica, la experiencia es el resultado del estudio serio de todas las dificultades que se presentan en la práctica. Muchos médiums confunden la experiencia, fruto del estudio, con la aptitud, producto de la organización de su naturaleza psicobiológica.
 - *Médiums flexibles*: Se prestan a los diversos géneros de comunicaciones.
 - *Médiums exclusivos*: Por medio de quienes un espíritu se manifiesta con preferencia, excluyendo a otros.
 - *Médiums de evocaciones*: Se solicita la participación de un espíritu en particular, al que se le hace preguntas específicas y en detalle. Los flexibles son los más apropiados para esto.

- *Médiums de dictados espontáneos*: Reciben mensajes de espíritus a los que no se han llamado.
- Según el género y la especialidad de las comunicaciones
 - *Médiums versificadores*: Obtienen comunicaciones en verso. Los versos de poca calidad son los más comunes.
 - *Médiums poéticos*: Aunque no versifican, las comunicaciones tienen algo de vaporoso, de sentimental.
 - *Médiums positivos*: Las comunicaciones son limpias y precisas y dan noticias exactas.
 - *Médiums literarios*: Disertan con facilidad, su estilo es correcto, elegante y elocuente.
 - *Médiums incorrectos*: Obtienen pensamientos morales y buenos pero con estilo difuso, incorrecto, cargado de repeticiones o de términos impropios.
 - *Médiums historiadores*: Tienen aptitud para comunicaciones referentes a hechos históricos.
 - *Médiums científicos*: Tienen comunicaciones relativas a las ciencias, aunque no sean sabias.
 - *Médiums medicinales*: Se sirven como intérpretes de los espíritus que prescriben recetas medicinales.
 - *Médiums religiosos*: Reciben comunicaciones que tratan cuestiones religiosas.
 - *Médiums filósofos y moralistas*: Las comunicaciones versan sobre cuestiones de moral y de alta filosofía.
 - *Médiums de comunicaciones triviales y obscenas*: Reciben siempre comunicaciones de espíritus de ese nivel de evolución. Su deseo de librarse de ellas debe dirigirse a controlar sus hábitos y pensamientos para que no sirvan de atracción por afinidad.
- Según las cualidades físicas del médium.
 - *Médiums tranquilos*: Escriben con lentitud y sin tener agitación.
 - *Médiums veloces*: Escriben con rapidez mayor a la que podrían hacerlo en estado ordinario.
 - *Médiums convulsivos*: Están en estado de sobreexcitación casi febril y su mano es agitada por un temblor que no pueden dominar.
- Según las cualidades morales del médium.
 - Médiums imperfectos.
 - *Médiums poseídos*: No pueden desembarazarse de los espíritus inoportunos y mentirosos.
 - *Médiums fascinados*: Son embaucados por espíritus embusteros y se ilusionan en cuanto a la naturaleza de las comunicaciones que reciben.
 - *Médiums subyugados*: Sufren una dominación moral y muchas veces material de parte de los espíritus inferiores.
 - *Médiums ligeros*: No toman su facultad con seriedad y se sirven de ella por diversión y para cosas fútiles.

- *Médiums indiferentes*: No sacan ningún provecho moral de las instrucciones que reciben y no modifican en nada su conducta ni sus costumbres.
 - *Médiums presuntuosos*: Los que pretenden ser los únicos en relación con espíritus superiores.
 - *Médiums orgullosos*: Tienen vanidad por las comunicaciones que reciben y creen no tener ya nada que aprender.
 - *Médiums susceptibles*: Es una variedad de los orgullosos. Se resienten con las críticas hechas a las comunicaciones recibidas por su intermedio.
 - *Médiums mercenarios*: Explotan de alguna forma su facultad.
 - *Médiums ambiciosos*: No ponen precio a sus facultades pero esperan sacar de ella alguna ventaja.
 - *Médiums de mala fe*: Teniendo facultades, simulan las que no tienen, para darse importancia.
 - *Médiums egoístas*: Se sirven de su facultad sólo para su uso personal.
 - *Médiums celosos*: Ven con despecho a otros médiums mejor apreciados o considerados superiores a él.
-
- Médiums buenos.
 - *Médiums formales*: Se sirven de su facultad para el bien y para cosas verdaderamente útiles.
 - *Médiums modestos*: No consideran ningún mérito personal en las comunicaciones recibidas.
 - *Médiums desinteresados*: Comprenden que el verdadero médium tiene una misión que cumplir, y que, a veces, debe sacrificar algunos gustos o satisfacciones en bien de los otros.
 - *Médiums seguros*: Los que además de la facilidad de ejecución merecen la mayor confianza por su propio carácter, la naturaleza elevada de los espíritus que los asisten, y los menos expuestos a ser engañados.

Todas las variedades presentan grados infinitos en su intensidad; hay muchos que no constituyen exactamente más que matices, pero no dejan de ser de aptitudes especiales.

Es raro que la facultad se halle rigurosamente circunscrita a un solo género. El médium puede tener muchas aptitudes pero hay siempre una que domina, y es la que se debe tratar de cultivar, si es útil.

Encerrándose en su especialidad, puede descollar y obtener cosas grandes y hermosas; ocupándose de todo no obtendrá nada bueno.

Capítulo 23. Naturaleza de las Comunicaciones Mediúmnicas.

Allan Kardec analizaba que todo efecto que revela en su causa un acto de libre voluntad, por insignificante que sea ese acto, acusa, por esto mismo, una causa inteligente.

Si esta inteligencia adquiere un desarrollo que permita un intercambio regular y continuo de pensamientos; entonces, ya no son simples manifestaciones inteligentes, sino verdaderas comunicaciones.

Si consideramos según la escala espírita, la variedad infinita que existe entre los espíritus, bajo el doble aspecto de inteligencia y moralidad, se concebirá fácilmente la diferencia que debe haber en sus comunicaciones; en las que debe reflejarse la elevación o la bajeza de sus ideas, su saber y su ignorancia, sus vicios y sus virtudes; en una palabra, no deben parecerse las unas a las otras, ni más ni menos que las de los hombres, desde el salvaje al más ilustrado.

Todos los matices que presentan pueden agruparse, según sus caracteres más marcados, en cuatro categorías principales:

1. *Comunicaciones groseras*: Se traducen por expresiones que hieren la decencia. Emanan de espíritus de baja clase, que tienen la influencia de las impurezas de la materia y que no difieren en nada de las que podrían dar los hombres viciosos y groseros. Según el carácter de los espíritus podrán ser: triviales, deshonestas, obscenas, insolentes, vanidosas, malévolas y aún impías.
2. *Comunicaciones frívolas*: Emanan de los espíritus ligeros, burlones y traviesos, más maliciosos que malvados, y no dan ninguna importancia a lo que dicen.

Algunas personas se divierten con ellas y encuentran placer en estos entretenimientos, en los que se habla mucho, para no decir nada. Con esto, naturalmente, dan acceso a espíritus ligeros y mentirosos, quienes, a veces, las convencen de lo que afirman.

3. *Comunicaciones formales*: Son serias en cuanto al objeto y a la manera como se hacen. Si excluyen la frivolidad y la grosería y tienen un fin útil, aunque fuese de orden privado, son formales, pero no por esto son totalmente exactas. Los espíritus formales no tienen todos la misma ilustración. Ignoran muchas cosas y pueden engañarse ellos mismos de buena fe. Los espíritus superiores nos aconsejan constantemente que sometamos todas las comunicaciones al examen de la razón y la lógica. Debemos, entonces distinguir las comunicaciones verdaderamente formales de las falsamente formales.
4. *Comunicaciones instructivas*: Son las comunicaciones formales que tienen por objeto alguna enseñanza dada por los espíritus sobre ciencia, moral, filosofía, etc. Son más o menos profundas según el grado de elevación espiritual. Por la regularidad y la frecuencia de estas comunicaciones es como se puede apreciar el valor moral e intelectual de los espíritus con los cuales uno se comunica, y el grado de confianza que merecen. Si se califican de instructivas se suponen verdaderas, porque lo

que no fuese verdadero no podría ser instructivo. No se pueden colocar en esta categoría ciertas enseñanzas, que no tienen de formal sino la forma, a menudo pomposa y enfática, con ayuda de la cual los espíritus que las dictan, más presuntuosos que sabios, pretenden hacer ilusión. Pero estos espíritus, no pudiendo suplir el fondo que no tienen, no pueden sostener durante mucho tiempo su papel y pronto descubren su lado débil, poniéndose al descubierto.

Para lograr con eficiencia la evaluación de la mediumnidad, se debe partir del conocimiento y del entendimiento de dos ideas fundamentales:

1. *La escala espírita:* Es decir la enorme variedad de condición en que se encuentran los espíritus. Aquellos con quienes entramos en relación, pueden ocupar todos los grados de la ciencia y de la moralidad, pueden ser veraces o embusteros, o bien, sin ser deliberadamente engañosos, pueden dar, a la ligera, afirmaciones sobre temas que creen dominar y que en realidad ignoran o conocen poco y mal. Los espíritus, aún los más adelantados, no lo saben todo; nos enseñan mucho, pero dentro de sus propios límites. El valor de la opinión de un espíritu, radica en su contenido y no en la procedencia. Si esto se asimila bien y se pone en práctica queda erradicada la credulidad excesiva, fuente de engaños y supersticiones.
2. *El principio de la concordancia:* Sólo se ha de reconocer como legítima y verosímil, aquella información transmitida por numerosos y diferentes espíritus, a través de diversos médiums sin relación entre sí, en distintos lugares del planeta.

Esta es la sanción de la concordancia, universalidad y objetividad exigida por el Espiritismo frente a las fabulaciones o supercherías de espíritus, médiums o autores encarnados.

Allan Kardec insistió en la comprobación de los mensajes espirituales y el principio de universalidad, garantía de una fuente de comunicaciones buena y segura, y de enseñanzas transmitidas concordantes y de elevado tenor moral y doctrinario.

23.1. Evaluación de las comunicaciones.

1. *Identificación de los espíritus:* Es conveniente, pero no imprescindible. Si el espíritu se identifica, se puede y se debe solicitar, con inteligencia y respeto detalles que corroboren el nombre ofrecido, si esto es posible. En ocasiones, puede preferir el anonimato o un pseudónimo.

El médium con experiencia sabe distinguir la calidad de las vibraciones del espíritu que se le acerca. Además, las reacciones observadas en el médium durante el trance, permiten reconocer si se trata de espíritus superiores que irradian dulzura y calma, o de inferiores que transmiten intranquilidad y alteran al médium con movimientos bruscos y espasmódicos. Cuando se cuenta con el auxilio de los médiums videntes es de gran valor en la identificación de los espíritus.

De acuerdo con la clasificación del mundo espiritual en categorías, presentada por Allan Kardec, los mensajes pueden provenir de:

- Espíritus que comparecen por su propia voluntad: Familiares o amigos de los presentes. Deseosos de transmitir un mensaje o solicitud. Orientadores.

- Espíritus que son conducidos por otros a las reuniones: Turbados o sufrientes. Obsesores.

2. *Contenido de las comunicaciones mediúnicas:* Se analizarán dos aspectos:

- El lenguaje utilizado. La corrección gramatical y de estilo, el respeto a las normas bibliográficas y la calidad literaria, artística, histórica, filosófica o científica.
- La calidad de los mensajes. El apego a la lógica y el sentido común, la coherencia en las ideas y la ausencia de contradicciones, la calidad moral y la originalidad que contribuya con nuevas ideas y reflexiones.

Capítulo 24. Utilidad del Intercambio Mediúmnico.

24.1. Demostración experimental de la inmortalidad.

El Espiritismo alcanzó la certeza de la inmortalidad espiritual, valiéndose de los mismos recursos metodológicos de las ciencias naturales. La mediumnidad es al Espiritismo, lo que el microscopio es a la microbiología o el telescopio a la astronomía: su instrumento esencial de observación y comprobación.

Las manifestaciones de los espíritus constituyen la prueba más contundente de la existencia de la vida más allá de la muerte física, y de las condiciones en que se desenvuelve el espíritu desencarnado en su habitat original. Ha enseñado que el mundo espiritual es un fiel reflejo del mundo material; habitado por espíritus, es decir, por los mismos seres humanos, pero sin cuerpo físico, con los rasgos y características que los distinguen e identifican; regido también, por un proceso de evolución y progreso.

24.2. Instrumento de auxilio y protección espiritual.

La mediumnidad brinda consuelo a los seres afligidos por la pérdida de sus seres queridos, calma las penas y ofrece la certidumbre de la continuidad de la vida de nuestros muertos y su permanencia a nuestro lado, con su amor e inspiración, impulsándonos a las mejores realizaciones para nuestro progreso

En el contacto mediúmnico podemos encontrarnos con espíritus infelices, atormentados, víctimas de sí mismos, de sus propios errores, a quienes debemos atender con indulgencia, orientándolos y ayudándolos en el camino de la rectificación y la recuperación moral, psíquica y espiritual.

Valiéndonos de la mediumnidad podemos alcanzar el éxito en las tareas de la desobsesión, adoctrinando a los seres participantes en esas situaciones enfermizas y apoyándolos para que se liberen de esas cadenas que los atormentan.

24.3. Canalización de facultades naturales espontáneas.

La mediumnidad se ha manifestado en todos los tiempos, pero ha sido explicada e interpretada por el Espiritismo. Es una de las manifestaciones del complejo mecanismo psíquico del hombre. Es parte de la constitución vital de los seres y requiere atención, desarrollo y disciplina.

Su desenvolvimiento, guiado por las normas que enseña la doctrina espírita, es parte importante del proceso permanente de ajuste físico, mental y espiritual de todas las personas, y su ejercicio ordenado y correcto es perfectamente compatible con las actividades cotidianas.

24.4. Enriquecimiento moral e intelectual de todos los participantes.

La experiencia mediúmnica es un medio y no un fin en sí misma. La verdadera finalidad del Espiritismo es orientar al ser humano, hacia su progreso moral, por medio de la demostración de la existencia del espíritu y las consecuencias que emergen de esta verdad. Por eso, nada se adelanta con fenomenismo mediúmnico sin el estudio metódico y consciente. Lo fundamental es el conocimiento de la doctrina espírita. León Denis escribió:

El Espiritismo ha dirigido los pensamientos hacia el más allá; ha despertado en las conciencias nebulosas y adormecidas de nuestro tiempo el sentimiento de la inmortalidad; ha hecho más viva, más real, más tangible, la creencia en la supervivencia de los desaparecidos. Allí, en donde no había más que esperanzas y creencias, ha traído certidumbres. Bajo la cáscara del fenómeno se ocultaba toda una revelación. De la comunión de las almas ha nacido una doctrina. Y por ella, el problema del destino, problema eterno de la humanidad, ha revestido nuevo aspecto. Con los elementos de una solución definitiva, le presentan medios de examen y comprobación de que se había carecido completamente hasta ahora.

Las revelaciones de ultratumba concuerdan en un punto capital. Más allá de la muerte, lo mismo que en el vasto encadenamiento de nuestras existencias, todo está regido por una ley suprema. El destino feliz o desgraciado, es la consecuencia de nuestros actos. El alma crea ella misma su porvenir.

El espiritismo practicado con prudencia y conocimiento no es solamente un profundo manantial de enseñanza, es también un medio de impulsión moral. Las advertencias, los consejos de los espíritus, sus descripciones de la vida del más allá, influyen en nuestros pensamientos y en nuestros actos. Van modificando lentamente nuestro carácter y nuestro modo de vivir. Nada hay más impresionante que oír, en el curso de las sesiones de evocación, el relato, la confesión, de las angustias experimentadas por el espíritu que ha empleado mal su vida terrena.

Pero después de esos lamentos y de esas angustiosas confesiones, al terminar cada sesión, se elevaba la voz de Jerónimo, nuestro guía, el cual nos demostraba las consecuencias de estas revelaciones, hacía resaltar las grandes leyes del destino, y señalaba las sendas del arrepentimiento y de la reparación abiertas para todos. Todos, después de las faltas y de las caídas recobrarán, por medio de la prueba y del trabajo, la paz de la conciencia y la rehabilitación.

Debemos observar que la mayor parte de los hombres no tienen conciencia de sus defectos. Se ignoran a sí mismos y acumulan faltas sobre faltas, sin darse siquiera cuenta. Bajo este punto de vista, las indicaciones de nuestros guías espirituales son preciosas. Así es como, por la práctica del Espiritismo y las instrucciones de los espíritus elevados puede el hombre adquirir la ciencia preciosa de la vida, el dominio de las emociones y de las sensaciones, la facultad de gobernarse a sí mismo, que es el arte profundo de observarse y de imponerse a las sordas impulsiones del propio ser.

Capítulo 25. Riesgos e inconvenientes de la Práctica Mediúmnica.

León Denis decía que no puede negarse que la práctica mediúmnica ofrece ciertos peligros para los imprudentes que, sin estudios previos, sin preparación, sin método, sin eficaz protección se entregan a la investigación de lo que está oculto.

Haciendo de la experimentación un juego, una diversión frívola, no logran más que atraerse los elementos inferiores del mundo invisible, cuyas influencias fatalmente sufren.

No obstante, se ha hablado de estos peligros con notable exageración. Naturalmente que, como en todo, es bueno tomar ciertas precauciones.

No hay en este mundo una sola cosa que no sea buena o mala, según el uso que se haga de ella. En todo caso, es injusto hacer notar el lado malo de las prácticas espíritas sin señalar, al propio tiempo, los beneficios que de las mismas se siguen y que son mucho más importantes que sus abusos y sus decepciones.

No hay progreso ni descubrimiento que no se haya realizado con peligro para el hombre.

El mundo invisible es un vasto océano profundo, sembrado de escollos, pero también lleno de riquezas y de vida. Tras el velo del más allá, agítase una multitud incontable que tenemos mucho interés en conocer, pues en ella está depositado el secreto de nuestro propio porvenir. De ahí la necesidad de estudiar y de explorar ese mundo invisible, poniendo a contribución las fuerzas y los recursos inagotables que encierra, tan ricos y poderosos, que los de la Tierra han de parecernos cada día más escasos y mezquinos.

Por otra parte, aun suponiendo que nosotros pudiésemos desinteresarnos del mundo invisible, no por eso dejaría él de interesarse por nosotros. Su acción sobre la humanidad es constante, estamos sometidos a sus influencias y sugerencias. Quererlo ignorar es quedarnos desarmados ante él. Al paso que, mediante un estudio metódico, aprendemos a atraer sobre nosotros las fuerzas bienhechoras, los auxilios, reaccionando contra las influencias nefastas por medio de la voluntad y la plegaria. Todo depende de la manera como se empleen y de la dirección que se imprima a nuestras fuerzas mentales.

Dios ha puesto al hombre en medio de un océano de vida, de un mar inagotable de fuerzas y potencias, dándole además la inteligencia, la razón y la consciencia, para que aprenda a conocer y conquistar estas fuerzas, utilizándolas en su favor. Por medio de este constante ejercicio llegaremos a desarrollar completamente nuestro ser, estableciendo su imperio sobre la naturaleza, el dominio del pensamiento sobre la materia, el reino del espíritu sobre el mundo.

Estudiemos, escrutemos el universo en todos sus aspectos, bajo todas sus formas.

El saber es el bien supremo; de la ignorancia vienen todos los males.

Las dificultades de experimentación provienen de que en general nuestros contemporáneos no tienen la menor noción de las leyes físicas, y además se hallan en la incapacidad de estudiarlas con fruto, a causa de las disposiciones de espíritu que resultan de una mala educación. Con sus prejuicios, con su presunción y escepticismo, alejan de sí todas las influencias benéficas.

En tales condiciones, la experimentación espírita puede estar llena de peligros; pero, en todo caso, lo estará siempre más para los médiums que para los experimentadores. El médium es un ser nervioso, sensible, impresionable; tiene necesidad de sentirse envuelto por una atmósfera de paz, de calma, de benevolencia que tan sólo puede crear la presencia de espíritus elevados.

La acción fluídica muy prolongada de espíritus inferiores le puede ser funesta, quebrantando su salud y provocando los fenómenos de obsesión.

Las almas elevadas, en cambio, con sus consejos saben garantizarnos contra toda clase de abusos y de peligros, guiándonos por los caminos de la sabiduría; mas su protección será insuficiente si nosotros no nos esforzamos en ser mejores. El destino del hombre está precisamente en desarrollar sus propias fuerzas, en construir por sí mismo su inteligencia y su conciencia. Es preciso que sepamos alcanzar un estado moral que nos evite ser presa de espíritus inferiores.

Será bueno repetirlo: la ley de relación es la que todo lo regula en el mundo de lo invisible. Nuestros contactos con el mundo ultraterrestre varían hasta lo infinito, según la naturaleza de nuestros pensamientos y de nuestros fluidos. Estos son imanes poderosos, lo mismo para el bien que para el mal. Por medio de ellos nos podemos asociar a lo que hay mejor o peor en el más allá, provocando a nuestro alrededor las manifestaciones más sublimes o los fenómenos más repugnantes.

Las vibraciones del pensamiento se propagan a través del espacio y nos traen pensamientos y vibraciones similares.

La atracción entre los pensamientos y las almas es toda la ley de las manifestaciones psíquicas. Todo es afinidad y analogía, en el mundo de lo invisible.

¿Porqué medios se puede preservar a los médiums de los peligros de la obsesión? Pues, rodeándolos de una atmósfera de paz, de recogimiento, de seguridad moral, formando, por la unión de todas las buenas voluntades, como un solo haz de fuerzas magnéticas. El médium se ha de sentir eficazmente protegido, y para ello no hemos de olvidar la plegaria. El pensamiento es una fuerza, tanto más poderosa, cuanto sea más pura y elevada; y la plegaria, ayudada por la unión de las buenas voluntades, opone una barrera fluídica infranqueable para las entidades inferiores.

(Entendiendo por plegaria la elevación del pensamiento sincera y espontánea y no el recitado automático de oraciones aprendidas). (N. del autor.)

El médium por su parte, ha de resistir también, por medio del pensamiento y de la voluntad, a toda tentativa de obsesión y ha de procurar librarse de las dominaciones sospechosas.

El médium no ha de entregar su cuerpo a otras almas si no es bajo la vigilancia de un espíritu guía, noble y sincero, que si es elevado y enérgico, sabrá por sí solo alejar a todos los elementos de perturbación, a todas las causas de sufrimiento.

Es verdad que tan precioso socorro nos es concedido tan sólo después de muy larga espera y de perseverantes ensayos. En este orden de hechos, hemos de afirmar que tan sólo se llega a obtener lo que se ha merecido por una paciencia largamente puesta a prueba y por un desinterés absoluto.

Cuando el guía es insuficiente, se multiplican las dificultades y las mixtificaciones abundan.

Es un error, dado a graves abusos, creer que el médium ha de ser siempre pasivo y someterse sin reserva a las influencias ambientes. El médium no es un sujeto servil.

Alejando de sí las causas de obsesión, se aleja también las causas de enfermedad. Son los fluidos impuros los que alteran la salud de los médiums, perturbando y disminuyendo sus hermosas facultades.

El hombre, pues, ha de sufrir una muy completa preparación y ha de observar ciertas reglas de conducta para desarrollar en él el don precioso de la mediumnidad. Para esto, es preciso la cultura simultánea de la inteligencia, del alma y del cuerpo. Son necesarias la ciencia, la meditación, el recogimiento y el desprendimiento de las cosas humanas.

Además de los peligros reales, ya mencionados, hay los peligros imaginarios, inventados y señalados con gran escándalo: el de las larvas o elementales, y el de los demonios.

Por las pruebas de identidad obtenidas la hipótesis de las larvas no tiene justificación y la existencia de un ser diabólico acaba por herir a los mismos que la idearon porque su existencia sería la negación de los atributos divinos.

Nosotros, en cambio podemos preguntarnos si puede el diablo tener realmente tantísima habilidad para obrar como algunos pretenden.

Es verdaderamente cosa pueril querer atribuir al demonio, la enseñanza que nos prodigan los más elevados espíritus. En resumen, la teoría del demonio ni es positiva, ni es científica.

25.1. Abusos de la mediumnidad.

25.1.1. Fraudes.

- *Conscientes*: provienen de falsos médiums o de médiums desleales.
- *Inconscientes*: provocados por espíritus inferiores, por sugestión de los experimentadores o de los presentes a la reunión, o por sugestión del mismo médium.

25.1.2. Mixtificaciones.

La credulidad sin límites y el olvido de todo elemental principio de comprobación que en determinados círculos reina, favorecen y mantienen ese abuso de los espíritus engañosos. Se propicia cuando se les consulta como un medio de adivinación.

Allan Kardec opinaba que:

El ejercicio demasiado prolongado de cualquier facultad causa fatiga; la mediumnidad está en el mismo caso, principalmente la que se aplica a los efectos físicos; ocasiona necesariamente un gasto de fluido que atrae la fatiga y se repara con el descanso.

Hay casos en que es prudente y aun necesario el abstenerse de ese ejercicio, o, al menos, moderarlo; eso depende del estado físico y moral del médium. Por otra parte, el médium lo conoce, generalmente, y cuando se fatiga debe abstenerse.

Hay personas que deben evitar toda causa de sobreexcitación, y ésta es una de ellas.

Así mismo, es muy peligroso desarrollar la mediumnidad en los niños; porque estas organizaciones tiernas y delicadas se conmoverían demasiado y su joven imaginación se sobreexcitaría. No hay edad precisa para desarrollar la mediumnidad sin peligros; eso depende enteramente del desarrollo físico y aún más del moral.

La práctica de la mediumnidad pide mucho tacto para librarse de las astucias de los espíritus mentirosos; si los hombres son sus juguetes, la infancia y la juventud están aún más expuestos por razón de su inexperiencia.

Capítulo 26. Papel del médium en las comunicaciones.

Allan Kardec explicaba que en el momento en que ejerce su facultad, el médium está, algunas veces, en un estado de crisis más o menos pronunciada; esto es lo que le fatiga y por eso tiene necesidad de descanso; pero muchas veces su estado no difiere sensiblemente del estado normal, sobre todo en los médiums escribientes.

Las comunicaciones escritas o verbales pueden provenir del mismo espíritu encarnado en el médium (animismo). El alma del médium puede comunicarse como la de cualquier otro; si goza de cierto grado de libertad, recobra sus cualidades de espíritu.

Es cierto que el espíritu del médium puede obrar por sí mismo, pero ésta no es una razón para que otros espíritus no obren igualmente por su intermedio.

Podremos distinguir si el espíritu que responde es el del médium o el de un espíritu extraño por la naturaleza de las comunicaciones. Estudiando las circunstancias y el lenguaje se distinguirá. Sobre todo en estado de sonambulismo o de éxtasis es cuando el espíritu del médium se manifiesta, porque entonces es más libre; pero en el estado normal es más difícil. Por lo demás, hay respuestas que es imposible atribuirle.

El médium puede sacar de su propio fondo las ideas que parecen extralimitar el alcance de su instrucción porque ha podido adquirir, en las existencias anteriores, conocimientos que ha olvidado bajo su cubierta corporal, pero de los que puede acordarse como espíritu. Esto sucede muchas veces en el estado de sonambulismo o éxtasis, pero hay circunstancias que no ofrecen dudas. El consejo es el mismo: estudiar y meditar.

El espíritu del médium es el intérprete del pensamiento del espíritu que se comunica, porque está ligado al cuerpo que sirve para hablar o escribir. Es necesaria una cadena entre los encarnados y los espíritus extraños que se comunican, así como es necesario un hilo eléctrico para comunicar una noticia a lo lejos, y al extremo del hilo una persona inteligente que la recibe y la transmite.

El espíritu encarnado en el médium ejerce una influencia en las comunicaciones que debe transmitir y que provienen de espíritus extraños, porque si no le es simpático puede alterar las respuestas y assimilarlas a sus propias ideas y a sus inclinaciones, pero él no influye a los mismos espíritus; sólo es un mal intérprete.

Esa es la causa de la preferencia que tienen algunos espíritus por ciertos médiums. Buscan el intérprete que simpatiza mejor con ellos y que manifiesta más exactamente su pensamiento. Si entre ellos no hay simpatía, el espíritu del médium es un antagonista que opone cierta resistencia y viene a ser un intérprete de mala voluntad y muchas veces infiel.

Para operar el movimiento de un cuerpo inerte, el espíritu tiene necesidad de una porción de fluido animalizado que toma del médium para animar momentáneamente la mesa, a fin de que ésta obedezca a su voluntad. Para una comunicación inteligente hay necesidad de un intermediario inteligente, y ese intermediario es el espíritu del médium.

El espíritu puede dar al cuerpo inerte una vida ficticia, momentánea, pero no inteligente; nunca un cuerpo inerte ha sido inteligente. Es el espíritu del médium el que recibe el pensamiento sin saberlo y lo transmite poco a poco con la ayuda de los diversos intermediarios.

El espíritu del médium sólo está pasivo cuando no mezcla sus propias ideas con las del espíritu extraño, pues no es nunca enteramente nulo; su concurso es siempre necesario como intermediario, aun en los llamados mecánicos.

Hay más garantía de independencia en el médium mecánico que en el intuitivo, y para ciertas comunicaciones es preferente un médium mecánico; pero cuando se conocen las facultades del médium intuitivo, esto viene a ser indiferente, según la circunstancias; es decir que hay comunicaciones que requieren menos precisión.

El espíritu tiene una sola lengua que es el pensamiento; esta lengua todos la comprenden, lo mismo los hombres que los espíritus. El espíritu errante, dirigiéndose al espíritu encarnado del médium, no le habla ni francés ni inglés, sino la lengua universal, que es la del pensamiento; para traducir sus ideas en un lenguaje articulado, transmisible, saca sus palabras del vocabulario del médium.

En ocasiones se expresan en idiomas desconocidos para el médium aunque lo hacen excepcionalmente cuando juzgan que puede ser útil. Para las comunicaciones usuales y de cierta extensión prefieren servirse del lenguaje familiar del médium, porque les presenta menos dificultad material para vencer.

La aptitud de ciertos médiums para escribir una lengua extraña para él puede ser el resultado de que le fue familiar en otra existencia, pero esto no es la regla. El espíritu puede, con algunos esfuerzos, sobrepasar momentáneamente la resistencia material que encuentra.

Una persona que no sepa escribir o dibujar lo puede hacer como médium. Aunque en esto hay una gran dificultad mecánica que vencer por parte del espíritu.

Un médium poco inteligente puede transmitir comunicaciones de orden elevado por la misma razón y con las mismas dificultades. La mediumnidad propiamente dicha, es independiente de la inteligencia, así como de las cualidades morales, y en ausencia de instrumento mejor puede el espíritu servirse del que tiene a mano, pero es muy natural que para las comunicaciones de cierto orden prefiera al médium que le ofrece menos dificultades materiales.

Además hay que tener en cuenta que el idiota, muchas veces, sólo lo es por la imperfección de sus órganos, pero su espíritu puede estar más adelantado de lo que se cree.

La expresión del pensamiento para producir comunicaciones en poesía, dibujo o música depende, a veces, de la aptitud del médium y otras del espíritu. Los espíritus superiores tienen todas las aptitudes; los inferiores tienen conocimientos limitados.

Los espíritus que encuentran ya el lenguaje demasiado lento en comparación con la rapidez del pensamiento, puesto que abrevian tanto como pueden, se impacientan de la resistencia mecánica que experimentan, y por esto no lo hacen siempre.

Es también la razón por la cual un médium novicio que escribe lentamente y con pena, aún en su propio lenguaje, en general no obtiene más que respuestas breves y sin desarrollo y los espíritus recomiendan que no se hagan por su intermedio más que preguntas sencillas.

Capítulo 27. Formación del Médium.

En "Fundamentos del Espiritismo" leemos: la mediumnidad debe ser orientada y disciplinada desde tres aspectos fundamentales: moralización, culturización y tecnificación.

27.1. Educación moral del médium.

La mediumnidad es un instrumento neutro desde el punto de vista moral y puede ser utilizada para el bien o para el mal. La doctrina espírita pone énfasis en la moralización del médium y marca las siguientes características en el médium debidamente formado:

- Pureza de sentimientos y pensamientos.
- Conducta recta, noble y altruista.
- Trabajo digno para satisfacer las necesidades de la vida.
- Rechazo de cualquier remuneración directa o indirecta por su actividad mediúmnica.
- Ausencia de cualquier actitud de ostentación, provocada por orgullo o vanidad.
- Ejercicio de su facultad con disciplina, en su grupo espírita, y nunca aisladamente.
- Rechazo de la teatralización o el fingimiento de manifestaciones espirituales.
- Alejamiento de las causas de mixtificaciones y obsesiones.
- Rechazo de actuaciones en prácticas ritualistas o de sincretismos religiosos.

27.2. Educación cultural del médium.

Es una grave equivocación de una persona dotada de mediumnidad, suponer que con eso basta y que no necesita culturizarse. Las experiencias mediúmnicas pueden causar daños cuando son realizadas por personas ignorantes de las leyes que las rigen, y de las condiciones apropiadas para su manifestación y desenvolvimiento.

El estudio doctrinario, así como la preparación cultural en general, hará de él un médium más completo, un instrumento más fino y de mayores recursos. Al ampliar el espectro de su acervo cultural, irá sintonizando con espíritus de mayor evolución y retransmitiendo con superior fidelidad sus mensajes, estableciendo su relación con ellos sin entorpecimientos anímicos y emocionales.

Los médiums sin formación espírita, originan dificultades graves y, a veces, insuperables para los espíritus que transmiten sus pensamientos, debido a una defectuosa captación, o a que chocan contra las opiniones preconcebidas de esos médiums.

Aunque el estudio de la mediumnidad no hace al médium, debe tenerse presente que éste, al dominar la teoría y culturizarse, se protege de las mixtificaciones y obsesiones.

27.3. Educación técnica del médium.

La actividad mediúmnica no debe ser desarrollada empíricamente, sin conocimientos y con irresponsabilidad. Tanto el médium, como el director y los asistentes deben tener suficientes conocimientos previos, antes de dedicarse a la experimentación y aplicarlos durante el desarrollo de las sesiones según las técnicas descritas por los investigadores con experiencia.

El reconocimiento de la facultad mediúmnica en una persona puede basarse en la observación de algunas señales identificatorias:

- Manifestación expresa de mediumnidad.
- Desdoblamientos espirituales.
- Sueños recurrentes.
- Observación de fenómenos insólitos e inexplicables a su alrededor
- Estados psico-físicos diversos.

El médium habrá conseguido una formación sólida cuando:

- Sepa distinguir la calidad del espíritu que se acerca.
- Pueda aceptar o rechazar el contacto mediúmnico.
- Pueda concluir voluntariamente el trance cuando el director se lo indique. Esté capacitado para autocontrolar sus reacciones psico-fisiológicas.
- Logre mantenerse en un estado de armonía y vibración positiva durante el trance.

León Denis decía que nada grande se obtiene sin trabajo. Una lenta y laboriosa iniciación se impone a todos los que buscan los bienes superiores. Como todas las cosas, la formación y el ejercicio de la mediumnidad encuentran dificultades.

Los principiantes no obtienen, generalmente, más que comunicaciones sin valor, respuestas triviales, guasonas, inconvenientes, a veces, que les disgustan y les desalientan. Muchas decepciones y disgustos se evitarían si se comprendiese que la mediumnidad atraviesa fases sucesivas.

Sólo más tarde, cuando la facultad medianímica está suficientemente desarrollada, y el instrumento es ya manejable, es cuando los espíritus elevados pueden intervenir y utilizarla para un fin intelectual y moral.

Por consiguiente, el período de ejercicio y de trabajo preparatorio es una escuela en donde se ejercitan nuestra paciencia y nuestro entendimiento, enseñándonos a familiarizarnos con la manera de proceder de los habitantes del más allá.

Durante este tiempo de prueba y de estudio elementales, el médium debe mantenerse prevenido y no apartarse nunca de una prudente reserva.

No hay que desanimarse por la medianía de los primeros resultados ni por la aparente indiferencia y abstención de nuestros amigos del espacio.

El médium principiante debe estar seguro de que hay quien vela por él y de que se pone a prueba su perseverancia. Cuando haya llegado al punto necesario, se acercarán influencias más altas y continuarán su educación psíquica.

Lo importante para todo médium es asegurarse la protección de un espíritu bueno, elevado, que le guíe, le inspire y le preserve de todo peligro. Generalmente se trata de un pariente o amigo desencarnado y su poder estará proporcionado a su grado de elevación. Dignos de alabanza son los médiums que por su fe profunda y su desinterés han sabido atraerse a los espíritus superiores y toman parte en su misión. Para decidirles a sumergirse en nuestra espesa atmósfera, se necesita presentarles aptitudes y cualidades notables.

Para responder a nuestros llamamientos y prestarnos asistencia, los espíritus superiores exigen de nosotros una voluntad firme, sostenida, una fe elevada y el deseo ardiente de hacernos útiles. Una vez reunidas estas condiciones, se acercan a nosotros, y empieza un lento trabajo de adaptación de sus fluidos a los nuestros, muchas veces sin que nos demos cuenta de ello. Son los preliminares obligados de toda relación consciente. A medida que la armonía de las vibraciones se establece, la comunicación se precisa bajo formas apropiadas a las aptitudes del sujeto: visión, audición, escritura, etc.

En cada uno de nosotros existen rudimentos de mediumnidad, facultades en germen que pueden desenvolverse mediante el ejercicio. Para la mayoría, un largo y perseverante trabajo es necesario. En algunos, estas facultades aparecen desde la infancia y, con los años, alcanzan sin esfuerzo un alto grado de perfección. En este caso, son el resultado de adquisiciones anteriores, el fruto de los trabajos llevados a cabo en la Tierra o en el espacio, fruto que traemos al renacer.

En el Espiritismo, la cuestión de la educación y desarrollo de los médiums es capital; los buenos médiums son raros, suele decirse, y la ciencia de lo invisible, privada de medios de acción, sólo lentamente progresa.

La mediumnidad es una planta delicada que para florecer necesita atentas precauciones y cuidados asiduos. Necesita método, paciencia, altas aspiraciones, sentimientos elevados.

Se necesita, por lo menos, que el médium, penetrado de la utilidad y grandeza de su cargo, se esfuerce por aumentar sus conocimientos y procure espiritualizarse, hasta el grado más alto que le sea posible; que se proporcione horas de recogimiento, y entonces intente, por la visión interior, llegar a las cosas divinas, a la belleza eterna y perfecta. Cuanto mayor desarrollo alcance su saber, su inteligencia y su moralidad, tanto más apto será para servir de intermediario a las grandes almas del espacio.

Los dones psíquicos, apartados de su eminente objeto, utilizados en provecho de intereses mezquinos se revuelven contra sus poseedores, atrayendo hacia ellos, en vez de los genios tutelares, las potencias maléficas del más allá.

Dante Culzoni Soriano advierte que debe estarse prevenido contra la tendencia muy generalizada de los adeptos a considerarse capacitados para ejercer la mediumnidad y a los inconvenientes que el deseo intenso de ser médium ocasiona a las personas y al Centro Espírita en particular. Como ya se ha dicho, el objetivo fundamental del Centro Espírita lo constituye el progreso moral de sus miembros, de ningún modo, el desarrollo de numerosas mediumnidades contribuirá a este fin. Los médiums deben ser pocos y buenos, como ocurre en casi todos los aspectos de la vida, y la condición para obtenerlos es la selección, el estudio y la creación del ambiente propicio de seriedad, de sinceridad y de superación moral en el seno del grupo mediúmnico.

Toda vez que el grupo mediúmnico resuelva poner en ejercicio o desarrollo una mediumnidad, deberá hacerlo con la certidumbre de que existen, en el candidato, excelentes bases de disposición, constancia, sensibilidad y que las condiciones de su vida resulten favorables al apostolado mediúmnico. Debe evitar la pérdida de tiempo, el desengaño y el desaliento que se origina cuando el trabajo de desarrollo resulta infructuoso o cuando el médium, por orgullo o ambición, abandona el Centro Espírita al que se debe. Estas precauciones tienen considerable importancia.

Una vez aceptada la persona cuya mediumnidad va a desarrollarse, se la debe instruir para que ajuste su vida a la más sana moral, moderando sus costumbres y habituándose a estar frecuentemente en contacto con su espíritu protector. Debe realizar un análisis de su vida en forma ordenada desde los 12 años en adelante, reconociendo sus errores con los padres, hermanos y prójimo, procurando despojarse de la disconformidad, la rebeldía, la imposición y separando todo sentimiento de desunión. Adoptará un estado fraternal y tolerante hacia todos los seres.

Estas recomendaciones deben ser frecuentemente reiteradas por el Director de modo que la persona médium no las olvide. Además se exigirá la lectura ordenada de los libros de Allan Kardec, en especial: "El Libro de los Espíritus" y "El libro de los Médiums". Es necesario que el futuro médium tenga conciencia adquirida sobre la constitución del mundo espiritual y sus leyes, de modo que pueda comprender mejor el campo en el cual deberá incursionar con el ejercicio de su facultad.

El tiempo de los ensayos no puede determinarse exactamente, pero es prudencial un plazo no menor de seis meses, con ensayos semanales de 5 a 10 minutos y observar los progresos que se hayan producido luego de los primeros tres meses. Al cabo del lapso indicado el futuro médium deberá encontrarse en ciertas condiciones de progreso y el director determinará la conveniencia de ampliar el período de ensayo o de poner al médium en trabajo, si su rendimiento resultara satisfactorio.

Es posible que, si el grupo de estudio trabaja con ahínco y dedicación, prestando atención al control moral individual y al desglose de los errores e imperfecciones del hombre y del espíritu, se hayan creado las condiciones para que se merezca el acercamiento de un Espíritu Guía.

Cuando un Guía Espiritual asume la conducción de un grupo, éste adquiere firmeza y personalidad en

todos sus aspectos, pero no pudiéndose garantizar inicialmente la concurrencia de un verdadero Guía, debe insistirse en que el director y los miembros del conjunto apliquen siempre el más elevado criterio y el buen sentido común para ir resolviendo las situaciones y avanzando prudentemente en el campo práctico del Espiritismo.

La obtención de un buen médium de luz y la conquista de un verdadero Guía Espiritual constituye la meta inmediata del grupo mediúmnico de un Centro Espírita. Ambos: médium y guía suelen aparecer juntos, ya que la buena mediumnidad de luz no es abandonada nunca y a ella se acercan por afinidad, espíritus conductores que la protegen y que extienden su amparo al grupo de seres que a su alrededor se nuclean.

Capítulo 28. Influencia moral del médium y del Centro Espírita.

28.1. Del médium.

La facultad mediúmnica propiamente dicha depende del organismo, es independiente de la moral; no sucede lo mismo con el uso, que puede ser más o menos bueno, según las cualidades del médium. La mediumnidad no es un privilegio de los hombres de bien y se ven hombres indignos que están dotados de ella al más alto grado, porque tienen necesidad de esta facultad para mejorarse.

Los médiums que hacen mal uso de esta facultad tendrán doble consecuencia negativa, porque tienen un medio más para ilustrarse y no la aprovechan. No hay médium que haga mal uso de su facultad, por ambición o por interés, o comprometiéndola por una falta capital, como el orgullo, el egoísmo, la ligereza, etc., que no reciba, de tiempo en tiempo, algunas amonestaciones de parte de los espíritus; lo malo es que la mayor parte de las veces no toma esto para sí.

Los espíritus usan muchas veces la prudencia en sus lecciones. Las dan de un modo indirecto para dejar el mérito al que sabe aplicarlas y sacar provecho.

La facultad medianímica no se ha dado para corregir sólo a una o dos personas; el fin es mayor: se trata de la humanidad.

Un médium es un instrumento muy poco importante como individuo; por esto cuando los espíritus dan instrucciones que deben aprovechar a la generalidad, se sirven de aquellos que poseen las facilidades necesarias, pero vendrá el tiempo en que los buenos médiums serán bastante comunes y los buenos espíritus no tendrán necesidad de servirse de malos instrumentos.

No se puede hablar de médium perfecto porque la perfección no existe sobre la Tierra. Es más adecuado decir médium bueno, y esto será ya mucho, porque son raros. El médium perfecto sería aquel a quien los malos espíritus no se hubieran atrevido jamás a hacer la tentativa para engañarle; el mejor es aquel que, no simpatizando sino con espíritus buenos, ha sido engañado menos veces.

El alma del médium ejerce sobre el espíritu extraño una especie de atracción o de repulsión, según el grado de su semejanza o diferencia, así, pues, los buenos tienen afinidad por los buenos y los malos por los malos; de donde se sigue que las cualidades morales del médium tienen una influencia capital sobre la naturaleza de los espíritus que se comunican por su intermedio.

Las cualidades que atraen con preferencia a los buenos espíritus son: la bondad, la benevolencia, la sencillez de corazón, el amor al prójimo, el desprendimiento de las cosas materiales.

Los defectos que los alejan son: el orgullo, el egoísmo, la envidia, los celos, la ira, la ambición, la sensualidad y todas las pasiones por las cuales el hombre se une a la materia.

28.2. Del Centro.

Todos los espíritus que rodean al médium le ayudan tanto en el bien como en el mal. Los espíritus superiores no van a las reuniones en las que saben que su presencia es inútil.

En los Centros poco instruidos, pero en los que hay sinceridad, van con gusto, aun cuando no encuentren sino medianos instrumentos; pero en los Centros instruidos, en los que domina la ironía, no van. Allí es menester hablar a los ojos y a los oídos. Este es el papel de los espíritus golpeadores y burlones. Es bueno que las gentes engreídas por su ciencia sean humilladas por los espíritus menos sabios y menos avanzados.

La entrada en las reuniones formales no está prohibida a los espíritus inferiores. Algunas veces permanecen en ellas para aprovechar las enseñanzas que allí se dan; pero se callan como los atolondrados en las asambleas de sabios.

Sería un error creer que es menester ser médium para atraer a los seres del mundo invisible. El espacio está lleno de ellos; los tenemos sin cesar a nuestro alrededor, a nuestro lado, nos perciben, nos observan, se mezclan en nuestras reuniones, nos siguen o huyen de nosotros, según los atraemos o los rechazamos. La facultad medianímica nada tiene que ver con esto, sólo es un medio de comunicación.

Todas las veces que los hombres se reúnen tienen con ellos una asamblea oculta que simpatiza con sus cualidades o extravagancias, y esto, haciendo abstracción de todo pensamiento de evocación.

Se ve por esto la enorme influencia del Centro sobre la naturaleza de las manifestaciones inteligentes. Pero esta influencia no se ejerce como lo han pretendido algunas personas, cuando aún no se conocía el mundo de los espíritus como se conoce hoy, y antes que experimentos más concluyentes hayan venido a salvar las dudas.

Cuando las comunicaciones concuerdan con la opinión de los asistentes, no es porque esta opinión se refleje en el espíritu del médium como en un espejo. Es porque están entre ellos espíritus que son simpáticos, tanto para el bien como para el mal. Esto prueba que, si se tiene la fuerza de atraer otros espíritus distintos, el mismo médium tendrá un lenguaje completamente diferente y dirá cosas que estarán lejos del pensamiento y las convicciones del grupo.

En resumen, las condiciones del Centro serán tanto más buenas cuanto más homogeneidad haya para el bien, existan más sentimientos puros y elevados, y se tenga el deseo más sincero de instruirse, sin ninguna segunda intención.

Capítulo 29. Estudio de la Obra Kardeciana "El Libro de los Médiums".

Síntesis de Conceptos.

29.1. Primera Parte

Nociones preliminares

29.1.1. Capítulo I. ¿Hay espíritus?

- Existencia de un principio inteligente fuera de la materia.

Espiritualismo es la demostración teórica y dogmática.

Espiritismo es la demostración patente y racional.

- El espíritu es de una naturaleza diferente a la del cuerpo.

Goza de la conciencia de sí mismo.

Localización de los espíritus. Espacio universal.

Espíritus: almas de los hombres, despojadas de su envoltura corporal.

- Teoría racional corroborada por los hechos.

El espíritu es el ser principal, pensante y sobreviviente.

El cuerpo es un complemento del espíritu, una envoltura material.

El periespíritu es el cuerpo fluídico, la envoltura semimaterial.

- La base es la existencia del alma y de Dios, consecuencia una de otra.
- El hombre es un espíritu contenido en el cuerpo.

El pensamiento persiste.

Existe la posibilidad de comunicarse con el espíritu por el pensamiento.

El incrédulo debe probar científicamente las siguientes premisas:

- Que el ser que piensa en nosotros durante la vida, no debe pensar después de la muerte.
- Que, si piensa, no debe pensar más, en los que ha amado.
- Que si piensa en los que ha amado, no debe querer ya comunicarse con ellos.
- Que si puede estar por todas partes, no puede estar a nuestro lado.
- Que si está a nuestro lado, no puede comunicarse con nosotros.
- Que por su envoltura fluídica, no puede obrar sobre la materia inerte.
- Que si puede obrar sobre la materia, no puede obrar sobre un ser animado.
- Que si puede obrar sobre él, no puede dirigir su mano para hacerle escribir.
- Que pudiendo hacerlo escribir, no puede responder a sus preguntas y transmitirle su pensamiento.
- Es insensato afirmar: "Yo no creo, luego esto es imposible".

29.1.2. Capítulo II. Lo maravilloso y lo sobrenatural.

- Maravilloso = Sobrenatural: lo que es contrario a las leyes de la Naturaleza.

No es posible marcar el límite de las leyes naturales. No las conocemos.

El pensamiento es un atributo espiritual y no es sobrenatural.

- Los fenómenos espíritas no derogan las leyes conocidas.

No conocemos las leyes que permiten que se produzcan.

El hecho existe. Negar no es probar.

- Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.

Los fenómenos espiritistas tienen una causa fuera de la materia.

La existencia de los espíritus se constata con las observaciones.

La consecuencia natural es la existencia del alma.

- Todo lo que no se explica por las leyes de la materia parece sobrenatural.

Pensando así, todo lo maravilloso y sobrenatural es superstición.

Habría que concluir que el principio de las religiones es supersticioso.

- Los que atacan al Espiritismo se apoyan en el materialismo.

Al negar todo efecto extra-material, se niega la existencia del alma.

El Espiritismo no participa de los abusos que se cometan en su nombre.

Siendo una ciencia, no participa de la ignorancia ni del fanatismo.

- Para discutir una cosa es menester conocerla.

La opinión de un crítico no tiene valor si habla sin conocimiento.

- Toda ciencia se adquiere con el tiempo y el estudio.

Es una filosofía que no se puede aprender en algunas horas.

Son necesarios años de estudio para profundizar en sus conceptos.

- Se resumen en las siguientes proposiciones:
 - Todos los fenómenos espiritistas tienen por principio la existencia del alma.
 - Fundados sobre una ley de la Naturaleza no tienen nada de sobrenaturales.
 - Entran en el dominio de lo natural porque el Espiritismo señala una causa.
 - Demuestra la imposibilidad de hechos calificados como sobrenaturales.
 - No acepta las historias fantásticas creadas por la imaginación.
 - Juzgar al Espiritismo por los hechos que no admite, es manifestar ignorancia.
 - Es una filosofía y una ciencia que requiere un estudio serio y profundo.
 - Crítico serio es el que ha visto, estudiado y profundizado todo.
- El milagro no se explica. El fenómeno espírita sí, y de manera racional.
- Los espíritus que razonan, no aceptan un hecho sin comprenderlo.
- Explica los hechos insólitos o prodigiosos de las religiones.

Las apariciones y los milagros se explican por leyes naturales.

29.1.3. Capítulo III. Método.

- La creencia en los espíritus no basta para hacer un espiritista ilustrado.

Para conducir a la convicción es necesaria la enseñanza.

- Para convencer no es suficiente mostrar los hechos.

Toda enseñanza metódica debe ir de lo conocido a lo desconocido.

Al materialista se lo debe conducir primero al espiritualismo.

- Materialistas por sistema. No dudan, niegan razonando.

Con ellos no hay nada que hacer.

- Materialistas por indiferencia, a falta de algo mejor.

Pueden comprender porque están más cerca, es un germen latente.

- Incrédulos de mala voluntad. No les conviene creer.

No puede hacerse otra cosa que compadecerles.

- Incrédulos interesados o de mala fe. Lo condenan por interés personal.

Nada hay que decir ni hacer con ellos.

- Incrédulos por pusilanimidad. El valor les vendrá cuando vean a otros.

Incrédulos por escrúpulo religioso. Verán que se respeta la religión.

Incrédulos por orgullo, por indolencia, por ligereza, por contradicción.

- Incrédulos por decepciones. Pasan de confianza excesiva a incredulidad.

Necesitan más estudio y más experiencia.

- Vacilantes. Espiritualistas por principio, tienen una vaga intuición.
- Espiritistas sin saberlo. Tienen el sentimiento innato de los principios.
- Entre los convencidos por medio del estudio se distinguen:
 - *Espiritistas experimentadores*. Creen sólo en las manifestaciones.
 - *Espiritistas imperfectos*. Entienden la filosofía y la moral pero no la practican.
 - *Verdaderos espiritistas*. Practican la moral espírita y aceptan todas sus consecuencias.
 - *Espiritistas exaltados*. Tienen confianza ciega y hasta pueril en los espíritus.
- Los medios de convicción varían según los individuos:
 - Se convencen con manifestaciones materiales.
 - Se convencen con comunicaciones inteligentes.
 - Se convencen por el razonamiento.
 - Dudan cuanto más extraordinarios son los fenómenos.
- Conveniencia de convencer a un incrédulo obstinado.

La insistencia produce más obstinación.

Debe sufrir aún la prueba de la incredulidad.

Debe tener circunstancias más favorables.

No se debe perder tiempo con los que rechazan el conocimiento.

Mejor es dedicarse a los hombres de buena voluntad y que deseen entender.

- Enseñanza del Espiritismo.

Empezar por la teoría. Dirigirse a la razón, antes que a los ojos.

- Mostrar la grandeza del objeto y el alcance de la ciencia.
- Las manifestaciones espontáneas son universales y son pruebas.
- Los conocimientos teóricos preparan para la experimentación seria.
- Para adquirir esos conocimientos se aconseja la lectura y estudio de:

- "¿Qué es el Espiritismo?". Exposición sumaria de los principios.
- "El Libro de los Espíritus". Doctrina completa dictada por los mismos espíritus.
- "El Libro de los Médiums". Destinado a dirigir la práctica de las manifestaciones.

29.1.4. Capítulo IV. Sistemas.

- Se presentaron distintos sistemas para interpretar los fenómenos.

Los adversarios encontraron argumentos en la divergencia de opiniones.

- Los fenómenos son de dos clases: de efectos físicos y de efectos inteligentes.

Los argumentos que explican los fenómenos pueden resumirse en:

- Sistema de charlatanismo.

Porque algunos de los fenómenos pueden imitarse.

- Sistema de la locura.

Los crédulos se engañan ellos mismos por ser imbéciles.

- Sistema de la alucinación.

Los fenómenos son una ilusión de los sentidos.

- Sistema del músculo crujidor.

No explica todos los fenómenos.

- Sistema de las causas físicas.

Se atribuye a una causa física conocida.

- Sistema del reflejo.

La acción inteligente es reflejo del médium o de otros.

- Sistema del alma colectiva.

Es una variante de la anterior.

- Sistema de sonambulismo.

Es una sobreexcitación momentánea de la mente.

- Sistema pesimista, diabólico o demoníaco.

Sólo esos seres los producen.

- Sistema optimista.

Los espíritus alcanzan la ciencia y la sabiduría.

- Sistema uniespiritista o monoespiritista.

Sólo Cristo se puede comunicar.

- Sistema multiespiritista o poliespiritista.

Los fenómenos espiritistas se producen por inteligencias extra-corporales.

Los espíritus constituyen el mundo invisible.

Los espíritus reaccionan incesantemente sobre el mundo físico y moral.

Los espíritus no son seres apartados en la creación.

Hay espíritus en todos los grados de bondad y malicia, de saber y sabiduría.

Todos están sometidos a la ley del progreso y pueden llegar a la perfección.

Son dichosos o desgraciados según el bien o el mal que han hecho en su vida.

Todos pueden manifestarse a los hombres, según las circunstancias.

Se comunican por intermedio de médiums que les sirven como instrumento.

Se reconoce su superioridad o inferioridad, por su lenguaje.

- Sistema del alma material.

Considera al periespíritu como la misma alma.

Es una opinión particular sobre la naturaleza íntima del alma.

- El periespíritu es la envoltura material fluídica, cambia hasta el infinito.

El espíritu es el pensamiento y no cambia de naturaleza.

29.2. Segunda Parte

De las manifestaciones espiritistas

29.2.1. Capítulo I. Acción de los Espíritus sobre la materia.

- La simple razón indica que es posible, que los espíritus se comuniquen.

Esta creencia la tuvieron todos los pueblos.

- El espíritu no es una abstracción.

Es un ser definido, limitado y circunscrito.

El espíritu encarnado en un cuerpo, constituye el alma.

Todos los espíritus conservan la forma humana.

- En el hombre hay tres cosas:
 1. El alma o espíritu. Principio inteligente donde reside el sentido moral.
 2. El cuerpo. Envoltura grosera y material con una duración temporal.

3. El periespíritu. Envoltura fluídica semi-material del espíritu.

Su función es unir el espíritu con el cuerpo durante la encarnación.

- El espíritu es el principio intelectual y moral, sin forma determinada.

El periespíritu es su agente de acción.

- La forma del periespíritu es la forma humana.

Tiene las modificaciones necesarias, según el medio donde encarna.

Se presta a todas las metamorfosis según la voluntad que obra sobre él.

- La naturaleza del periespíritu puede definirse como una especie de materia fluídica.
- La naturaleza íntima del espíritu propiamente dicho, del pensador, nos es enteramente desconocida.
- Puede actuar sobre la materia por medio de propiedades desconocidas.

29.2.2. Capítulo II. Manifestaciones físicas - Mesas Giratorias.

- Manifestaciones físicas son las que producen efectos sensibles:

Ruidos, movimientos y traslación de cuerpo sólidos.

Conocidos desde épocas remotas.

Ha prevalecido la denominación de mesas giratorias, pero puede usarse cualquier otro objeto.

- Es necesaria la presencia de una persona con aptitud para producirlo.

Estas personas reciben el nombre de médium porque son intermediarias para la comunicación.

- No hay ningún indicio de la facultad medianímica o mediúmnica.

Sólo la experiencia puede hacerla conocer.

Son necesarios el recogimiento, el silencio y la paciencia.

- Las condiciones de la mesa, la hora, la luz o los vestidos son indiferentes.

El volumen de la mesa puede interesar según la potencia medianímica.

- Se pueden producir golpes, según la naturaleza del médium.

29.2.3. Capítulo III. Manifestaciones inteligentes.

- Todo acto inteligente debe tener una causa inteligente.
- Una manifestación inteligente es un acto libre y voluntario, con intención.
- Los movimientos obedecen a un mandato.

Los golpes responden a una pregunta.

- Con los golpes se puede obtener la imitación de efectos conocidos.
- Los hechos se repitieron a voluntad, con numerosas personas y países.
- Se produjeron manifestaciones espontáneas indiscutibles.
- Se perfeccionó el arte de la comunicación con el uso de los golpes alfabéticos.

Se adaptó un lápiz al pie de una mesita colocada sobre una hoja de papel.

Se comprobó que sólo era necesario sostener el lápiz con la mano.

Desde entonces las comunicaciones no tuvieron límite.

29.2.4. Capítulo IV. Teoría de las manifestaciones físicas.

Movimientos y suspensiones

Ruidos - Aumento y disminución del peso de los cuerpos

- Los espíritus presentaron una teoría, según su opinión.

La observación ha originado otra opinión distinta.

- Si los espíritus se sirvieran de sus manos no sería necesario un médium.

- El espíritu de San Luis comunicó la siguiente opinión:

La unión del fluido universal y el fluido animalizado da vida a la mesa.

El médium puede ignorar que está sirviendo para ello.

La vitalidad que la anima permite a la mesa obedecer a la impulsión de una inteligencia.

El espíritu es la causa, el fluido es el instrumento, ambos son necesarios.

La acción de la voluntad del médium es secundar al espíritu, pero no es siempre indispensable.

La producción del efecto depende del organismo y de la facilidad con que se combinen los fluidos, según la afinidad.

Las personas llamadas eléctricas obran sin la influencia de un espíritu.

Una porción del periespíritu que obra sobre la materia se identifica, en cierta forma con el objeto que penetra, pero se mantiene fuera de él.

Para golpear, el espíritu también se vale de la combinación de fluidos.

Puede obrar igualmente sobre el aire.

Los actos de los espíritus siempre están en relación con su naturaleza.

Sólo los espíritus superiores conocen todas las leyes de la naturaleza.

- Los médiums tienen una especie de emanación fluídica no permanente.
- El pensamiento es el espíritu que está encarnado.

El periespíritu lo une al cuerpo y así puede obrar sobre él.

Cuando no está encarnado necesita de un auxiliar para obrar.

- Logra mover un objeto porque lo satura con su fluido y el del médium.
- Si el hecho existe se apoya en una ley desconocida.

Los incrédulos no pueden alegar ese desconocimiento para negarlo.

- No se debe negar un hecho porque no se lo pueda explicar.

Hay muchos fenómenos físicos de los cuales se desconocen sus leyes.

- Si el fluido puede levantar una silla, también puede levantar una persona sentada.
- Los efectos no dependen del peso sino de la potencia de los fluidos.

La facultad es intermitente, lo que prueba una causa extraña a la persona que sirve de médium.

29.2.5. Capítulo V. Manifestaciones físicas espontáneas.

Ruidos, barahúndas, alborotos y perturbaciones

Objetos lanzados - Fenómenos de los aportes

- Los fenómenos pueden ser espontáneos, sin que participe la voluntad del encarnado.
- Los más sencillos y los más frecuentes son los ruidos y los golpes.

Tienen características particulares que permiten no confundirlos.

- No es racional asustarse porque no hay el menor peligro.
- Las manifestaciones físicas tienen como objeto llamar nuestra atención y convencernos de la presencia de una potencia superior al hombre.
- Una vez establecida la comunicación intelectual o inteligente, el efecto físico no tiene utilidad.
- A veces los ruidos se transforman en barahúnda y perturbación.
- Las cosas más sencillas son espantosas cuando se ignora la causa.
- A veces se convierten en persecución y se consideran alucinaciones.
- Los espíritus superiores no producen estos efectos.

Se trata generalmente, de espíritus ligeros que se divierten asustando.

Es útil saber lo que quieren, a través de un médium escribiente.

- Pueden provocarlos espíritus de un orden más elevado para convencer.

Si se produce un fenómeno hay que buscar primero la causa normal.

No se debe admitir la intervención de los espíritus, sino a ciencia cierta.

- Las manifestaciones espontáneas se producen casi siempre en las casas habitadas, y por medio de alguna persona que es médium involuntario.
- A veces, el espíritu parece obrar solo, pero podría tomar el fluido animalizado de otra parte.
- La causa de los hechos es la presencia de la persona a la cual se ataca.

Hay casos en que la presencia inmediata del médium no es necesaria.

Cuanto más elevado moralmente se está, se atrae espíritus buenos y se aleja a los inferiores.

- Un espíritu inferior puede actuar cuando encuentra el instrumento adecuado y si otro espíritu más elevado no se lo impide.

Utiliza los elementos que encuentra en el lugar.

Puede mezclar materias y fabricar elementos para usarlos luego.

- El fenómeno de los aportes consiste en hacer aparecer espontáneamente objetos que no existían en determinado lugar.
- Es uno de los fenómenos que más se prestan a la superchería.

La garantía de su legitimidad es el carácter, la honradez y el desinterés de la persona que los obtiene.

- Los producen los médiums sensitivos dotados del más alto grado de facultad medianímica, de expansión y de penetrabilidad.

Los fenómenos de aporte son y permanecerán siendo raros.

No todos los médiums ni todos los espíritus pueden producirlos.

- Ciertos médiums los producen sólo en estado de sonambulismo.

El espíritu puede traer el objeto desde mucha distancia.

No es posible traerlos de otro planeta por la diferencia de los ambientes.

El aporte a un lugar cerrado es una cuestión más compleja.

29.2.6. Capítulo VI. Manifestaciones visuales.

Preguntas sobre las apariciones - Ensayo teórico sobre las apariciones

Espíritus glóbulos - Teoría de la alucinación

- Preguntas y respuestas sobre las apariciones.

Las manifestaciones de apariciones visibles son las más interesantes.

Los espíritus se hacen visibles sobre todo durante el sueño del encarnado.

Pueden pertenecer a todas las clases.

Todos los espíritus pueden aparecerse, si tienen la voluntad y el permiso.

La finalidad de la aparición puede ser buena o mala.

Buena: probar su existencia, consolar, aconsejar o reclamar asistencia.

Mala: asustar, vengarse o como prueba para el encarnado.

Ver espíritus constantemente, perturbaría a los encarnados.

La visión permanente de los espíritus es excepcional y no es normal.

No es racional asustarse por la visión, sino por la influencia que tenga.

Frente a una aparición se debe preguntar la identidad y la causa.

Puede responder por sonidos o por transmisión del pensamiento.

En la enfermedad los lazos materiales se relajan y se facilita la videncia.

La oscuridad favorece la percepción de las apariciones.

Los ojos no son los que perciben, es el alma la que ve.

La combinación fluídica produce una disposición periespiritual particular.

La forma humana es la normal, aunque puede variar su apariencia.

Los espíritus inferiores pueden mostrarse bajo forma de animales.

Todos los médiums videntes no ven al mismo grado, algunos ven sólo luces.

Ensayo teórico sobre las apariciones

- Las apariciones aparentes más ordinarias tienen lugar mientras se duerme.
- Las apariciones propiamente dichas tienen lugar durante la vigilia.
- La aparición tiene algo de vaporoso, es el mundo oculto que nos rodea.
- El espíritu que quiere y puede aparecer, reviste una forma aún más clara.
- El periespíritu es invisible pero sufre modificaciones que lo hacen visible.
- Una propiedad del periespíritu es la penetrabilidad de la materia.
- Las apariciones no son ni raras ni nuevas y son atraídas por la simpatía
- Algunos efectos ópticos pueden hacer creer que se trata de una aparición.
- El periespíritu es el principio de todas las manifestaciones.
- Esta teoría será completada o rectificada por la ciencia.

Teoría de la alucinación

- La alucinación es la ilusión de una persona, que cree tener percepciones.
- La explicación fisiológica de los sueños puede no resolver todos los casos.
- La causa de las visiones puede ser la alucinación o la aparición.

29.2.7. Capítulo VII. Bi-corporeidad y Transfiguración.

Apariciones del espíritu de los encarnados

Hombres dobles - San Alfonso de Liguori y San Antonio de Padua

Vespasiano - Transfiguración - Invisibilidad

- Estos dos fenómenos son variedades de las manifestaciones visuales.

- Hay pruebas de las apariciones de los espíritus encarnados.
- En caso de enfermedad es más frecuente y fácil.
- Por la fuerza del pensamiento se produce el traslado del espíritu.
- Mientras el espíritu está ausente el cuerpo vive por su vida orgánica.
- El espíritu de un encarnado puede hacerse tangible momentáneamente.

Es el fenómeno de bi-corporeidad o de hombres dobles.

Alfonso de Ligorio fue canonizado por producirlo y creerse en un milagro.

Fue evocado, desencarnado, y explicó cómo se produce el fenómeno.

Antonio de Padua fue protagonista de un hecho similar.

- Tácito refiere un hecho análogo en el que Vespasiano fue el protagonista.
- El cuerpo físico tiene la vida orgánica, la aparición corresponde al cuerpo espiritual.
- La transfiguración consiste en el cambio de aspecto de un cuerpo vivo.
- Causas: La simple contracción muscular que cambia la fisonomía.

El periespíritu modifica el aspecto del organismo.

Otro espíritu lo sustituye con su propia apariencia.

- Podría adquirir una apariencia de mayor o menor tamaño.
- El fenómeno de los no engendrados, es el estado de ciertos espíritus que pueden revestir momentáneamente las formas de una persona viva, al punto de hacer completa la ilusión.

29.2.8. Capítulo VIII. Laboratorio del mundo invisible.

Trajes de los espíritus - Formación espontánea de objetos tangibles

Modificación de las propiedades de la materia

Acción magnética curativa

- Las teorías, sobre los trajes y accesorios que muestran los espíritus son:
 - Los cuerpos inertes tienen sus análogos en el mundo invisible.

- El periespíritu puede hacer tangible a los objetos, en forma transitoria.
- La producción de materia sólida persistente, no tiene explicación.
- En la escritura directa o pneumatografía, que se produce espontáneamente sin el auxilio de la mano del médium ni del lápiz, el espíritu deposita materia.
- El Espíritu de San Luis explicó que los objetos son apariencias.

El periespíritu toma la apariencia con ayuda del principio material.

El espíritu tiene cierta potencia sobre la materia y concentra los elementos.

Transforma la materia etérea según su voluntad y el permiso que tenga para hacerlo.

En la escritura directa el principio es el mismo.

- El espíritu obra sobre la materia elemental formando objetos, no los crea.
- La materia elemental única forma todos los cuerpos de la naturaleza.
- Esto explica el cambio de las propiedades del agua por acción magnética.

Lo produce la voluntad, atributo esencial del espíritu, del ser pensador.

29.2.9. Capítulo IX. De los lugares frecuentados por los espíritus.

- Ciertos espíritus se aficianan a ciertos lugares y permanecen en ellos.

Los eligen por el apego que tienen a las cosas materiales que han dejado.

Permanecen apegados también, por las personas que los habitan.

Con preferencia buscan la presencia de los seres humanos.

Algunos prefieren la soledad de los lugares apartados.

La idea de su preferencia por las ruinas y los cementerios es superstición.

Se pueden sentir atraídos por las personas que los evocan.

Su permanencia en un lugar determinado puede ser un castigo impuesto.

Su intención puede ser proteger a alguien amado.

No es racional sentir temor por los lugares frecuentados por los espíritus.

El mejor medio de expulsar a los malos espíritus es atraer a los buenos.

Algunas personas buenas pueden verse importunadas por espíritus diversos con el fin de que puedan ejercitar su paciencia y sean todavía mejores.

Es necesario recordar que:

- No son los más virtuosos los que hablan de la virtud.
- El que posee cualidades virtuosas, muchas veces las ignora, o no habla de ellas.
- Los exorcismos en lugar de ser eficaces hacen redoblar los fenómenos.

29.2.10. Capítulo X. Naturaleza de las comunicaciones.

Comunicaciones groseras, frívolas, formales o instructivas

- Todo efecto que es un acto de la voluntad tiene causa inteligente.

Cuando adquiere más desarrollo se producen las comunicaciones.

Presentan todos los matices posibles, según la calidad intelectual y moral.

Se distinguen cuatro categorías:

- *Groseras*: tienen expresiones que ofenden o hieren la decencia.
- *Frívolas*: son maliciosas. Las hacen espíritus ligeros, burlones y traviesos.
- *Formales*: son serias en cuanto al objeto y a la manera como se hacen.

Se deben distinguir las formales de las falsas formales.

- *Instructivas*: son formales y tienen por objeto alguna enseñanza.

Son más o menos profundas según el grado de desmaterialización del espíritu.

La regularidad y la frecuencia de estas comunicaciones, permite apreciar el valor moral e intelectual de los espíritus con los que uno se comunica y el grado de confianza que merecen. Son verdaderas porque son instructivas.

- Los medios de comunicación son muy variados.

Estos medios son: los golpes, la palabra y la escritura.

29.2.11. Capítulo XI. Semasiología y Tiptología.

Lenguaje de los signos y de los golpes - Tiptología alfabética

- Las primeras manifestaciones inteligentes se obtuvieron por medio de golpes o tiptología.

Tiptología por báscula: La mesa se levanta y cae golpeando.

- Tiptología es el lenguaje de los golpes.

Semasiología es el lenguaje de los signos.

- Tiptología alfabética: designación de letras por medio de golpes.
- Tiptología íntima: los golpes se oyen en la madera de la mesa.
- Se idearon instrumentos con cuadrantes, letras y una aguja móvil.
- La mesa-Girardin: sobre-velador móvil que gira sobre su eje y tiene una aguja fija en el centro.

En la superficie están grabadas las letras, los números y las palabras sí y no.

- La tiptología es un medio de comunicación útil para cualquier clase de espíritu. No se debe confundir con los espíritus golpeadores que perturban, juegan o molestan con sus golpes.

29.2.12. Capítulo XII. Pneumatografía o Escritura Directa - Pneumatofonía.

Escritura directa

- Pneumatografía: escritura producida directamente por el espíritu.

Psicografía: transmisión del pensamiento del espíritu por medio de la escritura ejecutada por la mano del médium.

- La escritura directa debe haberse producido desde tiempos remotos.

Es uno de los fenómenos más extraordinarios.

- Se obtiene en cualquier circunstancia si se tiene la facultad necesaria.

El espíritu modifica la materia de la que se sirve para escribir.

- Ha sido la prueba material de la intervención de una potencia oculta.

Pneumatofonía

- Es la capacidad de los espíritus de hacer oír gritos y sonidos vocales.

Los efectos notoriamente inteligentes son los únicos que pueden atribuirse a los espíritus.

- Tienen dos maneras claras de producirse:
 - Una voz íntima que resuena en el interior.
 - Una voz exterior como si proviniese de una persona cercana.

29.2.13. Capítulo XIII. Psicografía.

Psicografía indirecta: cestitas y tablitas

Psicografía directa o manual

- Las comunicaciones progresaron con la escritura y la palabra.

La escritura tiene la ventaja de dejar señales que se pueden conservar.

- El médium que puede imprimir un movimiento a una mesa o a otro objeto también lo puede provocar en un lápiz.

Se usaron cestitas o tablitas provistas de un lápiz: cestita-trompo.

- La cestita de pico tiene un palo en su borde con un lápiz en el extremo.
- El espíritu utiliza inteligentemente el lápiz para escribir, señalar o subrayar.
- La mesita de 3 patas lleva el lápiz en una de ellas y bolitas en las otras dos.

La tablita tiene un agujero oblicuo en el borde para colocar el lápiz.

- Psicografía indirecta: es la escritura obtenida por estos métodos.

La psicografía es la más sencilla, la más fácil, la más cómoda y permite comunicaciones extensas.

- Son instrumentos no inteligentes, animados momentáneamente de vida ficticia y que no pueden nada por sí solos.

29.2.14. Capítulo XIV. De los Médiums.

Médiums de efectos físicos - Personas eléctricas

Médiums sensitivos o impresionables

Médiums auditivos - Médiums parlantes - Médiums videntes

Médiums sonámbulos - Médiums curanderos - Médiums pneumatógrafos

- La mediumnidad es una facultad inherente al hombre.

Médium: Toda persona que resiente en cualquier grado la influencia de los espíritus.

Tienen generalmente una aptitud especial para uno u otro tipo de fenómeno.

Médiums de efectos físicos

- Son especialmente aptos para producir fenómenos materiales.
- Facultativos: tienen conciencia de su poder y actúan voluntariamente.

Involuntarios o naturales: su influencia se ejerce sin que ellos lo sepan.

- Cuando la facultad se desarrolla espontáneamente debe seguir su curso.

Los espíritus son de orden inferior y se dominan con el ascendiente moral.

Para lograrlo se debe hacer pasar al médium de involuntario a facultativo.

- Las personas eléctricas producen, por contacto, efectos de atracción o repulsión. No son verdaderos médiums, porque no hay acción directa de un espíritu por su intermedio.

Médiums sensitivos o impresionables

- Susceptibles de sentir la presencia de los espíritus por una vaga impresión.

Esta facultad se desenvuelve con la práctica.

Pueden llegar a reconocer la naturaleza y la individualidad del espíritu.

Médiums auditivos

- Oyen la voz de los espíritus y pueden conversar con ellos.

Es agradable cuando sólo se oyen buenos espíritus o a los que se desea llamar.

Médiums parlantes

- No tienen conciencia de lo que dicen. El espíritu domina sus órganos vocales.

Médiums videntes

- Están dotados de la facultad de ver a los espíritus con su cuerpo espiritual.

Rara vez es permanente sino que es el efecto de una crisis momentánea.

- La facultad consiste en la posibilidad de verlos frecuentemente.

Se debe distinguir de las videncias accidentales y espontáneas.

- Algunos pueden ver a los espíritus que comparten las actividades humanas.
- A veces los ven interferir y provocar reacciones en los encarnados.
- La facultad puede desenvolverse, pero si se estimula se puede ceder a la imaginación.

Médiums sonámbulos

- Puede considerarse una variedad de la facultad medianímica.

El sonámbulo obra bajo la influencia de su propio espíritu emancipado.

El sonámbulo expresa su propio pensamiento, el médium expresa el de otro.

- El sonámbulo-médium es el que actúa por sí mismo con asistencia de otro.
- La lucidez de los sonámbulos es una facultad que depende del organismo.

Es independiente de la voluntad, del adelantamiento y de la moral del sujeto.

Médiums curanderos

- Es la facultad que tienen ciertas personas para curar con el simple tacto, con la mirada o con un ademán, sin el socorro de ningún medicamento.

El fluido magnético cumple en esto un gran papel, pero no lo es todo.

La magnetización ordinaria es un tratamiento continuado, regular y metódico.

En el efecto producido por los médiums curanderos, interviene un poder oculto.

La facultad es espontánea y algunos la poseen, sin conocer la existencia del magnetismo.

- Las personas dotadas de poder magnético constituyen una variedad de médiums.

La potencia magnética reside en el ser humano.

La acción de los espíritus aumenta la voluntad y la fuerza, dirigiendo el fluido.

Todo hombre que tiene el deseo de hacer el bien llama a los espíritus buenos.

Quien tiene la potencia y cree en el apoyo espiritual obra con más eficacia.

El poder no puede transmitirse.

Se transmite el conocimiento de lo necesario para ejercerlo, si se posee.

Por medio de la oración puede lograrse, a veces, la curación.

Podría ser que al enfermo le conviniese sufrir su enfermedad.

No existen fórmulas y sólo la superstición las ha consagrado.

A algunas personas las fórmulas le pueden dar confianza.

Médiums pneumatógrafos

- Son los médiums aptos para obtener escritura directa.

No todos los médiums escribientes pueden producirlo.

Es una facultad bastante rara.

Probablemente se desarrolla con el ejercicio.

Sólo la experiencia puede hacer conocer si se la posee.

29.2.15. Capítulo XV. Médiums escribientes o Psicógrafos.

Médiums mecánicos; intuitivos; semi-mecánicos; inspirados o involuntarios; de presentimientos

- La escritura manual es el más sencillo de los medios de comunicación.

Es el más cómodo y sobretodo el más completo.

Permite establecer relaciones seguidas y regulares con los espíritus.

Se deben dirigir todos los esfuerzos para su desarrollo.

Por este medio los espíritus revelan del mejor modo su naturaleza y evolución.

Médiums mecánicos

- La característica es que el médium no tiene conciencia de lo que escribe.

No queda ninguna duda de la independencia del pensamiento del que escribe.

El médium cumple el papel de una máquina.

El pensamiento sigue al acto de la escritura.

Médiums intuitivos

- El espíritu no obra sobre la mano para hacerla escribir.

El espíritu obra sobre el alma, con la cual se identifica.

El alma, bajo ese impulso dirige la mano y ésta el lápiz.

El médium tiene conciencia de lo que escribe, que no es su propio pensamiento.

El médium juega el papel de un intérprete.

El pensamiento precede a la escritura.

Médiums semi-mecánicos

- El médium siente una impulsión dada a su mano a pesar de su voluntad.

Tiene conciencia de lo que escribe, a medida que se forman las palabras.

El pensamiento acompaña a la escritura.

Médiums inspirados

- Recibe, por el pensamiento, comunicaciones extrañas a sus ideas.

Es una variedad de la mediumnidad intuitiva.

Los espíritus protectores y familiares influyen de este modo en forma habitual.

- Los hombres de genio en todos los géneros, son médiums sin saberlo.

Los espíritus interesados en ciertos trabajos le sugieren ideas necesarias.

Las ideas pueden referirse a grandes cosas o a hechos ordinarios de la vida.

- El presentimiento es una intuición vaga de las cosas futuras.

Los médiums de presentimientos tienen la facultad más desarrollada.

Son una variedad de los médiums inspirados.

29.2.16. Capítulo XVI. Médiums especiales.

Aptitudes especiales de los médiums

Cuadro sinóptico de las diferentes variedad de médiums

- La mediumnidad presenta una variedad infinita de grados.

La naturaleza de las comunicaciones es relativa a la naturaleza del espíritu.

La aptitud del médium lo hace un instrumento adecuado, cómodo y flexible.

- Es preciso estudiar la naturaleza del médium como la del espíritu actuante.

La comunicación es buena si procede de un buen espíritu.

Este buen espíritu necesita un buen instrumento.

Para que quiera transmitir su mensaje es preciso que el objetivo le convenga.

El espíritu lee el pensamiento y juzga si la pregunta merece ser contestada.

- Hay dos grandes categorías de médiums:
 - *De efectos físicos*: provocan efectos materiales o manifestaciones ostensibles.
 - *De efectos intelectuales*: reciben y transmiten comunicaciones inteligentes.
- Variedades comunes a todas las clases de mediumnidad

- *Médiums sensitivos*: susceptibles de sentir la presencia de los espíritus.
- *Médiums naturales o inconscientes*: producen fenómenos involuntariamente.

Médiums facultativos o voluntarios: producen fenómenos voluntariamente.

- Variedades especiales para los efectos físicos
 - *Médiums golpeadores*: bajo su influencia se producen golpes y ruidos.
 - *Médiums motores*: producen movimiento de cuerpos inertes.
 - *Médiums de traslaciones y suspensiones*: las producen aún la de ellos mismos.
 - *Médiums de efectos musicales*: provocan el sonido sin contacto instrumental.
 - *Médiums de apariciones*: provocan apariciones fluídicas o tangibles y visibles.
 - *Médiums de aportes*: sirven de auxilio para que los espíritus aporten objetos.
 - *Médiums nocturnos*: obtienen resultados sólo en la oscuridad.
 - *Médiums pneumatógrafos*: sirven para obtener escritura directa.
 - *Médiums curanderos*: curan o alivian, por imposición de las manos.
 - *Médiums excitadores*: ayudan a desarrollar en otros, la facultad de escribir.
- Médiums especiales para los efectos intelectuales
 - Aptitudes diversas.
 - *Médiums auditivo*: oyen a los espíritus.
 - *Médiums parlantes*: hablan bajo la influencia de los espíritus.
 - *Médiums videntes*: ven a los espíritus.
 - *Médiums inspirados*: sus pensamientos son sugeridos por los espíritus.
 - *Médiums de presentimientos*: tienen vaga intuición del futuro.
 - *Médiums proféticos*: variedad de inspirados y de presentimientos.
 - *Médiums sonámbulos*: son asistidos por espíritus, en estado sonambúlico.
 - *Médiums extáticos*: reciben revelaciones de los espíritus, en estado de éxtasis.
 - *Médiums pintores y dibujantes*: realizan obras importantes, bajo su influencia.
 - *Médiums músicos*: ejecutan, componen o escriben música, bajo su influencia.

Variedades de los médiums escribientes

- Según el modo de ejecución
 - *Médiums escribientes o psicógrafos*: escriben ellos mismos, bajo influencia.

- *Médiums escribientes mecánicos*: su mano recibe una impulsión involuntaria.
- *Médiums semi-mecánicos*: escritura involuntaria. Conciencia instantánea.
- *Médiums intuitivos*: escribe por su voluntad. Le comunican sus pensamientos.
- *Médiums polígrafos*: su escritura cambia con el espíritu que se comunica.
- *Médiums iletrados*: son analfabetos pero escriben en trance.

- Según el desarrollo de la facultad
 - *Médiums novicios*: su facultad no está desarrollada y les falta experiencia.
 - *Médiums improductivos*: sólo obtienen cosas insignificantes.
 - *Médiums hechos o formados*: reciben con facilidad, prontitud y sin vacilación.
 - *Médiums lacónicos*: reciben frases breves y sin desarrollo.
 - *Médiums explícitos*: reciben comunicaciones amplias.
 - *Médiums experimentados*: experiencia conseguida con el estudio serio.
 - *Médiums flexibles*: se prestan a diversos géneros de comunicaciones.
 - *Médiums exclusivos*: sirven con preferencia a algunos espíritus.
 - *Médiums de evocaciones*: los flexibles son los más adecuados.
 - *Médiums de dictados espontáneos*: reciben comunicaciones no evocadas.

- Según el género y la especialidad de las comunicaciones
 - *Médiums versificadores*: reciben poesías.
 - *Médiums poéticos*: reciben comunicaciones sentimentales, tiernas y delicadas.
 - *Médiums positivos*: reciben comunicaciones limpias y precisas.
 - *Médiums literarios*: disertan con facilidad y estilo correcto.
 - *Médiums incorrectos*: tienen estilo difuso, repeticiones y términos impropios.
 - *Médiums historiadores*: desarrollan hechos históricos.
 - *Médiums científicos*: comunicaciones relativas a las ciencias.
 - *Médiums medicinantes*: reciben prescripciones medicinales.
 - *Médiums religiosos*: comunicaciones con carácter religioso.
 - *Médiums filósofos*: reciben cuestiones de moral y de alta filosofía.
 - *Médiums de comunicaciones triviales y obscenas*: con espíritus de esa clase.

- Según las cualidades físicas del médium
 - *Médiums tranquilos*: escriben con lentitud y sin agitación.
 - *Médiums veloces*: escriben con gran rapidez, que no tienen en estado normal.
 - *Médiums convulsivos*: tienen un estado de sobreexcitación febril.

- Según las cualidades morales del médium

Ejercen influencia sobre la seguridad de las comunicaciones.

- Médiums imperfectos
 - *Médiums poseídos*: no se pueden desembarazar de los espíritus inoportunos.
 - *Médiums fascinados*: son embaucados por espíritus embusteros.
 - *Médiums subyugados*: sufren una dominación moral.
 - *Médiums ligeros*: no toman su facultad en serio y se sirve de ella por diversión.
 - *Médiums indiferentes*: no sacan provecho moral de los mensajes que reciben.
 - *Médiums presuntuosos*: se creen infalibles y ven inferior y erróneo lo demás.
 - *Médiums orgullosos*: tienen vanidad de las comunicaciones que reciben.
 - *Médiums susceptibles*: variedad de los orgullosos. Las críticas los resienten.
 - *Médiums mercenarios*: explotan su facultad.
 - *Médiums ambiciosos*: esperan sacar ventaja de su facultad.
 - *Médiums de mala fe*: simulan tener facultades más amplias de las que tienen.
 - *Médiums egoístas*: se sirven de su facultad sólo para su uso personal.
 - *Médiums celosos*: Ven con desdén a otros médiums apreciados.
- Buenos médiums
 - Médiums formales: se sirven de su facultad para el bien.

Médiums modestos: no se envanecen por las comunicaciones. Oyen consejos.

Médiums desinteresados: comprenden que tienen una misión que cumplir.

Médiums seguros: tienen facilidad de ejecución y merecen la mayor confianza.

- Las variedades presentan infinitos grados en su intensidad.

Es bastante raro que la facultad se halle rigurosamente circunscrita.

Se pueden tener muchas aptitudes, pero hay una que predomina.

Es la que se debe cultivar, si es útil.

- El estudio de la facultad es importante para el médium y para el evocador.

Según la naturaleza del espíritu que se desea evocar, se elegirá el médium apropiado.

29.2.17. Capítulo XVII. Formación de los Médiums.

Desarrollo de la mediumnidad - Cambio de escritura - Pérdida y suspensión de la mediumnidad

Desarrollo de la mediumnidad

- No hay ningún diagnóstico que pueda indicar que se posee la facultad.

Sólo hay un medio de acreditar la existencia: el ensayo.

Tomar lápiz y papel y colocarse en la posición de una persona que escribe.

- Evitar todo lo que pueda molestar el libre movimiento de la mano.
- Es indiferente usar lápiz o pluma.
- Puede no ser posible comunicarse con quien se desea.

Porque no tenga permiso o no se den las condiciones propicias.

Es preferible dedicarse al desarrollo de la facultad y no evocar específicamente.

Se debe solicitar la ayuda del espíritu protector.

Hacer la evocación en nombre de Dios y el amparo de espíritus superiores.

Conviene que las primeras preguntas sólo necesiten por respuesta: sí y no.

Se deben evitar las preguntas frívolas o de interés privado y personal.

- La evocación se debe hacer con calma, recogimiento, deseo y voluntad.

Repetir todos los días las tentativas, durante 10 a 15 minutos, como máximo.

Los ejercicios necesarios se pueden prolongar durante meses.

- Es útil interrogar a espíritus ilustrados, por otro médium, para saber la posibilidad de desarrollar la facultad.

Pueden responder afirmativamente, aunque los ensayos sean inútiles.

- Es útil la ayuda de otro médium formado que influya apoyando su mano.
- Es importante la unión de pensamiento de un grupo de personas de apoyo.
- Se han buscado procedimientos, a veces gimnásticos, sin utilidad.

Si no hay rudimentos de la facultad difícilmente se podrá desarrollar.

- La pureza de intención, el deseo y la buena voluntad bastan.

La fe no es una condición de rigor.

La facultad depende de una predisposición orgánica.

- El indicio de la disposición es una especie de estremecimiento en el brazo.

Al principio, es posible que se tracen rasgos insignificantes.

Algunos médiums escriben de corrido desde el comienzo.

Si continúa meses trazando sólo signos es mejor desistir.

- El escollo mayor es tener comunicaciones con espíritus inferiores.

En ese caso se debe pedir protección superior y merecerla.

- Evitar caer bajo la influencia de los espíritus malos, voluntariamente o no.
- Cuando el espíritu ha concluido, la mano queda inmóvil y no escribe más.
- El mecanismo puro de la escritura mecánica es raro.

Cuando se mezcla la intuición el médium tiende a dudar de su facultad.

Reconocerá, en lo que escribe, ideas que no estaban en su pensamiento.

- Escribir cualquier pensamiento sugerido sin importar la procedencia.

La experiencia enseñará a distinguirlos.

- El médium desarrollado siempre puede adquirir otras instrucciones.
- No se debe abusar de la facultad desarrollada.

Servirse de ella en los momentos oportunos y no a cada instante.

- Si con los ejercicios no se revela la mediumnidad, se debe renunciar a ella.

Cambio de escritura

- Es muy común entre los médiums escribientes.

Depende de la naturaleza de los espíritus que se manifiestan.

Es notable que la misma caligrafía se repite con el mismo espíritu.

Pérdida y suspensión de la mediumnidad

- La facultad está sujeta a intermitencias y a suspensiones momentáneas.

Cualquiera que sea la facultad nada se hace sin el concurso de los espíritus.

La causa más poderosa de suspensión es el uso que se hace de la facultad.

El espíritu que se retira puede ser reemplazado por otro.

La interrupción puede deberse al cuidado que hace el espíritu de su médium.

También puede poner a prueba la paciencia y la perseverancia del médium.

Los espíritus, entonces, no se alejan, pero interrumpen la comunicación.

Para saber si la interrupción es una censura, el médium debe consultar su conciencia.

La mediumnidad especial generalmente es una misión que se ha encargado.

Los seres muy imperfectos tienen la facultad para que logren su mejoramiento.

Si no se aprovechan de ella sufrirán las consecuencias.

29.2.18. Capítulo XVIII. Inconvenientes y peligros de la mediumnidad.

Influencia del ejercicio de la mediumnidad sobre la salud

Idem sobre el cerebro - Idem sobre los niños

- Los médiums que están enfermos lo están por otras causas.

El ejercicio demasiado prolongado de cualquier facultad causa fatiga.

Es necesario abstenerse o moderarlo dependiendo del estado físico y moral.

La mediumnidad no producirá la locura cuando el principio no existe.

Es peligroso desarrollar la mediumnidad en el niño por su organismo delicado.

La edad adecuada depende del desarrollo físico y, aún más, moral.

- La cuestión de la edad está subordinada al temperamento y al carácter.

No se debe excitar el desarrollo en el niño cuando éste no es espontáneo.

29.2.19. Capítulo XIX. Papel del médium en las comunicaciones espiritistas.

Influencia del espíritu personal del médium - Sistema de los médiums inertes

Aptitud de ciertos médiums para las cosas que no conocen: los idiomas, la música, el dibujo, etc.

Disertación de un espíritu sobre el oficio de los médiums

- En el momento que ejerce su facultad el médium se encuentra en estado de crisis más o menos pronunciado que lo puede fatigar.

Muchas veces, su estado no difiere del normal, sobretodo en los escribientes.

El alma del médium se comunica como otro, si goza de cierto grado de libertad.

La naturaleza de las comunicaciones permite distinguir el espíritu que actúa.

El espíritu del médium es el intérprete, constituye la cadena entre encarnados y espíritus.

Si es mal intérprete, influye en las comunicaciones que debe transmitir.

Los espíritus buscan los intérpretes más convenientes para mayor exactitud.

El concurso del espíritu del médium es siempre necesario aún en los mecánicos, porque aporta su fluido.

El espíritu tiene un solo idioma que es el del pensamiento.

El médium lo interpreta en su idioma, o puede escribir en otro que desconoce.

El médium puede escribir en una lengua que le fue familiar en otra encarnación.

Esto requiere mayor esfuerzo del espíritu, como cuando usa palabras no conocidas por el médium.

La mediumnidad es independiente de la inteligencia y de la cualidad moral.

El idiota lo es por imperfección orgánica pero el espíritu puede estar adelantado.

El efecto es el mismo cuando el médium se expresa en poesía, música o dibujo.

- El espíritu comprende todos los idiomas porque son la expresión del pensamiento, pero necesita el instrumento adecuado para manifestarlo.
- Los procedimientos de comunicación no varían esencialmente por la naturaleza de los médiums, siempre es por el pensamiento.

Los espíritus superiores eligen de preferencia al médium bien provisto de conocimientos adquiridos en la vida actual, y rico de conocimientos anteriores latentes.

Cuando el médium está en un desorden confuso, el espíritu encuentra penoso moverse en el laberinto de sus pensamientos.

29.2.20. Capítulo XX. Influencia moral del médium.

Cuestiones diversas.

Disertaciones de un espíritu, con relación a la influencia moral.

- El desarrollo de la mediumnidad es independiente de la moral.

El uso será más o menos bueno, según las cualidades del médium.

Si se hace mal uso de ese medio para ilustrarse, se tendrán las consecuencias.

Los consejos que recibe el médium pueden estar dirigidos a él o a otros.

Cuando pase el tiempo, los buenos médiums serán comunes.

En ocasiones los espíritus se valen de médiums imperfectos, a falta de otro.

El médium perfecto no existe porque la perfección no está sobre la Tierra.

La palabra de los espíritus superiores llega sin alteración cuando:

Se quiere el bien, se destierra el egoísmo y el orgullo.

Las cualidades morales del médium tienen una influencia capital sobre la naturaleza de los espíritus que se comunican por su intermedio, porque los buenos tienen afinidad por los buenos y los malos por los malos.

- El orgullo ha perdido a muchos médiums dotados con bellas facultades.
- El cuadro del buen médium en quien se puede tener confianza es:

Facilidad de ejecución que permite una comunicación libre.

Naturaleza elevada de los espíritus que lo asisten.

No abusa ni reclama méritos por el ejercicio de su facultad.

Su relación con los espíritus superiores no lo enorgullece.

- La influencia moral del médium turba, a veces, la transmisión.

Las opiniones nuevas dadas por los espíritus deben pasar por el tamiz de la razón y de la lógica.

Más vale rechazar diez verdades que admitir una sólo mentira.

29.2.21. Capítulo XXI. Influencia del centro.

- Todos los espíritus que rodean al médium lo influyen en el bien y en el mal.

Los espíritus superiores no van a las reuniones en las que saben que su presencia es inútil.

- Estamos rodeados de los que tienen afinidad por nosotros.

Cuando los hombres se reúnen hay una asamblea oculta, simpática con ellos.

- Las condiciones del centro serán mejores cuanto más homogeneidad haya para el bien, más sentimientos puros y elevados, y más deseo sincero de instruirse, sin ninguna segunda intención.

29.2.22. Capítulo XXII. De la mediumnidad en los animales.

- Ciertos hechos parecen afirmar que los animales pueden ser médiums.

Algunos pájaros adiestrados parecen leer el pensamiento.

En algunos experimentos parece necesario suponer que tienen doble vista.

Aparentemente los pájaros tendrían una lucidez permanente.

- Si los experimentos son una imitación de la mediumnidad, no la niegan.

Parece lógico suponer que un ser con cierta inteligencia pueda ser médium.

Se trata de saber si son aptos como los hombres para servir como médiums.

- En el estado espiritual normal no puede suceder.

Los semejantes obran sobre sus semejantes y como sus semejantes.

El periespíritu del hombre y del espíritu errante están sacados del mismo ambiente y son de naturaleza idéntica.

La energía que anima a las bestias, que les hace obrar, mover y hablar en su lengua no tiene ninguna disposición para mezclarse, unirse o confundirse con la energía etérea, el espíritu que anima el ser esencialmente perfectible: el ser humano.

No hay homogeneidad entre el periespíritu y la capa fluídica de los animales.

Sólo los espíritus encarnados están sometidos a la inevitable ley del progreso.

Dios ha puesto a los animales para alimentarlos, vestirlos y auxiliarlos.

Como fueron creados han quedado y quedarán hasta la extinción de sus razas.

29.2.23. Capítulo XXIII. De la obsesión.

Obsesión simple - Fascinación - Subyugación

Causas de la obsesión - Medios de combatirla

- Es el dominio que algunos espíritus toman sobre ciertas personas.

Son espíritus inferiores que pretenden dominar.

Sus principales variedades que difieren en su gravedad son:

- *La obsesión simple*: el médium es engañado por el espíritu, éste se mezcla en su voluntad con tenacidad y no permite que se desligue de él.
- *La fascinación*: es una ilusión producida por la acción directa del espíritu sobre el pensamiento del médium, que paraliza su juicio.
- *La subyugación*: es una restricción que paraliza la voluntad de aquel que la sufre y le hace obrar a pesar suyo. Puede ser:
 - Moral: produce determinaciones absurdas.

- Corporal: provoca movimientos involuntarios.
- *Poseción*: nombre que se daba en otro tiempo al estado de subyugación.
- La obsesión es un obstáculo absoluto para la bondad y veracidad de las comunicaciones.
- La obsesión tiene los siguientes caracteres:
 - Persistencia de un espíritu en comunicarse, contra la voluntad del médium.
 - Ilusión que le impide reconocer la falsedad y el ridículo de las comunicaciones.
 - Creencia en la infalibilidad y en la identidad de los espíritus que se comunican.
 - Confianza en los elogios que le hacen los espíritus.
 - Propensión a separarse de las personas que les dan consejos útiles.
 - Tomar a mal las críticas con respecto a las comunicaciones que recibe.
 - Necesidad inoportuna e incesante de escribir.
 - Sujeción física dominando la voluntad y forzándole a obrar o hablar.
 - Ruidos o trastornos a su alrededor.
- La facultad medianímica es para los espíritus un medio para comunicarse.

El que sucumba a la obsesión no podrá culpar a nadie más que a sí mismo.

- Los motivos de la obsesión varían según el carácter del espíritu:
 - Puede ser una venganza para quien tiene algo pendiente de esta u otra vida.
 - Simple deseo de hacer el mal, él sufre y quiere hacer sufrir a los demás.
 - Por envidia.
 - Buscan a los débiles que no ofrecen resistencia.
- Hay espíritus obsesores sin malicia, pero con orgullo del falso saber.

29.2.24. Capítulo XXIV. Identidad de los espíritus.

Pruebas posibles de identidad

Distinción de los buenos y de los malos espíritus

Cuestiones sobre la naturaleza y la identidad de los espíritus

- La identidad de los espíritus es una de las cuestiones más controvertidas.

Se juzga a los espíritus como a los hombres: por el lenguaje.

Si el espíritu sólo dice cosas buenas poco importa el nombre del que las da.

- A medida que los espíritus se purifican, los caracteres distintivos de su personalidad se borran en la unidad de perfección.

Forman un todo colectivo con individualidades desconocidas para nosotros.

El nombre que los espíritus superiores y puros tenían en la Tierra no tiene importancia.

Son atraídos entre sí por cualidades semejantes y forman grupos simpáticos.

Se los evoca por el pensamiento y es indiferente el nombre.

- La identidad se puede comprobar si es un espíritu contemporáneo.

Todavía no tuvo tiempo de despojarse de sus costumbres y carácter.

Es frecuente que se incomode cuando se le pregunta para ponerlo a prueba.

- Su identidad se revela por su lenguaje o hechos particulares de su vida.
- Por temor al sacrilegio, el espíritu mixtificador rehusa afirmar su identidad, en nombre de Dios.
- La letra y la firma pueden ser una prueba de identidad, pero este resultado no se obtiene con todos médiums.
- El lenguaje se puede imitar pero no el pensamiento.

La ignorancia jamás imitará el verdadero saber, ni el vicio, la verdadera virtud.

Distinción de los diferentes espíritus.

- Si la individualidad de los espíritus, nos es indiferente, su cualidad jamás.
- El lenguaje de los espíritus está siempre en razón de su grado de elevación.

Los espíritus superiores dicen grandes cosas expresadas sin nada de trivialidad.

- La bondad y benevolencia son también atributos de espíritus depurados.

Criticar los errores con moderación, sin aversión ni animosidad.

No odian ni a los hombres ni a los espíritus y compadecen las debilidades.

- La inteligencia y la moral no siempre marchan juntas.
- Rechazando sin vacilar todo mensaje ilógico, se aleja a los espíritus falaces.
- Los medios para reconocer las cualidades de los espíritus son:
 - No hay otro mejor que el buen sentido.
 - Es necesario juzgar por su lenguaje y sus acciones.
 - Lo que es inconveniente no proviene de un espíritu bueno.
 - Es aconsejable sondear el sentido íntimo y examinar sus palabras.
 - Se aconseja desconfiar de las palabras extravagantes.
 - Conviene desconfiar de los que se presentan bajo nombres venerados.
- Los superiores:
 - Tienen lenguaje digno, noble, elevado, sencillo y modesto.
 - Tienen idéntico pensamiento, si no en la forma, en el fondo.
 - Se expresan en estilo conciso e inteligible.
 - Dicen lo que saben, callan o confiesan su ignorancia.
 - No se imponen, aconsejan; no adulan, aprecian y aprueban.
- Los ligeros:
 - Profetizan el porvenir y hablan de cosas que no deben.
 - Provocan en el médium movimientos bruscos y agitación.
 - Dan consejos pérfidos, excitan la desconfianza y la animosidad.
 - Siguen bajo el dominio de la influencia de las ideas terrestres .
 - Tratan con frivolidad las cuestiones más formales.
- Para juzgar a los espíritus es necesario saberse juzgar a sí mismo.
- No se debe juzgar como erróneo lo que contradice nuestra opinión personal.
- Preguntas sobre la naturaleza y la identidad de los espíritus.

Respuestas:

- La señal para conocer la superioridad o inferioridad del espíritu, es el lenguaje.
- La ciencia en un espíritu, no es siempre señal de superioridad.
- Hay pocos espíritus protectores que tengan nombres conocidos en la Tierra.
- Se puede elegir para él, cualquier nombre de alguien respetado.
- Esto no es fraude porque entre los espíritus superiores hay solidaridad.
- Toman nombres de santos, cuando se identifican con la costumbre de aquellos.
- Saben en quien confiar el cuidado de reemplazarles, cuando es necesario.
- Cuando espíritus inferiores toman nombres respetables, lo hacen sin permiso.
- Hay espíritus buenos pero ignorantes y que pueden engañarse de buena fe.
- Un espíritu ligero da una comunicación, para divertirse con la mixtificación.
- Los espíritus perversos y celosos pueden inspirar desconfianza y hacer que riñan dos amigos.
- Se tiene el juicio para apreciar las comunicaciones y no ser engañados.
- Cuanto peores son los espíritus más se resisten a las órdenes de los superiores.
- Los espíritus buenos se interesan por aquellos que hacen caso de sus avisos.
- Los espíritus como los hombres, tienen libre albedrío.
- Los espíritus no engañan sino a los que se deja engañar.
- Muchos médiums reconocen el nivel de bondad de los espíritus, por la impresión agradable o desagradable que sienten cuando se acercan.
- El médium experimenta las sensaciones del estado en que se encuentra el espíritu que viene a él.

29.2.25. Capítulo XXV. De las evocaciones.

Consideraciones generales - Espíritus que se pueden evocar - Lenguaje que debe tenerse con los espíritus

Utilidad de las evocaciones particulares - Preguntas sobre las evocaciones - Evocaciones de los animales
Evocaciones de las personas vivientes - Telegrafía humana - Consideraciones generales

- Los espíritus pueden comunicarse espontáneamente o por medio de la evocación.

El llamamiento que se hace a un espíritu es un lazo entre él y nosotros.

- Si se desea comunicar con un espíritu determinado es necesario evocarlo.
- Se hace una evocación anticipada cuando se piensa antes en él.
- Las relaciones fluídicas no se establecen siempre instantáneamente.
- Las evocaciones personales no deben hacerse por distracción o curiosidad.

- Las preguntas deben hacerse con claridad para obtener respuestas categóricas.

El médium debe evitar transformarse en un agente de consulta.

Espíritus que se pueden evocar.

- Se pueden evocar todos los espíritus de cualquier grado de la escala.

Podrán responder al llamado si quieren, si pueden y si le permiten.

- Las causas que se opongan pueden ser:
 - Personales: Sus ocupaciones o las misiones que cumplen.

Su estado encarnado o su situación en un nivel muy inferior o superior.

- Extrañas a él: La naturaleza del médium, que le presente o no, obstáculo.

La persona que evoca o el centro donde se evoca.

Por el fin que uno se propone.

- La costumbre da facilidad porque se logra la relación fluidica necesaria.
- La evocación no implica para el espíritu la obligación de estar a la orden.
- El inconveniente o no de evocar a los espíritus, depende del ascendiente que se tenga sobre ellos.
- El ascendiente sólo se ejerce por la superioridad moral.

Lenguaje que debe tenerse con los espíritus

- El grado que tenga el espíritu determina el lenguaje a emplearse.

Tienen derecho a nuestro respeto y consideración.

La benevolencia y la indulgencia para los que sufren.

- Las comunicaciones de los espíritus superiores son preciosas por las enseñanzas que encierran.

En los mensajes de los menos elevados se puede obtener más de una instrucción.

La comunicación con los que sufren nos permiten ayudarlos y aliviarlos

Preguntas sobre las evocaciones

- Todos pueden evocar a los espíritus.
- Acudirán dependiendo de las condiciones.
- Las causas de las que depende son:
 - Su voluntad.
 - Su estado corporal, si está encarnado.
 - Las misiones que pueda tener a su cargo.
 - Que se le conceda el permiso.
- Nada es más nocivo para la evocación que la divergencia de pensamientos.
- Las evocaciones en un mismo lugar, en días y horas fijas es lo más conveniente.
- Los talismanes y otros objetos son inútiles.
- Los momentos más propicios son los que favorecen el recogimiento.
- El pensamiento es lo que los atrae y no la acción de escribir.
- Un mismo espíritu puede comunicarse a la vez con dos médiums diferentes.
- El espíritu puede evocarse en el instante de la muerte pero aún está turbado.

Evocaciones de los animales

- En el mundo espiritual no hay espíritus de animales errantes, sólo humanos.

Evocación de las personas vivientes

- Puede evocarse si duerme o dormita, porque esto permite la emancipación del alma.
- Al despertar no tiene conciencia de que fue evocada.
- No puede evocarse el espíritu ubicado en el seno materno porque está en una turbación completa.
- No se debe evocar a los niños de corta edad, a las personas enfermas, a los ancianos achacosos y a todos los que tengan su cuerpo debilitado.

Telegrafía humana

- Evocándose dos personas recíprocamente pueden transmitirse sus pensamientos y establecer una comunicación.
- Esta telegrafía humana será un día el medio universal de correspondencia.
- Ya lo es para ciertas personas, es necesario que el espíritu se depure para que se desprenda de la materia.

29.2.26. Capítulo XXVI. Preguntas que pueden hacerse a los espíritus.

Observaciones preliminares - Preguntas simpáticas o antipáticas a los espíritus

Preguntas sobre el porvenir - Sobre las existencias pasadas y futuras - Sobre los intereses morales y materiales - Sobre la suerte de los espíritus - Sobre la salud - Sobre las invenciones y descubrimientos - Sobre los tesoros ocultos - Sobre los otros mundos

Observaciones preliminares

- Las preguntas deben ser redactadas con claridad y precisión.

Las preguntas deben ser encadenadas con método y orden.

Es útil prepararlas con anticipación, aunque pueden intercalarse otras.

No se debe preguntar aquello de lo que se tiene la respuesta o se la puede buscar por uno mismo.

- Es un error creer que es mejor esperar la enseñanza sin preguntar.

Preguntas simpáticas o antipáticas a los espíritus

- Los espíritus formales responden con placer a las que tienen por objeto el bien.
- No escuchan las preguntas frívolas.
- Las que son inútiles o que se hacen por curiosidad o prueba, les son antipáticas.
- Cuando no responden es porque no pueden o no deben.
- Las preguntas que descubren su ignorancia, les son antipáticas a los inferiores.

Preguntas sobre el porvenir.

- Si el hombre conociera el porvenir descuidaría el presente.
- Las predicciones personales casi siempre deben ser consideradas apócrifas.
- Pueden hacer presentir un acontecimiento como una advertencia.
- Si el alma se desprende del cuerpo, el espíritu ve con más claridad el porvenir.
- Al despertar puede conservar la intuición.

Preguntas sobre las existencias pasadas y futuras

- A veces es permitido conocer nuestras existencias pasadas, con algún objeto.
- La revelación se hace en forma espontánea e imprevista, pero nunca para complacer la curiosidad.

- Los espíritus bromistas pueden hacernos creer que nos las revelan.
- No se nos puede revelar nuestra vida futura porque dependerá de nuestras acciones como encarnados y las resoluciones que tomemos en el estado de espíritu.

Preguntas sobre los intereses morales y materiales.

- Los espíritus pueden dar consejos, jamás se rehusan a ayudar a los sinceros.
- La puerilidad de la demanda es incompatible con la superioridad de los espíritus.
- Los espíritus familiares pueden favorecer los intereses familiares en el sentido moral.
- La muerte hace salir de los intereses de la Tierra.

Preguntas sobre la suerte de los espíritus.

- Responden con simpatía si se tiene la intención de ser útil y no la curiosidad.
- Esas revelaciones son útiles porque muestran la realidad del mundo espiritual.
- Esto les está permitido responderlo porque conduce al objetivo esencial, que es nuestro mejoramiento.

Preguntas sobre la salud

- La salud es una condición necesaria para el trabajo en la Tierra.
- Los espíritus dan consejos con gusto, pero no lo saben todo ni pueden decirlo.

Preguntas sobre las invenciones y los descubrimientos

- La ciencia es la obra del genio y debe adquirirse solamente por el trabajo.
- El sabio y el inventor están asistidos por los espíritus en sus investigaciones.

Preguntas sobre los tesoros ocultos.

- Los espíritus superiores no se ocupan de esas cosas.
- Los burlones a menudo indican tesoros donde no los hay.
- Los que no están desmaterializados, se aficianan a guardarlos y vigilarlos.

Preguntas sobre los otros mundos

- Los espíritus buenos pueden describir aquellos donde habitan.
- Los espíritus vulgares son incapaces de hacerlo, porque lo ignoran.
- Los espíritus ligeros se divierten dando descripciones extravagantes.
- Los que tienen imaginación narran cosas irreales.

29.2.27. Capítulo XXVII. De las contradicciones y de las mixtificaciones.

De las contradicciones

- Tienen dos orígenes: los hombres y los espíritus.
- Las opiniones divergentes surgieron cuando los estudios eran incompletos.

Luego los principios generales se unificaron entre los hombres.

- Las opiniones diversas de los espíritus se explican por sus diferentes grados de evolución y conocimientos.
- Es necesario distinguirlos para conocer la utilidad de sus enseñanzas.

Sus instrucciones tienen un límite porque no lo saben todo.

- Si el mismo espíritu se comunica en dos centros distintos, la respuesta a la misma pregunta puede parecer contradictoria, por el modo como se da.

Los espíritus superiores no se contradicen nunca.

El lenguaje puede ser diferente, según los lugares y personas.

Los espíritus formales actúan prudentemente para influir sobre fuertes convicciones preconcebidas de algunas personas, con el fin de no violentarlas.

El conocimiento de la verdad se adquiere estudiando, comparando y profundizando.

Lo esencial es practicar el bien y no hacer el mal, cualquiera sea el nombre en el que se lo haga y la doctrina que se practique.

El espíritu que enseña que un solo espíritu puede comunicarse, quiere dominar.

Las enseñanzas son dadas según los tiempos, los lugares y las personas.

Muchos hombres quisieran tenerlo todo sin trabajo.

El que adopta el error no está bastante adelantado para comprender la verdad.

La mejor doctrina es la que más satisface al corazón y a la razón.

De las mixtificaciones

- Ser mixtificado, es más desagradable aún que ser engañado.

La forma de evitarlo es no pedir a los espíritus más de lo que pueden dar.

Su misión no es enseñar las cosas terrenales sino instruir en el camino del bien.

Si para saberlo todo, sólo fuera necesario preguntarlo, no habría libre albedrío.

Los espíritus no están para allanar el camino material de la vida sino para preparar el del porvenir.

Las mixtificaciones sirven para probar la perseverancia de los verdaderos adeptos.

29.2.28. Capítulo XXVIII. Charlatanismo y juglería.

Médiums interesados - Fraudes espiritistas

Médiums interesados

- Para algunos, todo puede llegar a ser objeto de explotación.

La mediumnidad se presta para el charlatanismo y la truhanería.

El desinterés es la respuesta para aquellos que sólo ven, en los hechos, una hábil maniobra.

- Los espíritus superiores jamás se prestan para comunicaciones lucrativas.

Los espíritus inferiores son menos escrupulosos porque quieren divertirse o dañar.

- La mediumnidad es una facultad dada para el bien y los espíritus buenos se alejan del que quiere hacer negocio con ella.
- La facultad no se posee para la diversión sino para hacer buen uso de ella.

La facultad puede perderse o volverse un perjuicio para el médium.

- El que pretenda tener a su disposición a los espíritus para sus espectáculos, es sospechoso de charlatanismo.

El desinterés absoluto es la mejor garantía contra el charlatanismo.

- Se podrá practicar como pasatiempo en las reuniones frívolas, siempre corriendo riesgos.
- Los espíritus necesitan y merecen que se les demuestre respeto.

Las manifestaciones son permitidas para nuestra instrucción y no para lucrar con ellas.

- El abuso tiene más razón de estar entre los médiums retribuidos, que entre los que la usan para hacer un servicio.
- El sonámbulo que usa su propio espíritu para obrar está en una posición diferente. En realidad se explotan a sí mismos.
- Esa severidad con los médiums interesados amotina a todos los que tienen intención de explotar esa industria.

Fraudes espiritistas

- Los que no aceptan la realidad de los hechos los atribuyen a fraude.
- Los fenómenos físicos se prestan más al fraude porque:

Se dirigen más a los ojos que a la inteligencia.

Atraen más a las multitudes y son más productivos.

Se paga lo que divierte, más que lo que instruye.

- Los que no conocen el espiritismo son engañados por las apariencias
- Carta del Sr. Matieu reproducida en la Revista Espírita

Mezclar lo verdadero con lo falso, cuando se trata de los fenómenos obtenidos por la intervención de los espíritus, es una infamia.

- Todos los fenómenos no se pueden imitar con la misma facilidad.

Es inútil desengañar a los que se obstinan en juzgar sin profundizar estudiando.

- La tiptología íntima es uno de los fenómenos más fáciles de imitar.

El modo de reconocer este fraude es sencillo, una vez que se sospecha.

- Se descubrieron diferentes mañas para imitar la escritura directa.
- El fenómeno de los aportes puede ser imitado por un escamoteador hábil.
- Desconfiar de los médiums que dicen tener facultades raras y fáciles.
- Las manifestaciones inteligentes tienen más garantías, pero no están exentas de imitación.

Se cree tener más seguridad con los médiums mecánicos, pero es un error.

El fraude se desliza en todo y se puede dar la apariencia de movimientos espontáneos.

Lo que quita todas las dudas son los pensamientos que se expresan.

La mejor garantía está en la moralidad notoria de los médiums.

29.2.29. Capítulo XXIX. Reuniones y sociedades espiritistas.

De las reuniones en general - De las sociedades propiamente dichas

Objetos de estudio

Rivalidades entre las sociedades

- Las reuniones espiritistas tienen caracteres diferentes según su objeto:
 - *Frívolas*: son personas que sólo ven en ellas una diversión.
 - *Experimentales*: su objetivo es la producción de manifestaciones físicas.
 - *Instructivas*: Tienen el objetivo de obtener enseñanza.
- La instrucción espiritista comprende:
 - La enseñanza moral
 - El estudio de los hechos:
 - La teoría de los fenómenos.
 - La investigación de las causas.
 - La confirmación de lo que es y no es posible.
 - La observación de los hechos científicos.

- Son de inmensa utilidad para los médiums que desean perfeccionarse.

En las reuniones formales recibirán apoyo y orientación.

- Una reunión perfecta es aquella en la que sólo concurren buenos espíritus.

A falta de perfección, la mejor será donde el bien supere al mal.

- Una reunión es un ser colectivo cuyas cualidades y propiedades son la resultante de todas las de sus miembros.

Se debe procurar la mayor homogeneidad posible.

El espíritu que llega a un centro simpático está más dispuesto a contestar.

- No hay límite absoluto para el número de personas, si hay recogimiento.

La experiencia ha probado que en los grupos pequeños es más fácil de lograr.

- Es aconsejable la regularidad y la puntualidad en las reuniones.

Los espíritus superiores no son meticulosos en este asunto.

La exigencia de una puntualidad rigurosa es una señal de inferioridad.

De las sociedades propiamente dichas

- Una sociedad sería viable e indisoluble si:
 - Se fuera a ella con el fin de instruirse en la enseñanza de los espíritus.
 - No se fuera en busca de ver cosas más o menos interesantes.
 - No se quisiera hacer prevalecer la opinión personal.
 - Reuniera numerosos grupos pequeños y homogéneos.
 - No pretendiera constituir grandes aglomeraciones.
- Es importante la uniformidad de sentimientos para tener buenos resultados.

Cuanto más numerosa es la reunión más difícil es contentar a todo el mundo.

- Proteger al grupo, de aquellos mal intencionados que:
 - Todo lo critican.
 - Forman conciliábulos y corrillos.
 - Rompen la armonía del conjunto.
 - Causan una preocupación constante.
 - Causan el rompimiento del grupo.
 - No atienden a los consejos de fraternidad y caridad.
- La crítica es un derecho y un deber.

La crítica es buena si es prudente y benevolente, abierta y no oculta.

El que crea que en un grupo no se actúa como él quisiera debe retirarse.

El que provoca el desorden es un agente provocador que debe eliminarse.

- 338. Algunas personas, sin ser malévolas, son perturbadoras:
 - Tienen un sistema preconcebido.
 - Son incrédulos que dudan de todo.
 - Son orgullosos y quieren imponer su opinión.
 - Miran con desdén a quienes no piensan como ellos.
- Existe la necesidad de evitar toda causa de perturbación y distracción.

Toda sociedad organizada debe establecer los medios para quitar estas causas.

Las reuniones pequeñas no tienen necesidad de reglamentos disciplinarios.

Las sociedades mayores exigen una organización más completa.

- Los organizadores de disturbios también están en el mundo invisible.

Es preciso precaver y no esperar que el mal sea incurable.

- Las condiciones de una sociedad son consecuencia de la naturaleza de los espíritus y de su modo de acción sobre los seres encarnados.
- Las reuniones dedicadas a las manifestaciones físicas no están libres de estas normas.

Objetos de estudio.

- Los motivos de estudio son ilimitados.
- Podemos recibir enseñanza aún de los espíritus vulgares.

Con los espíritus elevados el cuadro de estudios se ensancha.

- Los dictados espontáneos ofrecen temas de estudio hasta el infinito.

Consiste en esperar el asunto que quieran tratar los espíritus.

Muchos médiums pueden en este caso trabajar simultáneamente.

- Las ocupaciones de cada sesión pueden arreglarse del modo siguiente:
 - Lectura de las comunicaciones obtenidas en la sesión anterior.
 - Noticias diversas
 - Trabajos de estudio:
 - Dictados espontáneos.
 - Cuestiones propuestas a los espíritus.
 - Evocaciones.
 - Conferencia:
 - Examen crítico y analítico de las diversas comunicaciones.
 - Discusión sobre los diferentes puntos de la ciencia espiritista.
- Los grupos nuevos creen que deben detenerse, por la falta de médiums.

Los médiums son esenciales, pero no son indispensables.

La reunión puede realizarse igual, si lleva la mira del estudio.

No hay razón para suspender una reunión porque el médium no asista.

Los mismos espíritus pueden, de vez en cuando, propiciar que no haya un médium para que se aprenda a estar sin ellos.

Rivalidad entre las sociedades

- Cada reunión tiene su misión.

El antagonismo es efecto del orgullo sobreexcitado.

- Esto se aplica a los grupos que difieren en algunos puntos de la doctrina.

La envidia se comprende entre personas que se hacen competencia.

La envidia es una rivalidad mezquina de amor propio.

El que pretende estar en lo verdadero debe probarlo con la caridad y el amor.

- No tiene valor creer en la existencia de los espíritus si esto no nos hace:
 - Mejores.
 - Más benévolos.
 - Más indulgentes para con los demás.
 - Más humildes.
 - Más pacientes en la advertencia.

29.2.30. Capítulo XXX. Reglamento de la sociedad parisiense de estudios espíritas.

Fundada el 1º de abril de 1858 y autorizada por decreto del señor Prefecto de Policía con fecha 13 de abril de 1858, según el dictamen del Excmo. Sr. Ministro del Interior y de la seguridad general.

- Capítulo I. Objeto y formación de la Sociedad
- Capítulo II. Administración
- Capítulo III. De las sesiones
- Capítulo IV. Disposiciones diversas

29.2.31. Capítulo XXXI. Disertaciones espiritistas.

Comunicaciones dictadas espontáneamente que completan y confirman los principios espiritistas

Sobre el espiritismo

1. Agustín
2. Chateaubriand
3. J.J. Rousseau
4. Un espíritu familiar
5. San Benito
6. San Luis
7. Channing
8. Channing
9. Jesús de Nazareth (el respeto obliga a dejarlo bajo reserva)

Sobre los médiums

1. Channing
2. Pedro Jouty (Padre del médium)
3. Juana de Arco
4. Pascal
5. Delfina de Girardin
6. El Espíritu de Verdad

Sobre las sociedades espiritistas

1. San Agustín
2. San Luis
3. San Luis
4. San Luis
5. Fenelón
6. Fenelón
7. San Luis
8. Georges (Espíritu familiar)
9. Massillon
10. Erasto (discípulo de San Pablo)
11. Erasto

12. Erasto

Comunicaciones apócrifas

1. San Vicente de Paul
2. San Vicente de Paul
3. Napoleón
4. San Vicente de Paul
5. Jesús
6. Bossuet. Alfredo de Marignac

29.2.32. Capítulo XXXII. Vocabulario espiritista.

Capítulo 30. La Sesión Mediúmnica.

30.1. Señales precursoras de la mediumnidad.

La mediumnidad está depositada en germen, al igual que las demás facultades: la conciencia, el sentimiento, el pensamiento y la voluntad, formando parte de los atributos del espíritu, desde el momento en que éste fue creado por Dios.

La mediumnidad, como facultad del espíritu, es la mediumnidad natural, que todos los humanos, tenemos en forma innata y, podemos decir, para uso de todas las personas. Esta mediumnidad, a través del tiempo, se va perfeccionando con la evolución, no dependiendo del desarrollo intelectual ni ético, sino de la experiencia adquirida con la práctica. La mediumnidad natural que todos tenemos es la intuición, por medio de la cual se reciben ideas de los espíritus.

En realidad, no es verdad que haya médiums espontáneos; cuando así se reconoce, es que, desde hace tiempo, ese desarrollo se ha estado verificando por el concurso de los espíritus desencarnados. En algunas personas la mediumnidad ha venido madurando a través de muchas encarnaciones. Es un error creer que para estos médiums no es necesario un método para el desarrollo y que es inútil la educación. Hay que distinguir entre lo que se caracteriza como "fenómenos de la mediumnidad" y desarrollo de la mediumnidad. Esta diferenciación es muy importante porque, a veces, las manifestaciones mediúmnicas se encuentran tan notables que hasta se llega a pensar que ya se es médium y que no se necesita el desarrollo.

No todos los médiums son espontáneos. No en todos se manifiestan los fenómenos de la mediumnidad en desarrollo. Cuando la mediumnidad se equilibra por sí misma, por los fenómenos, por las entidades que se presentan y sobre todo cuando la energía periespiritual está en condiciones apropiadas, la facultad puede entrar a la etapa de desarrollo.

El Comandante Armond calculó en 80% las personas que resienten influencias espirituales, pero sólo el 20%, en posibilidad de desarrollarla.

Se pudieran reconocer diferentes condiciones en la capacidad mediúmnica:

- *Mediumnidad natural*: la que todos los espíritus tienen.
- *Mediumnidad de misión*: adquirida a través de la evolución espiritual, permite trabajar activamente, en bien de la humanidad y se dan los medios para su desarrollo. El médium puede comenzar a tener manifestaciones en la niñez, en la juventud, en la madurez y aún en la ancianidad.
- *Mediumnidad temporal o "de prueba" (Armond)*: la mediumnidad es concedida para su ejercicio en una encarnación. Si se cumple en forma correcta se disfrutará de ella en las encarnaciones siguientes. De lo contrario, se recibirán las consecuencias y en otra encarnación se vendrá a cumplir lo que no se cumplió, pero en estado karmático.

En algunas ocasiones se observan personas con perturbaciones que provienen de influencias de espíritus inferiores y se diagnostica que es médium. Es un error. No todas las personas influenciadas por espíritus son médiums; es decir, tienen mediumnidad natural y las influencias espirituales que las perturban se producen por esa condición y por la afinidad que pudieran presentar. Pero no tienen, en su mayoría, una mediumnidad para desarrollar.

Requieren un tratamiento de desobsesión para alejar esas influencias. Cuando la influencia no cesa, es consecuencia, frecuentemente, de efectos contraídos por la ley de causalidad. Deben sufrirlos y lo que se debe hacer es ayudarles para que sea más llevadero. Si a estas personas se las somete al desarrollo no se tendrá éxito. Separadas las influencias, desaparecerá la mediumnidad manifiesta y se aliviarán.

Los guías espirituales de un grupo mediúmnico consolidado pueden orientar, examinando el campo espiritual de la persona. Si hay perturbaciones la vibración es lenta y desordenada, y aparecen manchas en distintos lugares. Mientras más oscuro está el campo energético, más grande es el grado de perturbación.

Cuando existe mediumnidad en desarrollo, el campo energético tiene una vibración más rápida que en los demás. También sucede en el sistema nervioso, que presenta ciertas características, ya sea en su vibración o en las conexiones con los centros nerviosos. El médium en proceso de desarrollo siente las impresiones en forma mucho más profunda y fuerte que cualquier persona. Hay una gran sensibilidad en su sistema nervioso.

Además de las perturbaciones psíquicas que puede sufrir un médium en su desarrollo, hay otras señales que indican el afloramiento de las facultades. Estas señales varían de acuerdo a la naturaleza de las mismas. Estas pueden ser:

- *Sueños y visiones:* durante el período de desarrollo mediúmnico, el médium sueña con intensidad y nitidez cada vez mayores. En el semisueño, estos sueños pasan a ser, verdaderas visiones, cada vez más perfectas y significativas.

En un grado más avanzado, aún en plena vigilia, comienza a distinguir cada vez más nítidamente los colores aúricos de las personas y de los objetos, formas indistintas y confusas de los planos hiperfísicos; primero en la oscuridad y luego en la claridad.

También durante este período, puede tener visiones desagradables, representadas en animales extraños y formas de seres humanos grotescos y repugnantes debidas a la interferencia de espíritus inferiores y a que el propio médium ve tales cosas, en las esferas inferiores del umbral.

- *Audición:* En un principio el médium oye voces y rumores que no comprende, haciéndose cada vez más nítidos, inclusive cuando no se trata de una mediumnidad auditiva.

Otros padecen de zumbidos en los oídos y muchos no pueden conciliar el sueño.

- *Adormecimiento:* Durante el curso de los trabajos prácticos, los médiums que por efecto de su propia perturbación, no consiguen concentrarse o dominarse, son asistidos por sus protectores invisibles, los cuales lo sumergen en un sueño, más o menos profundo. Durante el mismo, actúan sobre ellos para apartarles las causas perturbadoras o trabajar sobre sus órganos de la sensibilidad, que son necesarios para su preparación.

Los espíritus protectores actúan también sobre aquellos que llegan a la práctica espiritual cansados, enfermos o con preocupaciones intensas que les afectan en la vida material. Todos estos estados son incompatibles con los trabajos y exigen cuidados reparadores.

- *Fluidos:* A medida que la sensibilidad se agudiza, el médium percibe cada vez más intensamente los fluidos, que pueden ser de encarnados o desencarnados, presentes en la reunión.

Conforme sea el grado de esa sensibilidad puede percibir los fluidos de entidades de mayor jerarquía que son los protectores de estos trabajos y a los cuales se apeló. Estos envían sus radiaciones, a veces, desde grandes distancias.

De acuerdo al estado vibratorio del médium esos fluidos actúan sobre su periespíritu en una forma agradable o no, produciendo una buena o mala impresión y provocando reacciones suaves y reparadoras o violentas y dolorosas.

Por la naturaleza de esos fluidos, el médium puede identificar que clase de entidad o fuerza se halla presente.

Estos fluidos actúan con preferencia en determinadas regiones del organismo. Reflejan su acción en lugares elegidos del organismo físico, según su propia naturaleza y varían de individuo a individuo.

Así, unos sienten fluidos pesados (espíritus inferiores), o fluidos livianos (espíritus más elevados), en lo alto de la cabeza, a la izquierda, a la derecha, en el brazo, en las piernas.

- *Ideas e impulsos extraños:* Como los médiums son sensibles a los fenómenos hiperfísicos, comienzan a percibir, durante este período, ideas extrañas que surgen en su mente, a veces, en forma obsesionante; impulsos de actuar en determinado sentido; de hacer tal o cual cosa de las que jamás se imaginaron.

Durante este período, debido a su natural inexperiencia, el médium puede sufrir la influencia de espíritus inferiores. Por lo tanto, es necesario vigilar siempre y actuar continuamente con la razón, analizando las ideas e impulsos y no dejándose llevar por ellos.

- *Entorpecimiento, frío y rigidez:* Durante este período de preparación, los protectores espirituales actúan sobre los órganos de la sensibilidad y todo el sistema nervioso, para preparar el campo para estas actividades mediúnicas.

Esta acción provoca, muchas veces, reflejos en los músculos, inhibe la corriente sanguínea y las terminaciones nerviosas, produciendo el entorpecimiento, frío o rigidez sobre estos órganos, en una forma pasajera.

El entorpecimiento en los brazos, manos, piernas y pies es percibido, a veces, por una incómoda sensación de hormigueo en el epidermis en general.

- *Mareo, desmayo, vértigo:* Estos fenómenos son provocados en el médium, en forma pasajera, en los casos llamados de semi-incorporación o incorporación total.

En casos anormales, estos fenómenos pueden ser provocados por la influencia de espíritus obsesores, quienes, teniendo objetivos dañinos sobre el médium, interfieren con brutalidad produciendo disturbios en el campo de la vida nerviosa o psíquica.

30.1.1. La espiritualidad.

Pietro Ubaldi, en su obra "Las noures", consideraba que

"... cada siglo tiene una propia característica dominante; se especializa en una creación particular, que parece la razón de ser de ese tiempo; y el producto de esa creación, es lo que sobrevive, transmitido a los siglos futuros.

Parece que nuestros padres no la tenían, al menos tal como ellos se nos aparecen en su vida sin apuros, en esa calma que nosotros ya no conocemos, ni aún cuando descansamos, tanto que, muchas veces, nos creemos enfermos, siendo posible, entonces, que todo el mundo lo esté. Nervios que no son únicamente irritabilidad, inquietud, insociabilidad que, por suerte, no tienen sólo, el lado visto por la ciencia, es decir, el lado evolutivo de una nueva creación superbiológica: el psiquismo.

En este nuestro tiempo moderno, el tipo hombre está desplazando su funcionalidad desde el campo muscular, hacia el campo nervioso y psíquico.

La ultrafanía (de "ultra", más allá y "fanía", luz), no es por tanto un fenómeno casual, sino momento substancial y lógicamente emplazado en el desarrollo de la evolución biológica y de las ascensiones espirituales humanas. En el caso específico de la mediumnidad, no podía dejar de descender la repercusión de ese caso general, que es dado por el momento de acelerada transformación que atraviesa hoy sobre nuestro planeta, la evolución biológica, en su más elevada fase humana, evolución que se esmera febrilmente alrededor de su más excelsa creación.

Y la mediumnidad se ha modificado con el modificarse de todas las cosas; debió ante todo modificarse como la más evidente manifestación del alma humana. La mediumnidad que se presentó sobre la escena del mundo actual, a través de la observación científica en forma de mediumnidad física, de efectos materiales, con características musculares como era la manifestación del espíritu humano que prevalecía en las grandes masas hasta nuestro siglo, se ha convertido hoy en ultrafanía, vale decir, en una, superior, evolutivamente más

adelantada de efectos psíquicos. Pues, desde que todo evoluciona y, esto, nunca se ha realizado tan vertiginosamente como hoy, la mediumnidad, a su vez, debió tener su ascensión.

De este modo la mediumnidad ha progresado hoy, en muchos casos, desde la forma física de manifestaciones materiales, hasta la forma psíquica de manifestaciones intelectuales. Tanto que la primera forma queda, ante los ojos, hoy más experimentados, más acostumbrados a penetrar en el misterio, como algo cada vez menos satisfactorio y menos probatorio. Cada vez, desaparece más la manía de lo maravilloso; nuestra cada vez mayor sensibilidad analítica tiene cada vez menos necesidad de la sacudida que proporciona lo prodigioso; nos conmueve cada vez menos el espectáculo de las levitaciones, los aportes, las manifestaciones acústicas, ópticas, táctiles."

De allí que sacara las siguientes conclusiones:

"Este mundo, en que nos hemos agitado hasta ahora, no es fantástico. En un campo mucho más bajo, la rabadomancia, renaciente hoy con el nombre de "radioestesia", comprueba que, si el sensitivo que pasa sobre una surgente de agua o yacimiento mineral, siente algo que puede individualizarlos con toda exactitud, quiere decir que ellos emiten algo, alguna radiación de ondas electromagnéticas que el sistema nervioso humano sensibilizado, percibe. También los minerales, entonces, emiten corrientes y por todo el universo hay toda una emanación inmaterial. Y si los minerales transmiten corrientes, las transmitirán también las plantas y un paisaje será una sinfonía de vibraciones que el músico podría transformar en armonías musicales. Y todos los seres transmitirían corrientes y, entre todos la más dinámica central, a saber, la psiquis humana.

Es un hecho constatado, para los que tienen la costumbre de la creación intelectual y artística, que ésta no se realiza, en modo alguno, por las vías de la conciencia normal cotidiana, esa conciencia que nos es tan útil para las necesidades y relaciones de la vida.

Los inspirados han tenido siempre una voz, los poetas, las musas, los músicos: la inspiración.

En el fondo, artistas y genios, no son más que ultrafanos registradores de nóúres (del griego "nous", inteligencia, espiritualidad y "reó" o "roos", corriente, onda; por tanto: corriente de pensamiento, o sea "intuición".) Es un hecho que todas las mentes han sido artistas, científicas y también santas, cada una en su campo, todas las veces que realmente se han lanzado a lo alto para arrancar un girón del gran misterio de las cosas, verdaderos tentáculos, que la evolución por anticipado, lanza contra el infinito; han utilizado estos medios, que se apartan de la racionalidad común.

Es cuestión de grados, pero la inspiración artística se esfuma en la mediumnidad.

Es evidente que la verdad, a la que con tanto trabajo se acomete, existe ya toda, completa, funcionando desde toda la eternidad. El universo es, desde tiempo, un organismo perfecto y no espera, por esto, la comprensión humana. Tiene su sabiduría y sus leyes y sabe aplicarlas con conciencia y equilibrio. No se trata, pues de crear nada, sino de saber ver lo que ya existe, de alcanzar conceptos de los cuales se halla lejos nuestro relativo.

Es necesario perfeccionar y potenciar, si queremos algo que supere un resultado práctico, el instrumento de indagación cual es la conciencia humana.

Estoy convencido que la solución de los problemas no está en el exterior sensorio, sino en el interior intuitivo y que no se le alcanza exteriorizándose fuera de sí con la observación, sino internándose dentro de sí, con la

introspección.

Es un hecho que las más elevadas verdades, las síntesis conceptuales han sido descubiertas, siempre, a golpes de genio, es decir de revelación por inspiración y no por análisis objetivo y racional.

La audacia de mis conclusiones está en proponer a la ciencia el método de indagación por inspiración noúrica, como método normal, a fin de que el medio de la intuición complete aquel otro deductivo experimental, pues estoy convencido que los conceptos existen ya en forma de emanaciones radiantes de corrientes de expansión y que es suficiente captarlos."

30.1.2. Las dificultades de la mediumnidad.

Todos conocemos la gran responsabilidad que se asume al participar en una sesión mediúmnica pretendiendo ocupar el lugar de intérprete de los espíritus. Es natural el deseo de ser médium, de practicar el intercambio con el mundo espiritual, de mantener conversaciones con los guías espirituales y con los seres amados que desencarnaron. Pero, lo que muchos ignoran es que los buenos frutos que la mediumnidad pueda dar, dependen, entre muchos factores importantes, del modo como esa facultad sea desarrollada.

En verdad, la mediumnidad no debe ser provocada. Ella se presentará naturalmente, en la época oportuna, suave o violentamente, conforme a los planos vibratorios que entonces nos envuelvan, se conozca la doctrina espírita o no. Tratándose de una persona estudiosa, seria, dotada de buenas cualidades morales, la mediumnidad eclosiona frecuentemente con suavidad, por los canales correctos.

Por otra parte, se observa, a menudo, la búsqueda sistemática del desarrollo que, si es imprudente, en la mayoría de los casos, tiende a perjudicar al médium. Pero, indudablemente, vemos también, manifestaciones fuertes, conflictos, enfermedades y hasta obsesiones cuyo inicio se procesa, en forma evidente, contra la voluntad del individuo que sufre las influencias. En tal caso se debe auxiliar y orientar al médium, instruyéndolo sobre los principios de la doctrina espírita, tratarlo si esta enfermo, y conducirlo a practicar correctamente esa facultad recibida de la naturaleza.

Todos esos ejemplos se presentan diariamente y son lecciones que se deben acatar.

Indican que esos son los médiums más seguros porque son espontáneos; cuya facultad floreció en el momento oportuno, sin necesidad de largos períodos de ensayo, incómodos y muchas veces contraproducentes en la provocación del desarrollo.

También, es frecuente la consulta de candidatos al ejercicio mediúmnico solicitando aclaración sobre su propia situación en cuanto a su deseo de participar en el intercambio con el mundo espiritual. Se sienten confusos, inquietos, vacilantes, si no obtienen nada de positivo después de uno, dos o más años de esfuerzos para lograr el desarrollo.

Este largo período de ensayos sin éxito es un hecho, de por sí suficiente, para indicar los poquísimos recursos mediúmnicos del candidato, que siendo sincero y estando bien asistido por su espíritu guía y

familiar, no se deja envolver por la auto-sugestión. ¿Qué otro esfuerzo puede hacer él? No más que su presencia en la mesa de sesiones y la insistencia en el ejercicio para conseguir escribir mensajes, sobre todo de hermoso contenido, o recibir la influencia para producir mensajes orales satisfactorios.

Muchas veces, si no de modo general, se produce el desarrollo, no propiamente, de la facultad mediúmnica, sino de la propia mente del médium, que se estimula y hace que la subconsciencia del mismo se manifieste por sí misma, excitada por el esfuerzo y la voluntad, aparentando ser un agente desencarnado. Su mente se exterioriza en comunicaciones apócrifas que empañan la verdadera facultad.

Muchos que insisten en desarrollar su mediumnidad afirman que determinado espíritu les confió que son médiums de tal o cual especialidad. Mientras tanto, los maestros de la doctrina espírita, Allan Kardec y León Denis y los instructores espirituales que merecen fe, (porque hay falsos mentores espirituales), desde siempre observaron que "no hay ningún indicio por el cual se reconozca la facultad mediúmnica. Sólo la experiencia puede revelarla", cualquiera sea su especialización.

Podemos, ciertamente, experimentar nuestras potencialidades, pero la experiencia ha demostrado que la práctica no debe sobrepasar de algunos pocos meses. En el caso de que no se obtuvieran resultados en ese período, es aconsejable no proseguirlos, justamente para que la facultad eventual sea protegida contra la invasión de fenómenos oscuros, también psíquicos pero no mediúmnicos, fenómenos que en el lenguaje moderno se llaman "parapsicológicos", y los cuales, hasta ahora, se han denominado animismo, personismo, autosugestión, etc.

El inmoderado deseo de ser médium llega, a veces, al punto de "ejercitar la videncia". Esta forma de la facultad mediúmnica es la condición delicada por excelencia y no se puede soportar ese tratamiento sin sufrir serios disturbios. No puede ser provocada por medio alguno, a menos que se desee tomar "gatos por liebres", esto es, sugestionarse de que se está viendo alguna cosa, elaborando, entonces, los "clichés mentales", la "ideoplastia" (idea plasmada en la mente por la voluntad). Es bueno no olvidar que el pensamiento es creador, construye, realiza, aunque no concrete materialmente aquello que mentaliza.

Respecto a esas dificultades que lastiman a los que intentan la mediumnidad, el sabio analista Ernesto Bozzano hizo preciosas observaciones en su esclarecedor libro "Pensamiento y voluntad"; León Denis en su compendio "En lo invisible", nos brinda aclaraciones sustanciosas y Allan Kardec, más allá de las lecciones generales, hace observaciones precisas sobre la videncia, en "El libro de los médiums".

De esas advertencias deducimos que es absurdo (la experiencia viene demostrando que así es) hacer ejercicios para lograr el desarrollo de la videncia, como también entregarse a "profesores de videncia".

La videncia es una manifestación espírita como cualquier otra y, por lo tanto, sus registros deben ser examinados por personas competentes y experimentadas, que los pasarán por el filtro de la razón y el buen sentido, a fin de ser aceptados.

Sabemos poco aún sobre la mediumnidad. Pero, sentimos y presenciamos sus efectos intensamente. Nos hallamos todavía en los preliminares de la cuestión, no obstante, data la mediumnidad de todos los

tiempos, lo que revela ser una facultad otorgado por Dios. Pero, lo que de ella se sabe, a pesar de nuestra ignorancia, ya cabe en varios volúmenes.

Una de las más importantes facetas de la mediumnidad, que no podemos ignorar es que la práctica de la caridad y del amor al prójimo es indispensable al buen desenvolvimiento de la facultad y que es una garantía para su ejercicio feliz. No ciertamente, la práctica de una caridad de fachada, interesada, sino inspirada en el verdadero sentimiento del corazón. De ese modo, el candidato a intérprete del mundo espiritual debe iniciar su compromiso, no por la frecuencia de las sesiones mediúmnicas, sino por la práctica del bien, por el auxilio del que sufre, y el estudio consciente orientado al empeño en pro de la reforma moral gradual de sí mismo. Actuando así, en el momento en que se adviertan las señales indicativas de que realmente posee facultades para desarrollar, estas se presentarán suavemente, sin choques, porque se hallarán protegidas por las fajas vibratorias de la caridad.

Es conveniente resumir: no conviene precipitar el desarrollo mediúmnico. Su progreso es lento; la mediumnidad, según todo lo indica, se desdobra indefinidamente y un médium no estará nunca completamente desarrollado. Cuanto más nos cultivamos, con sumisión a las leyes divinas, más se ampliará la facultad, crecerá con el rumbo de los conocimientos espirituales.

No existen, pues, "médiums extraordinarios", no existen elegidos en mediumnidad. Por consiguiente, no nos debemos fanatizar por la mediumnidad, endiosando a los médiums como si fuesen hombres o mujeres aparte de la escala humana. Ellos son apenas instrumentos, adecuados o no, de las fuerzas invisibles del más allá, cónsonos con el modo con el cual dirigen sus propios actos cotidianos. Y dejarán de ser médiums si los espíritus no pudieran o no quisieran servirse más de ellos.

Conviene, entonces que los candidatos al ejercicio mediúmnico mediten bastante su disposición a prestarse para el papel que desempeñarán. La mediumnidad es ciertamente una facultad, entre los muchos que Dios concede a las almas y la debemos, necesariamente, amar, respetar y cultivar con sensatez y prudencia.

Los miembros del grupo mediúmnico cuya base y constitución es la base humana del Centro Espírita, deben estimar el desarrollo mediúmnico con el interés y la esperanza de alcanzar una doble conquista, la mediumnidad de luz y el guía espiritual, cuidando de no ser engañados en su empeño, por manifestaciones mediúmnicas incipientes o espíritus simuladores que harían perder mucho tiempo y las esperanzas de un trabajo fructífero.

30.1.3. El desarrollo mediúmnico.

Según Pedro Álvarez y Gasca, no siempre se ha adoptado un procedimiento para el desenvolvimiento práctico de las facultades mediúmnicas, un sistema metódico y didáctico que resuelva las numerosas dificultades y sutilezas que esta cuestión ofrece, desde los puntos de vista técnico y operativo. Es útil definir qué se entiende por la expresión comúnmente usada como "desarrollo mediúmnico". Tiene varias interpretaciones, dependiendo del punto de vista, entre los que podemos señalar:

Desarrollar significa dar impulso, ampliar, hacer crecer, tornar más fuerte, aumentar, hacer progresar, etc. Aplicado a la mediumnidad significa ayudar a la manifestación de facultades psíquicas, contribuir a su eclosión, orientarlas, ampliarlas y educarlas. Como se ve, significa muchas cosas, envolviendo providencias y acciones de naturaleza intelectual, moral y técnica.

El carácter intelectual del desarrollo es aquel que obliga al médium a conocer las verdades espirituales de las cuales deberá ser un ejemplo, para que no sea un agente inculto que actúa por fe ciega e irracional.

El carácter moral es aquel que obliga a la reforma íntima para asegurar al médium en su trabajo un alto tenor de valor cualitativo, comunión permanente con las esferas espirituales elevadas basado en el ejemplo ético personal.

El carácter técnico se refiere al adiestramiento de sus facultades, al entrenamiento de ellas, para que el médium sepa actuar con eficiencia mediúmnica y autocontrol en todas las circunstancias.

El desarrollo, para ser eficiente y completo debe operarse en 3 sectores de esfuerzos bien definidos y complementarios que son:

1. La culturización.
 - Conocimientos generales de la doctrina.
 - Conocimientos especializados sobre la mediumnidad.
2. La moralización.
 - Conocimiento de sí mismo.
 - Reforma íntima.
3. La técnica. Ejercitación práctica.
 - Perfeccionamiento mediúmnico (médiums con facultades manifestas).
 - Desarrollo primario (médiums sin facultades manifestas).

Los médiums presentan facultades que:

- Adquirieron evolucionando.
- Recibieron como tarea encarnatoria.
- Sirven como canales de perturbación, por causas reencarnatorias (generalmente son aptos para recibir fluidos pesados).

Si los médiums no encuentran en los centros espíritas procedimientos seguros, eficientes y positivos, de orientación, educación y desarrollo mediúmnico, sino, al contrario, reciben orientación contraproducente

o se cargan de vicios funcionales, generalmente irán al abandono de la tarea, a la pérdida de las facultades o se convertirán en víctimas de obsesiones.

Lo que se ve frecuentemente es un empirismo generalizado, cuando no el arbitrio individual que dicta reglas y produce desorientación y graves prejuicios para la expansión de la mediumnidad.

Lo que predomina es que los médiums se sientan a la mesa mediúmnica, prosiguiendo los trabajos de rutina y dejando que las facultades se manifiesten por sí solas, como puedan. Esto es en general, lo que sucede con raras excepciones, casi siempre por la acción de los espíritus desencarnados, protectores de los trabajos, que hacen lo que pueden para suplir las deficiencias que ocurren en nuestro plano, aprovechando todas las oportunidades para cooperar.

En centros de orientación precaria es frecuente que los espíritus actúan sobre los médiums violentando las facultades, forzando su eclosión por varios medios, principalmente por procesos magnéticos e hipnóticos para así obtener resultados más rápidos y sujetar los médiums a la convivencia de sus agrupaciones. Tales procedimientos son altamente desaconsejables y perniciosos, porque producen desequilibrios psíquicos y orgánicos de las más variadas naturalezas.

Está fuera de duda que las fuerzas espirituales, sobre todo de esferas inferiores, no pueden ser utilizadas de cualquier manera, por cualquier persona, sin el necesario conocimiento y sin previa preparación. Los médiums trabajan con cosas delicadas: vibraciones, fluidos, reacciones del psiquismo y del metabolismo orgánico, energías cósmicas, la mayor parte de las veces, desconocidas, etc. que pueden causar males y bienes, indistintamente, según la utilización que de ellas hagan, el conocimiento que de ellas posean y el alcance de sus propias posibilidades como agentes.

En el plano espiritual siempre hay un agente próximo o distante que ejecuta una acción directa o alejada. En la transmisión telepática, el agente desencarnado funciona como un aparato transmisor, el cual, por su propia voluntad, sirviéndose de la mente (órgano de funcionamiento todavía poco conocido) emite ideas o pensamientos, en forma de ondulaciones vibratorias, sonoras y coloridas, animadas de una vitalidad propia, que se proyectan y son captadas (de una forma que aún no se conoce, probablemente, con base en la sintonía), por la mente de un agente receptor encarnado (el médium), que vive en esfera vibratoria diferente, mucho más densa y que sufre interferencias de diversos orígenes.

Ese órgano, la mente, es situado en el periespíritu de los agentes (cosa que la ciencia aún no admite, por falta de comprobaciones concretas e incontrovertibles) y ahí, después de recibida, la ondulación es registrada e interpretada, siendo enseguida retransmitida a través del sistema nervioso para la debida acción en los órganos de la palabra hablada (laringe, cuerdas vocales, etc.), las cuales son accionadas por efecto de la transmisión de la idea original, venida del mundo espiritual al mundo material que rodea al médium.

30.1.4. Procedimiento general.

- Pruebas preliminares para seleccionar los médiums de facultades manifestas.
- Clases de aprendizaje para los médiums sin facultades manifestas.

- Separar las mediumnidades por su naturaleza y condiciones formando grupos.
- Nombrar un auxiliar de cada grupo que observará la asiduidad, disciplina y resultados.
- En las clases de incorporación, se deben separar los médiums por su grado de conciencia.

30.1.5. Preliminares.

- Preparación del ambiente: silencio, relajación, concentración en el motivo de la reunión.
- Elevación del patrón vibracional individual:
 - Desprendimiento del plano encarnado.
 - Ascenso gradual a esferas más altas.
 - Apreciación de diferencias vibratorias.
- Al principio puede hacer uso de la autosugestión, con la práctica se hará realidad. En esta preparación no debe haber apuro.

30.1.6. Apertura.

- Ejercitar una concentración adecuada.
- Consolidar la sintonía indispensable con el plano espiritual, durante todo el trabajo.

30.1.7. Las 5 fases del trance mediúmnico.

1. La percepción de los fluidos.
2. La aproximación.
3. El contacto.
4. La envoltura.
5. La manifestación propiamente dicha.

30.1.8. La percepción de los fluidos.

Como el trabajo debe ser ejecutado rigurosamente de acuerdo con el plano espiritual, cuando el director de la reunión, en el plano encarnado, disponga que el grupo mediúmnico se concentre para esta fase, los operadores espirituales proyectarán sobre los médiums, individualmente, golpes de fluidos, suficientemente fuertes para ser percibidos por todos, según la sensibilidad de cada uno.

- Se preguntará a los asistentes si tuvieron percepción de ellos.
- No siente la proyección de fluidos = no hay sensibilidad mediúmnica a desarrollar
- Siente la proyección de fluidos = puede recibir espíritus de cualquier jerarquía

- Determina el punto del organismo más sensible = capacidad más desarrollada
- Determina la categoría vibratoria = sensibilidad más afinada
- Permitirá la identificación de los espíritus
- Permitirá la elección de recibir o no el contacto espiritual

30.1.9. La aproximación.

- Los espíritus, de distintas categorías, se aproximan permanentemente a los médiums.
- El médium puede percibir esa aproximación.
- Los asistentes espirituales responsables permiten a los espíritus que pueden hacerlo.
- Regulan y controlan las afinidades vibratorias y designan y escogen a los más aptos.
- La sensibilidad a las aproximaciones aumenta la defensa del médium.

30.1.10. El contacto.

- Los operadores espirituales establecen contacto con el periespíritu del médium.
- Actúan sobre los discos energéticos y, a través de ellos, sobre los plexos del cuerpo.

30.1.11. La envoltura.

- El instructor espiritual por sí mismo o por medio de otra entidad procura influir sobre la mente del médium.
- Intenta luego envolver todo el periespíritu, si es posible, según el grado de sensibilidad.
- Cuanto más intensa e integral sea la envoltura, mayor será el grado de inconsciencia del médium en trance.
- En los casos de incorporación simplemente telepática la envoltura no pasa del cerebro.

30.1.12. La manifestación.

Esta fase sólo será efectiva después del entrenamiento intenso de las fases anteriores.

Conforme a la naturaleza del médium será verbal, escrita, inconsciente o telepática.

Los médiums deben observar:

- En la aproximación:
 - Cómo se da.
 - De qué lado viene.

- Qué reacciones provoca en su cuerpo físico.
 - Qué reacciones provoca en su mente.
 - Qué puntos del organismo son más sensibles a ella.
-
- En el contacto:
 - Observar los mismos elementos.
-
- En la envoltura:
 - Observar las alteraciones de mayor o menor conciencia.

La intención es formar médiums:

- Conscientes de aquello que con ellos pasa.
- Capaces de actuar con seguridad y competencia en cualquier circunstancia.
- Con dominio de los más indispensables detalles del intrincado problema mediúmnico.
- Aptos para la ejecución eficiente de sus tareas, a veces penosas, en el campo social.

Solamente, después de numerosísimas repeticiones del proceso; llevándolos a pasar innumerables veces por las 4 fases iniciales en cada sesión, lo que demanda, de parte de ellos, gran dosis de paciencia y perseverancia; cuando estuvieran bien firmes y seguros de sí mismos y del proceso a que están siendo sometidos, se podrá llevarlos a la última fase, la manifestación misma de los espíritus comunicantes.

En estos ejercicios de desarrollo mediúmnico la cooperación de los instructores espirituales es rigurosa en la disciplina del trabajo.

Si no hubiese el máximo rigor en la disciplina del trabajo y en la ejercitación de las fases, o si el director terminase por atender a la impaciencia de los médiums, el perfeccionamiento no se dará como es necesario.

Después de un período de ejercicios de las 3 primeras fases, los guías espirituales y los encarnados empeñados en el trabajo actuarán completando el desenvolvimiento y pasando a la fase final: la fase de la manifestación.

Generalmente serán pocas palabras de salutación, desligándose inmediatamente y así, sucesivamente, varias veces, hasta que se obtenga la necesaria flexibilidad de los médiums a la envoltura y a la manifestación, su desembarazo para recibir espíritus, y seguridad y fidelidad en la transmisión.

30.1.13. Adaptación psíquica y práctica de la mediumnidad.

En las sesiones de desarrollo es conveniente que haya, por lo menos, un médium desarrollado. Al comenzar el trabajo, el médium tiene una especie de choque en su psiquis y empieza a tener manifestaciones de lo que está captando.

Estas vibraciones pueden provenir de la entidad que proyecta su energía sobre su periespíritu, del pensamiento de los asistentes, de entidades asistentes a la reunión y provenientes de su propio subconsciente. Al sentirlas, puede reaccionar de diferentes maneras, según su sensibilidad. Si se deja dominar por las vibraciones puede descontrolarse. Es necesario, desde el principio, evitar que esto ocurra.

Por eso insistimos en que es necesario el estudio. Se debe evitar que se entregue pasivamente a recibir las vibraciones. Debe aprender a distinguir los fluidos, para poder individualizar a las entidades. Se irá familiarizando con los espíritus, distinguiendo y conociendo. Hallará que entre los espíritus que participan en los trabajos de desarrollo habrá:

- Espíritus de luz que dirigen los trabajos.
- Espíritus que trabajan con los médiums bajo la dirección de los primeros.
- Espíritus sufrientes y turbados llevados a los trabajos para que sean orientados.
- Espíritus atrasados que pueden perturbar los trabajos.

30.1.14. Condiciones para el desarrollo del médium.

1. Evitar entregarse al desarrollo en forma empírica.
2. Respetar el método y la disciplina.
3. Contar con un director encarnado y un guía espiritual de los trabajos.
4. Conseguir la correlación entre el mundo espiritual y el mundo material.

Capítulo 31. El Trance Mediúmnico.

31.1. Trance e incorporaciones.

Según León Denis:

(Mientras falte una palabra realmente castellana para expresar esta idea adoptamos el término inglés "trance", conservando su propia ortografía).

El estado de trance es ese grado del sueño magnético que permite al cuerpo fluídico exteriorizarse, desprenderse del cuerpo carnal; viviendo entonces, el alma, siquiera unos momentos, una vida libre, independiente. La separación, sin embargo, no es jamás completa, pues la separación absoluta sería la muerte. Un lazo invisible continúa reteniendo el alma con su envoltura terrestre. Este lazo fluídico permite al alma libre, transmitir sus impresiones por medio de los órganos del cuerpo dormido. Mientras dura el trance el médium habla, anda, escribe automáticamente; pero de ninguno de estos actos le queda el más pequeño recuerdo al despertar.

El estado de trance puede ser provocado ya por la acción de un magnetizador, ya por la de un espíritu. Bajo el influjo magnético, se aflojan los lazos que mantienen unidos los dos cuerpos. El alma, con su cuerpo sutilísimo, se emancipa poco a poco, recobra el uso de sus potencias escondidas, comprimidas por la materia.

Cuanto más profundo es el sueño, más se acentúa esta especie de desprendimiento. Las radiaciones de lo psíquico crecen y se extienden, aparece un estado de conciencia distinto, con distintas y nuevas facultades. Todo un mundo de recuerdos y de conocimientos, enterrados en las profundidades del yo, se despierta potente.

El médium puede, bajo el imperio de una voluntad superior, reconstituirse en una existencia pasada, revivirla en todos sus detalles, con las actitudes, el lenguaje, los atributos que caracterizaron esa existencia. Al mismo tiempo, entran en juego los sentidos psíquicos. Se producen la visión y la audición a distancia, más claras y precisas cuanto más completo es el desprendimiento del organismo.

En el cuerpo del médium, abandonado momentáneamente, puede producirse una sustitución de espíritu. Es el fenómeno de la incorporación. El alma de un difunto, hasta el alma de un vivo dormido, puede ocupar el lugar del espíritu del médium y servirse de su organismo material para comunicarse, por medio de la palabra y del gesto, con las personas de nuestro mundo.

Mientras dura el trance, el espíritu del médium se aleja poco. No se aparta casi nunca del grupo espiritual que rodea a su envoltura terrestre. A veces su influencia se hace sentir todavía en su cuerpo, hacia el cual le lleva la costumbre. Su acción es un estorbo entonces, un obstáculo, para los comunicantes.

Cuando la fuerza oculta es insuficiente y el trance poco profundo, el desprendimiento es incompleto. El médium resiste a la acción exterior del espíritu que se esfuerza por tomar posesión de su organismo. Sus radiaciones psíquicas se confunden con las del manifestante. De ahí, en proporciones variables, según los casos, que sea preciso tener en cuenta dos clases de acción en las manifestaciones: la del médium y la del espíritu. Operación ésta muy delicada, que exige un conocimiento profundo de las personalidades que se hallan enfrente una de otra y de las condiciones en que se ha producido el fenómeno.

El estado de trance facilita la sugestión. Durante los fenómenos de la escritura y de la mesa, el médium continúa en plena posesión de su yo y de su voluntad, y hasta podría rechazar las inspiraciones que recibe. Con el desprendimiento no sucede nunca lo mismo. El alma se ha retirado y el cerebro queda libre, a merced de todas las influencias.

Cuando está insuficientemente protegido, el médium puede sufrir las sugestiones de un magnetizador, lo mismo que las de uno cualquiera de los asistentes o bien las de un verdadero espíritu. Así es como se produce, muchas veces, cierta confusión en la interpretación de determinados hechos y exige, por otra parte, de los experimentadores, una gran prudencia. En tal caso, no es muy fácil distinguir la naturaleza real de las influencias que entran en juego.

He aquí porqué es preferible dejar que los espíritus obren solos sobre el médium, absteniéndose de toda intervención magnética humana.

Con mucha frecuencia, el fluido de un magnetizador, por su particular estado vibratorio, más contraría que ayuda al fluido de los espíritus, pues éstos se ven, entonces, obligados a un trabajo de adaptación o de depuración que malgasta sus fuerzas indispensables para la manifestación. Un magnetizador, cuyo fluido no sea muy puro, cuyo carácter no sea recto y de perfecta moralidad, aun sin quererlo, puede influir sobre el sujeto en sentido muy desfavorable.

Aun cuando la acción oculta sea muy poderosa y esté sólidamente establecida, hemos de tener en cuenta, todavía, el embarazo que ha de sentir el espíritu, para manifestarse con ayuda de un organismo extraño, y por medio de recuerdos, con frecuencia muy restringidos. El estado de perfecta armonía entre las facultades del espíritu y las del médium existe muy raramente; el desenvolvimiento de los cerebros no es idéntico y esta circunstancia entorpece las manifestaciones.

Ciertos experimentadores se han hecho esta pregunta: ¿El espíritu del manifestante se incorpora de verdad en el organismo del médium, o bien obra a distancia, por medio de la sugestión mental y la transmisión del pensamiento, como puede hacerlo el espíritu exteriorizado del sujeto?

Un atento examen de los hechos nos lleva a creer que esas dos explicaciones son igualmente admisibles, según los casos. En unos la incorporación puede ser real y completa; puede ser también inconsciente, por ejemplo, cuando ciertos espíritus, poco perfectos aún, son llevados por una voluntad superior al organismo de un médium y puestos en comunicación con nosotros, a fin de instruirnos sobre su verdadera situación.

En otras circunstancias parece que la teoría de la transmisión a distancia explica mucho mejor los hechos. Las impresiones venidas de fuera son, más o menos, perfectamente percibidas y transmitidas por los órganos. Parece entonces, que el espíritu proyecta su pensamiento en el cerebro del médium, tomando alguna vez de éste, formas de lenguaje, que les son propias. La transmisión se efectúa, entonces, en los límites de los conocimientos y de las aptitudes del sensitivo, en términos vulgares o escogidos, según sea su grado de instrucción. De ahí, también, ciertas incoherencias que han de atribuirse a la imperfección.

Al despertar, el espíritu del médium pierde toda conciencia de las impresiones recogidas en el estado de libertad, como tampoco guardará su cuerpo la menor reminiscencia de lo que haya podido hacer durante el estado de trance. Los sentidos psíquicos, en posesión de los cuales ha estado durante unos momentos, se apagan de nuevo; la materia extiende otra vez su velo, se hace la noche, todo recuerdo se desvanece. El médium se despierta en un estado de turbación que lentamente se disipa.

31.2. Etapas del trance.

Edgard Armond explica que la división en 5 fases es solamente aplicada para el mejor conocimiento del trance y para ejercitación de sus diferentes ángulos constituyentes. Con los conocimientos que el médium va recibiendo en esta primera parte, irá comprendiendo mejor y penetrando en el problema. Aplicará luego, tales conocimientos en la segunda etapa, observando de una parte las diferencias que hubiere y de otra, los resultados que irán siendo progresivamente alcanzados.

Este sistema de detallar en 5 fases el proceso de recibimiento de espíritus es propuesto únicamente a efecto didáctico, para mejor conocimiento de los detalles naturales del trance mediúmnico. Por otro lado, es fácil percibir que en el desarrollo primario, llevado el médium gradualmente a través de las 4 primeras fases del trance, la 5ª fase (manifestación) será alcanzada con mayor facilidad. Puede decirse que con un pequeño paso más, el desarrollo estará satisfactoriamente iniciado.

Los que dirigen los trabajos han de tener, también, en cuenta lo siguiente:

- En el desarrollo primario habrá médiums sensibles a algunas fases e insensibles a otras y eso demuestra que la sensibilidad periespiritual no siempre es uniforme.
- Otros sienten bien todas las fases, pero no trasponen el paso para la manifestación y eso demuestra que sus periespíritus poseen sensibilidad satisfactoria pero en sus mentes no poseen receptividad telepática.
- En el período de perfeccionamiento es común que los médiums reaccionen bien a la manifestación final, fallando, sin embargo, en la sensibilidad en las fases anteriores, lo que, en la mayoría de los casos, proviene del hábito ya antiguo, de recibir espíritus o mensajes telepáticos directamente, sin el tránsito o el conocimiento de las fases componentes del trance.
- El director debe exigir constantemente de los médiums el máximo de rigor y honestidad posible consigo mismos, para que no se dejen sugestionar con las indicaciones que él debe hacer para encaminar los trabajos. Los médiums no deben sentirse disminuidos por no ser sensibles a las diversas fases o no recibir manifestación telepática alguna. Esto es natural y con el tiempo y la repetición de los ejercicios las fallas desaparecerán.

31.3. Videncia.

Tras la apertura de la sesión se seguirá la siguiente conducta:

1. Ordénese que los médiums videntes se concentren para ver en videncia local.

En ese instante los operadores proyectarán en el campo periespiritual de los médiums, luces, imágenes y cuadros diferentes, comenzando por las luces con densidad regulada según la capacidad de visión de cada uno. Esto sirve para despertar la atención.

Se pedirá la proyección de una sola luz, de un sólo cuadro o imagen, de densidad media para que el director encarnado pueda verificar los resultados, perfeccionándose así el grado de videncia de cada uno. Esto permitirá la selección porque unos verán con mayor nitidez que otros, según su capacidad. Todo esto será claramente explicado dando las razones por las que sucede, así cada médium conocerá el grado de su capacidad de percepción y la técnica del trabajo.

Por otro lado, como las proyecciones son casi siempre simbólicas, el director las explicará como ejemplo general. Explicará también, que las diferencias de visión dependen además del grado de elevación moral de cada médium; aquellos que poseen tonalidad vibratoria más alta verán los cuadros más a fondo, más en lo interior, mientras que los de tonalidad inferior verán esos cuadros en puntos más bajos, más materiales, más superficialmente. Por ejemplo, un vidente de vibración de tenor más bajo al ver un espíritu, lo verá en su aspecto exterior, sin penetrar en la intimidad de su organización psíquica, mientras otro, de vibración más alta, verá el mismo espíritu en mayor profundidad de aspecto y detalles, sorprendiendo sus sentimientos más íntimos y viendo muchas más cosas que el primer vidente no logró ver.

2. Cuando estos ejercicios de videncia local lleguen a un punto de satisfactoria espontaneidad se pasa a la videncia común a distancia y los instructores espirituales van formando los conductos de visión o las ligaciones fluídicas con imágenes o cuadros distantes para que, de la misma forma, sean ejercitados por los médiums.
3. Por último, en la fase más avanzada de trabajo, se podrá intentar la videncia a distancia con desdoblamiento, que exigirá, como es natural, entrenamiento especial, con ejercicios previos de exteriorización del periespíritu, todo esto dependiendo, claro está, de las capacidades del médium.

31.4. Escritura mediúmnica.

Colocados junto a la mesa y con el material apropiado para escribir, el médium seleccionado para ese ejercicio mediúmnico es sometido a pruebas para saber si es médium psicográfico, es decir de escritura mecánica inconsciente o agente telepático, es decir, que recibe ideas o pensamientos de los espíritus, que luego escribe.

Se usa el siguiente procedimiento para determinar la naturaleza de la mediumnidad:

Se indica al médium que se concentre para escribir y que, mientras tanto lea un libro que se ha colocado en la mesa, prestando atención a lo que lee y no a lo que escribe. Si es psicógrafo inconsciente lee y escribe al mismo tiempo.

Este procedimiento probará de forma concluyente que, en la mayoría de los casos lo que ocurre es el fenómeno de mediumnidad telepática, de valor relativo, y no de escritura mecánica, mucho más rara.

Este trabajo debe proseguir durante muchas sesiones y se verá que con el tiempo y la perseverancia, el entrenamiento muscular y la docilidad por parte de los operadores espirituales logrará que los garabatos vayan tomando forma y se construyan palabras y frases, consiguiendo muchos de ellos alcanzar de este modo la verdadera psicografía, mucho más auténtica y valiosa, de la cual se hallaban alejados, muchas veces, por falta de entrenamiento y orientación adecuados.

31.5. El conocimiento mediúmnico.

La mediumnidad es un fenómeno de naturaleza psicobiofísica. En él podemos distinguir un estímulo de carácter extrafísico que actúa sobre el campo energético del médium, desencadenando por transducción un proceso neuro endócrino-psicológico, en virtud del cual, se hace manifiesto el contenido de la percepción extrasensorial.

31.5.1. Naturaleza extrafísica de la percepción extrasensorial.

En 1934 J.B. Rhine anunció la comprobación experimental de la ESP y con ello, de la naturaleza extrafísica de la mente y del pensamiento. Estos hechos que fueron confirmados por investigadores de las universidades de Londres, Oxford y Cambridge, entre otras; dieron origen a las más rigurosas investigaciones.

Cabe recordar que en estas experiencias, el sistema nervioso, no ha tenido la estimulación sensorial necesaria, como para obtener información de algún tipo, puesto que, el acontecimiento en cuestión no podía repercutir, debido a la distancia o al ocultamiento.

Sólo en los últimos años se han encontrado correlaciones de interés a nivel neurofisiológico y con respecto a la actividad geomagnética de la Tierra, sin que ello afecte el carácter extrafísico de la naturaleza del pensamiento.

Por otra parte, se sabe que el funcionamiento de Psi, es de carácter inconsciente, e independiente del deseo del sujeto; si bien existe cierta correlación con sus estados psicológicos o emocionales.

31.5.2. Bases neuroendócrinas del proceso.

En algún punto del organismo debe existir lo que en cierto sentido puede llamarse "locus", o lugar más identificado con psi que cualquier otro. (Rhine, J.B.)

Esta hipótesis se vería reforzada por la acción inhibitoria o estimulante de la ESP que tienen algunas drogas sobre el cerebro.

Al igual que Bozzano, Cerviño hace una distinción entre la percepción directa o fisiológica y la inversa o psíquica. (ESP):

"En el primer caso el estímulo proveniente del medio físico, impresiona el extremo periférico de un determinado analizador - un sentido - lo recorre, alcanza el centro nervioso y sólo entonces es percibido por la conciencia. En la percepción inversa; una forma de energía extrafísica impresiona de entrada a la propia psique - sistema extrafísico - y secundariamente alcanza el cerebro".

Según Nubor Facure ("Interacción cerebro-mente" y "El pensamiento y la materia mental"):

"La interacción íntima entre la mente y la materia, para provocar modificaciones en el comportamiento celular del cerebro, estimulando o inhibiendo neuronas, se procesa en el nivel de partículas subatómicas, físicas y espirituales, donde es impreciso el límite entre la materia y la energía, o, en otras palabras, entre el cuerpo y el espíritu.

Desde el punto de vista espiritual, la glándula pineal ejerce una función semejante a la del tálamo, recibiendo, seleccionando y difundiendo el mensaje. La actividad endócrina de la pineal, es extremadamente sensible a la acción de la intensidad luminosa, siguiendo un ritmo circadiano donde su mayor productividad se procesa durante el período nocturno.

Durante la recepción de vibraciones mentales y de mensajes espirituales, la glándula pineal, en el cuerpo espiritual, es una fuente generadora de intensa radiación luminosa, funcionando como tálamo espiritual. Ella actúa como puerta de acceso o puente hasta el córtex cerebral; de esta manera la información puede tornarse consciente o mantenerse inconsciente. Este es un comportamiento muy semejante al del tálamo, que bombardea continuamente nuestro cerebro con informaciones sensitivas, algunas de las cuales son conscientes y la gran mayoría, inconscientes."

En un trabajo posterior sobre "Neurofisiología de la Mediumnidad", dice que los médiums que captan informaciones a distancia o registran visiones inmateriales utilizan áreas corticales específicas para funciones visuales o gnósticas (de reconocimiento) del hemisferio derecho.

"Correlacionando ahora lo que vimos en términos neurofisiológicos sobre la fisiología del sistema extrapiramidal (ganglios de la base y área cortical pre-motora) con las características de la comunicación mediúmnica, tenemos la impresión que la entidad comunicante se vale de ese sistema automático para manifestarse con mayor rapidez, con un mínimo de gasto de energía, con menor interferencia de la conciencia del médium y con posibilidad de que se produzca amnesia.

En resumen, podríamos caracterizar ese tipo de comunicación mediúmnica, como una constelación de automatismos complejos, desempeñados por el sistema extrapiramidal del médium pero con la co-autoría del espíritu comunicante".

31.5.3. Proceso neurofisiológico del trance mediúmnico.

Según Robert Amadou, en su libro "La parapsicología":

"El trance es el estado psicofisiológico necesario para el ejercicio psi, el estado psicofisiológico del sujeto que manifiesta un comportamiento paranormal."

Jayme Cerviño, en su obra "Más allá del Inconsciente", llega a las siguientes conclusiones:

1. El trance puede ser definido en términos psicológicos y neurofisiológicos.

En el primer caso es un estado de baja tensión psíquica, estrechamiento del campo de la conciencia y acceso al subconsciente; en el segundo, es la inhibición del córtex cerebral con liberación de las estructuras subcorticales que pasan a regir la actividad nerviosa superior.

Las definiciones se complementan si consideramos que la corticalidad del cerebro (neoencéfalo, excepto el área olfativa) corresponde a la conciencia propiamente dicha y el subcórtex (paleoencéfalo) está en cierto modo vinculado a la subconsciencia, a la personalidad profunda. La baja tensión psíquica y el estrechamiento del campo de la conciencia significa, en lenguaje neurofisiológico, inhibición cortical.

2. En "sentido estricto" es extremadamente difícil delimitar el concepto de trance: una inmersión rápida en el inconsciente - que equivale a un trance fugaz - puede ocurrir sin señales evidentes. El sujeto hipnótico, inducido a actuar normalmente, lo hará sin que se pueda percibir su estado real.
3. El trance no debe ser confundido con el sueño. En el primer caso, la inhibición sólo alcanza el córtex cerebral; mientras que, en el segundo, se difunde a la mayor parte del encéfalo. En ambos casos siempre hay 'puntos de vigilia' en la corteza; en la hipnosis, particularmente, hay un foco excitado o hiperexcitado responsable por el rapport.
4. La extensión cortical del trance condiciona la desconexión - o disociación - de un segmento de la conducta (automatismo parcial, semisonambulismo). En este último caso, la conciencia habitual se reduce a un sistema secundario, dominado por la actividad inconsciente (subcórtex).
5. El trance abre las puertas de la subconsciencia, pero no implica necesariamente el ejercicio de las funciones psi. El sujeto está más predispuesto a percibir, pero con frecuencia, no va más allá de los límites de su propio mundo interior.
6. De las cuatro teorías principales sobre la hipnosis: Fluídica (Mesmer), Patológica (Charcot), Psicológica (Berheim), Reflexológica (Pavlov), la patológica está definitivamente superada, la psicológica y la reflexológica no se excluyen y la fluídica parece resurgir de una forma actualizada (energía no-física o psíquica de Rhine).

7. El trance mediúmnico, a pesar de estar íntimamente ligado al hipnótico, tiene una fisonomía propia y merece un estudio aparte.
8. Considerando a la disociación como aspecto básico del trance mediúmnico no excluimos la llamada hipótesis espírita. Muy por el contrario, creemos ofrecer elementos para su formulación en un lenguaje más actualizado.

En el primer caso, el sujeto sería médium de sí mismo, de sus vivencias subliminales; en el segundo, mediatizaría a través de facultades paranormales de la subconsciencia (funciones psi) estímulos 'no-físicos', oriundos de una realidad trascendente. Se podría admitir incluso, que el médium, al revivir una personalidad fallecida, está en rapport con esa personalidad, y lo que es más aún, que gracias al 'proceso' sugestivo-telepático su conducta disociada realiza, en estas condiciones, un verdadero psicomimetismo (facultad mimética de lo subliminal - Myers).

9. El mediumnismo es a la histeria como la salud al estado mórbido. Repetimos: la relación entre la mediumnidad sana y la histeria es comparable a la que existe entre la respiración normal y la disnea.
10. Los factores químicos, endógenos o exógenos, que disminuyen la eficiencia biológica de las neuronas corticales, liberan el subcórtez y así, inducen al trance.

Teóricamente se puede decir que la excitación de sectores subcorticales produce un efecto idéntico.

11. La inducción al trance, a través de drogas, no está exenta de riesgos.

31.6. Automatismo.

Automatismo es un término creado por Pierre Janet, que designa la ejecución de actos, aparentemente espontáneos y repetidos sin advertir, a menudo, que se los está llevando a cabo. Puede ser psicológico normal y mental patológico.

31.6.1. Automatismo psicológico y mediumnidad.

El automatismo psicológico es el mecanismo por el cual la información que fuera percibida extrasensorialmente, se reviste con las formas exigidas por nuestra estructura sensorial y por nuestro aparato conceptual. Sólo así se hace accesible al entendimiento.

A efectos de una clasificación general y con fines puramente didácticos, podemos afirmar que el contenido percibido extrasensorialmente, se expresa automática o semi-automáticamente siguiendo vías (o una asociación de vías) de carácter ideativo (intelectual), sensorial, motriz, o bien, a través del lenguaje de las manifestaciones físicas.

31.6.2. Automatismo ideativo o intelectual.

Comprende la percepción de ideas, sin concomitantes sensoriales o físicos, y sin intervención ostensivo-motora.

Es un mecanismo que se revela en el médium por su lenguaje interior. Es el caso de los médiums inspirados y de presentimientos.

Según Cerviño, se trata de la forma más pura de las mediumnidades intelectuales. No se debe confundir con la psicografía y la psicofonía. Estas denominaciones deben ser usadas, específicamente, cuando es visible la participación automática de los respectivos centros o vías motoras.

31.6.3. Automatismo sensorial.

Es un término empleado por Myers y por Maxwell para designar la actividad disociada y autónoma de los centros sensoriales que tienen como base anatómica el córtex.

Teóricamente son posibles tantos tipos de médiums sensoriales cuantos sentidos tenemos, que como es sabido exceden en mucho a los 5 sentidos clásicos.

Los médiums más comunes son:

- Los sensitivos o impresionables (actividad disociada de los centros de la sensibilidad general, que corresponden principalmente a la circunvolución post-rolándica).
- Los videntes (automatismo de las áreas visuales que corresponden a los labios de la cisura calcarina en el lóbulo occipital).
- Los auditivos (automatismo de las áreas auditivas que corresponden al lóbulo temporal). Los sentidos químicos: olfato y gusto, pueden traducir igualmente, en el lenguaje que le es propio, percepciones psíquicas. (Cerviño).

31.6.4. Automatismo motor.

El automatismo motor, al igual que las otras formas anteriormente descritas, puede presentarse bajo distintos niveles de profundidad en el trance.

En su forma más inconsciente, como en el caso de los médiums escribientes mecánicos (escritura automática) y de algunos médiums parlantes o psicofónicos (automatismo verbal o verbomotor) etc., el contenido paranormal, no pasa directamente por la conciencia del sujeto, sino que éste actúa como si fuera un autómatas: escribe, habla o realiza otras acciones, sea sin tener conciencia de ello, o bien observando sus propios movimientos, como un mero espectador.

Dice Robert Amadou:

"Entonces el mismo sujeto se sorprende, en el momento en que se producen o cierto tiempo después, si el trance era profundo, de las palabras que pronunció su boca, de los signos que trazó su mano, de los impulsos que sus dedos transmitieron al cuerpo móvil."

Hay casos de automatismo motor, en que el nivel del trance es menos profundo, como en los médiums semimecánicos (escritura semiautomática) cuya mano trabaja involuntariamente, pero van teniendo conciencia instantánea de las palabras o frases a medida que escriben; y en algunos médiums parlantes (semiautomatismo verbal o verbomotor).

"Algunos hay que poseen la intuición de lo que dicen, en el instante mismo en que están pronunciando las palabras."

—Allan Kardec - El Libro de los Médiums

Es frecuente encontrar en la práctica mediúmnica, médiums escribientes o parlantes, que tengan paralelamente a su manifestación, percepciones visuales, olfativas, etc. En estos casos, correspondería hablar de asociaciones entre la escritura automática o el automatismo verbal, y el automatismo sensorial, etc.

31.7. Manifestaciones físicas.

Las manifestaciones físicas constituyen otro medio de expresión, tendiente a prescindir, de la esfera subjetiva del médium.

31.7.1. Función semiótica y mediumnidad.

La función semiótica cumple un papel fundamental en el proceso de la comunicación mediúmnica. Ella posibilita la traducción y manifestación en nuestra esfera tridimensional (nivel discursivo) de contenidos que fueron percibidos inconscientemente, por otra vía, que no es la razón, ni los sentidos físicos.

La información, una vez captada extrasensorialmente, se reviste de los contenidos inconscientes del médium, sujetándose a las leyes del proceso primario desencadenando automatismos en dirección a la conciencia o a la acción.

Jayme Cerviño postula una clasificación de los médiums, a partir de la división de la actividad psíquica, establecida por Pavlov en:

1. Médiums del segundo sistema de señalización o de efectos intelectuales, como los médiums psicógrafos, parlantes y de inspiración.
2. Médiums del primer sistema de señalización o sensoriales, como los médiums sensitivos, videntes, auditivos, etc.
3. Médiums del sistema subcortical, clásicamente denominados de "efectos físicos".

31.8. Conclusiones.

La mediumnidad establece un puente con realidades más sutiles, con otra dimensión de la realidad, cuya percepción o conocimiento busca traducir o vehiculizar a través de estados emocionales, sensaciones y representaciones del lenguaje.

De esta manera, la mediumnidad amplía y complementa las vías tradicionales del conocimiento. La síntesis entre el conocimiento sensorial y extrasensorial, será el comienzo de una gran revolución antropológica y cultural.

Como dice el Prof J.H. Pires, en su postulación del hombre psi: el hombre psicológico ha debido abrirse irremediablemente a lo extrasensorial, del mismo modo que el Universo físico se ha abierto al energético.

Capítulo 32. Neurofisiología de la Mediumnidad.

Según Nubor Orlando Facure, el desarrollo de la neuropsicología apoyada por recursos propedéuticos sofisticados como la tomografía computada, la resonancia magnética y la tomografía por emisión de positrones, ha permitido una comprensión cada vez mayor de los mecanismos involucrados en la fisiología del cerebro.

Actualmente se admite que la actividad mental es la resultante, en términos neurológicos, de un "concierto" de un grupo de áreas cerebrales que interactúan mutuamente constituyendo un "sistema funcional complejo".

Con el conocimiento espírita aprendemos, sin embargo, que los procesos mentales son expresiones de la actividad espiritual con repercusiones en la estructura física cerebral. La participación del cerebro es meramente instrumental.

Sabemos, también que la acción del espíritu sobre el cerebro, al integrar elementos de clases diferentes (mente y materia), implica la existencia de un tercer elemento, transductor de ese proceso, que transmite y transfiere las "ideas" generadas por el espíritu en flujo de pensamiento expresado por el cerebro. Ese elemento intermediario que imprime al cuerpo físico las directrices definidas por el espíritu, constituye nuestro cuerpo espiritual o periespíritu. Después de la muerte, el espíritu permanece con su cuerpo espiritual, el cual permite su integración en el ambiente espiritual donde vive. Es por ese cuerpo semimaterial, del que disponen también los espíritus desencarnados, que se tornan posibles las llamadas comunicaciones mediúnicas.

En el período actual del conocimiento que nos provee la neurología, es oportuno que indagemos si es posible una mayor comprensión del fenómeno mediúmico, procurando identificar en el cerebro las áreas y las funciones que estarían involucradas en esos procesos.

Los espíritus desencarnados deben, de alguna manera, co-participar de las funciones cerebrales de los médiums, siguiendo reglas compatibles con los recursos de la fisiología cerebral. Podemos relacionar, por lo menos hipotéticamente, cuáles de las funciones cerebrales ya conocidas, pueden prestarse para la exteriorización de la comunicación mediúmica. Analizando algunas de esas áreas cerebrales, podemos teorizar sobre las posibles participaciones de cada una de ellas.

32.1. Corteza cerebral.

En la corteza cerebral se origina la actividad motora, voluntaria y consciente. En ella son codificadas también todas las percepciones sensitivas que llegan al cerebro y son organizadas las funciones cognoscitivas complejas. La actividad cerebral, para expresarse conscientemente, establece una interacción entre la corteza cerebral, el tálamo y la sustancia reticular ponto-mesencefálica. Es en esa

sustancia reticular del tronco cerebral y del diencefalo donde se sitúa la sede de nuestra conciencia. Una lesión en esa área provoca el estado de coma.

Por lo expuesto podemos comprender que fenómenos como la psicografía, la videncia, la audencia y el habla mediúmnica, deben implicar una participación de la corteza del médium, ya que aquí se sitúan las áreas de la escritura, la visión, la audición y el habla.

Si el espíritu comunicante y el médium no disciplinan su intercambio para promover un bloqueo en el sistema reticular activador ascendente, los mensajes serán siempre conscientes y el médium, además de aumentar su participación intelectual en la comunicación, podrá poner en duda la autenticidad de la participación espiritual del fenómeno. Por otro lado, ningún mensaje podrá ser totalmente inconsciente, debido a que en todos hay participación de la corteza del médium y, si acaso éste no se acordara de los hechos que sucedieron durante la comunicación, el olvido debe ser atribuido al hecho de una simple amnesia.

Se considera, por lo tanto, que el proceso mediúmnico transcurre siempre en sociedad, con asimilación de las ideas del espíritu comunicante y la participación cognoscitiva del médium. Es común una amnesia luego que ocurre la rotura de la ligazón fluídica (interacción de campos de fuerza), entre el médium y la entidad espiritual.

Es del conocimiento de los investigadores del fenómeno mediúmnico, que la clarividencia, la telepatía y la capacidad de diseñar objetos, fuera del alcance de la visión del médium, ocurren con características muy semejantes a la organización de noción geométrica y espacial que, últimamente, se han intensificado en la fisiología normal del hemisferio cerebral derecho.

Cuando ocurren lesiones en el hemisferio cerebral derecho, las fallas de los diseños son muy características. Los objetos son esquematizados con negligencia en los detalles, quedando las figuras incompletas. Unos anteojos, por ejemplo, son diseñados sin una de las patillas, y una casa puede ser garabateada sin uno de sus lados o sin el tejado. Los médiums que captan las informaciones a distancia o registran visiones inmateriales, también acostumbran describir sus percepciones con falta de detalles o imágenes amputadas de forma muy semejante a la negligencia observada en los síndromes del hemisferio derecho.

Es posible que esos médiums registren las imágenes, utilizando las áreas corticales específicas para funciones visuales y gnósticas (de reconocimiento) del hemisferio derecho del cerebro. El grado de distorsión o de falta de detalles más precisos, debe depender del mayor o menor grado de desenvolvimiento mediúmnico.

32.2. Ganglios de base.

Las estructuras nucleares constituidas por aglomerados de neuronas situadas en las profundidades de la sustancia blanca cerebral, son denominadas ganglios o núcleos de base. Ellos son responsables por una

serie de funciones motoras automáticas e involuntarias, formando parte del llamado sistema extrapiramidal.

Los ganglios de base controlan el tono muscular, la postura corporal y una serie enorme de movimientos gestuales que complementan nuestra motricidad voluntaria.

Luego del nacimiento, la gesticulación de un niño es visiblemente refleja y automatizada. Progresivamente van surgiendo los movimientos intencionales (voluntarios), proyectados a partir del cortex piramidal (área motora principal). En el proceso de aprendizaje, el niño va repitiendo gestos para asir los objetos, para levantarse, para gatear y andar, hasta que, progresivamente, esos movimientos se van haciendo con mayor facilidad, pasando a realizarse automáticamente.

La mímica, la masticación, la marcha, son automatismos aprendidos en el correr del desenvolvimiento del niño. Posteriormente, una serie de automatismos más complejos se van desenvolviendo, como por ejemplo, cuando aprendemos a dirigir un automóvil, a tocar el piano o a nadar. Después de cierta edad, es posible ver fácilmente que, cualquier movimiento voluntario que realizamos conscientemente, es enriquecido con una cantidad de gestos automáticos e involuntarios que dan un colorido característico, individual e identificador de nuestro modo de ser. Esos pequeños gestos nuestros están, frecuentemente, muy bien fijados en la imagen que nuestros amigos tienen de nosotros. Por eso dijimos antes, que ellos sirven también para identificarnos.

Conviene que quede clara esa noción de que nuestros movimientos pueden ser voluntarios e involuntarios. En el primer caso, cuando son conscientes e intencionales, como por ejemplo, cuando extendemos la mano para tomar un lápiz. En el segundo caso, cuando el movimiento es semiconsciente, automático, mucho menos cansador que el primero. Los movimientos automáticos pueden ser más simples como masticar y deglutir o más complejos como, por ejemplo, dirigir un automóvil, nadar o tocar un instrumento musical.

La ejecución de un acto automovilístico moviliza los ganglios de base y las áreas motoras complementarias del lóbulo frontal. También los más complejos como por ejemplo, tocar una partitura bien aprendida al piano, nos permite percibir que quedan libres funciones del cerebro, particularmente nuestra consciencia y todas las demás capacidades cognoscitivas del cerebro. Por eso, aún tocando el piano o dirigiendo un automóvil podemos mantener libremente una conversación.

Considerando el fenómeno mediúmnico de la psicografía y del habla mediúmnica, comúnmente, podemos observar, que los médiums al expresar o psicografiar un texto bajo la influencia del espíritu comunicante, lo hacen con gestos, posturas y expresiones, más o menos comunes a todos ellos.

En el caso de la psicografía, la escritura se procesa frecuentemente con mucha rapidez, las palabras pueden aparecer escritas con poca claridad, las letras, a veces, son grandes, probablemente para facilitar la escritura rápida, la caligrafía tiene poca fantasía, no es necesario que el médium acompañe lo que escribe y puede ocurrir escritura en espejo.

En la comunicación oral, el médium se expresa con voz de características variadas, el acento puede ser pausado, aparentemente con esfuerzo, pero en médiums más preparados, la palabra acostumbra ser fluida, muy rápida, como si se tratara de un discurso preparado previamente o muy bien aprendido. Se nota también que durante la comunicación, el médium asume posturas y gestos no comunes a su modo habitual de expresarse.

Cuando interrogamos a los médiums conscientes, dicen que, durante el transcurso del fenómeno, son llevados a hablar o escribir como si eso no dependiese de la voluntad de ellos.

Relacionando ahora lo que vimos en términos neurológicos para la fisiología del sistema extrapiramidal (ganglios de base y área cortical premotora), con las características de la comunicación mediúmnica, tenemos la impresión de que la entidad comunicante se vale de ese sistema automático para manifestarse con mayor rapidez, con el mínimo de desgaste de energía, con menor interferencia de la consciencia del médium y con mayor posibilidad de ocurrir una amnesia.

En resumen, podríamos encuadrar ese tipo de comunicación mediúmnica como una constelación de automatismos complejos, desempeñados por el sistema extrapiramidal del médium, pero con la co-autoría del espíritu comunicante.

Ya vimos también que durante nuestros actos automáticos, nuestra consciencia está libre para la ejecución de actos voluntarios e intencionales, pudiendo con ellos interrumpir o modificar nuestros automatismos. Por eso podemos decir y concluir que las manifestaciones mediúmnicas, tratándose de gestos automatizados, sufre el control y la injerencia de la consciencia del médium. Lo que no deja de ser un factor inhibitorio pero necesario, para la propia "disciplina" de la entidad comunicante, cuando eso fuera preciso.

32.3. El tálamo.

Es un núcleo sensitivo por excelencia. Ejerce un papel receptor, centralizado y selector de las informaciones sensitivas que se dirigen al cerebro.

Los estímulos externos de tipo color, tacto, temperatura y presión, percibidos en toda la extensión de nuestro cuerpo, recorren vías neuronales que terminan en el tálamo (en el centro del cerebro). A partir de ahí, esos estímulos son priorizados y seleccionados para que lleguen al cerebro solamente los estímulos convencionales, especialmente los más urgentes, como es el caso de los estímulos nocivos, que exigen una rápida retirada. Es el caso de retirar la mano de un objeto que está muy caliente.

Por otro lado, aún para estímulos de poca importancia, el tálamo puede proveer a la consciencia, de las informaciones deseadas, cuando ellas fueran requeridas para la corteza. Es el caso de, en cualquier momento, aún con los ojos cerrados, querer saber si estamos o no usando una alianza en el dedo o una media en los pies.

Por lo tanto, las informaciones sensitivas son percibidas en el tálamo y éste ejerce un papel bloqueador interrumpiendo el camino hasta la corteza cerebral, que sólo será alcanzada cuando la información fuera nueva o cuando despertara interés o riesgo.

Las informaciones monótonas o rutinarias quedan permanentemente inhibidas en el tálamo. Esto porque sería muy inconveniente estar ligados permanentemente a todas las informaciones que tratan, por ejemplo, de nuestra piel.

Es posible que muchas de las informaciones somáticas descritas por los médiums, que dicen percibir la aproximación de entidades espirituales, como si éstas les estuvieran tocando el cuerpo, sea efecto de estímulos del tálamo.

En ese caso, por acción de la corteza del médium, los estímulos espirituales pueden ser facilitados o inhibidos por la aceptación o por la desatención del médium, así como por efecto de estados emocionales no disciplinados del médium.

32.4. Glándula pineal.

La estructura y las funciones de la glándula pineal pasaron a ser estudiadas con mayor énfasis después del descubrimiento de la melatonina por Lerner, en 1958.

Aunque la pineal ya era conocida 300 años dC (fue descubierta por Herophilus), sólo después del descubrimiento de la melatonina se conoció su relación con la luminosidad y la oscuridad. Quedó demostrado experimentalmente que la luz interfiere en la función de la pineal a través de la retina, alcanzando el nervio óptico, el hipotálamo, el tronco cerebral, la médula espinal, el ganglio cervical superior, llegando finalmente, al nervio coronario en la tienda del cerebelo. Entre la pineal y el resto del cerebro no hay una vía nerviosa directa. La acción de la pineal en el cerebro se realiza por medio de las repercusiones químicas de las sustancias que produce.

Hoy ya se identificó un efecto dramático de la pineal (por la acción de la melatonina), en la caracterización de los órganos sexuales externos y en la pigmentación de la piel.

Investigaciones recientes demuestran también una relación directa de la melatonina con una serie de dolencias neurológicas que provocan epilepsia, insomnio, depresión y disturbios del movimiento.

Animales injertados con altas dosis de melatonina presentan falta de coordinación motora, pérdida de la motricidad voluntaria, relajamiento muscular, caída de los párpados, vasodilatación de las extremidades, reducción de la temperatura y respiración agónica.

Se descubrió también que la melatonina interactúa con los neuronios serotoninérgicos y con los receptores bendiazepínicos del cerebro, teniendo por lo tanto, un efecto sedante y anticonvulsivo.

Pacientes portadores de tumores en la pineal pueden desarrollar epilepsia por insuficiencia en la producción de melatonina.

La melatonina parece tener también un papel importante en la génesis de enfermedades psiquiátricas como depresión y esquizofrenia.

Otros estudios confirman una propiedad analgésica central de la melatonina, integrando la pineal a la analgesia opiácea endógena.

La literatura espiritual hace mucho que viene destacando el papel de la pineal como núcleo generador de irradiación luminosa sirviendo como puerta de entrada para la recepción mediúmnica.

Como la pineal es sensible a la luz, no sería de extrañar que pueda ser más sensible aún a la vibración electromagnética. Sabemos que la irradiación espiritual es esencialmente semejante a la onda electromagnética que conocemos, comprendiéndose así, su acción directa sobre la pineal.

Podemos suponer que este primer contacto de la entidad espiritual con la pineal del médium, posibilitaría la liberación de la melatonina, predisponiendo a lo restante del cerebro al "dominio" del espíritu comunicante. Esa participación química del fenómeno mediúmnico podría explicarnos las fluctuaciones de la intensidad y de la frecuencia con que se observa la mediumnidad.

Hasta el presente, la especie humana recibe a la mediumnidad como una carga pesada de pruebas y sacrificios. Raras veces como oportunidades bien aprovechadas para prestación de servicio y engrandecimiento espiritual.

La evolución, entre tanto, camina acumulando experiencias, repitiendo aprendizajes. Poco a poco, iremos acumulando, tanto espiritual como físicamente, modificaciones en nuestro cerebro. El hombre del futuro deberá disponer de la mediumnidad como dispone hoy de la inteligencia. Confiamos en que la misericordia de Dios nos conceda la bendición de usar bien las dos a partir de hoy.

Capítulo 33. Fenómenos Anímicos.

33.1. Animismo y mediumnidad.

En el libro "Fundamentos del Espiritismo", Jon Aizpúrua dice: La palabra animismo posee acepciones diferentes según se aplique en sociología, psicología, parapsicología o Espiritismo. Aquí se emplea para indicar las manifestaciones psíquicas, de carácter paranormal, que se originan en la mente subconsciente o inconsciente de un sujeto y que eclosionan en ciertos estados de trance, ante la presencia de estímulos adecuados.

No existe contradicción antagónica entre estas dos categorías de fenómenos, los hay anímicos, tanto como mediúmnicos. El error aparece entre los partidarios del animismo, cuando niegan la posibilidad de que, en algunos casos, se esté produciendo la comunicación de una entidad espiritual; así también, entre los defensores de la mediumnidad, cuando todos los fenómenos los atribuyen a los espíritus, ignorando que, en muchas ocasiones, se están expresando talentos inconscientes propios del sujeto.

Sin embargo, en la vasta gama de fenómenos psíquicos, el animismo y la mediumnidad, lejos de constituir manifestaciones completamente antagónicas, representan grados diversos dentro de un mismo continuum, abarcando desde las formas primarias y elementales de sensibilidad, hasta la paranormalidad y la mediumnidad, las cuales se hacen evidentes en estados específicos de trance. Este es un término común para indicar un estado alterado de conciencia, que propicia diversas actividades psíquicas y sus correlatos neurofisiológicos, y se aplica cuando se habla de trance hipnótico, trance magnético, trance paranormal o trance mediúmnico, aun cuando en cada caso los orígenes y las particularidades del fenómeno son diferentes.

Allan Kardec estableció con claridad que el propio espíritu del médium puede manifestarse.

El término "animismo" sería creado ulteriormente en 1890, por el investigador ruso de orientación espírita, Alexandre Aksakof, quien comunicó sus observaciones en su obra "Animismo y Espiritismo".

Respetando la semántica y manejando un adecuado esquema didáctico, deben deslindarse nítidamente, aquellas manifestaciones psíquicas originadas en la mente subconsciente e inconsciente del sujeto (animismo), de aquellas otras, en las cuales la persona es tan sólo, un intermediario entre la causa espiritual que origina el fenómeno y quienes lo presencian (mediumnidad). Todo fenómeno auténticamente mediúmnico tiene como agente productor a un espíritu. Al individuo que produce la manifestación anímica, ha de llamársele sujeto dotado o sensitivo. En el segundo caso, se habla con toda propiedad de un médium.

Los fenómenos paranormales, supranormales o extrasensoriales, son de carácter anímico, y entre ellos se cuentan principalmente:

- La telepatía (transmisión de pensamiento).

- La clarividencia (captación extrasensorial de un acontecimiento objetivo).
- La precognición (conocimiento de un evento futuro, que no puede inferirse por la razón).
- La psicocinesia (acción de la mente sobre un sistema físico).

Estas no son formas mediúnicas, sino capacidades del propio sujeto, quien no está actuando como intermediario de otro espíritu, sino dando curso a potencialidades psíquicas propias. Alexandre Aksakof y Ernesto Bozzano comprobaron que algunas comunicaciones falsamente atribuidas a los espíritus son ocasionadas por la mente inconsciente. El animismo no invalida la mediumnidad, puesto que, produciendo un hecho anímico, la persona está actuando como médium de sí misma.

En su obra "Animismo o Espiritismo. ¿Cuál de las dos explica el conjunto de los hechos?", Ernesto Bozzano expone la siguiente conclusión:

"Ni el animismo ni el Espiritismo logran, separadamente, explicar el conjunto de fenómenos supranormales. Ambos son indispensables a tal fin, y no pueden separarse, puesto que son efectos de una causa única y esta causa es el espíritu humano, que cuando se manifiesta, en momentos fugaces, durante la encarnación, determina los fenómenos anímicos y, cuando se manifiesta mediúnicamente, durante la existencia desencarnada, determina los fenómenos espíriticos".

Además, consta suficientemente que en la mayoría de los casos, los mejores y auténticos médiums comenzaron con producciones anímicas, las cuales fueron superadas por un proceso lento de adaptación y afinación.

33.2. Los fraudes.

Gustave Geley se refirió al tema en estos términos: Es absolutamente indispensable que los experimentadores conozcan bien esta cuestión. Los médiums son susceptibles de hacer fraude de dos formas: consciente e inconscientemente. La vigilancia pone seguramente, al abrigo del fraude consciente. Como ha escrito Ochorowicz "el fraude no pertenece a la ciencia".

La cuestión del fraude inconsciente es más compleja porque el estudio de este fraude se duplica con el estudio de psicología.

El fraude inconsciente no es en realidad fraude (se conserva esta designación a falta de otra mejor). Es fruto del automatismo, que es la primera fase y la condición misma de la mediumnidad.

El fraude inconsciente es simplemente consecuencia de la aniquilación, a causa del trance, de la voluntad y de la conciencia del médium, y del automatismo que de ello resulta. Inútil es el hacer notar que el fraude inconsciente puede ser complicado y hábil. Se sabe, en efecto, cuánta es la perfección frecuente de actos automáticos y sonambúlicos.

Los fraudes inconscientes pueden tener dos causas que es preciso conocer bien:

1. Principio del menor esfuerzo en el automatismo. Como ha dicho Ochorowicz, todo el proceso de desdoblamiento, de desgarramiento fisiológico entre el organismo y el dinamismo exteriorizado, va acompañado de dolor y exige un exceso de fuerza nerviosa. Cuando el médium está agotado, o cuando obra con poca atención, es decir, sin esfuerzo especial de su voluntad sonambúlica, libertará su mano simplemente para defraudar y ejecutará la substitución tan diestramente como pueda, porque es mucho menos fatigoso y porque se lo permiten.

Hay, sin duda, gran exageración en este juicio de Ochorowicz, pero también tiene un fondo de verdad.

2. Sugestiones intempestivas, verbales o mentales, de los asistentes. También tomaremos una cita de Ochorowicz:

"Después de reconocer que el médium sólo es un espejo que refleja y dirige las ideas y las fuerzas nerviosas de los asistentes hacia un objeto ideoplástico, no asombrará el ver representar en ello a la sugestión, un papel importante... Con vigilantes imbuidos en la idea del fraude, el médium estará siempre bajo el imperio de una sugestión de fraude".

Mejor aún: el médium sentirá la tentación de realizar tal o cual fraude, en que piensa tal o cual experimentador.

¿Es posible evitar los fraudes inconscientes? Sin duda alguna, es posible y fácil. En efecto, todo fraude inconsciente requiere una condición sine qua non: la insuficiencia de vigilancia.

De aquí esta conclusión, evidente como un axioma para los que conocen bien la cuestión: cuando un médium hace trampa, los experimentadores tienen la culpa.

Los experimentadores deben ser muy prudentes en sus sospechas o acusaciones de fraude voluntario contra los médiums.

Repetimos que el fraude consciente es siempre fruto de la negligencia o la incompetencia de los experimentadores y el fraude inconsciente no es fraude.

33.3. El fraude inconsciente.

Pedro Barboza de la Torre escribió: Así como se celebran sesiones para estudiar fenómenos espiritistas, se deberían hacer para destinarlas exclusivamente a los fenómenos anímicos, pues el estudio del animismo debe anteceder al de la experimentación con los espíritus.

El animismo es, de hecho, el prólogo de la comunicación con los espíritus; pero existe un paralelismo entre animismo y mediumnidad propiamente dicha. Son los fenómenos conexos, complementarios,

interdependientes y de la misma naturaleza. No puede concebirse uno sin el otro. Ningun médium comete fraude, por lo tanto, al producir un fenómeno anímico. La práctica del animismo, bien orientada, es de un elevado valor.

Los fraudes inconscientes no son de la responsabilidad del médium. Lo provocan, el automatismo proveniente del trance mediúmnico completo, capaz de provocar la disociación y exteriorización del médium, que está inconsciente, y las sugerencias verbales o mentales de los concurrentes. Los médiums en trance son muy sugestionables, sobre todo, al principio del trance.

La sugestión de alguno de los participantes puede perturbar profundamente el desarrollo natural de los fenómenos, y hasta paralizar todas las experiencias, sin que lo pueda impedir la presencia de un médium desarrollado. El ambiente poco afectuoso y antipático, ha producido obstrucción en la sesión experimental. El ambiente de simpatía y confianza ayuda mucho.

El fraude voluntario o consciente es de difícil ejecución cuando se toman las precauciones para prevenirlos. Los espiritistas conocen como descubrirlos.

Pero, si el fraude es un problema, no lo es menos la deficiente cultura de los experimentadores, pues a eso hay que atribuirle la totalidad de los errores de interpretación, y también, la impunidad en que puede quedar el fraude, por no haber experimentadores preparados para descubrirlos.

Es recomendable que los médiums que participen de un equipo de experimentación organizado, se concreten a él y se abstengan de asistir a trabajos en otros grupos, o a realizar experiencias a solicitud de personas interesadas; porque las condiciones ambientales no son las mismas, y sus aportaciones de exteriorización psíquica se ven sometidas a la influencia de entidades espirituales muy variables, que pudiera ser, en un momento dado, perjudicial. Bastaría que uno de esos grupos se hallase a merced de espíritus de bajo nivel de evolución, para que el médium resultase afectado. Si el médium no se somete a esa disciplina, sería preferible excluirlo del equipo experimental, y dejarlo en libertad de hacer lo que le plazca.

Como una medida de seguridad contra el fraude, debe preferirse el médium que ejerza sus facultades gratuitamente; porque aquel que exige algún emolumento, podría creerse obligado a justificar su salario.

Jamás debe tolerarse una discusión durante la sesión experimental; mucho menos una discordia. Las críticas deberán dejarse para después. Si se conoce la existencia de alguna rivalidad entre médiums, uno de ellos o ambos deben ser excluidos.

33.4. Las potencialidades del ser.

Las potencialidades que muchos seres sujetos a la materia, creen recibir de fuentes exteriores, en especialísimos momentos que algunos llaman de éxtasis, no son nada más que las propias informaciones

y sentimientos acumulados y adquiridos a través de las experiencias personales de la vida presente o de las pasadas.

No debe interpretarse que todas las agilidades mentales o la lucidez dependen o derivan exclusivamente de un origen extrapersonal, es decir, de entidades espirituales que están constantemente estimulando el cerebro de los seres encarnados; ello sería un craso error.

Esta situación existe, es real y constante, pero no única; existen estados de lucidez que son patrimonio exclusivo de cada ser encarnado, patrimonio adquirido a través de luchas, de sacrificios, de estudios, de reflexiones, de emociones. Lucidez que lleva el espíritu consigo, por siempre, jamás se pierde, al contrario, se purifica, se elabora, se sensibiliza.

Los momentos de éxtasis, de oración o de armonía son más profundos cuando, a la liberación intelectual de los conocimientos del propio ser, se suman las informaciones, meditaciones y emociones de seres del espacio. Ello provoca un aumento extraordinario de la capacidad intelectual y emocional y esos aportes, archivados en el cerebro periespiritual, acompañarán al espíritu en todo el derrotero de su progreso infinito. (Comunicación mediúmnica)

Capítulo 34. Derechos y deberes de los médiums.

León Denis escribió: Ya hemos dicho que el médium es con frecuencia una víctima, y esta víctima es casi siempre una mujer. La Edad Media la había convertido en bruja y la quemaba viva. La ciencia actual, menos bárbara, se contenta con llamarla despreciativamente histérica o charlatana.

Si la mediumnidad psíquica no ofrece peligro ninguno, sobre todo cuando se sirve de espíritus elevados, no sucede lo mismo cuando se trata de manifestaciones físicas, especialmente de la materialización, que a la larga produce en el sensitivo una gran pérdida de fuerza y de vida.

La mayoría de los médicos, sabios y psicólogos consideran a los médiums como histéricos, desequilibrados, enfermos y no se hacen de rogar para proclamarlo así. Tienen la costumbre de experimentar con ayuda de sujetos que sacan de los hospitales o de los asilos de alienados, todo lo más con individuos francamente neurasténicos; y de observaciones hechas en condiciones tan defectuosas quieren sacar deducciones de un orden general.

Ciertos escritores no se muestran más benignos.

Muy formales testimonios nos demuestran también que se ha engañado, una vez más, al considerar la mediumnidad como una tara orgánica.

El médium es un instrumento sensible y delicado, y del cual creen muchos poderse servir como de un mecanismo material. De buena gana harían con él lo que hace el niño con los juguetes, rompiéndolos para ver lo que hay escondido dentro. Ni tan sólo se quiere tener en cuenta el trabajo de desenvolvimiento que exige la facultad naciente, pidiéndole enseguida hechos concluyentes y pruebas de identidad. El médium, entonces, impresionado por la idea ambiente, sufre muchísimo; y después de haber sido moralmente torturado durante un cierto número de sesiones, se fatiga y se disgusta de una facultad que tantos sinsabores le ocasiona, y acaba por sustraerse a toda clase de ensayos.

Su obra es hermosísima, aunque muy dolorosa a veces. ¡Cuántos esfuerzos, cuántos años de pruebas y de constantes plegarias para llegar a recibir y transmitir la luz de lo alto! Y muchas veces su única recompensa es la injusticia.

Queridos médiums, alejad todo temor y todo descorazonamiento, levantad vuestra mirada más arriba del mundo pasajero, pedid los divinos auxilios.

Ahogad el yo, desprendeos de esta afección demasiado viva que sentimos todos por nosotros mismos.

Alentad en vosotros el espíritu de sacrificio.

Sed pobres, antes que enriqueceros con el fraude y el engaño.

Sed oscuros, antes que traficar con vuestro poder.

Aprended a sufrir, para el bien de los demás y para vuestro propio bien.

La pobreza, la oscuridad, el sufrimiento, tienen también su hermosura, su encanto, su grandeza; por el camino que ellos señalan van formándose lentamente, a través de las generaciones silenciosas, los grandes tesoros de paciencia, de fuerza, de virtud.

En los dominios del espíritu, como en el mundo físico, nada se pierde, todo se transforma. Todo dolor, todo sacrificio es una nueva creación.

34.1. Un mensaje de Cosme Mariño para los médiums.

(Comunicación espiritual recibida en diciembre de 1957)

"Ama, ama mucho y, por sobre todas las cosas, ama con sinceridad; pero, con la sinceridad que nace del más puro y caro sentimiento. Aprende a respetar la mediumnidad de tus hermanos, y sentirás, al hacer esto, que tu mediumnidad es también respetada. Nunca mires a otro médium por encima de tu hombro. Mírale de frente y contempla sanamente sus más altos ideales.

Aprende a discernir equitativamente, con la honestidad que llega a los demás en un ademán, una palabra o un gesto de sinceridad, de justicia, de pureza; como un anhelo sublime y envuelto en la bondad divina.

Dios da para que deis; os deja sentir, para que hagais sentir; os deja ver, para que hagais ver. No os encerréis en falsos egoísmos ni en ciega vanidad. Ábrete como una flor radiante de vida.

Ayudáos unos a otros. No os contempléis con desdén frío y calculador. Abrazáos y marchad camino arriba, allanándoos las dificultades, sin sembrarlas a vuestro paso. Compromiso moral tenéis con Dios. En la mediumnidad no os defraudéis a vosotros mismos."

34.2. Mediumnidades.

Dante Culzoni Soriano escribió: Tomaremos en consideración las facultades denominadas subjetivas que incluyen dos tipos, la de control, constituida principalmente por la facultad vidente y la de recepción entre las que son más corrientes las facultades escribiente, parlante y auditiva.

En un enfoque sencillo y elemental como el presente, debemos limitarnos a señalar las formas de emplear dos tipos principales de mediumnidades:

La de recepción, que como lo dice el término es la que recibe los mensajes o comunicaciones del mundo espiritual.

La de control que cumple la función de verificar por videncias el estado ambiente de la sesión, el estado moral de los participantes y el control sobre los espíritus que se manifiestan en el momento en que éstos se hallan en trabajo a través del médium de recepción.

Debe señalarse que en esencia, la facultad mediúmnica es una sola, es decir, que la persona que posee su estrella mediúmnica en grado de manifestación puede escoger cualquiera de los tipos de mediumnidades. Ocurre además, que algunas formas de trabajos mediúmnicos resultan más fáciles y pueden dar mejor oportunidad al desarrollo de la facultad. En la elección de ésta influye el ejemplo del medio ambiente en que el médium se desarrolla, puede ocurrir también que éste sienta una fuerte preferencia hacia determinada forma de trabajo, pero en general, las dos divisiones señaladas se manifiestan claramente. El médium de recepción puede ser parlante o escribiente, mientras que el que tiene condiciones para ejercer el control verá aparecer en forma clara los signos de la videncia acompañada, en muchos casos, de la audición o de la intuición.

Las observaciones realizadas en este campo permitirán postular que los buenos médiums videntes tienen facilidad, si se lo proponen, para ejercer las facultades de recepción, mientras que los médiums de recepción parecieran especializarse en su labor y concretarse a ella.

Dentro del campo de las facultades de recepción es importante señalar la conveniencia de escoger con preferencia aquellas formas de trabajo que subordinen en menor medida al médium bajo el espíritu comunicante, es decir que debe evitarse la entrega total, la incorporación, el dominio absoluto del médium por parte de la entidad manifestante.

La razón estriba en que los espíritus superiores, de bien o de luz, no necesitan ejercer tal dominio al manifestarse, quienes lo reclaman y lo exigen son, generalmente, los espíritus más materializados y, con preferencia los dominadores y obsesores. De esto se deduce la conveniencia de conducir el desarrollo mediúmnico hacia las facultades que impliquen un menor riesgo de subyugación para los médiums. Kardec aconsejaba francamente la facultad escribiente y, en tal sentido, la experiencia recogida desde la primera edición de "El libro de los médiums" hasta hoy, induce a coincidir abiertamente con él.

34.2.1. Médium vidente.

La persona que ha de escoger esta mediumnidad, deberá tener claros indicios de ella, es decir, tener videncias que pueden ser luces, colores que se presentan espontáneamente, como llamándole la atención al desarrollo de la facultad, o ver a los espíritus y tener manifestaciones de clara significación espiritual. Es frecuente que el futuro médium vidente comience a ver desde la niñez y que, si es bien conducido, su desarrollo resulte rápido, en cuanto se halle debidamente amparado por el grupo y, más aún, si ya se cuenta con un guía espiritual responsable.

La circunstancia de que generalmente, la información que proporcionan los médiums videntes sea en

lenguaje alegórico, es decir, mediante luces, colores, figuras y otros símbolos, presenta ciertas dificultades que el director debe aprender a superar. Éste tendrá necesariamente que aplicar su inteligencia y lucidez, a la vez que conocer el significado de símbolos y alegorías para poder interpretarlos. A veces, la videncia encierra profundos mensajes y sutiles reconvenciones. Esto, que en primer momento puede parecer una dificultad, tiene sin embargo, un profundo y delicado sentido de consideración y tolerancia, ya que el lenguaje alegórico resulta más bello, menos chocante y deja siempre el campo abierto a la interpretación personal. Cuando los espíritus superiores desean transmitir su pensamiento en forma sintética y elocuente, presentan a menudo, una videncia altamente significativa que es a la vez simple y clara.

Además el empleo de la facultad vidente exige estudio, dedicación y, a la vez que abre las puertas a la investigación de las profundidades del alma humana, permite observar las anteriores existencias del ser, e incursionar durante trabajos especiales en los diversos planos espirituales y obtener información de ellos.

El médium vidente realizará las observaciones que la dirección le indica, refiriendo objetivamente lo que ve y percibe, correspondiendo al director la aclaración e interpretación de las videncias. El médium no debe asumir esa tarea porque implicaría un desorden.

Durante las sesiones de recepción el médium vidente estará atento observando el estado del espíritu comunicante y hará saber al director las videncias que observase cumpliendo de este modo su misión de control. No realizará trabajos de observación fuera del Centro ni fuera del amparo del grupo mediúmnico. Es decir que su deber se cumplirá exclusivamente en el seno de la Institución. Un Centro que tenga conciencia de su responsabilidad no puede admitir un médium que viole sus normas disciplinarias.

34.2.2. Médium escribiente.

Kardec ha manifestado:

"De todos los medios de comunicación, la escritura manual es el más sencillo, el más cómodo y, sobre todo, el más completo. Hacia éste deben dirigirse todos los esfuerzos, porque permite establecer con los espíritus relaciones tan seguidas y tan regulares como las que existen entre nosotros. Deben dedicarse a él con mayor motivo porque por él los espíritus revelan de mejor modo su naturaleza y el grado de su perfección o de su inferioridad. Por la facilidad que tienen en expresarse, nos hacen conocer sus pensamientos íntimos y nos ponen de este modo en disposición de juzgarles y apreciarles en su valor. La facultad mediúmnica escribiente es también la más susceptible de desarrollarse con el ejercicio."

Coincidiendo con esto deben destacarse las ventajas que esta facultad presenta como mediumnidad de recepción.

El médium escribiente más generalizado es aquel que siente en su mano y en su brazo el impulso de escribir y a la vez pasa por su mente el mensaje que la entidad espiritual le transmite. La inmensa mayoría son semi-mecánicos. Resultan muy útiles y su desarrollo en el grupo mediúmnico puede hacerse con relativa facilidad, bastará con asignarles un tiempo de 5 a 10 minutos, proporcionándoles lápiz y papel y crear un ambiente de apoyo mental.

El médium escribiente comenzará a escribir, y continuando los ejercicios irá adquiriendo mayor facilidad y soltura con el correr de las sesiones. El director vigilará el desarrollo y el médium vidente controlará atentamente el estado del espíritu que se manifiesta. Por su parte, el médium escribiente aprenderá a distinguir, por las vibraciones o estado fluídico, al espíritu que se aproxima a manifestarse y debe ser instruido para aceptar o rechazar cuando se trate de entidades desaconsejables.

Durante el período de desarrollo y aún luego de estar formado, el médium escribiente no debe realizar, bajo ningún concepto, evocaciones o sesiones particulares, fuera de su Centro y de su grupo mediúmnico.

34.2.3. Médium parlante.

Esta modalidad merece toda la consideración que hacia la facultad mediúmnica se tiene, por cuanto constituye una de las más generalizadas formas de expresión. No obstante, su ejercicio no puede ser aconsejado con la misma liberalidad que la escribiente, ya que se presta con más facilidad a la subyugación del médium por parte de espíritus dominantes.

Debe hacerse notar que en el caso del desarrollo de la mediumnidad parlante y aún en su ejercicio por parte de médiums veteranos, se presenta la dificultad de que éste es "tomado" por el espíritu manifestante y sometido a una acción fluídica intensa durante la cual el médium tiene poca oportunidad de ejercer control sobre la entidad y ésta adquiere amplio dominio sobre él. La prudencia aconseja el empleo muy inteligente y moderado de esta facultad, realizándose su ejercicio siempre en el seno del grupo mediúmnico, bajo el control del médium vidente y asignándose un tiempo breve de 5 a 10 minutos, como máximo.

34.3. Normas para el trabajo de los médiums.

Resumidas por Hermas Culzoni Soriano:

- Lectura diaria sobre temas doctrinarios, mediúmnicos, morales, filosóficos y especialmente sobre personas abnegadas de la humanidad.
- Control del pensamiento. Control del sentimiento. Control del lenguaje y de las conversaciones. No juzgar a nadie, para mantener la mente liberada del prejuicio, que afecta la objetividad mediúmnica.
- Control de la alimentación. Cuidar el estado fluídico, espiritualizando las funciones del organismo, lo cual se consigue no incurriendo en excesos.
- Realizar diariamente el análisis de sus pensamientos, sentimientos y conducta buscando el apoyo del espíritu protector.
- Ejercer su trabajo mediúmnico, únicamente en la Institución, bajo la dirección de un director autorizado, y de acuerdo a la organización de la sesión en todos sus aspectos.
- No atender en su hogar a las personas que concurran o no a la Institución, ni dar lugar a preguntas que éstas le hagan en forma particular, como extensión al trabajo realizado en el Centro Espírita. El

médium no está autorizado a recibir a asistentes a la sesión que hayan recibido alguna orientación; su deber es remitirlos al director de la respectiva sesión.

- Su preparación previa a la sesión en que intervendrá, consiste en que durante ese día, sus actividades normales de trabajo las realizará con más autocontrol y predisposición mental, emocional e intuitiva a la acción del mundo espiritual superior. Dos horas antes de la reunión, es conveniente que adopte una actitud reflexiva, con reconocimiento de los estados erróneos en que hubiera incurrido durante ese día y los anteriores. Si es posible es útil la lectura de temas referentes a su facultad.
- Concurrir a la Institución con suficiente antelación (20 minutos), ubicándose en su mesa de trabajo. Sus conversaciones con los otros miembros serán de orden afectivo, familiar o doctrinario, como complemento de su estado de preparación.

Se debe considerar muy importante el acondicionamiento fluídico del grupo, en armonía emocional para establecer la relación mediúmnica con los espíritus elevados que dirigen la sesión. La función mediúmnica exige este esfuerzo personal del médium que desea ser asistido por un espíritu de luz.

- Tanto los videntes como los escribientes aceptarán las indicaciones del director sin polemizar y su actitud deberá ser de acatamiento a la conducción de la reunión.

El médium vidente no dará entrada, ni tomará en cuenta ninguna videncia que tuviera al ingresar a la Institución o fuera de ésta. Si se repiten, a pesar de su negativa a aceptarlas, debe solicitar amparo al espíritu protector. Si continúan, convendrá que se lo informe al director de la sesión.

- Se conectará mentalmente con el espíritu guía y el que ampara al grupo mediúmnico, lo que implica que el médium debe tener conciencia que debe establecer una conexión emocional y fluídica con los espíritus conductores y con el director, y de íntima solidaridad y tolerancia con todos los integrantes del conjunto de apoyo.
- Sus conceptos personales sobre los demás miembros del grupo deben ser alejados de su mente, para que la manifestación del espíritu comunicante llegue con pureza y sin las interferencias de los conceptos del espíritu del médium. Esta actitud disciplinada del propio médium, contribuye a reducir las posibilidades del animismo en el intercambio mediúmnico.
- El médium vidente comenzará su observación cuando el director le indique que observe. Lo hará también en la forma que el director se lo solicite, es decir, será dócil a la conducción. Si se le solicita una videncia, sólo dará una. Si tuviera más que una lo informará al director que decidirá si debe manifestarla o no.

Durante la explicación de la videncia dada por el director, el médium no observará, salvo que el director se lo solicite como control de la explicación o ampliación.

- El médium vidente que recibiera mensajes por audición, como complemento de las videncias dadas, le informará al director quien decidirá si debe manifestarlos.

Así mismo se comportará cuando el médium escribiente está en trance, ya que no corresponde en ese momento, dar entrada a mensajes por audición, pues constituye una falta de atención a la entidad que

se está comunicando por la escritura.

- Al concluir el trabajo de la sesión, el médium puede manifestar su opinión sobre el desarrollo de la misma. De este modo se podrán aclarar algunas sensaciones, dudas u otras inquietudes que haya percibido.
- No es el propósito anular la personalidad del médium, impidiéndole que exprese su opinión, deseos y necesidades, pero durante los momentos previos a la sesión y hasta concluir la misma, el médium debe adoptar una actitud absolutamente pasiva, no participativa de los diálogos o debates que suelen suscitarse por interpretación de videncias u otros motivos.
- El médium debe ser consciente que para obtener una comunicación del mundo espiritual conductivo o de cualquier nivel, es necesario adoptar una actitud pasiva y sin preconceptos ni temores, con humildad para renunciar momentáneamente a su propia personalidad, para que la manifestación del espíritu sea legítima y sin interferencias, pues el médium es un intermediario entre el mundo espiritual y el corporal, y, en esa entrega, incondicional pero responsable y consciente, cumple con el verdadero apostolado de la mediumnidad.
- Todas las percepciones de los médiums durante la sesión mediúmnica deben ser manifestadas al director, pero sólo en el círculo del grupo mediúmnico, como así también cualquier opinión que los médiums deseen formular sobre el trabajo.

Estas instrucciones son de aplicación general para todas aquellas personas que tengan alguna percepción o manifestación espontánea, que les indique un estado incipiente de mediumnidad.

Si la persona que tiene manifestaciones espontáneas, no conoce el Espiritismo, ni ha leído sobre mediumnidad, es imprescindible que realice el estudio minucioso de la doctrina y, a la vez, reciba orientación en la Institución a donde ha llegado buscando respuesta a los fenómenos mediúmnicos que experimenta.

Sólo una investigación formal, y bajo control de profesionales especializados, puede dar una información cierta del estado general del aspirante, que le evitará caer en el fanatismo y en la pseudo-mediumnidad. Recomendamos este estudio previo al desarrollo de cualquier tipo de mediumnidad, para que los médiums que se formen, se encaucen en su tarea mediúmnica, con la mayor eficiencia, que sean conscientes de la facultad que poseen y cual será la tarea más beneficiosa para el progreso de su espíritu y de la Institución Espírita en la cual cumplirán sus deberes de médiums.

34.4. El Espiritismo y el médium.

El médium espírita sabe que pensamiento es motivo en acción. Es fuerza propulsora que dirige los dinamismos humanos. La misión mediúmnica exige desprendimiento, búsqueda de la verdad, estudio, trabajo, respeto al prójimo, conciencia de que nada se pierde. El trabajo mediúmnico es movido por las energías del médium que deben ser positivas, armoniosas y absolutamente integradas con una conciencia fraternal humana.

El Espiritismo es doctrina antropogénica, que trata por todos los medios, de promover al ser humano. El Centro Espírita es la agencia, la escuela de libertad. La doctrina de los espíritus enseña al hombre, que la felicidad es alcanzada mediante sus propios esfuerzos. La doctrina de los espíritus propone a través de los mensajes, de los instrumentos e instrucciones, el perfeccionamiento del hombre.

El médium espírita tiene el deber de tratar de conocer la obra de Allan Kardec, pues allí encontrará el punto de partida para sus indagaciones, su conducta, su desenvolvimiento moral.

El médium espírita debe tener conciencia de que la intrepidez moral es una de las condiciones básicas para alcanzar el equilibrio. Todo hombre debe ser entrenado para el coraje de conocer, de mostrarse como realmente es, nunca como la sombra de proyección, el eco de otros.

La trayectoria del ejercicio mediúmnico debe promover, educar al espírita para ejercer con libertad y dignidad los misterios de la vida, teniendo siempre sus propios pensamientos, sus opiniones, su convicción. Las casas espíritas tienen el deber de enseñar, de sensibilizar al hombre a tener opinión, a desarrollar la voluntad propia, a luchar contra la cobardía, el prejuicio, la conciencia retrógrada, los vicios que constriñen y limitan el comportamiento humano.

El médium espírita agencia en todos los frentes de la vida lo nuevo, pues tiene conciencia de que no hay evolución sin cambios. El Centro Espírita debe estar instrumentado para sensibilizar al médium a hacer reflexiones sobre todas las cuestiones que envuelven la evolución de la vida, enseñándole a hacer opciones, a usar el conocimiento en todas las situaciones, asumiendo la responsabilidad por lo que piensa, por lo que quiere, por lo que hace.

El ejercicio mediúmnico, a través de la teoría y de la práctica debe redimensionar la visión crítica del accionar sobre la vida, la evolución y todos los comportamientos humanos. El espírita tiene pensamiento crítico, antidogmático, busca siempre la verdad racional. Los orientadores mediúmnicos necesitan hacer epistemología en torno al proceso de aprendizaje mediúmnico, no descuidando el alto significado de la práctica mediúmnica metódica.

(Comunicación mediúmnica de Marina Fidelis - Espíritu desencarnado)

Capítulo 35. El Director y su papel en las sesiones mediúmnicas.

Hermas Culzoni Soriano explica el tema.

35.1. Cualidades y preparación.

Es importante que quien aspire a ser director de sesiones mediúmnicas posea algunas cualidades naturales para dicha función, como: carácter, sentido común, sentimientos armonizantes, facilidad de expresión y otras que son propias de las personas que se comunican bien con sus semejantes.

En cuanto a la preparación se debe comenzar por valorar la importancia y la trascendencia de las funciones del director de sesiones, porque de ésta surge la línea doctrinaria de la Institución, su influencia en los asistentes y la proyección social del Espiritismo.

Las funciones del director tienen características particulares, porque debe desarrollar su trabajo en condiciones especiales, de intercambio con los espíritus, a través de los médiums y de extensión a los asistentes, en diferentes niveles morales e intelectuales, correspondiente a cada tipo de sesión.

Esto exige al director que adquiera conocimientos doctrinarios espíritas genuinos, (la codificación de Kardec y otros) nociones de filosofía, psicología y estar permanentemente actualizado con los movimientos culturales, sociales y científicos del mundo. Esto le permitirá adquirir una posición universalista que trasuntará en la dirección de las sesiones, donde no sólo se plantean temas personales, sino también de carácter general.

La sesión mediúmnica espírita, no es sólo de responsabilidad del director, del conjunto de amparo, de los médiums y de los asistentes, sino también lo es de los espíritus que se manifiestan y que complementan un conjunto de trabajo muy especial, que no tienen similitud con ninguna otra organización educativa de la sociedad humana actual.

Es por eso que el director debe desarrollar una sensibilidad espiritual, para afinar y vibrar al nivel de los espíritus superiores que intervienen en las sesiones, específicamente la intuición.

Para lograr este estado de afinamiento requiere del director, como espíritu encarnado, el cumplimiento de sus deberes y el conocimiento de los objetivos de su encarnación.

Entre estos deberes se ubican:

El conocimiento de la leyes morales, su aceptación y su cumplimiento. Entre éstas se destacan la unión

matrimonial, la procreación responsable, el trabajo y todas aquellas que conduzcan a fortalecer y acrecentar una personalidad de bien, ejemplarizante.

Esta personalidad de bien, es el resultado del cumplimiento de los deberes humanos, de esa preparación cultural y específica espírita que producen la depuración fluídica de los errores y acrecientan los valores morales del ser. De esta forma se enriquece la fuerza fluídica, como elemento importante que el director debe poseer para impulsar y grabar en los seres su acción conductiva en la sesión.

La mediumnidad debe merecer preferente atención del director. Debe estudiarla con profundidad, conocer las diferentes cualidades mediúnicas. Saber distinguir entre un médium de luz, de control y de trabajo.

Debe analizar minuciosamente las manifestaciones de videncias, advirtiendo el verdadero mensaje de lo que es superficial y analizar las comunicaciones escritas.

Debe dedicar su esfuerzo a una tarea preparatoria asistiendo a la mayor cantidad de sesiones, observando el trabajo de otros directores más experimentados y compartiendo con ellos sus inquietudes.

Otro aspecto que reviste importancia es la relación emocional y mental del director con el espíritu guía de la Institución y con otros espíritus conductores, a los cuales le debe unir un sentimiento de afinidad.

Nada puede reemplazar los conocimientos y las vivencias personales de un director que se esfuerza en el estudio y el trabajo, en el cumplimiento consciente y responsable de sus deberes de espíritu encarnado.

El desarrollo del sentimiento de caridad y de generosidad es también el resultado del esfuerzo personal, que es la ley del trabajo, en este caso una interrelación entre lo espiritual y lo corporal.

35.2. Funciones.

La sesión mediúnica comienza con una preparación previa de todos sus detalles: el lugar o sala, los elementos materiales, el horario, las personas que intervendrán, etc. Todo esto debe ser de conocimiento y responsabilidad del director.

Es el director quien debe asegurarse la asistencia de los médiums y de los miembros de amparo del grupo. Debe también informarse sobre los asuntos pendientes, los temas y la continuidad o no de los mismos. Es importante que el director conozca, con anticipación, si concurrirán a la sesión, invitados o nuevos asistentes. Se trata de evitar dificultades y no incurrir en improvisaciones.

El director debe concurrir a la Institución con antelación suficiente (20 minutos) al horario de comienzo establecido para verificar todos los detalles y para preparar anímicamente la reunión. Ubicará a los participantes en sus lugares de trabajo y conversará con ellos sobre temas relacionados con la

mediumnidad, recordándoles las normas de trabajo, con palabras afectuosas, por que la armonización del grupo y el director es básica en una sesión mediúmica.

En cuanto a la preparación del director durante el día de la sesión, consiste en una lectura espírita, en un control del pensamiento, mantenerlo en relación con el espíritu protector y los espíritus afines del Centro y en generar un sentimiento de entusiasmo en su trabajo durante la sesión, además de humildad y agradecimiento a Dios por la posibilidad de realizar una acción de bien al semejante.

Es importante que el director se ajuste al cumplimiento del horario establecido, a fin de que el estado de unificación del grupo se alcance sin apremios, por lo tanto sus palabras iniciales serán dirigidas hacia ese objetivo. Indicará al grupo que la unificación se logra mediante un análisis individual del sentimiento con relación a cada uno de los compañeros, tratando de disipar cualquier estado de resentimiento, disconformidad o juzgamiento, pidiendo ayuda al espíritu protector, en nombre de Dios, para lograrlo.

El director indicará que dispondrán de un minuto para ese pedido de unificación. La experiencia indica que es suficiente ese tiempo, pero no es conveniente hacerlo en un lapso menor. Es necesario crear un clima espiritual de recogimiento y centrar el pensamiento y el sentimiento hacia ese objetivo que el director ha explicado.

El director debe estar atento a las manifestaciones de videncias, porque éstas, tienen dos objetivos generales: indicar el estado del grupo y orientar el trabajo de la sesión hacia el fin que los espíritus conductores han fijado. En otros casos, la planificación de la sesión corresponde al director o al grupo, lo que es respetado por los espíritus, quienes alientan la iniciativa de éstos y aportan sus ideas.

En cuanto a la explicación de las videncias, si las hubiera, debe ser breve y concreta.

El director debe asumir la conducción de la sesión sin vacilaciones, que en ciertos casos, se pueden deber a falta de conducción del médium vidente que queda librado a su propio estado. Para evitar esto debe conducir las observaciones indicándole cuándo debe observar y qué debe observar.

En cuanto a la manifestación del espíritu por la mediumnidad escribiente, el director debe estar atento durante el trance del médium y prevenir al grupo que debe guardar silencio y mantener el pensamiento al estado espiritual superior para conservar el amparo y que la recepción no tenga interferencias.

Debe planificar el intercambio con el espíritu por la escritura, de tal forma que no se extienda el diálogo, en forma excesiva, considerando que el médium debe mantener el estado de trance con el espíritu y el diálogo extenso lo debilita.

Cuando el mundo espiritual elevado ha sido convocado en una sesión mediúmica para recibir conocimientos y fortificación que sólo ellos pueden dar, es un principio de respeto y valoración recibir sus manifestaciones, hacer preguntas concretas, dialogar brevemente y el director mostrarse muy sintético en las reflexiones.

35.3. La práctica del Espiritismo.

Según Néstor Massaro, como la tarea espírita significa la actividad conjunta de encarnados y desencarnados, con la mediumnidad como intermediario, ni los grupos de familia ni los institucionales podrán funcionar si no cuentan, por lo menos, con un equipo así constituido:

- Director de sesiones.
- Médium.
- Conjunto de amparo:
 - Encarnados.
 - Desencarnados.

35.3.1. El director de sesiones.

Tiene la misión que su nombre indica. Ningún trabajo mediúmnico puede hacerse, sin su presencia. A esta condición se llega por conocimientos y por ser un practicante de la doctrina. No se pretende con ello que se trate de una persona perfecta, pero debe, en su interior, ser real el esfuerzo por albergar la comprensión y el amor. Su trabajo consiste en mantener la sesión en orden, interpretar lo que el sensitivo presenta, dialogar con los espíritus comunicantes, canalizar las preguntas de eventuales asistentes, etc.

La elección correrá a cargo de los demás integrantes del grupo y de la Comisión Directiva del Centro, cuando la hay, participando también los espíritus. Si todos son muy noveles o inexpertos, es bueno requerir la opinión de algún equipo de trabajo más práctico.

Esta condición, como ninguna en el Espiritismo, no es inamovible una vez obtenida. De manera que deberá someterse a controles periódicos, que demuestren que los dos caracteres enunciados al comienzo se mantienen. Si así no sucediese, sería negativo que siguiera en su puesto.

35.3.2. El médium.

Debe someterse a contactos y estudios que certifiquen su aptitud, ser un interesado por empaparse del conocimiento de la actividad en que interviene y, por sobre todas las cosas, un espírita práctico. También es necesario que su condición sea evaluada con cierta frecuencia.

35.3.3. El conjunto de amparo.

Es un componente necesario para obtener lo que, desde la época de Kardec conocemos, que es la circunstancia de que la comunicación con espíritus superiores no se consigue por quererla, sino por poseer aptitudes para que se produzca. Las vibraciones energéticas que reúne un grupo de trabajo tienen

un valor, en virtud del cual entran en sintonía con seres incorpóreos de condiciones semejantes, por el juego de la ya mencionada resonancia vibratoria.

Para que el director y los médiums puedan entrar en relación con esferas de las cuales obtener enseñanzas y apoyo que sean verdaderamente efectivos, el equipo debe completarse con la presencia de algunas personas encarnadas y desencarnadas. Tales participantes permiten que en cada reunión se forme una especie de antena, impermeable a las emisiones del mundo espiritual ignorante, frívolo o aliado con el mal, para ser en cambio un imán para quienes viven las esferas de aprendizaje, progreso y bien al semejante.

Un número útil suele ser el de dos o más personas de nuestro plano por cada sensitivo actuante. Digamos que si en un grupo trabajan dos médiums, estará integrado por lo menos, por siete individuos.

La elección de estos componentes sigue las mismas reglas que la de quienes comparten su trabajo, siendo condiciones imprescindibles para ello, así como para superar posteriores controles, la contracción al estudio y a la vida digna.

Las entidades desencarnadas que participan en cada reunión constituyen lo que en el léxico espírita suelen denominarse guías. Uno o más de ellos, pueden formar parte de un grupo, completando, como ya se explicó, su composición energética.

Un guía puede corresponder o no a quien en vida fuese un ser conocido por los demás integrantes. Para ser aceptado como tal debe dar pruebas reiteradas de su capacidad y participación en las esferas de bien. Si se cree necesario puede ser sometido a control por parte de los integrantes de otro equipo de trabajo con mayor experiencia. Siendo la humildad una de las grandes cualidades de espíritus de este tipo, ninguno se sentirá molesto, sino que aceptará gustoso un examen así. La negativa o queja por su realización, nos asegura que estamos frente a una entidad que esconde algo que no quiere que se descubra.

Los guías son los encargados de elegir a otros seres incorpóreos que han de participar en una reunión o parte de ella, comunicándose directamente o por su intermedio. Les corresponde también requerir las opiniones de seres espirituales superiores, que, a veces, no están en condiciones de ser partícipes directos, sino de ofrecerles el parecer a quienes tienen acceso a ellos.

Cuando un conjunto esté ya bien constituido y comiencen a aparecer cosas erróneas, aparentemente provenientes de los guías, es conveniente que sometamos a un concienzudo estudio a los partícipes corpóreos de sus reuniones, porque es muy posible que el descenso del nivel energético en uno o más de ellos, nos esté haciendo recibir un informe no correcto. Hay circunstancias en que entonces el médium es engañado; si es vidente, hasta puede presentársele con el aspecto de un verdadero espíritu elevado, quien participa con fines simuladores.

Es también consejo clásico, corroborado por la práctica, que los equipos no deben tener muchos miembros. En efecto, además de no ser fácil mantener la tranquilidad y el orden necesarios si se utilizan

más de dos o tres médiums, los pensamientos y sentimientos pueden tener mayor homogeneidad cuando no hay demasiadas personas.

Con lo dicho no se pretende limitar el tamaño de los Centros, pues en ellos es posible dividir las funciones. De todas maneras, no se aconsejan tampoco las actividades ciclópeas, que pueden salirse de la intención de propender a la calidad sobre la cantidad.

Lo que debe quedar bien en claro es el criterio, especialmente para quienes inician actividades en el campo espírita, de que ser director, médium o miembro de un conjunto de amparo, no es algo para ejercitarse sólo durante las reuniones, sino para que el vivir tenga permanentemente caracteres adecuados a tales actividades.

Desde los ambientes familiares y las instituciones corresponde extender el Espiritismo a otras personas, para que la humanidad vaya aprendiendo la teoría y ensayando su práctica, viendo cómo es verdaderamente un conocimiento capaz de colocarla en caminos distintos y ajenos a los que hasta ahora ha recorrido.

Capítulo 36. Reuniones mediúmnicas y modalidad de los trabajos.

36.1. Condiciones de experimentación.

León Denis opinó que la falta de método, de constancia y de dirección en las experiencias, hacen estériles la buena voluntad de los médiums y las legítimas aspiraciones de los investigadores.

Se experimenta al azar, febrilmente, sin cuidarse de las condiciones necesarias, se tiene prisa por obtener fenómenos transcendentales. A consecuencia misma del estado de espíritu en que se hacen las experiencias, se acumulan las dificultades y, si al cabo de algunas sesiones no se obtienen más que hechos insignificantes, vulgaridades o burlas, entra el desaliento y se desiste.

Si por el contrario, se obtienen resultados satisfactorios, suele sobrevenir entonces, un entusiasmo irreflexivo, una deplorable tendencia a la credulidad, una disposición a atribuir a los espíritus de los difuntos todos los fenómenos conseguidos. En semejante caso, los desengaños no se hacen esperar, y estos desengaños son necesarios porque vuelven a despertar la duda y, con ella, el equilibrio mental, el sentido crítico indispensable en todo estudio experimental y, más que en otro cualquiera, en el terreno de investigaciones psíquicas, en donde la superstición, lo inconsciente y la superchería pueden mezclarse a cada paso en las manifestaciones del mundo invisible.

Se suele echar en el olvido que ningún bien se adquiere sin trabajo, que no se debe querer coger los frutos antes de que maduren, porque para todo se necesita paciencia y mesura.

36.2. Instrucciones para hablar con los espíritus.

Según Pedro Barboza de la Torre, el diálogo con los espíritus no puede realizarse de una manera cualquiera, sino observando ciertas reglas, que la "Sociedad Británica de Ciencias Psíquicas" recopiló. Lo siguiente es un condensado de las mismas.

1. Como regla general a toda comunicación, quien desee ponerse en contacto con los espíritus debe, ante todo, procurar estar tranquilo, desocupado, atento y serio.
2. Para el principiante, se recomienda ejercitar la expectación, primero que la concentración. Esto es aislamiento, sin pensar, disponiendo la mente para percibir cualquier estímulo exterior.
3. Las sesiones en locales interiores son preferibles a las exteriores; porque los fluidos se acumulan y condensan mejor y disminuyen las distracciones.
4. La concentración consiste en que todos mediten en lo mismo. No se pierde por el hecho de que momentáneamente alguien piense distinto, si puede volver rápidamente a la concentración.

5. No se debe invocar particularmente a determinado espíritu, salvo que sea indispensable. Los espíritus protectores y guías se encargan, en su papel de tales, de conducir, y dar paso a los espíritus comunicantes.
6. Una sesión experimental puede hacerse a cualquier hora y cualquier día; pero hay que buscar para ella las horas de menos bullicio y vocerío, que en muchos sitios son las del anochecer.
7. No hay sitios exclusivos de los espíritus, ni lugares donde ellos no puedan entrar.
8. Debe ponerse en la mesa, delante de cada experimentador, papel y lápiz, para anotar cualquier observación o recibir mensajes psicografiados.
9. Hay que precaverse contra la autosugestión y las fantasías creadas por los deseos y las emociones.
10. Entre las sesiones experimentales muchas no tienen valor desde el punto de vista científico, pero todas lo tienen desde el punto de vista mediúmnico.
11. Para obtener éxito en las sesiones experimentales es necesario que cada una de las personas participantes tenga experiencias previas.
12. La sesión no debe hacerse por simple diversión o sólo para pasar el tiempo.
13. La opinión de alguno de los presentes, que sea escéptico o incrédulo no impide los efectos de los espíritus.
14. El director y los médiums se sentarán alrededor de una mesa. Los demás concurrentes se ubicarán frente a ella. Entre un médium y otro se sentará un experimentador aislante, de modo que no queden juntos dos médiums de facultades iguales. A un lado del director se sentará un vidente y al otro, el médium parlante.
15. El nombre del espíritu no siempre es importante, lo que importa es el valor de su comunicación.
16. Los diálogos deben ser breves y directamente útiles.
17. Cuando un grupo de experimentadores se hace permanente puede pedirle a los espíritus que ellos integren otro grupo espiritual para colaborar, y que escojan y propongan un guía para los trabajos.
18. El secreto del éxito de un buen grupo de experimentadores es trabajar de un modo coordinado y sistemático, en un ambiente de estudio y de afecto.
19. El grupo experimental no debe ser dirigido por el médium, sino por el experimentador más ducho.
20. La gran mayoría de las sesiones experimentales, se hace con un índice de eficacia menos elevado y de alcances menores que los posibles.
21. No es indispensable el médium parlante, en las experimentaciones pueden utilizarse otras mediumnidades.
22. No es recomendable la práctica de elogiar al médium, para evitar que se envanezca.
23. Los grupos experimentales serios y formales, que laboran sin egoísmo y con una mentalidad científica, están en el deber de divulgar en boletines u otro medio los resultados perdurables de sus trabajos, para que sean conocidos.

36.3. Trabajos a desarrollar por el grupo.

"Llamativamente, son emitidos conceptos al espacio desde larga distancia, pareciera que no guardan una relación de vía directa, entran a girar en determinado sentido, hacen una elipse, son pensamientos que forman una atmósfera. De lo que se trata es que se capten esos mensajes, esos conocimientos, esas expresiones.

Hay, entonces, dos tipos, dos alternativas de contacto. Una es genérica, de captación de mensajes o ideas, (el emisor no se individualiza), por lo general tampoco está individualizado el receptor. Son mensajes genéricos que los captan aquellos que están en condiciones, pero no son directos de un emisor a un receptor. Son ideas que se reciben si se tiene la posibilidad moral, intelectual y espiritual. Ese es uno de los objetos de la labor de este grupo, comenzar a percibir esos conocimientos, que son escritos espiritualmente en un libro providencial, que no están escritos en un libro material, que tienen una escritura indeleble, están constantemente actualizados y están a disposición de quien quiera alcanzarlos a través de su mente, de su conducta y de su desarrollo intelectual. No sólo del que lo hace, sino del grupo que realiza el trabajo, todos tienen que estar en la traducción del mensaje, en la recepción y en el entendimiento de esos conocimientos.

Hay conocimientos escritos en el éter que permanecen incólumes a través de la historia del Universo. Están escritos en un idioma ideal, a tal punto que no hace falta la traducción planetaria, están escritos con ideas universales, que pueden ser captados por cualquier mente, con cualquier mensaje.

El otro aspecto de la labor, está dado por la posibilidad de la recepción del mensaje directo, de un ser emisor a la distancia a un equipo receptor planetario. Esos son los dos aspectos de la labor de investigación en el plano de los contactos inteligentes.

A los seres humanos las ideas les fructifican a través de canales de distinto origen, algunos indefinidos, otros concretos.

Las ideas originadas en la propia intelectualidad del ser, en sus propios conocimientos, adquiridos en el tiempo y en el espacio, a través de su progreso intelectual y moral, son las ideas propias.

Otras ideas y conocimientos le llegan al hombre a través de la inducción de seres espirituales que está a su lado. Mentores Superiores que les transmiten esas ideas en forma intuitiva durante el estado de vigilia, o en forma directa por el contacto con el espíritu, mientras está separado del cuerpo en estado de sueño. También se produce la adquisición de conocimientos e ideas en los momentos de elevación espiritual que posee el ser encarnado en estado de éxtasis, en el cual el nivel vibratorio del espíritu es tan poderoso que alcanza a tocar esferas superiores; son los mensajes indeterminados, captados por ciertos grupos.

Otra forma de llegar a recibir mensajes o ideas es a través del contacto o relación directa con seres espirituales más allá del plano planetario.

Hemos hablado de cuatro puntos de generación de ideas, aunque hay muchos otros.

Lo ideal es que la captación se realice a través de las cuatro posibilidades. Que haya una combinación de ideas afines y comunes de las cuatro formas de generación, para sacar luego ideas únicas, confiables y determinadas.

Captación, recepción, análisis y conclusiones que forman una idea única, no controvertida, y que cualquiera sea su fuente, sea armónica con las otras; esa es la idea más certera y más segura.

Hay designios providenciales, cuya ejecución han comprometido seres espirituales más allá del planeta. Para ello necesitan contar con la colaboración de los grupos espirituales (no encarnados) que cumplen funciones intelectuales en nivel planetario; esa conformación espiritual-grupal es perfectamente factible, porque están casi en un mismo plano.

La cuestión radica en que esos grupos puedan, a su vez, obtener la colaboración de equipos mediúnicos encarnados; ahí se encuentra el mayor problema, porque éstos no abundan en el planeta. Son contados porque resulta sumamente dificultoso crear grupos desmaterializados, que piensen más en la espiritualidad que en la materia, que se mantengan unidos armoniosamente a través del tiempo. Porque esos trabajos implican mucha fe, mucho tesón y normalmente estos conjuntos se desazonan con los inconvenientes y se disuelven al poco tiempo (tiempo medido desde la espiritualidad) y pierden la constancia ante la falta de realidades y resultados. Las ideas religiosas imperantes son también un obstáculo a la creación de estos equipos, porque no permiten al hombre racionalizar este tipo de trabajos.

Por ello, cuando un grupo se conforma, un grupo planetario, el otro lo protege como si fuera la más bella flor. Cuando estos conjuntos están trabajando a pleno, entonces los anhelos se hacen realidad y las investigaciones que se llevan a cabo tienen resultados.

Una de las ideas madres es la de poder transmitir, que el ser encarnado, antes que todo, es un ser espiritual y debe tratar de vivir en la espiritualidad. Se debe enseñar a la humanidad física que el espíritu es una realidad, que es único, indivisible, que es un ser existente más allá de la materia que puebla no sólo este planeta, sino todo el Universo y que pronto, pronto se comunicará y entonces la ciencia demostrará a los profanos su gran equivocación.

Para ello deben haber seres esclarecidos que reunidos en este tipo de grupos preparen el camino, vosotros cumpliréis esa función".

— (Mensaje espiritual recibido en febrero de 1991.)

Capítulo 37. Adoctrinamiento. Trabajo de los Guías Espirituales.

37.1. Sesión mediúmnica general de intercambio con espíritus de bien.

Estas reuniones brindan la oportunidad de recibir de dichos espíritus orientación y enseñanza. Estas sesiones se realizarán de acuerdo con el guía espiritual del grupo y contando con un médium de recepción escribiente o parlante y, si es posible, con un médium vidente de control.

Se intenta aquí y se espera obtener el concurso de entidades espirituales superiores que aúnen en una personalidad sana y de bien, conocimientos superiores y capacidad conductiva a la evolución de los espíritus encarnados.

Se realizará con la observación del médium vidente a sí mismo en primer término, comprobando si cuenta con el amparo de su espíritu protector. Antes de comenzar con la observación de los demás miembros debe expresar claramente lo que ve sobre sí mismo.

Esta sesión tendrá una duración entre una y dos horas, y estará dispuesta de acuerdo a la modalidad del grupo mediúmnico establecido.

Luego de las aclaraciones correspondientes con relación a las videncias el ambiente quedará preparado para el trabajo medianímico de recepción por la escritura u oral.

Se aguardará, entonces, la manifestación de un espíritu de bien o de luz que se habrá evocado. No se exigirá ni se admitirán nombres ilustres, cuya sola mención imponga respeto o admiración. Las entidades elevadas no necesitan para identificarse nombres ilustres, bastará con la exposición de conocimientos, el lenguaje elevado, la sobriedad, la sabiduría y el amor que ellos evidencian en los primeros renglones que escriben.

El director iniciará el diálogo con la entidad y, si ella no lo hiciera espontáneamente, recabará el tema o asunto que le trae. Pues generalmente, estas entidades concurren a la sesión previo acuerdo con el guía espiritual del grupo y los guías del Centro y, habiendo hecho un estudio de las necesidades más urgentes de los asistentes, se presentan temas o proposiciones preparadas y encuadran su trabajo dentro del plan preestablecido.

A veces, podrá comenzar con una pregunta para que la contesten los asistentes y luego responderá con un mensaje ilustrativo y fortificante.

En otra ocasión, puede ocurrir que la entidad manifestante se limite a contestar preguntas de carácter estudioso o moral de los asistentes. En todos los casos el director velará porque las preguntas y las respuestas guarden la medida de respeto y de conocimiento que la entidad manifestante merece, y que el nivel intelectual y serio de la reunión exige.

Mientras tanto, el médium vidente se mantendrá en su actitud de control y desde que el médium de recepción comienza a escribir o hablar, observará e informará al director sus observaciones.

Finalizada la recepción se agradecerá y saludará a la entidad comunicante. Si es posible se solicitará el concurso del espíritu guía para hacer las aclaraciones necesarias. De este modo se procura utilizar todos los modos de comprobación de que se disponga. El examen de la comunicación es imprescindible, en cuanto a su expresión, lenguaje, contenido, etc.

Estas sesiones son la mejor oportunidad para obtener orientación doctrinaria, moral e intelectual, y también permitir apreciar el progreso que los asistentes han logrado.

37.2. Sesiones de orientación individual.

Si se cuenta con un médium vidente que ofrezca cierta seguridad se puede brindar a los asistentes, un trabajo mediúmnico de carácter individual, consistente principalmente en una observación sobre la persona interesada, con el propósito de ilustrarle en forma directa, sobre los distintos aspectos de su vida moral y espiritual, lo cual llega a constituir un medio muy útil e interesante de conducción, a la vez que de control del estado moral del adepto y de su real interés y progreso que estuviera realizando dentro del Centro.

Los miembros del grupo están obligados a guardar absoluta reserva sobre las videncias o aclaraciones que se suscitarán durante la observación individual, pudiéndose utilizar esta observación sólo en beneficio del observado o para determinar su posición moral y espiritual dentro de las obligaciones y derechos del Centro.

Existen variadas formas de conducir estas sesiones: una de ellas puede ser el hacer observar en primer término en forma general el estado del observado, pidiendo el médium vidente a Dios, que le sea permitido percibir la presencia del espíritu protector y recibir de aquel una demostración significativa de su protegido. Esta primera videncia servirá de base al director para ubicarse y proseguir la observación; luego indicará al médium observar la cabeza, seguidamente el corazón y así hasta la cintura. Estas últimas darán en forma correlativa, primero: información sobre el estado mental y pensamientos; segundo: al enfocar el corazón, sobre los sentimientos y estados íntimos del espíritu encarnado; finalmente la observación a la cintura dará orientación sobre el estado actual con relación a las leyes básicas de la creación, según sea el observado, hombre o mujer.

Las videncias de estos trabajos suelen tener el carácter de "parcial revelación", es decir, que el espíritu guía que conduce la sesión proporciona, dentro de la videncia, un material o información que puede ser conocido y aceptado por el observado, y otra parte o proporción, que resulta un tanto incógnita, y es lo

que se llama el "contenido de revelación". Esta parte es la que en algunos casos, puede proporcionar al observado conocimientos sobre aspectos íntimos de su espíritu, tendencias erróneas, defectos o atributos que él mismo desconoce.

La observación individual tiene por objeto despertar el interés en el conocimiento de sí mismo y ayudar al ser en sus reflexiones sobre las causas desconocidas para el hombre, y de efectos y circunstancias que debe sobrellevar. Pueden resultar muy útiles al progreso de los adeptos y del Centro en general.

37.3. Sesión mediúmnica para manifestación de espíritus en error.

No deberá disponerse la iniciación de este tipo de sesión si no se cuenta con la asistencia bien definida del espíritu guía de la Institución. Se sobreentiende que por su parte, el grupo mediúmnico debe estar trabajando y conduciendo los trabajos en excelentes condiciones de armonía y control.

Iniciar estas sesiones supone abrir las puertas a espíritus en error que puedan ser a veces sinceros y otras mixtificadores o simuladores, que aprovecharán cualquier descuido, desorden o indisciplina del grupo mediúmnico, de los médiums o del director, para influir adversamente a los asistentes o intentar apoderarse del médium o del Centro, si se les deja. Por el contrario, si todo el grupo ha cumplido una etapa, que puede ser de uno o dos años, dedicados al propio desglose moral y afinamiento espiritual, estarán dadas las condiciones para recibir en forma ordenada y controlada a esos espíritus en error que rodean frecuentemente a los hombres y a los médiums.

Su manifestación será entonces provechosa, pues ilustrará sobre las causas de su penosa situación. Los cuadros que ellos relatan constituirán reiteradas advertencias para los asistentes, a la vez que un estímulo elocuente al perfeccionamiento moral, en presencia de los nefastos resultados de la inconducta en la vida de esos espíritus. Se sobreentiende que estas sesiones dispuestas por el grupo mediúmnico, deben contar con el acuerdo del guía espiritual.

En estos casos se pone a prueba el ingenio y la capacidad del director, como también la penetración y firmeza del médium vidente de control.

El tratamiento de los espíritus correspondientes a esta sesión constituye además una oportunidad para la formación de directores de sesiones, ya que se dan en estos trabajos infinidad de variantes, tantas como cualidades y caracteres de espíritus puedan manifestarse.

Siempre habrá que emplear con ellos la inteligencia y el conocimiento por parte del director. Ofrecen cuadros verdaderamente patéticos y característicos de la imperfección humana. Su tratamiento viene a proporcionar a los asistentes, ejemplos y enseñanzas por demás claras y elocuentes.

No siempre los espíritus que se comunican en estas sesiones han de ser arbitrarios y mixtificadores, los hay también sencillos y humildes que relatan su vida en la Tierra y sus angustias en la vida espiritual.

Pero siempre serán pocos los cuidados y las previsiones que el director tome para evitar el engaño y la mixtificación. (Dante Culzoni Soriano)

37.3.1. Algunas ideas sobre la turbación espiritual y la manera de dar luz a los espíritus turbados.

Se denomina turbación al estado producido en el espíritu por la ruptura de los lazos fluidicos que unen al espíritu con el cuerpo físico. Esta ruptura, más que romperse, se desata poco a poco. Pero el efecto que esta separación produce en el espíritu, se puede comparar, hasta cierto punto, con el de un golpe que le dejara inconsciente. La mayor o menor intensidad de este efecto, así como su duración, son determinadas:

1. Por el grado de progreso moral del ser.
2. Por los conocimientos que posea sobre la vida de ultratumba.
3. La forma de muerte y la rapidez de la separación del cuerpo físico.

La enfermedad, aunque tiene etapas dolorosas, prepara mejor al espíritu para la desencarnación; lo desmaterializa y le hace, en ocasiones, desear que llegue ya ese momento que antes parecía tan temible. Poco antes de que se produzca la separación del cuerpo y el alma, el moribundo ve pasar ante sus ojos, en forma episódica, toda su existencia. Esto le ayuda a separar su mente del sufrimiento físico y le prepara para llegar al más allá en un estado más apacible y, si se quiere, con cierta predisposición filosófica.

El estado del espíritu en el más allá y la forma de su despertar son determinados por la justicia divina, en relación también, con el progreso moral o intelectual del ser. Dos personas que tengan el mismo género de muerte, ya sea, natural o violenta, no tendrán, sin embargo, el mismo estado después de la muerte, ni la misma duración de su turbación, ni la misma forma de su despertar.

Se llama "dar luz" a un espíritu, al acto de romper la ilusión que éste conserva de poseer aún su organismo material, haciéndole comprender que ha dejado ya el mundo humano para pasar al espiritual. Lograr este paso es de la mayor importancia ya que, mientras esto no suceda, el espíritu no puede tomar posesión de su nueva vida ni entrar en actividad.

La mayor parte de los espíritus turbados salen de ese estado en el espacio, ayudados por sus protectores y por espíritus que se dedican a esos trabajos.

En realidad, el principal objetivo de los directores espirituales de los Centros, al llevar espíritus turbados a que reciban instrucciones que los orienten, es además de cumplir con un deber de caridad, el que, por la observación del fenómeno, podamos conocer y estudiar el estado del espíritu después de su desencarnación.

La tarea de dar luz a los espíritus constituye un trabajo de carácter esencialmente psicológico. Para el desarrollo de estos trabajos se debe considerar al ser, desde dos puntos de vista principales:

1. Estado en que se encuentra
 - Espíritus sufrientes.
 - Espíritus tranquilos.
 - Espíritus lúcidos.
 - Espíritus aletargados.
 - Espíritus en tinieblas.
2. Carácter e ideas dominantes en él
 - Espíritus de ideas religiosas.
 - Espíritus materialistas y ateos.
 - Espíritus que le temen a la muerte.
 - Espíritus rebeldes a la idea de la muerte.
 - Espíritus que desean la muerte.
 - Espíritus que tienen conocimientos sobre la vida de ultratumba. (Pedro Alvarez y Gasca)

37.4. Procedimientos para dar luz a los espíritus turbados.

El grado de intensidad y la duración de la turbación luego de la muerte, están en razón directa con el progreso moral del espíritu, los conocimientos que tenga sobre la vida espiritual y la forma como se produjo la desencarnación. Más turbado queda el espíritu apegado a lo material, que el espiritualizado; el desconocedor de la vida espiritual, que el iniciado en las filosofías espiritualistas; y el suicida, que quien desencarnó después de una larga cama de enfermedad, pero todos los espíritus pasan por la turbación.

La enfermedad prepara mejor al espíritu para la desencarnación, y lo va llenando de resignación y aún del deseo de desencarnar.

El despertar también depende del progreso intelectual y moral del espíritu; pero muchos no lo saben y se niegan a aprenderlo, por prejuicios. Hay espíritus desencarnados que, por mucho tiempo, siguen desconociendo que la desencarnación se ha producido y se creen aún corpóreos.

"Espíritu de luz" no significa, en forma alguna, espíritu "muy ilustrado", "muy inteligente", "muy elevado", como se cree generalmente.

El espíritu que ignora hallarse en el espacio y no sabe como actuar en el más allá, carece de luz. Cuando sabe que está desencarnado, y cuando sabe, además, cómo obrar en el espacio, es un "espíritu de luz". La "luz", pues, no es otra cosa que comprensión y conocimiento de espíritu.

A un espíritu que no tiene "luz", se le puede dar. "Darle luz a un espíritu" no es otra cosa que romper la ilusión que él conserva, al creerse en posesión de un cuerpo físico, existiendo en el mundo corpóreo. Lograr que el espíritu dé ese paso, es de la mayor importancia, ya que, mientras el espíritu no dé ese paso, el ser no puede tomar posesión de su nueva vida, ni participar en las actividades de los espíritus.

La mayor parte de los espíritus adquieren la "luz" en el espacio, ayudados por sus protectores y por otros espíritus que se dedican a hacer tal "caridad". Si fuera indispensable llevar a todos los espíritus turbados a los Centros Espiritas, para "despertarlos" a la verdad, la cantidad de esos Centros sería inmensa.

Pero, hay espíritus turbados que tienen dificultades para vencer la turbación, mientras no vivan la confrontación entre el mundo material y el espiritual. Entonces, esa confrontación es posible en un Centro que practique el mediumnismo. Lograda la incorporación del espíritu, se le puede dialogar. Allí, él vive las dos realidades y tiene más probabilidades de comprender las diferencias que las separan. En la conversación, el dialogador debe seguir pasos seguros, que se orientan, de acuerdo con el estado y la situación del espíritu. Por eso, una de las funciones de los espíritus protectores y guías del Centro es la de llevar a las sesiones espíritus turbados, para que reciban enseñanza que los ayude a llegar "a la luz".

Yerran los directores de sesiones que, ante la presencia de un espíritu turbado, se apresuran a pedirle que se retire, para que busque cómo progresar y volver después. Si los espíritus guías han dado paso al espíritu turbado o atrasado, lo han hecho para que los experimentadores procedan a adoctrinarlo.

Los directores de sesiones, por lo tanto, deben adquirir buenos conocimientos sobre cómo se produce la desencarnación y sobre la variada gama de estados de conciencia de los espíritus turbados, para saber que cada uno de esos seres turbados es un caso diferente y necesita una observación atenta y un tratamiento distinto. No se pueden hacer generalizaciones, sino después de haber tratado muchos casos particulares.

1. *Espíritus sufrientes:* Conservan el reflejo de los dolores físicos de su enfermedad o la visión de sus últimos momentos en una muerte trágica. Algunas veces son sufrimientos morales, por el recuerdo de problemas dolorosos de su última existencia. Hay casos de delirios de persecución, por delitos cometidos o por el remordimiento o el temor al castigo.

Tratamiento: Tratar de quitar o disminuir el sufrimiento. Cuando la desencarnación ha sido reciente, un capullo fluidico envuelve al espíritu. Puede romperse con pases magnéticos acompañados de frases tranquilizadoras, de tono suave, pero firme y enérgico, según sea necesario; pero siempre con bondad.

Los sufrimientos por recuerdo desaparecen prontamente. Si el sufrimiento es por expiación (como un efecto de la justicia), tarda más en desaparecer y requiere varias sesiones y mucha ayuda de los ofendidos que sobrevivan y le guarden rencor, cuyos sentimientos de odio deberán cambiar para dar paso al amor. Los protectores y guías del espacio ayudarán, también, conduciendo al espíritu sufriente hasta lugares de meditación y estudio.

2. *Espíritus tranquilos:* Generalmente están en condiciones de conversar y de ser tratados psicológicamente, haciéndoles comprender la situación en que se hallan. Se muestran indiferentes.

Algunas veces, aparecen embotados y con dificultades para expresarse.

Tratamiento: Si están embotados se les trabaja su mente haciéndoles recordar algo de su propia existencia o por medio de temas de estudio simples, con la finalidad de ponerlos a pensar y provocar la generación de nuevas ideas.

3. *Espíritus aletargados:* Parecen somnolientos y sonámbulos. Permanecen ausentes de la realidad. Sus protectores los acercan a las sesiones de experimentación o a los médiums, cuando ha llegado el momento de despertarlos. Antes fueron sufrientes que cayeron en profundo sueño, al cesar sus dolores. El descanso y el sueño les ayuda a reparar sus fuerzas y a sentirse mejor.

Tratamiento: Se les debe tratar de inculcar una idea interesante y novedosa, como sería la de una venidera reencarnación, o el encuentro con un ser querido que ha dejado de ver por mucho tiempo. Si se logra interesarlos en algo, también se les saca del letargo.

4. *Espíritus en tinieblas:* Se creen en una profunda oscuridad, a consecuencia de sus culpas o de su ignorancia. Algunas veces están tranquilos y otras dominados por el terror. Al llegar el momento de la emancipación puede sacárseles de su estado. Pero, si la hora no ha sonado, será inútil pretender arrancarlos de la oscuridad.

Tratamiento: Para ayudarlos se les explica cómo es la justicia, que da oportunidades a todos. Las culpas hacen la responsabilidad pero el arrepentimiento y el deseo de reparación abrevian y facilitan la superación de tales situaciones. Se les propone que pidan mentalmente a Dios las fuerzas indispensables para luchar y vencer las tinieblas.

5. *Espíritus lúcidos:* Han pasado su turbación y tienen claridad mental suficiente para soportar controversias sobre asuntos de acuerdo con su capacidad. Sólo les falta admitir que se hallan desencarnados. Suelen ser espíritus de intelectualidad bastante desarrollada.

Tratamiento: Se necesita averiguar cuáles ideas han sustentado y aún conservan, sobre el más allá, la vida, la muerte, el espíritu, etc. Por ser desencarnados instruidos e inteligentes, que algunas veces tienen educación científica o filosófica de profundidad, no pueden ser tratados sino a base de tales conocimientos. Por esa vía, habrá que llevarlos con habilidad al terreno de la duda, para que admitan, luego, la posibilidad de estar en error.

6. *Espíritus de ideas religiosas:* Predominan en ellos ideas generadas por las creencias donde están atrapados, que son las de una religión. Sus conocimientos son con la base de la fe, que rechazan la necesidad de un examen y consideran irreverente, la simple duda.

Tratamiento: Nunca se ataquen esas ideas y creencias en forma violenta. No se empiece por la cuestión religiosa, sino por la realidad del espíritu. Poco a poco, hágaseles admitir, que pueden ver, oír, sentir, trasladarse, comunicarse. Hábleseles del gran poder de Dios, de su sabiduría, su justicia y su bondad. Todo esto lo admitirán, seguramente. Explíqueles la supervivencia, como una prueba

de esa grandeza del Gran Ser, y hábleseles de otros desencarnados que, parientes o amigos suyos, están cerca y dispuestos a explicarles muchas cosas que aún no entienden algunos espíritus. Insinúeseles buscar esos parientes y amigos para conversar con ellos y comprobar que algunas cosas en el más allá no son exactamente como aquí las creemos y las pensamos (ideas).

7. *Espíritus materialistas y ateos*: No creen en la supervivencia del alma ni en la existencia de Dios. En principio, son muy difíciles de convencer y hacen uso de muchos recursos para mantenerse irreductibles. Una de las cosas más difíciles es conseguir que, quien siempre ha sostenido como verdades irrefutables ciertas opiniones, después admita haber estado en un error.

Tratamiento: Se empieza por remover el problema de la existencia de Dios o el de la supervivencia del espíritu y se deja al espíritu expplayarse en sus opiniones, como si ninguna prisa hubiese de convencerlo de lo contrario. Así, se le da confianza y se evita que se marche sin conversar, ya que esa es, casi siempre, la reacción que adoptan, por desprecio a lo que consideran ideas tontas o estúpidas. Lo único que se intenta luego, es llevarlos a la demostración de que ellos son espíritus desencarnados y por lo tanto, supervivientes. Si se logra esto, ya se les ha producido bastante impacto, puesto que la negativa de la supervivencia empezará a resquebrajarse y a destruirse. Será una terrible cosa tener que convencerse de que se negaba una verdad. Si el espíritu, en su discurso o conversación involucra el tema de la existencia de Dios, se le hablará de esto. Si no, nada se le mencionará.

8. *Espíritus temerosos de la muerte*: Efectivamente, hay espíritus que ignoran estar desencarnados y, por añadidura, temen a la muerte.

Tratamiento: El dialogador debe ser muy prudente. No se les debe demostrar súbitamente que están desencarnados, porque les invade el terror y la angustia. Se les preguntará porque temen a la muerte, y se les dejará explicar. Se les recordará que la muerte es un hecho natural, necesario en la vida y que algunos la temen solamente porque hubo mala información y defectuosa educación sobre ella. Después se le preguntará si últimamente estuvo enfermo o si recuerda algún hecho o accidente grave que le haya ocurrido. Es posible que recuerde haber estado enfermo o lo que ocurrió para que él muriera. Una vez logrado esto, se le preguntará cuánto hace que no cena o almuerza. Tratará de recordar, tardará unos instantes que se aprovecharán para preguntarle porque no se acuerda. Sin darle tiempo a reaccionar, se le preguntará con afabilidad, si sabe la fecha. Dirá una fecha ya pasaba o simplemente no recordará. Se aprovechará su incertidumbre para sugerirle que algo está pasando en sus recuerdos o en sus vivencias y que es conveniente que sepa algo de la reencarnación porque todos los espíritus reencarnan, después de un tiempo en el más allá. Gracias a la reencarnación la muerte no es cosa de aterrar a nadie (Obsérvese que en ningún momento se le ha dicho que él está desencarnado). Se le dice que la persona con la que él está hablando es un espíritu que ha reencarnado varias veces y que él mismo (es espíritu) ha desencarnado y reencarnado ya muchas veces, aun cuando aparentemente lo ha olvidado. Por esta vía se pone al espíritu en el camino de dudar. Sin ello, no admitirá haber desencarnado y si en ningún momento, llega a admitir en la conversación, que en verdad está desencarnado es mejor dejarlo así. Es preferible, porque ponerlo en la angustia o el terror, diciéndole que ya falleció, es sencillamente una falta de talento y de piedad.

9. *Espíritus rebeldes a la idea de la reencarnación*: Ciertas enseñanzas y creencias impiden a muchos aceptar la reencarnación. Espíritus hay que no la aceptan.

Tratamiento: Como en el caso anterior hay que tener mucha paciencia y saber dialogar sus razonamientos filosóficos, no para llevarlos a aceptar lo que niegan, sino para hacerlos admitir que muchas veces negamos obstinadamente lo que es verdad, sólo porque creemos tener base suficiente para sostener que es mentira. Se le recordará cómo en la historia, hay casos en los que los más encumbrados sabios negaban la verdad. Finalmente se le pedirá que converse el asunto con otros espíritus inteligentes e instruidos, y que regrese a la sesión cuando guste, para continuar conversando.

Se piensa que la negativa del espíritu a admitir la reencarnación no daña al espíritu eternamente, porque llegará un día, aún cuando él no lo sepa y no lo quiera, cuando sentirá la necesidad de reencarnar. Entonces, tendrá la oportunidad de recapacitar y convencerse.

10. *Espíritus que deseen la muerte:* Hay espíritus que ignoran estar desencarnados, pero desean la muerte para poner fin "a sus sufrimientos" o "para iniciar una vida mejor".

Tratamiento: Es muy fácil convencerlos de que están desencarnados, pues saberlo les resulta una buena noticia.

11. *Espíritus que tienen conocimientos del más allá:* El despertar está en razón directa de los conocimientos sobre la espiritualidad y del progreso moral. Saber del más allá ayuda a despertar con facilidad, pero la vida moral poco satisfactoria podría impedir un rápido estado de luz. La turbación de estos espíritus es corta, cuando menos, más corta que la de aquellos que ignoran.

Tratamiento: Un diálogo breve dirigido a despertar los conocimientos adquiridos, basta para ayudarlos.

Por todo cuanto se ha explicado, hay que admitir que las sesiones experimentales no tienen sólo como objetivo la mera comunicación con los desencarnados, para oírles sus mensajes parlantes, porque la misión que acepte el grupo de ayudar a salir de la turbación a los espíritus es una labor caritativa, una misión piadosa que justifica, por sí sola, el tiempo que se pueda dedicar a la reunión experimental de un Centro.

Pero, es posible comprender igualmente, que el papel del dialogador es trascendental y delicado, que requiere en quien lo desempeña, muchos conocimientos de Espiritismo y Psicología, para salir con éxito de problemas muy delicados. El dialogador debe tener una personalidad muy equilibrada para disponer de serenidad, madurez y ecuanimidad que le impidan retroceder, dudar y dejarse arrastrar por la impaciencia o la cólera.

Los novatos pretenden dar la luz a los espíritus desde el mismo momento en que se presentan. Es un error, porque antes hay que dialogar con ellos para saber en cual de los grupos explicados debe ubicárseles. Debe empezarse por hacer un estudio de la situación en que se encuentra el espíritu para llevar el diálogo en forma metódica y segura.

Muchos espíritus requieren de una gran paciencia, pero todos están necesitados de amor y a todos se les debe respeto. (Pedro Barboza de la Torre)

Capítulo 38. Obsesión y Desobsesión.

38.1. De la obsesión.

Es el imperio que algunos espíritus, saben tomar, sobre ciertas personas. Siempre se produce por los espíritus inferiores que procuran dominar. Los espíritus buenos no hacen experimentar ninguna contrariedad; aconsejan, combaten las influencias de los inferiores y si no se les escucha se retiran. Los inferiores, en cambio, se unen a aquellos sobre los cuales pueden hacer presa. Si llegan a tomar imperio sobre alguno, se identifican con su propio espíritu y le conducen como a un verdadero niño.

Las principales variedades son: la obsesión simple, la fascinación y la subyugación.

La *obsesión simple* tiene lugar cuando un espíritu dañino engaña a un médium, se mezcla contra su voluntad en las comunicaciones que recibe, le impide comunicarse con otros espíritus y sustituye a aquellos que se evocan.

La *fascinación* tiene consecuencias más graves. Es una ilusión producida por la acción directa del espíritu sobre el pensamiento del médium y que de algún modo, paraliza su juicio.

La *subyugación* es una restricción que paraliza la voluntad de aquel que la sufre y le hace obrar a pesar suyo. Puede ser moral o corporal.

Todos los cuidados son pocos para combatirla.

Los motivos de la obsesión varían según el carácter del espíritu. Muchas veces es una venganza, otras el deseo de hacer daño y en ocasiones la provoca la envidia.

Los medios para combatir la obsesión varían según el carácter que reviste.

Es esencial:

1. Probar al espíritu que uno no es su juguete y que es imposible que nos engañe.
2. Gastar su paciencia mostrándose más paciente que él.
3. Solicitar los consejos de un espíritu superior.
4. Advertir que las imperfecciones del obsesado son un obstáculo para su libertad.
5. El obsesado debe hacer un verdadero esfuerzo por su reforma moral.
6. La persuasión es el mejor camino para convencer a un espíritu equivocado.
7. El ascendiente que se ejerza sobre el obsesor depende de la superioridad moral.
8. El amor y la caridad producen a la larga, la rectificación en esos espíritus.

38.2. Obsesión.

Allan Kardec determinó que la obsesión es el dominio que los espíritus inferiores o ignorantes ejercen sobre ciertas personas con el fin de enseñorearse de ellas y someterlas a su voluntad, por el placer que experimentan causando daño.

Cuando un espíritu quiere obrar sobre un individuo lo envuelve, digámoslo así, con su periespíritu cual si fuera una capa. Entonces, penetrándose los dos fluidos, los dos pensamientos y las dos voluntades se confunden. El espíritu puede entonces, servirse de ese cuerpo como el suyo propio, haciéndole obrar a su voluntad, hablando, escribiendo o dibujando: así son los médiums. Si el espíritu es bueno la acción es dulce y benéfica, y no induce a hacer sino cosas buenas; si es ignorante e inferior, estimula a ejercer acciones inconvenientes.

Si es perverso e inicuo arrastra a la persona cual si la tuviera dentro de una red, paraliza hasta su voluntad y aún su juicio, el cual apaga bajo su fluido como cuando se apaga el fuego con un baño de agua, le hace pensar, obra por él, le obliga a cometer actos extravagantes a pesar suyo. En una palabra le magnetiza, le produce la catalepsia moral y entonces, el individuo se convierte en ciego instrumento de sus gustos.

Tal es la causa de la obsesión, de la fascinación y de la subyugación vulgarmente llamada posesión.

Es necesario observar que en este estado, el individuo tiene a menudo conciencia de que lo que hace es ridículo, pero está forzado a hacerlo como si un hombre más vigoroso que él le hiciera mover contra su voluntad, sus brazos, sus piernas y su lengua.

La acción de los espíritus, buena o mala es pues, espontánea; la de los inferiores produce un sinnúmero de perturbaciones en la economía moral y aún en la física, porque ignorando la verdadera causa, es atribuida a causas erróneas. Los espíritus inferiores y dañinos son enemigos invisibles, tanto más peligrosos, cuanto menos se ha sospechado su acción. Habiéndolos descubierto el Espiritismo, viene a revelar una nueva causa de ciertos males de la humanidad; conocida la causa, no se procurará combatir el mal por medios que ya se creerán inútiles en lo sucesivo, y se buscarán más eficaces.

¿Qué es lo que ha hecho descubrir la causa? La mediumnidad. Por la mediumnidad es que esos enemigos ocultos han hecho traición a su presencia; ella ha hecho para con ellos, lo que el microscopio para los infinitamente pequeños: ha revelado todo un mundo.

El Espiritismo no ha traído a los llamados malos espíritus. Ha descorrido el velo que los cubría y ha dado los medios de paralizar su acción y por consiguiente, los de alejarlos. No ha traído, pues el error y la ignorancia, puesto que éstos siempre han existido; al contrario, ha traído el remedio, al mostrar la causa. Una vez reconocida la acción del mundo invisible, se tendrá la llave de una infinidad de fenómenos incomprensibles; y la ciencia, enriquecida con esta nueva luz verá abrirse delante de ella nuevos horizontes.

Habiendo espíritus dañinos que obsesan y buenos que protegen, se pregunta si los primeros son más

poderosos que los segundos.

No es el buen espíritu el que es más débil, es el obsesado que no es bastante fuerte para sacudir la capa que le ha sido echada encima, para desasirse de los brazos que le oprimen y en los cuales, preciso es decirlo, algunas veces se halla complacido. En este caso, se comprende que el buen espíritu no puede ocupar este lugar, puesto que se prefiere a otro. Admitamos ahora el deseo de desembarazarse de esa envoltura fluídica, de la cual está penetrada la suya, como un vestido está penetrado por la humedad; el deseo no bastará, la voluntad no siempre será suficiente.

Se trata de luchar con un adversario; pues, cuando dos hombres luchan cuerpo a cuerpo, el que tiene más fuerza muscular es el que da en tierra con el otro. Con un espíritu es preciso luchar, no de cuerpo a cuerpo sino espíritu a espíritu, y en este caso, también vence el más fuerte; aquí la fuerza está en la autoridad que se puede tomar sobre el espíritu, y esta autoridad está subordinada a la superioridad moral. Esta superioridad es como el sol que disipa la niebla con el poder de sus rayos.

Esforzarse por ser bueno, ser mejor, si se es ya bueno, purificarse de las imperfecciones, en una palabra, elevarse moralmente lo más posible: tal es el medio de adquirir el poder de mandar a los espíritus inferiores para separarlos; de otro modo, se ríen de vuestros mandatos.

Ahora bien; se dirá: ¿porqué los espíritus protectores no les mandan retirarse?. Sin duda pueden hacerlo y algunas veces lo verifican; pero permitiendo la lucha dejan también el mérito de la victoria; si permiten el desembarazarse de ellos a personas merecedoras hasta cierto punto, de su apoyo, es para probar su perseverancia y hacerles adquirir más fuerza en el bien, que para ellas esto es una especie de gimnasia moral.

Ciertas personas, sin duda, preferirían otra receta más fácil para arrojar a los espíritus obsesores, como por ejemplo, el decir ciertas palabras o hacer ciertos signos, lo cual sería más cómodo que corregirse de los defectos. Lo sentimos, pero no conocemos ningún procedimiento para vencer un enemigo cuyo ser es más fuerte que él.

Es necesario persuadirse que no hay, para llegar a ese fin, ni palabras sacramentales, ni fórmulas, ni talismanes, ni signo material alguno. Los espíritus obsesores se ríen de ellos y se complacen a menudo en indicarlos, y siempre tienen cuidado de llamarlos infalibles, para mejor captarse la confianza de aquellos de quienes pretenden abusar; porque entonces, éstos, confiando en la virtud del proceder, se entregan a él sin temor.

Antes de esperar dominar a los espíritus dañinos es menester dominarse a sí mismo. De todos los medios para adquirir fuerza para conseguirlo el más eficaz es la voluntad secundada por la oración; la oración de corazón, se entiende, y no palabras en las cuales toma más parte la boca que el pensamiento. Es menester rogar a nuestro espíritu protector y a los buenos espíritus que nos asistan en la lucha. Pero, no basta pedirles que aparten a los espíritus malintencionados, es necesario acordarse de esta máxima "Ayúdate y el cielo te ayudará". Y pedirles sobre todo, la fuerza que nos falta para vencer nuestras inclinaciones indeseables, pues estas son las que los atraen, como la corrupción atrae a las aves de rapiña.

Rogar por el espíritu obsesor es devolverle bien por mal y esto es ya una superioridad. Con perseverancia se acaba, las más de las veces, por guiarlo de nuevo a mejores sentimientos y hacer de un perseguidor un agradecido.

En resumen, la oración ferviente y los esfuerzos serios para mejorarse son los únicos medios de alejar los espíritus dañinos, los cuales reconocen como maestros a aquellos que practican el bien, mientras que las fórmulas les causan risa, y la cólera y la impaciencia los excitan. Es menester cansarlos mostrándose más pacientes que ellos.

Pero algunas veces sucede que la subyugación aumenta hasta el punto de paralizar la voluntad del obsesado y no puede esperarse de su parte ningún concurso serio. Entonces es cuando es necesaria la intervención de un tercero, sea por la oración, sea por la acción magnética; pero la potencia de esta intervención depende también, del ascendiente moral que los interventores puedan adquirir sobre los espíritus, pues si no valen más que ellos, la acción es estéril. La acción magnética tiene por objeto impregnar en el fluido del obsesado otro mejor y desplazar la energía del espíritu dañino.

Cuando el magnetizador opera, debe tener el doble objeto de oponer una fuerza moral a otra moral y producir sobre el individuo una especie de reacción química, y sirviéndonos de una comparación material, diremos, sacar un fluido.

Con esto, no solamente opera un cambio saludable, sino que también da fuerza a los órganos debilitados por un largo y, a menudo, riguroso apoderamiento. Se comprende, por otra parte, que la potencia de la acción fluídica está en razón, no sólo de la energía de la voluntad, sino sobre todo, de la calidad del fluido introducido, y después de lo que hemos dicho, esta cualidad depende de la instrucción y de las cualidades morales del magnetizador.

De lo que se deduce, que un magnetizador ordinario que obrara maquinalmente para magnetizar, pura y simplemente produciría poco o ningún efecto. Es absolutamente necesario un magnetizador espiritista, que obre con conocimiento, con la intención de producir, no el sonambulismo o una curación orgánica, sino los efectos que acabamos de describir.

Por otra parte, es evidente que una acción magnética dirigida en este sentido, no puede ser sino muy útil en el caso de obsesión ordinaria, porque entonces, si el magnetizador está secundado por la voluntad del obsesado, el espíritu es combatido por dos adversarios en vez de uno.

Es preciso decir también, que se achaca a espíritus extraños, hechos inconvenientes de los cuales son inocentes; ciertos estados de enfermedad y ciertas aberraciones que se atribuyen a una causa oculta son algunas veces, simplemente causados por el espíritu del individuo que se supone obsesado. Las contrariedades que más ordinariamente se han concentrado en sí mismo, los pesares amorosos sobre todo, han hecho cometer muchos actos excéntricos que no tienen el carácter de obsesiones. Muchas veces se es obsesor de sí mismo.

Añadiremos en fin, que ciertas obsesiones tenaces, sobre todo en algunas personas que las atraen, forman

parte algunas veces, de pruebas a que están sometidas. Y algunas veces sucede también, que la obsesión, cuando es simple, es una tarea impuesta al obsesado, para que trabaje por el mejoramiento del obsesor, como un padre lo haría, por un hijo vicioso.

Por el pensamiento se puede dirigir sobre el paciente una corriente fluídica saludable, cuya potencia está en razón de la intención. La oración, no tiene sólo por efecto el invocar un socorro extraño, sino también el ejercer una acción fluídica.

Lo que una persona no puede hacer sola, muchas personas unidas en la intención de una oración colectiva y reiterada lo pueden casi siempre, porque la potencia de acción aumenta con el número.

De acuerdo a la experiencia de Jaci Regis, el fenómeno de la obsesión, muy bien definido por Allan Kardec, como la influencia de un espíritu sobre una persona encarnada, es mucho más común de lo que se piensa.

Su forma más evidente sería la subyugación, cuando el choque entre el encarnado y el desencarnado raya en la locura, propiamente dicha, con el eclipse del control mental del encarnado sobre sí mismo.

La relación entre la locura y la mediumnidad fue establecida por médicos mal informados o tendenciosos. No se puede, a priori, achacar a los desencarnados ciertos desvíos del comportamiento o desajustes afectivos, que les ocurren a muchas personas. En muchos casos, la locura y los desequilibrios del comportamiento se producen como consecuencia de la propia persona y no, esencialmente, por la intromisión de los espíritus que, asediándola, influirían sobre su salud mental.

En ese difícil campo de las relaciones entre las mentes encarnadas y desencarnadas, es preciso, como en todos los fenómenos mediúmnicos, estudiar con prudencia y conocimiento de causa.

Hay un tipo de obsesión, no siempre aparente ni notoria, que parece mucho más peligrosa. Es lo que Kardec llama fascinación. Modernamente se llama simbiosis, representando la integración del obsesor como parásito y del obsesado como huésped, en un complejo proceso mental, sensual y moral.

En esos casos, la relación obsesado-obsesor es realizada dentro de una combinación tácita entre el huésped, que en ciertos aspectos, nutre y es nutrido por el parásito espiritual.

La base de esta relación es una "asociación", mental, moral, vibracional, entre los involucrados. Muchas veces el proceso se desarrolla durante toda la existencia corporal y se mantiene incluso después de la muerte física.

Toda obsesión comienza a deshacerse, cuando uno de los participantes produce una modificación conceptual, una renovación de conceptos y actitudes. Entonces, la asociación acaba por la falta de elementos congruentes, que imantan las esferas psíquicas de cada uno.

En la mayoría de las veces, las obsesiones, ocurren espontáneas, acoplando mentes afines, individualmente. Pero, existen algunos casos en que la influencia de los muertos es conscientemente engendrada, ejecutada con pericia y se manipulan síndromes de culpa y desequilibrios afectivos, emocionales, promoviendo un mayor desorden en el cosmos mental de los vivos.

La asociación de mentes desequilibradas, encarnadas y desencarnadas, es un hecho social deplorable pero real. En ese caso, habrá una conjugación de deseos y una simbiosis mental, caracterizada por un cuadro depresivo.

Las afinidades de intención y de contenido moral, determinan en el mundo corpóreo, la creación de bandas y cuadrillas, para perpetrar acciones malignas. Los muertos dañinos, también las hacen, con los mismos motivos de los vivos. Y no es fácil identificar ni la naturaleza ni la motivación para dañar.

38.3. Práctica mediúmnica.

De acuerdo a las opiniones de Néstor Massaro, otro capítulo muy interesante se refiere al uso de técnicas propias del conocimiento que se considera, para obtener la curación en determinadas enfermedades. Lo dicho quiere significar que no se trata de hacer desaparecer cualquier padecimiento y en todos los enfermos, dado que, si así sucediese, estaríamos en presencia de métodos milagrosos, muy alejados de la realidad que el Espiritismo constituye. Hay pacientes que kármicamente han creado condiciones que, al tiempo que le provocan sufrimientos, dada la sabiduría de las leyes que nos rigen, sirven a su espíritu para un aprendizaje de altísimo valor.

Aunque parezca un contrasentido, en los casos anteriores no hay que considerar tan sólo que esa persona no merece curarse, sino que tal cosa no corresponde porque no le conviene. El habilísimo maestro que es el dolor, apareció en el momento oportuno, para que reflexione y en próximas existencias recorra la senda del bien, en lugar de sumergirse por milenios en las garras del proceder erróneo y endeudante.

Las enfermedades en que es posible obtener beneficios son aquellas en las que, voluntaria o involuntariamente, un ser transmite energías negativas a otros, que las recibe por estar "sintonizado" con ellas. Es el fenómeno al que acostumbramos llamar obsesión, que normalmente lo entendemos como la actividad producida por desencarnados sobre encarnados, llevándolos a sufrir procesos psicológicos o físicos, inexplicables e intratables para la medicina ortodoxa. Pero pueden darse, y el Espiritismo procurarles terapéutica, entre desencarnados, de "vivos" a "muertos" y de un ser con cuerpo físico a otro que también lo posee.

Cuando empleamos una metodología de desobsesión, como se llama, la experiencia nos ha demostrado que no es suficiente con alejar al causante (obsesor) o convencerlo con palabras (adoctrinamiento), de que está equivocado, se hace daño a sí mismo y debe cambiar de postura. Por tratarse de seres generalmente inteligentes, pero enfrascados en el error desde hace muchísimo tiempo, deben ser considerados tan enfermos como quienes sufren sus efectos, y por lo tanto, necesitados tanto como ellos, de ser sometidos a tratamiento. Tal cosa, la doctrina espírita puede hacerla, tanto en nivel físico como

astral. Solamente seres que están provocando la situación por ignorancia de lo que hacen, dejarán de actuar una vez conocida la realidad; los demás volverán a la carga apenas se les deje un resquicio.

También deben conocer los curadores y hacérselo saber al paciente, que luego de sacado del proceso obsesivo, necesita iniciar un intenso trabajo de conocimiento de sí mismo y cambio. Caso contrario continuará teniendo resonancia vibratoria con el mundo espiritual inferior y recaerá en la misma o parecida patología.

Actualmente son muy conocidos los intentos de curación por muy variados métodos, que consideran que muchas enfermedades se inician en la esfera espiritual y que desde allí deben ser atacadas. Se trata de quienes practican una medicina que se suele llamar "de alternativa", o mejor, "complementaria".

Cuando un equipo espírita se dedica a tratar algunas enfermedades, sus integrantes son "healers". Pero no sucede lo inverso.

Hay supuestos curadores que no lo son ni por asomo; a veces simulan, otras dicen cosas que salen de su propia psiquis (animismo) y en ocasiones, aunque sean médiums, al no haberse organizado adecuadamente, sufren el engaño y la mofa de espíritus inferiores y de mal, siempre disfrazados de sabios.

La sabiduría y bondad de las leyes que nos rigen, permiten empero que haya algunos "healers" verdaderos, precisamente en lugares donde no hay ni medicina oficial ni Espiritismo (chamanes, pagés, transmutadores de energías). Tienen mediumnidad y son efectivos cuando ejercen las actividades con amor al prójimo, sin pretensión de curarlo todo y desprovistos de ánimo de lucro. Cuando dichos individuos pasan a relacionarse con personas, y actúan en medios donde se los considera y se sienten milagrosos, o les interesa enriquecerse, la aptitud se pierde. Eso sucede porque empiezan a tomar los espíritus ignorantes o simuladores, cuando son ellos mismos quienes fingen, por conveniencia, lo que en realidad ya no producen.

Lo ideal sería que cada médium curador que aparezca, pasase a trabajar en un equipo espírita e hiciera de los dictados de la doctrina, resumidos en la Justicia, Amor y Caridad, la manera de vivir en el futuro.

Para terminar, si bien hay numerosas formas de aplicar el Espiritismo, las que tienen mayor interés son, sin duda, aquellas que llevan al ser humano a reconocer sus errores y corregirlos. Así se conseguirá mejorar la sociedad y el planeta, elevando no sólo el nivel de sus ocupantes, sino también el de la sintonía energética que tienen. Una cosa así, hará que con el correr del tiempo no sea necesario ocuparse de atender a médiums de efectos físicos desconocidos, ni tener que resolverle una enfermedad a nadie, dado que tales cosas ya no existirán en la Tierra. Por eso decimos que con esta doctrina el hombre tendrá bondad y también bienestar.

Capítulo 39. Estudio sistematizado de la Ciencia del Espíritu.

Es ampliamente reconocido en pedagogía, que el interés es el motor que impulsa a la búsqueda del conocimiento. El interés por el objeto a estudiar es simplemente una disposición pedagógica favorable: primero, porque aumenta el aprovechamiento, y segundo, porque disminuye considerablemente la fatiga.

Los más destacados investigadores y pedagogos buscaron los caminos para aplicar las técnicas adecuadas con el fin de lograr los mejores resultados en la educación.

Locke ponía énfasis en el interés, aplicado a la actividad elegida; en Rousseau se encontraban en potencia casi todas las ideas de la pedagogía actual del interés y de su relación con la actividad; Pestalozzi subrayaba la idea del interés natural ligado a las necesidades y al ambiente y la del interés actual en el tema a tratar, para el aprovechamiento de las lecciones; Herbart, por su parte, hacía hincapié en la concentración y el método para obtener éxito pedagógico.

Por la instrucción, el sujeto debe adquirir mucho; todo no se puede asimilar en un instante y de cualquier modo. Es necesario adquirirlo sucesivamente y para aprehender cada parte de la sucesión, es necesario concentrarse en él, a fin de comprenderlo exacta y totalmente.

El interés múltiple exige mucha concentración para llegar luego, a la unificación que se logrará mediante la reflexión.

La multiplicidad sin concentración produce el erudito, en el indeseable sentido de la palabra; la unilateralidad seguida por una reflexión desordenada, lleva a la virtuosidad caprichosa.

Herbart resolvía el problema de estos dos extremos, sustentando la premisa de que el desarrollo dependerá del orden con que se proceda, el cual, para que la enseñanza sea eficaz, deberá atenerse a una graduación de los ejercicios y los actos pedagógicos definida por las ideas de claridad, asociación, sistema y método.

Es necesario repetir que una obra sin plan ni método es una obra nula. Sin embargo, también es cierto que ambos deben adecuarse a los educandos. Por otra parte, es útil recalcar el valor innegable de las actividades educativas en grupo, que permiten el intercambio de ideas, la exposición de diferentes puntos de vista, el análisis profundo y la obtención de conclusiones, que no siempre son accesibles con el estudio individual.

Acorde con estos principios generales, se anexa este programa con el objeto de que grupos animados por el deseo de estudiar estos temas, tengan una base para lograrlo con el mayor éxito posible.

Capítulo 40. Programa para el Estudio Sistematizado de la Ciencia del Espíritu.

40.1. Primera Parte - Filosofía y Moral.

40.1.1. Conocimientos Básicos.

1. Pioneros de la Ciencia del Espíritu.
2. Qué es, qué no es y cuál es la utilidad práctica de la Doctrina Espírita.
3. Postulados básicos de la Doctrina Espírita.
4. La Doctrina Espírita y el espiritualismo.
5. La Doctrina Espírita y la Parapsicología.
6. Constitución física y espiritual del hombre.
7. Magnetismo o energía espiritual.
8. Reencarnación.
9. La comunicación con los espíritus en la historia.
10. Mediumnidad.
11. Obsesión y desobsesión. El control del pensamiento y de la voluntad.
12. El Centro Espírita.
13. Evaluación

40.1.2. Estudio de la Obra Kardeciana.

"El Espiritismo en su más simple expresión"

Una sesión de estudio.

"¿Qué es el Espiritismo?"

1. Prólogo. Introducción. Capítulo I. Breve conferencia espiritista.
2. Diálogo 1º: El Crítico.
3. Diálogo 2º: El Escéptico.
4. Diálogo 3º: El Sacerdote.
5. Nociones elementales de Espiritismo.
6. Solución de algunos problemas por medio de la Doctrina Espírita.

7. Evaluación.

"El libro de los espíritus"

1. Introducción al estudio de la doctrina espiritista.
2. Causas primeras. Dios.

Elementos generales del Universo. Creación. Principio vital.

3. Mundo espiritista o de los espíritus.

De los espíritus.

Encarnación de los espíritus.

Regreso de la vida material a la espiritual.

4. Pluralidad de existencias

Consideraciones sobre la pluralidad de existencias.

5. Vida espiritista.
6. Regreso a la vida corporal.
7. Emancipación del alma.
8. Intervención de los Espíritus en el mundo corporal.
9. Leyes morales:

Divina o natural, Ley de adoración, Ley del trabajo, Ley de reproducción y Ley de conservación.

10. Ley de destrucción, Ley de sociedad, Ley de progreso y Ley de igualdad.
11. Ley de libertad, Ley de justicia, amor y caridad. Perfección moral.
12. Esperanzas y consuelos. Penas y goces terrenales. Penas y goces futuros. Conclusión.
13. Evaluación.

40.1.3. Modificación de hábitos.

El cuerpo físico. La alimentación. El ejercicio físico. Los vicios.

40.2. Segunda Parte - Teoría y Práctica de Fenómenos Psíquicos y Espirituales.

1. Relajación.

Técnicas clínicas: Progresiva de Jacobson. Autogénica de Schultz. Explicación teórica y aplicación práctica.

2. Concentración.

Técnicas de control mental.

3. Meditación.

Técnicas de profundización.

4. Vibraciones

5. Hipnosis y autohipnosis.

Conceptos teóricos y prácticos. Pruebas de sugestibilidad.

Técnicas de inducción.

La regresión de la memoria.

6. Manifestaciones paranormales

- a. Telepatía
- b. Clarividencia
- c. Precognición

7. El aura.

Conceptos teóricos sobre la energía.

Ejercicios prácticos de visualización del aura:

- Como medio de diagnóstico de enfermedades.
- Como medio de conocimiento personal.

8. Los discos energéticos (chakras).

Conceptos teóricos. Investigaciones actuales.

Ejecución de las técnicas para el pase energético.

9. Curación o sanación sobre fundamentos espirituales

a. Magnetismo:

- Imposición de manos.
- Pases magnéticos.
- Automagnetización.

b. Curación mental:

- Presente y a distancia.
- Con objetos de concentración.

c. Asistencia espiritual al moribundo

10. Evaluación

40.2.1. Conocimientos Básicos sobre mediumnidad.

1. Definición, historia y teorías de la mediumnidad.
2. Evolución del fenómeno mediúmnico en América y Europa, en los siglos XVIII, XIX y XX.
3. Leyes que rigen la comunicación mediúmnica.
4. Flúidos y centros neurofluídicos
5. Clasificación de la mediumnidad.
6. Naturaleza de las comunicaciones medianímicas
7. Utilidad del intercambio mediúmnico.
8. Riesgos e inconvenientes.
9. Papel del médium en las comunicaciones.
10. Formación del médium.
11. Influencia moral del médium y del Centro Espírita.
12. Evaluación.

Al finalizar el tema de cada día se dedicarán diez minutos a la práctica de la relajación, la concentración y la meditación.

40.2.2. Estudio de la Obra Kardeciana.

"El libro de los médiums"

1. Introducción. Nociones preliminares. ¿Hay espíritus?

Lo maravilloso y lo sobrenatural. Método.

2. Sistemas. Acción de los espíritus sobre la materia.
3. Manifestaciones físicas. Mesas giratorias. Manifestaciones inteligentes.

Teoría de las manifestaciones físicas.

4. Manifestaciones físicas espontáneas.
5. Manifestaciones visuales.
6. Bicorporeidad y transfiguración

Laboratorio del mundo invisible.

7. De los lugares frecuentados por los espíritus.

Naturaleza de las comunicaciones. Semasiología y tiptología.

8. Pneumatografía o escritura directa. Pneumatofonía. Psicografía

De los médiums.

9. Médiums escribientes o psicógrafos. Médiums especiales.
10. Formación de los médiums.

Inconvenientes y peligros de la mediumnidad.

11. Papel del médium en las comunicaciones espiritistas.

Influencia moral del médium. Influencia del Centro Espírita.

12. De la mediumnidad en los animales. De la obsesión.
13. Identidad de los espíritus.
14. De las evocaciones.
15. Preguntas que pueden hacerse a los espíritus.

De las contradicciones y de las mixtificaciones.

16. Charlatanismo y juglería. Reuniones y Sociedades Espíritas.
17. Evaluación

40.2.3. La Sesión Mediúmnica.

1. Señales precursoras de la mediumnidad.

El desarrollo mediúmnico.

Adaptación psíquica y práctica de la mediumnidad.

2. El trance mediúmnico.
3. Fenómenos anímicos.
4. Derechos y deberes de los médiums.
5. El director y su papel en las sesiones mediúmnicas.

El grupo de apoyo.

6. Reuniones mediúmnicas y modalidad de los trabajos.

Unificación del criterio mediúmnico.

7. Adoctrinamiento. Trabajo de los Guías Espirituales.

Orientación individual.

8. Obsesión y desobsesión.
9. Reglamento interno de la Institución.
10. Evaluación

Al finalizar cada sesión de estudio se efectuará un ejercicio de relajación y concentración dirigida, de 10 minutos de duración.

40.3. Tercera Parte - Participación en grupos mediúmnicos.

1. Asistencia a reuniones mediúmnicas como observadores, durante el tiempo necesario, que podrá ser variable para cada participante, con la finalidad de adiestrarse en la conducta y objetivos perseguidos en los trabajos.
2. Incorporación al grupo mediúmnico cumpliendo una función definida dentro del mismo.

Es requisito indispensable continuar con el estudio teórico.

40.3.1. Estudio de la obra kardeciana.

"El Evangelio según el Espiritismo"

1. Prefacio. Introducción.
2. No penséis que he venido para abrogar la ley.

Mi reino no es de este mundo.

3. En la casa de mi padre muchas moradas hay.

El que no naciere de nuevo no puede ver el Reino de Dios.

4. Bienaventurados los que lloran.
5. El Cristo consolador.

Bienaventurados los pobres de espíritu.

6. Bienaventurados los limpios de corazón.

Bienaventurados los mansos y los pacificadores.

7. Bienaventurados los misericordiosos.

Amar al prójimo como a sí mismo.

8. Amad a vuestros enemigos.

No sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.

9. Honra a tu padre y a tu madre.

Fuera de la caridad no hay salvación.

10. No podéis servir a Dios y a Mamón.

Sed, pues, vosotros perfectos.

11. Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.

La fe mueve montañas.

12. Los trabajadores de la última hora.

Habrà falsos cristos y falsos profetas.

13. Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

Moral extraña.

No pongáis la luz debajo de un almud.

Buscad y hallaréis.

14. De gracia recibisteis, dad de gracia

Pedid y se os dará.

15. Evaluación.

"El cielo y el infierno"

1. Prefacio.

El porvenir y la nada.

Temor a la muerte.

El Cielo.

2. El Infierno.
3. El Purgatorio.

Doctrina de las penas eternas.

4. Las penas futuras según el Espiritismo.

Los ángeles.

5. Los demonios.
6. Intervención de los demonios en las manifestaciones modernas.
7. De la prohibición de evocar a los muertos.

El tránsito.

8. Espíritus felices (1º parte) Sr. Sanson. Sr. Jobard. Samuel Philipe. Sr. Van Durst.
9. Espíritus felices (2º parte) Sixdeniers. Dr. Demeure. Sra .Wollis. Un médico ruso.
10. Espíritus felices (3º parte) Bernardin. Condesa Paula. J. Reynaud. A. Costeau.

Srta. Emma. Dr. Vignal. V.Lebuffle. Sra. A. Gourdon. M. Gontran,

11. Espíritus de mediana condición.
12. Espíritus que sufren.

El Castigo.

13. Suicidas.
14. Criminales arrepentidos.
15. Espíritus endurecidos (1º parte).

El castigo por la luz.

Espíritus endurecidos (2º parte)

16. Expiaciones terrestres.
17. Evaluación.

"La Génesis"

1. Caracteres de la revelación espírita.
2. Dios. Origen del bien y del mal.

Papel de la ciencia acerca de la génesis.

3. Sistemas antiguos y modernos sobre el origen del mundo.
4. Esbozo geológico de la Tierra.

Teorías sobre la formación de la Tierra.

5. Revoluciones del globo.

Génesis orgánica.

6. Génesis espiritual.
7. Génesis mosaica.
8. Los milagros según el Espiritismo.

Caracteres de los milagros.

Los Fluídos.

9. Los Milagros en el Evangelio.
10. Las profecías según el Espiritismo.

Teoría de la presciencia.

Las profecías del Evangelio.

11. Los tiempos han llegado.
12. Evaluación.

40.4. Cuarta Parte - Educación permanente.

40.4.1. Estudio de la Obra Kardeciana.

"Obras póstumas"

- Estudio de la obra de los continuadores de la obra kardeciana.
- Talleres de discusión y debate de temas de actualidad bajo la visión espírita.
- Discusión y análisis de trabajos escritos para su publicación.
- Experimentación mediúmnica.

40.4.2. Metodología.

Los cursos serán consecutivos y se continuará con el siguiente cuando se haya completado el anterior, asegurándose de haber adquirido los conocimientos necesarios para alcanzar la siguiente etapa.

Los participantes se incorporarán desde el inicio del curso, se estimulará la puntualidad y se pondrá interés en que logren afinidad, compenetración, compañerismo y sentimiento de equipo de trabajo.

En ocasiones los diferentes niveles académicos de cada participante pueden crear algunas dificultades, sin embargo será labor del coordinador encontrar los puntos comunes para el acercamiento y promover el desenvolvimiento individual de cada uno.

La dinámica de los talleres de estudio obliga a que los participantes lean previamente el tema a desarrollar, haciendo imprescindible la participación de todos los integrantes, evitando las clases magistrales por parte de los coordinadores.

Tabla 40-1. Metodología - Primera Parte

<i>Conocimientos Básicos</i>	
Duración total de cada sesión de estudio	2 horas
Exposición del tema por un coordinador.	15 minutos
Taller de trabajo, en grupos, sobre el tema del día.	1 hora y 15 minutos
Exposición de conclusiones por un delegado del grupo y aclaraciones finales a cargo del coordinador.	30 minutos
<i>Evaluación</i>	Cada participante del curso responderá por escrito, dos preguntas sacadas al azar y sus respuestas serán comentadas por los integrantes del grupo.
<i>Estudio de la Obra Kardeciana</i>	
Duración total de cada sesión de estudio	2 horas

Taller de trabajo sobre cada tema, con la participación de todos los asistentes, si el grupo es menor de 15, y bajo la conducción de un coordinador.	
<i>Evaluación:</i>	Presentación de un trabajo escrito sobre el tema asignado por sorteo a cada participante del curso. Exposición oral de un resumen del mismo trabajo, con una duración de 20 minutos.
<i>Modificación de Hábitos</i>	
Taller de trabajo con la participación de todos los asistentes, si el grupo es menor de 15, y bajo la conducción de un coordinador.	2 horas.

Tabla 40-2. Metodología - Segunda Parte

<i>Teoría y Práctica de Fenómenos Psíquicos</i>	
Duración total de cada sesión de estudio.	2 horas
Exposición del tema por un coordinador.	30 minutos
Ejercicios prácticos en grupos e individuales.	1 hora
Comentarios sobre las experiencias.	30 minutos
<i>Evaluación</i>	
Presentación de un trabajo escrito sobre el tema asignado por sorteo a cada participante del curso.	
<i>Conocimientos Básicos sobre Mediumnidad.</i>	
Duración total de cada sesión de estudio.	2 horas
Exposición a cargo de uno de los participantes, sobre el tema asignado previamente por sorteo.	15 minutos
Taller de trabajo sobre el tema, con la participación de todos los asistentes, si el grupo es menor de 15, y bajo la conducción de un coordinador.	1 hora y 30 minutos
Práctica de relajación y concentración.	15 minutos
<i>Evaluación</i>	Cada participante del curso responderá dos preguntas escogidas al azar y sus respuestas serán comentadas por los integrantes del grupo.
<i>Estudio de la Obra Kardeciana</i>	
Duración total de la sesión de estudio	2 horas
Taller de trabajo sobre cada tema, con la participación de todos los asistentes, si el grupo es menor de 15, y bajo la conducción de un coordinador	1 hora y 45 minutos
Práctica de relajación y concentración	15 minutos
<i>Evaluación</i>	

Presentación de un trabajo escrito sobre el tema asignado por sorteo a cada participante del curso. Exposición oral de un resumen del mismo durante.	15 minutos.
<i>La Sesión Mediúmnica</i>	
Duración total de la sesión de estudio.	2 horas
Exposición a cargo de uno de los participantes, del tema asignado previamente por sorteo.	15 minutos
Taller de trabajo sobre el tema, con la participación de todos los asistentes, si el grupo es menor de 15, y bajo la conducción de un coordinador.	1 hora y 30 minutos
Práctica de relajación y concentración.	15 minutos
Evaluación	
Presentación de un trabajo escrito, sobre el tema asignado por sorteo a cada participante del grupo. Exposición oral de un resumen del mismo trabajo.	20 minutos

Tabla 40-3. Metodología - Tercera Parte

Taller de trabajo sobre cada tema, con la participación de todos los asistentes, bajo la conducción de un coordinador.	2 horas
Evaluación	
Cada participante expondrá su opinión y consideraciones sobre la obra estudiada.	

Tabla 40-4. Metodología - Cuarta Parte

Taller de trabajo sobre cada tema, con la Participación de todos los asistentes, bajo la conducción de un coordinador.	2 horas
Evaluación	
Cada participante presentará trabajos escritos y orales, que serán comentados y discutidos en el grupo de trabajo.	

40.4.3. Duración aproximada de los cursos.

Tabla 40-5. Primera Parte (1 año)

Conocimientos básicos	3 meses
Estudio de la Obra Kardeciana	

"El Espiritismo en su más simple expresión"	
"¿Qué es el Espiritismo?"	1 mes
"El libro de los espíritus"	8 meses
Modificación de hábitos	1 día

Tabla 40-6. Segunda Parte (1 año)

Teoría y práctica de fenómenos psíquicos.	2 meses
Conocimientos básicos sobre mediumnidad.	4 meses
Estudio de la Obra Kardeciana	
"El Libro de los Médiums"	5 meses
La Sesión Mediúmnica.	1 mes

Tabla 40-7. Tercera Parte (1 año)

Estudio de la Obra Kardeciana	
"El Evangelio según el Espiritismo"	4 meses
"El cielo y el infierno"	5 meses
"La Génesis"	3 meses
Participación en grupos mediúmnicos.	

Tabla 40-8. Cuarta Parte (Educación Permanente)

Estudio de la Obra Kardeciana	
"Obras póstumas"	
Estudio de la obra de los continuadores de la obra kardeciana.	
Talleres de discusión y debate de temas de actualidad bajo la visión espírita.	
Discusión y análisis de trabajos escritos para su publicación.	
Experimentación mediúmnica.	

40.4.4. Material de Apoyo Didáctico - Preguntas para la Evaluación.

40.4.4.1. Primera parte - Filosofía y Moral.

Conocimientos Básicos

1. Defina qué es el Espiritismo.
2. Explique porqué el Espiritismo es considerado una ciencia.
3. Explique qué no es el Espiritismo.
4. Explique para qué sirve el Espiritismo.
5. Enumere los postulados fundamentales del Espiritismo.
6. Explique qué significa la reencarnación.
7. ¿Cuál es la idea espiritista de Dios?
8. ¿Qué entiende por preexistencia y supervivencia del espíritu?
9. ¿Qué entiende por evolución universal?
10. ¿Qué diferencia hay entre Espiritualismo y Espiritismo?
11. ¿Cuándo nació el Espiritualismo Moderno y cuándo el Espiritismo?
12. ¿Cuál es la obra fundamental del Espiritismo y quién la escribió?
13. ¿Qué conoce de la vida y la obra del Profesor Denizard Rivail?
14. ¿Cuáles son los libros que escribió Allan Kardec.?
15. ¿Cuál es la constitución del ser humano?
16. ¿Qué es el periespíritu?
17. ¿Qué es el espíritu?
18. ¿Qué significa herencia física y herencia espiritual?
19. ¿Cuál es la principal función del espíritu y cuál su instrumento?
20. ¿Cuál es el origen del periespíritu?
21. ¿Cuál es la naturaleza del periespíritu?
22. ¿Cuáles son las propiedades del periespíritu?
23. ¿Cuáles son las funciones del periespíritu?
24. Mencione algunos hechos históricos interpretados como comunicación de los espíritus.
25. Defina qué es un médium.
26. Defina qué es la mediumnidad.
27. Enumere las teorías que intentan explicar la mediumnidad.
28. Explique la diferencia entre animismo y mediumnidad.
29. Clasifique la mediumnidad según las reacciones del médium.
30. Clasifique la mediumnidad según las particularidades de los fenómenos.
31. Explique los fenómenos mediúmnicos de efectos intelectuales.
32. Explique los fenómenos mediúmnicos de efectos físicos.
33. Cuáles son los aspectos fundamentales en la educación del médium.
34. Explique en que se basa la educación moral del médium.
35. Explique en que se basa la educación cultural del médium.

36. Explique en que se basa la educación técnica del médium.
37. ¿Cuáles son los signos que pueden identificar la facultad mediúmnica?
38. ¿Cuáles son las condiciones deseables en el médium?
39. ¿Cuáles son las condiciones deseables en el director de sesiones?
40. ¿Cuáles son las condiciones deseables durante la reunión mediúmnica?
41. ¿Cuáles son los objetivos del ejercicio mediúmnico?
42. ¿Cuál es la importancia de la evaluación del ejercicio mediúmnico?
43. ¿Cuáles son las premisas fundamentales para la evaluación mediúmnica?
44. ¿Qué se debe analizar en el contenido de las comunicaciones mediúmnicas?
45. ¿De qué espíritus pueden provenir los mensajes?
46. ¿En qué aspectos deben ser examinados los mensajes de los espíritus?
47. ¿En que argumentos se apoya la idea reencarnatoria?
48. Mencione el progreso histórico de las investigaciones sobre la reencarnación.
49. Explique las evidencias en favor de la reencarnación.
50. ¿Qué puede decir sobre el intervalo entre dos vidas?
51. ¿Qué puede decir sobre el olvido de vidas anteriores?
52. . Explique qué entiende por Ley de Causalidad Espírita.
53. Explique qué entiende por libre albedrío.
54. Explique qué es la obsesión espiritual.
55. Explique las causas de la obsesión.
56. ¿Entre qué seres puede producirse una obsesión?
57. ¿Cómo se clasifica la obsesión según su gravedad o complejidad?
58. ¿Cuál es el tratamiento espírita de la obsesión espiritual?
59. ¿Qué es el magnetismo animal y quién lo definió así?
60. Defina qué es el aura o campo energético humano.
61. Defina qué son los centros de fuerza del periespíritu.
62. ¿Cuáles son los centros energéticos o chakras principales?
63. ¿Con qué partes del cuerpo físico se relacionan los chakras?
64. Mencione las formas de aplicación magnética o energética que conoce.
65. ¿Cuáles son las condiciones deseables en el dador y el receptor para la aplicación energética o magnética?
66. ¿Cómo se puede definir la Parapsicología?
67. ¿Cuáles son los períodos en que Charles Richet dividió el desarrollo de los conocimientos parapsicológicos?
68. ¿Cómo se pueden dividir los fenómenos parapsicológicos?

69. ¿Cuáles son los fenómenos parapsíquicos?
70. ¿Cuáles son los fenómenos parafísicos?
71. ¿Cuáles son los fenómenos parabiológicos?

40.4.4.2. Segunda Parte - Fenómenos Psíquicos y Espirituales - Conocimientos Básicos de Mediumnidad

1. Defina qué es un médium.
2. ¿De qué factores depende la mediumnidad?
3. Nombre dos científicos que se hayan sentido inspirados mediúmicamente.
4. Mencione relatos de libros sagrados, que se interpretan como mediúnicos.
5. ¿Qué nombres se le dieron a los médiums en diferentes épocas históricas?
6. Mencione brevemente las teorías sobre la mediumnidad.
 7. Explique la diferencia entre animismo y mediumnidad.
 8. Relate brevemente la vida de la médium considerada como la más conocida y estudiada.
 9. Mencione el estudio realizado por William Crookes con la aparición de Katie King.
10. ¿Qué pruebas obtuvo Gustave Geley en su estudio sobre los médiums polacos?
11. ¿Cuál es la ley fundamental que rige las comunicaciones mediúnicas?
12. ¿Cuál es el mecanismo por el cual se produce la comunicación mediúmica?
13. Defina energía cósmica o universal, energía vital y energía espiritual.
14. Explique como se forma el periespíritu.
15. ¿Cuál es el mecanismo de intercambio energético del periespíritu?
16. Defina el aura humano o campo energético.
17. ¿Qué significado tiene el campo energético humano?
18. ¿Cómo se clasifica la mediumnidad considerando la reacción del médium?
19. ¿Cómo se clasifica la mediumnidad considerando el tipo de fenómeno producido?
20. Mencione tres variedades de mediumnidad de efectos físicos.
21. Mencione tres variedades de médiums escribientes.
22. Mencione tres variedades de médiums según la especialidad en la comunicación.
23. Mencione tres variedades de médiums según sus cualidades morales.
24. Mencione algunas categorías de comunicaciones según la clase de los espíritus.
25. Mencione las dos condiciones fundamentales para evaluar una comunicación.
26. Explique los aspectos que se deben analizar en el contenido de la comunicación.
27. Mencione algunas clases de espíritus que pueden comunicarse.
28. Mencione algunos aspectos de la utilidad del intercambio mediúmico.
29. ¿Cuáles son los riesgos del ejercicio mediúmico y cómo se pueden evitar?

30. ¿Cuál es el papel del médium durante la comunicación y cómo puede mejorarlo?
31. ¿Qué significa que un médium es mal intérprete de la comunicación espiritual?
32. Mencione los tres aspectos fundamentales en la formación del médium.
33. ¿Cómo cree que influye la moral del médium y del Centro en las comunicaciones?
34. Explique el fenómeno mediúmnico conocido como "correspondencias cruzadas".
35. ¿Porqué puede interrumpirse la mediumnidad?
36. ¿Los médiums son espiritistas o espiritualistas?
37. ¿Qué es un trance mediúmnico?
38. ¿Qué es un médium intuitivo parlante?
39. ¿La videncia es una forma de mediumnidad o es un fenómeno paranormal?
40. ¿Qué características físicas permiten determinar la facultad mediúmnica?
41. ¿Qué es un médium mecánico?
42. ¿Qué se entiende por posesión?
43. ¿Para qué sirve el exorcismo?
44. ¿Qué es una fascinación?
45. ¿Por cuál de los oídos recibe la comunicación un médium auditivo?
46. ¿Con qué mano escribe un médium psicográfico consciente?
47. ¿Un espíritu chino podrá comunicarse con un médium inglés que no hable chino?
48. ¿No estando de cuerpo presente, ni dormido, ni bajo hipnosis, cómo puede un espíritu encarnado presentarse en una reunión mediúmnica?
49. ¿Qué diferencia existe entre mixtificación y fraude?
50. ¿Cuál es el mejor método para identificar a un espíritu?
51. ¿Qué importancia tiene saber el nombre del espíritu que se comunica?
52. ¿Es costumbre de los espíritus, el identificarse con su nombre?
53. ¿Qué es un fantasma?
54. ¿Qué es una materialización?
55. ¿Qué es el ectoplasma?
56. ¿De dónde proviene el ectoplasma?
57. ¿Quién o quiénes estudiaron la constitución del ectoplasma?
58. ¿Qué es un médium de efectos físicos?
59. ¿Qué es una transfiguración?
60. ¿Qué es mediumnidad espontánea?
61. ¿Puede morir un médium en trance?
62. ¿Qué puede decir del médium Andrew Jackson Davis?
63. ¿Qué puede decir de las médiums Margareth y Kate Fox?

64. ¿Cómo definiría el tipo de mediumnidad de José de Freitas - Arigó?
65. ¿Cómo definiría la mediumnidad de Henriette Beecher Stowe?
66. ¿Cómo definiría la mediumnidad de Rosemary Brown?
67. ¿Qué puede decir de Edgar Cayce?
68. ¿Qué puede decir de Sai Baba?
69. ¿Cuáles son las condiciones indispensables para la experimentación mediúmnica?
70. ¿El periespíritu tiene sensibilidad?
71. ¿Puede un médium, desarrollar simultáneamente diferentes tipos de mediumnidad?
72. ¿La voluntad del espíritu puede hacer cambiar la forma del periespíritu?
73. ¿De qué depende la naturaleza del periespíritu?
74. ¿Todos los espíritus pueden comunicarse a través de cualquier médium?
75. ¿En qué se basa la formación del cuerpo carnal?
76. ¿Cuál es su opinión sobre la expresión "Los ojos son el espejo del alma?"
77. ¿Qué es la emancipación del alma y qué importancia tiene en la mediumnidad?
78. ¿Es un médium la persona que sufre una obsesión?
79. ¿Cómo se pueden interpretar las contradicciones en las comunicaciones de varios espíritus?
80. ¿A quiénes se puede orientar por medio de la mediumnidad?
81. ¿De qué depende la posibilidad de recibir comunicaciones en poesía, dibujo o música?
82. ¿Una persona analfabeta puede ser médium psicógrafo?
83. ¿Qué es lo más importante para el médium, con el fin de protegerse de los peligros?
84. ¿Qué sinónimos de espíritu podría dar?
85. ¿El espíritu que está en el vientre materno se puede comunicar a través de un médium?
86. ¿Si se comunica un espíritu que desencarnó siendo niño, se expresa como tal?
87. ¿Qué puede percibir un médium vidente en un espíritu encarnado?
88. ¿Puede un médium desarrollar simultáneamente diferentes tipos de mediumnidad?
89. ¿De dónde toman los espíritus la energía para producir efectos físicos?
90. ¿Qué es lo que atrae a los espíritus?
91. ¿Qué es un médium facultativo?
92. ¿Qué se entiende por médium desarrollado?
93. ¿Qué se entiende por exorcismo?

Bibliografía.

"Vida y obra de Allan Kardec", André MOREIL.

"Biografía de Allan Kardec", Henri SAUSSE.

"Revista Espírita", París.

"León Denis en la intimidad", Claide BAUMARD.

"León Denis", Gastón LUCE.

"Bellezas del mundo" - *Enciclopedia Geográfica*, Larousse Sedmay.

"Biografía de Gabriel Delanne", Paul BOUDIER y Henri REGNAULT.

"Estudios sobre la reencarnación y la mediumnidad", Gustave GELEY.

"Gustave Geley", Gastón BOURIQUEL.

"In memoriam", Gastón BOURIQUEL.

"Memorias de un Astrónomo", Camile FLAMMARIÓN.

"El espiritista Camile Flammarion", Pedro BARBOZA DE LA TORRE.

Trípticos del Movimiento de Cultura Espírita CIMA, Venezuela y Colombia..

"Obras póstumas", Allan KARDEC.

"Fundamentos del Espiritismo", Jon AIZPÚRUA.

"El libro de los médiums", Allan KARDEC.

"Después de la muerte", León DENIS.

"Manos que curan", Bárbara Ann BRENAN.

Diccionario Enciclopédico Quillet.

Enciclopedia Hispánica.

"Amalia Domingo y Soler", César BOGO.

"Memorias", Amalia DOMINGO Y SOLER.

"París y Víctor Hugo", Paloma USERA.

"Víctor Hugo en el Espiritismo", Pedro BARBOZA DE LA TORRE.

"El Espiritismo y la creación poética", Jon AIZPÚRUA.

Revista "Alavança". Enero 1997.

"Víctor Hugo, el poeta del más allá", Humberto MARIOTTI.

"Biografía de Arthur Conan Doyle", Sherman YELLEN.

"Biografía de Arthur Conan Doyle", John DICKINSON CARR.

"El Espiritismo". Perfiles biográficos, Pilar SIERRA.

"Del inconsciente al consciente", Gustave GELEY.

"La pluralidad de mundos habitados", Camile FLAMMARION.

"La Génesis", Allan KARDEC.

"El gran enigma", León DENIS.

"El poder está en ti", Henry Thomas HAMBLIN.

"El Centro Espírita", Dante CULZONI SORIANO.

"Organización de las Instituciones Espíritas", David SANTAMARÍA PLANAS.

"Consejos de Allan Kardec a los grupos espíritas", C. Mari JIMÉNEZ.

"Cuide su gran tesoro: La Salud". Folleto Popular., Primera edición argentina 1983.

"Mi método dietético", Gayelord HAUSER.

"Dietas para la salud", Frances MOORE LAPPE.

"Medicina integrativa", Edward A. TAUB.

"La anti-dieta. Fit for life", Harvey DIAMOND y Marilyn DIAMOND.

"Dieta circadiana". Artículos de prensa., Daniela JAKUBOWICZ.

"Aerobics", Kenneth COOPER.

"La competencia y la competición". Conferencia., Miguel HERNÁNDEZ GARCÍA.

"Síntesis del manual práctico del espírita", Ney PRIETO PERES.

"Espiritismo vía satélite". Programa televisivo (Entrevista)., Jorge Andrea DOS SANTOS.

"La relajación", R. DURAND DE BOUSINGER.

"Taller de relajación, hipnosis y terapia de regresión a vivencias pasadas", Jon AIZPÚRUA.

"A través del tiempo", Brian WEISS.

"Dinámica del método de control mental", José SILVA y Burt GOLDMAN.

"El método de control mental", Philip MIELE y José SILVA.

"Yoga para todos", Indra DEVI.

"Después de la muerte", León DENIS.

"El alma es inmortal", Gabriel DELANNE.

"Autoconocimiento", Anacelis CASTRO.

"There is a river", Thomas SUGRUE.

"La curación energética", Richard GERBER.

"Manos que curan", Bárbara Ann BRENNAN.

"El problema del ser y del destino", León DENIS.

"El Espiritismo al alcance de todos", Cosme MARÍÑO.

"Manual de experimentos parapsíquicos", Sheila OSTRNADER y Lynn SCHROEDER.

"Il giornale dei misteri", Stéfano BEVERINI.

Diccionario Enciclopédico Quillet.

"El aura", Dora VAN GELDER KUNZ.

"Muerte, renacimiento y evolución", Hernani GUIMARAES ANDRADE.

"Salud, enfermedad y muerte", Hebe NOVICH-HERNÁNDEZ.

"Discurso de Mabel Rowland". Folleto 1942.

"Conocimientos para asistir a la desencarnación", Miguel HERNÁNDEZ GARCÍA.

"La mediumnidad", Gilberto PÉREZ CARDOSO.

"Fundamentos del Espiritismo", Jon AIZPÚRUA.

"Historia del Espiritismo", Arthur CONAN DOYLE.

"Ectoplasmia y clarividencia", Gustave GELEY.

"D. D. Home. El hombre que hablaba con los espíritus", I. G. EDMONDS.

"Jornal espírita". São Paulo. Brasil.

"Presenca espírita". Salvador, Bahía. Brasil.

"Il giornale dei misteri", S. CONTI.

"La fisiología llamada supranormal", Gustavo GELEY.

"A propósito de la metapsíquica humana", Ernesto BOZZANO.

"Los sabios y la Sra. Pipper", A. C. PERRI DE CARVALHO.

"Enciclopedia of Psychic Science", FODOR.

"Proceeding of the Society of Psychical Research". Feb. 1898.

"The survival of man", Oliver LODGE.

"Encuentros extraordinarios", George CHAPMAN.

"Arigó, el hombre del cuchillo oxidado".

"Renaitre 2000".

"Literatura del más allá", Ernesto BOZZANO.

"Voces del más allá - Sinfonías inconclusas", Rosemary BROWN.

"El Libro de los Médiums", Allan KARDEC.

"En lo Invisible", León DENIS.

"Espíritus y médiums", León DENIS.

"Estudios sobre la reencarnación y la mediumnidad", Gustave GELEY.

"Cuadernos doctrinarios espíritas", Hermas CULZONI SORIANO.

"El Centro Espírita", Dante CULZONI SORIANO.

"Repertorio experimental para la mediumnidad", Pedro BARBOZA DE LA TORRE.

"La idea", Revista de Espiritismo de la Confederación Espírita Argentina.

"Espiritismo", Néstor MASSARO.

"Manual de procedimiento mediúmnico", Wido MORDINI LLAMAS.

"Mediumnidad", Edgar ARMOND.

"Mediumnidad práctica", Edgar ARMOND.

"Investigaciones sobre mediumnidad", Gabriel DELANNE.

"Las espinas de la mediumnidad", Frederico FRANCISCO.

"Manual espírita", Pedro ALVAREZ Y GASCA.

"Orientaciones actuales de la ciencia en busca del espíritu", Daniel E. GÓMEZ MONTANELLI.

"Boletín de la Asociación Médico Espírita de São Paulo", Nubor Orlando FACURE.

"El grupo mediúmnico: Formación y desarrollo", Rina CRESPO DE FUMAGALLI, Rosalba D' ATRI
DE SANTESTEBAN, y Alfredo R. OZINO CALIGARIS.

"Manual del director de sesiones", Hermas CULZONI.

"Manual de instrucciones para médiums", Hermas CULZONI.

"Espiritismo y ejercicio mediúmnico", Marina (Espíritu desencarnado) FIDELIS.

"Las noúres", Pietro UBALDI.

"Introducción a la doctrina kardecista", Jaci REGIS.

"Psicopedagogía del interés", Santiago HERNÁNDEZ RUIZ.